



UNIVERSIDAD NACIONAL DEL SUR

TESIS DE DOCTOR EN LETRAS

Estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense

Lucía Cantamutto

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2017

Esta tesis se presenta como parte de los requisitos para optar al grado Académico de Doctor en Letras, de la Universidad Nacional del Sur y no ha sido presentada previamente para la obtención de otro título en esta Universidad u otra. La misma contiene los resultados obtenidos en investigaciones llevadas a cabo en el ámbito del Departamento de Humanidades durante el período comprendido entre el 26 de septiembre de 2012 y el 10 de diciembre de 2017, bajo la dirección de la Dra. Elizabeth M. Rigatuso.

La dificultad más profunda que plantea la escritura consiste en la linealidad del lenguaje versus la reticularidad del pensamiento (Marin, 2015: 23).

¿Vamos a creer verdaderamente que un racimo de simples e ingenuas reglas sea capaz de explicar tal red de interacciones? (Feyerabend, 1989: 7).

las propiedades semánticas y pragmáticas son las más características e interesantes, dado que también en este caso importa ante todo la direccionalidad significativa y funcional de la interacción comunicativa: los hablantes quieren sobre todo que los demás hablantes, en su calidad de oyentes, los entiendan bien y que sepan lo que de ellos se espera (Van Dijk, 1992: 264).

RESUMEN

La presente tesis atiende a las prácticas lingüísticas de los usuarios de nuevas tecnologías, poniendo en foco de atención la comunicación por mensajes de texto de la telefonía celular (SMS), en español bonaerense. El estudio se realizó sobre un corpus de más de 6700 SMS recolectados en la ciudad de Bahía Blanca, durante 2008-2016. En particular, la investigación se centra en los fenómenos pragmáticos presentes en dicha comunicación dentro de la variedad lingüística del español bonaerense. En primer lugar, presentamos diferentes fenómenos del nivel morfosintáctico y léxico-semántico que operan guiados por los principios de economía, claridad y expresividad. En segundo lugar, atendemos al modo en el que, a través de diferentes estrategias pragmáticas, los hablantes llevan adelante sus interacciones y la gestión interrelacional mediante el intercambio de textos breves. Este estudio permite relevar regularidades discursivas y fenómenos de variación pragmática y sociolingüística asociados a variables sociodemográficas y contextuales brindando una primera visión de conjunto sobre el tema. En el análisis resulta de interés estudiar las estrategias pragmáticas que los hablante emplean, a pesar de la brevedad exigida por el límite de caracteres, propias de las funciones expresiva, fática y apelativas del lenguaje, que se encuentran en vinculación con el mantenimiento de las relaciones interpersonales de los hablantes y cuestiones de (des)cortesía verbal y labor de imagen.

La investigación se enmarca en lineamientos de la Sociolingüística Interaccional (Gumperz, 1982a, 1982b, 2001; Tannen, 1985, 1996), con aportes de la Etnografía de la Comunicación (Gumperz y Hymes, 1972) y la Microsociología del lenguaje (Goffman, 1979). Además, se integran aportes de la Pragmática Sociocultural (Bravo y Briz, 2004), Ciberpragmática (Yus, 2010) y Análisis del Discurso Digital (Thurlow y Mroczek, 2011; Cantamutto y Vela Delfa, 2016).

En la conformación del corpus se utilizaron diferentes técnicas complementarias para relevar el uso y la percepción. Los SMS que conforman el corpus SMS-CEBo fueron recogidos utilizando tres técnicas complementarias: dos plantillas (una en papel y otra online) y la transcripción por parte de la investigadora de SMS de redes sociales de familiares y amigos. Para los datos sobre la percepción, se utilizaron dos test de hábitos sociales similares: uno con veinticuatro y otro con cuatro situaciones ficticias.

La estrategia metodológica es de tipo cualitativa. No obstante, se integran consideraciones cuantitativas cuando los datos lo requieran. En el procesamiento de los

datos se toman en cuenta distintas variables sociodemográficas (edad, origen de los hablantes, nivel socioeducacional, sexo, competencia tecnológica) y contextuales, a las que se considera como categorías dinámicas al servicio de la construcción y la negociación de la identidad de los hablantes. Además, se tiene en cuenta el tipo de vínculo existente entre los interactuantes, considerando la dinámica de las relaciones de poder y solidaridad (Brown y Gilman, 1960), distancia social y el dominio al que este vínculo se adscribe.

En cuanto a los resultados alcanzados por esta investigación, podemos señalar las dos aportaciones fundamentales: por un lado, la descripción de múltiples fenómenos lingüísticos presentes en la interacción digital escrita y, en particular, en el intercambio por SMS y la presentación de la variación sociolingüística y pragmática de dichos fenómenos. Por otro, la identificación de algunas de las principales estrategias pragmáticas que, en combinación con los procedimientos descriptos anteriormente, favorecen la gestión interrelacional entre los hablantes y permiten que en la textualidad inherente a estos intercambios se negocien y alcancen un amplio espectro de actos de habla diversos. La operatividad de estas estrategias se presentó a partir de su variación sociolingüística y pragmática. En tal sentido, las variables que han resultado más operativas han sido la de dominio de uso y la de grupo etario. La gestión interrelacional en la comunicación por SMS debe atender al modo en que los hablantes, a través de las tres características dinamizadoras del estilo de los SMS (economía, expresividad y claridad), ponderan determinadas estrategias pragmáticas en pos de sus metas interaccionales.

ABSTRACT

This thesis centers on the linguistic practices of users of new technologies, its focus of attention being communication by mobile phone text messages (SMS). The study was conducted on a corpus of more than 6700 SMS collected in Bahía Blanca, during 2008-2016. The main interest are the pragmatic phenomena present in this communication in the Buenos Aires Spanish variety. In the first place, we present different phenomena of the morphosyntactic and lexical-semantic level that operate under the principles of economy, clarity and expressivity. Secondly, we look at the way in which, through different pragmatic strategies, speakers carry on their interactions and interrelational management through the exchange of short texts. This study allows us to identify

discursive regularities and phenomena of pragmatic and sociolinguistic variation associated with sociodemographic and contextual variables, providing a first overview of the subject. In the analysis, it is interesting to study the pragmatic strategies that the speakers use, in spite of the brevity required by the character limit. These strategies are characteristic of the expressive, phatic and appellative functions of language, which are in connection with the maintenance of relationships, interpersonal issues and issues of verbal (dis) politeness and image work.

The theoretical frame draws upon Interactional Sociolinguistics (Gumperz, 1982a, 1982b, 2001; Tannen, 1985, 1996), with input from Ethnography of communication (Gumperz and Hymes, 1972), Microsociology (Goffman, 1979). Moreover, it integrates contributions from Sociocultural Pragmatic (Bravo and Briz, 2004), Ciberpragmatica (Yus, 2010) and Digital Discourse analysis (Thurlow and Mroczek, 2011; Cantamutto and Vela Delfa, 2016).

In corpus conformation, different and complementary techniques were used to survey use and perception. The SMS were collected using three complementary techniques: two templates (one on paper and another online) and the researcher's transcription of SMS recollected from social networks of family and friends. We explored the speakers' use and perceptions about digital writing in mobile phones, by using two social habits test: one with 24 and the other with 4 fictitious situations.

The methodological analysis strategy is qualitative. However, quantitative considerations are integrated when the data so required. In the processing of data, different sociodemographic variables (age, origin of speakers, socio-educational level, gender, technological competence) and contextual variables are taken into account, which are considered as dynamic categories at the service of the construction and negotiation of the identity of speakers. In addition, the type of link between the interacting people is taken into account, considering the dynamics of power and solidarity relations (Brown and Gilman, 1960), social distance and the domain to which this link is attached.

The results achieved by this research reveal two fundamental contributions: on the one hand, the description of multiple linguistic phenomena present in written digital interaction and, in particular, in the exchange by SMS and the presentation of the sociolinguistic variation and pragmatic of these phenomena. On the other hand, the identification of some of the main pragmatic strategies that, in combination with the procedures described above, favor interrelational management among speakers and

allow the textuality inherent in these exchanges to negotiate and reach a broad spectrum of speech acts. The operability of these strategies was presented from their sociolinguistic and pragmatic variation. In this sense, the variables that have been most operative have been the domain of use and that of the age group. The interrelational management of SMS communication must address the way in which speakers, through the three dynamizing characteristics of the SMS style (economy, expressivity and clarity), weigh certain pragmatic strategies in pursuit of their interactional goals.

ÍNDICE

RESUMEN.....	4
ABSTRACT.....	5
ÍNDICE	8
Índice de tablas.....	12
Índice de ilustraciones.....	14
ABREVIATURAS Y SIGNOS EMPLEADOS.....	16
FORMAS DE CITACIÓN DE LOS EJEMPLOS	16
AGRADECIMIENTOS	17
INTRODUCCIÓN	21
I. Presentación del tema de estudio	21
II. Preguntas de investigación	28
III. Hipótesis.....	28
IV. Objetivo y metodología de la tesis.....	29
IV.I. Objetivo general	29
IV.II. Objetivos específicos	29
V. Estructura de la tesis.....	29
PRIMERA PARTE: ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS	31
Introducción	31
CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN.....	32
1.1. Estudios sobre el discurso digital.....	32
1.1.1. Trayectoria general de estudios	33
1.1.2. De la CMC al discurso digital: delimitación de un campo	36
1.1.3. El ciberdiscurso y los jóvenes.....	45
1.1.4. Labor de imagen e identidad digital.....	46
1.1.5. Literacidad digital y competencia comunicativa	48
1.1.6. Estrategias de (des)cortesía en la interacción digital	52
1.1.7. Los tipos de texto del discurso digital: el correo electrónico y el chat como antecedentes de los SMS.....	53
1.2. Estudios sobre la comunicación por SMS.....	56
1.2.1. El “lenguaje de los SMS”: tipologías de fenómenos lingüísticos y estilo electrónico..	58
1.2.2. Valoraciones sociales sobre los SMS y la enseñanza de la lengua	61
1.2.3. SMS y variables sociolingüísticas	65
1.2.4. Conversar por SMS.....	67
1.2.5. Corpus y SMS.....	69
1.2.6. El estudio de los SMS en español	73
Síntesis	79
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	81

2.1. Enfoques de análisis	82
2.1.1. Sociolingüística Interaccional	82
2.1.2. Pragmática Sociocultural	87
2.1.3. Análisis del discurso digital	91
2.1.4. Enfoques complementarios	112
2.2. Categorías de análisis	116
2.2.1. Competencia comunicativa	117
2.2.2. Actos de habla.....	119
2.2.3. Imagen e identidad.....	121
2.2.4. Cortesía y descortesía	124
2.2.5. Estrategias pragmáticas.....	129
Síntesis	132
CAPÍTULO 3: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA LA CONSTITUCIÓN DE UN CORPUS DE SMS	133
3.1. Lineamientos generales para la conformación de un corpus lingüístico	135
3.2. Los corpus en el análisis del discurso digital	137
3.2.1. La complejidad de las muestras de lengua del discurso digital	143
3.2.1.1 Mutabilidad de las interfaces artefactuales.....	143
3.2.1.2 El texto plano vs. la interacción digital	145
3.2.2. El proyecto CoDiCE (Comunicación Digital: Corpus del Español).....	147
3.3. Los corpus en el análisis de la comunicación por SMS	149
3.3.1. Consideraciones para un corpus de SMS.....	155
3.3.1.1. El teléfono: pantalla y teclado	156
3.3.1.2. El problema de las variables sociolingüísticas (representatividad de los datos) .	166
3.3.1.3. La reconstrucción de la interacción	169
3.4. Recolección de los datos y descripción de la muestra: SMS-CEBo	172
3.4.1. Protocolo de recogida	173
3.4.2. Procesamiento y elaboración de los datos.....	177
3.4.3. Descripción de la muestra.....	179
3.4.4. Herramientas de análisis	183
3.4.5. Consideraciones éticas.....	185
3.4.5.1. Consentimiento informado	188
3.4.5.2. Anonimización	189
3.4.6. Consideraciones técnicas	191
3.4.6.1. Visualización de los mensajes	191
3.4.6.2. Normalización	193
3.4.7. Resumen de SMS-CEBo.....	194
3.5. Los datos sobre percepción: los test de hábitos sociales	195
3.5.1. Elaboración de test de hábitos sociales para el estudio de la comunicación por SMS	195
3.5.2. Descripción de la muestra.....	197

3.5.3. Consideraciones respecto a los THS	199
3.6. Forma de citación	204
Síntesis	204
SEGUNDA PARTE	207
Introducción	207
CAPÍTULO 4: LOS SMS EN LA TRAMA DE DISCURSOS DIGITALES	208
4.1. Aspectos generales sobre la comunicación por teléfono móvil.....	208
4.2. El texto breve como tipo textual del discurso digital	211
4.2.1. Caracterización discursiva de los SMS	212
4.2.2. El SMS como texto breve	223
4.2.2.1 Actos de habla en los SMS	227
4.3 Las estrategias dinamizadoras de la comunicación por SMS.....	231
4.3.1 El principio de economía	236
4.3.2. El principio de expresividad	240
4.3.3. El principio de claridad.....	243
CAPÍTULO 5: RECURSOS TEXTUALES	245
5.1. Recursos del lenguaje.....	245
5.2. Abreviaciones.....	246
5.2.1. Caída de vocales y/o consonantes	253
5.2.2. Esqueletos consonánticos.....	257
5.2.3. Caída de “s”	259
5.2.4. Truncamientos: apócope y aféresis	261
5.2.5. Rebús	265
5.2.6. Siglas y acrónimos	267
5.2.7. Acortamientos lexicalizados y abreviaturas convencionales	271
5.3. Repetición	276
5.3.1. Vocales y consonantes	278
5.3.2. Signos de puntuación.....	284
5.4. Onomatopeyas e interjecciones	290
5.4.1 Interjecciones	291
5.4.2 Onomatopeyas	299
5.5. Préstamos y cambio de código	307
5.5.1. Préstamos léxicos.....	312
5.5.1.1. Préstamos de necesidad	314
5.5.1.2. Préstamos de lujo.....	318
5.5.1.3. Entre el lujo y la necesidad: el ok	321
5.5.2. Cambio de código	323
5.6. Código no verbal	330
5.6.1. Usos de mayúsculas/minúscula.....	330

5.6.2. Emoticonos y emojis.....	337
5.7. Cambio de grafías.....	353
5.7.1 Modificaciones ortográficas.....	354
5.7.2 Escritura creativa	357
5.7.3. Ortografía fonética.....	359
5.8. Sintaxis parcelada.....	361
Síntesis	370
CAPÍTULO 6: ESTRATEGIAS PRAGMÁTICAS.....	371
6.1. Fórmulas de tratamiento.....	372
6.1.1. Fórmulas de tratamiento pronominales y verbales	375
6.1.2. Fórmulas de tratamiento nominales	381
6.1.2.1. Funciones vocativas de las fórmulas de tratamiento.....	402
6.1.3. Tratamientos referenciales	410
6.1.4. Recursos de focalización.....	415
6.2. Actos de habla expresivos	426
6.2.1. El saludo como acto de habla.....	427
6.2.1.1. Fórmulas de saludo iniciales.....	432
6.2.1.2. Fórmulas de despedida	438
6.2.1.3. Percepción de las fórmulas de saludo y despedida en los THS	451
6.2.3. Expresión de buenos deseos y manifestación de afecto.....	453
6.2.4 Agradecimientos y disculpas	456
6.2.4.1 El agradecimiento según variables sociolingüísticas y ámbito de uso	458
6.2.4.2. La disculpa según variables sociolingüísticas y ámbito de uso	464
6.3 Marcadores discursivos conversacionales.....	471
6.3.1. El marcador discursivo ok	473
6.3.2. Los marcadores de acuerdo: dale, bueno, perfecto y listo	482
6.4. Estrategias de atenuación	485
6.4.1. Atenuadores léxicos y frasales (semántico-pragmáticos)	488
6.4.2. Modificaciones externas	492
6.4.3. Estrategias de atenuación propias de la comunicación digital	493
6.4.4.1. Uso de la risa	493
6.4.4.2. Uso de emoticones.....	495
6.5. Deixis tempo-espacial	497
6.6. Puntuación pragmática	501
6.6.1. La coma.....	504
6.6.2. El punto.....	505
6.6.3. Los tres puntos	506
6.6.4. Las comillas	507
6.6.5. Signos de interrogación y exclamación	509

6.6.6. Otros elementos de la puntuación pragmática	510
6.7. Actos de habla preferidos y despreferidos	513
6.8. Malentendidos	516
Síntesis	520
TERCERA PARTE	523
Introducción	523
CONCLUSIONES	524
BIBLIOGRAFÍA.....	530
Anexo	563
1. Modelo de consentimiento informado.....	563
2. Plantillas de transcripción 1	564
3. Plantillas de transcripción 2	565
4. Test de hábitos sociales 1 (THS1).....	567
5. Test de hábitos sociales 2 (THS2).....	570
6. Tablas	573
6.1. Tipologías del estudio de los fenómenos lingüísticos del discurso digital.....	577
7. Ilustraciones	580
8. Imágenes	581
8.1. Teléfonos	581
8.2. El autocorrector o predictivo	584
8.3. Placas sobre las risas	584
8.4. Herramientas de retroalimentación	585
8.5. El uso del ok.....	585
8.6. Emojis	586
8.7. Otras imágenes	587

Índice de tablas

Tabla 1 Principales antecedentes de la investigación sobre comunicación por SMS	80
Tabla 2 Descripción de corpus de datos primarios de investigaciones particulares de CMC en español. Fuente: Vela Delfa y Cantamutto (2015b).....	142
Tabla 3 Cantidad de SMS empleados como corpus en tesis de posgrado.....	152
Tabla 4 Escritura alfanumérica: variación en la cantidad de caracteres/palabras y presiones de teclas necesarias. Elaboración propia a partir de Liénard (2005: 52).....	159
Tabla 5 Distribución de las variables sociolingüística en el corpus SMS-CEBo.....	180
Tabla 6 Descripción de SMS-CEBo en relación con otros corpus de SMS.....	181
Tabla 7 Distribución de la cantidad de SMS según año y generación del teléfono	182
Tabla 8 Equivalencias ilustrativas sobre el proceso de anonimización para los nombres propios.	190
Tabla 9 Resumen de la composición del corpus SMS-CEBo	194
Tabla 10 Distribución de la muestra de THS1 de español bonaerense	198

Tabla 11 Distancia social planteada en los THS1 y THS2 (realizada a partir del modelo de Ballesteros Martín, 2001).....	202
Tabla 12 Cantidad de mensajes de SMS-CEBo según el número de intervención en un intercambio.....	226
Tabla 13 Promedio de caracteres por SMS según sexo, grupo etario y nivel sociocultural.....	238
Tabla 14 Evolución de la cantidad mínima, máximo y promedio de caracteres por SMS en el corpus SMS-CEBo	240
Tabla 15 Cantidad de ocurrencias de formas completas y abreviadas en dos períodos del corpus SMS-CEBo.....	251
Tabla 16 Caída de vocales y consonantes más frecuentes según variable sexo y edad en relación con la cantidad de palabras totales de la muestra.....	256
Tabla 17 Colocaciones de las 23 apariciones de la forma <i>msj</i> en mensajes del período 2008-2012 (1-6) y 20013-2016 (7-23).....	259
Tabla 18 Las treinta palabras que más veces aparecen en SMS-CEBo	273
Tabla 19 Principales abreviaturas lexicalizadas en SMS-CEBo	275
Tabla 20 Distribución de la diferentes clases de palabras y expresiones según la suma de ocurrencias en palabras con repeticiones de grafías.....	279
Tabla 21 Principales colocaciones de la forma <i>ah</i> y <i>uh</i> en el corpus SMS-CEBo elaborada mediante el software AntConc	295
Tabla 22 Porcentajes de SMS con risas respecto del total por variable en SMS-CEBo según sexo y grupo etario	304
Tabla 23 Frecuencia de fórmulas de saludo y despedida como cambios de código en SMS-CEBo	325
Tabla 24 Distribución de los mensajes con emoticonos según las variables sexo y grupo etario respecto a la totalidad de mensajes de SMS-CEBo.....	346
Tabla 25 Posición de los emoticonos en los mensajes de SMS-CEBo	348
Tabla 26 Índice de creatividad en marcadores discursivos según sexo del hablante	358
Tabla 27 Índice de creatividad en marcadores discursivos según dominio de uso	358
Tabla 28 Esquema de la fórmulas nominales de tratamiento (Rigatuso, 1994b)	384
Tabla 29 Las funciones del vocativo según la posición en el SMS. Elaborada a partir de la propuesta de Jorgensen y Aarli (2011: 150).....	385
Tabla 30 Distribución de la presencia de formas vocativas en el THS1 según la díada y el tipo de acto de habla. Elaborado en partir de Cantamutto (2015a)	386
Tabla 31 Formas nominales empleadas dentro del ámbito familiar en el corpus SMS-CEBo .	390
Tabla 32 Formas nominales con función vocativa en intercambios de la díada entre amigos según la variable sexo el corpus SMS-CEBo.....	394
Tabla 33 Distribución de las formas vocativas respecto de otras formas de apelación en el corpus SMS-CEBo (n=6260)	403
Tabla 34 Distribución de formas vocativas según grupo etario en el corpus SMS-CEBo (n=6260).....	403
Tabla 35 Distribución de la posición de las formas nominales e interjecciones apelativas en el corpus SMS-CEBo según grupo etario y sexo	404
Tabla 36 Variación de la presencia de las formas vocativas según sexo del destinatario en corpus SMS-CEBo	406
Tabla 37 Distribución de forma vocativas según sexo del emisor en una muestra de SMS-CEBo (n=6260).....	407
Tabla 38 Distribución del vocativo según ámbito de uso en SMS-CEBo (n=6747).....	407
Tabla 39 Fórmulas de tratamiento nominales utilizadas por hablantes de diferentes díadas	409

Tabla 40 Elementos de apelación en los mensajes de pedido de la díada entre amigos hablantes adolescentes (situación ficticia de THS2)	425
Tabla 41 Presencia/ausencia de fórmulas de saludo en la preparación y apertura conversacional según dominio de uso y sexo.....	435
Tabla 42 Distribución de los saludos de inicio respecto a la variable sexo en SMS-CEBo.....	436
Tabla 43 Distribución de SMS con fórmulas de saludo y preguntas por la salud según variable grupo etario en SMS-CEBo.....	437
Tabla 44 Colocaciones más frecuentes de la forma beso/s en SMS-CEBo normalizado.....	441
Tabla 45 Índice de creatividad en ítems de saludo según variable sexo en SMS-CEBo	450
Tabla 46 Colocaciones de la expresión <i>perdón/disculpa por</i> en el corpus SMS-CEBo normalizados	466
Tabla 47 Principales colocaciones a la derecha de <i>ok</i> en SMS-CEBo normalizado	477
Tabla 48 Variantes gráficas y frecuencia de <i>ok</i> y <i>dale</i> en hablantes entre 13 y 35 años (m: 2553 SMS)	478
Tabla 49 Distribución de ocurrencias de <i>ok</i> y <i>dale</i> por grupos etarios	478
Tabla 50 Variación de la presencia de SMS con el marcador <i>ok</i> según ámbito de uso en SMS-CEBo	480
Tabla 51 Distribución de SMS con marcador <i>ok</i> según sexo y grupo etario en SMS-CEBo....	481
Tabla 52 Distribución de los marcadores conversacionales de acuerdo según grupo etario y sexo en SMS-CEBo	484
Tabla 53 Ejemplos extraídos de SMS-CEBo sobre matiz semántico temporal de <i>ahí</i> + formas verbales	501
Tabla 54 Ejemplos extraídos de SMS-CEBo sobre presencia de <i>ahora</i> en contextos donde <i>ahí</i> resulta ambiguo	501
Tabla 55 Resumen de antecedentes sobre comunicación por SMS más relevantes para nuestra investigación	573
Tabla 56 Cantidad de ocurrencia de las abreviaciones con esqueletos consonánticos.....	574
Tabla 57 Frecuencia de palabras en mensajes constituidos por una sola palabra	574
Tabla 58 Cantidad de ocurrencia de las diferentes variantes de <i>ok</i> , <i>dale</i> , <i>bueno</i> y <i>beso</i> en SMS-CEBo	576
Tabla 59 Descripción de los fenómenos del estilo electrónico de la CMC propuesto por Vela Delfa (2007: 672-674).....	577
Tabla 60 Tipología propuesta por Panckhurst (2009: 41).....	578
Tabla 61 Adaptación de la tipología presentada por Tagg (2009: 140-143).....	579

Índice de ilustraciones

Ilustración 1 Distribución de formas presentes en el CORPES por soporte. Fuente: Elaboración propia (datos extraídos de http://web.frl.es/CORPES/org/publico/pages/ayuda/informacion.view). Publicada previamente en Cantamutto y Vela Delfa (2016c).....	140
Ilustración 2 Evolución de la cantidad de SMS utilizados en investigación entre el año 2000 y 2013.....	153
Ilustración 3 Cantidad de informantes y tipo de contacto utilizado en la recolección de muestras de SMS en 45 investigaciones. Fuente: elaboración propia.....	153
Ilustración 4 Representación del teclado alfanumérico disponible en los teléfonos de primera generación	158
Ilustración 5 Esquema traducido de Leech (1986: 16) sobre la retórica interpersonal y la retórica textual.....	232

Ilustración 6 Cantidad de caracteres máximos y mínimos y promedio general según los grupos de estudio	239
Ilustración 7 Curva melódica de pregunta con acento final (extraído de Alarcos Llorach, 2000: 53)	289
Ilustración 8 Distribución de las principales interjecciones en el corpus SMS-CEBo.....	294
Ilustración 9 Distribución de la ocurrencia de las risas según diferentes variantes gráficas.....	303
Ilustración 10 Emojis con diferentes colores de piel.....	343
Ilustración 11 Combinación de emojis que se utilizan con significados particulares en la comunidad de habla.....	343
Ilustración 12 Equivalencias propuestas por el texto predictivo luego de la introducción de las expresiones mencionadas	344
Ilustración 13 Repertorio de emoticonos disponibles en teléfono Windows Phone	345
Ilustración 14 Presencia de fórmulas de despedida en SMS de díadas entre amigos según las fases del SMS.....	446
Ilustración 15 Colocaciones de <i>ok</i> con relación a otros elementos del SMS en SMS-CEBo (n=5700).....	474
Ilustración 16 Distribución de diferentes marcadores conversacionales de acuerdo en el corpus SMS-CEBo.....	482
Ilustración 17 Variación diacrónica entre 2008 y 2016 de la cantidad de caracteres en SMS-CEBo	580
Ilustración 18 Presencia de fórmulas de despedida según el dominio de uso y el número de intervención.....	580
Ilustración 19 Comunicación por SMS	581
Ilustración 20 Comunicación por MI (Facebook Messenger).....	581
Ilustración 21 Ejemplo de función "responder/citar" en WhatsApp	582
Ilustración 22 Envío y visualización de un SMS de más de 160 caracteres en un teléfono de tercera generación	582
Ilustración 23 Interacción por WhatsApp entre usuarios con diferente actualización de la plataforma	583
Ilustración 24 Comparación de teléfonos de la primera generación y smartphones	583
Ilustración 25 Chiste gráfico sobre uso del predictivo	584
Ilustración 26 La forma de la risa y su significado	584
Ilustración 27 Los tipos de risa	585
Ilustración 28 Captura de pantalla de la interfaz de inicio de WhasApp	586
Ilustración 29 Texto breve intercambiado por WhatsApp (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018)	587
Ilustración 30 Texto breve intercambiado por correo electrónico (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018).....	587
Ilustración 31 Texto breve intercambiado por SMS (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018)	588

ABREVIATURAS Y SIGNOS EMPLEADOS

CMC	Computer Mediated Communication/ Comunicación mediada por computadora
DADI	Diccionario argentino de duda idiomáticas
DHA	Diccionario del habla de los argentinos
DILE	Diccionario latinoamericano de la lengua española [http://untref.edu.ar/diccionario]
DLE	Diccionario de la lengua española [http://dle.rae.es/]
DPD	Diccionario panhispánico de dudas [www.rae.es/diccionario-panhispanico-de-dudas]
MI	Mensajería Instantánea
OLE	Ortografía de la Lengua Española [http://aplica.rae.es/orweb/cgi-bin/buscar.cgi]
RAE	Real Academia Española
SMS	Short Message Service
THS	Test de hábitos sociales
>	Relación de una forma expandida sobre su forma estándar en cantidad de caracteres
<	Relación de una forma abreviada sobre su forma estándar en cantidad de caracteres
=	Relación de igualdad/similitud entre dos formas

FORMAS DE CITACIÓN DE LOS EJEMPLOS

Variable	Notación en el ejemplo	Significado
Nivel sociocultural	A	Grupo medio-alto y alto
	B	Grupo bajo y medio-bajo
Sexo	F	Femenino
	M	Masculino
Edad	1	Menor a 20 años
	2	21-35 años
	3	36-50 años
	4	Mayor de 50 años

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi reconocimiento al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas que me permitió dedicarme plenamente durante 5 años a esta labor tan grata. Una beca doctoral de CONICET es una oportunidad, no un premio. Además, reconozco el respaldo brindado por el Departamento de Humanidades y por la Universidad Nacional del Sur. Es a esta institución, y a todo el cuerpo de excelentes docentes, a quien agradezco por la posibilidad de haber accedido a casi todos mis años de formación pública y gratuita de un altísimo nivel: secundaria, dos carreras de grado y el doctorado. Otro especial reconocimiento a las personas que amablemente atienden la oficina de Relaciones Humanas de la Unidad Ejecutora CONICET-Bahía Blanca y al personal administrativo del Depto. de Humanidades.

Esta tesis nació tempranamente en los primeros años de la carrera en Letras a partir de un trabajo monográfico para la materia Lingüística, realizado en 2006. Más de diez años pasaron desde esa primera aproximación a este objeto de estudio, los SMS, y acá seguimos siendo los mismos. Este camino largo fue iluminado por muchas personas que supieron dar consejos, animar, acompañar: me disculpo por las posibles ausencias (en cuanto las detecte, mandaré el respectivo SMS).

Las primeras palabras de agradecimiento van a quienes han ayudado a empezar y terminar esta tesis. En primer lugar, a Elizabeth M. Rigatuso quien estuvo presente desde esa prematura aproximación en 2006, con ideas, clarificando y observando, intentando que mantenga el foco en el objeto. A ella gracias por su paciencia y asesoramiento no solo como directora sino como persona. En segundo lugar, agradezco a quien estuvo presente casi desde el inicio: al principio sin saberlo, a partir de mi lectura de su tesis doctoral, y luego, ya siendo amigas y colegas, por haber estado cada día presente animándome, dándome gratos consejos y, sobre todo, haciendo menos solitario este trabajo. Mi especial agradecimiento a Cristina Vela Delfa.

En segundo orden reconozco al gran número de colaboradores que me han enriquecido con las revisiones, sugerencias, comentarios y bibliografía. En primer lugar, mi admiración a Lorena de-Matteis porque, a través de sus comentarios sobre la tesis de grado y luego con cada charla que tuvimos, me ha abierto una puerta hacia entender de qué se trata *todo* esto. En segundo lugar, a Federico Gobato por haber escrito uno de los

libros más lúcidos sobre los fenómenos contemporáneos de la comunicación y por ser una persona tan elocuente y prodigiosa. En tercer lugar, al Dr. Joseba Abaitua, quien me aceptó en la Universidad de Deusto durante un semestre, para enseñarme sobre los nuevos campos de investigación y me explicó, en continuas charlas en su despacho, la historia de Euskal herria, la historia de internet y de qué se trata la lingüística computacional. Debo parte de estas páginas a Leandro Boisselier quien, en el “silencio” de una sala de máquinas, diseñó y dio sustento (y herramientas de análisis) a una tabla de Excel inmensa que convirtió en una base de datos navegable, con el plus de que fue el gestor de un gran proyecto que traíamos entre manos Cristina y yo (el corpus de comunicaciones digitales en español –CoDiCE–). Por último, del otro lado de la cordillera, agradezco a Violeta Cautín-Epifani por su generosidad sostenida a lo largo de estos años.

Cierran el círculo de agradecimientos (casi) institucionales los Secretarios de Posgrado que han lidiado conmigo (en especial, Lidia Gambón y Laura Orsi), Nora González por ser la principal responsable de que a mis 14 años quisiera estudiar Letras y Mónica Ricca por permitirme un espacio para contagiar la pasión por este mundo y, al mismo tiempo, enseñar. También merecen mención las bibliotecarias de la Biblioteca Arturo Marasso, de la Biblioteca del CURZA y de todas las bibliotecas que me han recibido tras sus mostradores.

Otro especial agradecimiento a (la Dra.) Alejandra Beila Palma porque sin las continuas charlas que mantuvimos durante este proceso hubiera sido más cuesta arriba: con ella inventamos el *hashtag* #FelicidadDelBecario. Eso existe y está en la interacción. Lo mismo vale para Gisele Julián y Antonela Dambrosio, compañeras de esta ruta que es cada día menos laboral y más de amistad. Una mención específica merece el incipiente grupo de Jóvenes Investigadores de Humanidades (JIHu).

Agradezco a mis padres y hermanos (incluida Vale) por haber sido mis ejemplos para todo, arena de intercambios interminables y un apoyo incondicional. Los admiro profundamente a cada uno de ustedes y no hay día que no me enseñen algo. A Fran y, especialmente, a Agustina Costantino deben agradecer que las tablas, estadísticas y gráficos tengan sentido y significado.

A los amigos, corresponden también estas palabras de agradecimiento por haber comprendido que nunca supe qué responder a preguntas del tipo “¿cómo andás?” o “¿en qué andás?” y, claro, a todos ellos que, habiendo recorrido juntos la carrera de grado

como compañeros, se erigieron como amigos infalibles: gracias Agus, Alfon, Ani, Buchi, Gera, Lola, Lu, Nico FV y Pu.

Por último, agradezco a mi marido Nicolás Leiboff por haber estado día a día escuchando mis cambios, mis dudas y disquisiciones, y por haber sido un interlocutor idóneo a pesar de las diferencias formativas: los años nos hicieron a él un poco lingüista y a mí un poco ingeniera.

Los aciertos son gracias al aporte de todos ellos.

Los errores son responsabilidad mía y me comprometo a seguir trabajando para enmendarlos.

Y los mensajes de texto son de todos aquellos que dedicaron un poco de su tiempo en ayudar a la ciencia. Mi más sincero agradecimiento para quienes escribieron los SMS del corpus *SMS-CEBo*: sin su colaboración, esta tesis no hubiera sido posible.

INTRODUCCIÓN

Recibidas con asombro o sin él, las transformaciones en las tecnologías de la comunicación son un factor decisivo en la alteración y ampliación de las facultades comunicativas (Gobato, 2014: 11).

I. Presentación del tema de estudio

El panorama de las comunicaciones contemporáneas ofrece a los usuarios una multiplicidad de dispositivos¹ y plataformas² enlazados en una urdimbre compleja e interconectada que se constituye como una trama de opciones para que los hablantes desarrollen sus interacciones (Baudrillard, 1994; Yus, 2010a). En cada pantalla se repiten y recuperan las posibilidades comunicativas de todo el discurso digital, de modo tal que “las personas viven múltiples posibilidades de interacción y socialización en forma de redes personales que forman una intersección en el individuo como nodo” (Yus, 2010a: 51). En la actualidad, más allá de las formas tradicionales de comunicación, existe un abanico de opciones de interacción a través de entornos digitales, cuya realización puede ocurrir en distintos aparatos: computadoras, tablets, teléfonos, relojes. El usuario hablante es el epicentro de las interacciones digitales.

En este sentido, el teléfono móvil³ capitaliza de manera progresiva diferentes plataformas de interacción: desde las llamadas y los SMS⁴ hasta correos electrónicos, mensajería instantánea⁵ (MI) y redes sociales. Así, a partir del primer mensaje enviado

¹ Por *dispositivo* entendemos cualquier aparato electrónico que permita la interacción (computadoras de escritorio, personales, tablets, teléfonos, agendas electrónicas, iPod). En particular, por *dispositivo móvil* referimos a “cualquiera aparato telefónico o informático portátil de dimensiones reducidas, especialmente, a aquellos con capacidad de conectarse a internet a través de una red de 3 o 4 G o wifi” (Tascón, 2012: 466).

² La expresión *plataforma* refiere “al conjunto formado por una combinación de equipo informático, programas y un sistema operativo” y también se usa para el “entorno informático” (Tascón, 2012: 482).

³ El teléfono móvil es un dispositivo portátil. En las diferentes variedades del español conviven las formas *móvil* y *celular*, siendo el primer adjetivo más apropiado para nombrar a este dispositivo ya que hace referencia a su condición ubicua y portátil. Véase nota 17.

⁴ SMS: es una sigla en inglés que corresponde a *short message service*. Usamos esta sigla dado que su empleo es generalizado. Sin embargo, no existe aún consenso en la forma de nombrar este objeto de estudio (Panckhurst, 2009: 35; Tagg, 2009: 1). En inglés, covaría con *texting* como designación de la práctica de envío y recepción de SMS, forma que no presenta su equivalente en nuestra lengua. En el uso cotidiano de la lengua, en español bonaerense, se comprueba la forma elíptica *mensaje* o *mensajito* para referir al hecho de enviar mensajes de texto por celular (por ejemplo, en la expresión “te confirmo por mensajito”). Por otra parte, principalmente en el uso de los hablantes de la ciudad de Buenos Aires, se registra la expresión “te mando un *texto*”.

⁵ La MI es un sistema de comunicación que permite el intercambio de mensajes entre usuarios a través de diversas aplicaciones y dispositivos. La recepción de un mensaje de MI se señala mediante una vibración, señal sonora, un ícono o ventana emergente de manera casi simultánea con su envío. El *WhatsApp* cuenta

por este sistema a comienzos de la década de 1990 (véase Taylor y Vincent, 2005), en el teléfono se han desarrollado –de modo gradual– diferentes cuestiones técnicas que repercuten, inevitablemente, en las prácticas comunicativas y sociales de los usuarios. En poco tiempo, el envío y recepción de mensajes breves escritos a través del teléfono móvil fue acercándose a una escala de mayor multimodalidad y mayor sincronía, aunque el carácter inherentemente textual de estas prácticas se ha mantenido estable⁶, aumentando la calidad y cantidad de interacciones posibles (cfr. Yus, 2010a: 34).

La profusión, evolución, mutación y/o desaparición de los entornos digitales de comunicación se evidencia en un lapso breve. Este proceso, propio de la destrucción creativa de la ecología de medios (Scolari, 2015), ha sido indicado por diferentes autores. Ejemplo de ello es lo que señala David Crystal (2006) en la segunda edición de su libro *Lenguaje and the Internet* respecto de la desaparición de la mayoría de los sitios de internet nombrados cuando se publicó por primera vez (2001): solo cinco años separan una de otra. Lo mismo deja entrever este autor en las palabras introductorias de la primera edición: los nueve meses que tarda un libro en hacerse realidad convirtieron sus ejemplos “en cosas del pasado” (Crystal, 2002: 9, en la edición en español). Lejos de ser una observación aislada, este fenómeno también es marcado en un texto más reciente, escrito por David Weinberger (2008), llamado *Everything is miscellaneous. The power of the new digital disorder*. Allí el autor indica que, probablemente, aquellos sitios de internet mencionados en su libro no sobrevivan siquiera al tiempo que transcurre entre las pruebas de galera y la impresión (2008: 130). Asimismo, si detenemos la mirada en algunos de los capítulos -dedicados a Usenet⁷, MUDs y MOOs⁸- publicados en el libro *Computer-mediated communication: Linguistic, social,*

con una gran expansión en el mundo digital (Tascón, 2012: 477). Además de esta aplicación también se consideran plataformas de MI el Messenger (antiguamente de Microsoft, hoy parte de la plataforma Facebook), Skype, Google Talk, Telegram, Line, y algunos otros que han dejado ya de existir (como el Blackberry BBM).

⁶ Si bien la mensajería instantánea incorpora en la actualidad gran cantidad de información multimodal (emoticones, videos, audios, fotografías e imágenes), la base de dicha comunicación permanece estable sobre lo textual por diversos motivos: entre otros, la menor ambigüedad de los signos lingüísticos escritos (vs. emoticones, por ejemplo) y la preferencia por la privacidad de la escritura (vs. los audios que pueden ser escuchados por el entorno). En actualizaciones del servicio, la plataforma incluye la escucha por el auricular del teléfono de manera privada al ser acercada la cámara de fotos a la oreja o cualquier otra superficie que la obstruya.

⁷ El acrónimo *Usenet* refiere a la red de usuarios (User Network) creada en 1979, y aún vigente, que permitió la difusión de grupos de noticias y de discusión.

⁸ Los *MUDs* (Multi-User-Dungeon) y los *MOOs* (MUD orientado al objeto) son los antecedentes de los mundos virtuales (véase Crystal, 2002: 23-24; Vela Delfa, 2007: 120-121). Los MUD son entornos virtuales donde los usuarios son personajes y se desplazan e interactúan mientras que los MOOs se diferencian porque el usuario puede agregar elementos a su entorno.

and cross-cultural perspectives, compilado por Susan Herring (1996), tendremos idénticos resultados: plataformas, aplicaciones, sitios evanescentes que dejan, en el mejor de los casos, sus huellas (características) en siguientes plataformas, aplicaciones y sitios.

En un proceso donde “cada nuevo medio comunicativo desplaza a un medio anterior” (Flores Morador, 2007: 67) y que, al mismo tiempo, produce convergencia (Scolari, 2009) entre todos, nuevas interfaces⁹ se desarrollan y superan a anteriores que pugnan entre sí, conviven por un tiempo y luego se desplazan, como si fueran diferentes estratos, sedimentos. Por ejemplo, entre el *Internet Relay Chat*¹⁰ y el *WhatsApp*¹¹ han aparecido y desaparecido –y a veces, vuelto a aparecer, como el caso de *Messenger*¹²– diversos programas para chatear. Como pivot entre estos sistemas, es decir, como punto de inflexión entre las tecnologías de chat por computadora y la tecnología móvil, se encuentran los mensajes de texto (SMS) que serán objeto de estudio de la presente investigación.

Antes de introducirnos en el tema que nos concierne, resulta importante realizar dos advertencias respecto a la problemática contemporánea en la cual inscribimos nuestra investigación. La primera de ellas refiere a *nuevas tecnologías* para nombrar un grupo heterogéneo de artefactos, dispositivos, plataformas y prácticas que ya no revisten el carácter de novedad (Corrales Díaz, 1987; Levis Czernik, 2014; Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). Para denominar este grupo heterogéneo, Gobato (2014: 718-719) señala la necesidad de comprenderlo desde una mirada interdisciplinar y, desde esta óptica, propone la denominación *interfaces artefactuales*:

Las «interfaces artefactuales» se entienden acopladas problemáticamente con un conjunto de elementos, de fisonomía y estructura dispar, que pueden agruparse bajo la etiqueta de «modos de saber y comunicar». No se trata de una idea ajustada

⁹ A lo largo de este trabajo, la palabra interfaz, o su plural, interfaces (Scolari, 2004: 13; Gobato, 2014: 17), hace referencia “al entorno que emplea el usuario para interactuar con una máquina, como el diseño de menús, los botones y las funciones que muestra un programa” (Tascón, 2012: 473). Una discusión extensa sobre las metáforas que se derivan de la interfaz se pueden leer en Scolari (2004: 21-84).

¹⁰ El *IRC* (por sus siglas en inglés) es el antecedente del chat, creado en 1988 por Jarko Oikareinen, que permitía la conversación a través de canales de conversación (Vela Delfa, 2007: 113).

¹¹ El programa de mensajería instantánea *WhatsApp* es una aplicación de telefonía móvil que permite a los usuarios de teléfonos inteligentes el intercambio de mensajes de texto, audio, imagen y video a través de su plataforma. Desde 2015, cuenta con una versión Web pero que requiere estar conectado, al mismo tiempo, en la versión del teléfono.

¹² *Messenger* es un programa de mensajería instantánea que se encuentra alojado en la red social Facebook. Sin embargo, su nombre hace recordar a una plataforma de chat creada en 1999 que dependía de Hotmail: el MSN Messenger. Esta última es ahora parte de Skype.

y precisa, sino más bien de una opción expresiva precaria y de fronteras porosas, utilizada a los fines de ahorrar al lector largas enumeraciones. Pueden entenderse, por un lado, como constelaciones de alternativas interaccionales pero también sociales para la producción comunicativa; por otro, como constelaciones de elementos estabilizadores en los procesos de construcción de mundos sociales. Son, en suma, modalidades metodológicas de mediación, estabilización y dinamización de la experiencia.

La segunda aclaración es sobre los jóvenes como grupo predilecto para estudiar los efectos de la tecnología: recurrentemente se considera a las prácticas juveniles el núcleo casi exclusivo de interés. La visión de David Morley (Igárbal, 2008) es crítica sobre esta tendencia, al poner en duda los estudios que basan su evidencia sólo en los usos de este grupo: “los que aparentan estar cambiando los hábitos de consumo de medios están de hecho en una edad particular de sus vidas y tal vez cuando crezcan redescubran un gran placer en los viejos medios que en el presente no consideran para ellos”. Por lo tanto, no necesariamente estas prácticas se registrarán en otras generaciones o permanecerán cuando los adolescentes y jóvenes crezcan (§Cap. 1).

En este marco, el objeto de estudio de esta tesis son los SMS como tipo textual del discurso digital (Thurlow y Mroczek, 2011; Cantamutto y Vela Delfa, 2016a) en la variedad dialectal argentina del español bonaerense. Los SMS se presentaron como una alternativa más dentro del repertorio de plataformas de la comunicación digital y su principal característica consiste en ser textos intercambiados a través de teléfonos móviles con una restricción de 160 caracteres¹³. En general, es un discurso eminentemente verbal que utiliza diferentes recursos multimodales para enriquecer semióticamente la comunicación (Lyons, 2014: 16–sggs). De esto se desprende que los SMS se alejan, por un lado, de la multimodalidad creciente de la interacción digital y, por otro, de la propia de la interacción cara-a-cara. Estas particulares condiciones de la plataforma junto a los propósitos comunicativos que se desarrollan en ella dan cuenta de la emergencia de un tipo discursivo particular, cuyas estrategias pragmáticas modelan los enunciados producidos.

¹³ La restricción de 160 caracteres por SMS se debe a que, durante el proceso de desarrollo del sistema de intercambio de mensajes por teléfono, Friedhelm Hillebrand estableció, luego de hacer una serie de ejercicios en su máquina de escribir, que con esa cantidad de espacios era suficiente para realizar preguntas y oraciones varias. La brevedad de los mensajes, además, estaba causada por la forma de transmisión de los datos que utilizaba un ancho de banda muy pequeño. Véase, entre otros, <http://latimesblogs.latimes.com/technology/2009/05/invented-text-messaging.html> (consulta: diciembre de 2016).

El cambio sustantivo producido con la (paulatina) democratización de los dispositivos electrónicos, entre ellos el teléfono móvil, y de internet fue tanto cualitativo como cuantitativo. Los datos sobre el crecimiento exponencial de los intercambios entre usuarios evidencian, por un lado, un uso cada vez más extendido tanto geográficamente como demográficamente y, por otro, que este uso cubre un abanico cada vez mayor de propósitos comunicativos. Así, a partir de datos recolectados por el INDEC en una encuesta sobre acceso y uso de la tecnología de la información en la comunicación (ENTIC) en 2015, se estima que el 89,6% de los hogares de los aglomerados urbanos¹⁴ de Argentina cuentan con teléfono móvil, un 67% tienen computadora y un 61,8% tiene acceso a internet. Además, ocho de cada diez habitantes mayores de 10 años usa teléfono móvil. En 2010, se calculó que cada usuario enviaba en promedio 270 mensajes de texto por mes (MAVAM, 2011).

Durante la primera década del siglo XXI el intercambio de SMS creció considerablemente para entrar, en la actualidad, en un período de latencia a costa de las plataformas de MI, principalmente *Whatsapp*, *Line*, *Telegram* y *WeChat*¹⁵. Esta merma no invalida el SMS como objeto de estudio ya que los últimos resquicios de supervivencia de los textos breves se encuentran en los usos de hablantes de los grupos etarios de edad mediana y mayores, en el dominio de uso laboral y comercial, en el envío masivo de mensajes publicitarios o propagandísticos y en recordatorios para seguimiento de tratamientos médicos (por ejemplo Young et al., 2010), en intercambios de índole logística u organizativa (Tagg, 2009; Cantamutto, 2012a), ante la falta de conectividad a internet, y, principalmente, ante la “caída” o falla de alguno de los programas de MI. En estos casos, los SMS resurgen como opción dentro del abanico de posibilidades interaccionales de los hablantes.

La comunicación por SMS podrá ser vista, en un futuro, como un paréntesis entre propuestas tecnológicas: es la bisagra entre la comunicación basada en computadoras personales y la comunicación móvil. Esta particularidad ha provocado que el objeto de estudio perdiera su especificidad en un breve lapso y, por tanto, se sitúe en relación con

¹⁴ Son 31 localidades de más de 100000 habitantes y capitales de provincia. El INDEC distingue, a partir de este corte, de las localidades de 2.000 y más habitantes que conforman el dominio de estimación “Total nacional urbano”.

¹⁵Al respecto, véase el informe elaborado por Carrier y asociados (2014). Para una caracterización del usuario argentino de telefonía móvil, véase <http://www.redusers.com/noticias/mavam/> (consulta: agosto de 2015).

otros sistemas de comunicación, predominantemente escritos, a través de plataformas de MI. Sin embargo, la importancia del estudio de los SMS no radica únicamente en hacer arqueología de un fenómeno contemporáneo que, en Argentina, tuvo su mayor vitalidad durante diez años en el período comprendido entre 2004-2014. Las motivaciones primarias de esta tesis radican en explicar cómo, en un medio relativamente poco apto para desarrollar interacciones, los usuarios hablantes han llevado adelante – generalmente de manera exitosa– una amplia gama de actos de habla que encontraron su realización en menos de 160 caracteres. Su importancia radica en el imperativo de hacer una descripción y análisis de un tipo textual¹⁶ dentro del discurso digital que está en retracción pero que permite, desde la perspectiva de la historiografía lingüística, contribuir al estudio del español actual y, en particular, del español de Argentina. Al mismo tiempo, dado que el corpus trabaja con dos períodos, aporta datos respecto a los cambios que ocurren en un breve lapso en la comunicación digital; en este caso, en relación con los SMS.

El teléfono móvil¹⁷, en congruencia con su denominación, es el paradigma de la ubicuidad y la simultaneidad (Rheingold, 2004). En la palma de la mano caben los hilos invisibles que conectan con casi todas las plataformas de comunicación (Facebook, Gmail, Twitter, Whatsapp, Tinder, Instagram, Snapchat, entre las más conocidas) y tantas aplicaciones como la mente humana ha sido capaz de desarrollar, para, a través de ellas, conectarse e interactuar con personas conocidas y desconocidas¹⁸. En algún punto, el teléfono móvil es el dispositivo que mejor supo resumir la potencialidad inherente al cambio de paradigma actual: la hiperconectividad, la multimodalidad (Herring, 1996a), la hiperpersonalidad (Walther, 1996). Sin embargo, excepción hecha del foco que hicieron en la problemática la educación mediada (del *e-learning*¹⁹ al *m-learning*²⁰) o la

¹⁶ Si bien reconocemos la discusión terminológica que se da en la escena de la lingüística textual con relación a *género* y *tipo textual*, en esta tesis se han utilizado, en ocasiones, de manera indistinta, siguiendo la tradición de estudios de la comunicación digital que, en ocasiones, asocia cada plataforma a un género independiente o a un tipo textual. No obstante, dadas las características textuales y pragmáticas de los SMS nos referimos a éste como un tipo textual con características propias y compartidas dentro del conjunto de los géneros digitales que definen el discurso digital. Para esta clasificación, retomamos las aportaciones de la propuesta de Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls (2002).

¹⁷ Optamos por la forma *teléfono móvil* (del español peninsular) en lugar de *teléfono celular* (forma del español de Argentina recogida por el DHA) porque consideramos que refleja mejor las características principales del dispositivo. En el habla coloquial, se registran las formas *celu*, *cel* y *teléfono*.

¹⁸ Algunas aplicaciones, como *Tinder*, sugieren personas para conversar según la proximidad geográfica e intereses similares.

¹⁹ *E-learning*: educación a distancia a través de internet.

²⁰ *M-learning*: educación móvil/ubicua a través de diferentes contextos, en distintos momentos.

mercadotecnia (del *e-commerce*²¹ al *m-commerce*²²), las perspectivas teóricas han dejado, en algunos casos, de lado la diferencia que existe respecto al teléfono móvil: en el campo científico humanístico, se suele hablar de la comunicación mediada por computadora y de la era internet. Ni una cosa ni la otra resumen (o limitan) los aspectos centrales de los textos breves que se producen en los teléfonos²³.

Ante esto, podemos encontrar una serie de cuestiones que justifican y subrayan la importancia de abordar de este modo de comunicación digital, algunas anticipadas previamente. En primer lugar, es necesaria una reflexión en torno a un fenómeno comunicativo que tuvo un amplio desarrollo en un período breve y que derivó en un tipo discursivo particular que ha sido relativamente poco estudiado a nivel internacional y, menos aún, en el español y sin registro de estudios específicos sobre el español bonaerense (salvo los desarrollados por la propia autora), pero cuya presencia permitirá completar el panorama de los estudios en torno a la comunicación digital. A partir de esto, la presente tesis tiene, al menos, otras tres motivaciones solapadas y consecutivas.

Por un lado, la necesidad de constituir un corpus que permita describir el fenómeno de adecuación de las estrategias pragmáticas de los hablantes a un sistema de comunicación que tiene restricciones inherentes y que transfirió recursos y estrategias propias, relativas a la economía, expresividad y claridad, a otras plataformas de comunicación. Además, en relación con lo anterior, es necesario revisar cómo operan las máximas conversacionales y el principio de cooperación en las interacciones por SMS, siendo que cobran un particular sentido respecto a la conversación cara-a-cara y al modo en cómo éstas repercuten en la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2000). Por último, comprender el modo en que los usuarios hablantes se apropiaron de una tecnología específica y activaron el repertorio de estrategias pragmáticas que el español provee, dando cuenta de la conciencia (socio)lingüística, es una de las razones que nos permite pensar en la riqueza que la comunicación por SMS, y la interacción digital escrita, como microcontenido lingüístico, tiene para la enseñanza y aprendizaje de la lengua.

²¹ *E-Commerce*: comercio electrónico. Se caracteriza por la compra y venta de productos a través de páginas y aplicaciones online.

²² *M-Commerce*: similar al comercio electrónico con la diferencia de que las transacciones se realizan a través de dispositivos móviles.

²³ De hecho, uno de los libros inaugurales sobre las prácticas sociales que surgen a partir del teléfono móvil, *Multitudes inteligentes*, señala el potencial del teléfono dada su posibilidad de ser una terminal de internet inalámbrica (Rheingold, 2004).

Con esta tesis buscamos definir los SMS para brindar una caracterización que permita proyectar los recursos y estrategias que ahí operan hacia otros tipos discursivos colindantes: la comunicación por MI, los correos electrónicos escritos por teléfono móvil, el microblogging y otros enunciados similares. A partir del análisis de un corpus de mensajes del español bonaerense (en adelante, *SMS-CEBo*), recolectado por la autora entre 2008 y 2016, el estudio tiene, en primer lugar, una fase de caracterización de los rasgos del *estilo comunicativo digital* (asociados a las dimensiones de economía, expresividad y claridad) que definen la comunicación por SMS. Sobre la base de este análisis, desde una perspectiva pragmática e interaccional, pondremos, luego, en foco de atención el modo en que determinados tipos de acto de habla (en particular, actos directivos y expresivos) se realizan a través de distintos SMS.

II. Preguntas de investigación

- a) ¿Cómo operan las dimensiones claridad, economía y expresividad en la estructura discursiva de los SMS?
- b) ¿Qué recursos y estrategias pragmáticas inciden en la consecución de los propósitos comunicativos de los intercambios por SMS?
 - b.1) ¿Cómo se construyen los textos breves según los propósitos comunicativos y las características de la díada?
 - b.2) ¿Existe regularidad y/o variación entre los recursos y estrategias utilizadas en dominios de uso, por diferentes grupos etarios y diferentes sexos?
 - b.3) ¿De qué modo estas estrategias pragmáticas son percibidas por la comunidad de habla?

III. Hipótesis

La hipótesis sostiene que en las elecciones lingüísticas realizadas por los hablantes en la construcción discursiva de las interacciones por SMS se conjugan: a) recursos y estrategias pragmáticas propias de los textos breves, b) fenómenos relativos al uso de la lengua en contexto (ámbito de uso, características de la díada, etc.). Además, se considera que los fenómenos pragmáticos que se constatan en la articulación entre economía lingüística, claridad y expresividad en las interacciones por SMS resultan particularmente significativos para la gestión interrelacional de los hablantes en español bonaerense. La comunidad objeto de estudio es Bahía Blanca.

IV. Objetivo y metodología de la tesis

IV.I. Objetivo general

- Contribuir al conocimiento del discurso digital a partir del estudio de la comunicación por SMS en español bonaerense .
- Demostrar la incidencia de estrategias pragmáticas en la concreción de los propósitos comunicativos en la comunicación por textos breves en español bonaerense.

IV.II. Objetivos específicos

- Releva y caracteriza recursos y estrategias pragmáticas habituales de la comunicación por SMS, que definen rasgos estilísticos del SMS en relación con el denominado estilo electrónico (Vela Delfa, 2007: 670), atendiendo a las regularidades discursivas existentes en su producción según diferentes variables contextuales y sociodemográficas en situaciones comunicativas específicas.
- Analizar las percepciones de los hablantes de español bonaerense sobre los rasgos pragmáticos de la comunicación por SMS, confrontando dichas percepciones con los datos relevados en el uso real.

V. Estructura de la tesis

En relación con la estructura de esta tesis, la misma responde a una sección introductoria, cinco capítulos organizados en dos secciones y una sección de conclusiones. Luego de los liminares de la investigación, desarrollados en la [Introducción](#), la primera sección, dedicada al entramado teórico-metodológico, se dedica, en el [capítulo I](#), a describir el marco de referencia adoptado no solo para indicar los estudios previos sino para identificar el vacío que esta tesis busca llenar, en el [capítulo II](#), presenta las nociones teóricas claves para definir el tipo discursivo de los SMS y, en el [capítulo III](#), el andamiaje metodológico utilizado para la recolección y establecimiento del corpus *SMS-CEBo*. La segunda sección ([capítulo IV](#), [capítulo V](#), [capítulo VI](#)) se dedica al análisis empírico y la presentación de resultados que sirven para definir el estilo comunicativo de los SMS y que responden a nuestras preguntas de investigación. Por último, las palabras de cierre presentan las conclusiones generales y líneas futuras de trabajo ([Conclusiones](#)).

PRIMERA PARTE: ASPECTOS TEÓRICO-METODOLÓGICOS

Introducción

En esta sección se presenta el andamiaje teórico-metodológico de nuestra investigación. Dedicaremos el primer capítulo a establecer el estado actual de los estudios en torno a los SMS, a fin de indicar nuestro espacio de incidencia. Luego, en el segundo capítulo, se hace una presentación de las perspectivas teóricas que, a la luz del objeto de investigación, ofrecen categorías teóricas operativas para su comprensión y análisis. El tercer capítulo, de índole metodológica, se centra, en primer lugar, en la reflexión teórico-metodológica en torno a los condicionantes inherentes a la constitución de corpus del discurso digital y, posteriormente, a la presentación del corpus *SMS-CEBo*, las técnicas de recolección empleadas para recabar los datos sobre el uso y sobre la percepción (Test de Hábitos Sociales) y las técnicas de anonimización y análisis.

CAPÍTULO 1: ESTADO DE LA CUESTIÓN

La comunicación por SMS ha sido objeto de interés dentro de los estudios sobre el discurso digital anglosajón y, en menor medida, dentro de los referidos al español. En este capítulo se presentan, organizados en dos ejes, por un lado, los principales antecedentes de la bibliografía sobre el discurso digital y, por otro, investigaciones sobre la comunicación por SMS. Respecto a esta segunda línea, además, se ordenan los antecedentes relevados según refieran a: fenómenos lingüísticos, cuestiones de valoración social y educación, investigaciones que incorporan en su análisis las variables sociolingüísticas, que atienden a los SMS como modo de conversación y análisis sobre corpus amplios de diferentes lenguas. Por último, se pone en foco de atención las investigaciones sobre el español y, en particular, el español de Argentina.

1.1. Estudios sobre el discurso digital

Internet is so clearly a predominantly written medium
(Crystal, 2006: 19).

La comunicación digital ha sido abordada desde múltiples disciplinas que buscan analizar y comprender diferentes aspectos de un fenómeno de naturaleza compleja y, en consecuencia, interdisciplinar. Las bases principales de esta literatura asientan sus raíces teóricas en campos disciplinares diversos: la lingüística, la semiótica, la sociología, la psicología y la comunicación constituyen el contrapunto epistemológico que sustenta el estudio de la *era internet*. Desde diversos ángulos, algunas cuestiones emergentes del discurso digital han sido abordadas con mayor profundidad (como, por ejemplo, las propiedades lingüísticas y textuales, o los sentidos sociales que estas prácticas adquieren) mientras que el macro objeto de estudio *discurso digital* no está tan establecido como paraguas que abarca todas las investigaciones sobre *comunicación digital, nuevas tecnologías, nuevos medios, TICs*, entre otras. En tal sentido, delimitar el concepto de *discurso digital* por fuera de las aplicaciones y plataformas de ocurrencia permitirá conformar un campo de estudios apropiado para estos fenómenos comunicativos cambiantes.

La trayectoria sobre los estudios de la comunicación ha tenido un crecimiento exponencial en los últimos años en consonancia con la importancia adquirida por la interacción mediada digitalmente. El estado de la cuestión que exponemos a

continuación se propone presentar un panorama sobre estos estudios que permitan, por un lado, poner en foco qué tipos del discurso digital han sido objeto preferente de atención y, por otro, identificar el lugar que en esa trayectoria ha tenido el discurso de los SMS como tema de investigación. A fin de ofrecer una imagen de conjunto, centraremos nuestro interés, inicialmente, en las compilaciones más importantes que reúnen trabajos sobre la comunicación digital, que derivan en la trayectoria general de sus estudios (§1.1.1), y que definen el campo de estudio del *discurso digital* (§1.1.2) ya que, además de la importancia en la historiografía misma sobre el tema, dan cuenta de la variedad de las investigaciones que suscitaron los intercambios verificados en medios digitales. Luego, se presentan aspectos focales que han sido transversales y que han concitado particularmente la atención en los estudios sobre la comunicación digital: el ciberdiscurso y los jóvenes (§1.1.3), la labor de imagen e identidad (§1.1.4), la literacidad digital y las prácticas de lectura y escritura (§1.1.5), cuestiones relativas a las estrategias de (des)cortesía en la interacción digital (§1.1.6) y, por último, los dos antecedentes principales del nuestro objeto de estudio: el correo y el chat o la MI (§1.1.7).

1.1.1. Trayectoria general de estudios

En una primera etapa destacaban las reflexiones de carácter textual, tanto como para considerar a internet como una revolución lingüística (Herring, 1996a; Wilbur, 1997; Crystal, 2006). De hecho, algunas definiciones tempranas dentro de los estudios dedicados a la *Comunicación Mediada por Computadora* (CMC) indican que es una *text-based communication* (Bell, 2005: 213–214). De forma pendular, la creciente multimodalidad de las plataformas ha encontrado eco en publicaciones que analizan los diferentes grados y modos en que estos lenguajes se solapan y –desde una perspectiva semiótica– confluyen. A través del concepto de *convergencia*, Scolari (2009) considera no solo la confluencia multimedial sino el ecosistema de medios y los sistemas de significación que se relacionan, poniendo su interés en los modelos de negocios y en la convergencia tecnológica y económica. El estado actual del *discurso digital* no puede ser pensado en los mismos términos que previo a la *convergencia digital*, ya que esta integración deriva en la convergencia de las prácticas comunicativas (Cougnon y Fairon, 2012). A fin de cerrar el círculo entre *text-based* y *multimodal* (es decir, que confluyen diferentes modos de comunicación), una nueva ola de trabajos se interesa sobre la textualidad que rodea la comunicación digital (Goldsmith, 2015). Los estudios

desde la perspectiva de la CMC, definida tempranamente como “aquella comunicación producida cuando dos o más personas interactúan transmitiendo mensajes a través de la Red” (Vela Delfa, 2007: 146), no son una unidad integral, así como tampoco lo es la noción de *discurso digital*: en diferentes grados se traslapan las interacciones que allí se llevan adelante.

En el marco de las investigaciones sobre comunicación digital, la pionera Susan Herring estableció, en el año 2000, tres etapas para exponer el modo en que se habían desarrollado, hasta ese momento, los estudios sobre CMC.

En primer lugar, se destacan los análisis de la segunda mitad de la década del 1980. Son los estudios inaugurales que, por su carácter fundador, suelen tener una mirada simplista y fragmentaria (Herring, 2000), ya que las prácticas observadas eran aún incipientes e inestables. Con la emergencia de este tipo de comunicación, se instala la asociación de la escritura de la CMC como un reflejo de la oralidad.

Una segunda etapa se establece en la primera mitad de la década de 1990 y supone el afianzamiento de esta área de estudios. En la *golden age* de la comunicación digital (Herring, 2010), toma forma la disciplina y aparecen estudios más orgánicos y algunas obras de conjunto empíricas que se ocupan, por un lado, de hacer una descripción del lenguaje utilizado en los discurso de la CMC y, por otro, de establecer una tipología textual de las variedades digitales presentes. Si bien esto significó un avance, desde una perspectiva actual sobre esta problemática, se abandonó la mirada de conjunto sobre las características del discurso digital que sí se recupera sobre los diferentes tipos de *interactive written discourse* de Ferrara, Brunner y Whittmore (1991). De hecho, este trabajo puede considerarse como el primero en reconocer la existencia de una variedad discursiva propia de la CMC. Esta propuesta fue el punto de quiebre respecto de los estudios iniciales y que sigue estando presente, de alguna manera, incluso en los más recientes: la relación del discurso digital con la dicotomía oral/escrito (Baron, 1998). Yates (1996) demuestra que la CMC presenta propiedades que hacen de ella una variedad diferente del discurso oral y del escrito²⁴ pero que, sin embargo, los tipos textuales que se producen en el discurso digital responden a la dinámica típica de los géneros descripta por Bajtín (1998): su estabilidad de forma y contenido está dada por la

²⁴ En palabras de Yates y Sumner (1997: 11): “The technological affordances of CMC are providing the speaker/writers the opportunity to develop a form of language use that would not be possible in face-to-face situation”.

tensión entre las fuerzas centrípetas –de cambio– y las fuerzas centrífugas –de estabilidad– que, además, se conjuga con las posibilidades tecnológicas que impactan en los géneros de la CMC (Yates y Sumner, 1997).

En tercer lugar, dentro de la cronología propuesta por Herring, se da el establecimiento del campo de estudio desde mitad de los años noventa hasta la actualidad²⁵. En esta etapa, aumentan exponencialmente tanto la interacción digital como los trabajos dedicados a este fenómeno comunicativo. Esta profusión de investigaciones no solo lo fue en términos cuantitativos, sino también cualitativos. A diferencia de lo que sucedía tempranamente en este campo de estudio, no solo importan los aspectos normativos y/o las cuestiones referidas a la oralidad/escritura, sino que las investigaciones se interesan por los diferentes géneros discursivos que surgen a partir de las prácticas sociales ligadas al uso de computadoras e internet, esgrimiendo las diferencias genéricas entre los diferentes tipos de texto de la CMC²⁶.

En las primeras dos etapas, prevalecen los estudios empíricos que intentan, por un lado, presentar un contraste entre el binomio oralidad/escritura tradicional con la modalidad escrita y la modalidad oral en la CMC y, por otro, en particular en la segunda etapa, establecer tipologías textuales que atienden a las variedades emergentes en las plataformas de interacción digital. Si bien la primera línea ha mostrado signos de agotamiento sobre los principios del 2000, con excepción de algunos trabajos que analizan nuevas aplicaciones de MI como *Snapchat* desde la óptica de la oralidad (Soffer, 2016), las tipologías textuales siguen siendo arena de debate. Los dispositivos, soportes, plataformas y aplicaciones cambiantes obligan a repensar tanto las clasificaciones como la descripción, así como los niveles macro y micro del *discurso digital* (el discurso digital en su totalidad y los diferentes tipos textuales, prácticas comunicativas y aspectos relevantes en relación con cada interfaz artefactual).

La relación entre oralidad y escritura produjo una línea tangente que derivó en estudios tanto sobre análisis de aspectos normativos de la escritura como sobre las diferencias entre las formas orales y escritas previas a la comunicación digital: aquello que, atinadamente, Federico Gobato (2014) llama *escritura secundaria*. Este concepto

²⁵ Tal como se mencionó, esta sistematización fue presentada por Herring en el año 2000. En las siguientes páginas presentaremos un estado actualizado de las investigaciones sobre la comunicación digital a partir de esa fecha.

²⁶ Para un comentario en español de la propuesta de sistematización de las etapas de los estudios sobre CMC realizada por Herring (2000), se sugiere la lectura de Vela Delfa (2007: 150–153).

“implica la distinción sistémica (y, por tanto, la reintroducción) de las oralidades secundaria (Ong) y electrónica (Luhmann), configura el modo de ocurrencia de las alternativas comunicacionales” (Gobato, 2014: 139), que se resuelve, en parte, en la *escritura secundaria* donde “convergen la oralidad, la escritura y los medios masivos para dar cauce a géneros expresivos originales, fundados en tal concurrencia de tecnologías comunicacionales” (2014: 283).

1.1.2. De la CMC al discurso digital: delimitación de un campo

A continuación, presentamos una serie de obras colectivas que permite delimitar los intereses principales del campo de estudio del discurso digital. En general, las obras de conjunto que se han editado presentan, por un lado, una introducción y/o epílogo que intenta aprehender la *comunicación digital* o *discurso digital* de manera integral y, por otro, una serie de artículos de investigación sobre diversos fenómenos lingüísticos en diferentes plataformas de interacción digital, adoleciendo de miradas de conjunto sobre los fenómenos. Estas contribuciones son estados de la cuestión de la relación entre usos lingüísticos, prácticas sociales y diferentes tipos discursivos digitales que, tal como se señaló, muchas veces desaparecen rápidamente. Por ejemplo, en el libro de Herring (1996a) se encuentran trabajos sobre *Internet Relay Chat (IRC)*, *computer conferencing*, correo electrónico y comunidades virtuales. Los dos primeros ya han mutado en otras plataformas. Sin desmerecer el trabajo que supone la compilación de estos volúmenes, a nuestro entender, desde una mirada actual, la ausencia de estudios transversales se evidencia como una manifestación de la creencia en una relación demasiado estrecha entre plataforma y usos lingüísticos. Aquí postulamos que, en realidad, los usuarios utilizan estrategias y recursos similares en diferentes plataformas, lo que obliga a pensar cualquier objeto de estudio de la comunicación mediada en relación con el nivel macro del discurso digital.

Dentro de los volúmenes colectivos, entre los que predominan aquellos que se adscriben a la tradición de estudios anglosajona, el que inaugura la serie de las investigaciones empíricas con una orientación lingüística es el de Susan Herring: *Computer-mediated Communication: Linguistic, Social, and Cross-cultural perspectives* (Herring, 1996a). Este libro define la CMC y establece una serie de objetos de interés –prácticas sociales en diferentes plataformas comunicativas– que serán atendidos hasta la actualidad (véase, por ejemplo, Mosquera Castro, 2014): entre ellos,

se señalan el correo electrónico –además de las listas de correo y los BBS (*Bulletin Board Systems*)–, mensajería instantánea –o chat– y los desaparecidos MUDs y MOOs. La forma en la que se denomina la variedad utilizada es *electronic language*, de manera congruente con otras formas de nombrar las unidades de la CMC: *electronic message* (en especial, en el artículo de Herring, 1996b), *electronic corpus*, *electronic conversations* y *electronic exchange*, entre otros.

A medida que la relación entre usuarios, dispositivos e interfaces comienza a estabilizarse, surgen diversos trabajos de investigación que van abordando de manera específica cada uno de estos aspectos. A continuación, remitiremos a un conjunto de libros editados más tardíamente.

En 2007 se registra otro aporte en un volumen de conjunto, en este caso, compilado por Brenda Danet y Susan Herring (2007) *The Multilingual Internet: Language, Culture and Communication Online*, que continúa el trabajo colaborativo de un volumen temático de 2003 del *Journal of Computer-Mediated Communication*. Además de estos dos volúmenes de Herring, en las obras colectivas sobre la lengua inglesa, destaca *Language and New Media: Linguistic, Cultural, and Technological Evolutions*, editada por Charley Rowe y Eva Wyss (2009), cuyo interés reside en describir la variación estilística y la transformación tanto de las prácticas culturales como de las normas en diferentes tipos de textos digitales.

Por su parte, el libro editado por Rotimi Taiwo (2010), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication*, compuesto por dos volúmenes y cincuenta y seis capítulos, presenta un panorama mundial de investigaciones sobre comunicación digital en diversos países. Además de constituir un estado de la cuestión del tema, su objetivo es servir a los lingüistas en los estudios sobre cómo el comportamiento social afecta la comunicación y la estructura lingüística. En la perspectiva planteada se dan también discusiones de orden teórico y metodológico. De estas páginas, destacan para nuestra investigación dos grupos de trabajos: los capítulos sobre la comunicación por SMS y algunos otros relativos a nichos vacantes de la investigación sobre comunicación digital.

En el primer grupo, resaltan las contribuciones sobre la construcción y expresión de la identidad a través del teléfono móvil (*ring tones*²⁷, *wallpaper*²⁸ y el aparato en sí) en

²⁷ Por *ring tone* se conoce al sonido o tono que, en un teléfono móvil, anuncia una llamada entrante o un nuevo mensaje.

Australia (Lloyd y Gillard, 2010), sobre la relación entre cuestiones de género y uso de abreviaciones y lengua estándar, cuyos resultados indican que las mujeres son más propensas al uso de formas económicas (Rafi, 2010), y, más específico aún en relación con nuestra investigación, un estudio sobre un corpus de SMS de 31288 palabras para identificar –a través de una herramienta de análisis– los verbos lexicalizados. Este estudio señala que, al ser muestras reales de lengua, las variaciones lingüísticas allí detectadas pueden resultar en un cambio lingüístico (Sotillo, 2010). Por su parte, el capítulo de Akande y Akinwale (2010) se ocupa de las estrategias que utilizan los estudiantes de Nigeria para producir SMS y destaca la importancia de enseñar el lenguaje de los SMS en las escuelas. Por último, la contribución de Odebunni y Alo (2010) aborda el modo en que las implicaturas y las creencias contextuales generan prácticas de SMS intragrupalas específicas.

En el segundo grupo, dentro del libro compilado por Taiwo, se recortan contribuciones orientadas desde la pragmática. Por un lado, Ilona Vandergriff (2010) señala el desafío de estudiar el humor en la CMC, debido a que la ausencia de claves no verbales favorece su aparición al mismo tiempo que dificulta su interpretación. Por otro, el aporte de Francisco Yus (2010b), desde la pragmática cognitiva y la Teoría de la Relevancia, aborda el modo en que deberían diseñarse las páginas web, a partir de poner en foco de discusión la imposibilidad de que los diseñadores web puedan prever la multiplicidad de entornos cognitivos de quienes visitan sus sitios. La perspectiva pragmática y, en ese marco, las teorías neo-griceanas, son el andamiaje teórico de Christina Howell-Richardson (2010) para observar las estrategias discursivas que los estudiantes de posgrado implementan en tareas colaborativas, en tanto la teoría de la cortesía sirve a David Morand (2010) para proponer un modelo teórico acorde al estudio de la labor de imagen en contextos de CMC y que favorece el despliegue de emociones necesarias para la interacción.

Más cercano en el tiempo, el libro *Digital Discourse. Language in the New Media* editado por Crispin Thurlow y Kristine Mroczec (2011), se destaca por dos motivos: por un lado, por nombrar el objeto como *discurso digital*²⁹ -por lo que no solo se atiende a aspectos internamente lingüísticas sino también a cuestiones discursivas y de la esfera

²⁸ Por *wallpaper* o fondo de pantalla se conoce a las imágenes que, en computadoras, teléfonos y tablets, aparecen al fondo de la interfaz gráfica.

²⁹ La herramienta *N-Gram Viewer* permite comparar este sintagma respecto de otros posibles como *Digital Communication* o *Digital language*. El primero de estos es más utilizado en la base de datos de *Google Books*.

social- y, por otro, por presentar contribuciones que indagan diversas aristas de la relación entre el uso social del lenguaje y los llamados nuevos medios desde una perspectiva sociolingüística. En este enfoque, previamente, se inscribe el monográfico de la revista *Journal of Sociolinguistics* coordinado por Jannis Androutsopoulos (2006) dedicado a la sociolingüística y la CMC.

En el volumen de Thurlow y Mroczec, precisamente, la propuesta de Androutsopoulos (2011), centra su atención en la variación lingüística. Tras un exhaustivo estado de la cuestión de otras investigaciones sobre la variación, señala que la motivación de ésta en la comunicación digital está dada por variables sociales y de género discursivo pero que hay cinco limitaciones al estudio de la variación del lenguaje digital, a saber: el foco monomodal y monolingüe, la dependencia en la variable lingüística, las variables independientes predefinidas y la premisa de la cuantificación. Según la autora, todas críticas que se le pueden hacer al análisis sociolingüístico por fuera del estudio del discurso digital. Androutsopoulos propone incorporar, a este tipo de interacción, la noción de heteroglosia, propuesta por Bajtín, en relación con la convivencia de diferentes tipos de signos y formas. Este concepto le interesa porque, a diferencia de la variación (que se estudia como algo que *ocurre*), la heteroglosia es *producida* por los hablantes como actores sociales (Androutsopoulos, 2011: 283). Su análisis –orientado hacia la página web de una artista musical llamada *Marie-Antoniette*– concluye con cuatro puntos diferentes sobre la *heteroglosia de la web 2.0*. Por un lado, el concepto de heteroglosia sirve para estudiar diferentes códigos semióticos dentro de las páginas web, pero esta posibilidad no debe estar atravesada por el determinismo tecnológico: la condición heteroglósica está dada por prácticas de los usuarios³⁰, donde se pueden evidenciar conflictos no solo de índole social, sino también en términos de global/nacional y global/local. Sin embargo, el segundo y cuarto aspectos presentados son más relevantes para nuestra investigación. La autora propone entender la *heteroglosia en la web 2.0* desde su condición dual: como intencional y como emergente (Androutsopoulos, 2011: 294) y comprender, en estos términos, la variación lingüística y el uso creativo de la lengua como una forma de solventar la falta de *visual cues* de la interacción cara-a-cara.

³⁰ Señala Androutsopoulos: “Web 2.0 environments open a range of possibilities for heteroglossic “hot spots”, but their exploitation ultimately depends on institutional and situational context and discourse dynamics” (Androutsopoulos, 2011: 294).

Por último, en el ámbito anglosajón, destaca el libro *Pragmatics of Computer-Mediated Communication*, compilado por Herring, Stein y Virtanen (2013), con contribuciones de destacados investigadores que, por las temáticas abordadas, requieren particular atención (Androutsopoulos, 2013; Bieswanger, 2013; Paolillo y Zelenkauskaitė, 2013; Thurlow y Poff, 2013, entre otros). Organizado en cinco secciones, la primera dedica cada contribución a diferentes tipos discursivos del discurso digital (correo electrónico, lista de distribución, *blogging*, chat, MI, SMS, comunicación por teléfono móvil, comunicación sincrónica de voz). La segunda sección presenta aspectos *clásicos* de los estudios pragmáticos orientados a la CMC: entre ellos, destacan la relevancia, la performatividad, la apelación, las disculpas, los consejos y la decepción. La tercera y cuarta sección abordan, en primer lugar, aspectos micro-lingüísticos y, luego, cuestiones relativas a la interacción mediada: la coherencia conversacional, la presencia de respuesta, la descortesía y el *flaming*³¹. Por último, la quinta sección presenta tres contribuciones con una perspectiva más amplia sobre cambio de código, narración y aspectos de los géneros discursivos de internet.

En lengua española, se han compilado pocos volúmenes temáticos sobre discurso digital, aunque un número importante de textos se recogen, tempranamente, en el *Observatorio de la Cibersociedad*. En ese contexto, se destacan las aportaciones de Joan Mayans i Planells (1999; 2000; 2002) quien, desde una perspectiva etnográfica, ofrece un análisis sobre la dificultad de definir el género del chat. Esta preocupación inicial por definir y clasificar las producciones textuales conlleva, aún hoy, discusiones sobre la pertinencia de categorías preexistentes que den cuenta de la complejidad discursiva de estas nuevas producciones.

En 2014, la revista *Discurso y Sociedad* presentó un número especial coordinado por María Elena Placencia y Catalina Fuentes Rodríguez (2014). Su interés central es la construcción (y gestión) de la identidad en el *ciberespacio*, problematizado por diferentes especialistas del ámbito hispanico. Además del artículo de Yus que mencionaremos, los análisis son en torno a redes sociales de carácter público (Twitter, Facebook y foros). En esa línea van el estudio de Ana Pano y Ana Mancera Rueda (2014) sobre identidades falsas en Twitter y el de Víctor Pérez Béjar (2014) que diferencia entre identidad personal e identidad grupal al cotejar cuentas de Twitter de

³¹ Actividad hostil de un usuario a través de la producción de mensajes insultantes, muchas veces en redes sociales públicas o en foros.

usuarios individuales, usuarios representantes de un grupo y cuentas grupales. Otro grupo de trabajos se centra en la identidad latinoamericana en las redes sociales, por un lado, desde una perspectiva racial a través del análisis de comentarios a videos en YouTube sobre un caso policial resonante de Estados Unidos (Garcés-Conejos Blitvich y Bou-Franch, 2014), y, por otro, a través el estudio de un blog de inmigrantes colombianas que residen en España (Hernández-Flores, 2014). Completan el número especial la contribución de Carla Prestigiacomio (2014) sobre las múltiples identidades discursivas (*identidades versátiles*) de los usuarios de un foro de debate anónimo. Desde la perspectiva teórica del *posicionamiento* (o *footing*), un artículo precedente en esa misma revista se ocupa de la construcción de la *identidad inmigrante* en un foro de argentinos en España (Del-Teso-Craviotto, 2008).

En resumen, esta edición de *Discurso y Sociedad* revisa la construcción de la identidad en plataformas de carácter (semi)público, algunas anónimas y otras cuyo carácter está dado por la *gestión* de cada perfil, por lo que expone solo un aspecto de la identidad en la red.

Por otra parte, en diferentes compilaciones, Mabel Giammatteo y Alejandro Parini (Parini y Giammatteo, 2014, 2016; Giammatteo, Gubitosi y Parini, 2018) han logrado reunir un vasto número de contribuciones sobre aspectos relativos al español, e incluso, al español de Argentina, en diferentes tipos textuales del discurso digital.

El primer libro de esta serie, *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales*, resulta de los trabajos presentados en diferentes ejes temáticos del *XIII Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística* cuyo objeto de atención era la comunicación digital o cuestiones relativas a las TIC. En este libro, Damián Alvarado (2014) analiza diferentes recursos semióticos de las fotos de Facebook, en un corpus no especificado de interacciones de jóvenes de 21 años, y, entre otros resultados, concluye que este grupo etario es capaz de adecuar su registro y estilo en función del interlocutor. En el marco de la lingüística computacional, Fernando Balbachán (2014a) se interesa por el análisis automatizado de sentimientos en textos breves de Twitter. El autor presenta una genealogía de los estudios de este tipo y propone un método más complejo para realizarlo de manera efectiva basado en reglas y recursos léxicos, además de las opciones más superficiales como el *hashtag* y los emoticones. Sobre el lenguaje juvenil, Gabriela Palazzo (2014a) y Lucía Cantamutto (2014a) dedican su atención a las prácticas comunicativas de jóvenes y adolescente. La primera investigación hace un recorrido transversal por diferentes géneros del *ciberspacio* desde el 2001 a la fecha,

con especial atención al chat, señalando la *adecuación lingüística*, la *competencia comunicativa* y la *nueva oralidad*, entre otras cuestiones. La segunda son los avances parciales respecto a la variación morfosintáctica relevada en usos de adolescentes en las primeras etapas de análisis del corpus *SMS-CEBo*. María Valentina Noblía (2014) también dedica su atención a describir el género chat como una conversación escrita mientras que Julio Sal Paz (2014) presenta los rasgos constitutivos y las estrategias inherentes a los comentarios de periódicos digitales, a partir del análisis de un conjunto de notas comentadas de diarios España y de Argentina. En cambio, Carolina Tramattillo (2014) analiza las estrategias argumentativas, la temática, estructuración textual y marcas estilísticas de los comentarios digitales sobre servicios hoteleros en la comunidad de *TripAdvisor* para definirlos como género discursivo.

Por su parte, en este mismo volumen, Guadalupe Álvarez y Teresita Matienzo (2014), Marta Lescano (2014) y Alejandra Márquez (2014) abordan la relación entre educación y TIC. Las primeras autoras con el comentario de unas actividades realizadas en entornos virtuales para la reformulación de textos explicativos. La segunda contribución es sobre secuencias didácticas que aprovechan las TIC. La última respecto a las prácticas letradas contemporáneas y el modo en que la escritura electrónica de ficción puede articularse en el aula. El trabajo de Mabel Giammatteo (2014) continúa con la línea propuesta por esta investigadora sobre la descripción de cuestiones lingüísticas del lenguaje en internet. En este caso, presenta los resultados del análisis de dos corpus, uno sobre Fotolog y otro sobre Facebook en el español de Buenos Aires. Señala la autora la hibridez entre oralidad y escritura de estos textos que explota los recursos de la lengua escrita e incorpora recursos gráficos. Por último, la contribución de Alejandro Parini (2014) problematiza el contexto (a partir de tres tipos generales de contextos) que se articulan y presentan en los espacios de interacción de la CMC, revelando su complejidad semiótica.

El segundo de los libros editados por Alejandro Parini y Mabel Giammatteo (2016), *El lenguaje en la comunicación digital*, presenta ocho capítulos. En este caso, si bien la mayoría son, nuevamente, sobre el español de Argentina, hay contribuciones sobre el español en Estados Unidos. Este volumen surge en el marco de dos proyectos de investigación y reúne ocho trabajos sobre diversas temáticas relativas a la comunicación digital.

El primer capítulo, escrito por Julio Sal Paz (2016), tiene por objeto de atención los comentarios digitales de la versión *online* del periódico *La Gaceta* (de Tucumán), sobre

temas de la agenda mediática de los años 2013-2015. La selección de la muestra se realizó utilizando el buscador del periódico para seleccionar diferentes géneros digitales del discurso periodístico sobre el que luego se seleccionaron dos artículos del 2013. Luego de definir los conceptos operativos para su análisis (*comunidad, práctica discursiva, género discursivo, comentario digital, interacción, cibermedio, estrategia y representaciones sociales*) se presenta un exhaustivo estudio de casos sobre los comentarios de estas dos noticias en torno a los ejes *seguridad ciudadana* y *violencia de género*. Además de lo relativo al modo en que operan la agenda mediática y los problemas sociales constituyen manifestaciones discursivas, el autor concluye que el comentario digital es de interés para analizar un discurso polifónico del discurso digital. Este capítulo resulta de relevancia para nuestra investigación debido a la presentación de *estrategias* que el autor realiza.

En línea con la perspectiva sistémico-funcional, dos capítulos se dedican a analizar el discurso de Facebook. Por un lado, Damián Alvarado (2016) aborda los modos particulares en que cada género, en este caso de esta red social, se organiza la experiencia a través de diferentes recursos semánticos. Su interés son las modalizaciones, los procesos y los elementos cohesivos. El autor describe los diferentes modos que participan en los géneros de Facebook: estados, publicaciones y comentarios, chat, fotografías y videos. Tras identificar algunas propiedades semánticas y la combinación de diferentes modos semióticos, Alvarado concluye que por el dinamismo propio de los mecanismos de cohesión de Facebook, los sentidos permanecen abiertos. El tercer capítulo, de Carolina Beatriz Barandiarán (2016), dedica su atención a la comunidad de seguidores de Facebook de una serie de televisión argentina (*Farsantes*). A través de la teoría de la valoración, la autora presenta ejemplos de valoración negativa sobre cambios ocurridos en la tira y realiza un análisis cuantitativo de los modos de intensificación que utilizaron los seguidores ante un determinado evento del programa.

Otro capítulo que merece atención es el de Gabriela Palazzo (2016), sobre las prácticas discursivas juveniles y las creencias y representaciones sociales en torno a un hecho acontecido en la Universidad Nacional de Tucumán (“La Toma UNT”). Este sintagma sirvió de nombre a un blog, objeto del presente análisis, y a una cuenta de Facebook y otra de Twitter. En este trabajo, la autora retoma su definición del ciberdiscurso juvenil (en relación con las condiciones de producción y recepción, los usuarios y los cibergéneros relacionados). Palazzo visibiliza el modo en que las

prácticas discursivas de los jóvenes tucumanos fueron legitimadas en el ecosistema de medios. Por otra parte, la contribución de Patricia Gubitosi (2016) sobre SMS y bilingüismo que se presenta en este libro será comentada en la sección relativa a la comunicación por SMS (§1.2.6).

El siguiente capítulo, escrito por Alejandro Parini (2016), atiende a las formas de personificación (*embodiment*) que tienen influencia en las prácticas discursivas y en sus marcos participativos. Su foco de atención está puesto en las características de los contextos de interacción de los mundos virtuales. A través de un corpus de capturas de pantalla del mundo virtual para adolescentes *Habbo Hotel*, Parini señala que este contexto tiene tres tipos de características: conocidas, reconfiguradas y emergentes.

Cierran este número colectivo dos capítulos relacionados con la educación. Por un lado, la propuesta de Laura Ferrari, Guadalupe Álvarez y Lorena Bassa (2016) sobre aprendizaje colaborativo y escritura colaborativa en el contexto universitario. A partir del estudio de casos, las autoras ofrecen datos en profundidad para comprender la dinámica de estas prácticas. Por último, Mabel Giammatteo, Paula Bonorino, Mariana Cuñarro, Emiliano de Bin, Natalia Giollo, Andrés Kaller, Ana Marcovecchio, Guillermina Pagani y Augusto Trombetta (2016) dedican su atención a los resultados obtenidos tras implementar Moodle en la enseñanza de la gramática.

El tercero de los libros compilados por estos autores es *El español en la red. Usos y géneros de la comunicación mediada por computadora*, de Giammatteo, Gubitosi y Parini (2017). Reúne contribuciones sobre diferentes variedades del español (español de Argentina y de España, principalmente) que abarcan distintos tipos del discurso digital.

Por otro lado, un número especial publicado en la revista *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, coordinado por Cantamutto y Vela Delfa (2016), presenta un panorama heteróclito y actualizado de cuestiones interdisciplinarias de estudios empíricos y reflexiones teóricas sobre el discurso digital desde el marco teórico tanto de la Lingüística, Análisis del Discurso y Retórica como de teorías sobre la literatura. El primer artículo del número dedica su atención a los neologismos tecnológicos en cuatro ámbitos conceptuales y señala que el carácter intuitivo de estas palabras nuevas puede oscurecer o confundir los procesos que nombra (Alcantará-Pla, 2016), similar a la propuesta realizada por Sal Paz (2009), acerca de las metáforas sobre internet. El segundo y el tercer trabajo estudian la red social Twitter: desde la teoría de la argumentación (Ventura, 2016) y desde la relación entre *ethos*, *tropos* y los mensajes multimodales (Gutiérrez-Sanz, 2016). La siguiente contribución también está orientada

hacia las interacciones públicas ya que analiza el estilo de la frase en una página web de turismo (Blanco Calvo, 2016). Desde la etnografía virtual, se presentan una investigación sobre las influencias del consumo cultural de videojuegos en las subjetividades de jugadores latinoamericanos (Acevedo Merlano y Chauz Lizarazo, 2016) y un recorrido por las prácticas de extimidad de dos jóvenes en YouTube y en Facebook (Narvaja y De Piero, 2016). Además, otra contribución atiende al modo en que las posibilidades y restricciones de la arquitectura de Facebook condicionan la dimensión temporal y la configuración discursiva (Gurevich, 2016), y otra sobre los comentarios digitales de periódicos como un género periodístico particular que permite el intercambio de opiniones entre los usuarios, entre estos y el periodista que publica la noticia y entre los lectores y la información del periódico (Sal Paz, 2016a).

Cierran este volumen dos artículos que inciden en nuestra investigación. Por un lado, Agnese Sampietro (2016b), desde una perspectiva multimodal, estudia el emoji del pulgar hacia arriba en un corpus de 3128 mensajes de *WhatsApp*, de 259 intercambios. El artículo, luego de presentar una historia de ese emoji, argumenta que los emoticonos no sirven únicamente para expresar emociones sino que cumplen otras funciones pragmáticas. El siguiente es la propuesta teórica de caracterización del discurso digital (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a), realizado por las coordinadoras del monográfico, que será retomado en la sección §2.2.1.

Por último, caben destacar diferentes publicaciones científicas internacionales cuyo objeto de estudio es la CMC: *Journal of Computer-Mediated Communication*, editado por S. Shyam Sundar (The Pennsylvania State University), *Language@Internet!*, editada por Susan C. Herring (Indiana University, Bloomington) e *Internet Pragmatics*, editada por Chaoqun Xie y Francisco Yus, cuyo primer número se publicará en 2018³². A continuación, en el siguiente apartado, abordaremos una serie de cuestiones que han sido objeto de interés recurrente en la trayectoria de estudios sobre la comunicación digital.

1.1.3. *El ciberdiscurso y los jóvenes*

La conformación de categorías teóricas para el estudio del discurso digital tiene larga trayectoria. Un grupo de trabajos se ocupan de una categoría de análisis que definen como *ciberdiscurso* (Palazzo, 2005, 2009; 2010b), *ciberlenguaje* (Parini, 2008;

³² En ese año, además, saldrá el primer número de la revista *REDD* (Revista de Estudios del discurso digital, dirigida por Cristina Vela Delfa y Lucía Cantamutto. Véase <https://revistas.uva.es/index.php/redd>

Betancourt Arango, 2010) o *ciberhabla* (Covarrubias, 2008), además de la versión anglosajona *netspeak* (Crystal, 2006). Para la comunicación por SMS, conviven *lenguaje SMS*³³ (por nombrar algunos, Avedaño, 2007; Penas Ibáñez, 2010; Mosquera Castro, 2014) o su variante en inglés con la forma más actual de *texting* (Ling, 2004a; Crystal, 2008c; Tagg, 2009; Aziz, Shamim, Aziz y Avais, 2013; Forgays, Hyman y Schreiber, 2014), forma que se emplea para designar el intercambio de mensajes de texto en inglés y que permite identificar a quien envía como *texter* (véase Tagg, 2009: 11 y sg.).

De todas estas formas, la línea propuesta por Gabriela Palazzo requiere especial atención porque, por un lado, precisa las producciones de los jóvenes en el ciberespacio. La autora lo define como *ciberdiscurso juvenil*: “la palabra como “habla escrita” compuesta por otros signos no verbales, en el contexto de uso del Ciberespacio, atendiendo a la particular construcción discursiva de los jóvenes” (Palazzo, 2009). Esta forma no difiere mucho de la de *ciberlenguaje*, la que entiende como “el lenguaje adaptado a los usos y funciones del ciberespacio, con su terminología y formas gramaticales particulares orientadas a representar más cabalmente una situación vivida” (Palazzo, 2008). Tanto en su tesis de doctorado (2010a) como en diferentes artículos (Palazzo, 2005, 2008, 2009, 2011, 2014b; 2016), la autora describe la variedad de los jóvenes de Tucumán atendiendo a los aspectos que precisan el *ciberdiscurso juvenil*. Estos dos conceptos son retomados por diversos autores para definir su objeto de estudio (Betancourt Arango, 2010).

1.1.4. Labor de imagen e identidad digital

Un tema recurrente en las investigaciones sobre la CMC es la construcción de identidad por la posibilidad de (re)construir identidad(es) en un mundo virtual (Levis Czernik, 2014: 220). La ausencia del cuerpo en la interacción digital permite a los hablantes recrear su *ego* en cada plataforma y, por tanto, una serie de investigaciones atienden al modo en el que los interactuantes definen su identidad. Otra vertiente se desarrolla ligada a las consecuencias que tiene la complejidad de las identidades, tal como sucede en la tradición de la literatura sobre el binomio identidad y comunicación digital. Este aspecto ha sido abordado en un gran número de investigaciones desde el trabajo de Yates (1996) sobre acceso a internet, género e inequidad, el libro de Tanis (2003), *Cues*

³³ Esta forma de nombrar al *lenguaje SMS* o *netspeak* fue propuesta por Torres i Vilatarsana (2003).

to identity in CMC: The impact on person perception and subsequent interaction outcomes, y artículos presentados en el monográfico compilado por Androutsopoulos (2006a), mencionado previamente, como, por ejemplo, la variación de estilos según el sexo del hablante y el tipo discursivo en el que se inscribe la interacción, en este caso, en el *weblog* (Herring y Paolillo, 2006) o la propuesta de Androutsopoulos (2006b) sobre la elección lingüística y la construcción de la identidad en *weblog* de comunidades alemanas en diáspora.

En general, diversas investigaciones se han centrado en las prácticas de adolescentes y jóvenes y en la exposición de este grupo etario en internet³⁴. Un estudio sobre los efectos sociales de la CMC que no puede dejar de mencionarse es el de Tanis y Postmes (2007), cuyo interés son las relaciones contradictorias que se establecen entre las *claves para identificar* y el modo en que los participantes –por un lado– sienten menos certeza y menos satisfacción con el medio (conclusiones de un primer estudio realizado) y –por otro– obtienen mejores resultados al desarrollar tareas cuando se les ofrece menos información para identificar al usuario. En este trabajo se comprobó que quienes tenían una imagen de su interactuante poseían una impresión levemente positiva sobre su interlocutor. Sin embargo, cuanto más expertos eran los usuarios preferían interactuar sin claves para identificar al otro, mientras que los usuarios de CMC más inexpertos no prestaban mayor atención a ello.

Otra obra de conjunto que nos interesa, desde una perspectiva interdisciplinaria, es *Communities in Cyberspace* (Kollock y Smith, 2005), en particular, por la sección cuyo foco de atención es la identidad en diversas comunidades en línea así como la concentración de poder y control.

En el ámbito hispánico, Francisco Yus (2010a: 39–50) se plantea la identidad de manera tripartita: personal, social e interaccional, continuada en Yus (2014a) en un estudio empírico sobre *Facebook* (véase §2.1.3). En la interacción digital, la identidad personal del usuario está multiplicada/fragmentada y desligada de las connotaciones contextuales que instalan el cuerpo de la persona en la interacción; en algunos casos, esta liberación del cuerpo tiene un efecto positivo en los usuarios (Yus, 2010a: 55). Dado que el diseño de un *perfil* en Facebook articula la tríada de identidades, el autor, mediante un estudio de 609 entradas de ocho usuarios subidas durante 6 meses, analizó cómo estas redes sociales favorecen la gestión de las identidades (para un “yo

³⁴ Tal es el caso del libro *Youth, Identity, and Digital Media* (Buckingham, 2008) cuya matriz interdisciplinaria no atiende a la vertiente lingüística de este fenómeno.

mejorado” o *enhaced self*) tanto desde las entradas como desde las interacciones que otros usuarios producen con ellas: comentarios y diálogos que se establecen entre las tres vertientes (Yus, 2014a)³⁵.

Sobre los procesos de construcción de identidad a partir de interacciones mediadas destacan también otras aportaciones de la literatura hispánica. En este sentido, María Gil Poisa (2010) analiza la posibilidad de la (re)creación de la identidad en las redes sociales y el grado de ficcionalidad de esas identidades. Por su parte, en España se estudian las representaciones sociales que se articulan a los usos y apropiaciones de las nuevas tecnologías de comunicación. En primer lugar, podemos señalar la contribución de Vall-Ilovera, Gil-Juárez y Feliú (2010), quienes analizan el discurso de los jóvenes sobre sus momentos de ocio mediados tecnológicamente, que deja entrever cómo para los jóvenes las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) no son funcionales a su vida sino que son una forma de *estar* en el mundo. Asimismo, Feliú, Gil-Juárez y Vitores (2010) describen las metáforas (y representaciones sociales) subyacentes a la idea del “impacto” de las nuevas tecnologías en los jóvenes.

1.1.5. *Literacidad digital y competencia comunicativa*

Otra línea de estudios transversal es la que respecta a la competencia digital y la relación de los usuarios con las prácticas comunicativas a través de interfaces. En tal sentido, la *literacidad digital* ha asimilado diversos vaivenes en torno a su delimitación (Buckingham, 2010: 266). Algunas definiciones retoman aspectos lingüísticos, otras están menos interesadas por las prácticas de lectura y escritura en cuanto a mecanismos de interacción. De manera sintética, para estas perspectivas, la *literacidad digital* implica comprender, producir e intercambiar información mediante dispositivos tecnológicos. En este último sentido, por ejemplo, está la propuesta de Eshet-Alkalai, que diferencia cinco tipos de literacidad –complementarias y necesarias– para la *supervivencia* en la era digital (2004: 102). Estas son “(a) photovisual literacy; (b) reproduction literacy; (c) information literacy; (d) branching literacy; and (e) socio-emotional literacy” (Eshet-Alkalai, 2004: 94). Por otro lado, Bawden (2001) separa entre *alfabetización informacional* y *alfabetización digital*. Sin embargo, colocar a la información como el epicentro de la literacidad digital resulta insuficiente aunque también lo es colocar a las prácticas lingüísticas como el nodo, tal como sostiene Jewitt

³⁵ La cuestión de la identidad será retomada en el §Cáp. 3.

(2002): siempre es necesario pensar en la multimodalidad (Lotherington y Jenson, 2011).

En español, en relación con esta temática, se encuentran los estudios empíricos y propuestas teóricas de Daniel Cassany para comprender la *alfabetización digital* y la *multiliteracidad*. Abordadas en múltiples artículos (por ejemplo, en 2000, 2002, 2003, 2005, 2009), parte de sus aportaciones se resumen en el objeto del libro *En línea. Leer y escribir en la red* (Cassany, 2012). Su mirada didáctica enfoca la enseñanza de la lengua a través de recursos de internet y el aporte más valioso es una revisión de propuestas en otras lenguas referenciándolas en español. Cassany se constituye como un divulgador en lengua española de las discusiones en el mundo anglosajón respecto a la literacidad digital.

En una revisión temprana de los cambios en la escritura en el proceso del traspaso de lo analógico a lo digital, Cassany (2000) señala que, dentro de los aspectos pragmáticos en el entorno digital, los interlocutores corresponden a comunidades virtuales y ya no, necesariamente, locales o nacionales. El mismo autor, además, centra su atención en la escritura ideofonemática (Cassany, 2015) a partir de dos conjuntos de datos: entrevistas en profundidad y muestras de lengua reales de diferentes géneros del discurso digital. Sus principales conclusiones se organizan en torno a: la variación de un mismo hablante en la forma de escribir sus enunciados, la convivencia de simplificaciones ortográficas voluntarias junto con otras casuales (por ejemplo, los *typos*), la diversidad ortográfica y lingüística como algo aceptado en un mismo texto y la configuración de estas formas de escritura como marcas de identidad. Sin embargo, algunos de los hallazgos de las entrevistas son más discutibles: los entrevistados señalan que la desviación de la norma estándar no afecta la imagen del interlocutor y que estas faltas no se asocian con descortesía, descuido o falta de educación (cfr. Cantamutto y Arias, 2016).

En otro orden, una serie de estudios en diversas lenguas detienen su atención en la desviación de la norma o las faltas ortográficas de los textos producidos en diferentes interfaces artefactuales. Más allá de la relación entre *textismos* –es decir, formas propias de la comunicación por SMS–, diversas investigaciones sobre la literacidad académica y la presencia de formas propias de la comunicación digital han concluido que no hay datos empíricos para determinar que las causas de una mala ortografía estén ligadas a las prácticas comunicativas contemporáneas (Thurlow, 2006).

Uno de los primeros estudios longitudinales que atendió a esta dinámica fue el desarrollado por Andrea Lunsford y su equipo en 2005. En lengua inglesa este aspecto

tiene una larga trayectoria, por ejemplo, con los aportes de Fishman, Lunsford, McGregor y Otuteye (2005), Plester, Wood y Joshi (2009) y Varnhagen et al. (2010) quienes, entre otros, analizan la relación entre la comunicación mediada tecnológicamente y su influencia en la concepción y formas de escritura para diferentes generaciones. Todos estos autores concuerdan en que hoy los jóvenes escriben significativamente más que antes y son capaces de adecuar su escritura a los contextos de uso.

En este sentido, el grupo de Andrea Lunsford estudia el significado de la escritura en diferentes generaciones³⁶. La autora señala que para las viejas generaciones las prácticas letradas se relacionaban con el ámbito educativo y, salvo que la profesión lo requiera, al finalizar la formación académica la escritura estaba relegada. Por el contrario, las nuevas generaciones ven estas prácticas como fundantes de la mayor parte de sus comunicaciones: los jóvenes pasan más tiempo escribiendo en las redes sociales, por correo, SMS o MI que comunicándose personalmente. La investigación de Lunsford se hizo sobre la base de una muestra bastante representativa que incluyó 14672 trabajos, escritos en once lenguas, durante cinco años desde el 2001 al 2006, en diversas fuentes, chat, email, ensayos académicos. Concluye que si bien las generaciones actuales de jóvenes escriben mucho más de lo que lo hacían, esta escritura no tiene semejanza con la del pasado. Hoy en día, la importancia de escribir está basada más la comunicación instantánea –inmediata– y en el público al que se dirige³⁷. Además, contrariamente a lo que en general se cree, los jóvenes reconocen el contexto comunicacional y utilizan distintos códigos según lo requiera la situación comunicativa³⁸. Concluye Lunsford que los jóvenes se adaptan a las condiciones de producción que cada tipo textual requiere y además conocen el efecto que produce la escritura³⁹.

El estudio de Alejandro Gómez Camacho sobre la ortografía de los jóvenes en los géneros digitales –llamado por el autor *electrónicos*– señala que las producciones responden a convenciones gráficas propias del soporte en el que se producen (Gómez Camacho, 2007). En primer lugar, distingue las faltas de ortografía –por

³⁶ Véase <https://ssw.stanford.edu>

³⁷ Ver un informe en <http://news.stanford.edu/pr/2009/pr-lunsford-writing-101209.html> (fecha de consulta: abril 2010) y <http://ssw.stanford.edu/> (fecha consulta: abril 2010).

³⁸ A esta misma conclusión arribamos en un estudio sobre la adecuación de los SMS al contexto (Cantamutto y Arias, 2016).

³⁹ Los estudios de esta índole se hicieron rápidamente eco en las noticias periodísticas que reflejaban los avances en torno a cómo los textismos podían ayudar a la escritura de jóvenes y niños. Por ejemplo: <http://www.telegraph.co.uk/education/educationnews/8272502/Text-messaging-improves-childrens-spelling-skills.html> (consulta: junio 2011).

desconocimiento de la norma— de las *heterografías* —modificaciones voluntarias e intencionadas que, en este caso, son específicas de los textos electrónicos—. Su propuesta, ligada a la enseñanza de la ortografía en alumnos de nivel secundario de Andalucía, está orientada a reconocer, por un lado, el origen de las faltas de ortografía, y, por otro, a hacer un repaso por lo que sucede en los SMS, chats y, en particular, en la dinámica de los correos electrónicos y de los correctores ortográficos. Respecto a lo primero, se señala la existencia de errores ortográficos originados por: 1) desconocimiento de la norma ortográfica; 2) falta de competencia mecanográfica; 3) dar énfasis al texto —repeticiones, uso de mayúsculas, onomatopeyas no normativas—; 4) heterografías voluntarias que son compartidas entre los interlocutores; 5) signos no grafemáticos con un valor diferente a la tradición (Gómez Camacho, 2007: 160). Respecto a los correctores ortográficos, marca dos problemas. El primero radica en que el corrector es un diccionario que compara su acervo respecto a las producciones de los usuarios por lo que aquellas faltas que coincidan con otras palabras del diccionario no serán señaladas (Gómez Camacho, 2007: 162) y el segundo problema es las “falsas correcciones” que desentienden normas más nuevas de las bases de datos que usan de referencia.

Problemas similares fueron descritos en Cantamutto (2012b) respecto al uso del texto predictivo en el teléfono móvil y los programas de autocorrección de los procesadores de texto. La propuesta de Gómez Camacho va en línea con nuestra conjetura respecto a que las heterografías son voluntarias y no obedecen a un problema de “destrucción del lenguaje” sino que son marcas de afiliación intergrupales o elementos paralingüísticos que favorecen la intercomprensión entre los interlocutores (vs. las miradas que entienden que atentan contra la comunicación). Esta propuesta se complementa con un artículo de Ana Mancera Rueda (2016) sobre los usos lingüísticos que se alejan del español normativo en mensajes publicados en las redes sociales Facebook, Twitter y Tuenti. La autora concluye que hay dos tipos de ortografía: la *antiortografía* (propuesta por Palazzo, 2005) y las *heterografías*, como mecanismo de creatividad relacionado a la inmediatez comunicativa, a una ortografía alternativa o como proceso de innovación de un grupo particular.

Por último, cabe destacar la investigación realizada por Giovanna Carvajal (2016) en pos de detectar la existencia de una cultura escrita inherente a la cultura digital. Su corpus de análisis está compuesto por interacciones en chat, Facebook y Twitter de once sujetos de colombianos (seis jóvenes estudiantes y cinco adultos). La propuesta de

estudio, además, incorpora la dimensión educativa en relación con las conclusiones arribadas. Las prácticas de lectura y escritura en estas plataformas conllevan procedimientos novedosos (aunque relacionados con conocimientos previos de la cultura escrita general) pero inexistentes antes de la ocurrencia de estas prácticas de lectura y escritura digitales. Nuevos acuerdos comunicativos (el “comentar”), nuevas formas de intertextualidad (a través del *hashtag*, de la hipertextualidad), nuevas formas de expresión (emojis, fotos, memes) son, entre otros, procedimientos propios de estas prácticas de lectura y escritura en el *ciberespacio*.

Vinculado con el aspecto anterior, en lo que respecta a las descripciones de la lengua dadas por las investigaciones empíricas, éstas resultan más o menos redundantes en señalar las abreviaciones y acortamientos, las sintaxis y puntuación dislocada y las repeticiones de diferentes grafías, que se suman al uso de emojis y emoticones. De interés por su carácter documental, estas descripciones sobre las diferentes variedades lingüísticas aportan a la comprensión de fenómenos y prácticas comunicativas evanescentes. En nuestra investigación optaremos por definir este conjunto de rasgos dentro de la noción de *estilo electrónico* aportado por Cristina Vela Delfa (2007) en su estudio del correo electrónico en España (véase §1.2.1).

1.1.6. Estrategias de (des)cortesía en la interacción digital

Algunas investigaciones sesgan su atención hacia fenómenos relativos a la descortesía por ejemplo, en Argentina, sobre foros de internet (Dandrea, 2009, 2010) y comentarios de prensa (Sal Paz, 2014) y, en particular, respecto a la cortesía (Laborda Gil, 2003; Palazzo, 2005; Vela Delfa, 2014a, entre otros). Además, tal como señalamos anteriormente, hay una serie de trabajos que intentan indicar lineamientos sobre la cortesía en la red, muchas veces, de un modo normativo. Todos estos estudios están bajo el concepto amplio de la *netiquette* (Shea y Shea, 1994; Noblía, 2001). En el exhaustivo estudio compilado por un equipo del *Instituto de la Juventud* español (Bernete, 2007) sobre la comunicación digital y los jóvenes, se explican estas normas para los participantes de foros. Entre las cuestiones que se señalan (además de evitar mayúsculas porque se “interpretan” como gritos), se sugieren muchas reglas que responden a las máximas de Grice: “no contribuir a llenar los foros de mensajes inservibles”, “no desviar los temas”, no abrir “el tema varias veces, o pegar el mismo mensaje en todos los demás mensajes” (Bernete, 2007: 77). En similar sentido van las

consideraciones (Gómez Sánchez y Guerra Salas, 2012) que publica la *Fundación del Español Urgente* en su libro *Escribir en internet* (Tascón, 2012).

En el marco de una investigación doctoral, Juan Carlos Díaz Pérez (2012) dedica su atención a los actos de habla hostiles a partir de una minuciosa conceptualización de la descortesía en los diferentes niveles de lengua, y usa, a modo de ejemplo, muestras extraídas de Twitter y, en un menor número de casos, de Facebook y blogs. Las estrategias de descortesía utilizadas por los usuarios en el discurso digital coinciden con la caracterización de estos géneros comunicativos como *habla escrita*, propiciando la aparición de actos descorteses en estas interacciones.

Otro concepto que se ha establecido es el de *ciberatenuación* (César Vera, 2013; 2015). En particular, a partir del análisis de 26 correos electrónicos dentro del ámbito académico en Venezuela, Yalena César Vera (2014), presenta la aparición de diferentes mecanismos de atenuación según las variables sexo, distancia social y grado de formalidad. Ante posibles amenazas a la imagen del interlocutor, tanto mujeres como varones utilizan recursos de atenuación. Este estudio halla resultados similares a los de Mario López Cordero (2007) y Josefa Contreras (2012), ambos sobre correos electrónicos.

En Argentina, Valentina Noblía centró parte de su investigación en las relaciones interpersonales en el chat: entre las diferentes plataformas estudiadas, están UOL Ciudad, Terra, Messenger e ICQ. Algunos de sus trabajos están relacionados con la *netiquette* (Noblía, 2001) y otros, retomando a la Lingüística Sistémico Funcional, sobre la identidad (Noblía, 2009). Este último artículo de Noblía es un aporte sustancial para el estudio de la negociación de la identidad en el discurso digital: más allá de los aspectos más evidentes (y, por tanto, más profundizados en la literatura afín) como los emoticones, puntuación, repeticiones y abreviaturas, la autora define otros recursos para comprender la dinámica discursiva de esta interacción y el modo en que todos estos se conjugan para negociar las identidades. En tal sentido, Noblía señala que el ritmo de los turnos de habla modaliza los enunciados y que la configuración meta y paratextual del contexto, junto con la interacción, favorecen la realización del significado interpersonal, a lo que también contribuye el *nick* o nombre propio (aspecto que en los SMS no es de interés).

1.1.7. Los tipos de texto del discurso digital: el correo electrónico y el chat como antecedentes de los SMS

Una revisión de la evolución de los estudios sobre CMC debe considerar, por un lado, el modo en que las computadoras y otros dispositivos tecnológicos han ido evolucionando⁴⁰ y, por otro, la forma en que las plataformas han ido solapándose. Es por ello que, más allá de las investigaciones que se interesan por interacciones digitales en ámbitos públicos –principalmente, redes sociales como Twitter– y que han sido el foco de interés de muchos trabajos, resultan particularmente relevantes, para comprender nuestro objeto de estudio, los trabajos sobre correo electrónico y MI además de los específicos sobre SMS. Es por ello que, a continuación, haremos una presentación de los principales antecedentes que atienden a esos géneros del discurso digital cuya base es la textualidad y se constituyen como intercambios + monomodales, + verbales, escritos, + breves, + estáticos, +/- continuos, + permanente, + transitivo, + bipersonal, entre otras características (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a).

En cuanto a la definición de los géneros del discurso digital, Sal Paz ha contribuido al estudio de los comentarios digitales (Sal Paz, 2013; 2016a; 2016b) y blogs ben el español de Argentina. En un artículo previo, Sal Paz y Maldonado (2014: 84) explican que “la noción de género discursivo se emplea como criterio taxonómico para inventariar, etiquetar y catalogar los productos comunicativos y culturales en los que el uso del lenguaje se constituye como factor determinante”.

Entre los estudios relativos a otros tipos textuales del discurso digital, Vela Delfa describe y analiza un corpus de 330 correos electrónicos del español de España para dar cuenta del modo en que la herramienta de gestión o plataforma de correos es la que genera “contextos de interacción que dan lugar a modelos textuales estables” con ciertos principios de invariancia (Vela Delfa, 2007: 719). Las principales conclusiones que alcanza la autora se organizan en cuestiones relativas a las propiedades enunciativas y paratextuales, planificación y estructura, modos de interacción y las características discursivas de los correos. Esta dos últimas son las que más interesan a nuestro trabajo. Por un lado, la presencia o no de un mensaje reactivo al primero enviado separa los correos como transmisión de información (por ejemplo, listas de distribución y/o *spam*) o correspondencia. Esta última, de carácter interaccional, requiere adaptar los modelos tradicionales y sus categorías de estudio para intercambios cuya dialogicidad no está dada por la copresencia y, además, el esquema diferido del intercambio hace que la interacción ocurra de manera sucesiva y no de manera simultánea.

⁴⁰Véase, al respecto, el “árbol tecnológico del telégrafo eléctrico” (Levis Czernik, 2014: 71).

Por otro lado, uno de los aportes más relevantes de la autora es la caracterización del *estilo electrónico* (Vela Delfa, 2007: 670 y ss.), cuya definición excede a la lengua utilizada en los correos electrónicos. Este estilo es el producto de la confluencia de dos fuerzas complementarias: la economía y la expresividad. La mayor o menor tendencia a uno de estos polos estará dada por los condicionantes tecnológicos y la naturaleza del intercambio. Esta definición del estilo del lenguaje por CMC será retomado como concepto teórico en nuestra investigación (véase §Cap. 2, §Cap. 4 y §1.2.1).

Asimismo, especialmente relevantes consideramos para nuestro estudio investigaciones que asumen una orientación pragmática como la propuesta por Yus en las dos ediciones de *Cibepragmática* (Yus, 2001, 2010a) y en los artículos de investigación del autor. Más allá del mencionado (Yus, 2014), otras contribuciones realizadas en esta línea resultan de interés. Por un lado, la intersección entre aspectos pragmáticos y cuestiones sintácticas en los SMS (Hidalgo, 2010) y la puntuación (Gómez Camacho, 2007; Cantamutto, 2010; Figueras Bates, 2014) y, por otro lado, cuestiones de relevancia y procesos inferenciales en diferentes plataformas (Yus, 2002, 2010b; Jibril y Abdullah, 2013; Scott, 2015).

En lo atinente a los estudios sobre MI y chat, desde una perspectiva pragmática, el análisis del uso del lenguaje de las salas de chat, mediante la distribución de un cuestionario a estudiantes y la observación de los resultados obtenidos en función de las actitudes proposicionales, afectivas y las emociones involucradas, realizado por Yus (2005), proyecta como resultado que estas *deformaciones textuales* están motivadas por estrategias verbales que permiten cargar al enunciado con actitudes y emociones connotadas (Yus, 2005: 168). El descubrimiento más relevante es que, a partir de cotejar cuatro hipótesis, Yus detecta que de un mismo enunciado con *deformaciones textuales* se pueden inferir diferentes actitudes, reflejado en la asimetría observada entre las interpretaciones de los encuestados sobre el mismo ejemplo. Este hallazgo conduce a reponer la importancia del conocimiento compartido entre los interlocutores para inferir más ajustadamente las actitudes y emociones del emisor.

En otro orden, desde una perspectiva comparativa, Laura Mariottini (2006) observa el uso de diminutivos en los chats en relación con la cortesía en dos comunidades –la española e italiana– y aleja su propuesta de aquellas que solo atienden al nivel ortográfico. En particular, su interés es observar las estrategias que los usuarios utilizan para ser cooperativos y favorecer la comunicación (Mariottini, 2006: 106) y, dentro de estas, la función de un recurso particular como lo es el uso del diminutivo en el chat

como estrategia de cortesía, en función del acto de habla en el cual se inscribe el intercambio. El hallazgo de este estudio, de una muestra de cerca de 100000 palabras, es que el uso de diminutivos permite modular la fuerza ilocutiva de los actos de habla. Además, a nivel pragmático, ayudan a atenuar el conflicto y favorecen la cooperación (salvo cuando se utilizan de modo sarcástico).

En las páginas siguientes, centraremos nuestra atención en diversos estudios empíricos que han nutrido el campo de la interacción por SMS, como un tipo especial de interacción dentro del discurso digital que es, al mismo tiempo, un eslabón más de este macro discurso.

1.2. Estudios sobre la comunicación por SMS

La eclosión de los estudios sobre los SMS tiene sus orígenes en los 2000 con algunas excepciones en los finales de la década de los 90 (Cougnon y Fairon, 2012: 157). Tal como sucede con los estudios generales sobre comunicación digital (véase *supra*), las primeras investigaciones centraron su atención en fenómenos ortotipográficos, provocados –algo que en ese momento no era tan evidente– por el teclado alfanumérico. Un poco más tardíamente comienzan a establecerse corpus de SMS que beneficiaron las investigaciones empíricas (Maris y Henin, 2002; Campano Escudero, 2007; Tagg, 2009; Walkowska, 2009; Panckhurst y Moïse, 2012; Cantamutto, 2013a). Por otra parte, en ese primer momento, la relación entre jóvenes y SMS fue un campo de estudio fértil para comprender las diversas prácticas que este grupo etario desarrollaba en la intimidad del dispositivo móvil y, en términos generales, se observaron solo los usos de jóvenes estudiantes de nivel secundario y universitario (véase Cantamutto, 2014b).

Esto provoca que, en la actualidad, a pesar de coleccionarse una profusa literatura en torno a las prácticas comunicativas digitales, la investigación –teórica y empírica– en torno a la comunicación por SMS sigue siendo un objeto de estudio esquivo en el conjunto de investigaciones sobre el discurso digital. Explican este vacío en la literatura general afín dos posibles argumentos que se exponen a continuación.

El primero, de orden ontológico: el intercambio de SMS es una práctica comunicativa que no utiliza la computadora como espacio de producción y/o recepción, por tanto queda fuera de los estudios sobre *Computer Mediated Communication*. Por

ejemplo, no es nombrado en Herring (1996; 2002) y es escasamente mencionado en Thurlow, Lengel y Tomic (2004) o en Yus (2010a), a pesar de que el primer SMS fue enviado en 1992. Es decir, y como es de prever, el dispositivo de ocurrencia de la comunicación por SMS, el teléfono, queda fuera de las investigaciones centradas en la computadora. Por otro lado, las diferentes redes (*networks*) que sustentaron los tempranos desarrollos de los modos de CMC –ARPANET, por ejemplo– fueron incorporadas a internet y a la Web, lo que condujo a que toda discusión actual sobre la CMC necesita referirse a internet (Herring, 2002: 110 y 126). En esta línea, la red de transmisión de los SMS tampoco es internet, por lo tanto no se los considera en los en estos estudios (salvo tangencialmente, como ocurre en Crystal, 2006, Yus, 2010a, entre otros)⁴¹. El temprano libro sobre la comunicación móvil, *Smart Mobs* (Rheingold, 2002), dedica gran parte de su atención a la explicación de la internet móvil y, en tal sentido, los SMS forman un eslabón dentro de su interés que se coliga a las *tribus del pulgar* o *multitudes inteligentes*, que desarrollan prácticas sociales (además de políticas y económicas) a través de una interacción ubicua (Rheingold, 2004).

Por otra parte, el contenido de los SMS es predominantemente verbal, por lo tanto las investigaciones centradas en la multimodalidad de la CMC no le dedican mayor atención (Herring, 2015). Se observa, sin embargo, que algunos autores inscriben a los SMS dentro de la CMC a partir de entenderla en un sentido amplio (Cougnon, 2015a). Además, hasta avanzados los años 2000 no se editaron obras (colectivas o no) que abarquen la comunicación por teléfono móvil de manera integral: en 2004 se publica el libro *The mobile connection: The cell phone's impact on society* de Richard Ling (2004b) y unos años después se editaron el de David Crystal (2008c), *Txting: The Gr8 Db8*, el de Naomi S. Baron (2008), *Always On: Language in an Online and Mobile World*, e, incluso, un libro que aborda la relación entre los correos electrónicos y los SMS: *Email, SMS, MMS: The linguistic creativity of asynchronous discourse in the new media age* (Frehner, 2008). Estos últimos con un interés manifiesto en describir la lengua de las interacciones por SMS. De hecho, al término *telephone-mediated communication* (TMC) que se utilizaba para los intercambios de voz por teléfono,

⁴¹ En la introducción a su libro *Txting: The Gr8 Db8*, Crystal señala que, de hecho, en sus libros precedentes no había dedicado más que “una o dos páginas” (Crystal, 2008c: vii) a los mensajes de texto ya que, en 2001 y 2004, aún no había comenzado la diáspora de usuarios de otras plataformas hacia el SMS.

incorporó, recientemente en su acepción y en la evaluación del dispositivo, el intercambio de mensajes escritos o SMS (véase Cougnon y Bouraoui, 2017).

El segundo motivo es de orden metodológico: el intercambio de SMS es casi por antonomasia una forma de comunicación privada e íntima. La dificultad en la constitución de corpus para su estudio (Tagg, 2009: 4) y el breve lapso durante el cual esta comunicación estuvo vigente como sistema de interacción digital no favorecieron los estudios empíricos (Cougnon y Fairon, 2012). Existen excepciones a esto último que, sin embargo, suelen coincidir en la población de estudio (jóvenes y de nivel sociocultural alto), tal como se presenta en las siguientes secciones. De esta manera, han quedado exentos de investigaciones en profundidad los intercambios por SMS de personas de nivel sociocultural más bajo (Cantamutto, 2014b), de grupos etarios adultos o dentro de determinados ámbitos de uso, por ejemplo, la interacción por SMS en ámbitos institucionales y laborales.

Cabe destacar, sin embargo, las aportaciones teóricas y metodológicas de Ling y Baron (2007), Hutchby y Tanna (2008), Herring y Zelenkauskaitė (2009), Panckhurst (2009) y Tagg (2009), que ofrecieron un primer panorama en profundidad de los fenómenos emergentes en la comunicación por SMS (véase *Infra*). Las posibilidades tecnológicas y el afianzamiento de las investigaciones en la materia han dado muestras de avance dentro de la lingüística de corpus de SMS (Chen y Kan, 2013). En particular, importantes progresos se realizaron sobre el inglés por Tagg (2009, 2012) y en relación con el francés por Panckhurst (2009; Panckhurst y Moïse, 2012) y el grupo *Sud4Science* a partir del tratamiento de amplios corpus de SMS, que serán comentados en las páginas siguientes (véase §1.2.5).

1.2.1. El “lenguaje de los SMS”: tipologías de fenómenos lingüísticos y estilo electrónico

En el marco de los estudios sobre SMS, destacan las investigaciones que han centrado su atención en diversos fenómenos lingüísticos. De manera más o menos sistemática y con base en análisis de intercambios reales, la literatura orientó su temprana atención hacia la “destrucción del lenguaje”, “el pánico moral” (Taylor y Vincent, 2005; Thurlow, 2006), las “alteraciones del lenguaje” (Parilla, 2008) y “la creatividad” de los usuarios. A pesar de la profusa literatura en torno a los rasgos evidentes, esta vertiente adolece de tipologías consensuadas para identificar los fenómenos lingüísticos de

manera precisa: cada investigador utiliza, según el foco de interés en aspectos más o menos morfosintácticos o léxico-semánticos, un repertorio de nombres para los recursos detectados. La ausencia de consenso entre los fenómenos que se estudian –los aspectos lingüísticos de la comunicación por SMS– radica en los diferentes marcos teóricos que sostienen cada tipología y el grado de complejidad que adquieren algunos elementos presentes en estos textos.

Respecto de la clasificación de los fenómenos lingüísticos relevados en la comunicación por SMS, en algunos casos se retoma el esquema propuesto por Panckhurst (2009) para el francés (tal como sucede en Cantamutto, 2012a; Combes, Volckaert-Legrier y Largy, 2012). Esta tipología es un resumen de las propuestas preexistentes a su publicación (Panckhurst, 2009: 50–52). En ella se observan fenómenos correspondientes a dos niveles (fonético y gráfico) en función de las estrategias que allí operan: sustituciones, reducciones, supresión/ausencia y aumento/incorporación. Panckhurst propone, por tanto, una clasificación de fenómenos simples que se pueden suceder simultáneamente en una misma aparición lingüística. Los procedimientos para generar *textismos*, analizados en las diferentes tipologías de fenómenos lingüísticos, pueden o no considerar aspectos fonológicos en su clasificación y se detienen en las realizaciones gráficas de los textos. En las **Tablas 57-60** se presenta un resumen de su tipología (*Anexo*, §6.1).

La propuesta de Tagg (2009: 140–143) sobre SMS en inglés a ordena los fenómenos estudiados, a partir del análisis exhaustivo del corpus *CorTxt*⁴², en función de si se constituyen como *abreviaciones* (caídas de sílabas o letra en posición inicial, intermedia o final, sustituciones, caída de apóstrofes y abreviaciones estandarizadas), *escritura consonántica* (caída de vocales), *contracciones coloquiales* (también con caídas de letras y sílabas, representación con variantes de sonidos débiles, intercambio de consonantes, entre otros), *reescritura* (adición de letras y cambio de grafías), *typos* (letras dobles, sustituciones y transposiciones), y *misceláneas*, además de otras dos categorías para identificar tanto formas visuales (el uso de *xxxx* como besos) como *eye-dialect* (donde se incluyen las letras y números homófonos, y uso de vocales y consonantes para representar el sonido correspondiente a la realización en lengua estándar). En la **Tabla 60** se resume la tipología empleada por Tagg (§*Anexo*, §6.1).

⁴² El *CorTxt* contiene 190516 palabras y fue recolectado por la autora para su investigación doctoral (Tagg, 2009).

Una forma diferente de comprender estos fenómenos es la tipología propuesta por Howe (2013: 75) que divide las variantes entre *fonográficas* (grafías utilizadas para representar aspectos fonéticos del lenguaje), *logográficas* (grafías usadas para representar morfemas, lexemas y palabras) y *semasiográficas* (grafías usadas para representar conceptos, como emoticones). Otra variante de clasificación simplificada es la de Bernicot et al. (2012b), que separa entre los *textismos* que mantienen una relación entre fonema-grafema con la utilización de signos gráficos presentes en la escritura para producir el sonido correspondiente en la lengua y aquellos que rompen con la correspondencia fonema-grafema y, por tanto, producen cambios en la pronunciación (*i.e.*, *fv* por *por favor*).

En un artículo reciente, Gómez Camacho, Hunt-Gómez y Valdeverde-Macía (2018) presentan un recorrido sobre las tipologías de fenómenos de los SMS en inglés, francés y español, para presentar una clasificación de *textismos* en nuestra lengua con una triple base: la propuesta de Thurlow y Poff (2013), la de Bernicot et al. (2014) y Lanchantin et al. (2014) y la desarrollada por uno de los autores (Gómez-Camacho, 2007), a algunas de las cuales ya nosotros remitimos. Esta propuesta clasifica los fenómenos lingüísticos alejados de la norma (*non-estandar*) en la comunicación por MI según sean: *repeticiones empáticas*, *omisiones*, *grafías no normativas*, *textismos léxicos* y *elementos multimodales*. De la propuesta, nos interesa particularmente el grupo *lexical textisms* en el cual se incluyen transcripciones de variaciones dialectales o regionales, creación de nuevas palabras, préstamos, entre otros. Este conjunto heterogéneo presenta dificultades, según se observa, ya que los *textismos* de la segunda y tercera categoría bien podrían incluirse en la cuarta. De hecho, los autores señalan que *lok* es una forma de *lexical textism* al mismo tiempo que el uso de simplificación digráfica *k* es parte de los *non-normative graphemes*. Esta investigación —que utiliza una escala de Likert para medir la opinión de estudiantes de grado sobre los *textismos*— concluye que, para los jóvenes, la norma estándar y la norma del discurso digital conviven sin valoración negativa.

Otra cuestión que requiere atención es la falta de estudios sobre la comunicación por SMS en español, aspecto que ha sido más allanado en las interacciones por CMC, y que, a pesar de haber recibido una atención temprana con los trabajos de Galán Rodríguez (2001, 2002), no ha sido documentado en su desarrollo. Esta situación se ve acrecentada en Argentina y en las diferentes variedades dialectales del país, que no han sido objeto de atención salvo por los escasos estudios señalados anteriormente y por las

investigaciones de la autora. En la sección §1.2.6 presentamos otro conjunto de antecedentes sobre Argentina, pero cuya relevancia radica en aspectos particulares de este tipo de interacción.

En el marco de estas clasificaciones, hallamos de interés, como ya hemos señalado, la propuesta realizada por Vela Delfa (2007) al definir el *estilo electrónico*. En particular, nos interesa por el modo en que combina los diferentes niveles de lengua y la dinámica en que la reducción, ampliación y creatividad operan. La tipología, presentada para describir distintas realizaciones escritas dentro de la interacción digital⁴³, tiene sus particularidades en cada uno de los diferentes géneros digitales: los SMS (2007: 677-678), los chats y MI (2007: 678-680) y, más detalladamente y ejemplificado, en los correos electrónicos (2007: 680-718). La autora afirma respecto a los SMS que, a pesar de verificarse un número importante de abreviaciones, no son tan frecuentes los malentendidos entre los interlocutores debido a que los hablantes suelen pertenecer a una misma comunidad lingüística o porque estas reducciones descansan en el conocimiento compartido entre ambos. Esta propuesta es la base para comprender el estilo de la interacción digital en español, ya que, además de sistemática, propone ajustes que pueden identificarse tanto por cuestiones técnicas, como por la situación comunicativa, implicaciones “expresivo-emotivas” del emisor y la representación mental sobre los contextos de interacción (2007: 680-682).

Las diferentes modificaciones relevadas en las tipologías referidas fueron vinculadas con frecuencia, ante la aparición de los primeros síntomas, a la influencia de la escritura en teléfonos móviles (conjuntamente con las realizaciones en otros medios como el chat) sobre la competencia comunicativa de los estudiantes. Como veremos en el siguiente apartado, una serie de reflexiones y estudios empíricos atendieron a esta situación.

1.2.2. Valoraciones sociales sobre los SMS y la enseñanza de la lengua

Del mismo modo que sucede en relación con el discurso digital y la literacidad de jóvenes y estudiantes, antecedentes sobre la potencialidad del teléfono móvil en el contexto escolar deben ser evaluados en torno a diferentes cuestiones. Por un lado, se ha atendido a la importancia de los SMS en el campo del apoyo o seguimiento de alumnos,

⁴³ La autora utiliza el término *interacción electrónica*, de acuerdo a lo que se estilaba en otros trabajos contemporáneos. Tal como se mencionó, la constitución de un campo de estudio como discurso digital es relativamente reciente (podemos identificar en el año 2012, con el libro de Thurlow y Mroczek).

principalmente en la educación superior (universitaria o terciaria). En esta línea, se recogen trabajos en torno a cuestiones administrativas, seguimiento de tareas, actividades de los tutores, entre otros (para un resumen de estos usos, véase Brett, 2011: 138) y que, en general, exponen el lado utilitario del teléfono en la educación. En el mismo orden, destacan las investigaciones que utilizan los SMS como recordatorios, envío y resolución de tareas, microtextos para ser leídos en la pantalla del móvil.

De la dinámica entre SMS y educación se bifurcan dos ejes: en un extremo se encuentran los trabajos que analizan la influencia del *lenguaje SMS*, además de la hiperconectividad que permite el teléfono en el aula, en la literacidad de los estudiantes; en el otro punto se encuentran los estudios en torno a la potencialidad que el uso de los teléfonos móviles⁴⁴, y de los SMS en particular, tiene para los procesos de enseñanza/aprendizaje de lengua, en contextos escolares y extra-escolares. Las siguientes páginas se organizan siguiendo estos dos últimos ejes⁴⁵.

El primero se retroalimenta con los trabajos que observan la interferencia entre literacidad digital y escritura académica en diferentes niveles educativos (Fishman et al., 2005; De Jonge y Kemp, 2012; Aziz et al., 2013; Lunsford, Fishman y Liew, 2013; Wood, Kemp y Waldron, 2014; Wood et al., 2014; Grace et al., 2015), algunos de ellos comentados previamente.

En el trabajo de Combes, Volckaert-Legrier y Largy (2012) se presenta un completo estado de la cuestión de los resultados alcanzados por investigaciones previas sobre la relación entre la escritura del inglés y las faltas de ortografía (*misspellings*): se detecta que no hay correlación entre los errores de ortografía y el uso del teléfono móvil. De hecho, señala que para determinados usos lúdicos del lenguaje, presentes en los SMS, es necesario tener un buen conocimiento de las reglas y los códigos de la escritura estándar (Combes et al., 2012: 202).

⁴⁴ La pregunta actual no es si debe o no incluirse el teléfono en el aula, sino cómo incorporarlo en la dinámica escolar (Scolari, 2007; Botha et al., 2012: 2) y dentro de los entornos personales de aprendizaje (Castañeda y Adell, 2013). La penetración del móvil ha sido más masiva que la de otras tecnologías tanto a nivel mundial (ITU STAT SHOT, 2012) como en América Latina (Proenza, 2012). En un estudio realizado por Gutiérrez (2013), se estimaba que, para 2015, el 80% de las conexiones a internet serían desde un dispositivo móvil (tabletas, I pads, teléfonos) y que este mercado sería más fuerte que el de las computadoras. Sin embargo, como contracara, existen escasos intentos documentados de utilización del móvil en el aula, mientras la mayoría de los programas estatales buscan fortalecer la presencia de la computadora en vez de dispositivos portátiles (UNESCO, 2012).

⁴⁵ El artículo de revisión bibliográfica de Naughton señala que hay tres áreas para clasificar las aportaciones que en este campo se hicieron. En tal sentido, identifica 1) el soporte comunicativo general y de aspectos administrativos, 2) soporte de la enseñanza y aprendizaje y 3) como fortalecimiento de la interactividad. Se sugiere la lectura de este artículo para un estado de la cuestión actualizado de la interfaz enseñanza y teléfono móvil (Naughton, 2014).

Para quienes la escritura de los SMS no impacta negativamente sobre las ortografía de los estudiantes, la influencia de los *textismos* se puede dar en diferentes niveles de lengua. Es así que Wood et al. (2014) estudian un grupo de 243 estudiantes (clasificados según nivel educativo: primario, secundario y universitario) a los que aplicaron un test⁴⁶ para verificar la relación entre las transgresiones a las convenciones gramaticales y la ortografía y lectura. Los autores indican que todos los grupos utilizan *textismos* que violan las convenciones gramaticales pero que son los más pequeños los que lo hacen en mayor cantidad, aunque, indican, no hay evidencia de que esto sea por un bajo conocimiento gramatical. La única relación negativa entre las *violaciones gramaticales* y la literacidad fue, en parte, conducida por el índice de inteligencia (IQ) y la ortografía. Un estudio similar fue llevado adelante por Cingel y Sundar (2012) replicando un test a 227 estudiantes de 6°, 7° y 8° grado.

En la misma línea, un artículo de Grace et. al (2015) presenta los resultados de una encuesta realizada a 86 australianos y 150 canadienses, sobre la adecuación de los *textismos* a diferentes receptores y en diferentes modalidades. Sus conclusiones señalan que los estudiantes universitarios reconocen cuándo usar estas formas.

Por último, una investigación realizada por Cantamutto y Arias (2016), entre adolescentes de escuelas públicas y privadas de Bahía Blanca, concluye que los estudiantes saben cómo, a quién y por qué escriben sus SMS. Al reconocer los participantes de la interacción y el propósito comunicativo, adecúan sus estrategias y su ortografía para evitar no ser claros y por cuestiones relativas a la labor de imagen.

Antes de centrarnos en las posibilidades técnicas y culturales de la incorporación del móvil en el aula, debemos señalar algunos puntos importantes sobre la situación en la que se encuentran los docentes a la hora de incorporar las diferentes tecnologías en el aula. Un sintético panorama sobre el tema lo presentan Ramírez, Cañedo y Clemente (2012: 149), que identifican cómo la actitud y valoración de los docentes hacia su competencia digital son determinantes a la hora de usar profesionalmente las interfaces artefactuales. La importancia de las tecnologías dentro de la vida social de docentes y alumnos se ve reforzada por el grado de involucramiento particular de cada uno como usuario: esta relación refractará en la pregnancia que tengan en el aula las interfaces artefactuales.

⁴⁶ El test se llama *Test of Receptive Grammar II* (ver Wood et al., 2014: 284).

En términos generales, tal como se mencionó, se distinguen dos tipos de trabajos: por un lado, aquellos que ofrecen datos sobre las consecuencias negativas de la práctica de *texting* en los estudiantes (por ejemplo, Ameer y Hameed, 2012) y, por otro, resultados que indican que no existe correlación entre el uso de abreviaciones y otros recursos del estilo electrónico y las producciones escritas en el ámbito académico (véase el resumen de posturas presentado en Verheijen, 2013: fig. 1). A medida que esta última línea se nutrió con investigaciones de mayor envergadura y estudios longitudinales, se ha afianzado la visión de que quienes cuentan con una relativa alfabetización y competencia comunicativa distinguen contextos y situaciones comunicativas, por lo tanto, usan los *textismos* en sus interacciones digitales y adecuan sus producciones escritas en función de los interactuantes. Muchos autores coinciden en que la escritura de SMS, a pesar de presentarse como un lenguaje *dinamitado*, ayuda a mejorar las competencias comunicativas de los hablantes (Baron, 2008; Crystal, 2008c), tal como se presentará a continuación.

En relación con la transferencia hacia propuestas didácticas del uso del teléfono móvil, presentamos solo algunas obras representativas de la escasa literatura sobre el tema. Mercedes Pérez Felipe (2003) ofrece cuatro actividades en torno al nivel morfosintáctico (en especial, abreviaturas y ortografía), reformulación del lenguaje SMS a la lengua estándar (actividad que requiere, como mínimo, problematizar tal concepto en los nuevos medios), junto a cuestiones de comprensión y gestión de las metas comunicativas y de contextualización a partir de analizar SMS enviados a la televisión. Este material es relevante en cuanto a que presenta situaciones comunicativas verosímiles y ejemplos tomados de la vida real. La autora reflexiona, además, en torno a la situación indicada para el trabajo con los SMS en la enseñanza del español como lengua extranjera (E/LE).

Con el mismo propósito, Carmela Domínguez Cuesta y Teresa Mejuto Urrutia (2005) sugieren que llevar los SMS como material didáctico para el aula de E/LE ofrece diversas ventajas. Entre ellas, señalan que mejora la competencia comunicativa a través del uso de corpus reales que integran aspectos textuales y pragmáticos, que los estudiantes reconozcan y diferencien entre variantes diafásicas del español y comprendan textos auténticos. Las autoras recopilan una serie de diccionarios de SMS (disponibles en ese momento de manera *online*) y sugieren que los mismos estudiantes pueden proveer SMS. Por último, se mencionan ocho actividades que van desde la codificación/decodificación a la teatralización o debates en torno a la relación de la

lengua con la ortografía de los SMS. En otro artículo, Domínguez Cuesta (2005) continúa planteando estrategias para la utilización de los SMS y el chat en el aula.

En la misma línea, el artículo de Paula López Rúa (2007) propone –luego de una descripción del “subcódigo” y las abreviaciones de los SMS y a través de una serie de ejercicios– la *explotación pedagógica* de los SMS para la enseñanza de L1 y L2. A pesar de que la autora es española, trabaja sobre ejercicios en inglés: entre ellos, sugiere la codificación/decodificación de diferentes mecanismos de abreviación, combinación de mecanismos de abreviación a nivel de palabras, de frases y luego de cláusulas, para, por último, trabajar en la traducción de español a inglés utilizando estos mecanismos descritos. Las propuestas finales incluyen juegos, intercambios de mensaje y decodificación de materiales abreviados como nombres de canciones, películas o libros. Algunas similares al artículo de Domínguez Cuesta y Mejuto Urrutia. Concluye López Rúa que el uso del “subcódigo SMS” mejora las habilidades de los estudiantes de L1 y L2 en la ortografía y puntuación, aumenta el vocabulario, y permite estudiar la variación estilística y dialectal.

Por otra parte, Kepa Larrea Muxika (2012) indica que el soporte de la comunicación como condicionante de variación no es aún tenido en cuenta en la enseñanza de lengua. Este aspecto resulta medular en el momento discursivo actual, donde el soporte es, generalmente, una variable determinante en las producciones textuales. La competencia comunicativa no solo implica reconocer el contexto de la interacción, y sus condiciones de indexación, sino también el soporte y sus características intrínsecas. Larrea Muxika (2012: 186) entiende que “el objetivo no sería capacitar a los alumnos y alumnas en el sistema SMS, sino analizar y utilizar las posibilidades de este soporte comunicativo, para facilitar el aprendizaje de la(s) lengua(s)”. Tras caracterizar los SMS, el autor propone que los estudiantes detecten contextos y usos lingüísticos, en particular, en situaciones de contacto lingüístico o bilingüismo (euskera-español). El artículo presenta un pequeño corpus de SMS bilingües con una serie de actividades nucleadas en el contacto lingüístico, organización interna de los SMS y cuestiones de gramática y sintaxis.

1.2.3. SMS y variables sociolingüísticas

Múltiples estudios han atendido a la comunicación por SMS desde una perspectiva sociolingüística en diversas variedades de lengua (Thurlow y Brown, 2003; Laursen, 2005; Ling, 2005; Rafi, 2010; Bernicot et al., 2012b; Sabaté, 2012; Deumert y

Lexander, 2013; Herrera-Aguilar, López García y Aldama Garnica, 2012; Howe, 2013; Panckhurst y Moïse, 2012). Continúan estos trabajos las contribuciones iniciales de Landow (1995), Ling (2002), Baron (2008) y Crystal (2008c; 2011). En tal sentido, en relación con fenómenos de variación sociolingüística, dos áreas han recibido profusa atención: por un lado, las diferencias entre los usos de varones y mujeres y, por otro, la variable edad. En general, tal como se ha dicho y se problematiza en la §3.3.1.2, el foco de las investigaciones ha estado orientado a las prácticas comunicativas de adolescentes y jóvenes, sesgando otros posibles grupos de interés.

Uno de los primeros que demostró que la variable sexo tenía gran incidencia sobre los mensajes producidos es el trabajo de Richard Ling (2005). A través de una muestra aleatoria de 2003 noruegos, de los cuales solo el 23% respondió a la encuesta y envió los últimos tres mensajes que tenían en su móvil, estudia la comunicación por SMS. De este modo, el análisis realizado sobre 882 SMS concluye que tanto las mujeres como los adolescentes y jóvenes envían más mensajes que los otros grupos. Por otra parte, las mujeres suelen escribir mensajes más largos (más de una palabra en promedio: 5,54 es el promedio de palabras que usan los varones y 6,95 el de las mujeres), con una gramática más compleja, y sus mensajes tienen más palabras de agradecimiento. Respecto a la orientación temática, los varones envían más mensajes orientados a cuestiones prácticas (organizar encuentros, por ejemplo) y suelen estar constituidos por una oración e, incluso, una palabra, mientras que las mujeres escriben tanto con contenido emocional como práctico.

Respecto a la variación entre grupos etarios, el estudio sobre la variación estilística en inglés desde una perspectiva sociolingüística de los correos electrónicos y los SMS realizado por Chris Howe (2013) demuestra que el uso de variantes coloquiales no está correlacionada significativamente con los jóvenes⁴⁷, salvo las abreviaturas, acrónimos y otras variantes logográficas. Particularmente, señala que las generaciones adultas mantienen el uso de estas variantes logográficas del momento en que eso era lo más significativo de los textos breves mientras que los jóvenes ya no las usan. Por otra parte, la intersección del grado de (in)formalidad del contexto es, como ocurre en muchos otros estudios de variación estilística, determinante para la aparición de fenómenos de la

⁴⁷ El autor señala: “Analysis of email and mobile phone text message data gathered from 33 participants between the ages of 18-38 indicates that the decision to represent speech and orality in EMC with the use of colloquial variants is not significantly correlated with younger participants” (Howe, 2013: ii).

escritura propia de la comunicación digital (que el autor identifica como comunicación mediada electrónicamente).

Un creciente número de estudios focaliza en aspectos relacionados con el comportamiento, prácticas habituales y rituales de los adolescentes en edad escolar a través de la comunicación por SMS (Lin y Tong, 2007; Solecki y Goldschmidt, 2011; Grellhesl y Punyanunt-Carter, 2012; Skierkowski y Wood, 2012), de manera congruente con la tendencia de diversas disciplinas a abordar solo este grupo etario (Tagg, 2009; Cantamutto, 2012a, 2014b).

El impacto social que los dispositivos de comunicación implicaron en la vida de los jóvenes ha sido un aspecto largamente allanado en la literatura. La posibilidad de estar comunicados permanentemente y el carácter íntimo de dichos intercambios emergieron como los significantes de estas prácticas: el teléfono móvil permite a los jóvenes alejarse del control paterno y negociar su identidad con miembros de sus grupos de amigos y conocidos (Rheingold, 2004). Un amplio número de estudios cotejó las prácticas de los jóvenes europeos durante la primera etapa de los 2000 (Cougnon, 2015a: 34; Tagg, 2009: 11–18), siendo uno de sus principales focos de atención el potencial que los SMS tienen para que jóvenes tímidos se comuniquen y para mantener el contacto permanentemente. Por otra parte, estudios doctorales han tenido a los SMS como objeto de estudio, generalmente, orientado hacia el uso de jóvenes o adolescentes como es el caso del trabajo de Qi Qiao (2009) sobre la relación entre los adolescentes chinos y el uso de los SMS.

Por otra parte, el número monográfico especialmente editado por *Linguisticae Investigatione* en 2012 se sustenta como un estado del arte a nivel internacional de los proyectos e investigaciones en curso sobre los SMS en diferentes variedades lingüísticas. Un resumen de las investigaciones en torno al binomio jóvenes y prácticas de *texting* se encuentra en Porath (2011). Una vez más, el panorama de los estudios del español exhibe escasa representatividad, como destacaremos en las siguientes páginas.

Sobre el lenguaje de los SMS en adolescentes, nuestras investigaciones han contribuido a caracterizar la dinámica de la variedad dialectal del español bonaerense. A partir de la economía, la expresividad y la claridad se establecieron los fenómenos emergentes en este grupo etario que sirvieron de antecedentes para la presente investigación (Cantamutto, 2012).

1.2.4. Conversar por SMS

La interpretación de los intercambios digitales como conversación ha sido otra línea productiva tanto en el discurso digital como en los SMS. En tal sentido, también inicia esta línea Susan Herring al delimitar la estructura discursiva de los mensajes electrónicos (Herring, 1996b), y la organización y coherencia de la interacción digital (Herring, 1999). Por otra parte, diferentes autores centran su atención en aplicar las unidades de análisis de esta teoría a diferentes plataformas: por ejemplo, en el chat y MI (Noblía, 1999; Neuage, 2005; Vela Delfa y Jiménez Gómez, 2011; Vela Delfa, 2014b), para el correo electrónico (Vela Delfa, 2007), en redes sociales (Pano Alamán y Mancera Rueda, 2014), para la comunicación por SMS (Cantamutto, 2013b; Xue, Su y Jeong, 2016) y, recientemente, para la comunicación por *Whatsapp* (Alcantará-Pla, 2014; Martín Gascueña, 2016). En términos generales, se detecta un movimiento pendular de apropiación de las categorías del Análisis de la Conversación (cara-a-cara) para expresar su insuficiencia al momento de ser aplicadas a la interacción digital.

La estructuración discursiva de los SMS (objeto de atención en el apartado §4.4) adolece de una gran trayectoria de estudios (Spagnolli y Gamberini, 2007: 345). Tal como sucedió con el teléfono fijo (Luz Ruelas, 2010), los intercambios comunicativos a través del teléfono celular presentan mayor complejidad respecto de la interacción cara-a-cara. Las categorías teóricas de la conversación presencial son utilizadas en el análisis de la interacción por SMS pero con resultados dispares (Cantamutto, 2013b). En tal sentido, algunas investigaciones han atendido a su carácter interaccional a partir de las secuencias organizativas de los SMS en danés (Laursen, 2005), las diferentes categorizaciones que dan los jóvenes noruegos a los tiempos de respuestas (Ling, 2004a) y la extensión de los intercambios en italiano (Spagnolli y Gamberini, 2007). En este último trabajo, se señala que la toma de turnos en la interacción por SMS concuerda, por un lado, con las prácticas de *toma de turno* típicas de la interacción cara-a-cara pero que, al mismo tiempo, tiene cierta especificidad. Los autores señalan que, en el intercambio de SMS, el par de adyacencia es la unidad para poder organizar las secuencias y que los turnos se constituyen por acciones múltiples, cada una de las cuales puede desplegarse en muchos turnos (es decir, en este caso, varios SMS).

En relación con la *sincronía/asincronía* de los SMS, indicado por algunas investigaciones⁴⁸, el trabajo de Ruth Rettie (2009) sobre el inglés propone que la

⁴⁸ Mediante estas categorías, diversos autores (Crystal, 2001, Herring, 2001, Yus, 2001 y 2010) señalan el tipo de *continuidad* de las interacciones a través de diferentes plataformas. De este modo, algunas se piensan como *sincrónicas* (el chat, la MI) y otras *asincrónicas* (correo electrónico, blogs). Esta categoría,

conversación por SMS, en contraste con el email y el MI, se vale de la ambigüedad y de la flexibilidad interpretativa que crea la brevedad inherente a los SMS para lograr una interacción abierta. A partir de entrevistas a 32 adultos de Reino Unido donde se analizaban los “diarios” de mensajes⁴⁹, Rettie señala que un 29% de los mensajes no tiene relación con mensajes previos o ulteriores (Rettie, 2009: 1136). La autora plantea la necesidad de pensar en la *near-synchrony* que complementa el continuum *sincronía/asincronía* (categorías que muchas veces, señala, se plantean como dicotómicas)⁵⁰. Concluye que la *near-synchrony* configura los SMS de dos maneras: por un lado, favorece los mensajes fáticos (a los que llama “pensando en vos”) debido a que, al mismo tiempo que brinda contacto inmediato, no demanda la misma involucración que una interacción sincrónica (o *continua*, según la propuesta de Cantamutto y Vela Delfa, 2016a) y, por otro lado, esta característica, al brindar tiempo (o *delay*), beneficia la elección de palabras.

Otros estudios desde un enfoque sociolingüístico, interpretan el habla en la red desde una orientación variacionista (Baron, 1984; Covarrubias, 2008) o desde una perspectiva sociocultural (Muñiz Calderón, 2012).

1.2.5. Corpus y SMS

Dentro de los corpora existentes sobre este tipo de interacción, el que mayor representatividad de variedades lingüísticas de una misma lengua tiene es el proyecto internacional sobre el francés coordinado por dos centros de investigación de la Université Catholique de Louvain (Bélgica). El proyecto comenzó en 2004 y se recolectaron 30000 SMS de la región francófona de ese país, que fueron donados por 2436 participantes quienes, además, completaron una encuesta sociolingüística (Fairon, Klein y Paumier, 2006).

Con base en este proyecto, y siguiendo su metodología para obtener los SMS, se desarrolló el proyecto internacional *Sud4Science*, que es, en la actualidad, el corpus con mayor cantidad de SMS reales (Cougnon y Fairon, 2012). Además de la

si bien refiere a la cuestión temporal, deja de lado lo referido a la accesibilidad y la sesión (véase Vela Delfa, 2007: 128).

⁴⁹ Método que consiste en el registro de toda la comunicación que los colaboradores llevan adelante en un día (previo, en este caso, a la entrevista realizada).

⁵⁰ Esta idea es similar a la que plantea Cassany (2012: 71) al pensar la interacción por internet como (casi)sincrónica.

implementación en Francia, se cuenta con contribuciones de Quebec (20000 SMS), Suiza (26000 SMS), Bélgica (70000) y otras regiones de habla francesa⁵¹.

A partir de una plataforma online⁵² se recogieron 90000 SMS en la región de Languedoc-Rosellón (Panckhurst y Moïse, 2012). Este proyecto reunió sus datos gracias a colaboradores que transcribieron, durante tres meses, en 2011, sus SMS en una interfaz provista por el grupo. La mayoría de ellos completaron una encuesta sociolingüística que proveía información sobre edad, sexo, variedades lingüísticas (materna y situaciones de bilingüismo), nivel de estudio actual, profesión. Asimismo, se recogió información sobre tipo de teléfono, paquete de mensajes contratado y representaciones sobre prácticas relacionadas al envío de SMS. La metodología empleada por el grupo es innovadora. Los participantes contaban con dos formas para enviar sus mensajes: por un lado, reenviando SMS que tuvieran almacenados en las memorias de sus teléfonos y, por otro, poniendo en copia a los investigadores al momento de enviar un SMS nuevo (Panckhurst y Moïse, 2012: 290). Los científicos utilizaron un teléfono *Iphone* para la recolección de los mensajes y, una vez por semana, el material recibido se transfería y almacenaba en una computadora, desde la cual era posible exportar a diversos formatos y hacer procesamientos (Panckhurst, 2013: 98).

Basado en que todos los investigadores usen una misma metodología de recolección, los datos han sido explorados en diferentes artículos cuyo resultado ha sido una descripción detallada del estilo de los SMS en diferentes variedades del francés y sus variaciones intralingüísticas. Entre ellos, por ejemplo, en vistas de la economía lingüística, se observa que la caída de la partícula de negación *ne* en los SMS tiene un porcentaje menor que en corpus de habla oral, caída que aumenta con la ausencia del sujeto clítico (Stark, 2012). Por otro lado, otro artículo realiza un análisis y clasificación léxico-discursiva y enunciativa de las formas nominales de apelación en los SMS, que, además, propone a este uso enunciativo característico como un posible criterio de establecimiento del tipo de género (Détrie, 2015). Por otra parte, en Quebec se realizó un estudio con más de 7000 SMS (corpus *Text4Science*) que permitió concluir que los SMS son solo un 10% más cortos que su versión normalizada y que la abreviaciones presentes en el corpus son variadas y ambiguas, con una alta presencia de hápax (Langlais y Drouin, 2012).

⁵¹ En Francia, tres regiones forman parte de este proyecto: La Reunion, con 12000 SMS; Montpellier, con 90000 SMS y Grenoble con 4500 SMS (Cognon y Fairon, 2012).

⁵² Véase www.sud4science.org (consulta: mayo de 2012).

La propuesta de este proyecto resulta de interés para el análisis de múltiples aspectos lingüísticos, tal como señalan las coordinadoras y que se ha comprobado en diferentes publicaciones (Accorsi et al. 2012; Panckhurst y Moïse, 2012; Panckhurst, 2013; Panckhurst et al., 2014; Panckhurst, Roche y Lopez, 2015). Sin embargo, los resultados obtenidos tras el análisis de estos datos sesgan su atención en un grupo determinado. Dado que quienes aportan SMS al proyecto son personas asiduas usuarias de internet y de la computadora, inscritas en sectores calificados como *info-ricos* y, con frecuencia, responden al grupo sociolingüístico de jóvenes estudiantes universitarios, los estudios atienden a una población no representativa de la sociedad. Este aspecto, sin debilitar el proyecto, debería ser atendido en futuras recogidas de datos.

Por otra parte, la comunicación por SMS ha encontrado eco en tesis doctorales de diferentes variedades lingüísticas. A continuación, haremos una breve presentación de diferentes estudios que atienden al objeto de nuestro interés. En la **Tabla 1** (véase §*Síntesis*) se puede ver un resumen del conjunto de datos que han utilizado en cada una. Como se observa en la reseña que presentamos, la interfaz de los SMS y el inglés ha sido ampliamente estudiada.

En primer lugar, destaca la investigación de Ylva Hård af Segerstad (2002) sobre las abreviaciones y las elipsis gramaticales en un grupo de 1152 SMS recolectados en Suecia. El conjunto de datos que analiza (email, MI y SMS) fue recogido de diversos modos: mensajes reenviados por voluntarios anónimos, redes sociales de familiares y amigos y una página web anónima. La principal contribución de este trabajo es haber presentado una comparación entre los diferentes tipos del discurso digital a partir de cotejar la frecuencia léxica, la extensión de los enunciados y la riqueza léxica con el fin de describir cómo se usa el lenguaje escrito de la CMC en sueco. Por otro lado, la autora señala el modo en que prácticas *interaccionales* se adaptan a los usos de la variedad que estudia, para concluir que el lenguaje no se está deteriorando sino que la nueva variedad tiene nuevas formas que se adaptan a las particularidades del medio (Hård af Segerstad, 2002: 263).

En segundo lugar, otro antecedente de nuestro estudio es la tesis doctoral de Caroline Tagg (2009), ya referida. En su investigación aborda la variación sociolingüística existente en la práctica de *texting* o intercambio de SMS, a partir del análisis de un corpus de 10626 SMS, recolectado a través de redes sociales familiares y amigos, en Inglaterra (*CorTxt*). Este método de recolección es el que hemos replicado en nuestra investigación. Además de ahondar sobre las dificultades metodológicas del estudio de

los SMS (Tagg, 2009: 66–104), la autora refiere a cuatro aspectos centrales de este campo: 1) las características ortográficas (*respellings*), 2) la creatividad y los patrones que emergen en ella, 3) cuestiones léxicas y de fraseo, y 4) la transferencia de la oralidad. Los aportes de la tesis son, por un lado, 1) el desarrollo de una metodología para el estudio de la variación lingüística que se puede extrapolar de los SMS a otros tipos del discurso digital a través de una propuesta de *corpus-driven*; 2) la definición del *texting* como una variedad lingüística y la descripción de los *textismos* en inglés; y 3) la afirmación de que esta variedad está orientada por el concepto de *performatividad* (Tagg, 2009: 349–ss), guiando la creatividad y las reescrituras.

Respecto a la lengua inglesa, además, se encuentra la tesis de Chris Howe (2013), también referida, sobre la variación lingüística y su relación con la oralidad y escritura. Sus resultados muestran que el uso de fenómenos fonográficos y semasiográficos está relacionado con un acercamiento de la escritura a la oralidad.

La investigación de Agnieszka Lyons (2014) estudia, a partir de diferentes modos de comunicación, la riqueza comunicativa de los SMS –a pesar de su monomodalidad basada en su carácter textual– para señalar que más que ser *text-only* los mensajes se cargan de multimodalidad. La metodología empleada, similar a la de Tagg (2009), se basa en redes sociales de familia, amistad y compañeros de trabajo. En Londres se trabajó con 43 colaboradores que enviaron 1050 SMS. Los resultados obtenidos en la lengua inglesa se confrontaron con un conjunto de mensajes (751 SMS) en polaco, recolectados en Warsaw. Además, se distribuyeron cuestionarios a los colaboradores de Londres. El punto de partida son las posibilidades expresivas de los usuarios para establecer el centro deíctico. La cronología en torno a la presentación del *self* en el discurso digital comienza con los MUD y MOOs. La autora propone que los hablantes se posicionan discursivamente en uno u otro de estos cuatro centros deícticos (el centro físico de ellos, el centro de su interlocutor, un espacio común distinto a los dos centros anteriores y un espacio virtual con el interlocutor). Lyons indica que los hablantes crean, discursivamente, una *alterae personae* que les permite interactuar en el espacio virtual.

En el marco del proyecto *Sud4Science* mencionado, Louise-Amélie Cougnon (2015a) realiza una investigación sobre el lenguaje de los SMS en 19 regiones de habla francesa además de otras variedades cercanas geográficamente como el alemán e

italiano. Su corpus supera los 80000 SMS *auténticos*⁵³ y su orientación teórica es la sociolingüística. La autora señala que es posible identificar una *ecrit SMS (eSMS)* que no es más que una nueva práctica de escritura (por lo tanto, indica, no sería equivalente a un nuevo lenguaje como sugiere la denominación *lenguaje SMS*) y que, a pesar de coincidir con formas comunes a otros géneros del CMC, se diferencia de estos por el sistema de codificación (teclado y diccionario predictivo). Cougnon rechaza pensar la *eSMS* desde la dicotomía oralidad/escritura y acuerda con la postura de Oesterreicher y Koch (2007) de proximidad/distancia. El análisis lexicométrico de sus datos ofrece evidencia sobre que la variación no es significativa entre el promedio de palabras por SMS en el corpus bruto (natural) y el corpus normalizado. La alta frecuencia de hápax está justificada por la creatividad propia de los SMS. Tanto la edad como el sexo son variables que influyen en las características de la escritura: en los menores de 26 años es muy superior el número de hápax mientras que las mujeres utilizan un lenguaje más formal que los varones.

En otro orden, sobre lengua inglesa, la tesis de Francis John Shortis realiza un estudio diacrónico, desde una perspectiva sociolingüística y sociosemiótica, sobre la variación en las elecciones (ortográficas) que los usuarios hacen a fin de producir significado. Así, se preocupa por las elecciones ortográficas en los SMS como un modo de construcción social, ideológica y materialmente situadas (Shortis, 2016: 131). Estudia dos corpus, uno de 2001 y otro de 2016, y complementa su análisis de casi 40000 palabras con encuestas y entrevista.

1.2.6. *El estudio de los SMS en español*

Si bien la literatura sobre SMS es más vasta en otras lenguas, en español destaca la aparición de dos artículos dedicados a los SMS en los volúmenes del año 2001 de la revista *Español actual: Revista del español vivo* (Almela Pérez, 2001; Galán Rodríguez, 2001). Además, en España, la temprana edición colectiva de la revista *Estudios de Juventud*, editada por el *Instituto de la Juventud*, dedicó un número a la significación del teléfono móvil y la comunicación por SMS para la nueva generación de jóvenes europeos, abarcando tanto estudios sobre el español como sobre otras lenguas (Barry y Yu, 2002; Fortunati y Magnanelli, 2002; Haddon, 2002; Höflich y Rössler, 2002; Linger, 2002; Lorente, 2002; Maris y Henin, 2002; Oksman y Rautiainen, 2002;

⁵³ La autora indica la importancia de trabajar con SMS auténticos y no fabricados para la ocasión (Cougnon, 2015a: 7), como se ha visto en otras investigaciones que se discuten en §3.3.

Rivière, 2002; Vershinskaya, 2002; Yu, Sacher y Loudon, 2002). En términos generales, todos estos trabajos pioneros refieren a temáticas relativas al proceso de apropiación de esta tecnología y la construcción de identidad de los jóvenes a través de interacciones vía SMS.

En diferentes artículos, Carmen Galán Rodríguez (2001, 2002, 2007) examina la comunicación por SMS desde una perspectiva lingüística. En parte, atiende a la cuestión que concitara la atención de los primeros trabajos sobre esta variedad o *jerga juvenil* (como la nombra Galán Rodríguez, 2002) y también lo hace Betti (2006). Es decir, abreviaturas, emoticones, entre otros, que quizás indiquen que el discurso de los SMS se corresponda con un nuevo modo de comunicación complementario del oral/escrito/gestual. De manera temprana, Galán Rodríguez (2001, 2002) reflexionó en torno a las principales características de los SMS en español poniendo en discusión la mirada, contemporánea a la época de sus trabajos, *apocalíptica* sobre la escritura de los SMS. En el estudio más reciente (2007), la autora atiende al estilo de los SMS de jóvenes universitarios, abordando los usos que este grupo hace de la puntuación, mayúsculas, acentuación, caída de vocales, caída de vocales dobles, uso de signos matemáticos y supresión de espacios entre palabras. A partir de los SMS, extraídos de la revista *Extrema universa* en el año 2006, sugiere que los jóvenes universitarios transfieren abreviaturas típicas de la toma de apuntes hacia la escritura por SMS (Galán Rodríguez, 2007: 70).

También sobre el español de España, la propuesta de Elena Alonso y Manuel Perea (2008) analiza el coste cognitivo de la lectura de SMS. Retomando las máximas de Grice, los autores señalan que los mensajes desafían a los estudios lingüísticos debido a que el lenguaje de los SMS no es un código estandarizado (Alonso y Perea, 2008: 25). Algunas de sus conclusiones, que retoman una investigación previa sobre los movimientos oculares necesarios para leer el *lenguaje SMS* vs. mensajes escritos sin abreviaturas y otros rasgos típicos de los SMS (Perea, Acha y Carreiras, 2009), señalan que las abreviaciones descansan sobre la redundancia de la lengua y la posibilidad de *dar forma* escrita a los rasgos de la oralidad (Alonso y Perea, 2008: 30).

Por otro lado, reconocemos la importancia del trabajo de Estefanía Mosquera Castro (2014) sobre el gallego. Orientada a definir el lenguaje SMS como una variedad lingüística, pone en foco de atención las abreviaturas. Su corpus está constituido por 812 SMS que fueron seleccionados de una muestra más amplia. La forma en la que

fueron recogidos sus datos coincide con una de las técnicas utilizadas en nuestra investigación (uso de cuestionario online). La tipología utilizada por la autora es similar a la de Vela Delfa (2007) y las cuestiones lingüísticas relevadas coinciden con el análisis propuesto para definir el correo electrónico como un género particular aplicado, en este caso, a la comunicación por SMS.

La tesis de maestría de Lorena Andrade Hidalgo (2008) se ocupa de la interacción de los jóvenes a través de SMS en Ecuador, si bien los datos que utiliza no son muestras reales de lengua. A partir de diversas técnicas de recolección de datos (entrevistas, encuestas, grupos focales, observación participante), atiende a la relación que tienen los jóvenes con el aparato celular y con diferentes actores sociales (padres/adultos, amigos/compañeros). La autora manifiesta que “por tradición o costumbre existen las mismas configuraciones básicas de los grupos y el móvil sólo las ha delimitado o expuesto de una nueva forma en esta sociedad apoyada en la tecnología” (Andrade Hidalgo, 2008: 99).

El trabajo de Campano Escudero (2007) analiza un pequeño corpus de SMS desde una perspectiva lingüística-pragmática y el de Penas Ibáñez (2009) se centra en el tipo de grafía utilizada en los SMS en relación con la sílaba y ya no al nivel fonético o morfológico. Otros trabajos que analizan el discurso de los SMS en español describen las características principales que dan cuenta de la inestabilidad de conceptos como oralidad/escritura ante estos nuevos modos de comunicación y el grado de apropiación de niños y adolescentes de los SMS (Barcia, 2006; Séré, 2006; Blanco Carpintero, 2005; Álvarez Gonzaga, 2010; Penas Ibáñez, 2010; Bevilacqua, 2012; Rivero, Urquiza y Salinas, 2014).

La trayectoria en Argentina muestra una serie de estudios sobre el discurso del chat, weblogs y del correo electrónico que sirve de antecedente para la investigación sobre SMS. En particular, nos hemos referido anteriormente (§1.1.) a: los trabajos de Valentina Noblía que se ha ocupado de la comunicación por chat, con especial atención a la negociación de roles e identidades y a las estrategias de (des)cortesía; las aportaciones de Julio Sal Paz sobre los comentarios en la prensa digital (2013; 2016a; 2016b); y, de manera especial, toda la propuesta teórica realizada por Palazzo (2009) sobre el ciberdiscurso digital. Además, en dos contribuciones, Lorena de-Matteis (2004; 2008) centra su atención en la expresión de los aspectos paralingüísticos y la relación oralidad/escritura en las comunicaciones mediadas por computadora y, en particular, el correo electrónico en español bonaerense. Si bien es otro su objeto de estudio, la

definición que la autora hace de los intercambios en esta variedad dialectal permite confrontar sus hallazgos con nuestra investigación debido a que, más allá de las especificidades propias de la plataforma, coinciden en el método de análisis realizado y con la variedad de estudio.

A esto se suman los aportes de Sebastián Castro Rojas (2007), quien recoge las implicancias sociales de la aparición de los SMS en nuestro país y cómo el uso de esta tecnología se ha naturalizado, a partir de un estudio de estadísticas sobre consumo, envío de SMS y presencia de teléfonos móviles en Argentina. Por otra parte, Leonardo Parrilla (2008) reflexiona sobre los SMS en relación con otras prácticas mediadas tecnológicamente (chat, foros, correos electrónicos), a fin de problematizar las posibilidades de estos de permitir la comunicación entre usuarios de diferentes partes del mundo. Esta cuestión es problematizada a la luz de las *alteraciones* que se producen en la lengua en la adaptación de la escritura en las diferentes plataformas.

En similar sentido, queremos resaltar los estudios de Alejandro Parini (2008) sobre los SMS en el habla adolescente, donde se observa la transferencia de características propias de la variedad lingüística en el soporte digital de la computadora hacia la mediada por tecnología móvil. Es importante señalar que su trabajo se centra en la distribución del tipo de contacto, el reconocimiento de usos de formas abreviadas y la importancia del factor etario a la hora de definir los contactos que se establecen mediados por estas tecnologías. En su trabajo, cuestiona, entre otras cosas, los usos del celular, la forma de contacto que se establece a través de él y el impacto sobre el lenguaje. Leonardo Hidalgo (2010), dentro del paradigma funcional cognitivo, analiza un corpus de más de 600 SMS relevando las cláusulas de relativo que implican un uso marcado e intencional de estas para expandir las posibilidades de comunicación de los SMS. La variedad lingüística analizada no se explicita.

En el marco del libro conjunto editado por Alejandro Parini y Mabel Giammatteo (2016), mencionado previamente, Patricia Gubitosi presenta un estudio y clasificación de los préstamos lingüísticos emergentes en la comunicación por SMS de cuatro personas (dos madres con sus dos hijas) argentinas que viven en Estados Unidos. La autora señala que se observan instancias de cambio de código pero que la incidencia de los préstamos en los SMS es muy escasa (menos de un 1% de las palabras de su corpus son préstamos). En estos casos de bilingüismo, el estudio recupera intercambios donde el autocorrector modifica una palabra de una lengua a la que está configurada el

corrector: el ejemplo provisto es la escritura de *electric ideas* al querer escribir *electricidad* (Gubitosi, 2016: 142).

Personalmente, hemos abordado el estudio de la comunicación por SMS en una serie de ponencias y artículos que constituyen avances en el desarrollo de tesis. La primera etapa de la investigación (Cantamutto, 2012a; 2014a) estuvo centrada en el uso lingüístico de los adolescentes, debido a que han sido objeto recurrente de atención en diferentes lenguas y variedades. Tras el relevamiento y análisis de las características del discurso de los SMS en este grupo etario y en distintos niveles de lengua, desarrollamos una tipología de fenómenos de interés para comprender la dinámica del estilo de los SMS: la economía, la claridad y la expresividad. En estudios siguientes, abordamos fenómenos de variación sociopragmática en relación con la realización de diferentes actos de habla (principalmente, pedidos y felicitaciones) y otros fenómenos pragmáticos medulares en la producción del discurso de SMS (Cantamutto, 2015a; 2016; 2017a; 2017b). Otro eje de interés fue la transferencia de resultados a la enseñanza de la lengua (Cantamutto, 2015b; Cantamutto y Arias, 2016).

La multiplicidad de acercamientos al estudio del discurso digital ha permitido el enriquecimiento de las reflexiones sobre sus características, aunque su sistematización está aún en marcha. Así, podemos afirmar que los trabajos sobre la interacción comunicativa digital se establecen, necesariamente, a partir de su complejidad. En la medida en que estos objetos de investigación están atravesados por distintas disciplinas y que han de orientarse al surgimiento de nuevos campos de estudio colindantes a las ciencias sociales (Gobato, 2014), requieren una dimensión interdisciplinar. Aquel campo disciplinar que aparecía difuso tratando de comparar la oralidad con la escritura en los nuevos medios se erigió como un fructífero dominio de estudio tanto para verificar categorías teóricas de la interacción cara-a-cara como para proponer categorías nuevas. Tal como sostiene Gobato (2014: 282), hay que liberar a la interacción del *corset* de la co-presencia y entender que la interacción digital es una más de las prácticas interaccionales y que, como tal, instauro marcos de interacción propios.

En relación con la comunicación de los SMS, la reseña trazada pone en evidencia que, hasta el momento, la tradición de estudios ha dedicado su atención a relevar las características más evidentes de esta variedad lingüística y que, en función de ella, la define como un tipo textual particular dentro del discurso digital (o de la CMC). Especialmente, se ha observado el modo en que los rasgos de la oralidad se proyectan

en la escritura y cómo esto, además, se ve potenciado por la búsqueda de mayor sincronía o continuidad en los intercambios. Este aspecto ha sido refutado por muchas investigaciones que indican que los usuarios evitan responder inmediatamente y suelen *pensar* la respuesta (véase, por ejemplo, lo que señala Ling, 2004a: 163–164).

A partir de esta revisión observamos que, hasta donde llega nuestro conocimiento, no existen estudios referidos a la variedad del español bonaerense en los cuales se profundicen en aspectos pragmáticos y fenómenos de variación lingüística en la comunicación de los SMS. En tal sentido, los estudios sobre fenómenos que exceden al nivel morfosintáctico siguen siendo un nicho en diferentes lenguas. Son escasas las investigaciones sobre las propiedades léxico-semánticas y pragmático-discursivas en la comunicación por SMS (Cougnon y Fairon, 2012: 157).

En igual sentido, el recorrido por la literatura referido en esta sección permite observar que, si bien existe un grupo significativo de trabajos que abordan desde una perspectiva pragmático-discursiva el discurso digital y, en menor número, la comunicación por SMS, no se han relevado investigaciones que focalicen su atención en la dinámica interaccional de los textos breves así como tampoco en la forma en que operan las estrategias pragmáticas (excepto, para el gallego, la propuesta de Mosquera Castro, 2016).

Por último, si bien el discurso de los SMS, como se ha referido, tiene una vasta tradición de estudios en lenguas como el inglés y el francés, el español carece de estudios longitudinales y sociolingüísticos, aspecto que se extiende a la variedad del español bonaerense (a excepción de los avances realizados por la autora). En consecuencia, entendemos que la presente investigación constituye un aporte al estudio de este tipo textual en esta variedad dialectal, en tanto toma como objeto de análisis un conjunto relativamente significativo de SMS que atiende a las variables sociolingüísticas y a cuestiones pragmáticas. Al mismo tiempo, el estudio procura realizar una contribución con mirada diacrónica a la evolución del discurso de los SMS en relación con la permanencia de estos en el espectro de géneros del discurso digital.

Síntesis

En el campo de los estudios sobre la comunicación digital, la trayectoria investigativa ha mostrado interés por fenómenos relativos a la relación de oralidad/escritura y la ortografía, la construcción de la identidad con particular acento en los jóvenes, la literacidad, alfabetización digital y enseñanza de la lengua, la construcción de discursos de (des)cortesía en el *ciberdiscurso*, el carácter conversacional de los discursos digitales y la tipología textual. En la presentación de la literatura, se ha dado prioridad a aquellos sobre diferentes variedades del español y, en la medida de lo posible, a los trabajos sobre el español de Argentina.

Por su parte, en lo relativo a los SMS, la tradición de estudios demuestra una tendencia a las investigaciones sobre los aspectos emergentes de los fenómenos lingüísticos relativos a las abreviaturas y otras *alteraciones* del lenguaje. Por otro lado, la atención a las prácticas de escrituras, principalmente de los jóvenes, y su relación con la enseñanza de la lengua ha significado un fructífero campo de estudio. En relación con los enfoques que han sido abordados se advierte un predominio de estudio desde la perspectiva de la sociolingüística, análisis de la conversación y lingüística de corpus. A modo de cierre de este apartado, presentamos una tabla (**Tabla 1**) que recoge a algunos de las investigaciones más relevantes en nuestra investigación: las descripciones generales sobre la comunicación por SMS en diferentes variedades lingüísticas.

Tabla 1 Principales antecedentes de la investigación sobre comunicación por SMS

Referencia	Objeto de estudio	Corpus / metodología	Variedad de estudio/País	Marco teórico	Conclusiones/ resultados
Hutchby y Tanna (2008)	Organización secuencial	1250 SMS	Inglés/ Gran Bretaña	Sociolingüística / Análisis de la conversación	La estructura secuencial no replica la de la conversación oral. Existencia de SMS con múltiples acciones (“package-texts”) que no son respondidos en otro SMS en su totalidad.
Andrade Hidalgo (2008)	Dinámica de SMS entre jóvenes.	Grupos focales, entrevistas, ejercicios prácticos y observación participante	Español /Ecuador	Estudios culturales	Estudio de las comunicación por SMS en redes sociales.
Herring y Zlenkauskaite, (2009)	Intercambios de SMS con la televisión en Italia	1452 SMS públicos de un canal de música.	Italiano/ Italia	Sociolingüística	Ausencia de una tipología consistente para describir este discurso. Necesidad de un enfoque abarcador.
Panckhurst (2009)	Caracterización morfosintáctica	Consultas en fórums.	Francés / Francia	Sociolingüística variacional	Ausencia de tipología.
Tagg (2009)	Cuestiones metodológicas. Descripción de aspectos de la comunicación por SMS que lo alineen con una variedad lingüística.	>10000 SMS	Inglés/ Gran Bretaña	Lingüística de corpus/ Sociolingüística	Metodología de recolección de SMS. Descripción en profundidad el intercambio de SMS como una variedad lingüística. Concepto de “performatividad” para entender la práctica de intercambio de SMS.
Panckhurst y Moïse (2012)	Proyecto de recolección de corpus	>90000 SMS	Francés/ Languedoc-Rosellón	Sociolingüística/ Lingüística de Corpus	Descripción las potencialidades de este corpus en futuros estudios.
Cantamutto (2012)	Tesina	<1000 SMS	Español bonaerense/ Argentina	Sociolingüística Interaccional	Descripción de los recursos que operan en la comunicación por SMS del español bonaerense en relación con la economía, claridad y expresividad.
Cantamutto (2015)	Artículos	>6700 SMS	Español bonaerense/ Argentina	Sociolingüística Interaccional/ Pragmática Sociocultural	Ampliación de la muestra. Dinámica de las estrategias pragmáticas según diferentes dominios de uso y variables sociolingüísticas.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

Language is not just *denotational*, a term which refers to the process of conveying meaning, using language primarily for this function, a speaker will inevitably give off signals conveying his or her social and personal background (Mesthrie et al., 2000: 6).

tiene en cuenta en su investigación los usos de los hablantes nativos. Procura sistematizar sus observaciones sobre la lengua remitiéndolas a una teoría lingüística diseñada con este fin. Y, finalmente, trata de ir más allá de los aspectos superficiales de la estructura lingüística con el objeto de comprender cuáles son las fuerzas realmente importantes que operan sobre la lengua y dentro de la lengua. Podríamos decir que esa es la actitud del «lingüista integral» (Crystal, 1977: 26-27 citado en Valls, 1984: 76).

Los usos lingüísticos contextualizados son prácticas sociales. En consecuencia, son formas de acción que implican una relación dialéctica entre discurso y “vida social”⁵⁴ (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 15). Para estudiar los significados y sentidos sociales de los enunciados suele operar una matriz de diferentes perspectivas teóricas complementarias⁵⁵. El entramado teórico que sustenta nuestra investigación conjuga diferentes corrientes que consideran, en todos los casos, al lenguaje como un sistema socialmente construido. Cada uno de los enfoques aporta al objeto de estudio una perspectiva particular y complementaria, así como una red de conceptos que favorecen el análisis y la comprensión de la comunicación por SMS.

En línea con el uso lingüístico contextualizado se ubican corrientes de abordaje cuya construcción del objeto considera la situación comunicativa como elemento central. Esta alternativa epistemológica no llega a resultados y/o conclusiones solo coyunturales ya que la premisa de base es que no es posible comprender el funcionamiento de la lengua por fuera de los contextos de ocurrencia. Desde el nivel fonético hasta el plano semántico, pragmático y discursivo resulta necesario un anclaje en la situación comunicativa donde ocurre la interacción.

Nuestra investigación integra dos perspectivas que atienden a la lengua en cuanto fenómeno social y contextualizado: por un lado, la Sociolingüística Interaccional y, por otro, la Pragmática en sus vertientes Sociocultural y Ciberpragmática. Estas corrientes conciben que el hablante deduce cuáles son los conocimientos, en cada situación o

⁵⁴ Confrontar con Bally (1977).

⁵⁵ En otras palabras, “el significado lingüístico tiene dimensiones sociales y culturales que exigen considerar factores no lingüísticos, y trabajar en tándem con otras disciplinas” (Reyes, 2002: 12).

evento comunicativo, que comparte con sus interlocutores y permiten la producción e interpretación de los distintos intercambios comunicativos. A continuación, desarrollaremos aspectos centrales de los marcos a los que nos hemos adscrito en nuestros estudios sobre el tema.

2.1. Enfoques de análisis

2.1.1. Sociolingüística Interaccional

El punto de vista de este estudio consiste en que no se puede comprender el desarrollo del cambio de un lenguaje fuera de la vida social de la comunidad (Labov, 1983: 31).

La Sociolingüística Interaccional constituye una de las vertientes de la Sociolingüística junto a la Sociolingüística Histórica (Weinreich, Labov y Herzog, 1968, Romaine, 1982), Variacionista (Labov, 1972, Lavandera, 1984), Sociología del Lenguaje (Fishman, 1995) y Etnografía de la Comunicación (Hymes, 1971). Estas pueden operar desde una perspectiva más cuantitativa y variacionista –como el caso de Labov–; o, dentro de la relación entre lengua y sociedad, focalizando en problemas sociales, como en el caso la Sociología del Lenguaje; mientras que otras perspectivas abordan el uso lingüístico en comunidades de habla concreta, atendiendo a cuestiones de competencia comunicativa, como la Etnografía de la Comunicación; y, en la interacción verbal, desde una perspectiva discursiva, tal el caso, de la Sociolingüística Interaccional.

Desde una perspectiva histórica y epistemológica, si tomamos la noción de cambio lingüístico como constituyente de la lengua, nos alejamos de los análisis más estructuralistas, como la postura de Saussure, que considera la lengua como un sistema homogéneo por definición⁵⁶. Por su parte, Hockett y Bloomfield tampoco perciben cómo afrontar las *desviaciones* de la norma, salvo en los cambios fonológicos, que se justifican con la existencia de los alófonos, y, en los otros casos, resulta sumamente dificultoso su estudio (Fontanella de Weinberg, 1979: 17). Ya en el caso de André Martinet se encuentra una postura algo más abierta con respecto a la posibilidad del estudio de diferentes estadios de la lengua. Como señala este lingüista, resulta sumamente provechosa la teoría de Morris Halle (1962), para quien el cambio lingüístico se da tras la creación de una nueva regla por parte de un hablante, la generación –al aprender la lengua– puede “reestructurar la gramática incorporando los

⁵⁶ Ver Fontanella de Weinberg (1979: 16).

resultados de la modificación (...) como parte estructurada de la nueva gramática” (Fontanella de Weinberg, 1979: 19). Esta idea será fundamental para entender cómo los cambios que se comienzan a detectar en una generación particular (los jóvenes) que, en este caso, corresponde al grupo de *nativos digitales* o *millennials*, está permeando en la estructuración de la lengua de futuras generaciones, al mismo tiempo que influye sobre las generaciones anteriores.

El artículo presentado por Weinreich, Labov y Herzog (1968) se erigió como la base inaugural de los estudios sociolingüísticos. Según el propio Labov, la importancia de este texto radica en dos principios que ahí se establecen (Labov, 1996: 9): a) por un lado, “la clave para una concepción racional del cambio lingüístico (...) es la posibilidad de describir la *diferenciación ordenada* en una lengua que sirve a una comunidad de habla” (ibíd., la cursiva es nuestra) y b) por otro, “las gramáticas en las que surge el cambio lingüístico son gramáticas de la comunidad de habla... los idiolectos no proporcionan la base para las gramáticas completas en sí mismas o consistentes internamente” (ibíd.).

En este marco, el estudio de la variación social del lenguaje implica considerar el sistema lingüístico y el modo en que estas opciones se presentan para el hablante. En palabras de Silva Corvalán (2001: 1–2):

La perspectiva sociolingüística se opone, sin embargo, a las posiciones teóricas que mantienen que el objeto de estudio de la lingüística es la lengua aislada de su contexto social, pero no es totalmente incompatible con ellas en cuanto a que a través del estudio del habla el sociolingüista puede descubrir, describir y hacer predicciones sobre el sistema lingüístico que subyace al habla.

Esta variación se puede dar en diferentes niveles de lengua: los estudios pioneros atendieron a la variación fonética-fonológica (Labov, 1972) mientras que, posteriormente, se observa la variación a nivel sintáctico, léxico y estilístico (Lavandera, 1984).

En conclusión, la perspectiva sociolingüística entiende que la variación es inherente a la lengua y que la relación entre *unidad* y *variedad* es dialéctica (Fernández Pérez, 1999: 49). Observar la variación implica comprender que los hablantes disponen de formas diferentes de llevar adelante sus intercambios comunicativos. En definitiva, como señala Moreno Fernández (1998: 17):

La lengua es variable y se manifiesta de modo variable. Con esto se quiere decir que los hablantes recurren a elementos lingüísticos distintos para expresar cosas distintas, naturalmente, y que, a la vez, existe la posibilidad de usar elementos lingüísticos diferentes para decir unas mismas cosas.

Como hemos anticipado, nuestra investigación sigue los lineamientos de la Sociolingüística Interaccional (Gumperz, 1982a, 1982b, 2001; Tannen, 1981, 1986, 1996, 2004), perspectiva a la que integramos aportaciones de la Etnografía de la Comunicación (Gumperz y Hymes, 1972), la Microsociología del Lenguaje (Goffman, 1979), la Antropología Lingüística (Duranti, 2000), la Etnometodología (Garfinkel, 1967), el Análisis del Discurso (van Dijk, 1980; 1998; 2000; 2012), tanto para el Análisis de la Conversación (Briz, 2001) como el Análisis del Discurso Digital (Thurlow y Mroczek, 2011). Aunque cada uno presenta focos de análisis y conceptos específicos, en estas corrientes, el lenguaje es visto como un sistema socialmente construido y la interacción como un proceso dinámico, que los hablantes van negociando junto a la construcción de su identidad social, a través de una serie de indicios lingüísticos y extralingüísticos (Almeida, 2003).

La Sociolingüística Interaccional tiene como figura fundacional a John Gumperz (1982a; 1982b; 2001). Sus tempranas investigaciones, desde la Etnografía de la Comunicación, sobre estratificación social (Blommaert, 2010) y diferencias dialectales confluyeron en sus intereses actuales en torno a cómo la interacción refleja y define los contornos [*boundaries*] socio-culturales (Gumperz, 2001). Si bien su perspectiva es cualitativa (2001: 215), según necesidades de análisis es posible incorporar, tal como señala Serrano (2011), técnicas cuantitativas.

Para esta perspectiva, cada interacción varía en función de los participantes inmersos en ella, el contexto sociocultural y el tipo de interacción que se desarrolla. Las diferentes variables sociales (edad, sexo, origen étnico, clase social, profesión, el grado de educación) influyen en las emisiones lingüísticas de los interlocutores en cada situación comunicativa. Una visión determinista aceptaría que estas variables operan invariablemente sobre las producciones de los hablantes y los adscriben ante determinado grupo sociolectal, por ejemplo. Una visión interaccional, en cambio, trazará la interpretación en vistas de comprender cómo estas variables se definen y negocian en el desarrollo de la interacción, no como características estancas que poseen los hablantes (Almeida, 2003). El desplazamiento teórico que supone el estudio del lenguaje como interacción ilumina sobre cómo determinadas formas lingüísticas tienen

determinados efectos comunicativos en contexto culturales particulares y el modo en que se activan procesos inferenciales tanto desde huellas lingüísticas como desde el *background knowledge* (Gumperz, 2001: 226), el conocimiento cultural que comparten los miembros de una comunidad.

La Sociolingüística Interaccional plantea una visión de la variación como *significativa* (Lavandera, 1984), en tanto entiende que la sustitución en un mismo espacio de formas alternantes no es libre ni totalmente condicionada por factores extralingüísticos sino que refleja una elección funcional por parte del hablante para servir a sus propósitos comunicativos. Las categorías no son externas, el hablante se inserta en la interacción hablando *como* varón/mujer, niño/adulto, etc. La *variación significativa* se vincula con la elegibilidad como fenómeno pragmático (Verschueren, 2002). En la actualidad, la Pragmática Sociocultural (Briz, 2001; Bravo y Briz, 2004) se ha constituido en un fructífero campo de estudios para la variación situacional y la variación pragmática. La Sociolingüística Interaccional es una perspectiva discursiva de los estudios lingüísticos que integra y articula en su abordaje aportaciones de la etnografía de la comunicación, tal como la noción de *competencia comunicativa* (§2.2.1).

A pesar de parecer sostenida sobre convenciones naturalizadas o actividades automáticas (Tannen, 1987: 252), la dinámica de la interacción es un terreno de negociación permanente y, por tanto, produce elecciones tanto en las instancias de producción como de interpretación (Verschueren, 2002: 112). Este proceso semántico (Tannen, 1987), continuo y dinámico, donde los participantes (re)definen sus identidades, atraviesa todo los niveles de lengua y es, simultáneamente, social e individual (Tannen, 1987: 252). En consecuencia, los estilos se corresponden a los rasgos característicos que definen el modo de comunicación de un grupo social en función de determinado contexto y que son activados por los interactuantes. Así, estrategias pragmáticas, cuestiones de (des)cortesía verbal e imagen, prioritarias en la construcción y negociación de la identidad interaccional, definen, en numerosas comunidades, el estilo comunicativo de los diferentes grupos sociales. Es decir, a través de los estilos los hablantes negocian sus identidades (véase, por ejemplo Bravo, 1996; Prego Vázquez, 2007; Parini, 2008; Mitkova, 2009⁵⁷). Las estrategias empleadas plasman valores culturales subyacentes y normas de comportamiento que el hablante ha

⁵⁷ En función de la variable edad, uno de los estilos más estudiados es el juvenil (Mitkova, 2009; Rodríguez Ponce, 2012) que proyecta sus rasgos en la comunicación por SMS.

aprendido en la sociedad donde vive y que forman parte de su identidad cultural (Tannen, 1981; 1996; Bravo, 1998).

Dentro del margen entre que lo *ascribed* y lo *achieved*, se encuentran los roles que cada persona debe desempeñar en relación con lo que la sociedad espera de su posición social. Estos roles, definidos y negociados interactivamente, demandan comportamientos esperados y determinados que implican, entre otros, el comportamiento lingüístico (Mesthrie et al., 2000: 30).

En esta línea teórica, resultan operativas nociones como *convenciones de contextualización* (*contextualization cues*), *marco* (*frame*), *posicionamiento* (*footing*) y *señales de fondo* (*backchannel signals/ cues*).

Las *convenciones de contextualización*, según las define Gumperz (2001: 221–222), son todas las señales verbales, que se procesan en coocurrencia con otros signos léxicos y gramaticales, y permiten establecer el contexto para interpretar situacionalmente los mensajes en una interacción. Por ejemplo, el cambio de código puede ser una *contextualization cue*. Estas claves son formas que los hablantes tienen para proveer información a sus interlocutores respecto a cómo el lenguaje está siendo usado en una situación comunicativa determinada y en un momento dado de la interacción y, a partir de ello, procesen presuposiciones para interpretar la actividad discursiva.

La segunda noción, *frame*, ha sido atribuida a la perspectiva propuesta por Goffman y se explica del siguiente modo: “las definiciones de una situación se elaboran de acuerdo con los principios de organización que gobiernan los acontecimientos –al menos los sociales– y nuestra participación subjetiva en ellos”, en tal sentido, si bien “*marco* es la palabra que uso para referirme a esos elementos básicos que soy capaz de identificar” (Goffman, 2006: 11) también hay que incorporar como elemento el marco mismo (Goffman, 2006: 91). Es ese metamensaje que el hablante utiliza para elaborar esquemas mentales que luego utiliza para identificar y definir los encuentros en clases particulares de eventos. En relación con este, la noción de *footing* refiere al posicionamiento⁵⁸ de los interlocutores en cada evento: a la postura, alineación, que proyectan los participantes y que varía hasta un nuevo posicionamiento (Goffman,

⁵⁸ Esta noción no debe confundirse con la de posicionamiento (*positionnement*) elaborada por Maingueneau, referida a cómo se sitúa el locutor respecto a un espacio conflictivo. Véase Charaudeau y Maingueneau (2005: 452-453) y Maingueneau (2008: 78).

1981: 128). Cambios en el posicionamiento se interrelacionan con el marco, en palabras del autor:

A change in footing implies a change in the alignment we take up to ourselves and the others present as expressed in the way we manage the production or reception of an utterance. A change in our footing is another way of talking about a change in our frame events (Goffman, 1981: 128).

Por último, las *backchannels signals/cues* son aquellos elementos que, guiados por el principio de cooperación conversacional, sirven para monitorear el desarrollo de la interacción. En general, se piensa en el uso de interjecciones o movimientos corporales de los interlocutores.

2.1.2. Pragmática Sociocultural

La Pragmática es una línea teórica que emerge como auxiliar de muchos otros estudios, a partir de su interés por entender cómo los hablantes producen e interpretan diferentes enunciados en contextos concretos. Sus principales líneas de interés han sido concebidas por filósofos del lenguaje en las etapas tempranas de la perspectiva teórica y suelen circunscribirse a: la teoría de los actos de habla, el Principio de Cooperación y las máximas conversacionales, la intencionalidad y los implícitos, además de la cortesía.

Para describir el uso situado de los recursos comunicativos provistos por una lengua determinada seguimos algunos estudios clásicos dentro de la perspectiva pragmática que ofrecen miradas válidas para describir la lengua en contexto (Leech, 1986; Verschueren, 2002), así como la perspectiva situada de la Pragmática Sociocultural que agregan la dimensión cultural y la percepción de los hablantes (Bravo y Briz, 2004; Bravo, 2005b, 2009). Sus aportaciones resultan significativas en el abordaje de cuestiones de (des)cortesía verbal e imagen, medulares en la construcción y negociación de la identidad interaccional y definidoras en numerosas comunidades del estilo comunicativo de los grupos sociales. A ellas se presta especial atención dado el interés que presentan en relación con la significación de la cortesía para la comunidad objeto de estudio (Rigatuso, 2003, 2008; Julián, 2013) y la complejidad que conlleva la articulación de los elementos codificadores de la (des)cortesía verbal con la brevedad propia de la comunicación mediada por SMS.

La propuesta teórica de Verschueren es entender la Pragmática a partir de las continuas *elecciones* que los interlocutores realizan. Atravesadas por propiedades del lenguaje que se constituyen como medulares y jerárquicas, las elecciones se modelan

por: la *variabilidad*, la *negociabilidad* y la *adaptabilidad*. En palabras de Verschueren (2002: 110), “el uso del lenguaje debe consistir en la *continua elección lingüística*, consciente o inconsciente, por razones internas (p. ej. estructurales) y/o externas” (cursivas en el original). El autor define la variabilidad como “la gama de posibilidades dentro de las cuales se puede seleccionar” (2002: 115), siempre mutable, que se negocia dentro de la misma interacción. Consecuentemente, la *negociabilidad* es la causa de que “las elecciones no se hagan mecánicamente o según unas reglas estrictas o una relación de forma-función fijas, sino basadas en principios y estrategias altamente flexibles” (2002: 116). Debe ser, por tanto, permanentemente renegociada. Por último, la *adaptabilidad* es la capacidad de “hacer elecciones lingüísticas dentro de una gama de posibilidades variables de modo que se acerquen a la satisfacción de sus necesidades comunicativas” (2002: 119). Esta propiedad tampoco es unidireccional, es decir, como las otras dos propiedades es dinámica y coyuntural, objeto de reorganizaciones constantes.

En la introducción al libro de Verschueren, Reyes (2002) propone comprender la Pragmática como “punto de convergencia” entre los estudios lingüísticos tradicionales – centrados en los recursos y estructuras lingüísticas– y los intereses interdisciplinarios actuales que conjugan las ciencias sociales y humanidades. En tal sentido, la autora señala (Reyes, 2002: 22):

La pragmática, al ser una perspectiva funcional sobre el lenguaje, debe tener en cuenta la complejidad de su funcionamiento de estos tres ámbitos inseparables [la dimensión cognitiva, la social y la cultural], mostrando los procesos de adaptabilidad, empíricamente comprobables, que nos permiten alcanzar algún grado de satisfacción en nuestros actos comunicativos, y respondiendo así a la pregunta sobre qué hacemos cuando usamos el lenguaje.

La variación, como fenómeno que alcanza todos los niveles de lengua, responde a que el hablante elige una variante (fonológica, morfológica, sintáctica, léxica, entre otros) de entre el conjunto de opciones posibles. Estas elecciones, como fue mencionado, operan según el contexto y situación comunicativa, los interactuantes y otros elementos extralingüísticos. Como eje vertebrador del estudio de los significados no convencionales (Escandell Vidal, 2002) de las expresiones lingüísticas, la pragmática ha centrado gran parte de sus esfuerzos en comprender lo que los hablantes hacen con las palabras.

Como perspectiva funcional, la Pragmática presenta una serie de intereses o temas comunes transversales a las aproximaciones que las diferentes vertientes o autores

puedan profundizar. Estos *temas comunes*, como los denomina Veschuereen (2002: 56-108), son la deixis, los actos de habla, el significado implícito y la conversación. A estos se agregan los intereses de la pragmática cognitiva respecto a la *relevancia* y su profundización de la teoría griceana y que, bajo su órbita, se analizan y comprenden dinámicas interaccionales como las estrategias de (des)cortesía.

Con el avance de la disciplina, la incorporación de lo social en relación con las condiciones y contextos socioculturales ha permitido el desarrollo de nuevas vertientes dentro de la Pragmática (Bein y Rigatuso, 2017). En este sentido, la Pragmática Sociocultural resulta de interés para nuestro estudio. El objetivo de esta corriente

es el de describir el uso situado de los recursos comunicativos provistos por una lengua determinada dentro de su propio sistema socio-cultural. Es por eso que en una investigación de comportamientos de cortesía desde una perspectiva de la pragmática sociocultural, se espera que los resultados sean metodológicamente confrontados con las intuiciones de los hablantes. Es decir, que no basta con introspectivamente basarse en la propia experiencia comunicativa para explicar si en ese contexto situacional un determinado comportamiento puede ser clasificado como de cortesía o no, sino que se hace necesario acceder en la forma más directa posible a las intuiciones y percepciones de los usuarios de la lengua en cuestión (Bravo, 2009: 32).

Al mismo tiempo, brinda herramientas para describir este uso situado de los recursos comunicativos que cada lengua provee dentro de su propio sistema sociocultural y la percepción que de estos tienen los hablantes (Bravo, 2009: 32). Estos estudios pragmáticos asumen que

junto al contenido comunicado, que existe un hablante que comunica, que éste manifiesta una actitud ante lo comunicado y a la vez que un oyente recibe e interpreta lo codificado y mostrado por aquel en unas circunstancias (Briz, 2005: 54).

La Pragmática Sociocultural comienza a revisar y reelaborar una serie de supuestos inherentes a los estudios de la lengua en contexto. Uno de ellos, precisamente, es la noción de *contexto sociocultural*. Desde la perspectiva de la Etnografía de la Comunicación, el contexto sociocultural permite entender el uso de una lengua particular según las convenciones que regulan dicha *performance* en una determinada comunidad. La propuesta de Hymes ofrece una serie de preguntas claves para pensar cómo se organiza esta en una comunidad: “i) What are the communicative events, and their components, in a community? ii) What are the relationships among them? iii) What capabilities and status do they have, in general and in particular cases? iv) How do they work? (Hymes, 1974b: 25)” (Lillis, 2009: 94).

Además, esta categoría *contexto sociocultural* tiene las siguientes características (Boretti, 2009):

- 1) se trata de una noción abierta a las variaciones culturales de los contenidos que informan la imagen;
- 2) no difusa, por cuanto es responsabilidad del analista hacer explícito ese contexto;
- 3) integradora, porque incluye necesariamente las versiones anteriores de micro-contexto, con las cuales casi todos hemos trabajado al analizar los textos, es decir, con la situación en que se inserta lo que está expresado.

Esta versión ampliada de la noción de contexto, que excede a la de situación comunicativa, obliga a relevar los aspectos socioculturales centrales de la comunidad objeto de estudio, o *comunidad sociocultural* (Bravo, 2003). Esta visión sugiere que este contexto es, precisamente, la suma de la “situación comunicativa” con valores, creencias, actitudes y conocimientos que “configuran la imagen social de un grupo de hablantes” (Boretti, 2009: 241) y que se evidencian por su huella lingüística.

Sin atender a los valores y creencias como la Pragmática Sociocultural, la perspectiva sociopragmática también ofrece herramientas de utilidad. Helen Spencer-Oatey discurre que un estudio en esta línea debe considerar, en la dinámica del lenguaje, las orientaciones/motivaciones de los hablantes junto a sus orientaciones interaccionales, cuestiones correspondientes a variables contextuales, las convenciones pragmáticas existentes así como también las estrategias dadas por la variedad estudiada y la variación a partir de preferencias culturales diferentes sobre la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2002: 543).

Asimismo, la perspectiva de la Pragmática Sociocultural pone en foco de atención la construcción de discursos de (des)cortesía⁵⁹ ofreciendo para su abordaje valiosas categorías de análisis. En tal sentido, su propuesta incluye estrategias para el relevar el uso y las percepciones de los hablantes. Precisamente, para el abordaje de estas últimas propone la aplicación de los Test de Hábitos Sociales (§3.5).

Si bien será profundizada en la siguiente sección (§2.2.4), resulta de interés señalar que la propuesta de Bravo coteja cuatro planos complementarios para el estudio de la cortesía (2001): *lingüístico*, *comunicativo*, *conversacional* y *estratégico*. El primero responde a que la cortesía es objeto de atención de esta disciplina, mientras que el

⁵⁹ La cortesía y descortesía como un continuum, siguiendo los planteos de Lavandera (1984) y Kaul (2008). Es por ello que, en consonancia con la bibliografía teórica sobre el tema, utilizaremos el concepto *(des)cortesía*.

segundo a que es un recurso expresivo propio de la comunicación humana. El plano *conversacional* refiere a que la cortesía es propicia de la interacción dialógica. Por último, el *estratégico* permite distinguir entre la cortesía normativa (cuyas expresiones suelen estar convencionalizadas y/o ritualizadas) y la volitiva (basada en las elecciones contextuales del hablante). Por lo tanto, si entendemos que el estudio del fenómeno de la cortesía requiere desplazarse de un estudio etnocentrista y concentrarse en las características propias del contexto sociocultural donde se insertan los recursos y estrategias y las percepciones de los hablantes, los test de hábitos sociales, entre otras técnicas, resultan operativos para acceder y describir dichos contextos (Hernández Flores, 2002: 187) a partir de los datos que los mismos hablantes aportan. De esta manera, el investigador puede atender a las premisas socioculturales que refractan en las diferentes realizaciones de los hablantes.

2.1.3. Análisis del discurso digital

Los estudios lingüísticos se han interesado en el modo en que las mediaciones de los dispositivos y de las plataformas influyen en las formas en las que el lenguaje es usado, considerando el modo en que tanto las condiciones técnicas de producción como las condiciones de enunciación y de la situación comunicativa operan sobre las elecciones de los usuarios hablantes. Como señala Maingeneau, el análisis del discurso partió de la dicotomía oralidad/escritura (2014: 175-176) que no fue suficiente para comprender la multimodalidad de las *nuevas textualidades*. Sin embargo, con tradición semiológica, el autor recupera la idea de *iconotexto* (iconotexte) para referir a la combinación de texto e imagen (Barthes, 1990). Ampliar la discusión en torno a la oralidad/escritura debe incluir la diversidad de modo de realización que la comunicación puede adoptar: ese conjunto no acabado de imagen, sonidos, gestos, movimientos, encuadres, etc. Sistemas cuyos códigos no siempre son estables pero que, en la interacción, los hablantes activan de modo tal que el interlocutor recupera, en casi todos los casos, los sentidos subyacentes a éstos.

Las formas de tecnologizar la palabra tienen un punto en común: en todos los casos, la copresencia no es un requisito para la comunicación (Gobato, 2014: 118). Sin embargo, este aspecto ha sido uno de los más atendidos desde que se ha tenido comprensión de la diferencias entre oralidad y escritura, producidas por la *era electrónica* (Ong, 1997: 12). En la dimensión de los estudios lingüísticos y sociales, se señala que

Dado que la redundancia caracteriza el pensamiento y la lengua orales, en un sentido profundo resulta más natural a éstos que el carácter lineal escueto. El pensamiento y el habla escuetamente lineales o analíticos representan una creación artificial, estructurada por la tecnología de la escritura. La eliminación de la redundancia en una escala significativa exige una tecnología que ahorre tiempo: la escritura, que impone cierto tipo de tensión a la psique al impedir que la expresión caiga en sus pautas más naturales. La psique puede acomodarse a la tensión en parte porque la caligrafía es un proceso físicamente muy lento, por lo regular más o menos la décima parte de la velocidad del habla oral (Chafe, 1982). Con la escritura, la mente está obligada a entrar en una pauta más lenta, que le da *la oportunidad de interrumpir y reorganizar sus procesos más normales y redundantes* (Ong, 1997: 46).

Nuestro marco teórico se adecua a la propuesta de Herring (2000), retomada por Vela Delfa (2007: 146), para el análisis de la CMC y que nosotros aplicamos a la comunicación por SMS. Tal como se mencionó (§1.1.1), uno de los temas que han interesado en este campo es la relación oralidad/escritura. En esta línea, el estudio de la oralidad ha despertado un nuevo interés en la última década del siglo XX, a partir de la incorporación de las innovaciones tecnológicas al ámbito de la vida cotidiana. Esto no permite omitir la tradición de estudios sobre la oralidad, en función de las posibilidades de reconstruir estadios anteriores de la lengua, propios de la lingüística histórica, por ejemplo. Como bien señala Rojas (2010: 301),

el avance tecnológico propició el redescubrimiento de la oralidad por dos razones diferentes. En primer lugar, porque abrió el debate en torno al efecto de las nuevas tecnologías sobre la forma y el contenido de las manifestaciones lingüísticas (...). En segundo lugar, porque las nuevas tecnologías terminaron convirtiéndose en el soporte que la lengua oral no poseía y resultaba necesario para poder conocer sus características desde la perspectiva científica.

La comunicación, desde una perspectiva semiótica (Jewitt y Kress, 2003: 35–36), no se reduce a los modos de realización oral y escrito sino a la convergencia de diferentes códigos semióticos que operan interrelacionados. La transformación de los marcos interaccionales produce distintos tipos de comunicación (Gobato, 2014). Tal es lo que indica Walter Ong, “la escritura, la imprenta y la computadora son, todas ellas, formas de tecnologizar la palabra” (Ong, 1997: 83). Los investigadores deben definir sus objetos de estudio a partir de la hibridez y la convivencia de formas típicas de un modo de realización en el contrario (Kress, 2003; Crystal, 2006). Tal es el caso, por ejemplo, de la definición del chat como *conversación escrita* (Noblia, 2000), *conversación tecnológica, hablada y coloquial* (Sanmartín Sáez, 2007; 2009), *oralización del texto escrito y conversación virtual* (Yus, 2010a).

Este desplazamiento teórico desde la Lingüística a la Semiótica radica en la versatilidad de las prácticas comunicativas que se desarrollan en las interfaces artefactuales. En investigaciones previas sobre la comunicación mediada por SMS (Cantamutto, 2007) planteamos un prisma con el propósito de explicar las influencias recíprocas en los modos de realización de la lengua (véase, además, Vela Delfa, 2007: 241). La propuesta considera tres modos de realización que reflejan el carácter pragmático y performático de algunas prácticas lingüísticas y sociales observadas: escritura/oralidad y, un tercero, tecnología (Cantamutto, 2012a). Algo similar plantean Gobato (2014: 277) –“ni acústico ni óptico, óptico y acústico a la vez”– y Yus (2010a: 35) al indicar la coexistencia de dos ejes el oral/escrito junto al visual/verbal que favorecen, en canales escritos, la aparición de marcas de oralidad (a través de estrategias visuales: uso de mayúsculas, emoticones, entre otros).

Tal como se expone, resulta pertinente verificar una tercera opción que complejice esta relación binaria entre oralidad y escritura. El discurso digital se ha encargado de resemantizar las dicotomías que han definido los usos lingüísticos (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). En tal sentido, aproximaciones de orden sociosemiótico favorecen una comprensión macro del fenómeno de la comunicación digital (Kress, 2003; Scolari, 2009).

En resumen, la dicotomía oralidad/escritura ha sido eje central de muchas discusiones respecto a los aspectos formales que adquieren los enunciados producidos (*escritos*) en alguna interfaz artefactual. Sin embargo, la mayor o menor concepción oral de un mensaje no está regida por el medio (gráfico o fónico) sino por factores propios de la situación comunicativa, así como de la mayor o menor inmediatez de la comunicación (es decir, +/- *sincrónico* o *continuo*). Esto aplica a todos los textos del discurso digital: un intercambio de correos electrónicos puede ser similar a un chat. Este ejemplo sirve para cualquier otro tipo de texto que pudiera producirse en una plataforma de interacción digital: hay mensajes cuya concepción es más hablada y otros en la que es más escrita. Es decir, la forma que adquieren los enunciados tiene mayor influencia de aspectos como la mayor o menor continuidad, el tópico del intercambio o la meta comunicativa, que por el *medio* en el cual se esté produciendo y recibiendo ese mensaje.

El modo de realización tecnológico, a veces, se desarrolla desde lo fónico o gráfico (Koch y Oesterreicher, 2007: 358), pero opera de manera diferente, por su posibilidad de simbolización que trasciende el canal. Es multimodal, hipertextual, performático. En tal sentido, recuperamos las tempranas reflexiones de Gunther Kress (2003: 35): “tanto

la significación de la escritura como la significación de la lectura tienen que ser nuevamente pensados”⁶⁰. Cada enunciado está condicionado por el entorno y por las características propias del dispositivo donde se produce, pero, además, por los condicionamientos (desconocidos, en algún punto) del entorno receptor. El modo tecnológico incluye las realizaciones a través (y a partir) de dispositivos electrónicos que enuncian por el usuario su discurso y lo transforman.

En vías de caracterizar la interacción digital, abundan las aproximaciones que, desde una perspectiva comparatista, ponen en relación la comunicación en contextos presenciales con la comunicación digital (Walther, 1996; Gobato, 2014). Muchas de estas se han centrado en la identificación de las limitaciones de última frente a la primera, sobre todo en sus orígenes como el caso de Kiesler, Siegel y McGuire (1984).

La propuesta de Federico Gobato señala que, a través de las interfaces artefactuales, ocurre *otra* interacción, que no es la *misma* que la cara-a-cara, donde igualmente “se crean y se siguen rituales, se verifica una comprensión común que refiere a un cúmulo de conocimientos compartidos, se actúa para preservar la «cara» y se confía en que *así sigue*” (Gobato, 2014: 141). El autor sigue la definición de *face* de Goffman (1970), pero ya sin el prerequisite presencial e introduce una serie de modificaciones (en la comunicación, aunque también en el cuerpo) inherentes a la comunicación digital. El procesamiento en dos niveles (superficie y profundidad o visible e invisible) opera a través de una pantalla que nos devuelve al menos dos interacciones: hombre con la máquina y entre individuos mediada por las interfaces artefactuales. La introducción de la *interactividad*⁶¹ entre la comunicación masiva y la comunicación digital distingue una de otra. La revisión del concepto produce una nueva definición a partir de las operaciones permitidas por las interfaces artefactuales. En tal sentido, dentro de los géneros expresivos de nuestra época, la *escritura secundaria* es el siguiente *giro evolutivo* de las tecnologizaciones de la palabra (Gobato, 2014: 254). Con un guiño sobre la propuesta de Ong, la *escritura secundaria* es el siguiente estadio a la *oralidad secundaria* (1987) pero cuyo nodo son las innovaciones comunicativas desarrolladas a través de la escritura (Gobato, 2014: 199-200).

El mantenimiento de interacciones en coocurrencia, es decir, donde los interlocutores se involucran de forma simultánea en varios intercambios paralelos, constituye una

⁶⁰ La traducción es propia.

⁶¹ El autor distingue entre interacción e interactividad y dedica un capítulo a su exploración (Gobato, 2014: 141-200).

condición intrínseca del medio digital, que es posible gracias a la confluencia de varios factores: a) la ausencia de copresencia física, b) la persistencia textual, c) el carácter diferido del intercambio. Si bien los participantes pueden estar en el mismo espacio físico, utilizando plataformas más ricas semióticamente y comunicándose simultáneamente (por ejemplo, dos estudiantes en un mismo aula intercambiando videos e imágenes), la posibilidad de multiplicar sus interacciones solo es posible a partir de la capacidad de expandir el aquí/ahora interaccional.

Esto ocurre porque, en la interacción digital, la presencialidad no es una condición obligatoria para su desarrollo. Si bien puede suceder –y como tal es una práctica habitual en los jóvenes (Tjora, 2011) –, lo paradigmático de la comunicación mediada es la ausencia de copresencia física de los interactuantes. En particular, Gobato (2014: 119) expone cómo la mediación ha intercedido para que la copresencia no sea un requerimiento en la comunicación en las interfaces artefactuales. En tal sentido, el autor diferencia tres momentos históricos en los que la mediación tecnológica modifica la experiencia interaccional cara-a-cara. Estos son: 1) la mediación de la escritura, 2) la de los medios electrónicos de comunicación de masas, 3) la de la comunicación digital o virtual. De este modo, tras los cambios sucesivos, los interactuantes buscan la manera de producir un nuevo orden interaccional. Al mismo tiempo, sumadas a las estrategias de los usuarios, las aplicaciones han incorporado herramientas para transmitir cierta presencialidad, que contribuyen al progresivo aumento de la retroalimentación y que alimentan la *ilusión de instantaneidad* (Gobato, 2014), como las marcas de *conectado/desconectado* o las indicaciones de *x está escribiendo, leído/recibido*. Estas marcas se constituyen, algunas veces, en la intervención que completa el par de adyacencia, sin que opere, necesariamente, una elección por parte del usuario.

En este apartado, presentaremos una serie de propuestas que nos han permitido elaborar un conjunto de características definidoras del discurso digital, que han sido previamente publicadas en Cantamutto y Vela Delfa (2016a).

En primer lugar, cabe destacar las aportaciones de la *Ciberpragmática* de Francisco Yus, que han sido fundamentales para elaborar este modelo de análisis del discurso digital. Interesado principalmente por la pragmática cognitiva, pero adhiriendo a gran parte del entramado teórico de la pragmática general, Yus desarrolló –tanto en estudios teóricos como empíricos– esta corriente. La Ciberpragmática es una disciplina cuyo objetivo es aplicar los postulados de la pragmática, y en particular su vertiente cognitiva –en concreto, el aporte de Sperber y Wilson que integra dos modelos de comunicación:

el modelo del código y el modelo inferencial⁶²—, a entornos digitales de comunicación (Yus, 2001, 2010a, 2010b, 2016, 2017). A partir de este acercamiento, el autor logra alejarse de estudios que centran su atención en los aspectos eminentemente sociológicos o filosóficos de la interacción digital (Yus, 2010a: 11).

Por un lado, asumimos la utilización de este marco teórico a partir de considerar que categorías de la interacción cara-a-cara aportan herramientas operativas para la comunicación digital. Por otro, y de manera consecuente con esto, la interpretación de la comunicación no difiere según si los enunciados formen parte de un espacio presencial, físico, *real*, o —por el contrario— sean parte de un espacio no presencial, virtual o digital⁶³. La perspectiva de Yus niega visiones demasiado *diáfanas* respecto a lo que sucede en la comunicación digital ya que no hay diferencias en torno a los fenómenos que inciden en la comunicación siempre (presencial o no). En palabras de Yus (2010a: 12), son

atributos contextuales que *siempre* inciden en la comunicación humana mediando en la producción y recepción de mensajes por parte de las personas, y que siempre influyen en el resultado final de la comunicación con independencia del medio que usemos para establecerla (la cursiva es del autor).

El contexto, por tanto, es indispensable para estudiar el *significado del enunciado* y hay un determinado contexto *mediando* la interacción. Esta premisa guía nuestra investigación al dar por sentado que si bien los recursos que utiliza el hablante son (y no siempre) cualitativamente *diferentes*, responden a la dinámica general de la comunicación.

La teoría de la relevancia sustenta teóricamente la *Ciberpragmática* en la búsqueda por explicar “cómo se usa y se interpreta la información en el contexto específico de *Internet*” y en cómo

los usuarios recurren a la información contextual (a veces «limitada» en comparación con otras situaciones más saturadas de información contextual (...)) para «rellenar» ese vacío que existe entre lo que los usuarios teclean y lo que realmente desean comunicar con sus mensajes (Yus, 2010a: 31).

⁶² Los autores señalan: “Un proceso inferencial parte de un conjunto de premisas y desemboca en una serie de conclusiones que derivan de forma lógica de las premisas, o, por lo menos, están garantizadas por las mismas. Un proceso de decodificación parte de una señal y desemboca en la recuperación de un mensaje que es asociado a la señal por un código subyacente” (Sperber y Wilson, 1994: 24–25).

⁶³ Para una discusión respecto a la comunicación digital, se recomienda la lectura del libro *Escritura secundaria*, de Gobato (2014).

Para validar estas afirmaciones, Yus utiliza una serie de supuestos que dan cuenta de cómo opera la comunicación digital. El primero refiere a que los usuarios, en tanto emisores y participantes de una situación comunicativa, tienen *intenciones comunicativas* y, en consecuencia, producen (*diseñan*, dice el autor) sus mensajes “con la expectativa de que (...) serán intrerpretad[o]s correctamente por los *usuarios destinatarios*” (Yus, 2010a: 31, la cursiva es del autor). El segundo se resume en que las *estrategias inferenciales* no resultan diferentes a las usadas en la interpretación de enunciados en situaciones comunicativas co-presenciales: en todos los casos, se maximiza la relevancia (Yus, 2010a: 32). El tercer supuesto es que los emisores consideran que el destinatario será capaz de, en primer lugar, acceder a la información contextual requerida para, en segundo lugar, obtener “la interpretación correcta” (ibíd.). Por último, el cuarto supuesto es que cada uno de los diferentes géneros del discurso digital y las distintas plataformas poseen una influencia directa sobre la posibilidad, que los usuarios tienen, para acceder “a la información contextual, a la cantidad de información obtenida, a la interpretación elegida y el esfuerzo mental que los usuarios han de dedicar para obtener esa interpretación” (ibíd.).

Si bien Yus no dedica un apartado a los SMS en su segunda edición del libro, situación que merece una nota al pie justificatoria (Yus, 2010a: 33, nota 12) y en sus diferentes aproximaciones al discurso digital habla de *red e Internet*, los mensajes de texto son objetos de su comentario a lo largo de su vasta literatura. El autor señala un aspecto que en nuestra investigación se transforma en una variable de análisis: el diseño de la tecnología y el modo en que el abanico de opciones con las que cuenta el usuario influye (afecta) “la calidad de las interacciones que los usuarios puedan entablar” (ibíd.). Es decir, refiere a la mutación de las plataformas y su movimiento hacia géneros que cumplen con un mayor rango de opciones sobre el modo de realización, sobre la enunciación y sobre las relaciones interpersonales (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a), cuestiones que desarrollaremos a continuación.

Por otro lado, nos interesa profundizar en otro aspecto que señala Yus inherente a la comunicación digital y es la del *usuario como nodo* (Yus, 2010a: 50–58). El modo en que los usuarios se conectan y desconectan permanentemente de las plataformas y, por lo tanto, de las interacciones, se asemeja a la práctica del *zapping* televisivo (Andrade Hidalgo, 2008: 30-31). Lorena Andrade Hidalgo refiere a esta práctica como un *zapping*

actitudinal, tomando como parámetro la práctica televisiva de desconectar⁶⁴ para conectar otra pantalla. En ambos casos, esta intermitencia de pantallas se da dentro del mismo dispositivo: en el caso de la televisión, al optar por diferentes canales; en el caso del celular, al optar por diferentes plataformas y aplicaciones. De todos modos, el teléfono móvil se constituye, en la actualidad, como la *segunda pantalla*⁶⁵: un dispositivo presente durante el consumo de otras pantallas (cine, televisión) para la interacción (tanto con las redes sociales personales como en relación con la pantalla primaria: uso de *Twitter* o SMS para participar de un programa, comentar una película) y para el consumo (búsqueda de información, por ejemplo, sobre el primer objeto de consumo). La convergencia de diferentes tecnologías produce un salto exponencial del potencial de funciones y, por tanto, de usos y prácticas sociales que no es posible anticipar (Rheingold, 2004: 20–21).

En relación con esta cuestión que plantea Yus, en cada situación comunicativa, operan diversos supuestos subyacentes a la elección de los usuarios de determinados dispositivos y aplicaciones y el rechazo a otros para llevar adelante cada una de las sucesivas interacciones. Este aspecto será retomado en §3.2.3.3.

A las contribuciones de la Ciberpragmática, se incorporan estudios que intentan definir el objeto de *discurso digital*. Estas actualizaciones, como por ejemplo la revisión propuesta por Yus (2010a), o, anteriormente, el trabajo de Thurlow (2004), han permitido la consolidación de la disciplina, gracias a la delimitación de su objeto de estudio y a su normalización teórica. En parte, esto se debe también a la evolución y estabilización de algunas prácticas sociales de los usuarios.

Como sucede con muchos de los fenómenos contemporáneos emergentes relativos a la eclosión digital, la denominación fluctuante se superpone constantemente. Es así que se suelen usar como sinónimos *interacción digital*, *comunicación digital* y *discurso digital* (además de las formas que incorporan la idea de *virtual* y que ponen el foco en la no presencialidad sin atender al entorno específico de estas prácticas comunicativas). Si bien reconocemos los puntos de encuentro entre estas denominaciones, en nuestras investigaciones (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a), optamos por *discurso digital* para referir al resultado, frente al concepto de *comunicación digital* que alude más al proceso. Así, el *discurso digital* debe atender tanto a las interacciones desarrolladas en

⁶⁴ *Anular*, en la terminología de Landi (1992), citado en Andrade Hidalgo (2008: 30).

⁶⁵ Véase, entre otros, Giglietto y Selva (2014).

internet y computadoras (epítomes de la comunicación digital) como a toda la serie de dispositivos que se han desarrollado y se desarrollan (teléfonos, tabletas, relojes) y que transfieren sus datos a través de internet o redes como GSM.

En esta línea, entendemos por *discurso digital* aquel producido en interfaces artefactuales o entornos de mediación tecnológica, principalmente a través de internet, que suele desarrollarse a través de diversas plataformas, aplicaciones o interfaces que permiten los intercambios y que delimitan, de algún modo, las posibilidades y potencialidades comunicativas del usuario. Es decir, es posible distinguir, según el tipo de interactividad que propongan, entre tipos discursivos más dialógicos de los más monológicos. Los primeros se caracterizan por la construcción colaborativa, la alternancia de voces (a través de la sucesión de turnos) y la negociación colectiva del significado, siendo su estructura más cercana a la conversacional. Los segundos, por el contrario, son enunciados que no permiten la interacción más allá de algunos aspectos dados por la arquitectura de los sitios para el recorrido: por ejemplo, la posibilidad de utilizar hipervínculos en una página web.

Por otra parte, debido a la permanente actualización e innovación de plataformas, el discurso digital cubre cada vez más necesidades sociales, motivo por el cual surgen diferentes géneros discursivos (Swales, 1990; Eggins y Martin, 2000). Entre ellos, la *interacción digital escrita*, de carácter dialógico, que se acerca a los intercambios conversacionales (a pesar de los problemas que supone la utilización de categorías de la interacción cara-a-cara en la interacción digital expuestos previamente).

Así como resulta que los ejes oralidad/escritura o copresencia/ausencia ofrecen cierta complejidad para pensar en las características del discurso digital, algunas otras cuestiones que definen a este último hacen referencia a todos los tipos de interacción social.

En tal sentido, todo discurso es esencialmente *multimodal* (Kress y Van Leeuwen, 2001). Por multimodalidad se entiende la propiedad de ciertos discursos de integrar datos multisensoriales que superan lo que tradicionalmente se ha considerado lenguaje verbal (Jewitt y Kress, 2001). En casi la totalidad de los discursos es necesaria la combinación de diferentes códigos semióticos para producir significado. De este modo, el lenguaje verbal es entendido en interdependencia con otros códigos, vistos como marginales o, paradigmáticamente, *extralingüísticos*. Así, la visión tradicional, o perspectiva logocéntrica, por la que el lenguaje verbal se situaba como código semiótico

hegemónico es sustituida por otra en la que éste se analiza en relación con el resto de los sistemas de signos con los que interactúa.

La evolución de las interfaces promueve esta atención actual a la multimodal. Tal como se mencionó, Herring (1999, 2001), en los inicios, concebía y caracterizaba el discurso digital como fenómeno textual (*text-only*) mientras que, en estudios más recientes (Bourlai y Herring, 2014; Herring, 2015), incorpora la perspectiva multimodal. La concepción monomodal del discurso digital, cuyo foco central estaba en el hecho de que estos intercambios prescindían de los recursos paralingüísticos propios de la copresencia, se ha transformado en una visión que pone su interés en la creciente multimodalidad del medio y que requiere un abordaje holístico (Jewitt, 2014). Desde los juegos estrictamente paratextuales (Vela Delfa, 2006) hasta la integración de fotografías, videos, audios, etc., los códigos semióticos incorporados en el discurso digital son cada vez más variados.

Con la integración de aplicaciones, proceso que arranca en el diseño de las herramientas de MI (Jiménez y Vela, 2005) y culmina en las redes sociales incluyendo microblogging, chat, correo electrónico y otras funcionalidades, la multimodalidad se configura como una propiedad fundamental del discurso digital. Así lo señala Scolari (2009: 54), en este tipo de intercambios confluyen diversos modos que dan lugar a una nueva textualidad:

las pantallas interactivas integran diferentes sistemas de significación (verbal, icónico, audiovisual e interactivo) que llevan a la conformación de textualidades sincréticas, donde el significado es algo más que la suma de una serie de contenidos autónomos.

Sin embargo, el grado de multimodalidad es un criterio para clasificar las interfaces ya que cada plataforma permite diferentes códigos semióticos. Es por ello que Herring (2015) distingue entre las plataformas en las que el intercambio sigue siendo principalmente textual, aunque permitan la multimodalidad (tal es el caso de nuestro objeto de estudio, los SMS), de las Plataformas Multimodales Interactivas (PIM), que integran contenido multimodal a través de múltiples códigos (*WhatsApp*, por ejemplo).

Otra característica de este discurso es la *multisimultaneidad* transversal a dispositivos, plataformas y usuarios a la que hemos referido previamente. La consecuencia inmediata es el modo en que se desdibujan los límites interaccionales tanto por la confluencia de dispositivos en una interacción como para la identificación de unidades para su segmentación, al momento de su análisis. Según señala Alcántara

Plá, si bien se trata de *conversaciones* porque se da una sucesión de intercambios no necesariamente hay inmediatez entre ellos:

El concepto de simultaneidad cobra así un significado particular: muchas conversaciones pueden considerarse simultáneas sin que haya coincidencia exacta en las intervenciones (...) Esta forma de relacionar las distintas conversaciones es lo que provoca que avancen de forma asincrónica (...) La variedad de medios a nuestro alcance facilita que, por un lado, mantengamos unas varias “conversaciones” en paralelo durante un período indeterminado y, por otro, que estas conversaciones sean multimodales (Alcantará-Pla, 2014: 228).

Por su parte, como se mencionó, Yus (2010a: 51) sostiene que estos intercambios se desarrollan de manera progresiva y simultánea en diferentes entornos, identificando al usuario como un nodo de interacciones. En idéntico sentido, Baudrillard (1994: 13) anticipaba que el usuario se asemeja a una terminal de múltiples redes de las que parten nodos orientados a interacciones en diversas aplicaciones. En definitiva, es el usuario el epicentro de la comunicación digital (y de la comunicación en general) y, según sus propósitos comunicativos, despliega el repertorio de posibilidades comunicativas (Rheingold, 2004).

Sin la persistencia textual, muchas interacciones no podrían ocurrir. Por ejemplo, la necesidad de almacenar los mensajes es la base de la interacción por SMS, MI e, incluso, en los foros de debate. En estos casos, cada intervención estará disponible en la pantalla hasta que nuevos mensajes desplacen a los antiguos. En general, se ordenan cronológicamente y ese ordenamiento temporal es el que establece un hilo de conversación. Aunque existen diferentes niveles de permanencia, hasta el menos persistente de los sistemas de comunicación es más persistente que la comunicación oral (Gobato, 2014: 220-221).

El carácter diferido de los intercambios es otra de las condiciones necesarias para la multisimultaneidad. La gestión temporal de los intercambios digitales ofrece un abanico de posibilidades muy amplio en un intervalo cada vez más difuso entre la sincronía y la asincrónica, o entre la continuidad y la discontinuidad (Vela Delfa, 2007). De este modo, las reacciones a una intervención pueden presentar distintos esquemas de respuesta (§3.2.3.3.).

Las diferentes conceptualizaciones ayudan a comprender algunas prácticas sociales y lingüísticas contemporáneas como fenómenos complejos que, como se viene sosteniendo, requieren de nuevas categorías para su análisis o, al menos, la revisión de las existentes. Estas producciones, volátiles, dinámicas, van desplegando nuevas

características (a partir del desarrollo de aplicaciones y/o atendiendo a las necesidades de los usuarios/hablantes) que, para el investigador, se manifiestan en la dificultad de dar cuenta de los géneros discursivos o tipos textuales a los que se adscriben las producciones discursivas contemporáneas⁶⁶. Es decir, muchas veces carecemos de marcos interpretativos para abordar las características discursivas de estas producciones.

En tal sentido, Yus (2011) propone distinguir entre *discursos electrónicos cerrados* y *abiertos*. En el primer caso, por ejemplo, se ubica el libro electrónico o *ebook* ya que solo se puede leer y almacenar dentro de un dispositivo hecho para tal fin. En el segundo caso, son textos que pueden circular por diferentes dispositivos y que permiten la interacción. Además, el autor señala algunas características de estos géneros: la rápida variabilidad, la posibilidad de que el usuario genere sus propios recorridos de lectura, la autoría *diluida* y el énfasis en el lector, la multi-tarea y la atención dispersa de los lectores, y la customización o personalización de los géneros en función del usuario.

Por su parte, Cassany –recuperando aportaciones de Yus– delinea una clasificación de los géneros a partir de su vínculo con el mundo analógico. En primera instancia, diferencia entre los géneros *transferidos* y los *autónomos*. Los primeros reproducen o adaptan los documentos pensados en papel. Los segundos “dependen de las posibilidades técnicas de la red: los *emergentes* son evoluciones sofisticadas de los adaptados, con escaso parecido con los géneros en papel, y los *autóctonos* carecen de equivalente impreso, como el chat o las redes sociales” (Cassany, 2012: 74). Así se flexibilizan aquellas genealogías poco exhaustivas que han intentado encontrar orígenes remotos a producciones muy recientes.

En el caso de los géneros del discurso digital, siguiendo a Vela Delfa (2007: 28, cursivas en el original) es posible señalar que

cada uno presenta sus especificidades, consecuencia directa de sus particulares condiciones de enunciación, si bien todos manifiestan ciertas propiedades comunes que nos permiten postular la existencia de parámetros discursivos estables que sirven para delimitar una categoría unitaria a la que nos referiremos como *discurso electrónico*.

En este sentido, y en consonancia con la línea inaugurada por Tagg (2009) y Lyons (2014), es lícito pensar que los SMS representan un nuevo género/tipo discursivo (§4.2)

⁶⁶ En palabras de Cassany (2012: 73): “También se trata de un entorno dinámico. La evolución tecnológica y la competencia entre marcas provocan que los recursos vayan incorporando nuevas prestaciones, por lo que al final los géneros van pareciéndose: el correo Gmail incorpora un chat; Facebook incluye un servicio de mensajería o una galería fotográfica, etc.”.

que cumple las dos propiedades que Vela Delfa (2007: 58) señala para los textos electrónicos: por un lado, el contexto de producción y recepción está mediado por interfaces artefactuales; por otro, el texto está en formato digitalizado. Ambas características se comprueban en los SMS ya que, aunque no sea de teléfono móvil a teléfono móvil, las otras terminales posibles son dispositivos tecnológicos: teléfono fijo, computadora, Tablet, radio, televisión.

La conjetura de base es que si bien la plataforma de ocurrencia de determinado tipo textual del discurso digital tendrá cierta influencia sobre el enunciado que se produzca⁶⁷, no hay una relación unidireccional entre un texto y la aplicación en la cual fue *hecho*: las prácticas centrífugas de los usuarios –el copiar/pegar/compartir– motivan que muchos textos (en sentido amplio, pueden ser audios, imágenes o palabras) tengan coocurrencia simultánea en diferentes plataformas y aplicaciones. Los diseñadores de interfaces son también usuarios y, en algún punto, la permanente *imbricación* e *hibridación* (Yus, 2010a: 33) conduce a pensar que quienes dan forma a las aplicaciones proyectan en ellas propiedades que refieren a prácticas sociales (Gobato, 2014: 177) y, por tanto, discursivas. En tal sentido, los sujetos que participan de la trama discursiva digital son capaces de inferir los diferentes marcos que subyacen a la producción e interpretación de los enunciados; al mismo tiempo, parecieran ser capaces de identificar propiedades de esos textos que exceden a la plataforma en la cual se inscriben.

Una opción recurrente en la literatura científica que estudia la comunicación contemporánea es diferenciar el tipo discursivo según la plataforma y/o dispositivo en el que ocurre: el *discurso de los mensajes de texto*, el *discurso del correo electrónico*, el *discurso mediado por computadora*. Tal como sugerimos en las páginas previas, estos límites impuestos por las plataformas no reconocen las continuidades que se encuentran entre las prácticas comunicativas, señaladas por ejemplo para el SMS y WhatsApp (Cantamutto, 2016). Incluso, se ha hablado del *discurso de internet* (Crystal, 2006) intentando proponer una mirada transversal. Sin embargo, si fuera únicamente la red la que otorga las particularidades, podríamos confrontar este discurso con el *discurso del GSM* o el *discurso del 4G* (véase §Cap. 4). Esta última alternativa, si bien niega lo que pueda suceder en otras redes semejantes, es capaz de colegir que las propiedades discursivas de todos los textos producidos en internet son compartidas.

⁶⁷ En tal sentido, previamente, cuando nos referimos a la Ciberpragmática, remitimos al cuarto supuesto de Yus respecto a la dinámica de usuarios (emisor y destinatarios) en la producción e interpretación de enunciados en la comunicación digital.

Es por ello que resulta pertinente lo que señala, en una relectura de McLuhan, Baggiolini (2012: 68), quien insiste en la relación que une los diferentes medios:

Tenemos una inercia perceptiva que hace que usemos todo medio nuevo con las pautas ambientales ya incorporadas de un medio anterior. (...) Es decir, los medios no se mantienen “puros”, no conservan su “especificidad” formal o relacional ya que están sujetos a una mezcla continua, la irrupción de un nuevo medio provoca una “liberación de energía” que reconfigura todo el sistema (...).

En consonancia con esto, el modelo propuesto en Cantamutto y Vela Delfa (2016a) sugiere una serie de criterios, no excluyentes ni unívocos de alguna plataforma, a partir de condiciones enunciativas, discursivas, semióticas y sociales. Esta serie de características sirven para pensar los enunciados allí producidos más allá de la plataforma en la cual se esté desarrollando la comunicación y atendiendo a que cada plataforma cuenta, en una determinada situación comunicativa, con parámetros que se mueven en *escalas* según la *intención comunicativa* del usuario emisor. Estas son: *multimodal/monomodal, visual/verbal, oralidad/ escrituralidad, breve/extenso, estático/dinámico, continua/discontinua, efímero/permanente, multisimultaneidad estructural/multisimultaneidad temporal, transitivo/intransitivo, unidireccional/bidireccional, bipersonal/multipersonal, grupal/no grupal, público/privado, extimidad/intimidad, redes centrípetas/redes centrífugas*. Si bien no es objeto de este estudio desarrollar la clasificación de manera extensa, retomamos los conceptos claves de esta propuesta y se comentarán en función de la comunicación por SMS.

Ante determinado propósito comunicativo, los hablantes harán una serie de elecciones para configurar discursivamente su intervención, que, en un segundo nivel, se relacionará con las plataformas. Estas elecciones subyacen a la configuración discursiva de las diferentes prácticas que los sujetos desarrollan en el ámbito digital. En consecuencia con la línea sostenida por Yus (2010a), es posible ubicar cada una de las formas de comunicación en una *escala de contextualización*, donde se ubicarían, por un lado, “entornos muy saturados de información contextual (videoconferencias, teléfono por Internet con *web cam*, etc.) y, por otro, entornos basados únicamente en el texto tecleado” (Yus, 2010a: 35). El modelo acá propuesto no concuerda en que cada plataforma será necesariamente o de manera anticipada parte de una *escala de contextualización*, o de alguno de los continuums que a continuación proponemos. Como señalamos, cada *comunicación* se establece *según determinada intención*

comunicativa y se negocia según la dirección que está adoptando en cada momento dado y, en función de ello, los usuarios elegirán cómo desarrollarán la interacción.

El primer eje se establece en torno al *modo de realización* y parte de una perspectiva semiótica en la cual los mecanismos expresivos se han (re)configurado en función de los códigos ofrecidos por las aplicaciones en cada momento dado. En un comienzo, estos sistemas se orientaban a lo monomodal, basados en el texto escrito que llevó a postular que internet era una revolución textual (Crystal, 2006), para, poco a poco, nutrirse de mayor multimodalidad. En la actualidad, los usuarios cuentan con un amplio abanico de posibilidades semióticas. En este eje consideramos los continuum *monomodal/ multimodal, visual/verbal, oralidad/escrituralidad, breve/extenso y estático/dinámico*.

Monomodal/multimodalidad: los SMS se ubican en un punto de la escala cercano a la monomodalidad ya que los intercambios de este tipo son, principalmente, verbales. Sin embargo, la posibilidad de enviar fotografías, geolocalizaciones e incluso *emojis* acerca a algunas intervenciones a un polo de mayor multimodalidad. El grado de multimodalidad es una forma de clasificar, no ya las plataformas como señala Herring (2015), sino determinadas interacciones. Los usos pueden diferir respecto a las posibilidades del entorno (que serán más o menos multimodales), ya que las interacciones pueden ser monomodales (eligiendo un único código semiótico sea cuál sea) o multimodales (al combinar una serie de códigos). A partir de esto no se debe inferir que monomodal sea equivalente a textual. El intercambio sucesivo de imágenes o de emojis o de audios, o una videollamada en la cual solo se empleen gestos se podrían constituir como intercambios monomodales.

Verbal/visual: cuando las interacciones son eminentemente verbales, es el código lingüístico el principal sistema que se utiliza para comunicar, y esto es lo que ocurre en los SMS, pero también en una llamada de voz (sin videoconferencia). Otras forma de comunicación responden al código visual y están ligadas a sistemas semióticos cercanos a la imagen fija o en movimiento (videos y GIF⁶⁸) y gestos o movimientos corporales (véase Zecchetto, 2010: 107). Si bien ambos códigos pueden estar en convivencia, es probable que alguno de los dos prevalezca y sea el vector principal. Asimismo, la

⁶⁸ Sigla de *Graphic Interchange Format*. Refiera al formato de intercambio de archivos de imagen y puede incluir tanto imágenes fijas como pequeños videos. Véase en <https://giphy.com/>

relación entre ambos puede darse a modo de anclaje, el código lingüístico sobre el visual (Barthes, 1970) o a modo de ilustración, el visual sobre el verbal.

Oralidad/escrituralidad: tal como se mencionó anteriormente, y en relación con la escala de mono/multimodalidad, en la utilización del código lingüístico los usuarios pueden optar por usos más cercanos a la inmediatez de la modalidad oral o a la distancia de la modalidad escrita. Además, las posibilidades técnicas de diferentes interfaces ofrecen la opción de enviar solo texto o solo audio o, en algunos casos, dictar un texto y que el sistema lo transcriba. Esta oposición se relaciona con cuestiones relativas al registro. En diferentes instancias de una misma conversación por SMS es posible que las intervenciones fluyan entre uno y otro modo.

Breve /extenso: este aspecto es de importancia central para definir los SMS. Si bien por cuestiones relativas al dispositivo y plataforma de ocurrencia los SMS son *breves*, no hay que suponer, de manera lineal, que todos los SMS son breves ni que no hay SMS extensos. Esta propiedad es una elección que responde a los intereses comunicativos de los interlocutores, llegándose a detectar en el corpus dos SMS de más de 1500 caracteres (es decir, casi diez veces más de lo “permitido”). Los textos breves son enunciados con una extensión reducida que responden a distintas motivaciones: restricciones técnicas del sistema de codificación (los 160 caracteres de los SMS), características del diseño de la plataforma (los 140 caracteres iniciales de *Twitter* que luego se ampliaron a 280 para, posteriormente, quitarse la restricción de caracteres), el tamaño de la pantalla (la escritura en teléfonos móviles), por ser marcas de retroalimentación (las pequeñas casillas de texto que se despliegan al responder los comentarios en *Facebook*) o por cuestiones relativas al propósito comunicativo de la interacción. Las pantallas del dispositivo interviniente son, sin duda, responsables de la extensión de los textos producidos, sin embargo no necesariamente se da una identificación entre teléfono y texto breve y computadora y texto extenso. La principal cuestión radica en los macroactos de habla. Los textos breves responden, generalmente, a uno o dos propósitos comunicativos y son en sí unidades coherentes (van Dijk, 1998), fácilmente identificables, con un estilo directo, que se configuran como intervenciones cerradas, de una o dos oraciones y, en algunos casos, elementos auxiliares que completan esa intervención (formas de saludo, vocativos, etc.). En cambio, los textos extensos responden a varios propósitos comunicativos (reúnen más de un acto de habla

central), con una multiplicidad de estilos, cuya organización textual está más ligada a contextos de mayor riqueza semántica y mayor estructuración sintáctica. Además, se suele distinguir párrafos, oraciones y una trama textual más rica que ocupa mayor número de caracteres.

Estático/dinámico: este binomio hace referencia a la presencia fija o dinámica de las intervenciones. En tal sentido, algunas plataformas permiten generar textos modificables (como *Facebook*) mientras que otras, una vez enviadas, no admiten más que generar una nueva intervención que *modifique* la intervención previa (tal el caso del correo electrónico, MI y SMS). Por otra parte, la mayoría de las intervenciones entran dentro de un juego de redes centrípetas y centrífugas, que explicaremos luego, a través de las que los usuarios comparten, copian/pegan, refieren, citan recontextualizando los mensajes producidos sin modificar la emisión.

Por otro lado, respecto al proceso de enunciación señalamos algunas condiciones que modifican la naturaleza temporal-espacial y al anclaje de los interlocutores. En este sentido, las condiciones temporales de estas interacciones son, sin duda, uno de los rasgos que mejor caracteriza estos entornos frente a otros sistemas de comunicación mediatizada (Vela Delfa, 2011).

Continua/discontinua: algunos tipos de intercambios se desarrollan en un tiempo continuo cuando el tiempo de enunciación es compartido por los participantes y, por tanto, hay accesibilidad recíproca. Algunas aplicaciones de mensajería instantánea dan información respecto de si el usuario está activo o cuándo fue la última vez que lo estuvo⁶⁹.

Cuando la interacción es discontinua, la accesibilidad mutua se produce por intervalos o en tiempos diferidos, es decir, sin compartir un tiempo de enunciación. La bibliografía sobre el tema ha llamado a esto *sincrónico* y *asincrónico* señalando que hay plataformas más o menos sincrónicas. Sin embargo, Vela Delfa (2007), además de

⁶⁹ Por ejemplo, WhatsApp indica si el usuario está en línea o la fecha y hora de la última conexión. Esa información permite saber si se leerá inmediatamente o en un lapso próximo al mensaje, si ha estado activo en el último tiempo y, por tanto, es probable que ingrese regularmente o, por el contrario, que las posibilidades de continuidad en esa plataforma son leves. Por otra parte, Hangouts, la herramienta de Google, indica la última vez que el usuario estuvo activo, con la leyenda *Activo hace 28 minutos*, o, si está conectado, aparece con un botón verde al lado de su nombre en la lista de contactos. El Messenger de Facebook opera de manera similar al Hangouts.

presentar una discusión de estos términos, señala la importancia del tiempo de enunciación compartido durante la *sesión*⁷⁰ en la cual los participantes debe estar accesibles y, por ende, presentes, a través de algún instrumento mediador –teléfono, computadora, Tablet–, que puede ser diferente durante la misma interacción, sin que se perciba la ruptura temporal ante el cambio de dispositivo y/o de plataforma particular. En tal sentido, en los SMS el grado de dis/continuidad de las interacciones está relacionado con las condiciones de enunciación particulares de los hablantes. Cuando se produce un quiebre temporal muy grande, los usuarios suelen *disculpase* o recibir *reproches* por no haber respondido de manera *continuada* a alguna intervención previa (ver ejemplos 29, 30 y 31).

Efímero/permanente: cada plataforma tiene un diseño que almacena por un período breve (imágenes de *Snapchat* o los *Estados* de *WhatsApp*) o largo (el correo electrónico) las intervenciones de los usuarios. Este criterio permite distinguir entre aquellas plataformas cuyo uso está ligado a la permanencia y accesibilidad o, por el contrario, por un uso para intervenciones evanescentes. Si bien es cierto que los usuarios pueden guardar una imagen efímera de un *Estado* de *WhatsApp* o borrar un correo electrónico, la dinámica de la plataforma dota de ciertas características y condiciones de accesibilidad posterior a los mensajes sobre las que el usuario puede operar para modificar su permanencia. En tal sentido, los SMS tenían un carácter *efímero* en los primeros teléfonos pero en el sistema de carga de SMS de teléfonos de tercera generación se constituyeron como *permanentes*. La cantidad de información y de mensajes que circulan por una interfaz también favorece el carácter efímero de un enunciado como sucede en determinadas redes sociales donde el usuario *lee* alguna intervención pero luego tiene dificultades para volver a encontrarla en una nueva actualización de la página de *Inicio*. Sin embargo, en *Twitter*, el uso de *hashtag* además de generar cierta unidad textual a partir de la sintaxis que promueve su uso, favorece la recuperación de los tuits.

Multisimultaneidad estructural/multisimultaneidad temporal: en relación con las características temporales que mencionamos previamente, estas dos propiedades hacen referencia a la fragmentación y superposición de las interacciones (Alcantará-Pla, 2014:

⁷⁰ Una sesión es “el intervalo de tiempo transcurrido entre el inicio y el fin de la accesibilidad de un determinado participante” (Vela Delfa, 2007: 128) en una determinada plataforma.

228), bien desde un punto de vista temporal, bien desde un punto de vista estructural. Por un lado, la *multisimultaneidad temporal* refieren a cuando en el mismo tiempo desarrollamos diversas conversaciones, y, por otro, la *multisimultaneidad estructural* refiere al hecho de que una misma interacción (con los mismos participantes) puede desarrollarse en diferentes aplicaciones. Respecto a los SMS, se ha señalado que algunas intervenciones del corpus hacen referencia a la comunicación que continua en otro medio (llamada telefónica, encuentro presencial, *Facebook*, *WhatsApp*), pero, al mismo tiempo, también se comprueba el envío de un SMS en respuesta (o como refuerzo) de una intervención precedente por correo electrónico. En ambos casos, la cohesión discursiva es fragmentada y, por tanto, “la coherencia se establece a partir de un modelo textual reticular que incluye tantos nodos como espacios de intercambio” (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a: 311).

Transitivo/intransitivo: retomando lo propuesto en Vela Delfa (2007: 124), los contextos transitivos son aquellos que permiten que cada mensaje –que se constituye como una toma de turno– circule en ambas direcciones en un mismo canal comunicativo. Cuando la plataforma de interacción restringe el flujo de la información desde uno de los lados, se trata de un intercambio *intransitivo* (por ejemplo, las páginas web o ciertos blogs). Es decir, la transitividad permite que los papeles enunciativos de los interlocutores sean intercambiables. Los SMS son *transitivos* aunque, en algunos casos, es posible señalar momentos en los que la plataforma opera como *intransitiva*: cuando el destinatario no tiene crédito y opta por otro medio para responder o porque el contenido proposicional del SMS alude a que la respuesta vaya por otro medio, o cuando el emisor es una empresa, compañía o institución que está informando o publicitando. En tal caso, estamos ante un intento por la mantener la *continuidad* a partir de una *multisimultaneidad estructural*.

Unidireccional/bidireccional: la propiedad alude al desarrollo sucesivo o simultáneo de los procesos de producción e interpretación de los enunciados y ha sido descrita por Vela Delfa (2007: 134). El SMS es *unidireccional* (sucesivo) ya que el destinatario debe esperar que el emisor haya escrito el mensaje y enviado para poder recibirlo y luego leerlo. En una interacción por videollamada, si bien siempre hay unos segundos de *delay* o *lag* según la calidad de la conexión, la producción y recepción se dan de manera simultánea. Sin embargo, si en una interacción *bidireccional* uno de los participantes

decide escribir algo, el texto escrito aparecerá una vez enviado y, mientras está en vías de producción, los participantes solo podrán percibir marcas de retroalimentación *x está escribiendo...* o, como dice en Facebook, *un amigo está escribiendo un comentario*.

La casi nula simultaneidad de la interacción digital conduce a ofrecer este criterio de modo gradual, en términos de grados de inmediatez (Vela Delfa, 2007: 135) y a través de diversas marcas de retroalimentación que generan una “ilusión de instantaneidad” (Gobato, 2014), como lo son las marcas de *visto* o *doble-check*, *x está escribiendo...*, *visto por todos*, *leído*, etc. Los SMS, salvo que tengan activado el informe de envío, no cuentan con marcas de retroalimentación y, por tanto, son siempre *unidireccionales*.

Bipersonal/multipersonal: en general, el mensaje iniciativo es el que marca la naturaleza de la interacción de modo tal que será entre dos (*bipersonal*) o entre más (*multipersonal*). La cantidad de participantes puede ser ampliada o restringida a lo largo de la interacción a partir de los modos de respuesta (*responder/responder a todos*). Por otro lado, también es posible que un intercambio entre dos tenga una audiencia encubierta a través de envíos ocultos (*bcc* en el correo electrónico) e, incluso, a través del reenvío sucesivo de respuestas o envío de capturas de pantalla de las interacciones. En los SMS, las conversaciones se mantienen siempre entre dos terminales telefónicas, pudiendo un mismo usuario ser pivot de un intercambio entre más pero siempre reenviando las respuestas. A diferencia del correo electrónico o la mensajería instantánea, en los SMS no es posible administrar un grupo de contactos⁷¹ en el que todos reciban los mensajes enviados por todos. Por otra parte, nuevamente las prácticas de compartir/copiar/pegar permiten ampliar el número de participantes aunque solo generando nuevas interacciones, subsidiarias de la primera. En diversas plataformas, aunque no en los SMS, es posible incorporar interlocutores a partir del uso de etiquetas o hipervínculos *apelativos* (Cautín-Epifani, 2015) o, como se mencionó, incorporando el contacto dentro del campo *Para*.

⁷¹ Por *contacto* hacemos referencia a los datos registrados de una persona en el teléfono y, de manera metonímica, al usuario. Esta forma de designación se corresponde con el menú de los teléfonos que mencionan, por ejemplo, *Contactos* (menú donde se almacenan todos los datos de los demás usuarios) o *Nuevo contacto de Google* (para agregar un nuevo contacto).

Por último, un tercer conjunto de rasgos concierne a las relaciones interpersonales, parámetros relativos al modo en que la persona se presenta (Goffman, 2009) y se relaciona. El primero, *grupal/no grupal*, refiere a la “posibilidad de relación comunitaria entre los participantes, mediante la creación de grupos cerrados y limitados de interés común” (Vela Delfa, 2007: 140), como una afiliación intergrupal que da cohesión a ese grupo/comunidad virtual. Si bien se han referido a la importancia de los SMS y la telefonía móvil en la cohesión de grupos sociales (Rheingold, 2004) en nuestra investigación todos los intercambios refieren a interacciones *no* grupales, por lo tanto, no presenta interés particular para nuestro estudio.

El segundo binomio es el criterio de *público/privado*. Siempre que se requiera autorización para acceder a una interacción estamos ante una interacción privada (Vela Delfa, 2007: 138; Estatella y Ardèvol, 2007). Algunas plataformas consienten tanto usos ligados a lo *privado* como a lo *público*: Twitter, por ejemplo, permite enviar mensajes directos *privados* o producir un tuit de manera *pública*, Facebook tiene mensajes *privados* y mensajes en el muro *públicos*, etc. La arquitectura de la plataforma y la configuración del usuario darán mayor o menor *privacidad/publicidad* a sus intervenciones. Sin embargo, asociado a las *redes centrífugas y centrípetas* el binomio *público/privado* deriva en escenarios no cotejados previamente. En el caso de los SMS, se trata de interacciones *privadas e íntimas* a pesar de no ser plataformas en las cuales los usuarios deban generar un perfil o ingresar al sistema utilizando contraseñas.

El tercer binomio, *extimidad/intimidad*, refiere al grado de exposición de la subjetividad e identidad de los usuarios. El concepto de *extimidad* es una adaptación propuesta por Paula Sibila (2008) sobre la noción de Lacan y aplicada al estudio de la comunicación contemporánea. Con este concepto se representa la compleja forma en que la intimidad es exteriorizada por propia voluntad del usuario en diferentes medios. Este parámetro no coincide con el binomio de *público/privado* ya que se trata del modo en la intimidad es espectacularizada, transformada en “un deseo de evasión de la propia intimidad, una mera tendencia de exhibirse y de hablar de uno mismo” (Sabater Fernández, 2014: 10). Debido a que esta categoría hace referencia tanto al tópico de la interacción como al modo en que la intimidad es presentada (por ejemplo, denotados o connotados, implícitos o explícitos) y a la forma en la que el sujeto se inscribe en el discurso, encontramos SMS dentro de la díada de pareja que se acercan a la extimidad por más que se desarrollen en un ámbito de intercambios privados.

Para finalizar, las características del cuarto eje son las *redes centrípetas/redes centrífugas* que refieren al modo en que un enunciado sigue ligado a las huellas de su enunciación o, por el contrario, circula a través de diferentes situaciones comunicativas. Las intervenciones pueden inscribirse dentro de redes cerradas pero, por decisiones posteriores de alguno de los interlocutores, pueden reinsertarse dentro de redes abiertas. Es decir, un mismo mensaje puede recircular (incluso, sin que el emisor lo sepa) en plataformas distintas y en contextos comunicativos diferentes, con participantes conocidos o desconocidos: ese enunciado se inscribe dentro de una red centrífuga. En cambio, una intervención producida en el marco de una interacción privada e íntima parte de la presuposición de que circulará dentro de redes cerradas, *centrípetas*, en contextos controlados. El salto de una red hacia otra, cuando ocurre sin el consentimiento del emisor, produce conflictos de diferente tipo que, incluso, pueden conducir a demandas judiciales.

Un caso de gran repercusión fue la recontextualización de los SMS producidos durante la inundación en la ciudad de La Plata, en la madrugada del 2 al 3 de abril de 2013. En este contexto, la intervención artística en el espacio público urbano “SMS 2 de abril”, gestada desde el Taller de Artes Combinadas de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de La Plata, resume la experiencia en un nivel micro, en un entorno privado, y resemantiza los textos producidos dentro de un entorno al recontextualizarlo: impresos, los SMS, aparecieron en el espacio público de la ciudad.

Tal como se ha expuesto, esta serie de características del discurso digital no está ligada necesariamente a la arquitectura de las plataformas sino que, por el contrario, derivan principalmente de las prácticas comunicativas de los usuarios. En pos de ajustar sus intervenciones al propósito comunicativo que persigan, los usuarios optan por ubicarse en uno u otro lado de estos contínuums. Entendido al discurso digital de este modo es posible pensar en la forma en que cada uno de los enunciados se inscribe en las diferentes modalidades de la interacción digital.

2.1.4. Enfoques complementarios

Como hemos señalado previamente, en el estudio del uso lingüístico contextualizado suelen utilizarse enfoques disciplinares colindantes que operan en forma articulada en el abordaje de estos fenómenos. Así como hemos anticipado, a la mirada sociolingüística

de la interacción integramos los aportes de la Etnometodología y el Análisis de la Conversación.

La Etnometodología se constituye como una de las bases para el análisis de las *microsituaciones sociales*. Desde el campo de la sociología, Harold Garfinkel (1967), como su principal precursor, subraya la importancia de los métodos y procedimientos que aplicamos los seres humanos para explicar los acontecimientos cotidianos por lo que propone la observación del comportamiento y la interacción entre los miembros de un grupo. Para la etnometodología, el único objeto de estudio posible son las producciones sociales de sentido común, es decir, la manera en que los actores ven, describen y explican su hacer y el medio en el que viven. En este sentido, el etnometodólogo estudia los “métodos étnicos” para producir e interpretar las relaciones sociales.

Esta corriente considera el lenguaje no como entidad abstracta sino como una actividad caracterizada por dos rasgos fundamentales: *reflexividad* e *indexicalidad*. El carácter indexical del lenguaje lo hace inseparable de su contexto de producción y, por ende, de la construcción de las relaciones sociales. Garfinkel considera el carácter intencional de los actores sociales y su inherente reflexividad, en el sentido de que los interactantes son conscientes de las reglas que están siguiendo, de modo tal que, en un momento dado, no solo pueden construirlas y reconstruirlas, sino también cambiarlas. Es decir, la reflexividad refiere a que “el lenguaje representa, inevitablemente, y al mismo tiempo, tanto una descripción de las escenas de interacción social como un elemento de estas mismas escenas que aquel consigue ordenar” (Wolf, 1982: 132). La lengua, como eje de la construcción social de sentido, organiza tanto las prácticas de los miembros de una comunidad así como el modo en que las explican, las enuncian.

Dado que la microsociología nutrió los estudios lingüísticos, en general, y de cortesía verbal, en particular, la Etnometodología derivó en el estudio discursivo de la conversación. El Análisis de la Conversación propone una serie de unidades de análisis de la conversación coloquial cara-a-cara para definirla como una construcción, cooperativa, donde la acción y el significado se da a partir de la alternancia y coordinación entre los hablantes (Briz, 2000). Por otro lado, la conversación es “una combinación de elementos psicosociales y lingüísticos (...) no puede ser considerada solo como una unidad lingüística: es inherentemente contextual y es un tipo de interacción social” (Meneses, 2002: 437). En esta línea se considera la conversación

como un prototipo de la interacción. Con frecuencia, se entiende como un tipo de interacción verbal, preferentemente oral, donde tanto los participantes como el contexto no tienen restricciones previas para dar lugar a este tipo particular de comunicación (Van Dijk, 1983).

El empleo de las categorías teóricas propuestas para el estudio de la conversación cara-a-cara (Briz, 2003) debe ser repensados en función de los problemas de segmentación y establecimiento de los pares de adyacencia en la comunicación digital. En las páginas precedentes hemos señalado que al mismo tiempo que la comunicación digital es *comunicación* y, por tanto, operan en ella similares postulados que en comunicaciones presenciales, el uso de categorías teóricas referidas a la *conversación* presupone ciertas limitaciones o reconfiguraciones⁷².

Respecto a la situación de copresencia física, Briz (2006: 266) señala que la conversación se diferencia, al menos, en dos órdenes: el interno y el externo a través de los cuales se articula y progresa. Desde el orden externo,

se define como conjunto sucesivo y alternante de turnos de habla ocupados por diferentes hablantes. La no predeterminación de dicha alternancia es su característica distintiva frente a otros discursos dialogales (...) lo cual no significa que dicha toma o cesión de turno no quede sometida en último extremo a ciertos principios o convenciones socioculturales.

En cuanto a la estructura interna, Briz sostiene que “se organiza en una serie de unidades monológicas, el *acto* y la *intervención*, y dialógicas, el *intercambio* y el *diálogo*” (ibíd.)⁷³. Cada una de ellas se combina con otra para dar una unidad mayor: en la combinación de intercambios se da el diálogo, en la unión de una intervención iniciativa y otra reactiva se da un intercambio, y varios actos combinados conforman una intervención. Mediante interacción se define al evento comunicativo que ocurre. Estas unidades de análisis propuestas por Briz y el grupo Val.Es.Co para la conversación coloquial han sido revisadas a la luz de las nuevas formas de interacción en los medios electrónicos.

⁷² En tal sentido, una variedad de estudios sobre la comunicación digital presenta críticamente los problemas que subyacen a pensar en la interacción cara-a-cara como la paradigmática. En una investigación sobre el chat, Vela Delfa y Jiménez Gómez (2011) señalan el constante solapamiento de intervenciones, siendo esto una propiedad estructurante de este tipo de interacción que genera, entre otras cuestiones, una estructura de encadenamiento de pares de adyacencia que no responde a un modelo lineal externo (2011:134). Por su parte, en un estudio sobre la mensajería instantánea, Manuel Alcantará Plá (2014) identifica lo que sucede en el análisis de las unidades conversacionales en el Whatsapp.

⁷³ La cursiva es del autor.

En relación con los rasgos que señala Sanmartín Sáez para el chat, retomamos la triple clasificación para caracterizar el chat en función de su acercamiento con la conversación coloquial (Briz, 1998), aplicados a la comunicación por SMS, a saber (Sanmartín Sáez, 2007: 23):

- a) rasgos discursivos que sirven para determinar el carácter *conversacional*;
- b) rasgo tipológicos que inciden en la concepción *oral o hablada*;
- c) y rasgos que afectan al registro y, más concretamente, al tono de *formalidad*.

La autora refiere, a través de estos rasgos, el modo en que el chat es un texto conversacional. La cadena discursiva de los SMS se establece pendularmente en intercambios más monológicos y otros más conversacionales, independientemente del tiempo de respuesta (§Cap. 4).

El principio que rige el establecimiento de las relaciones entre estas unidades es que, por un lado, debe ser más o menos gramatical (puede que su gramaticalidad esté dada por elementos anafóricos o exofóricos) y, por otro, porque los turnos son mutuamente relevantes entre sí cuando establecen pares (Van Dijk, 1983: 265). En nuestro análisis, seguimos el modelo de la superestructura conversacional propuesto por Van Dijk (1983: 276-280) quien distingue seis fases comunicativas de la interacción. De este modo, lejos de ser la conversación cotidiana un tipo de interacción sin reglas, esta también posee una “estructura interna normalizada” (1983: 259). Estas fases de interacción son:

- *Preparación*: fase de establecimiento del intercambio, en la que se intenta atraer la atención del interlocutor. Su ocurrencia depende de la situación comunicativa, del grado de (in)formalidad, grado de intimidad entre los interlocutores, y el tipo de interacción.
- *Apertura*: serie de turnos que buscan verificar que la interacción se pone en marcha. La forma típica es la producción e intercambio de fórmulas de saludo.
- *Orientación*: serie de turnos que buscan interesar al interlocutor (o comprobar su interés) respecto al tema que se va a tratar. Las forma típicas son expresiones del tipo *¡No sabés lo que pasó ayer!*, *¿A que no sabés a quién me cruce...?*
- *Objeto de la conversación*: serie de turnos que constituye la base de la función pragmática de la conversación: “¿qué es lo que los interlocutores quieren decirse, qué quieren el uno del otro?” (Van Dijk, 1983: 278). En una misma conversación puede haber varios temas.
- *Conclusión*: serie de turnos que intentan *terminar* el tema a partir de la presentación de oraciones de síntesis, evaluaciones, y de expresiones que buscan

cerrar el tema (*bueno, dale, ok*). Desde aquí se puede volver al a *orientación* o pasar a la siguiente fase.

- *Terminación*: últimos turnos de la conversación donde se intercambian, por un lado, comentarios globales sobre lo hablado y, por otro, se proponen conversaciones futuras. Las fórmulas de saludo son los giros de cierre (*chau, adiós, hasta luego*) junto con partículas que tienen la misma función (*listo, ok, perfecto, dale*).

Cada una de estas partes puede ser recursiva tanto si existe más de un tema de conversación como si hace falta volver sobre un tema que parecía cerrado. Por otro lado, al interior de cada una de estas fases se dan una serie de estructuras dadas por pares de turnos. Por ejemplo, tanto en la *apertura* como en la *terminación* suelen ocurrir intercambio de fórmulas de saludo: *–Buenas tardes. –Buenas tardes, María*. Van Dijk define al *turno* como *unidad estructural*, básica, y que se identifica con “lo que el hablante hace o dice durante una aportación interactiva continuada” (Van Dijk, 1983: 262), incluye también la cesión de la palabra a algún interlocutor (es decir, la *cesión del turno*). Se espera que cumplan los requisitos de coherencia estilística, semántica y pragmática y que sean (interpretados como) relevantes respecto a los turnos previos.

Por último, cabe destacar que, a estos marcos generales, se integran aportaciones específicas de especialistas referidos a los fenómenos que abordaremos en el desarrollo del análisis. Así, por ejemplo, en el estudio de estrategias de atenuación se siguen los lineamientos de Briz (2003), en relación con la conversación de contacto o *small talk a* Placencia y García (2008), en lo relativo a fórmulas de tratamiento a Brown y Gilman (1960) y a Rigatuso (1987, 2003, 2004) y en cuanto a fórmulas de agradecimiento y de saludo a Haverkate (1994).

2.2. Categorías de análisis

Hay una serie de conceptos, transversales a las disciplinas mencionadas, recurrentes en la bibliografía afín, que nos permiten realizar el análisis propuesto: entre ellos, *actos de habla, identidad, imagen y distancia social, competencia comunicativa, estrategias de (des)cortesía*, y, por último, la propuesta de *estrategias pragmáticas*. A continuación, se presentan las principales categorías de análisis utilizadas a lo largo del análisis del corpus *SMS-CEBo*.

2.2.1. Competencia comunicativa

Las aportaciones de la etnografía de la comunicación y, en particular, los conceptos de *competencia comunicativa* (Hymes, 1972) y *comunidad de habla* resultan operativos en nuestra investigación. En contraposición con la perspectiva generativista, donde el lenguaje se adquiere a partir de un proceso interno (cognitivo) que activa, con unos estímulos pobres, cierta predisposición *natural* del cerebro (Mesthrie, 2005), la teoría sociolingüística considera la adquisición de la lengua como un proceso social que solo ocurre en la interacción social. Es decir, el lenguaje es una construcción social, un hecho social (Ducrot y Todorov, 2011: 82). En relación con esto, Dell Hymes (1971) propone la *competencia comunicativa* en relación con la habilidad para usar el lenguaje de modo apropiado en diferentes contextos. Es decir, refiere a la capacidad de cada hablante para reconocer, apropiarse y utilizar adecuadamente aquellas convenciones históricas y socioculturales que determinan el uso del lenguaje en un contexto dado.

Este concepto sugiere que el conocimiento gramatical no es condición suficiente para desempeñarse adecuadamente. Esta habilidad para un uso apropiado de la lengua es explicada por Hymes del siguiente modo:

hay reglas de uso sin las cuales las reglas gramaticales serían inútiles. Del modo que las reglas sintácticas pueden controlar aspectos de la fonología, y las reglas semánticas quizá controlar aspectos de la sintaxis, las reglas de los actos de habla actúan como factores que controlan la forma lingüística en su totalidad (Hymes, 1971: 278 en Cucatto, 2010: 189, traducción de la autora).

Mediante el término *competencia comunicativa*, Hymes (1962/1968, 1971) refiere a cuatro ideas relativas al conocimiento y uso del lenguaje: 1) la habilidad de usar el lenguaje requiere conocer cómo se usa apropiadamente el lenguaje en cualquier contexto, 2) la capacidad de hablar y entender una lengua no está basada únicamente en el conocimiento gramatical, 3) lo que es apropiado en un contexto puede no serlo en otro, es decir, varía según el contexto y a través de los diferentes modos, 4) la forma de aprender qué es lo apropiado en un contexto dado es parte de un proceso de socialización en las formas particulares en que cada comunidad usa el lenguaje (Gumperz y Hymes, 1972; Lillis, 2009: 92–93). La postura de Hymes es que, para una comunicación efectiva, el hablante tiene que conocer tanto aquello que es correcto o incorrecto gramaticalmente así como lo que es *apropiado*⁷⁴ o no en un determinado

⁷⁴ Apropiado y adecuado para determinado contexto en determinada instancia de la interacción. Central para los estudios sociolingüísticos, por uso apropiado del lenguaje se entiende un enfoque descriptivo

contexto. El proceso de aprendizaje se da mediante la socialización de los hablantes en su interacción cotidiana.

Dentro de la competencia comunicativa, se reconocen diferentes subcompetencias que hacen a la capacidad de un hablante para desempeñarse de manera adecuada a su propósito comunicativo y eficaz dentro de una determinada comunidad de habla. La competencia comunicativa está integrada por la competencia lingüística (gramatical, léxica, etc.), sociolingüística y pragmática. De gran incidencia en la enseñanza de lenguas extranjeras, se entiende por competencias a aquellos conocimientos, destrezas y actitudes

que desarrollan los usuarios de una lengua en su utilización y que los capacita para responder a los desafíos que presenta la comunicación con sus límites lingüísticos y culturales (por ejemplo, para llevar a cabo tareas y actividades comunicativas en los distintos entornos de la vida social, con sus condiciones y restricciones) (MCERL, 2001: XII).

La competencia comunicativa está integrada por otras competencias que, de manera integral, responden a esta primera: lingüística, sociolingüística, textual, pragmática y enciclopédica (Marín, 1999: 29)⁷⁵. En primer lugar, la competencia lingüística hace referencia a los conocimientos y las destrezas léxicas, fonológicas, sintácticas, semántica, ortográfica y ortoépica. En segundo lugar, la competencia sociolingüística corresponde a las condiciones socioculturales que rigen el uso de la lengua; en particular, a cuestiones relativas a las normas de (des)cortesía de una determinada comunidad, las normas que regulan las relaciones y cuestiones identitarias entre grupos sociocultural, grupos etarios y diferentes sexos. Por último, la competencia pragmática, que involucra la discursiva y estratégica, se vincula con el uso funcional de la lengua en diferentes escenarios comunicativos, tipos y clases textuales, mecanismos de cohesión y coherencia.

Además, la competencia comunicativa debe ser alineada con la competencia tecnológica (Palazzo, 2011). El usuario hablante necesita activar, ante cada situación comunicativa, un conjunto de competencias: 1) las competencias comunicativas, 2) las competencias tecnológicas, 3) las competencias comunicativas específicas de cada

antes que normativo que permite entender la diversidad lingüística (Lillis, 2009: 96). El concepto de apropiado, discutido por Bernstein y Fairclough, no deja entrever las tensiones que puede haber en una interacción determinada (ibíd.: 97).

⁷⁵ La competencia comunicativa, y el enfoque comunicativo en general, se introdujo a la enseñanza del español como lengua extranjera a partir del artículo de Canale (1983), cuya base había sido previamente presentadas en Canale y Swain (1980).

dispositivo y plataforma en particular. Las competencias técnicas dependerán de cada dispositivo, involucrando la adaptación a sus constantes actualizaciones y a los nuevos entornos. Cada interfaz tiene sus propios códigos que deben internalizarse así como cada comunidad de habla tiene sus formas propias para la consecución de sus metas comunicativas. El asunto es cada vez más complejo: en las interfaces artefactuales no debemos hablar únicamente de signos lingüísticos como motores de la comunicación, ya que interviene un repertorio de signos multimediales (sonido, imagen, imagen en movimiento, emoticón) cada vez más amplio. En resumen, la competencia digital comprende las habilidades, competencias y estrategias para desenvolverse, integrarse y comunicarse en distintos entornos digitales.

Interesa destacar, dentro de esta propuesta, la sugerencia respecto de la variación existente que puede haber entre los modos de realización de la lengua. La competencia comunicativa, en este sentido, no solo abarca la producción desde una perspectiva gramatical y contextualmente situada, sino que, dentro del contexto, se atiende al modo de realización de la lengua. Por tanto, esta propuesta permite comprender el desarrollo de la competencia comunicativa referido a la comunicación digital y, en particular, a la comunicación por SMS, cuyo modo escrito se realiza entre medio de una conversación coloquial espontánea y una escritura elaborada.

2.2.2. Actos de habla

El filósofo John Austin (1962) introdujo el concepto de *acto de habla* que fue continuado por John Searle (1969). La idea de base, con las palabras *se hacen cosas*, surge a partir del descubrimiento de dos tipos de enunciados: los performativos (describen una acción del emisor y su enunciación es equivalente a dicha acción) y los constatativos (los descriptivos). La clasificación de Austin incluye la distinción entre tres tipos de actos de habla simultáneos: (1) *acto locutorio*, (2) *acto ilocutorio* y (3) *acto perlocutivo*. Es decir, ante cada emisión el emisor articula sonidos (1), por tanto enuncia un determinado acto (2) y este acto tiene determinados fines (3). Searle, además de complejizar la propuesta más débil de Austin –el acto ilocutorio– y sistematizar la línea de investigación inaugurada por este autor, parte del supuesto de que al hablar se es parte de una conducta que tiene reglas (que operan como máximas o principios, a diferencia de las gramaticales). En tal sentido, Searle establece una serie de condiciones (la *preparatoria*, la *sinceridad*, la *esencial* y el *contenido proposicional*) para que un determinado acto ocurra (y sea exitoso).

El acto de habla, epicentro de la teoría, es la unidad mínima de la comunicación: las oraciones, para ser parte de la comunicación, deben ser *producidas*. Los *speech act verbs* (verbos de actos de habla) definen tanto los verbos que expresan algún tipo de conducta verbal como el conjunto de verbos que expresan las actitudes del hablante (Proost, 2009: 995).

Siguiendo la propuesta de Searle (1975), que refuerza la de Austin, en nuestra investigación hemos utilizado la siguiente clasificación para los *actos de habla*: 1) asertivos, 2) comisivos, 3) directivos, 4) declarativos, 5) expresivos. Esta clasificación es retomada para diversos estudios sobre los actos de habla en el ámbito hispánico, cuyo anclaje teórico es la (des)cortesía verbal, como en el caso de Haverkate (1994), Ferrer y Sánchez Lanza (2002) y Bravo y Placencia (2009). Desde la perspectiva interaccional, estamos ante un conjunto de actos de habla *interdependientes* con metas interaccionales locales o globales (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 9).

A pesar de haber establecido una herramienta teórica para futuros análisis pragmáticos, Searle optó por estudiar el acto de habla de manera abstracta sin aplicar a datos empíricos. De este modo, las categorías propuestas por este filósofo no atienden a la complejidad y simultaneidad con la que los actos de habla ocurren, cuestión que produjo diversas críticas.

Otro aspecto de la teoría de los actos de habla es su relación con los tipos de oraciones que hay en la mayoría de las lenguas: declarativas, interrogativas e imperativas (Huang, 2009). En la medida en que el tipo de oración y la fuerza ilocutiva del enunciado o del verbo performativo coinciden se produce una *acto de habla directo*. Pero, en cambio, cuando la fuerza ilocutiva no concuerda con el tipo de oración se produce un *acto de habla indirecto*. Este desplazamiento requiere de cierto proceso de inferencia para que el enunciado realizado por el emisor sea comprendido en cierta forma por el destinatario y, tal como sugiriese Searle, es posible apoyar este proceso de inferencias en el principio de cooperación de Grice. De todos modos, los actos de habla indirectos tienen un cierto grado de convencionalización⁷⁶ (Huang, 2009: 1005–1006). El sesgo sobre el hablante (vs. la interacción con el oyente) se justifica porque Searle no atendió al *efecto perlocutivo* que produce un enunciado (Bravo y Placencia, 2009: 4).

⁷⁶ Respecto a la diferencia entre gramática y pragmática, Leech señala “grammar is primarily conventional and secondarily motivated; pragmatics is primarily motivated and secondarily conventional” (Leech, 1986: 29–30).

En nuestra investigación, serán de interés principalmente los actos de habla directivos y expresivos, analizados en el §Cap. 6.

2.2.3. *Imagen e identidad*

En primer lugar, el concepto de *imagen* se basa en la propuesta desarrollada, desde una mirada microsociológica, por Irving Goffman. Es una construcción social que se da a través de la imagen (*face*) que cada sujeto (como actor, dentro de la metáfora de la actividad comunicativa como un escenario) presenta y negocia en el marco de la interacción a través de indicios lingüísticos y no-verbales. Se entiende la *labor de imagen* (o *face work*) en dos direcciones: un espacio público y otro privado.

Según indica Goffman (1959, 1967, 1971), la imagen o *face* se construye socialmente en la misma dinámica de la interacción, donde todos los rasgos, lingüísticos o no, contribuyen a la construcción y negociación de la identidad. Es decir, aquellas variables aparentemente estáticas como el género, la edad, el nivel socioeducacional, el origen étnico o geográfico, también se van “realzando y activando alguno de ellos [rasgos] de forma que se mantiene y construye lo que Goffman denomina una imagen pública determinada” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 136).

El concepto de imagen social ha sido operativo a los estudios de la Sociolingüística Interaccional y a los estudios sobre descortesía verbal. Este concepto de Goffman ha sido retomado por la teoría de Brown y Levinson (1987) para quienes el *ser social* se constituye por una *imagen positiva* y una *imagen negativa*: la primera corresponde a su deseo de ser aprobado por los otros y la segunda al deseo de que no se vean impedidos sus actos. En tal sentido, la *cortesía positiva* es aquella actividad que sirve para realzar la imagen de interlocutor y que sus deseos sean valorados mientras que la *cortesía negativa* refiere a la no imposición. Además, en vinculación con esto, se encuentran las categorías de *autonomía* y *afiliación* que serán retomadas posteriormente.

Antes de continuar con la propuesta de Bravo, nos interesa señalar un aspecto más del modelo de Brown y Levinson. La *distancia social* se mueve en dos ejes o parámetros que operan según el grado de contacto y confianza entre las personas o, por el contrario, el grado de autoridad o poder existente en dicha relación. El eje horizontal contempla la relaciones de +afectividad, + solidaridad, –poder y –formalidad. El eje vertical se concreta en las relaciones de –afectividad, – solidaridad, +poder y + formalidad. La distancia social, junto con el poder relativo y grado de imposición,

influye en las estrategias de pragmáticas empleadas para minimizar un posible acto amenazador a la imagen del interlocutor.

Como se mencionó, la *imagen social* se vincula con las categorías de *autonomía* y *afiliación*, planteadas por Bravo (2003), que configuran la propuesta para el análisis de la cortesía y los mecanismos de construcción y negociación de la identidad. Las nociones de *autonomía* y *afiliación* se definen como conceptos vacíos que se ejecutan en cada interacción a partir de comportamientos que apelan a una u a otra categoría y surgen como una reelaboración de las nociones de imagen positiva e imagen negativa. Por lo tanto, en cualquier interacción podemos observar recursos y estrategias para la labor de la imagen propia y recursos y estrategias para la labor, negociación y mantenimiento de la identidad de ambos interactuantes. Siguiendo a Bravo (2003) estas categorías se definen como:

- a) *Autonomía*: comportamientos que muestran cómo una persona desea verse y ser vista por los demás como un individuo con contorno propio dentro del grupo.
- b) *Afiliación*: comportamientos que manifiestan cómo una persona desea verse y ser vista por los demás en cuanto a aquellas características que la identifican con el grupo.

Los estudios sobre cortesía se han ramificado, en muchas oportunidades, a partir de la noción de *face*. El estudio de la (des)cortesía se ensambla con los aportes de la microsociología del lenguaje para comprender cómo las personas negocian su identidad. En tal sentido, la propuesta de Goffman es transversal: los individuos, a través de sus interacciones, definen e instituyen su imagen social. En pos de superar la cortesía como invariables universales (Brown y Levinson, 1978), las propuestas socioculturales atienden a las diferencias y tensiones entre las comunidades y grupos de habla y, en particular, a los modos en que se alcanzan los objetivos comunicacionales y sus motivaciones (Bravo, 2008: 564). La (des)cortesía en el español es un núcleo de estudio emergente que debe atenderse desde las especificidades propias de cada variedad en su contexto sociocultural (Placencia y Bravo, 2002, Barros García, 2011).

En el marco de las relaciones interpersonales, la negociación de identidades y roles se relaciona directamente con las estrategias de cortesía que los hablantes utilizan para conseguir sus metas y para mantener las relaciones establecidas (Brown y Levinson, 1987; Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 157). Para canalizar y compensar la potencial agresividad de los actos amenazadores de imagen en situaciones donde el interlocutor vea su espacio autónomo intercedido y para compensar la posible agresión a la imagen negativa del interlocutor (estrategias de cortesía negativa en la terminología de Brown y Levinson), tales como los actos de pedido y órdenes, los hablantes utilizan

una serie de estrategias comunicativas (que suelen identificarse bajo dos categorías pragmalingüísticas principales: *atenuación* e *intensificación*) para favorecer la consecución de sus metas comunicativas. Es decir, a través de diferentes recursos con fines corteses se opera tanto para minimizar como, por el contrario, maximizar lo dicho o el punto de vista desde el cual fue enunciado (cfr. Barros García, 2011: 225).

Superados los postulados clásicos de la teoría de Brown y Levinson (1978), actualmente la cortesía es entendida como “conocimiento adquirido” (Escandell Vidal 1998). Basándose en el presupuesto de Sperber y Wilson (1987) de que todos los actos comunicativos son relevantes y que, al momento de la interpretación, son cotejados los contenidos explícitos con los supuestos del interlocutor, afirma Escandell Vidal “la cortesía es un efecto que depende decisivamente de los supuestos previos que un individuo haya adquirido sobre cuál es el comportamiento socialmente adecuado; es, por tanto, un tipo particular de efecto contextual” (1998: 15).

Por último, lo anteriormente descrito se verifica a través de la evaluación de los mecanismos y estrategias de *rapport management* (*gestión interrelacional*) propuesta por Spencer-Oatey (2000). A partir de la revisión crítica de los conceptos centrales de las teorías de la cortesía, los actos de habla y la labor de imagen, Spencer-Oatey señala que un estudio desde esta perspectiva debe considerar, en la dinámica del lenguaje, las orientaciones/motivaciones de los hablantes. Junto a sus orientaciones interaccionales, cuestiones correspondientes a variables contextuales, las convenciones pragmáticas existentes así como también las estrategias dadas por la variedad estudiada y la variación a partir de preferencias culturales diferentes sobre la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2002: 543).

Como señala Prego Vázquez (2007: 111), “las identidades son construcciones socio-discursivas, resultantes de un proceso dinámico en el que se negocian las distintas presentaciones realizadas por los actores sociales en el intercambio comunicativo”. En tal sentido, ante la posibilidad de existencia de Actos Amenazadores de la Imagen (AAI), existen diferentes recursos para evitar, mitigar o reparar la posible amenaza y, por tanto, la identidad del interactuante. Es por ello que se considera el modelo de la *gestión interrelacional*, “según el cual en las relaciones sociales los participantes pueden buscar crear, mantener, realzar, amenazar o poner en peligro o simplemente descuidar las buenas relaciones con su interlocutor (2000: 29)” (Placencia, 2008: 579).

En la medida que un hablante se expresa, durante la interacción, no solo intercambia información sobre el mundo sino que, además, exuda concepciones sobre qué tipo de

persona es y construye su relación con el interlocutor. En otras palabras, hace *labor de imagen* a través de sus usos particulares de los rasgos discursivos de la variedad lingüística, su estilo comunicativo y sus creencias sobre estrategias de (des)cortesía verbal. A diferencia de lo que sucede en otras lenguas, el español no es una variedad donde las relaciones entre los participantes de la conversación estén explícitamente codificadas.

Por otra parte, la propuesta de Yus respecto a las fuentes discursivas de la identidad tanto en entornos físicos como presenciales se exhibe como un reloj de arena en el cual la importancia de los rasgos más influyentes en los entornos *presenciales* ocupan los lugares menos influyentes en el espacio *digital* (Yus, 2010a: 40–43). El esquema resume el modo en que, en los entornos virtuales, los rasgos personales se multiplican y los rasgos heredados disminuyen su influencia. Por otra parte, además de la identidad social y personal, el autor introduce la noción de *identidad interaccional* (Yus, 2014a), que refiere a el modo en que las interacciones cotidianas moldean la identidad en ambas direcciones. Las redes sociales ofrecen, a los usuarios, tres posibilidades de gestión de la identidad: personal, social e interaccional (véase §1.1.4).

Asimismo, en el marco de la interacción digital, aquellas actividades orientadas a valorizar las imágenes de autonomía/afiliación (Bravo, 1999) de los interactuantes encuentran negados otros recursos comunicativos (paralingüísticos, proxémicos y kinésicos) más allá de los procedimientos discursivos tales como recursos lingüísticos (morfosintácticos, léxico-semánticos y pragmáticos) y aquellos que ofrece la multimodal específica de cada plataforma. En otras palabras, para la generación de efectos corteses, en la interacción digital los recursos lingüísticos toman mayor protagonismo que en la interacción cara-a-cara donde conviven con otros sistemas semióticos. Además, esta dimensión se reviste de la especificidad propia de un intercambio escrito: cuestiones relativas a realizaciones fonéticas tendrán su contrapartida en uso de ortografía normativa, por ejemplo (Cantamutto, 2012a).

Labor de imagen y competencia comunicativa se interrelacionan a partir del modo en que los hablantes optan por formas lingüísticas diferentes o empleo de estrategias pragmáticas y discursivas diversas en función de la situación comunicativa en la que se inscribe la interacción. Esto no es un aprendizaje únicamente lingüístico sino que refiere a cuestiones de adecuación social y cultural.

2.2.4. Cortesía y descortesía

Paul Grice (1975), también próximo al campo de la filosofía del lenguaje, enuncia *el principio de la cooperación conversacional* y es en relación con este autor que, dentro de la pragmática, se impulsa el estudio de la cortesía. La interpretación de los enunciados, de interés para Grice, es explicado a partir de la noción de *implicatura conversacional* y del modelo de *principios y máximas conversacionales*. La manera en la que Grice presenta sus máximas responde a un modelo de principios que regulan tácitamente la conversación pero cuya finalidad no es normativa. El principio rector, *principio de cooperación*, se puede reducir a la siguiente expresión: “Haga que su contribución a la conversación sea, en cada momento, la requerida al propósito o a la dirección del intercambio comunicativo en el que usted está involucrado” (Grice, 1975: 45 en Escandell Vidal, 2002: 78).

El modelo de Grice se apoya en cuatro submáximas que, a su vez, se componen de otras que especifican la categoría. El incumplimiento de alguna de estas deriva tanto en *sanciones* por parte de los participantes de la interacción o, en un plano más significativo, en la producción de *implícitos*. El modo en el que estas máximas operan permite adecuar los principios que dinamizan la interacción por SMS, tanto conceptualizada como *conversación* como delineada en función de las específicas de una interacción digital escrita de textos breves⁷⁷. De modo sintético⁷⁸, las máximas son:

1. *Máxima de cantidad* (en relación con la cantidad de información)
 - a. que su contribución sea todo lo informativa que el propósito de la conversación requiera;
 - b. que su contribución no sea más informativa de lo necesario.
2. *Máxima de cualidad* (en relación con que la contribución sea verdadera)
 - a. no diga algo que crea falso;
 - b. no diga nada de lo que no tenga pruebas.
3. *Relación* (en relación con la *relevancia*): Sea relevante.
4. *Modalidad* (en relación con el modo de decir): Sea claro.
 - a. evite la oscuridad de la expresión;
 - b. evite la ambigüedad;
 - c. sea breve;
 - d. sea ordenado.

Como hemos mencionado, los SMS responden a la dinámica de la interacción digital escrita. En tal sentido, su dinámica interactiva puede ser parangonada con la conversación. A partir de esta conjetura, este principio opera sobre los mensajes producidos por los hablantes de manera independiente al grado de *conversacionalidad* o

⁷⁷ En tal sentido, Escandell Vidal (2002: 79) señala que si bien Grice propone este modelo para la conversación es probable que pueda ser extendido a otras conductas sociales.

⁷⁸ Elaborado a partir de la propuesta de Grice (1975).

el carácter *transitivo* que efectivamente tenga esa interacción por SMS: cada uno de ellos⁷⁹ es una intervención que se inserta en una interacción que puede haber comenzado o seguir en otro contexto (Cantamutto, 2013b).

No obstante, la máxima de modalidad requiere un tratamiento diferenciado en la comunicación digital. Uno de los aspectos más superficiales y que ha derivado en determinaciones respecto al daño que producía el estilo del discurso digital puede derivarse de una de las submáximas: *sea breve, no sea innecesariamente prolijo* (Escandell Vidal, 2002: 79). Estas máximas adecuan su funcionamiento según el contexto comunicativo en el cual aparezcan insertos, por lo tanto en vistas de querer aportar a determinada *dirección* del intercambio –como señala Grice– es posible expresar otros recursos del lenguaje a los fines de un determinado propósito comunicativo.

Si bien el modelo de Grice deriva en una línea de estudio independiente a partir de la tercer máxima, la *Teoría de la Relevancia* (Sperber y Wilson, 1986), que se basa en la idea de que *comunicar* es atraer la atención del otro y, por tanto, todo lo que se comunica es relevante, dentro del modelo de máximas hubiera sido interesante contar con una que atienda a la interacción, o sea de orden social, cuyas dos submáximas serían i) haga que su contribución sea lo suficientemente expresiva, ii) haga que su contribución no sea demasiado expresiva.

En otro orden, un desvío se hace necesario: la caracterización *retórica* de la pragmática por parte de Leech (1986: 15) quien retoma una distinción de Halliday sobre dos tipos de retórica: la interpersonal y la textual que responden al modelo de Grice de principios y máximas. La primera, señala Leech, tiene, al menos ya que es una categoría abierta, tres principios: el principio cooperativo y sus submáximas, el propio de cortesía y sus submáximas (máxima de tacto, de generosidad, de aprobación y de modestia), el principio de ironía (cuyas máximas no desarrolla). Por otra parte, la retórica textual tiene cuatro principios: el principio de procesabilidad (con dos submáximas: *end-focus* y *end-weight*) y los principios de claridad, de economía y de expresividad. Recuperamos estos tres últimos principios, dado que, consideramos que constituyen características definitorias de la comunicación por SMS. Este aspecto será retomado en el §Cap. 4.

⁷⁹ Salvo los SMS producidos con fines publicitarios en los cuales el intercambio de papeles requerido para la conversación no es un fin perseguido y, por tanto, es posible suponer que, en tal caso, responde a un modelo de enunciación intransitivo (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a).

En la década del 1970, las líneas propuestas por Grice y Searle fraguan los primeros trabajos respecto a la *cortesía lingüística* como motor de ciertos usos (indirectos) del lenguaje. Los estudios inaugurales de Lakoff (1973), Leech (1983) y Brown y Levinson (1987) sientan las bases teóricas para el estudio de los modos en los cuales el hablante *actúa sobre* el destinatario (Escandell Vidal, 2002: 135). El primer trabajo, el de Lakoff, propone tres submáximas a la de cortesía que se sintetizan en: “*no abuses, da opciones, sé cordial*” (Bravo y Placencia, 2009: 9). En estas tres se vislumbra el modo en que la *cortesía* es entendida como una serie de *normas sociales* que regulan (prohibiendo y favoreciendo diferentes formas de conducta) el comportamiento social. Esta definición será complejizada por el modelo de Brown y Levinson y, posteriormente, por la Sociopragmática y por la Pragmática Sociocultural.

El estudio de cortesía se ha constituido como un tema de investigación central dentro de la perspectiva pragmática. Tras la superación de los textos fundacionales, el estudio de la (des)cortesía ofrece una nueva dimensión a través de los aportes del Programa EDICE (Estudios sobre el Discurso de la Cortesía en Español), dirigido por Diana Bravo, que incorporan elementos extralingüísticos para el análisis del discurso de la cortesía (Bravo, 2009: 31). El fenómeno es estudiado “con la implicación de que el contexto del usuario se impone como sostén de la interpretación” (Bravo y Hernández Flores, 2009: 16).

La definición de *cortesía* que propone Diana Bravo incorpora la noción de *imagen* de Goffman (la propia y la del interlocutor), beneficio mutuo y expectativas respecto al comportamiento adecuado. En palabras de la autora (Bravo, 2005a: 33–34), la cortesía es

una actividad comunicativa cuya finalidad propia es quedar bien con el otro y que responde a normas y códigos sociales que se suponen en conocimiento de los hablantes. Este tipo de actividad en todos los contextos considera el beneficio del interlocutor. El efecto que esta actividad tiene en la interacción es *interpersonalmente positivo*.

Otras definiciones sobre cortesía recuperan aspectos que parecen quedar fuera de esta definición como, por un lado, otras posibles finalidades de la cortesía y, por otro, el hecho de que no se busque siempre el beneficio del interlocutor.

La cortesía es entendida, simultáneamente, como “un *conjunto de normas sociales*, establecidas por cada sociedad, que regulan el comportamiento adecuado de sus miembros, prohibiendo algunas formas de conducta y favoreciendo otras” (Escandell

Vidal, 2002: 135) y como estrategia conversacional (ibíd.), entendiéndose que “el lenguaje dispone de una serie de mecanismos que los hablantes utilizan con el fin de evitar conflictos entre sus intereses y los de sus interlocutores” (Garrido Rodríguez, 2005). En otras palabras, la cortesía es siempre una estrategia para mantener las “buenas relaciones”.

Dentro de las perspectivas recientes del estudio de la cortesía verbal, optamos por el modelo de Spencer-Oatey (2000, 2002, 2011) y de Fant y Granato (2002). En línea con Spencer-Oatey (2000), Placencia (2008: 579) explica el *rappor-management* como el modelo “según el cual en las relaciones sociales los participantes pueden buscar, crear, mantener, realzar, amenazar o poner en peligro o simplemente descuidar las buenas relaciones con su interlocutor”. En palabras de Fant y Granato (2002),

En lo que a la comunicación interhumana se refiere, lo que entra en el marco de la gestión interrelacional son, por una parte, las estrategias destinadas a justificar socialmente la persecución de las metas propias y, por la otra, las destinadas a evitar (o buscar) la confrontación con metas ajenas.

A través de la gestión interrelacional se pueden explicar e interrelacionar diferentes indicios propios del aparato teórico de las estrategias y recursos de (des)cortesía, tales como: 1) atribución de identidad colectiva e individual; 2) necesidades de imagen social; 3) metas o agendas personales; 4) derechos y obligaciones sociales.

Por último, recuperamos dos conceptos muy productivos para el estudio de las estrategias de adolescentes y jóvenes: la *descortesía* y la *anticortesía*. Klaus Zimmerman (2005) en su análisis de los jóvenes esgrime una triple funcionalidad de las interacciones que abarca las metas ilocutivas, las metas concretas y las metas de identidad/imagen. Estas estrategias de (des)cortesía favorecen la construcción de “la identidad/imagen (face) del ego o la de constituir y respetar la identidad/imagen (face) del otro/alter. Muchas veces están destinadas a las dos al mismo tiempo, ya que ciertas identidades/imágenes son complementarias” (Zimmerman, 2005: 245–246). Por su parte, Silvia Kaul (2005 y 2008) entiende la *descortesía verbal* no como un fenómeno marcado o periférico dentro de las manifestaciones de los hablantes sino que suele ser parte del repertorio de estrategias que tienen los hablantes para manifestar su adscripción o rechazo a determinado grupo. La *anticortesía* le permite a Zimmerman (2002) complejizar la gestión de la identidad ya que, además de los actos *descortesés* que (deliberadamente o no) agreden la imagen del otro, los actos *anticortesés* presentan

similar dinámica pero no ofenden al interlocutor. En esta línea van algunos de los rituales de los jóvenes, en general, masculinos.

2.2.5. Estrategias pragmáticas

A pesar de que se suele hacer foco solo en aspectos lingüísticos de la competencia, es importante orientar la mirada a las elecciones que los hablantes realizan (Verschueren, 2002) en función de las estrategias pragmáticas desplegadas. Siguiendo al *DLE*, por *estrategia* se entiende el conjunto de operaciones desplegadas para alcanzar determinado fin. Recogida del ámbito militar, la voz *estrategia* se utiliza en muchos ámbitos para referir, en cada contexto, al modo en que las personas desarrollan una serie de pasos que conllevan a un determinado resultado buscado. La *táctica* es el “método o sistema para ejecutar o conseguir algo”.

Tal como sugiere Briz (2002: 18), los análisis pragmalingüísticos, extrapolables en parte a la Pragmática Sociocultural, centran su atención “en el estudio de las formas lingüísticas entendidas como estrategias adecuadas, efectivas y eficaces para llegar a la meta”. En tal sentido, continua el autor:

Las categorías pragmalingüísticas son formas asociadas a una actividad estratégica, que es su función; de otro modo, afectan a lo dicho y al decir, al valor intencional, a la fuerza ilocutiva, al tiempo que algunas son reguladoras a veces de la relación interpersonal y social entre los participantes de la enunciación (Briz, 2002: 19).

Esa actividad estratégica está dirigida hacia un yo, hacia el interlocutor, hacia un nosotros (Zimmerman, 2002) y hacia lo dicho.

En el campo de los estudios de la lengua en uso, convergen diferentes nociones que, en algunos aspectos, se tocan: *estrategias discursivas* (Menéndez, 2000, 2005, 2009; Maingeneau y Charaudeau, 2005; Sal Paz y Maldonado, 2009), *estrategias pragmáticas* (Padilla García, 2004; Chen, 2010; Elejalde Gómez, 2014), *estrategias comunicativas* (Pano, 2008), *estrategias de atenuación* (Briz, 2005). Más allá de la especificidad que se le agregue, en todos los casos se trata de “usos intencionados de procedimientos encaminados a conseguir los objetivos comunicativos que se propone el enunciado” (Sal Paz y Maldonado, 2009). Para nuestra investigación, optamos por la denominación *estrategias pragmáticas* debido a que, consideramos, hace foco en la adecuación de los

recursos en función de las situaciones comunicativas⁸⁰, que desarrollaremos a continuación.

En el ámbito de la Sociolingüística Interaccional, las *estrategias pragmáticas* (que se vinculan con la cortesía positiva o negativa) refieren al conjunto de estrategias que los hablantes utilizan, en relación con el concepto de imagen, para alcanzar sus metas comunicativas. En la revisión teórica propuesta por Sal Paz y Maldonado (2009), se señala que una debilidad de la propuesta de Brown y Levinson es no haber podido

definir con precisión qué es una estrategia, qué es un recurso y cómo ambos elementos se relacionan efectivamente, podemos inferir que las entienden como medios lingüísticos que satisfacen fines comunicativos.

Las estrategias se llevan a cabo a través de diferentes tácticas que tampoco son unívocas o dadas de antemano: cada hablante elige la estrategia que considera más adecuada en cada situación comunicativa. Por ejemplo, la estrategia de atenuación –que busca minimizar el grado de imposición de cualquier acto de habla– encuentra su realización en diferentes recursos o tácticas (Briz, 1995, 2002; Ballesteros Martín, 2012).

En línea con la competencia estratégica, que reúne a la competencia discursiva y pragmática, el *Plan curricular del Instituto Cervantes* (Cervantes, 2006) organiza en tres apartados el inventario de conceptos y fenómenos referidos a las *tácticas* y *estrategias pragmáticas*⁸¹:

1. Construcción e interpretación del discurso: por un lado, procedimientos para mantener el referente, marcadores del discurso, elementos deícticos, tácticas para señalar la información nueva y compartida, procedimientos de cita; por otro, aspectos relativos a la interpretación de inferencias e implicaturas discursivas, como formas no congruentes con el valor ilocutivo del mensaje (preguntas que no preguntan, negaciones que no niegan, entre otras);
2. Modalización: manifestación de la actitud del interlocutor en el enunciado, tales como intensificación, (des)acuerdo con el interlocutor, focalización, o desplazamientos de la perspectiva temporal;
3. Conducta interaccional: aspectos de cortesía verbal atenuadora y de cortesía verbal valorizante.

⁸⁰ Se recomienda la lectura de Sal Paz y Maldonado (2009; 2011). Los autores presentan una completa discusión sobre las diferentes acepciones teóricas de la voz *estrategia* en la tradición de estudios sociolingüísticos, pragmáticos y discursivos. Además, en Sal Paz (2016a: 35-38) también se expone una definición de *estrategia* en sentido amplio para los estudios del discurso.

⁸¹ Si bien no plantean diferencias entre las *tácticas* y las *estrategias*, la presentación finaliza optando por la segunda de estas voces. Véase cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/diccio_ele/diccionario/tacticasestrategpragma.htm (consulta: octubre de 2016).

Las *estrategias pragmáticas* son el conjunto de recursos que un hablante utiliza, a través de elecciones⁸², en el proceso de producción e interpretación de los enunciados en un contexto determinado. Los recursos disponibles para los interlocutores incluyen tanto componentes verbales como no verbales, según el soporte en el cual se esté desarrollando la interacción, la variedad lingüística y la comunidad de habla. Más allá de los recursos estilísticos comunes a las interacciones presenciales y no presenciales, los recursos propios de la interacción cara-a-cara serán, por ejemplo, rasgos prosódicos y entonacionales, gestos y posturas, mientras que en la comunicación digital serán, en cada plataforma de manera particular, canalizados por recursos que esta provee (emojis, zumbidos, audios, etc.) y por modificaciones implementadas en el código lingüístico escrito. Las estrategias se definen como procedimientos regulados que aseguran (o intentan asegurar) la consecución del objetivo, en este caso, el propósito comunicativo.

Los hablantes generan modelos de realización más o menos homogéneos para los diferentes actos de habla y para distintas situaciones comunicativas, en función de los factores que influyan cada vez⁸³. Las estrategias, tal como su nombre lo indica, no son reglas (en el sentido, por ejemplo, de una regla ortográfica) sino un conjunto de opciones para que los enunciados producidos se ajusten a los propósitos comunicativos de los hablantes y en función de los elementos que entran en juego en cada interacción, como cuestiones de imagen, entre otras.

Este salto epistémico supone que la interpretación de los enunciados va más allá del contenido proposicional explícito de la secuencia lingüística y, por tanto, que asume la fuerza ilocutiva del enunciado; la Pragmática ofrece herramientas para entender qué pretende el interlocutor, es decir, los efectos de sentido que producen las palabras y cómo debe juzgarse el vínculo entre hablantes. En palabras de Fant y Granato (2002)

Dada una percepción en el sujeto emisor de la existencia de normas (...) y partiendo de los recursos comunicativos que él tenga disponibles, es de esperar que busque la mejor manera de llegar a alcanzar sus metas en el contexto concreto. Que lo logre o no, es algo que se va determinando en la interacción y a través de ella. Desde nuestra posición de analistas, (...) consideramos esencial intentar discernir los efectos que tiene el acto de un interactuante sobre el contexto en el que se

⁸² Cfr. “La intersección entre lenguaje y vida social es considerada ante todo como una cuestión relativa a la acción humana, basada en un conocimiento, a veces consciente, a menudo inconsciente, que posibilita a las personas el uso de la lengua” (Hymes, 2002: 63 [1972]).

⁸³ Tal como retomaremos en el apartado metodológico, los test de hábitos sociales permiten relevar las “estrategias y formas por medio de los cuales pueden llevarse a cabo los actos comunicativos, y sobre su conocimiento sociopragmático” (Piatti, 2002: 203). Por lo tanto, son una técnica validada no solo para reconocer las percepciones sobre las formas sino sobre las estrategias que a nosotros nos interesan.

encuentra, sin formarnos una idea preconcebida de lo que convencionalmente debería implicar tal acto.

Dentro de este marco, los aspectos analizados se desprenden de la interpretación de los fenómenos comunicativos a partir del modo en que, a través de los diferentes actos de habla (pedido, agradecimiento, disculpa y felicitaciones), diversos elementos, en cada mensaje, funcionan como estrategias pragmáticas en pos de alcanzar las metas comunicativas.

En su aplicación al análisis del discurso digital, además, las estrategias pragmáticas presentan particular interés porque el usuario hablante debe no solo desplegar las estrategias acordes a cada acto de habla en cada contexto comunicativo, sino también adecuarlas a la plataforma en la cual está desarrollándose la interacción.

Síntesis

En este capítulo hemos presentado las principales corrientes teóricas que son la base de nuestra investigación. Por un lado, la Sociolingüística Interaccional y la Pragmática Sociocultural son el pilar sobre el que se asienta el análisis de los fenómenos de variación lingüística tanto en el discurso de lo SMS como en relación con la comunidad objeto de estudio (Bahía Blanca). A este marco teórico general, se incorporan herramientas del Análisis del Discurso Digital. Las características particulares de estos tipos de textos requieren de categorías novedosas para su comprensión. Por otra parte, las principales categorías de análisis se enunciaron en función de su carácter más general (la competencia comunicativa) hacia el eje principal de nuestro análisis: las *estrategias pragmáticas*.

CAPÍTULO 3: CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS PARA LA CONSTITUCIÓN DE UN CORPUS DE SMS⁸⁴

Researchers should be mindful of the nuances of this divide and its social implications when representing both the remit of their work and the scope of their results (Murthy, 2008: 848).

En consonancia con nuestro marco teórico (§Cap. 2), el estudio se realiza dentro de los lineamientos metodológicos para el estudio sociolingüístico propuesto por Silva Corvalán (1986), Moreno Fernández (1990), Duranti (2000), Hernández Campoy y Almeida (2005) y Bravo (2005). A estas aportaciones, integramos aspectos particulares de la metodología para el análisis del discurso digital (Tannen, 1986; Howell-Richardson, 2010; Soto, 2010; Vela Delfa y Cantamutto, 2015b), análisis de la conversación tecnológica de Sanmartín Sáez (2007) y las propuestas metodológicas relativas al estudio de los SMS de Hutchby y Tanna (2008), Tagg (2009), Panckhurst y Moïse (2012), Cougnon (2012) y Panckhurst, Roche y Lopez (2015) y, en especial, del proyecto CoDiCE (Vela Delfa y Cantamutto, 2015a, 2015b; Cantamutto y Vela Delfa, 2016c).

El estudio lingüístico supone una decisión metodológica de base sobre la cual verificar la hipótesis propuesta entre la introspección, los experimentos psicolingüísticos, las encuestas y los corpus lingüísticos (Procházková, 2006; Balbachán, 2014b). En nuestra investigación, la recolección de datos (mensaje de texto de intercambios reales y aplicación de test para obtener información sobre la percepción de los hablantes) responde a un paso ineludible para el estudio que nos proponemos. Siguiendo el esquema propuesto por Silva-Corvalán (1989: 16), cuando se realiza una investigación de corte sociolingüístico, se deben realizar una serie de pasos:

1. Observación de la comunidad e hipótesis de trabajo.
2. Selección de hablantes.
3. Recolección de datos.
4. Análisis de datos:
 - 4.1. Identificación de la variable.
 - 4.2. Identificación de los contextos.
 - 4.3. Codificación.
 - 4.4. Cuantificación y aplicación de procedimientos estadísticos.
5. Interpretación de los resultados.

⁸⁴ Algunos fragmentos de este capítulo han sido publicados en Cantamutto y Vela (2016c).

Cabe señalar que, en nuestra investigación, si bien atendemos a todos los pasos propuestos, en la *identificación de la variable* consideramos la identificación de los distintos fenómenos dinamizantes del estilo comunicativo de los SMS. En cuanto a la aplicación de métodos estadísticos, se incorporan como herramientas complementarias a la perspectiva de análisis cualitativo (Serrano, 2011).

Luego de un primer período de observación de la comunidad y del estilo de los SMS (publicado en un estudio preliminar de carácter exploratorio, Cantamutto, 2007), y replicando los modelos propuestos por diversos autores, principalmente, a Tagg (2009)⁸⁵, optamos por una primera selección de hablantes, en función de su accesibilidad así como de su operatividad para definir los fenómenos lingüísticos y pragmáticos de mayor interés para el análisis de los SMS (Cantamutto, 2012a, 2014a). Esta recolección de los datos fue realizada de manera simultánea con la detección de variables para el estudio así como su codificación y cuantificación⁸⁶.

En las sucesivas etapas de esta investigación, desde la primera recolección de datos de tipo *exploratoria* hasta los protocolos que implementamos actualmente, nos hemos enfrentado a las dificultades propias de la elaboración de un corpus (en este caso, de SMS) para su estudio sociolingüístico tales como: las posibilidades de acceso y fidelidad de las fuentes, la distinción de informantes en relación con variables sociodemográficas, la pertinencia y validez de los datos recolectados, así como a cuestiones relativas a la recolección de muestras de lengua de intercambios reales producidos en interfaces artefactuales. Tras contrastar diferentes propuestas –tanto ajenas como propias (véase §3.1.2) –, hemos elaborado un protocolo propio para resolver cada una de las distintas dificultades presentadas.

En este capítulo la atención está puesta sobre las tareas de constitución de un corpus de muestras de lengua de interacciones reales por SMS para su investigación sociolingüística y pragmática. Para ello, en primer lugar, referiremos de manera general a la genealogía de los corpus lingüísticos y su aplicación en el estudio de lenguas iberorromances (§3.1); en segundo lugar, haremos referencia a diferentes proyectos que recogen muestras de lenguas de la comunicación digital y, específicamente, a los corpus

⁸⁵ Véase §3.3.

⁸⁶ Análisis parciales del corpus permitieron identificar aquellos fenómenos de mayor importancia para esta investigación. Estos diferentes estudios han sido publicados previamente en Cantamutto (2012a, 2012b, 2013b, 2013c, 2014a, 2015a, 2015b, 2016, 2017a, 2017b; Cantamutto y Arias, 2016).

en el estudio de la comunicación por SMS (§3.2). Establecidos los antecedentes, se sintetizan las características del discurso digital involucradas en la recolección de estas muestras de lengua (§3.3.1). Por último, se presenta el protocolo utilizado para la elaboración de *SMS-CEBo* (§3.4). Además, se explica la técnica utilizada para recoger datos sobre la percepción de estos fenómenos a través de los test de hábitos sociales, así como la muestra con la que se trabajó (§3.5).

3.1. Lineamientos generales para la conformación de un corpus lingüístico

Por corpus lingüístico se entiende una amplia colección de datos (textos) que responden a algún criterio lingüístico, organizados por algún parámetro específico (fecha, género discursivo, procedencia geográfica, situación comunicativa, etc.), almacenados, preferentemente de manera electrónica, y –en la actualidad– factible de ser analizados por algún software específico. Estas diferencias cualitativas hacen que sea lícito diferenciar los corpus de otros conjuntos de datos como los archivos/colecciones informatizados y bibliotecas de textos electrónicos, ambas recopilaciones sin criterios lingüísticos (Toruella y Listerri, 1999: 48). Respondiendo a la etimología y declinación latina, cuando este conjunto es demasiado extenso e imposible de ser analizado en una unidad, se habla de *corpora* (Mc Enry, 2013).

En relación con el estudio de los corpus, la lingüística de corpus es, actualmente, “un enfoque metodológico para el estudio de las lenguas” (Parodi, 2008: 95). La confusión en torno a la lingüística de corpus como una rama dentro de los estudios sobre la lengua ha significado reacciones opuestas en los especialistas. En palabras de Leech (1992: 105):

But is corpus linguistics really comparable with these other hyphenated branches of linguistics? [socio-linguistics, psycholinguistics, text linguistics] No, because "corpus linguistics" refers not to a domain of study, but rather to a methodological basis for pursuing linguistic research.

Del mismo modo, Rojo (2015: 681) manifiesta que la lingüística de corpus es equivalente a una “lingüística basada en el análisis de corpus”, lo que la hace admisible como una herramienta metodológica complementaria a otros estudios lingüísticos.

El primer antecedente claro de la lingüística de corpus remite a trabajos de la década de 1950, orientados hacia la adquisición del lenguaje, lingüística comparativa e histórica, dialectología y enseñanza de la lengua. Pérez (2002) consigna su comienzo a los trabajos pre-chomskianos y otros descriptivistas

realizados por lingüistas de la talla de Z. Harris, A. Hill o C. Fries, para los que el uso de un corpus (es decir, una colección lo suficientemente amplia de texto producido de forma espontánea) era condición suficiente y necesaria para el estudio lingüístico.

El asentamiento de la lingüística de corpus se acerca en el tiempo si se considera como hito el afianzamiento de las disciplinas que se interesan por la lengua en uso, inscriptas en el paradigma funcional, ocurrido en la transición entre la década del 1960 y 1970: la Lingüística del Texto, la Lingüística Histórica, la Sociolingüística y el Análisis Conversacional, entre otras, en las cuales el establecimiento de corpus es un paso ineludible para desarrollar la investigación (Bolaños Cuéllar, 2015: 35)⁸⁷.

En tal sentido, un antecedente de relevancia lo constituye la realización de rigurosos corpus históricos con fuentes documentales sobre el español de América, editados, respectivamente, por Elena Rojas (1981) y Beatriz Fontanella de Weinberg (1993). Estas compilaciones incluyen capítulos que recogen documentos históricos referidos al español bonaerense (Fontanella de Weinberg, 1993; Rigatuso y Suar Díaz, 2008).

En la actualidad, las colecciones de datos lingüísticos resultan pertinentes en la mayoría de las líneas teóricas de la lingüística (Ädel y Reppen, 2008) y son fundantes de cualquier trabajo empírico. El tipo de corpus requerido así como la cantidad de datos necesarios se establece en función de cada hipótesis, pregunta de investigación u objetivo de cada protocolo de investigación. De esta manera, el uso de corpus como fundamento empírico de una investigación de corte lingüístico permite generar los instrumentos de estudio y recolección de datos (Hernández Sampieri, Fernández-Collado y Baptista, 2006) necesarios para favorecer la objetividad y la confianza en la validez de los resultados de estudios extensos (Parodi, 2008).

Recientemente las posibilidades tecnológicas, sumadas a la trayectoria de estudios en la materia, han dado muestras de avances dentro de la lingüística de corpus. De esta manera, su empleo no se circunscribe únicamente a campos como la lexicografía, sino

⁸⁷ En palabras de Bolaño Cuéllar (2015: 15), “la lingüística de corpus se inscribe en el mismo paradigma de las disciplinas lingüísticas que se dedican a estudiar las diferentes manifestaciones del uso del lenguaje en contextos reales de interacción comunicativa, lo que, en otras palabras, correspondería a un enfoque lingüístico funcional”.

que, como metodología, la lingüística de corpus ofrece beneficios para complementar la mayoría de las áreas de estudio lingüístico. Una recolección de datos apropiada dará información no solo sobre cuestiones de nivel léxico (siempre más evidentes), sino también permitirá caracterizar “diferentes niveles del lenguaje (vulgar, culto, literario, etc.), datos, estos últimos, muy interesantes no solo para los estudios lexicográficos sino también para los estudios sociolingüísticos y estilísticos” (Toruella y Llisterri, 1999: 4).

La estrecha relación actual entre los corpus y el análisis computacional difumina la existencia de corpus antes de las computadoras, tal como señala W. Nelson Francis (1992) en “*Language corpora B. C.*⁸⁸” y cuya discusión continúan, entre otros, McEnry y Wilson (1996) y Rojo (2015); sin embargo, los corpus han existido como base para la realización de lexicones, estudios dialectales y gramaticales. Asimismo, los corpus lingüísticos han sido fuente de datos para el estudio histórico de las lenguas desde que “la lingüística románica se constituyó como disciplina científica en el siglo XIX” (Enrique-Arias, 2009: 11).

Si bien en los estudios pioneros no se identificaba una necesidad estricta de informatizar los corpus, ya que cada lingüista dominaba las herramientas metodológicas para utilizar estos datos lingüísticos (Enrique-Arias, 2009: 11), el desarrollo actual de las humanidades coliga su uso a su codificación y procesamiento a través de programas de computadora (Toruella y Listerri, 1999). Esta necesidad hace que la lingüística computacional abrevie también en el diseño y establecimiento de estos datos: en muchos casos, se intenta la anotación o etiquetado –manual o automático a través de software específicos–.

3.2. Los corpus en el análisis del discurso digital

Tal como se señaló en el apartado anterior, los corpus constituyen una herramienta de base para los estudios lingüísticos empíricos. Sin embargo, la investigación sobre el discurso digital ha dado muestras de ciertas dificultades para realizar estudios con grandes cantidades de datos. Motivan esta situación, en parte, las características de este discurso (la multimodalidad, la hipertextualidad y la multisimultaneidad) y, por otro lado, cuestiones metodológicas (como las relativas a la ética y a la persistencia de los datos).

⁸⁸ El autor realiza un juego de palabras con la sigla B. C.: por un lado, refiere a before computer –objetivo de su trabajo– y por otro, a *Brown Corpus*, el primer corpus electrónico.

En las investigaciones sobre discurso digital se han presentado protocolos metodológicos complementarios para el relevamiento de muestras de lengua de interacciones reales: la elicitación de muestras por parte de los colaboradores (de-Matteis, 2016), el participante-observador y la observación desde punto ciego (Duranti, 2000). Esta tríada ilustra el grado de implicación que el investigador puede tener con la recogida de los datos del estudio y está directamente relacionado con el tipo de texto del discurso digital que se trate. En nuestro caso, hemos optado por la confluencia de estas tres posibilidades en la conformación del corpus, asumiendo que, frente al observador participante, la figura del participante observador asume el papel del investigador en el desarrollo de la interacción: como pivot entre su condición de interactuante (o sujeto social) y su condición de investigador⁸⁹. De este modo, se enriquecen etnográficamente los datos recolectados a partir de registros complementarios. A estas tres técnicas se suman las de implementación de entrevistas, encuestas y dictados.

Como se ha visto mencionado previamente (§Cap. 1), algunas investigaciones toman sus datos a partir de espacios públicos, es decir, mediante muestras que no han sido elicítadas sino que estaban disponibles en línea (de-Matteis, 2016). Tal es el caso, por ejemplo, de Herring y Zelenkauskaitė (2009), quienes trabajan con un repositorio abierto de interacciones por SMS de un programa de televisión; otros estudios operan con datos extraídos de páginas web, tal el caso del proyecto *Wikicorpus*⁹⁰, que se restringe a la recolección de datos sobre géneros monológicos y no recopila muestras interaccionales. Si bien estos sitios permiten, al investigador, acceder a muestras de lengua para su estudio, se descuidan cuestiones relativas a la ética al no informar a los usuarios sobre el uso de sus producciones y, en muchos casos, no utilizar las suficientes técnicas de anonimización que permitan resguardar la identidad de los hablantes.

En una recopilación de corpora de CMC realizada por Michael Beißwenger y Angelika Storrer (2008) sobre los intercambios prototípicos de internet (es decir, dejando de lado los SMS, por ejemplo), clasifican el tipo de mensaje del que se trata según los siguientes criterios: relativo a un proyecto o para uso general y con datos anotados o crudos. A partir de establecer estos cuatro tipos, los corpus compilados para

⁸⁹ Solo de manera intencional, a través de protocolos de observación, el hablante-investigador puede adquirir una distancia necesaria para asumir la perspectiva de analista. Como contrapartida, la observación desde punto ciego propuesta por la Antropología Lingüística solo es posible en algunas redes sociales que permiten esta actividad, entre otros, en las interacciones grupales de WhatsApp (Vela Delfa y Cantamutto, 2016).

⁹⁰ Disponible en <http://www.cs.upc.edu/~nlp/wikicorpus/>

uso general se dividen entre los de datos crudos (como el *Apache SpamAssasin Project* con 6000 correos electrónicos *Spam*, además de otros tres que ya no están accesibles) y los de datos anotados de los que se mencionan solo dos: *The Dusseldorf CMC Corpus*, con muestras de diferentes géneros sincrónicos y asincrónicos, y *The Dortmund Chat Corpus*, compuesto por más de 500 sesiones de chat anotadas, aún accesible online. Los autores señalan, además, que la mayoría de los corpus son relativos a proyectos (es decir, no de uso general) y de datos crudos (sin anotar).

Un rápido relevamiento de algunos de los conjuntos de datos utilizados por investigaciones, principalmente, del ámbito anglosajón y el ya mencionado proyecto del francés, pone en evidencia que existe un área de vacancia en torno a la constitución de corpus amplios, sistemáticos y de consulta general para el español. Tanto el proyecto de Cantamutto y Vela Delfa (véase §3.2.2), como el más reciente de Pano Alamán y Moya Muñoz (2015), buscan contrarrestar esta ausencia de datos de interacciones digitales del español: el primero orientado hacia la interacción en el ámbito privado e íntimo y el segundo hacia el ámbito público.

Si bien en los últimos años han aumentado las posibilidades interaccionales mediadas por interfaces artefactuales, el estudio sobre éstas sigue estando mayormente ligado a proyectos individuales y a conjuntos de datos que cada investigador, o grupo, recopilan según sus preguntas de investigación. La realización de corpus de la índole que acabamos de referir favorecería la posibilidad de estudios comparativos o el procesamiento de grandes muestras de lengua.

Además de observarse poca trayectoria en la elaboración de corpora sobre interacciones digitales para su uso general en español, estos datos tampoco tienen presencia en los corpus de referencia del español. En tal sentido, hemos realizado un análisis de la presencia de la interacción digital en tres proyectos de corpus.

Dentro del conjunto de corpus generales, se destaca el corpus de referencia del español *CORPES XXI* (Corpus del Español del Siglo XXI). Esta obra tiene como objetivo permitir acceder a las características globales del español actual: tanto a partir de contener diferentes tipos de texto como ofrecer muestras de todos los países hispanohablantes.

En la primera fase, se presentaron los datos recolectados entre 2001 y 2012 que alcanzaban más de 300 millones de formas. Estos responden a los parámetros establecidos por la Real Academia Española y se destacan las siguientes características:

1) la composición diatópica es de 70% de formas latinoamericanas y 30% de formas de España; 2) el 90% a material escrito (que incluye textos extraídos de internet) y el 10% corresponde a formas de la oralidad; 3) está separado en dos grandes bloques temáticos: ficción y no ficción, que, a su vez, están separados en diferentes áreas temáticas. Otro aspecto relevante es la clasificación de los datos, que consiste en combinar el criterio de género discursivo con criterios derivados del medio y del soporte en el que se produjeron las muestras de lengua. El corpus es semi-abierto y está aún en construcción: en la nueva versión de consulta (2016), se amplió el número de documentos a 237678 y se sumaron 225 millones de formas. En este caso, la clasificación por tipos de texto aún está en proceso.

Si bien el *CORPES XXI* se presenta como un corpus de referencia, llama la atención que un corpus del siglo XXI no incorpore soportes más novedosos para la toma de los datos y, además de estar infrarrepresentada la oralidad, en los datos estadísticos, se evidencia la escasa representatividad del material proveniente de internet con respecto a libros y a la prensa. Tal como se observa en el siguiente gráfico (véase *Ilustración 1*), los materiales de internet no representan siquiera el 1%.

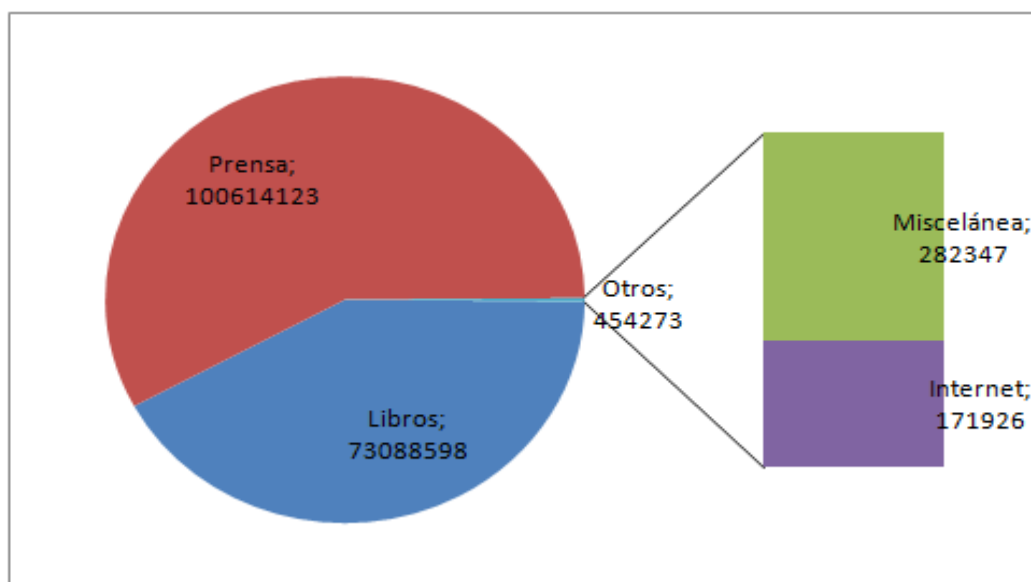


Ilustración 1 Distribución de formas presentes en el CORPES por soporte. Fuente: Elaboración propia (datos extraídos de <http://web.frl.es/CORPES/org/publico/pages/ayuda/informacion.view>). Publicada previamente en Cantamutto y Vela Delfa (2016c).

Por otra parte, el *Corpus del Español*⁹¹, creado por Mark Davies, ofrece dos corpus: el primero (CdE:Old), de 2001, cuenta con más de 100 000 000 palabras de materiales diversos que admiten análisis sobre la historia del español en períodos entre 1200-1900. Para el siglo XX, cuenta con muestras de diferentes géneros (oralidad, ficción, periódicos y textos académicos). En la versión del corpus disponible hasta el 2015, la sección relativa a los siglos XX y XXI permitía consultar textos extraídos de diversos portales de internet aunque estos no estaban clasificados según tipo de plataforma o dispositivo pero, por ejemplo, permitía el acceso a datos extraídos de diarios o de enciclopedias digitales. El segundo corpus (CdE:New), de 2015-2016, contiene dos billones de palabras del español extraídas de dos millones de páginas y sitios webs de 21 países de habla hispana⁹². En este caso, si bien aumenta la representación de muestras de lengua de internet, siguen sin ser datos interaccionales debido a que fueron tomados de sitios de noticias periodísticas y blogs, entre otros.

Por último, en línea con el estudio de la interacción, el corpus PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América) agrupa 40 equipos de investigación de diferentes países de habla hispana. En dicho corpus se encuentran muestras de lengua de entrevistas semi-dirigidas y de conversación espontánea. En ningún caso se menciona la presencia de interacciones digitales.

En estos proyectos, se observa la infra-representación de las muestras de lengua procedentes de internet y, principalmente, la ausencia de muestras de los diferentes géneros interaccionales del discurso digital. Cuando sí presentan datos del Discurso Digital, estas se limitan a muestras de géneros monológicos en soporte digital (tal como son los portales de la prensa *online*) y, en algunos casos, ni siquiera se especifica con qué criterio se seleccionaron como muestras representativas del “español en internet” esos tipos discursivos (Vela Delfa y Cantamutto, 2015b; Pano Alamán y Moya Muñoz, 2016).

A pesar de su moderada presencia en los corpus de referencia, existen investigaciones que abordan la comunicación digital a través de trabajo empírico de recolección de datos y conformación de corpus en español con muestras de lengua de interacción digital. Tal es el caso de la investigación sobre correo electrónico (Vela Delfa, 2006), chat (Sanmartín Sáez, 2007), la plataforma Galanet para el aprendizaje de

⁹¹ Disponible en <http://www.corpusdelespanol.org>

⁹² Véase <http://www.corpusdelespanol.org/web-dial/> (consulta: enero de 2017).

L2 (Álvarez Martínez, 2008), la comunicación por SMS en Argentina (Cantamutto, 2012) y otros trabajos mencionados previamente (véase §1.2.1.). Estos son corpus relativos a proyectos (siguiendo la clasificación de Beißwenger y Storrer, 2008) con datos crudos sobre la comunicación digital. La siguiente tabla (**Tabla 2**) sistematiza algunos de los antecedentes encontrados de investigaciones particulares que utilizan datos primarios y que son factibles de ser considerados como “corpus de interacción digital”. Cabe señalar que, salvo el caso de Vela Delfa y el de Cantamutto (ambos alojados en CoDiCE) y el de Kaul de Marlangeon y Cordisco que comentaremos a continuación, ninguno de estos conjuntos de datos se encuentran a disposición para otros investigadores.

Tabla 2 Descripción de corpus de datos primarios de investigaciones particulares de CMC en español. Fuente: Vela Delfa y Cantamutto (2015b)

Referencia	Descripción del corpus	País	Dominio	Carácter	Tipo de interacción
Mariottini, 2006	100000 palabras de chat recogidas en 2004	España	Privado	Bilingüe	Chat
Vela Delfa, 2007	>330 mails recogidos entre 2001 y 2004	España	Privado	Monolingüe	Correo electrónico
Álvarez Martínez, 2008	55 chats de entre 15 minutos y 2 horas entre 2004 y 2007.	España	Semi-público	Monolingüe	Chat
Noblía, 2009	20 chats grupales y de persona a persona de Messenger y ICQ, entre 2001 y 2002.	Argentina	Privado y público	Monolingüe	Chat
Kaul de Marlangeon y Cordisco, 2014	>70000 palabras de 1897 comentarios recogidos en 2013.	Argentina	Público	Monolingüe	Redes sociales
Cantamutto, 2012a y 2014	>6700 SMS de diferentes grupos etarios recogidos entre 2011 y 2014.	Argentina	Privado	Monolingüe	SMS

En un análisis sobre 77 artículos que tienen por objeto la CMC en lengua española, Pano Alamán y Moya (2016: 13) señalan que a partir del 2006 las investigaciones dejan de usar ejemplos aislados para comenzar a utilizar corpus creados *ad hoc*. Asimismo, los autores historizan los tipos discursivos de interés: en primer lugar, el correo electrónico comienza a estudiarse en los 2000, los chats fueron foco de atención entre 2002 y 2007, y, a partir de 2010, se estudian los blogs y redes sociales.

Ante la ausencia de corpus de referencia generales para el estudio de la CMC en lengua española, las aportaciones de datos primarios responden a demandas particulares de los investigadores, aunque de manera poco sistemática y que no suelen responder a ningún estándar de transcripción o proyecto macro que dé lineamientos generales para su almacenamiento y etiquetado, como sí sucede con corpus de interacción oral. En general, en el caso de la CMC, son corpus derivados de proyectos de investigación (según la clasificación de Toruella y Listerri, 1999). La lengua española, la tercera más usada en las comunicaciones digitales, muestra escasos avances de proyectos que logren representar las formas del español actual en la interacción digital a través de un trabajo sistemático y que abarque diferentes tipos textuales del discurso digital. Esta falencia se agrava cuando se considera el modo en el que, como sucede con los SMS, los géneros de la interacción digital tienen un breve paso por el ecosistema de medios digitales y, por tanto, quedarán vacíos difíciles de llenar en posteriores estudios diacrónicos.

En tal sentido, en la siguiente subsección (§3.2.1), presentamos algunos de los condicionantes que la recolección de datos del discurso digital presenta y una propuesta que intenta mejorar la situación actual de los corpus de discurso digital del español: el proyecto CoDiCE (§3.2.2).

3.2.1. La complejidad de las muestras de lengua del discurso digital

Las interacciones digitales ocurren en distintos tipos de plataformas, aplicaciones y soportes. Sin embargo, a pesar de la heterogeneidad de las situaciones comunicativas en las que pueden ocurrir, es posible identificar una suerte de continuum entre las diferentes prácticas comunicativas de los usuarios hablantes y recortar aquello que podría denominarse *discurso digital* (Thurlow y Mroczek, 2011; Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). Más allá de las implicaciones que tengan las características descritas anteriormente en las propiedades genéricas del discurso digital (§2.1.3), en esta sección haremos un recorrido por diferentes cuestiones a considerar al trabajar con muestras de lengua del discurso digital. El caso particular del intercambio de SMS será ahondado en otra sección (§3.3.1).

Dentro de las cuestiones que necesitan ser consideradas (descriptas ampliamente en Cantamutto y Vela Delfa, 2015b, 2016c, Vela Delfa y Cantamutto, 2015a, 2015b, 2016), haremos una breve reflexión en torno a la inestabilidad de las muestras del discurso digital y aspectos relativos al trabajo con texto plano.

3.2.1.1 Mutabilidad de las interfaces artefactuales

Las permanentes actualizaciones de las aplicaciones y dispositivos así como la emergencia de nuevas interfaces favorecen un desplazamiento centrífugo de las prácticas comunicativas en las anteriores plataformas, generando, con frecuencia, una migración masiva de usuarios de una a otra (ver, por ejemplo, Calero Vaquera, 2014). Así, el surgimiento de una nueva aplicación, como fue el caso del *WhatsApp* u otras plataformas de mensajería instantánea para el móvil, modifica el entorno donde se desarrollan las comunicaciones y genera cambios en el esquema general de posibilidades comunicativas (tanto *online* como *offline*). Es decir, ante la emergencia de una nueva forma de comunicación el ecosistema de medios vigente se modifica (Scolari, 2012). Esto se ilustra con la metáfora empleada por Scolari para referirse a cómo se da el proceso de convivencia de diferentes formas de comunicación: “cuando nace un nuevo medio, las formas anteriores de comunicación no desaparecen como los dinosaurios⁹³” (2009: 49).

Esta afirmación se ha comprobado en distintas etapas de la genealogía del discurso digital: por ejemplo, la aparición de las redes sociales (entre ellas, la popular *Facebook*) deportó a los intercambios entre amigos de los correos electrónicos y chats a su plataforma, convirtiendo al correo electrónico en una de uso mayormente profesional. Por otra parte, como ya hemos apuntado, la aparición de la MI por internet en teléfonos móviles repercutió en el envío de SMS. En este marco, las prácticas comunicativas de los usuarios no se reinventan ante cada nueva interfaz sino que, por el contrario, se “contaminan” entre sí (Scolari, 2004).

Característico de los incipientes desarrollos técnicos que refractan en mejoras de las plataformas, este proceso evidencia la importancia de comprender los tipos discursivos emergentes más allá de las aplicaciones y plataformas que los canalizan. Los usuarios hablantes, al iniciarse en una nueva plataforma de comunicación, recuperan estrategias discursivas propias de otros tipos discursivos pertenecientes al discurso digital interactivo.

De esto se derivan dos cuestiones. Por un lado, el hecho de que sea necesario modalizar las conclusiones demasiado apegadas a una plataforma sin medir la influencia

⁹³ Continúa, en las líneas siguientes, desarrollando la idea: “la introducción de un nuevo medio raramente ha causado la eliminación de los medios existentes. Si bien a veces un dispositivo técnico puede ser superado por otros (del fonógrafo de Thomas Edison al iPod de Steve Jobs), los lenguajes y sistemas de significación (en este caso la música) no desaparecen. Más que hablar de extinción de los medios, conviene apuntar nuestra mirada teórica hacia los procesos de remediación (Bolter y Grusin, 2000) o la contaminación entre interfaces (Scolari, 2004)” (Scolari, 2009: 49).

de qué tipos textuales pueda haber incidido sobre el objeto de estudio (las “contaminaciones” de otras plataformas hacia la que se está estudiando). Por otro lado, la importancia de recabar datos en todas las etapas de *uso* de la interfaz: es decir, tanto en el momento de salida al mercado y expansión del número de usuarios, como en el momento de estabilidad homeostática del ecosistema y en el momento de convivencia y contaminación con nuevas interfaces de comunicación. En el caso de las investigaciones lingüísticas, este hecho resulta de particular significancia: muchos de los recursos y estrategias identificados en un tipo textual se corresponden, en realidad, con usos expandidos más allá de los límites de dicha interfaz.

Los diseños metodológicos para abordar las prácticas sociales y lingüísticas de las comunicaciones mediadas tecnológicamente deben atender, por tanto, a las necesidades de la investigación y al continuo cambio de los objetos de estudio: la mutación o desaparición es constante en estas interfaces artefactuales. En el caso contrario a esta situación, los resultados afirman actualidades que ya son parte de prácticas del pasado. Además, símil de tautología, no solo hace falta conocer aquello que se estudia sino los diferentes usos que se hacen sobre él: a diferencia de otros objetos de investigación, las prácticas en y a partir de las plataformas de interacción digital están pensadas para ser customizadas según usuarios. Por tanto, si la opción no son los recorridos etnocéntricos (Fantín y Girardello, 2008: 313-317), revisar cuáles son las posibilidades reales para diferentes grupos de usuarios se vuelve un imperativo. Esto se potencia aún más, desde una perspectiva de lingüística aplicada, cuando se buscan desarrollar herramientas – basadas en estas plataformas– para favorecer, por ejemplo, procesos de enseñanza en contextos reales.

3.2.1.2 El texto plano vs. la interacción digital

La complejidad y dificultad inherentes al proceso de recolección de materiales de interacción digital para su posterior análisis, que se acrecientan respecto de las registradas en los intercambios presenciales donde la mayoría de los datos a recolectar se encuentran en el desarrollo mismo de la interacción, provocan que, en muchos casos, los investigadores opten por enfoques que permitan registrar en detalle según lo que efectivamente ocurre en la interacción. La metodología cualitativa parece encausar muchas vertientes metodológicas que han confluído en la etnografía digital: inaugurada por Christine Hine (2000), con su libro *Virtual Ethnography*, y continuada por otros más recientes como *Ciberantropología. Cultura 2.0* (Vázquez Atochero, 2008) o la revisión

más crítica sobre los alcances y obstáculos propuesta en *Digital Ethnography: an examination of the Use of New Technologies for Social Research* (Murthy, 2008).

A diferencia del trabajo con muestras de lengua despojadas de información relativa al proceso de producción y recepción (es decir, con texto plano), la etnografía virtual se ha detenido en describir las plataformas, su funcionamiento, prácticas habituales, así como también otros aspectos útiles a la hora de analizar las diversas interfaces. Además, en vías de realizar investigaciones dentro del campo de los estudios lingüísticos, permitió realizar avances en la descripción y comprensión de diversos fenómenos a partir del análisis de datos recogidos mediante esta técnica. Este grupo de investigaciones son exploraciones descriptivas sobre las prácticas sociales en interfaces artefactuales, que en pocas ocasiones pueden lograr una descripción “densa” de las prácticas culturales (Mejía Arauz y Sandoval, 2007: 27). En la metodología cualitativa, se opta por “prácticas interpretativas” que intentan “encontrar sentido a los fenómenos en términos de los significados que las personas les otorgan” (Hernández Sampieri et al., 2006: 9). De este modo, se enriquecen los datos obtenidos a partir de información relativa al desarrollo de la interacción.

Por otra parte, en línea con lo que será descrito en mayor profundidad en las subsecciones de §3.3.1, algunas cuestiones que repercuten en el discurso digital están signadas por la plataforma de ocurrencia: por ejemplo, la necesidad de confirmar la recepción o la aparición de marcas de retroalimentación (Vela Delfa y Cantamutto, 2016). Estas marcas, junto con el diseño de la interfaz, se constituyen en el paratexto. El trabajo con texto plano, extraído mediante diversos métodos, desprovisto de la información multimodal y sin las huellas paratextuales, nos conduce a pensar que sin estos índices muchas muestras de lengua son similares entre sí. La información que otorgan las aplicaciones enriquece la lectura e imprime sus huellas en la organización discursiva de los fragmentos analizados.

El discurso digital cubre cada vez más necesidades sociales y canaliza propósitos comunicativos muy variados (Van Dijck, 2016), que pueden ser satisfechos a través de interfaces muy diversas. Estas resultan cada vez más versátiles, tanto en su configuración como en su interrelación, lo que, a su vez, complica los intentos de clasificación y caracterización (Marcoccia, 2003; Mourlhon-Dallies, 2004; Labbe y Marcoccia, 2005). Es este otro aspecto, además de la incidencia de la plataforma, sobre el cual el investigador debe enfocar. En tal sentido, el texto plano debe estar enriquecido con toda la información que el investigador puede recoger respecto a la situación

comunicativa, a los elementos multimodales intervinientes, a la estructuración tempoespacial y a la interfaz artefactual.

3.2.2. *El proyecto CoDiCE (Comunicación Digital: Corpus del Español)*

En un artículo que repasa la historia de la CMC en Internet, Susan Herring (2002: 109) señala que, tempranamente, en 1986, Steinfield –en el *Annual Review of Information Science and Technology*– detectó un número de vacíos en la bibliografía sobre este tema de investigación: entre ellos, estudios sobre las implicaciones del carácter privado de la CMC como datos de investigación. En el capítulo *Estado de la cuestión* hemos planteado que, si bien esta situación se ha revertido en parte, sigue siendo evidente la falta de trabajos en profundidad sobre las interacciones privadas del discurso digital (§2.1.3). Consideradas estas limitaciones, que provocan el vacío de orden metodológico señalado anteriormente, y que son transversales a la mayoría de los estudios sobre el discurso digital, se propuso el proyecto CoDiCE (Comunicación Digital: Corpus del Español) en el año 2014. A partir de este corpora colaborativo, se provee un repositorio de muestras de lengua del discurso digital, para su estudio sociolingüístico y pragmático, representativo de diferentes variedades del español, disponible –tanto las muestras como sus herramientas de análisis– para otros investigadores. El corpus de nuestra investigación ha sido dispuesto en dicha base de datos y es analizado a partir de las herramientas disponibles en la plataforma (§3.4.5).

La descripción técnica de la base de datos CoDiCE⁹⁴ (Cantamutto, Vela y Boisselier, 2015) indica que está implementada como una aplicación Web en lenguaje de código abierto PHP (acrónimo de *Hypertext Preprocessor*) con el soporte de entorno de trabajo (o *framework*) YII⁹⁵. La persistencia de los datos se asegura mediante el gestor de bases relacionales MYSQL⁹⁶. Actualmente, se encuentra alojado en un servidor con sistema operativo GNU/Linux corriendo el servicio Apache. Para poder ser utilizado por una audiencia con dispositivos heterogéneos (computadoras, tablets y móviles) se opta por la codificación HTML5 con soporte de Bootstrap y JQuery, permitiendo obtener una interfaz flexible que se adapta a cualquier tamaño de pantalla. El código está organizado mediante el patrón de diseño Modelo Vista Controlador y la persistencia aprovecha el patrón ActiveRecord. Asimismo, la organización del sistema incluye una serie de roles

⁹⁴ <http://codice.aplicacionesonline.com.ar/>

⁹⁵ <http://www.yiiframework.com/>

⁹⁶ <https://www.mysql.com/>

(administrador, superusuario y usuarios investigadores) para poder asignar granularmente capacidades y permisos de uso a los distintos perfiles.

En la versión actual, se encuentran definidos diferentes roles de *Usuario* (perfiles de investigadores que pueden utilizar la base de datos para corpus propios) y *Administrador* (perfiles de los responsables de CoDiCE que cuentan con diferentes grados de acceso y visualización a los datos de los Usuarios). En fases próximas se habilitará la posibilidad de compartir datos entre investigadores particulares, a fin de favorecer incipientes trabajos de variación intralingüística. En esta primera etapa, los mecanismos de gestión de los registros están diseñados para facilitar la tarea del investigador proveyendo utilidades de validación, autocompletado de campos⁹⁷ y definición dinámica de etiquetas. Estas etiquetas son elaboradas por cada investigador y, en etapas posteriores, se unificarán las etiquetas en función de los aspectos mayormente estudiados. Se propone una homologación de fenómenos a partir de hiperónimos o términos amplios para definir diferentes fenómenos (por ejemplo, “fórmulas_de_tratamiento” vs. “formas_nominales_de_tratamiento”; “formas_de_saludo” vs. “saludo_inicio”, “saludo_de_despedida”), entre otros.

Las herramientas de análisis permiten realizar una exploración de los registros que puede ser regulada mediante búsquedas facetadas con sistemas de filtros que afinan la búsqueda hasta recuperar los elementos sobre los que se quiere operar, cruzando las variables sociolingüísticas según emisores y destinatarios, ámbitos de uso y estableciendo diferentes cajas de búsqueda para hacer consultas (*query*). Asimismo, es posible tomar muestras al azar para un análisis cualitativo o cuantitativo de un número menor de entradas. Una vez recuperados se pueden listar y exportar a distintos formatos para un análisis con herramientas externas o resguardo personal de entradas y analizar mediante las herramientas que provee la base de datos (§3.4.4).

CoDiCE tiene por objetivo resolver algunos de los problemas que los investigadores enfrentan en las diferentes etapas de elaboración de un corpus. En la medida en que los usuarios carguen y compartan sus datos, se conformará un conjunto de muestras de lengua que respondan a diferentes tipos de interacciones digitales y distintas variedades

⁹⁷ Además cuenta con dos opciones de carga: *duplicar* crea una nueva entrada que mantiene los datos sociolingüísticos del emisor y receptor y de la situación comunicativa y *duplicar respondiendo* crea una nueva entrada pero invierte los roles enunciativos y la información sociolingüística de los participantes (es decir, el emisor pasa a ser receptor y viceversa).

dialectales del español. En la actualidad, se cuenta con muestras del español bonaerense, español de Río Negro, español de Castilla y otras regiones de España.

En CoDiCE se almacenan dos perfiles de muestras complementarios: por un lado, las resultantes de recogidas masivas de datos a través de colaboradores voluntarios; por otro, las recogidas en procesos de introspecciones sistematizadas y fijadas a partir de las prácticas comunicativas de los propios investigadores a través de métodos de observación participante y participante-observador. Las primeras son pobres en datos contextuales pero más representativas sociolingüísticamente, mientras que las segundas son más ricas en información contextual aunque deficientes en representatividad. En la conjunción de estos dos tipos de muestras, es posible asegurar la representatividad de los estudios, a partir de los datos sociolingüísticos de los participantes, de los dispositivos y plataformas intervinientes, en el cruce de muestras parciales o fragmentarias a través del sistema de filtros que permite seleccionar el tipo de datos que se desea estudiar.

Aún en fase de desarrollo, el proyecto CoDiCE ha permitido diferentes investigaciones sobre muestras de lengua del discurso digital presentadas por sus creadoras (Cantamutto, 2018; Cantamutto y Vela Delfa, 2018) y, al mismo tiempo, su base de datos permitió el análisis de varios de los fenómenos aquí presentados⁹⁸. Por último, destacamos su valor potencial como una creciente base de datos para futuras investigaciones.

3.3. Los corpus en el análisis de la comunicación por SMS

En la misma línea de las dificultades intrínsecas al estudio de interacciones digitales, muchos investigadores señalan la carencia de corpus de SMS. En su tesis doctoral, Shortis (2016: 127), sintetizando bibliografías realizadas entre 2006 y 2008, presenta un panorama general de los estudios de SMS en inglés, en el que claramente destaca el aporte del corpus *CorTxT* (Tagg, 2009). El predominio de trabajos con ejemplos o datos propios del investigador se pone de manifiesto en la enumeración realizada por Shortis en la cual se observa claramente la prevalencia de muestras testigo (*samples*) y datos no especificados. En el recorrido realizado, el autor señala que cinco de las diez investigaciones que referencia usan muestras testigos (entre ellos, un artículo suyo), y

⁹⁸ El proyecto ha sido descrito con mayor profundidad en diferentes publicaciones (Cantamutto y Vela Delfa, 2016c; Vela Delfa y Cantamutto, 2015a, 2015b).

otras cuatro usan pequeños corpus de entre 200 y 550 mensajes (entre ellos, Thurlow y Brown, 2003). Shortis solo destaca la investigación de Tagg (2009) con cerca de 11000 SMS que continúa, en inglés, la tradición iniciada por los estudios en francés sobre corpus extensos de interacciones reales por SMS.

Esto se observa también en el modo en que los investigadores califican sus corpus con adjetivos que atenúan las generalizaciones de sus resultados, ponen de manifiesto los métodos empleados en los diseños y las limitaciones que conllevan. Así, algunos describen su corpus como *irregular* (Ling, 2005: 336)⁹⁹, muestra *fortuita* (Campano Escudero, 2007), *indicativa* más que *representativa* (Rettie, 2009: 1134), como *desbalanceados* (Lyons, 2014), o *suficientemente representativos* a pesar de contar con poco más de 800 mensajes (Mosquera Castro, 2014). En tal sentido, Shortis (2016: 128) resume la metodología usual para los estudios sobre SMS en inglés, extrapolables a otras variedades: “small corpora localised to participants’ domestic life-worlds”.

En menor proporción, es posible advertir la existencia de un trabajo minucioso en la recolección de SMS cuyo objeto no sea el de presentar ejemplos ilustrativos sino que atienda a las variables de investigación, a un número representativo de datos y a una forma sistemática de recolección (Tagg, 2009: 12–15; Cougnon, 2015a: 26–27). Dentro del conjunto de estos, nuestras decisiones metodológicas estuvieron guiadas por las aportaciones de Ling (2005), Hutchby y Tanna (2008), Herring y Zelenkauskaitė (2009), Panckhurst (2009) y Tagg (2009), principalmente. Por último, nuestro propio trabajo de investigación ha completado la ausencia de un conjunto de datos lo suficientemente representativo de una muestra del español.

En términos generales, se detectan tres metodologías diferentes, siendo las últimas dos las que consideramos más apropiadas. Por un lado, el uso de datos públicos como en la propuesta de Herring y Zelenkauskaitė (2009: 13), quienes utilizan un corpus de 1452 SMS de la casilla de entrada del programa de televisión italiana, disponibles en un archivo público online, al que estaban dirigidos esos SMS. Un procedimiento similar a este último usa Panckhurst (2009: 35) para su investigación, ya que recoge los SMS de un foro de discusión de estudiantes a distancia (que usan la modalidad del e-Learning o aprendizaje en internet).

⁹⁹ Dice el autor: “slightly “rougher” corpus” (Ling, 2005: 336).

Por otro lado, una segunda alternativa metodológica es solicitar a colaboradores que cedan al investigador sus SMS a través de formularios online, plantillas en papel e, incluso, cediendo el teléfono móvil. En tal sentido, se observan dos posibles formas de contacto con los colaboradores. Una opción, cuando el interés reside en los grupos etarios de adolescentes y jóvenes, es solicitar autorización en centros de educación¹⁰⁰ para que los estudiantes de diferentes años de escolarización colaboren en la investigación (Thurlow y Brown, 2003; Ling y Baron, 2007; Qiao, 2009; Simón Capell, 2011; Accorsi et al., 2012; Bernicot, Volckaert-Legrier y GoumiBert-Erboul, 2012a; Herrera-Aguilar et al., 2012; Torrado, 2012). Otra alternativa es contactar a los colaboradores a través de redes sociales de familiares y amigos. La técnica utilizada por Tagg (2009: 66) le permitió recoger su corpus (10626 SMS), principalmente, a través de la colaboración de familiares y amigos, y que complementó con un número sustancialmente menor (441) tomados de un foro público.

El tercer método es la utilización de sistemas de reenvío masivo de SMS a través de aplicaciones instaladas en el teléfono o de manera manual (al enviar los mensajes a un número de teléfono dispuesto para tal fin). Esta opción, explorada exitosamente en el proyecto *Sud4Science* para el estudio del francés, permite recolectar una gran cantidad de SMS pero cuya representatividad sociocultural está relativamente sesgada (así como ocurre con las redes de familiares y amigos en el método previo). Asimismo, se requiere de infraestructura suficiente para desarrollar una aplicación gratuita para el reenvío de mensajes o disponer de dinero para pagar a los usuarios el costo de hacerlo.

Con el propósito de observar el estado de la cuestión sobre las investigaciones que han abordado los SMS, desde su aparición hasta la actualidad, hemos realizado un análisis exploratorio de 44 artículos científicos y 7 tesis doctorales y de maestría, poniendo atención en las diferentes metodologías empleadas para la constitución de corpus de SMS. A través de este estudio, sistematizamos los diferentes tipos de técnicas que se escogen para recabar datos reales y la cantidad de SMS recolectados mediante estas. Los resultados obtenidos dejan ver que el método para recabar mayor cantidad de datos es el de reenvío de SMS a una terminal o teléfono determinado, siendo un método –además– efectivo evitar cambios en el proceso de transcripción.

Respecto a las investigaciones que sustentan las tesis doctorales y de maestría, encontramos una variación significativa tanto en cantidad de datos como en métodos

¹⁰⁰ De los artículos que analizamos a fin de relevar las técnicas de conformación de corpus, veintiuno de ellos lo hicieron a través del contacto con los estudiantes colaboradores en centros escolares.

empleados. En la siguiente tabla (**Tabla 3**) se expone un resumen de algunos de los antecedentes relevados:

Tabla 3 Cantidad de SMS empleados como corpus en tesis de posgrado

Autor	Año	Cantidad de SMS	Método	Lengua
Ylva Hard af Segerstad	2002	1 152	Cuestionario web, SMS de familiares y amigos y mensajes reenviados	Sueco
Caroline Tagg	2009	11 067	Envíos por email a redes sociales de familiares y amigos + 400 SMS públicos	Inglés
Qi Quiao	2009	700	Encuestas de uso y 5 diarios de SMS enviados y recibidos	Chino
Chris Howe	2013	2 542	Emails y SMS (envío por email)	Inglés
Natia Amaghlobeli	2014	260	Cuestionario anónimo 2009-2010	Francés
Agnieszka Lyons	2014	1 851	Cuestionarios y reenvío	Inglés
Estefanía Mosquera Castro	2014	812	Selección dentro de una muestra más amplia (Nadal) + colaboradores seleccionados + formulario electrónico público	Gallego
Louise-Amélie Cougnon	2015	+80 000	Sud4Science	Francés (19 regiones) y otras lenguas (alemán, italiano, etc.)
Francis John Shortis	2016	36 000 palabras + 2 500 palabras	4 métodos (ejemplos, corpus, encuestas de <i>multiple choice</i> y entrevistas)	Inglés

La cantidad de SMS tiene una mediana –en los casos de estudios que usan datos reales– de 2196,5 SMS y alcanza puntos donde se superan los 80000 SMS (Accorsi et al., 2012; Panckhurst y Moïse, 2012; Cougnon, 2015a), todas ellas investigaciones cuya base de datos es el proyecto *Sud4Science*. Al respecto, señala Cougnon que su objetivo es “suffisamment conséquent, contenant uniquement du texte et à partir duquel nous travaillons à l’aide d’outils informatiques”¹⁰¹ (Cougnon, 2015a: 64), situación que no se registra en otros corpus. Tal como se observa en la figura (**Ilustración 2**) sobre la evolución de los corpus de SMS desde el 2000 a la actualidad, es posible afirmar que la cantidad de SMS recolectados en *SMS-CEBo* (>6700) supera la mediana y la cantidad de datos empleados en algunas de las investigaciones previas.

¹⁰¹ Esta investigación destaca respecto a las otras por la cantidad de SMS recolectados y por la diversidad de variedades analizadas. Además, el cuidado metodológico es una constante que se observa en diferentes secciones del trabajo de investigación (véase “Preface”, Cougnon, 2015).

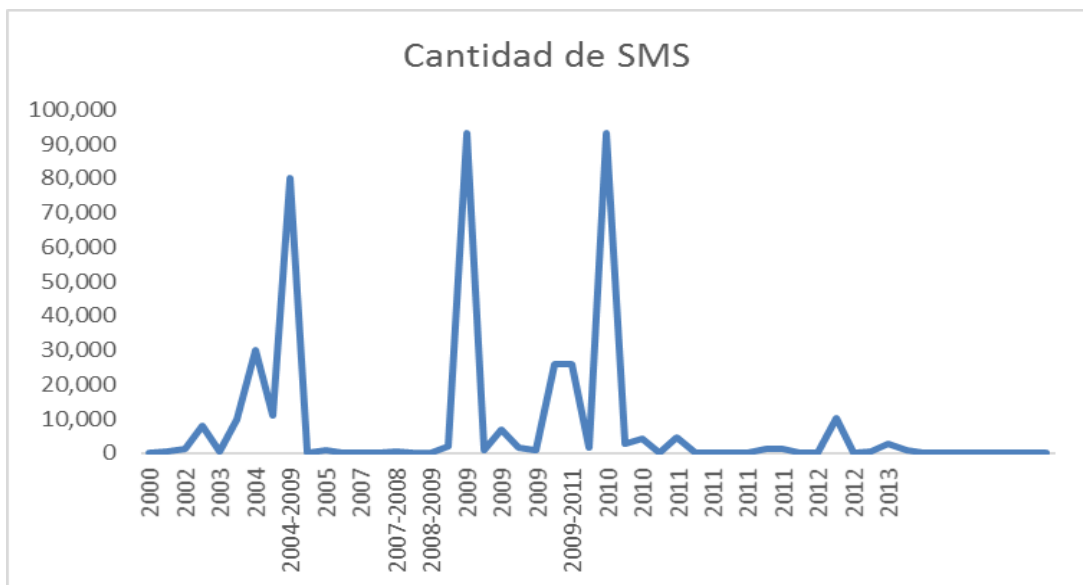


Ilustración 2 Evolución de la cantidad de SMS utilizados en investigación entre el año 2000 y 2013

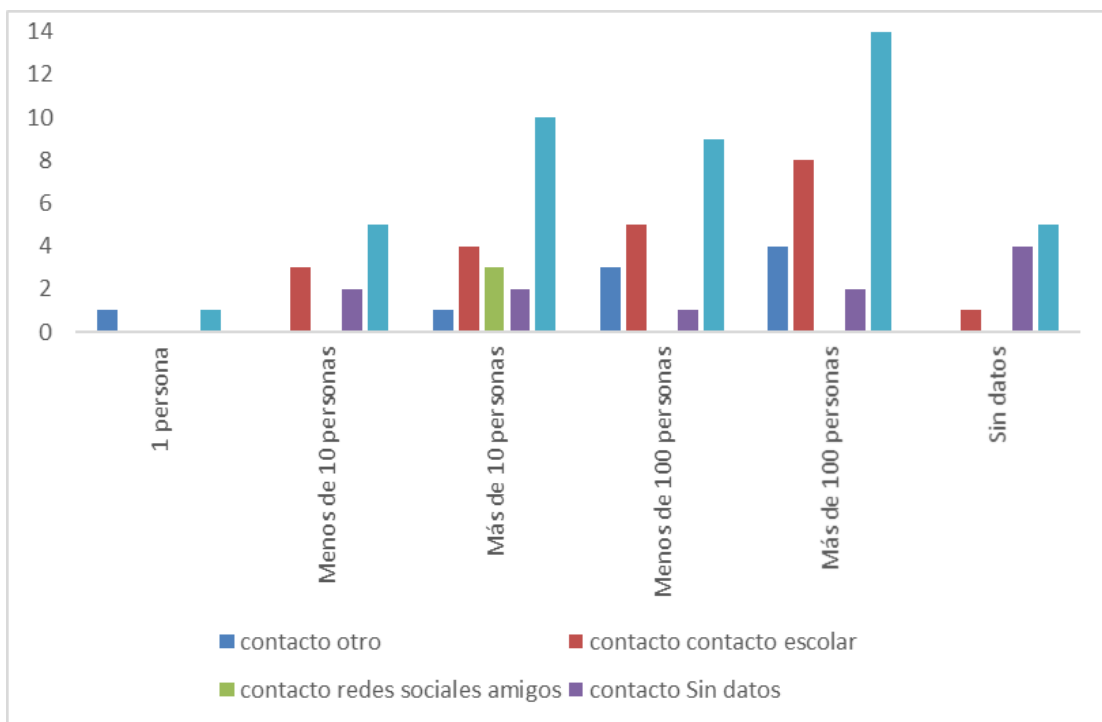


Ilustración 3 Cantidad de informantes y tipo de contacto utilizado en la recolección de muestras de SMS en 45 investigaciones. Fuente: elaboración propia

Por otra parte, el modo en el que se establece el contacto con los colaboradores también es otro factor que incide en el tamaño y representatividad de la muestra. En el análisis cuantitativo realizado de los artículos de investigación y tesis se ha detectado que, además de una preponderancia del establecimiento de contacto a través de un

centro escolar (primario, secundario o universitario), las investigaciones con mayor cantidad de participantes han sido logradas a través de esta forma de recolección (**Ilustración 3**). Además, la mayoría (59%) de los trabajos analizados se centran en una única lengua y el 6% en más de dos variedades, aunque carecemos de datos precisos de la cantidad de variedades utilizadas en las restantes.

Probablemente por cuestiones relativas a la obtención de los consentimientos informados de todos los interactuantes, se suele trabajar con SMS “suelos” o que no responden a la estructura conversacional propia de este tipo de comunicación. Es decir, debido a la imposibilidad de acceder al consentimiento de ambos interlocutores y a los datos sociolingüísticos del interlocutor, se opta por utilizar solo el mensaje *enviado* (véase, por ejemplo, Ling, 2005: 336). Del conjunto de investigaciones, solo el 27% recurre a datos más o menos conversacionales, siendo la mayoría de índole menos conversacional. A pesar de tratarse de artículos que describen en detalle la forma empleada para recabar sus datos, el 50% de las investigaciones analizadas no brindan información respecto al grado de “conversacionalidad” de los datos.

Con una dudosa validez metodológica, el uso de dictados o “traducciones” a *lenguaje SMS* es frecuente en las investigaciones (el 13,6% usa este tipo de método). La primera técnica consiste en dictar frases a los estudiantes y que estos los copien, o bien en sus teléfonos o bien en sus cuadernos, utilizando recursos propios de los SMS. La segunda técnica se asemeja a la anterior aunque, en este caso, se dan oraciones escritas previamente y el colaborador las *traduce* al lenguaje SMS. Realizar dictados o transcripciones (tal el caso de Liénard, 2005) de palabras o mensajes completos para que sean reescritos con las características de la comunicación por SMS no permite conformar un corpus de interacciones verbales reales sino que sirve para rastrear aquello que los usuarios reconocen conscientemente como el modo en que escriben por SMS. Este método no distingue entre uso real y percepciones de los hablantes/usuarios. Estas técnicas son útiles para un análisis superficial del fenómeno porque tienden a comprobar aquello ya estudiado y descrito desde los comienzos de las investigaciones sobre la comunicación vía SMS. Nos referimos con esto a aquellas estrategias que los interactuantes ponen en práctica para adecuarse al medio: a) las didascálicas electrónicas, b) las modificaciones ortotipográficas/gramaticales/sintácticas respecto de la norma y la ausencia o disminución de puntuación, c) los neologismos y/o neografismos (Panckhurst, 2009: 37).

En esta línea de los dictados, se utilizan ejercicios para relevar las características generales de este tipo de comunicación (tales como Pérez Rojas y Serrano Cuevas, 2006 por ejemplo) y ejercicios tanto para detectar la variación lingüística como observar las estrategias que los hablantes usan en este tipo de comunicación (Andrade Hidalgo, 2008). Otros estudios comparan datos de un corpus de SMS reales (Shortis, 2001) con un corpus de 1500 SMS transcritos por estudiantes de grado partir de una serie de 30 SMS propuestos en un cuestionario (Torrado, 2012). Así, la investigación de Torrado indaga y clasifica solo las variaciones producidas por los colaboradores a partir de un número cerrado de palabras (es decir, las palabras que componen los 30 SMS provistos por la investigadora para su traducción) cuyo resultado es, en buena medida, similar en cuanto al porcentaje de Tokens y Types de cada corpus y sobre los recursos de abreviaciones. La conclusión es que, a partir de la comparación diacrónica de los SMS, se observa un incremento del uso del “estilo oral” y de la expresividad asociada con la actitud y la empatía (Torrado, 2012: 234–235).

A partir de lo detectado en este estado de situación de los conjuntos de datos utilizados en diferentes estudios sobre el SMS, discurrimos que los datos recabado para este trabajo son una cantidad de muestras de lengua lo suficientemente representativas tanto de las variables sociolingüísticas como también de diferentes ámbitos de uso y situaciones comunicativas. En tal sentido, *SMS-CEBo* permite, además, estudios diacrónicos ya que cuenta con datos desde el 2008 hasta el 2016 y ha sido diseñado para poder recuperar información sobre las formas que se deseen estudiar a partir de las herramientas de CoDiCE.

En la sección siguiente, se describen algunos aspectos que requieren atención en la conformación de un corpus de SMS y que han sido considerados en nuestra propia investigación. Diferentes decisiones metodológicas se desprenden de estas cuestiones que serán complejizadas en las páginas sucesivas.

3.3.1. Consideraciones para un corpus de SMS¹⁰²

Para la constitución de un corpus de SMS cuya finalidad es un estudio de corte sociolingüístico y sociopragmático es necesario atender a:

1. condicionantes de las interfaces artefactuales: teléfono, pantalla y teclado (§3.3.1.1)
2. la representatividad de las variables sociolingüísticas (§3.3.1.2)

¹⁰² Versiones previas de partes de esta sección han sido publicadas en Cantamutto (2013a) y Vela Delfa y Cantamutto (2015b).

3. la reconstrucción de contextos (§3.3.1.3);
4. cuestiones éticas (§3.4.5).

A continuación, haremos una primera presentación de los aspectos que deben atenderse en la recolección de SMS. En la sección §3.4.6 se retoman y se explica el modo en que fueron resueltas en *SMS-CEBo*.

3.3.1.1. El teléfono: pantalla y teclado

En cada dispositivo de telefonía móvil operan posibilidades y limitaciones enunciativas que repercuten en la forma final de los SMS. Ello depende de la marca, sistema operativo y tecnología que incorpora, sumado a la configuración que cada usuario le da al sistema de escritura, al diccionario incorporado e, incluso, hasta la forma en que se previsualiza el mensaje –a veces predeterminada y otra veces *costumizable*– antes del envío y en la recepción. En términos amplios, la *generación* del teléfono –es decir, si es una versión más antigua o moderna– dará una variedad de opciones para que el usuario lleve adelante sus interacciones (véase §Cap. 4). Estas cuestiones se resumen en la dificultad de la escritura y la visualización (Liénard, 2005: 50) de los mensajes.

En etapas tempranas de la recolección de datos, señalamos la importancia de guardar información relativa al tipo de teléfono empleado por el usuario (Cantamutto, 2013a). En tal sentido, cuando se realicen encuestas a los participantes colaboradores de la investigación, será posible incluir una pregunta sobre esta variable de investigación. Por otra parte, relevar el tiempo de uso o experiencia con el teléfono es otra variable que condiciona el carácter (in)voluntario de una elección por parte del usuario-hablante. En algún punto, muchas de las explicaciones que se dieron a fenómenos emergentes de la comunicación digital omitieron el proceso de adaptación de un usuario ante una nueva tecnología o un nuevo dispositivo.

Es así que, cuando se consideran las producciones de usuarios expertos, es posible afirmar que cada una de las formas que aparece en un SMS ha sido elegida entre otras opciones por ser la que más se ajusta al propósito comunicativo. Sin embargo, los usuarios menos experimentados suelen enviar enunciados con grafías que no desean escribir, pero no pueden hacerlo de otro modo. El período de adaptación a un determinado dispositivo móvil requiere de práctica. Este factor es levemente diferente cuando hablamos de un dispositivo como una computadora portátil o una de escritorio. En este caso, el cambio de un teclado (que suele ser similar en todas las computadoras) puede devenir en un cambio de idioma en el que está configurado y, por tanto, las tildes

no se corresponden con la lengua en la que se está escribiendo¹⁰³. Sin embargo, las interfaces de los diferentes dispositivos móviles son muy divergentes (por sistema operativo, disposición del teclado e, incluso, tamaño del dispositivo): constituyéndose como una dificultad hasta para los usuarios expertos el usar el teléfono de otra persona, o acostumbrarse a un nuevo modelo.

A continuación se especifican algunos otros condicionantes propios del dispositivo interviniente, en este caso, el teléfono celular. Cabe señalar que si la interacción fuera en otro sistema de comunicación (por ejemplo, las plataformas de MI como *Messenger* o *WhatsApp*, que cuentan con su versión web y su versión móvil), podríamos pensar en la coexistencia de mensajes escritos en computadora, Tablet y celular. Si bien es posible enviar o recibir un SMS en otro dispositivo diferente al teléfono móvil¹⁰⁴, este no es un uso frecuente ni que se comprueba en el corpus¹⁰⁵. Sin embargo, en el caso de las investigaciones sobre otros tipos textuales, como la MI o el correo electrónico, la convivencia de dos dispositivos (y, por tanto, de diversos tamaños de pantalla, teclados y sistemas de escritura) requiere especial atención a la hora de visualizar y explicar los fenómenos relevados.

Sistema de escritura

En primer lugar, la incidencia del sistema de escritura (diccionario, predictivo, *swipe*) sobre diversos rasgos lingüísticos de la comunicación por SMS ha sido comprobada en

¹⁰³ En el siguiente fragmento, perteneciente al corpus de CoDiCE se ilustra cómo el usuario adapta su enunciado en función de las posibilidades técnicas de la computadora en la que está. En la sección 3.6 se describe la forma de citación del corpus. En este caso, se trata de la entrada 8857 de la base de datos CoDiCE del año 2011 y ha sido producido por una hablante femenina (F), del grupo etario de entre 21 y 35 (2) y del grupo sociocultural alto (A).

(8857_2011) F2A → varios destinatarios. Vínculo: amigos y familiares. Contexto: una joven está de viaje con su pareja y acaba de llegar a Londres. Escribe un mail a su familia para contar cómo está. La computadora, configurada para la lengua inglesa, no tiene acentos ni eñes.

Fragmento:

“(…)JAJAJA muchas anécdotas en el trayecto!! (computadora que tampoco me deja poner acentos, sorry again) (...) Londres nos recibió con una lluvia tenue pero insistente, que nos acompaña (esto de la falta de acentos y de "ene" me está matando!) hasta el hostel (...) Por todo el intercambio cultural y por cómo se puede entender un poquito más una cultura a partir del intercambio lingüístico (tampoco encuentro las diéresis, uffff)…”

¹⁰⁴ Por un lado, una Tablet puede tener un chip para enviar y recibir mensajes. Por otro, los módems de internet móvil también funcionan como terminales para el envío y recepción de SMS ya que cuentan con un chip. De todos modos, ambos aspectos no han sido relevados en el corpus ni es común el intercambio de SMS por fuera de los teléfonos.

¹⁰⁵ El siguiente mensaje, disponible en CoDiCE, es un ejemplo de un SMS redactado en una computadora: (49340_2009) F2A → M2A. Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio que vive en otra ciudad un mensaje desde un módem de internet móvil que cuenta con el envío y recepción de SMS.

“Obvio que sigo con mis ñoñeces... primer mensaje que mando desde la compu:D te amo corazón!!!!!!!!!!”.

el corpus a partir de la variación que se releva entre mensajes producidos por los mismos usuarios recurriendo o no el sistema predictivo (de manera coincidente con lo relevado por Langlais y Drouin, 2012: 254). En el proceso de recolección de datos, la situación ideal es atender al sistema de escritura que utiliza con regularidad cada hablante así como a la experticia del usuario con la herramienta que emplea al momento de producir el enunciado (experiencia en el uso de teléfono celular y experiencia en la escritura en cada teclado/sistema de escritura). Cada sistema tiene sus especificidades que impactarán en las formas lingüísticas de cada mensaje.

El primer sistema de escritura fue el alfanumérico, que consiste en una serie de doce botones: uno por cada número del 1-10, el asterisco (*) y la almohadilla (#). A cada botón numérico se le asigna una serie de letras y símbolos: en general, el botón 0 y el 1 permiten poner los espacios y diferentes signos de puntuación¹⁰⁶. Cada botón de número tiene, además, tres o cuatro letras impresas en la parte superior. El orden de las letras es alfabético y está distribuido de la manera en que se muestra en la **Ilustración 4**.

1	A B C 2	D E F 3
G H I 4	J K L 5	M N O 6
P Q R S 7	T U V 8	W X Y Z 9
*	0	#

Ilustración 4 Representación del teclado alfanumérico disponible en los teléfonos de primera generación

A partir de la ilustración anterior, se puede explicar con mayor claridad la forma en la que se producen textos en este sistema de escritura. Para escribir un mensaje como el reproducido en la **Tabla 4**, se requiere presionar 110 veces los botones del teléfono. Para ilustrar, explicaremos cómo se introduce la expresión *Hola*:

- 1) presionar dos veces el botón 4 (si el sistema no incluye la mayúscula automáticamente al comenzar una oración, previo a presionar el 4, se debe presionar el asterisco u otra tecla con un símbolo Aab o ↑),
- 2) presionar tres veces el botón 6,
- 3) presionar tres veces el botón 5,
- 4) presionar una vez el botón 2.

¹⁰⁶ Al presionarlo, se despliega un menú con opciones que incluyen los siguientes signos: .,?! 

Es decir, para escribir la primera palabra se requirieron entre nueve y diez presiones en los respectivos botones. En el caso de que se quiera introducir un número, se debe presionar durante unos segundos la tecla correspondiente. Por último, para escribir dos letras del mismo botón (por ejemplo, la *d* y la *e*) se presiona la tecla y luego de transcurrida una pequeña fracción de tiempo el cursor aparece en el espacio siguiente para poder presionar la tecla de nuevo; otra opción es utilizar los comandos arriba, abajo, izquierda y derecha (ubicado sobre la botonera numérica), ya que presionando hacia la derecha se consigue introducir la letra siguiente.

Cada tecla que se debe pulsar significa tanto un esfuerzo físico como una demanda de tiempo, coste que se suma al límite de caracteres. Esto favoreció la aparición de diversos tipos de abreviaciones, palabras truncadas y otra diversidad de recursos (véase §5) que evitaban dicho coste. Los resultados obtenidos por Liénard (2005) para el francés demuestran que la misma cantidad de texto escrito sin reducciones en este tipo de teclados demanda un 17,32% más de pulsiones en las teclas y un 22,35% más de tiempo (Liénard, 2005: 56). En la siguiente tabla (**Tabla 4**) se observa un resultado similar con un ejemplo del español:

Tabla 4 Escritura alfanumérica: variación en la cantidad de caracteres/palabras y presiones de teclas necesarias. Elaboración propia a partir de Liénard (2005: 52).

Texto escrito	Número de caracteres	Número de palabras	Número de presiones
Hola Carla, ¿Cómo estas? Pasa a las 8 por casa. Saludos	55	11	110
Hola Car co estas?Pasa a las 8 x casa. Saludos	46	11	93
Hola car, c tas pasa a las 8 x ksa salu2	42	11	79

La sofisticación de los celulares llevó a mejorar la *experiencia del usuario* a través del desarrollo de herramientas que agilizan la escritura y resuelven problemas de tipeo en los mensajes (véase How y Kan, 2005). La primera mejora fue la aparición del “texto predecible” o “texto predictivo”, un diccionario incorporado que funciona con la frecuencia de uso de las palabras y que se va enriqueciendo y adecuando al vocabulario que utiliza el usuario (Cantamutto, 2012b). A pesar de que se supone que esta herramienta ayuda a mejorar la ortografía, la realidad es que margina aún más a quienes tienen dificultades para expresarse porque no manejan la variedad estándar. Es necesario acertar la correcta ortografía para que el diccionario prediga la palabra. Versiones más nuevas de estos diccionarios proponen la forma correcta a pesar de que

el usuario escriba con errores: por ejemplo, ante la inserción de *abizame* el predictivo propone, en primer lugar, *avísame*. Sin embargo, en relación con la variación de los pronombres de segunda persona singular de confianza del español, en ningún caso, se plantean las acentuaciones correspondientes a los sistemas voseantes de interés, por caso en nuestra investigación, del español bonaerense.

Por otra parte, se han desarrollado aplicaciones que, superpuestas al funcionamiento del teclado, auxilian al usuario en la escritura, tales como como *Swype*¹⁰⁷, *Snapkeys*¹⁰⁸ y, en los dispositivos más modernos, herramientas incorporadas a los sistemas de escritura incorporados directamente en los teléfonos (disponibles en *Android*, *IoS* y *Windows Phone*). Estos software predicen la palabra que se forma a partir de deslizar el dedo sobre el teclado, uniendo –en orden– las letras correspondientes. Para su funcionamiento utilizan una serie de algoritmos, corrigen posibles errores y se basan en un sistema de búsqueda en una base de datos de palabras. En todos los casos, se trata de facilitar la escritura en un espacio reducido luego de que propuestas auxiliares, como el lápiz o punzón para escribir en la pantalla o los teclados deslizables *qwerty*, no resultaran aceptadas por los usuarios (evidencia de ello fue su corta duración en el mercado).

Mejorar los sistemas de escritura en los móviles es una de las principales apuestas para lograr que la experiencia con la interfaz se optimice: algunos comentarios sobre los cambios que el sistema de escritura predictivo opera sobre el texto del usuario han sido relevados en diferentes investigaciones (Cantamutto, 2012a, 2012b), así como se manifiestan en los test de hábitos sociales. En algunos SMS del corpus, hemos encontrado menciones sobre la dificultad que emerge para escribir en determinado teclado (ejemplo 1) y que produce, por otro lado, diversas manifestaciones gráficas (véase *Anexo*, §8.2). En el ejemplo siguiente, la hablante pone en evidencia la dificultad para escribir aquello que quería (por ejemplo, la palabra *creía* la escribe como *crrria*).

De manera complementaria, en una investigación efectuada sobre un corpus de conversaciones de Whatsapp relevamos comentarios que constatan los cambios que el sistema de escritura predictiva produce en el texto que el usuario escribe (ejemplo 2) al mismo tiempo que relevamos recursos de los usuarios para “corregirse” ante un error de este tipo (el uso de * suele ser el más utilizado). La interacción anterior corresponde a un grupo de amigos: Charo es mexicano, María es española y Laura, argentina. En esta

¹⁰⁷ <http://www.swype.com/> (consulta: noviembre de 2013).

¹⁰⁸ <http://snapkeys.com/> (consulta: octubre de 2016).

conversación, se producen una serie de intercambios humorísticos basados en una modificación que generó el predictivo (*huesos por huevos*), que desenlaza en otro chiste que tiene un efecto de humor: “es un teclado predictivo (...) pero no estoy seguro de lo que predice”.

Ejemplo 1

0461-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente está intercambiando mensajes desde una fiesta con su novio que no fue.
F1A → M1A	Naaa yo crria que si pero no, me cuesta escribir <i>poir el teclado de esyte celli</i> . Les mandsrias saludos perro están todos re puestyos! Meno yo obvias obviassss. Por que no podes habale? No yo creía que sí pero no, me cuesta escribir <i>por el teclado de este celu</i> . Les mandaría saludos pero están todos re puestos! Menos yo obvias obviassss. ¿Por qué no podés hablar? ¹⁰⁹

Ejemplo 2

18/02/2014 02:59:14 p.m.:	Charo: Buen día
18/02/2014 02:59:33 p.m.:	Charo: Apuntó de hacer de desayunar
18/02/2014 02:59:53 p.m.:	Charo: Unos huesos a la mexicana
18/02/2014 03:06:47 p.m.:	María : Buen dia!
18/02/2014 03:06:49 p.m.:	María: Que madrugador
18/02/2014 03:07:06 p.m.:	María : Que te has vuelto canival??? ¹¹⁰
18/02/2014 03:11:59 p.m.:	Laura: JUia
18/02/2014 03:12:05 p.m.:	Laura: Que es eso de los huesos?
18/02/2014 03:11:47 p.m.:	Charo: Jajaj
18/02/2014 03:11:47 p.m.:	Charo: Quise decir huevos
18/02/2014 03:12:16 p.m.:	María : Ya ya
18/02/2014 03:12:17 p.m.:	Charo: <i>Un error tipográfico</i>
18/02/2014 03:12:34 p.m.:	María : Si si, <i>el teclado se llama ahora</i>
18/02/2014 03:13:31 p.m.:	Charo: Es un <i>teclado predictivo</i>
18/02/2014 03:14:06 p.m.:	Charo: Pero no estoy seguro de que es lo que predice (...)
18/02/2014 03:16:12 p.m.:	Charo: Debería de predecir el futuro.

Tras observar las prácticas de escritura de SMS de un amplio número de usuarios, detectamos que muchas de las características de su discurso tenían estricta relación con el uso o no de la escritura predictiva (Cantamutto, 2012b) y con la marca y modelo de teléfono (además de las variación asociada a las variables sociolingüísticas). Para un usuario que utiliza la herramienta de escritura predictiva, realizar abreviaturas es más complejo que escribirlas con el teclado alfanumérico. Al mismo tiempo, cada celular en particular trae un diccionario que se va modificando por la frecuencia de uso de determinadas palabras. Por ende, los algoritmos proponen aquellas que se escriben

¹⁰⁹ En la presentación de los ejemplos, se incluye a continuación del texto original, el texto normalizado en tipografía de menor tamaño y con sangrado a la derecha.

¹¹⁰ Al migrar la interacción por MI a un soporte descargable en .txt, los emoticones o emojis fueron reemplazados por caracteres chino de manera automática. En la actualidad, aparecen algunos emoticones y, en ocasiones, una secuencia de caracteres que permite identificar el emoji faltante.

habitualmente o están ya registradas. En este sentido debemos señalar la presencia, en algunos celulares, de diccionarios que van prediciendo las frases a partir de la combinación de palabras que el usuario utiliza con frecuencia o por colocaciones habituales. Así, por ejemplo, al escribir la palabra *inspirado* el diccionario propone *en*, *por* y *a*, si se elige *en* las siguientes palabras que aparecen son *el*, *la*, *los*, *las*, *un*, *una*, *su*, *cuanto*, *casa*, *esta*, entre otras.

A diferencia de lo que ocurre con la escritura en el chat o en el correo electrónico, los procesadores de texto modifican la forma en que se produce y trasmite el mensaje desde su herramienta de escritura, a veces sin que el usuario emisor pueda notarlo, hacia el sistema de recepción. Es por ello que una práctica común, en los primeros teléfonos, fue evitar el uso de las tildes ya que provocaban un aumento de los bits transmitidos en el mensaje y su posterior recepción en varios mensajes “cortados”¹¹¹. En parte, si el temprano éxito de la comunicación por SMS residió en la posibilidad de comunicarse de manera económica (vs. el costo de un llamado), los usuarios tomaban precauciones para evitar el incremento del costo por cada mensaje: las tildes eran, entonces, omitidas. En tal sentido, la ausencia de acentuación en los mensajes producidos en estos teléfonos tiene una justificación diferente respecto a las interacciones por chat: el primero, consecuencia de un factor económico –la tilde multiplica el costo del mensaje– mientras que en el chat prima la velocidad en la producción de mensajes para lograr mayor sincronía (Covarrubias, 2008: 6). Aunque, en algunos casos, en los SMS operan también la velocidad y/o el desconocimiento técnico (competencia tecnológica) sobre cómo poner los acentos.

En tal sentido, en Cantamutto (2012a) propusimos una serie de elementos que influyen en la variación gráficas de las formas de los SMS:

- a) Ausencia de tildes para evitar la duplicación del costo del SMS.
- b) Errores de tipeo por cercanía de letras (por ejemplo: la *v* y la *b* están próximas en los teclados qwerty) y cambios de mayúscula/minúscula que exceden a los determinados por los procesadores de texto.
- c) Desconocimiento del sistema.
- d) Desconocimiento de las reglas ortográficas y la correcta grafía de determinadas palabras, correlacionado con el nivel sociocultural bajo.
- e) Rapidez y facilidad de la escritura (por ejemplo, escritura de *k* por *que*).

¹¹¹ En el siguiente ejemplo extraído de CoDiCE se puede ver al configuración final del SMS que el emisor desconoce: (49346_2006) M2B → F2A. Vínculo: ex pareja. Contexto: un joven escribe a su ex pareja para decirle que la extraña. El texto llega en tres mensajes debido a un tilde.

“Solandote decirte que estás presente, que te quiero !sos una mina ú
nica.
E o c quieras llamar”

En resumen, muchos de los problemas de ortografía y abreviaturas ocurren debido al sistema de escritura, la velocidad con que se escribe y el grado confianza entre los interlocutores, por lo que podrían evitarse con el uso de un software que remedie estas dificultades existentes en la interfaz usuario/dispositivo y con la incorporación de diccionarios que respondan a las diferentes variedades del español¹¹². En el proceso de recolección de datos, por tanto, el investigador no debe dejar de apuntar, en la medida de lo posible, qué herramienta de escritura utiliza el emisor (alfanumérico, predictivo, *qwerty*, deslizable) y, en la mejor de las situaciones posibles, la forma que adquieren los mensajes tanto al momento de su envío y como de su recepción (que no siempre es equivalente).

Pantalla

El tamaño de la pantalla del móvil ha variado desde la primera generación, cuya medida era entre 1 y 2 pulgadas, hasta la de los *smartphones* que tienen un tamaño cercano a las 3 y 5 pulgadas y, en la actualidad, oscilan entre 4 y 4,7 pulgadas, medida que se establece a partir de medir su diagonal. Tanto en la instancia de producción como en la de recepción, la disposición de las palabras distribuidas en el espacio de la pantalla admite juegos de creatividad (véase ejemplo 8) al mismo tiempo que puede activar recursos para evitar, por ejemplo, que la parte importante del mensaje quede en la “pantalla de abajo”, como sucede en los teléfonos de pantalla pequeña (como el *Nokia 1100* o *Samsung Galaxy mini*, por ejemplo).

El tamaño de la pantalla también influye en la escritura del SMS: por un lado, cuánto más grande sea –y si el tamaño de letra es customizable– es posible que el usuario detecte problemas de grafías. Tanto el formato teclado como el tamaño del teléfono modifican la forma en que los usuarios interactúan con el dispositivo, es decir, escriben y leen (Ljubic, Glavinic y Kukec, 2014). Si bien sería esperable que a mayor tamaño de pantalla, aparezcan menores cambios de grafía, un estudio realizado sobre la relación entre el tamaño de la pantalla, la usabilidad y efectividad de los teléfonos móviles indica que no es el tamaño de la pantalla el que tiene un efecto significativo sino que la experiencia previa del usuario y el tipo de tarea que quiere desarrollar es lo que mayor influencia tiene (Raptis et al., 2013).

¹¹² En este sentido va la propuesta del teclado para android *Guará* que incorpora expresiones de las variedades dialectales de nuestro país. Véase: <http://www.lanacion.com.ar/2053629-guara-un-teclado-para-celular-hecho-a-la-medida-de-los-argentinos> (consulta: octubre de 2017).

A medio camino entre la pantalla y el teclado, está la pantalla táctil (*touch screen*) propia de la tercera generación de teléfonos que ha permitido, entre otras cosas, mover el cursor de escritura a sitios determinados sin tener que pulsar las teclas de movimiento para llegar a una palabra, la selección de palabras o frases completas para borrar, poner en mayúscula o minúscula (una palabra, una frase o todo el texto), copiar y pegar. Estas facilidades acercan la escritura en los móviles a la de un procesador de texto. La pantalla táctil favorece la corrección de los mensajes producidos al mismo tiempo que, asociada al predictivo, genera algunos problemas de escritura mencionados anteriormente. Esta pantalla admite el modo de escritura *swipe* (deslizar) que, como se aludió, consiste en deslizar el dedo por la pantalla creando un recorrido que une las letras de la palabra que se quiere escribir y que el algoritmo predice.

El tamaño de las letras (predeterminado o configurado por el usuario) influye en ambos momentos de la comunicación. En los test de hábitos sociales implementados, los usuarios reconocieron como una variable la “escritura sin lentes” cuya contracara es la “lectura sin lentes”¹¹³. Generalmente identificada con los adultos mayores, este tipo de escritura condensa muchos problemas de grafías que pasan desapercibidos a quien escribe o problemas de comprensión para quienes leen sin ver. De este modo, formas lingüísticas atribuidas a un uso creativo del lenguaje pueden deberse a dificultades para ver lo que se escribe y a dificultades técnicas para utilizar la herramienta de escritura.

La configuración del mensaje dependerá de cómo sea la recepción en un teléfono distinto al del emisor (con otro sistema operativo y pantalla), que puede producir cambios en diferentes niveles (en las primera generaciones de teléfonos podían aparecer símbolos donde antes había una palabra acentuada, por ejemplo, además de los cortes ya mencionados) o expresiones que señalan *faltan algunos textos*, que bien pueden llegar en un mensaje siguiente o nunca ser recibidos.

En otro orden, la forma en que se organiza la bandeja de entrada puede ser más o menos conversacional. Los teléfonos de la primera y segunda generación no organizan los mensajes como una conversación, según la díada, tal como ocurre en los teléfonos más modernos que se parecen a una plataforma de MI, aunque carecen de las marcas de

¹¹³ Un extracto de una interacción por WhatsApp nos sirve para ilustrar esto.

F4A → F2A Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: Luego de un intercambio previo donde una persona con una alto nivel de escolaridad escribiera con una falta de ortografía, envía, un minuto después, un mensaje justificándose:

“Pobre.... no pobre....tengo todavía mal la vista. Hoy fío a mi oculista y me hocieton fondo de ojos. Besos”

retroalimentación que estas tienen¹¹⁴. Los dispositivos intervinientes y el modo en que los usuarios desarrollan una interacción con su interlocutor han ido evolucionando entre dos opciones enunciativas (la oralidad a través de un llamado y la escritura a través de un SMS) a un abanico de posibilidades comunicativas cada vez mayor cuyo continuum oral/escrito/multimodal es cada vez más difícil de delimitar a lo largo de la interacción. En tal sentido, algunos teléfonos presentan todos los intercambios que hubo entre el usuario y otro contacto en un mismo centro de información, combinando los SMS con los correos, mensajes de Facebook y llamados. Es decir, sin discriminar entre plataformas sino en relación con la *conversación* que se establece entre dos interlocutores.

La organización de los mensajes enviados y recibidos se ha visto reflejada en el tipo de SMS que los colaboradores brindaron al investigador. La primera muestra, recogida en 2011 a través de plantillas de transcripción, pone de manifiesto esta situación: quienes tenían teléfonos de la segunda generación transcribían los intercambios completos, es decir, el mensaje y su(s) respuesta(s). En cambio, quienes utilizaban teléfonos menos modernos, transcribían primero los mensajes de la casilla o buzón de entrada y luego los del buzón de salida. Por otra parte, en el proceso de recolección de datos se observó que, cuando los teléfonos de segunda y tercera generación tenían gran parte de su memoria ocupada, mezclaban los mensajes en conversaciones que no eran tales. En algunos casos, mensajes que correspondían a una día particular estaban intercalados con SMS aleatorios que el sistema del teléfono no ordenaba según el contacto. De este modo, se establecía una conversación inexistente que podía provocar la atribución de mensajes a un hablante que no los había producido así como intervenciones que no eran parte de ese intercambio.

En resumen, los aspectos mencionados –junto con otras cuestiones técnicas que pudieran mediar en el proceso de producción y recepción de un mensaje–, deben considerarse durante la conformación y análisis de un corpus de SMS y de otros tipos textuales digitales. Al momento del envío, las elecciones lingüísticas no solo responden al propósito comunicativo sino que estarán determinadas por el sistema de escritura y el tamaño de pantalla del emisor. En la instancia de recepción del mensaje, la interpretación del SMS estará signada por las posibles modificaciones que se producen

¹¹⁴ En muchos dispositivos es posible habilitar el servicio de confirmación de recepción del mensaje, pero este tiene un costo similar a un SMS por lo que no es frecuente su activación.

posteriores a la producción (y envío) del mensaje, de las que el emisor no se notifica en el momento de la escritura ni puede corroborar en la recepción (salvo en situaciones que requieran aclaraciones posteriores). Si bien el receptor, generalmente, puede eliminar el “ruido” del canal e interpretar adecuadamente el mensaje¹¹⁵, en el aspecto que nos interesa en esta sección y en nuestra investigación, los recursos y estrategias que emplean los usuarios están relacionados con evitar posibles malentendidos.

3.3.1.2. *El problema de las variables sociolingüísticas (representatividad de los datos)*

En una sociedad de cambio acelerado, el peso específico de las nuevas generaciones aumenta. Sus códigos tienden a coincidir con los de la época, aceptando como natural su capacidad de adaptación que para las generaciones mayores no es aceptable o ni siquiera concebible. (Urresti, Linne y Basile, 2015: 19).

En esta línea de análisis, Moreno Fernández (1998: 34) señala que en los estudios sociolingüísticos los factores sociales que más influyen en la variación lingüística son el sexo, la edad, el nivel socioeducativo, el nivel sociocultural y el origen étnico. Según indica el autor, uno de los principios inherentes a la sociolingüística es el *Principio de la vinculación de los niveles sociales*, es decir, el estudio de las relaciones sociales en un micronivel deben corresponderse con el análisis de las macroestructuras sociales donde se insertan estas relaciones (Moreno Fernández, 1998: 137).

La elección de las variables que se correspondan con esto dependerá del interés particular de cada investigación. Sin embargo, Moreno Fernández presenta algunos modelos teóricos para comprender los factores influyentes que, necesariamente, variarán también de una comunidad a otra: en cada una, los indicadores de educación, ocupación, ingresos, darán diferentes estratos dependiendo de los parámetros internos de la comunidad (Moreno Fernández, 1998: 46). Entre las propuestas metodológicas para la variable clase social, Moreno Fernández (1998: 46) recopila distintos modelos de estratificación social, entre ellos, los de Labov basados en una serie de puntos a partir de nivel de instrucción, ocupación e ingresos familiares. Cada investigador estratificará la sociedad en diferentes niveles según la profundidad y alcance de su estudio, y según

¹¹⁵ Tal como señala Tusón (1984: 27) para las formas orales “Por <ruido> no hay que entender, literalmente, un sonido molesto sino, en general, *todo obstáculo producido por el canal* como, por ejemplo, aquellas circunstancias que puedan debilitar la intensidad de la voz o entrecortarla” (la cursiva es nuestra). Estos obstáculos, cuando el canal es escrito, presentan otro tipo de manifestaciones.

las características sociológicas de cada comunidad. La forma de denominar esta variable altera entre clase, nivel sociocultural y nivel socioeconómico.

Por otra parte, el mismo autor (Moreno Fernández, 1998: 55) separa la variable nivel de instrucción, considerándola clave para la sociolingüística por cómo determina la variación lingüística. Esta variable, al igual que las demás, es compleja de delimitar y estratificar así como de equipararla entre las distintas comunidades. La teoría del déficit de Bernstein, a pesar de ser muy criticada, liga el contexto cultural a la escolaridad para determinar qué tipo de código posee el hablante: restringido o elaborado. Este punto resulta de suma importancia en nuestro análisis porque, según hemos observado en nuestra investigación, el nivel de instrucción no solo varía entre comunidades sino también entre escuelas. El nivel de escolarización lejos está de ser uniforme en el sistema educativo.

En el caso de los estudios sociolingüísticos sobre la comunicación por SMS, tal como se expuso en los antecedentes (§Cap. 1), gran parte de la bibliografía revisada se centra en los grupos de hablantes adolescentes y jóvenes, justificando esta elección en que es en este grupo etario donde se centra la mayor riqueza para el análisis (Domínguez Cuesta, 2005; Avedaño, 2007; Godoy, 2007; Alonso y Perea, 2008; Andrade Hidalgo, 2008). El habla adolescente presenta particular interés para cualquier sociolingüista, ya que en esta etapa de grandes cambios también se producen modificaciones en el plano de la dinámica lingüística con recurrencias al carácter lúdico y críptico (Sobrero, 1993: 95).

Sin embargo, si es natural en los jóvenes utilizar formas lingüísticas que innovan en distintos niveles de lengua y construyen discursos identitarios (Zimmerman, 2003) ¿por qué la discusión sobre las consecuencias *lingüísticas* de las nuevas tecnologías recae sobre las prácticas de este grupo? Una de las causas principales es que constituyen el grupo etario que mayor cantidad de mensajes envía y recibe (Andrade Hidalgo, 2008: 36) además del que más se identifica con esta tecnología (Domingo, 2005).

La frecuente asociación entre innovación y jóvenes descansa sobre la idea de que los jóvenes no reconocen lo disruptivo de la novedad respecto a experiencias previas, tal como sugieren Urresti, Linne y Basile (2015: 16):

La novedad de un estado de cosas propuesto por una sociedad en un momento determinado suele asumirse como propia cuando el sujeto de la percepción no registra capas de experiencia previa acumulada que puedan servir de base para comparar las irrupciones con otras previas; ahora bien, mientras eso no sucede, como es el caso de los adultos, la innovación produce una extrañeza y un

dislocamiento respecto de lo aprendido e incorporado como propio, con lo cual o es ajeno y rompe lo conocido, o se asimila como más de lo mismo y se desconoce en su potencial novedad. Adultos y jóvenes tienen distintas cargas de saber y compromisos institucionales y vitales para percibir y valorar lo que sucede.

La corta experiencia vital hace que los jóvenes se relacionen con el mundo *sin compromisos con el pasado* y, por tanto, “asumen como propia la condición inestable y cambiante del mundo” (Urresti, Linne y Basile, 2015: 17).

Esta apertura al mundo también ocurre a nivel del lenguaje, siendo los adolescentes y jóvenes un grupo social con una jerga que los identifica. En esta etapa de grandes cambios, se generan palabras nuevas que penetran con facilidad, debido a su necesidad de diferenciarse de otros grupos etarios (principalmente, los adultos) y de volver más oscuro su lenguaje. Con frecuencia, expresiones que se generan en este grupo etario pasan luego al lenguaje adulto (Zimmermann, 1996, 2002).

En la comunicación digital, el modo en que los jóvenes se apropiaron rápidamente de las tecnologías y de las prácticas comunicativas facilitó que se identifique esta variedad con una jerga juvenil que, sin embargo, es imitado por otros grupos etarios (Palazzo, 2005; Campano Escudero, 2007; Andrade Hidalgo, 2008) al igual de lo que ocurre en rasgos de la interacción cara a cara (Rígano, 1998). Estos rasgos –apropiados por hablantes más alfabetizados– permiten reconocer cierta valoración positiva.

Por lo tanto, las investigaciones tienen que, en primer lugar, definir adecuadamente la variable edad atendiendo al uso que los adultos hacen de la lengua y, en segundo lugar, incorporar entrevistas o test de hábitos sociales para recabar información complementaria sobre las percepciones de estas expresiones “juveniles”. De todos modos, es difícil discernir entre la creatividad inherente al lapso que transcurre entre adolescencia y juventud y los diferentes recursos que los hablantes adoptaron por constricciones propias del dispositivo. Una revisión diacrónica de nuestro corpus indica que las abreviaturas, tan prolíficas en la primera etapa del corpus, ya no se verifican más que en hablantes de estrato sociocultural bajo y algunas abreviaturas estandarizadas. Es necesario, entonces, delimitar qué rasgos detectados responden a restricciones del dispositivo, cuáles a la competencia comunicativa de los jóvenes y cuáles al carácter lúdico y críptico propio del habla adolescente.

Por último, hay que prestar atención a otras características sociolingüísticas de los informantes en la conformación del corpus de SMS ya que no debe responder únicamente a la variable del grupo etario. Para un análisis sociolingüístico de los SMS es necesario atender a todas las variables (edad, sexo, estrato sociocultural, nivel

socioeducativo). Omitir otros perfiles de interactuantes puede conducir a observaciones erróneas, porque en la variación intragrupal hay una amplia riqueza de elementos para considerar. La variable sexo ha registrado ser significativa para detectar los usos y prácticas diferenciadas vinculados a cuestiones identitarias de hablantes femeninos y masculinos (Ling, 2002; Herring y Zlenkauskaite, 2009; Cantamutto, 2018).

La variable nivel sociocultural implica atender a diferentes usos sociales de la comunicación digital y del repertorio de dispositivos de los que el hablante dispone. La propia experiencia (Cantamutto, 2012a, 2014b) demostró que los hablantes del grupo sociocultural más bajo suelen no tener teléfono propio ni haber adquirido hábitos (y por tanto estrategias) en determinado dispositivo. Por el contrario, el tipo de interacciones relevadas dan cuenta de que los usos responden a etapas tempranas de la comunicación por SMS (similar al chat o con intercambios *continuos*), muchos mensajes indican la falta de crédito y que soliciten ser llamados a otro número distinto al que están escribiendo.

En términos generales, la estrecha relación entre prácticas sociales y prácticas comunicativas ligadas al teléfono móvil hace que los estudios adolezcan de representatividad en todas las variables.

3.3.1.3. La reconstrucción de la interacción

En la comunicación cara-a-cara se obtiene la participación de ambos interactuantes de manera relativamente sencilla en el mismo momento. Diferentes técnicas de recolección de la interacción pueden utilizarse, inclusive de manera complementaria, y en todos los casos se recuperarán con relativa facilidad (aunque no exento de dificultades) las intervenciones del encuentro. En las interacciones digitales el paso de una interfaz artefactual no solo introduce una mediación y distancia (temporal y espacial) entre envío y recepción sino que puede imprimir diferentes modificaciones: más allá de los aspectos comentados anteriormente, la visualización de imágenes varía según los dispositivos intervinientes por la resolución, la rotación, entre otras cuestiones, o los audios de *WhatsApp* pueden llegar con interferencia o entrecortados.

En tanto que muchas modificaciones ocurren en el proceso de mediación, otro orden de dificultades en el establecimiento de las interacciones por SMS reside en el establecimiento de la interacción completa y, al mismo tiempo, en el relevamiento de la situación comunicativa en la cual ocurre dicha interacción. Si bien en la primera y segunda generación de teléfono podía ocurrir que ante un SMS el hablante optara por no

responder o hacerlo mediante un SMS o un llamado, la situación en la actualidad es más compleja: la versatilidad de opciones comunicativas que el usuario tiene en un mismo dispositivo genera diferentes formas de respuesta y, por tanto, de desarrollo de la interacción. En primer lugar, podemos distinguir una diferencia de orden temporal:

- a) la respuesta es inmediata,
- b) la respuesta se pospone,
- c) no hay respuesta.

En segundo lugar, la intervención de respuesta en las dos primeras opciones, puede darse de múltiples maneras:

- a) a través de un SMS,
- b) a través de un llamado,
- c) otras (chat, e-mail, MI, red social, interacción cara a cara, entre otras).

Esta cuestión presenta mayor complejidad den las interacciones donde un SMS solicita que la interacción se desarrolle en otro medio, favoreciendo las redes centrípetas de interacción, tal como grafican los siguientes ejemplos:

Ejemplo 3

0144-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos amigas intercambian mensajes sobre una pelea que tuvo una de las jóvenes con un chico.
F1A →F1A	Aaaaaaa bueno! Pero pq se pelearon? <i>Si quere conectate al eme</i> asi no gastas crédito

Ejemplo 4

4167-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una niña le escribe a su amiga, compañera de colegio, para coordinar cómo hacer la tarea de la escuela.
F1A →F1A	<i>CONNECTATE SI PODÉS / P/HACER LO DEL RAP!</i>

Ejemplo 5

8536-2014	Vínculo: empleado/jefe. Contexto: el empleado pide a su jefe que lo llame para darle los datos de personas que pueden ingresar a trabajar.
M3B →M2A	<i>Me podes llamar ya tengo la jente</i>

De este modo, al considerar el estudio de los SMS como conversación, no solo se establecen dificultades privativas de la situación comunicativa que supone como marcada la intervención reactiva ya que no siempre es necesaria o esperable, en particular, atendiendo al grupo etario adolescente donde la necesidad de respuesta debe ser manifiesta. En el §Cap. 4 se ahondará en la tasa de respuesta de los SMS y el modo en que conforman cadenas más o menos conversacionales.

A pesar de su apariencia monológica y la posible ausencia de intervenciones que completen el par de adyacencia propio de la conversación coloquial, los SMS responden a una lógica conversacional. Cada SMS es, al mismo tiempo, una unidad segmentable como intervención producida por el hablante que lo envía y que potencialmente forma parte de un discurso conversacional, que se establece con producciones dentro del propio teléfono o en otros ámbitos. Sin embargo, la tradición de estudios omite esta dinámica y considera para su análisis los SMS como unidades aisladas (Liénard, 2005: 50). En tal sentido, la dinámica conversacional del texto breve presenta estrategias y recursos propios que son activados por los usuarios para desarrollar exitosamente sus interacciones. Nos interesa, en particular, analizar y explicar las propiedades discursivas de los SMS intercambiados por hablantes de español bonaerense a fin de relevar cómo operan diversas estrategias pragmáticas en este medio particular.

Es por ello que se requiere profundizar aún más en los supuestos que subyacen a la elección de los usuarios de encauzar su conversación a través de determinados dispositivos, plataformas y aplicaciones y el rechazo a otras, en cada una de las sucesivas intervenciones. Por diferentes motivos, los usuarios/hablantes pueden desarrollar la comunicación de manera simultánea o progresiva en distintos entornos. Entre ellos, podemos señalar:

- a) Cuestiones económicas: elección del medio en función del costo.
- b) Conectividad: variación a partir del acceso a internet o señal de móvil.
- c) Límite de caracteres: en función de las necesidades del hablante.
- d) Accesibilidad del interactuante: adecuación a las posibilidades comunicativas del receptor.
- e) Multimodalidad: elección de la plataforma en función del contenido que se quiera enviar o de la finalidad de la práctica comunicativa que se quiera concretar (por ejemplo, discusión de trabajo, prácticas *sexting*, entre otras).

Los nuevos dispositivos de comunicación se integran socialmente mediante las representaciones que se construyen a través de los medios de comunicación y a través de la propia experiencia de los sujetos. En corpus complementarios y contrastivos, alojados en CoDiCE, hemos verificado que los usuarios optan por conjugar todas las opciones que tienen para comunicarse entre sí, optimizando, en cada ocasión, la que sea más acorde al propósito comunicativo y al interlocutor.

Además, en entrevistas complementarias, algunos usuarios manifiestan la alternancia de aplicaciones para no “invadir” al interlocutor o explicitar que la respuesta no es obligatoria. En tal sentido, el SMS parece menos “interactivo” que el WhatsApp: en primer lugar, porque carece de marcas de retroalimentación (Vela Delfa y Cantamutto,

2016) y, en segundo lugar, porque no instala una “conversación” como suele hacerlo la mensajería en línea (véase §Cap. 4). De este modo, es posible caracterizar las múltiples opciones comunicativas dentro de un continuum que refleje su mayor o menor transitividad y su (dis)continuidad (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a)

A la hora de establecer criterios para armar un corpus es necesario restablecer las probables situaciones comunicativas en función de evitar confusiones en el análisis (ver Panckhurst, 2009: 39) no solo para su posterior análisis sociolingüístico y pragmático sino también para reponer los motivos que conducen a los usuarios a optar por determinadas prácticas con el afán de evitar malentendidos o conflictos comunicativos. En muchos casos, estamos ante una elección consciente de resignar rasgos ortográficos en pos de favorecer la comunicación. Las (malas) experiencias de los usuarios los conducen a adecuar sus prácticas de escritura para favorecer la comunicación y elegir el dispositivo y plataforma que sea de utilidad en cada ocasión.

3.4. Recolección de los datos y descripción de la muestra: SMS-CEBo

En esta sección se describe el modo en que fueron recolectados los datos que conforman el corpus denominado *SMS-CEBo* (Corpus del español bonaerense). En el diseño de este corpus, hemos enfrentado dificultades inherentes al trabajo con muestras que pertenecen al ámbito íntimo y privado. Tal como hemos manifestado en las secciones previas, estas muestras resultan de difícil acceso para su investigación y eso motiva algunas de las limitaciones de *SMS-CEBo*.

En el trabajo de campo realizado, replicamos algunos lineamientos generales propuestos por Hutchby y Tanna (2008) y Tagg (2009) como técnica para la conformación de un corpus de SMS. De manera complementaria, hemos seguido la propuesta de Ling (2005) al solicitar, en la primera etapa de la recolección, que transcribieran los últimos diez mensajes que habían intercambiado.

La muestra está conformada por 6747 SMS, que atienden a parámetros sociolingüísticos y a la región dialectal del español bonaerense, dentro de los dominios de uso familiar, de amistad, educativo y laboral, y corresponden a diferentes vínculos que se inscriben en estos ámbitos. En algunos análisis, que responden a las variables sociolingüísticas, se omitieron 23 SMS que corresponden a mensajes publicitarios u otros perfiles no analizados. En estos casos, se consigna la muestra total de 6724 SMS. Dentro del conjunto de posibilidades de producción de discursos en este modo de

comunicación digital hemos seleccionado los SMS intercambiados entre hablantes en el empleo cotidiano de la lengua, dejando de lado los mensajes publicitarios y aquellas producciones que son destinadas a los medios masivos de comunicación¹¹⁶. Los SMS de la muestra pertenecen a interacciones dentro de la esfera de la vida privada lo que ha derivado en la utilización de diferentes técnicas de anonimización para salvaguardar a los hablantes colaboradores, que serán debidamente descriptas.

3.4.1. Protocolo de recogida

En nuestra investigación hemos aplicado sucesivos protocolos para la recolección de los SMS que conforman el corpus *SMS-CEBo*. La recolección se realizó entre los años 2008 y 2016. Dentro de este período, se desarrolló una etapa intensiva entre los años 2011-2015 a estos datos se agregaron, de manera complementaria, antecedentes recolectados 2006¹¹⁷, 2008-2010 y durante 2016. En la etapa intensiva se aplicaron tres protocolos diferentes cada uno en función de atender a alguna variable en particular y aumentar la representatividad del corpus. Esto permite evaluar algunos cambios diacrónicos ocurridos tanto en el nivel de las estrategias de los usuarios así como posibilidades técnicas de los SMS (por ejemplo, el uso de emoticones o de emojis).

En la primera fase de recolección, en 2011, se utilizó una plantilla en papel (§Anexo) que fue entregada en dos escuelas secundarias de la ciudad de Bahía Blanca. Se solicitó a hablantes colaboradores que voluntariamente transcribieran durante tres días o un máximo de veinticuatro SMS, en papel y a partir de instrucciones precisas sobre el modo de realizarlo, los mensajes de texto enviados y recibidos, consecutivos entre sí, con especificación de las características sociolingüísticas de los hablantes y de las situaciones interactivas planteadas. Las instrucciones especificaban que no debía modificarse ningún aspecto del SMS en la transcripción¹¹⁸.

Las escuelas que se seleccionaron corresponden a dos estratos socioculturales diferentes de la ciudad. Por un lado, se entregó la plantilla en dos escuelas de enseñanza media dependientes de la Universidad Nacional del Sur (EMUNS.) –escuela secundaria

¹¹⁶ En la medida en que los colaboradores enviaron mensajes publicitarios o de compañías de teléfono, han sido almacenados en nuestra base de datos pero no han sido tenidos en cuenta para el análisis.

¹¹⁷ Esto no fueron utilizados en el análisis del corpus salvo como ejemplos ilustrativo, actualmente están alojados en CoDiCE y sirvieron para un estudio exploratorio (Cantamutto, 2007).

¹¹⁸ Al utilizarse un sistema de planillas de papel, cada una disponía de una clave alfanumérica que correspondía con el consentimiento firmado del adolescente. Mediante ese sistema fue posible destruir los datos de dos colaboradores de 12 años que solicitaron, una vez que pidieron autorización a sus padres, retirarse de la investigación (§3.4.5.1).

básica Ezequiel Martínez Estrada y la escuela secundaria Normal Superior Vicente Fatone— cuya población corresponde al estrato sociocultural medio y alto. Por otro, se le solicitó colaboración a alumnos pertenecientes a la escuela de Enseñanza Media n° 5, ubicada en un barrio periférico de la ciudad y cuya composición estudiantil pertenece a barrios carenciados y asentamientos precarios.

Los hablantes colaboradores transcribieron, en la mayoría de los casos, los SMS enviados y recibidos durante tres días consecutivos entre sí. Se solicitó la colaboración de 90 alumnos de los cuales solo 62 entregaron las planillas: la mayoría estudiantes de la escuela céntrica. La cantidad de SMS recolectados mediante este protocolo asciende a 969 SMS, que corresponden a las díadas: adolescente/adolescente, adolescente/joven/ y adolescente/adulto, dentro de los dominios de uso familiar, de amistad y educativo. En el primero, se encuentran intercambios entre hermanos, primos, con padres y madres y con abuelos. En el dominio educativo, se relevan relaciones entre compañeros y, de menor frecuencia, con los docentes o preceptores.

En una segunda fase, se envió por correo electrónico (personal y a través del correo institucional) y por redes sociales (principalmente, Facebook) un formulario en línea¹¹⁹ con cuatro secciones. Primero, se explicaban los objetivos de la investigación. La segunda parte era una pequeña encuesta para recabar información sobre la variedad dialectal del colaborador, con la designación de lugar de origen y dónde habitó los últimos cinco años. La tercera sección se encabezaba con el siguiente instructivo:

Copiar los mensajes de texto enviados y recibidos tal cual están escritos, con abreviaciones, emoticones, etc.; modificando únicamente los nombres propios de los participantes (por ejemplo, si se llama “Lucía” poner “Laura”, si dice “Lu” poner “Lau”, etc.) y la información que sea de carácter privado (números de teléfono, direcciones, correos electrónicos, etc. se modificarán de la misma manera que los nombres propios, si dice “Panama 11”, escribir “Parana 11”, si dice “Panma 11” escribir “Parna 11”). Deberás mantener el uso de mayúsculas, minúsculas, espacios y todos los elementos exactamente como está en el mensaje que enviaste o recibiste. Es muy importante que en la transcripción no modifiques ninguna palabra.

Antes de transcribir el mensaje te solicito que identifiques quién envía y quién recibe ese SMS. Por ejemplo: (F_21_Univ) a (M_21_Sec), donde F es femenino y M masculino, 21 es la edad y "Univ" y "Sec" es el nivel de escolarización. Para primario, utilizá "Prim".

Asimismo, se deberá informar qué vínculo une a los interactuantes dentro de un paréntesis. Por ejemplo, "(hermanos)", "(primos)", "(pareja)", etc. Si consideran que deben agregar información contextual para que se entienda el SMS, pueden colocarlo en un paréntesis, por ejemplo "(le tocaron timbre pero no atiende)".

¹¹⁹ Desarrollado en la plantilla de formularios de Google. Se puede acceder a una copia del formulario en línea a través del siguiente enlace: <https://goo.gl/forms/wbzEbQAF5VDwoEuC3>.

Es muy importante que esta información anteceda a la transcripción del SMS.
 Si es posible, colocar la fecha en la que fue recibido o enviado.
 Entonces, los SMS quedarían así:
 (F_22_Univ) a (M_21_Sec) (pareja) "Baja a abrirme."
 26/08/2014

A continuación de ese texto, había cajas de texto vacías para copiar hasta diez mensajes. En algunos casos, los hablantes utilizaban el espacio de respuesta para reproducir la conversación completa (es decir, el intercambio consecutivo de varios mensajes). Por último, en una cuarta sección se encontraba el consentimiento informado y otros datos respecto a la finalidad y cuestiones éticas de la investigación.

A pesar de que debían seguir una instrucción precisa sobre cómo establecer la información sociolingüística y que ello podía causar confusiones, en la mayoría de las respuestas los colaboradores lo hicieron correctamente. De maneras diversas los hablantes interpretaron la forma de transcripción pero siempre manteniendo la información relevante para la investigación, tal como se ve en los siguientes ejemplos. En el primer ejemplo, el colaborador solo completó un casillero de los diez disponibles con una secuencia de tres mensajes. En cambio, en el segundo ejemplo, se usó un casillero para cada mensaje, configurándose la interacción a través de la secuencia de ellos (además, en el ejemplo, se ve como la colaboradora aclara la situación comunicativa dos veces).

Ejemplo 6

0019-2015	Vínculo: conocidas de un club. Contexto: una mujer escribe a una de las chicas del club para preguntarle cómo van con la venta de pizzas para recaudar dinero para un viaje.
F3A →F1A	(F_40_Univ) (mamá del club) Chiqui, como va la venta de las pizzas???? mañana juntos los pedidos??? (F_16_Sec) Hasta ahora vendí 12 asique bien (F_40_Univ) ponele gassssss, la colo vendió 33!!!!!!!

Ejemplo 7

4571-2015	Vínculo: suegra/yerno. Contexto: la suegra envía un mensaje al novio de su hija para felicitarlo por un partido de fútbol.
F4A →M2A	(F_55_Ter) a (M_26_Sec) (Enviado el 19/02/2015 con motivo de saludar al novio de mi hija ya que el club de fútbol en el que juega ascendió de categoría) "Qué alegría Fran! Se cumplió aquello de que los sueños son más poderosos que las realidades. Beso grande"
M2A →F4A	(M_26_Sec) a (F_55_Ter) (Enviado el 19/02/2015 con motivo de agradecer el mensaje que yo le había enviado al novio de mi hija ya que el club de fútbol en el que juega ascendió de categoría) "Siii q lindoo muchas graciaass soy felizzz gracias por el msjj besotess"

Mediante esta técnica se recolectaron un total de 443 SMS, a través de 77 formularios, entre agosto de 2014 y noviembre de 2015. Además, posteriormente, cerca de 600 SMS fueron transcritos en plantillas que los usuarios enviaron por correo electrónico, *WhatsApp* o a través del reenvío al teléfono de la investigadora siguiendo la misma técnica de anotación propuesta para el formulario online.

Una tercera forma de recolección de mensajes fue a través de la transcripción sistemática por parte de la investigadora de mensajes pertenecientes a redes sociales de familiares y de amigos. A través de la sesión de permiso para observar la casilla de entrada y salida de estos teléfonos, la investigadora recogió conversaciones completas entre personas. En todos los casos, se solicitó a los colaboradores los datos sociolingüísticos de los interlocutores. A estos últimos se les solicitó también consentimiento para la utilización de sus mensajes. En general, como se trabajó con redes sociales de familiares y amigos se garantizó el acceso al consentimiento de todos los participantes.

Si bien esta última forma de recogida de datos restringió la representatividad de la muestra (al tratarse de un círculo próximo de familiares y amigos), favoreció su riqueza, aportando mayor cantidad de datos sobre las variables sociolingüísticas, frecuencia y uso del móvil, tipo de teléfono y sistema de escritura. Además, estos datos se han transcrito respetando todas las grafías, extensiones y, en el proceso de anonimización, utilizado la técnica descrita en §3.4.5.2.

En resumen, a pesar de considerar que el corpus cuenta con algunas debilidades en relación con su representatividad de diferentes estratos socioculturales y grupos etarios, el corpus contiene una cantidad de SMS que se acerca a otros estudios realizados (Tagg, 2009; Cougnon, 2015a) y cubre –al menos con ejemplos de todas las variables– un amplio espectro de grupos sociolingüísticos y ámbitos de uso. Además, uno de los aspectos más relevantes de *SMS-CEBo* es la posibilidad de realizar estudios diacrónicos en la misma muestra (Shortis, 2016), ya que contiene ejemplos que muestran –en este breve lapso– los cambios vertiginosos de los dispositivos y que repercuten en el discurso digital.

Tal como sucede en las investigaciones cualitativas (Hernández Sampieri et al., 2006), la muestra fue ajustándose y creciendo a lo largo del estudio. De una primera etapa exploratoria con el corpus de interacciones adolescentes hacia la descripción actual de *SMS-CEBo*, la muestra cuenta con un tamaño lo suficientemente

representativo como para explicar los fenómenos que acá nos interesan. El número de SMS totales de la muestra cumple con los requisitos necesarios para desarrollar un muestreo cualitativo, siguiendo los criterios de Hernández Sampieri et al. (2006: 562–573): 1) la capacidad operativa de recolección y análisis, 2) la saturación de categorías, 3) la naturaleza del fenómeno bajo análisis. Sin embargo, en virtud de la vertiente mixta de nuestro estudio (cuali y cuantativo), la muestra permite, además, un estudio descriptivo a través del uso de un programa de estadística (paquete SPSS©). Este análisis da cuenta de características y rasgos importantes del fenómeno estudiado y permite hacer predicciones incipientes sobre la relación entre las variables de nuestro estudio (íbid., 2006: 102–103).

3.4.2. *Procesamiento y elaboración de los datos*

La estrategia metodológica es de tipo cualitativa, no obstante, se integran consideraciones cuantitativas cuando los datos lo requieran (*i. e.*, en el procesamiento de los test de hábitos sociales). En el análisis y el procesamiento de los datos se toman en cuenta distintas variables sociodemográficas (edad, origen de los hablantes, nivel socioeducacional, sexo, competencia tecnológica) y contextuales, a las que se consideran categorías dinámicas al servicio de la construcción y la negociación de la identidad de los hablantes. Además, se tiene en cuenta el tipo de vínculo existente entre los interactuantes, considerando la dinámica de las relaciones de poder y solidaridad (Brown y Gilman, 1960), distancia social y el dominio al que este vínculo se adscribe.

El procesamiento de los datos se realizó con diferentes herramientas, según el propósito del análisis particular que se estuviera realizando. A continuación, se explica detalladamente todas las operaciones realizadas con los datos para su tratamiento y se especifica en qué sección se pueden encontrar los resultados de las pruebas realizadas.

La muestra *SMS-CEBo*, alojada en la plataforma CoDiCE, cuenta con herramientas de análisis propias de la base de datos que permitieron realizar las frecuencias léxicas y algunas búsquedas tanto sobre la totalidad de los mensajes como sobre el texto normalizado (véase §3.2.2). La base de datos se descargó a una planilla de cálculo¹²⁰ para poder operar con diversos filtros y trabajar con el corpus en varios subcorpus, correspondientes a cada variable de estudio. Esto permitió la operatividad de la muestra y una mayor facilidad para el análisis cualitativo y cuantitativo. Asimismo, la

¹²⁰ Excel del paquete de Office.

fragmentación del corpus por variables favorece el equilibrio estadístico de las mismas, a través de la descripción en cada una de las submuestras.

El modo de analizar el comportamiento de las características dinamizadoras de la comunicación por SMS (claridad, expresividad y economía) se trabajó a partir de un doble criterio: una vez identificados los fenómenos lingüísticos que favorecían cada una de estas características (véase §Cap. 4) se optó por calcular el porcentaje de su presencia en cada mensaje en función de la cantidad de palabras existentes. Estos porcentajes se obtuvieron teniendo en cuenta el número de palabras abreviadas/duplicadas sobre el total de palabras. Inicialmente, se utilizó la técnica descrita por Combes et al. (2012: 208)¹²¹, sin embargo, debido a que, en algunos casos, hay más de un fenómeno por palabra que determina la existencia de SMS con un porcentaje mayor al 100%, se optó por la propuesta de Bernicot et al. en su estudio sobre textismos en adolescentes (Bernicot et al., 2012b). En este caso se calcula la “densidad” de abreviaciones en cada SMS a partir de dividir la cantidad de palabras con textismos sobre el total de palabras (2012b: 188). En nuestra investigación, además, se confronta con la cantidad de duplicaciones (de palabras) o repeticiones (de letras y signos ortográficos) por SMS.

A fin de poder verificar cómo se elaboran las cadenas discursivas de los SMS, el corpus contiene anotaciones respecto a la fase o número de intervención de cada mensaje. De este modo, el primer SMS de una *conversación* se identifica como 1, su respuesta como 2, la siguiente intervención como 3 y así sucesivamente. En algunos casos, solo se tiene la primera intervención [1] y, en otros, solo se tiene la intervención reactiva [2]. Esta estructuración permite observar en qué instancias de la interacción predominan determinados fenómenos como, por ejemplo, saludos y despedidas (§6.2.1).

Por último, se trabajó con el seguimiento de casos testigos que permiten cotejar el modo en que algunos fenómenos se desarrollan en la dinámica discursiva. Si bien la mayoría de los SMS disponibles en *SMS-CEBo* mantienen su estructura conversacional, los casos testigos seleccionados corresponden a interacciones extensas (de más de cinco intervenciones) donde se cuenta con las intervenciones de ambos interactuantes.

¹²¹ En su estudio se señala el siguiente modo de cálculo: “The percentages were calculated based upon the number of spelling modifications per number of words in the observed part of the message. Since some words contained several spelling modifications, the results obtained were sometimes greater than 100” (Combes et al., 2012: 208).

3.4.3. Descripción de la muestra

Los grupos etarios en los que se dividió el corpus corresponden a cuatro intervalos cuya justificación se basa en un criterio temporal de acceso a la tecnología. En el primer grupo, tenemos hablantes adolescentes menores de 20 años (nacidos después de 1994) que han tenido acceso a las tecnologías desde su educación inicial o primaria¹²². El segundo grupo etario, corresponde a los jóvenes de entre 21 y 35 años quienes accedieron a un teléfono móvil durante su secundario o en la universidad. Por último, los dos grupos de adultos fueron divididos entre aquellos que tienen entre 36 y 50 años y los mayores de 51 años¹²³. En términos generales, este último grupo incorporó la tecnología móvil cuando ya habían avanzado en su etapa adulta. Esta división, además, está determinada en función de la vida laboral: el primer grupo de adultos (grupo 3) accedió a la tecnología siendo aún jóvenes y el aprendizaje y uso de diferentes prácticas comunicativas desarrolladas en las interfaces artefactuales fue más continuo y sostenido en el tiempo. El grupo 4, por el contrario, se caracteriza por una apropiación de la tecnología de manera más gradual respecto de los demás grupos.

En cuanto a la variable social, para la sistematización en grupos atendimos tanto al nivel educativo como a las posibilidades de acceso a la tecnología, y, en la medida en que los datos permiten, la extracción social del barrio de residencia. En tal sentido, la muestra cuenta con dos grupos socioculturales. El grupo bajo y medio-bajo (B) y el grupo medio-alto y alto (A). Asimismo, atendimos a la incidencia probable de la elección de las distintas formas de la variable sexo, conformando dos grupos: el femenino (F) y masculino (M).

La conformación sociolingüística de la muestra presenta una limitación: la distribución equilibrada de las variables de estudio debido a que, por los métodos de recolección empleados, se favoreció al grupo etario de entre 21 y 35 años, así como a un estrato cultural medio/alto. Esta situación también se observa en el corpus de *Sud4Science* que, a pesar de haber sido elaborado a partir del envío masivo de personas anónimas, el 80% de la composición es de menores de 30 años (Panckhurst y Moïse, 2012: 299). Lo mismo ocurre en el corpus *Text4Science* (Langlais y Drouin, 2012:

¹²² En este grupo se encuentran los *nativos digitales*, en la terminología de Prensky (2001) que ha sido discutida (Cantamutto, 2014b), o los *millenians*, según la historización propuesta por Levis (2014).

¹²³ Si bien en una primera etapa se consideró un grupo diferenciado que incluía a las personas entre 51 y 65 años que estuvieran aún en actividad laboral, dado que los datos fueron mostrando la similitud en las estrategias empleadas, se dispuso homologar el grupo 4 y 5, de modo tal de tener un solo grupo de mayores de 51 años. En algunos análisis particulares, sin embargo, se mantiene esta distinción.

250)¹²⁴. Estas consideraciones sobre las limitaciones del corpus pueden ser resueltas a través de la ponderación de los resultados y el estudio de cada variable en sí misma.

En la siguiente tabla (**Tabla 5**) se observa un resumen de la composición del corpus *SMS-CEBo*, según los grupos etarios y variables de estudio.

Tabla 5 Distribución de las variables sociolingüística en el corpus SMS-CEBo¹²⁵

Grupos etarios	Género	Nivel sociocultural			Total
		Bajo/ Medio-bajo	Medio-alto/Alto	Subtotal	
1 (hasta 20 años)	Femenino	32	571	603	863
	Masculino	16	244	260	
2 (entre 21 y 35 años)	Femenino	61	1856	1917	4330
	Masculino	246	2167	2413	
3 (entre 36 y 50 años)	Femenino	32	198	230	653
	Masculino	242	181	423	
4 (mayores de 51 años)	Femenino	65	443	508	878
	Masculino	115	255	370	
Total		809	5915		6724

La muestra ha sido analizada a través de la hoja de cálculo Excel para establecer la cantidad de caracteres, caracteres sin espacio y palabras. Para ello se utilizaron tres fórmulas, a saber: “=(Largo)” para contar la cantidad de caracteres, “=LARGO(SUSTITUIR(ESPACIOS(CELDA)," ", ""))” para contar la cantidad de caracteres sin espacio y “=CELDA 1 + CELDA 2 +1” para calcular el número de palabras por SMS (véase **Tabla 6**).

¹²⁴ Al respecto, véase una discusión planteada en Cantamutto (2014b).

¹²⁵ Se dejaron de lado 23 mensajes realizados por compañías de teléfono y otras empresas, ya que no serán tenidos en cuenta en el análisis. La muestra total es de 6578 SMS. Esta decisión también fue tomada por Fairon and Paumier (2006) y Tagg (2009).

Tabla 6 Descripción de SMS-CEBo en relación con otros corpus de SMS

	SMS-CEBo		SMS4science ¹²⁶ CorTxT ¹²⁷		
	Femenino (n=3258)	Masculino (n=3466)	Totales		
Cantidad de palabras del corpus	44 669	39 185	84387 ¹²⁸	1218749 ¹²⁹	190516
Cantidad de palabras promedio/entrada	13,71	11,30	12,51	13,75	17,2
Cantidad de caracteres promedio/entrada	72,67	59,16	65,94	67	
Cantidad de caracteres sin espacio promedio/entrada	60,13	49,29	54,44	55	

Si bien se ha ido verificando que el cálculo automático esté correcto, el dato más confiable es el de cantidad de caracteres sin espacio e, inmediatamente después, el de caracteres con espacio (aunque no es posible saber si algún SMS cedido por un participante contaba con doble espacio en algún sector). La cantidad de palabras, como se señaló, fue calculada mediante la función de restar los resultados obtenidos previamente contabilizando caracteres¹³⁰. Sin embargo, puede ocurrir que algunas palabras estén ligadas o, por el contrario, fragmentadas. En tal sentido, estos errores no han podido resolverse de manera automática (en coincidencia con lo que menciona Torrado, 2012: 220). Las posibilidades registradas en tal sentido corresponden a:

1. La combinación de dos o más palabras sin espacio, a veces por error de tipeo se adiciona una letra donde corresponde el espacio. Ejemplos: *No se.Juli esta cenando o enlo d Lau.Bs*, *levplwnteo=le planteo*, *juevesveni=jueves vení*, *enclase=en clase*, *noce=no sé*, *asique=así que*, *Mealegro<Me alegre, baciono>bacio* –beso en italiano-no;
2. La fragmentación de palabras en dos o más formas lingüísticas. Ejemplos: *corte letas=costeletas*, *M ary=Mary*, *lu es=lunes*, *wa chi tu rra=wachiturra*;
3. El uso de puntos para separar palabras en vez del espacio que se explica por la falta de habilidad en el uso de ciertos teclados o la utilización de un predictivo en otro idioma

¹²⁶ Descripto en Panckhurst y Moïse (2012: 294).

¹²⁷ Descripto por Caroline Tagg (Tagg, 2009: 67; Tagg et al., 2012: 374).

¹²⁸ El total se calculó con los 6747 SMS recogidos, incluyendo aquellos de hablantes desconocidos, publicitarios e informativos. La cantidad total de caracteres con espacio es de 444914 y sin espacio 367274.

¹²⁹ El total de palabras y caracteres del corpus *Sud4science* se calculó con el Microsoft Word y con el Open Office, ambos relevamientos arrojaron números diferentes: en el primer caso, 1218749 y, en el segundo, 1219771 (Panckhurst y Moïse, 2012: 292). El cálculo de caracteres y palabras totales y promedio también fue realizado por esos programas de ofimática que, en nuestro caso, arrojaron resultados similares.

¹³⁰ La fórmula para calcular esto es sumar 1 al resultado de la cantidad de caracteres con espacio menos la cantidad de caracteres sin espacio.

- que cambia las palabras cuando se utiliza la tecla espaciadora¹³¹. Ejemplos: *beso.marcela*, *BuenViaje.abrazo*, *trabajo.nos vemos.gracias.bs*;
4. Expresiones cuya ortografía correcta es separada y que los usuarios escriben de manera incorrecta. Ejemplos: *buendia=buen día*, *sino=si no*; *aver=a ver*;
 5. La utilización de espacio entre signos de puntuación cuando no corresponde o la ausencia de espacio luego de un signo de puntuación. Ejemplo: *Y. .=Y...;* *si!justo= sí! Justo;* *¡ ¡ cuanta emocion! !=¡¡cuánta emoción!!=*, *hermoso(y también=hermoso (y también,* *guste...entonces= guste... entonces,* *nomas...aca=no más... acá,* *tiempos;Esta=tiempos ;Esta;*
 6. Separación/unión entre números y letras que corresponden fechas, horas, direcciones, etc. Ejemplos: *13:30hs???=13.30 hs???*, *50km=50 km*,
 7. En préstamos/transferencias lingüísticos, elisión de apóstrofes que separa palabras. Ejemplo: *cant=can ´t*, *dont=don ´t*.

El promedio de palabras por SMS varía según el grupo etario y según dominio de uso (véase **Tabla 13**). Si bien el promedio general es 12,51 palabras por SMS, hay muchos mensajes (375 SMS) que contienen una sola palabra, en su mayoría expresiones para manifestar acuerdo (*ok*, *listo*, *bueno*, *perfecto* o *dale*), cuestiones que tienen cierto carácter de urgente o inmediatez (*llamame*, *vení?*, *yendo* o *voy*) o referencias a un lugar concreto (*claromecô*) o tiempo (*14.30*, *ahora*), y formas de agradecimiento *gracias*. Este aspecto será tratado en la §Cap. 5.

Tabla 7 Distribución de la cantidad de SMS según año y generación del teléfono

Tipo de celular	Año	Cantidad de SMS	Subtotales
Segunda generación	2008	190	1421
	2009	143	
	2010	57	
	2011	975	
	2012	56	
Tercera generación	2013	1074	5326
	2014	2135	
	2015	2040	
	2016	77	

Desde una perspectiva diacrónica, la muestra cuenta con una mayor representación de datos según las variables en los años 2011, 2013, 2014 y 2015. El año que se consigna en la forma de citación corresponde al año de interacción, si bien, en algunos casos, no coincide la generación del celular con el año de recolección (una serie de mensajes recolectados en 2014 pertenecen a un modelo de celular de la segunda generación), esta división sí permite distinguir, a grandes rasgos, las estrategias utilizadas por los hablantes, el tipo de teclado y el tipo de pantalla de cada celular. La primera generación de teléfonos no ha sido relevada en nuestra investigación.

¹³¹ Este es el caso de una hablante que manifestó, al momento de enviar su colaboración de SMS mediante la plantilla online, que su teléfono había sido comprado en Francia por lo cual no podía escribir en español sin tener problemas con el predictivo. Además, la dificultad con el predictivo producía que, en muchos de sus SMS, las palabras estuvieran separadas por puntos.

3.4.4. Herramientas de análisis

En nuestra investigación hemos utilizado un conjunto de programas y herramientas de análisis para llevar adelante sucesivas fases del trabajo. Por un lado, como se mencionó, se utilizaron las herramienta con las que cuenta la base de datos CoDiCE, el programa *AntConc*, la planilla de cálculo Excel y el paquete estadístico SPSS®.

La base de datos de SMS y las respuestas de los THS se alojaron, en primer lugar, en planillas de cálculo para poder operar con diversos filtros y trabajar con el corpus en varios subcorpus, correspondientes a cada variable de estudio. Las pruebas estadísticas y algunos gráficos fueron realizados en el paquete estadístico SPSS®. En general, se utilizó una combinación de análisis descriptivos (frecuencias, principalmente) para contabilizar las apariciones de diferentes fenómenos en relación con los grupos de estudio. Además, se realizaron análisis de correlación entre las variables lingüísticas y extralingüísticas.

Para el estudio de las colocaciones y frecuencias léxicas se realizaron análisis con el programa para corpus lingüísticos *AntConc*. Esta herramienta es un software libre para analizar corpus en diferentes lenguas y ofrece herramientas para búsqueda de términos dentro del corpus, generación de listas de palabras (a través de la función *WordList*) y establecer concordancias (a través de la función *Concordance*). Este programa fue especialmente útil para el estudio de los marcadores pragmáticos y sus colocaciones y, en combinación con las herramientas disponibles en CoDiCE, para detectar los fenómenos con mayor recurrencia.

Las utilidades disponibles actualmente en CoDiCE son *Listado*, *Contador de palabras* (frecuencia léxica), *Reemplazos* y *contador de palabras* (permite agrupar fenómenos lingüísticos y contarlos mediante su reemplazo por hiperónimos o palabras clave), *Totales por clave* y *Línea del tiempo*. A continuación, explicaremos cómo funcionan aquellas herramientas utilizadas en nuestra investigación¹³².

¹³² Además, para la carga y gestión de conversaciones, CoDiCE presenta una solapa independiente llamada *Mensajería* que facilita la estructuración discursiva de la interacción. Si bien las herramientas mencionadas también son plausibles de ser aplicadas en estas cargas, se agregan mecanismos para facilitar el proceso de recolección y almacenamiento de datos. Por un lado, se crea el proyecto o conversación al que se le pueden incorporar datos sobre geolocalización. Por otro, se agrega la información sociolingüística de los participantes y, por último, se cargan los mensajes indicando a qué proyecto/conversación pertenece y quién es el emisor de ese mensaje. El análisis de las conversaciones se puede complementar con la herramienta *Línea del Tiempo*, que organiza los intercambios en una secuencia temporal sucesiva, y agrupados en lapsos ajustables según los intereses del investigador. De este modo, es posible realizar análisis cualitativo y cuantitativo sobre recursos lingüísticos y estrategias comunicativas según la continuidad o discontinuidad temporal en intercambios. Esta reorganización de

En primer lugar, el investigador accede a una interfaz para visualizar de dos maneras sus datos: *Vista de Grilla* (opción establecida por defecto) o *Vista de Lista*. En un caso, el usuario cuenta con diferentes filtros rápidos que le permiten visualizar, editar y eliminar muestras de lengua a partir del dispositivo (computadora o teléfono) del cual proviene, la plataforma (correo electrónico, mensajería, etc.), la metodología de recolección y el texto en sí mismo. Esta última exploración es muy útil para quien requiera buscar un ejemplo sobre determinado fenómeno o explorar en el corpus la presencia de algún elemento: simplemente, se pone la expresión o ítem en este campo de búsqueda y visualizará, en caso de que los hubiera, las entradas que coincidan con lo solicitado. En la *Vista de Lista*, se puede realizar una carga, editar, duplicar, duplicar respondiendo (función que permite un carga más rápida de los datos ya que, automáticamente, se invierten los datos sociolingüísticos del emisor y del destinatario) y borrar entradas. En ambos casos puede explorar las entradas a partir del número de identificación que estas tengan (ID). La principal diferencia con este formato de *Vista* es que en una misma pantalla es posible acceder a la información provista en todos los campos de la entrada. Opción no disponible en la *Vista de Grilla*.

En *Listado* es posible realizar filtros en todos los campos previamente. En primer lugar, se debe seleccionar un usuario permitido y luego utilizar los campos dispuestos a tal fin para consultar las entradas. Una función con gran utilidad es la filtrar según las variables sociolingüísticas del emisor o del destinatario (*Interlocutor 1 y 2*). Una vez aplicadas las opciones que ofrece *Listado*, se pueden exportar los datos obtenidos en diversos formatos (HTML, CSV, .TXT, PDF, EXCEL 95+ y 2007+) y según los campos que se necesiten migrar: el usuario puede seleccionar los que se desea descargar según los intereses presentes.

A través de la herramienta *Etiquetas* es posible sumar las etiquetas que cada investigador utilizó en su muestra. Estas etiquetas se agregan en un campo especial, llamado de ese modo, y puede servir tanto para muestras de lengua etiquetadas con lenguaje de marcado (personal o utilizando protocolos estandarizados) como para etiquetas propias de cada investigador. En la medida de lo posible, se debe instar a los usuarios a utilizar etiquetas comunes para favorecer el estudio comparativo entre

las intervenciones permite al investigador establecer las intervenciones, turnos de habla y pares de adyacencia a partir de bloques sucesivos. Esto es posible aun cuando haya simultaneidad temporal entre ellos.

muestras. La interfaz de *Etiquetas* replica la de *Listado* con la diferencia que la información presentada es solo la de este campo particular.

La herramienta *Contador de palabras* es una función para realizar frecuencias léxicas y se puede aplicarse tanto sobre el texto plano (es decir, las muestras de lengua tal como fueron realizadas) como sobre el texto normalizado (las muestras de lengua en variedad estándar). Nuevamente, la interfaz es similar a la de *Listado* aunque, en este caso, se observa luego de los diferentes campos para filtrar, una cadena de texto sobre la que se hará el recuento. Es importante señalar que los acentos se omiten así como la ñ en la *Cadena sin acentos*. Sobre esta última se realiza el conteo de palabras. Los resultados se pueden exportar en todos los formatos antes señalados.

Por último, para la exploración de los diferentes subcorpus es útil la herramienta *Totales por clave* que recuenta la cantidad de entradas que hay según los campos provistos en la plantilla. La interfaz previa permite realizar filtros para, por ejemplo, extraer las diferentes entradas que hay sobre *español bonaerense* de manera independiente al dispositivo de ocurrencia de la interacción.

3.4.5. Consideraciones éticas

resulta difícil definir una única deontología o ética normativa (Rice, 2004: 150) en los estudios lingüísticos, existe consenso en que las posiciones y principios éticos más generales deben ser revisados en forma particular por cada investigador frente a la complejidad de su objeto de estudio y la comunidad que investiga (de-Matteis, 2016: 235).

El estudio de la comunicación por interfaces artefactuales presenta una dificultad inmediata para el investigador: en el caso de los SMS, cómo recoger los datos de intercambios realizados en un medio que se lo suele preferir por considerarse íntimo y privado. Desde una perspectiva ética, acceder a estas interacciones implica irrumpir en la vida privada de los usuarios e involucrar información que puede perjudicar a otras terceras personas. En particular, atendiendo a que las investigaciones con un enfoque cualitativo tienden a tener mayor amparo en la forma en que los datos se generan y resguardan, debido a la profundidad que este tipo de estudios suele alcanzar y, por tanto, en decisiones metodológicas que favorezcan, simultáneamente, la validez externa de la muestra, la calidad de los datos y los consideraciones éticas pertinentes.

En primer lugar, la investigación sobre los SMS tiene una ventaja respecto al estudio de otros géneros del discurso digital. A diferencia de las muestras de lengua de intercambios ocurridos en la red, los SMS no persisten en la nube, no están indexados a

los buscadores web, y, por lo tanto, no dejan huellas que podrían ocasionar el rastreo de quién participó del intercambio. Al ocurrir en un sistema ajeno a internet, las búsquedas en servicios disponibles en los navegadores difícilmente arroje algún resultado ya que los SMS se almacenan en los teléfonos involucrados¹³³. Este problema, preferente en los enunciados escritos y en las imágenes, ha sido señalado por de-Matteis (2016: 245)

El eje de la trazabilidad, de naturaleza técnica, debe ser considerado de manera paralela, para determinar las posibilidades de que el enunciador de un texto que el investigador selecciona como dato para su uso y reproducción explícita pueda ser rastreado e identificado.

Debido a la posibilidad de que, a partir del texto utilizado como ejemplo, pueda ser rastreada la identidad del colaborador, el investigador debe realizar diferentes procesos de anonimización y/o reconstrucción de los enunciados para evitar la identificación del informante¹³⁴. Tal como se mencionó (§2.1.3), cualquiera de los sistemas de comunicación digital tiene mayor persistencia que la comunicación oral (Gobato, 2014: 220–221) y, por lo tanto, será en mayor o menor medida recuperable.

Diversas discusiones se han desarrollado en torno a la ética de las investigaciones que utilizan datos de fuentes públicas de internet sin pedir consentimiento a los usuarios o a los dueños de las plataformas en las que ocurre el discurso, cuyos límites no están en la dicotomía público/privado (Estalella y Ardèvol, 2007). En tal sentido, los autores señalan que la postura ética y epistemológica de los investigadores puede ser contradictoria. En una síntesis de aportaciones de otras investigaciones donde se reflexiona en torno a la cuestión del grado de privacidad/publicidad y los permisos requeridos para trabajar con esas muestras de lengua. En las discusiones iniciales algunos autores, como Herring (1996b), señalan que algo que se encuentra en un espacio *público* manifiesta carácter *público* aún incluso cuando las expectativas de *privacidad* que suponen los participantes no siempre coinciden con la visión de los investigadores (Walther, 2002). Otros grupo de trabajos proponen criterios más concretos –relacionados con la arquitectura tecnológica del sitio– que aluden a factores como presencia/ausencia de contraseña para el acceso a la información, políticas de resguardo, o sensibilidad del tópico que se trata (Bruckman, 2004). Un tercer aspecto a

¹³³ Salvo cuando los usuarios deciden hacer copias de seguridad de sus SMS en algún programa tipo nube.

¹³⁴ Por ejemplo, utilizar cadenas de enunciados que tomen fragmentos de muestras de lenguas y las combinen de manera diferente. Es decir, si tuviéramos dos enunciados que digan “Hola mamá, ya vuelvo” y “Buen día mamá, estoy volviendo” podrían elaborarse nuevos enunciados combinando partes: “Hola mamá, estoy volviendo” y “Buen día mamá, ya vuelvo”. De todos modos, esa posibilidad se limita a análisis no orientados desde una perspectiva pragmático-discursiva.

considerar son las cláusulas legales que las páginas, redes sociales y dispositivos tengan respecto a los contenidos que ahí se producen. Estalella y Ardèvol (2007) recuperan la noción *expectativas de privacidad* de los usuarios. La noción de *comunidad* complementa esta idea, como otro límite difuso que influye sobre este continuum: es la sensación de relativa privacidad entre los miembros de dicha comunidad, como, por ejemplo, *Twitter*¹³⁵.

En cualquier caso, cada investigador deberá sopesar la *trazabilidad* entre el enunciado y el usuario y si se disponen de recursos para evitar la identificación, sin caer en el prejuicio de que los datos de la CMC en internet son fácilmente accesibles (Herring, 2002: 110). Si bien un usuario puede utilizar un blog como espacio de interacción público eso no implica que los materiales contenidos ahí estén a disposición de un investigador. Lo mismo sucede con las redes sociales públicas como *Twitter*, en cuyo caso, la temática abordada será un factor decisivo para solicitar consentimiento y autorización al usuario. En esta línea, de-Matteis (2016: 245) sugiere:

Además de estos factores inherentes a la seguridad de las cuentas en distintas plataformas, en la identificación de la fuente de un enunciado resulta clave la indexación del texto en los principales buscadores en línea. En el caso de las redes sociales, los textos no son indexados y sus autores están –en cierta medida– protegidos. Sin embargo, las plataformas que adoptan el etiquetado de los enunciados (los denominados *hashtags*) introducen una nueva manera de encontrar al emisor de un texto determinado desde *dentro* de la plataforma.

En tal sentido, se deben implementar diversas estrategias para proteger a los participantes voluntarios de cualquier investigación, respetando su autonomía y cuidando de no afectar su privacidad. En particular, a partir de la firma de autorizaciones y consentimientos informados por parte de todos los interactuantes y, en el caso de que fueran menores, preferentemente también por parte de sus padres.

El protocolo que hemos seguido en esta investigación no ofrece riesgos potenciales para los participantes ya que los resultados publicados han sido a partir de datos totalmente anonimizados (Christians, 2000: 145) y que no son rastreables a través de los

¹³⁵ Los autores finalizan esta reflexión con las siguientes ideas: “En primer lugar, la percepción de lo público y lo privado puede variar según la posición del sujeto observador (externa o interna al colectivo) y por tanto, no podemos juzgar “desde fuera” sin tener en cuenta la percepción de los actores. En segundo lugar, el tipo de tecnología o la arquitectura tecnológica, no determina el carácter privado o público de un espacio de interacción, depende una vez más de la percepción que tienen los usuarios sobre lo que están haciendo, es resultado de la negociación y del sentido que le atribuyen a esas interacciones cada colectivo. En tercer lugar, y como corolario, lo público y lo privado no son categorías absolutas que podamos determinar “a priori” con relación a las interacciones de internet, son contextuales y dependen de la negociación que cada colectivo lleve a cabo” (Estalella y Ardèvol, 2007: s/p.).

buscadores. En definitiva, toda investigación debe bogar por los criterios éticos básicos y generales indicados en el *Informe Belmont* (1979) –beneficencia, respeto, justicia (véase Mertens, 2006: 33) – así como las aplicaciones correspondientes: 1) consentimiento informado, 2) evaluación de riesgos y beneficios y 3) selección de sujetos.

3.4.5.1. Consentimiento informado

El acceso a toda la información relativa a la investigación en la cual los sujetos formarán parte, y el consecuente conocimiento de lo que sucederá con los datos obtenidos tras su participación en el estudio, están estipulados en el *Informe Belmont*. En general, esta información se incluye en el consentimiento informado:

- a) Procedimiento de la investigación.
- b) Propósitos, riesgos y beneficios previstos.
- c) Concesión al sujeto para hacer preguntas sobre la investigación y retirar su participación en cualquier momento.

Sin embargo, esta lista no acabada de información que tiene que brindar el documento entra en conflicto cuando se le brindan datos al sujeto participante respecto a la investigación que puede invalidar la misma. En tal caso, se debe explicitar que una vez finalizada la muestra se consignará la información completa (*Informe Belmont*, 1979).

En nuestra investigación, se optó por utilizar diferentes consentimientos informados según el protocolo de recogida utilizado (véase Anexo, §1 y §2). En todos los casos, se usó un lenguaje sencillo y adaptado a las capacidades de los sujetos participantes. Para la constitución de *SMS-CEBo* se utilizó un consentimiento informado (tal como sugiere Tagg, 2009: 82), que se entregó separado de las planillas de transcripción de mensajes en el caso de las copias en papel y a continuación en el archivo digital, en el cual se aclaró a los colaboradores que podían abdicar de su participación en la investigación y negar material que consideraran demasiado privado o que pudiera afectar a terceros. Durante la recolección de 2011, dos sujetos menores de edad decidieron retirar los datos aportados por ellos luego de solicitar el consentimiento a sus padres¹³⁶.

Una de las dificultades principales a las que nos enfrentamos fue conseguir la firma del consentimiento por parte de ambos interactuantes. En términos generales, esto se resolvió a través del trabajo con redes sociales de familiares y amigos, cuyo

¹³⁶ A partir de la disponibilidad de un código que permitía relacionar las plantillas de transcripción de SMS y los consentimientos y, por tanto, identificar a los niños, se pudo retirar el material de la base de datos y destruir las plantillas de papel.

consentimiento –extendido a las relaciones que tenían entre sí– permitió alcanzar una mayor cobertura de los datos. De todos modos, en la plataforma CoDiCE se utiliza una casilla de verificación para indicar si cuentan con un consentimiento expreso o no. En los ejemplos de esta tesis, se priorizan aquellos sobre los que ambos interactuantes aceptaron participar de la investigación. Sin embargo, los SMS donados por los colaboradores cuyo consentimiento informado no se dispone han sido de utilidad para el análisis estadístico de la muestra. En todos los casos, se trabajó mediante técnicas de anonimización que imposibilitan la identificación de los hablantes (§3.4.5.2).

Tal como se mencionó, cuando no fue posible la firma de un consentimiento expreso por parte de todos los involucrados (a quien se envía el SMS o quien envía determinado SMS) se evitó citar el texto como ejemplo y solo fue analizado con fines estadísticos. En tal sentido, se continuó con la línea propuesta por investigaciones previas (Hård af Segerstad, 2002; Tagg, 2009; Lyons, 2014;), en las cuales el consentimiento de uno de los involucrados –combinado con las técnicas de anonimización– es suficiente para incluirlo en el estudio. Esta decisión metodológica se sustenta en la necesidad de contar con interacciones completas a través de SMS para poder indagar sobre las estrategias pragmáticas de dichos enunciados.

3.4.5.2. Anonimización

En *SMS-CEBo* la totalidad de los sujetos implicados en los intercambios han sido anonimizados mediante diversas técnicas así como también se ha modificado la información de carácter privado (direcciones, fechas) o aquella que pudiera perjudicar a terceros. Este proceso de anonimización se realizó de manera manual durante la carga de los mensajes en CoDiCE y, en algunos casos, utilizando los comandos de *Buscar y reemplazar*¹³⁷ cuando la información se repetía (por ejemplo, un sobrenombre). A diferencia de otros corpus que han sido anonimizados mediante etiquetas o secuencias de cruces que reemplazan la información que se quiere ocultar, hemos preferido anonimizar mediante el cambio por otros nombres y apellidos ficticios, y los diferentes números –de direcciones, teléfonos y otros– por ceros. En particular, un alto número de SMS contienen números telefónicos que han sido reemplazados por la secuencia 15000000¹³⁸ y, en caso de que tuviera la característica, se mantuvo el mismo sistema

¹³⁷ Comandos disponibles en procesadores de texto y plantillas de cálculo. La función realiza una búsqueda de todos los elementos coincidentes con el texto ingresado y lo reemplaza por lo solicitado.

¹³⁸ En Argentina, las características de cada localidad varían entre tres dígitos (011 de Buenos Aires) y cinco dígitos (02984 de Villa Regina). Por lo tanto, para la anonimización se completaron con el valor 0

(reemplazándose el número de la característica por 0 salvo el 2 inicial). De este modo, se pueden visualizar cuestiones ortotipográficas que, de otra manera, quedarían ocultas bajo la secuencia de cruces o caracteres arbitrarios.

En esta línea, en *SMS-CEBo* optamos por cambiar los nombres propios por otros que tuvieran, preferentemente, la misma cantidad de letras, acentos y, en algunos casos, que pudieran ser abreviados utilizando un mecanismo similar y manteniendo el número de caracteres. A fin de poder observar algunos recursos empleados para las formas nominales en el sistema de fórmulas de tratamiento, parte del análisis se realizó con los nombres sin anonimizar y, en los ejemplos provistos, se utilizan formas ya modificadas (Cantamutto, 2013c; Cantamutto y Vela Delfa, 2018). Es posible que algunos mensajes se hayan anonimizado dos veces: en la instancia en la que los usuarios enviaban los mensajes siguiendo las instrucciones de anonimización dadas y, luego, en el proceso de carga para la muestra definitiva. Para tal fin se propone la siguiente tabla de equivalencias (**Tabla 8**) como ejemplo de la forma en que se efectuó el cambio de nombres propios. La tabla es ilustrativa y no corresponde a reemplazos reales del corpus.

Tabla 8 Equivalencias ilustrativas sobre el proceso de anonimización para los nombres propios.

	Ejemplo 1		Ejemplo 2	
Nombre completo/escritura normativa	Matías	Adrián	Anahí	Belén
Nombre completo/sin tildes ni mayúsculas	matias	adrian	anahi	belen
Nombre abreviado	Mati	Adri	ani	bel
Nombre con repeticiones	Matiii	Adriii	Anii	bell
Nombre con recursos creativos	Matiu	Adriu	Anis	bels
Apellido	Pérez	Gómez	Rodríguez	González

A pesar de que Tagg (2009: 85-86) y Lyons (2014: 40) señalan la importancia de poder consultar a los colaboradores sobre la anonimización suficiente de la muestra, en nuestro estudio no hemos seguido esta propuesta debido a la dificultad metodológica para enviar a los colaboradores *anónimos* (quienes enviaron por los formularios online, por ejemplo) sus datos anonimizados. Por tanto, se tuvo especial cuidado en detectar toda información privada, o que pudiera permitir la identificación del colaborador, y se

la cantidad de dígitos que hiciera falta para completar los necesarios (13, si contienen el “15” de los móviles o 11, si no lo tiene).

optó por proceder a su remoción y cambio. En particular, hemos modificado direcciones y referencias a lugares explícitos, nombres propios, nombres de empresas, entre otros¹³⁹. Puesto que, como se ha mencionado (§ 3.3.), la trazabilidad de los SMS difiere de otras comunicaciones digitales, es posible considerar que el corpus *SMS-CEBo* cuenta con los suficientes recaudos éticos para no dañar a los sujetos involucrados en esta investigación.

3.4.6. Consideraciones técnicas

En la recolección de datos, recuperar información relativa al tipo de teléfono, tiempo que el usuario lo usó, experticia tecnológica del usuario, sistema de escritura y tamaño de pantalla de ambos interactuantes es factor decisivo para poder sopesar los resultados obtenidos. La variación y regularidad discursivas no están correlacionadas solamente con las variables sociolingüísticas y/o cuestiones pragmáticas y estilísticas: el sistema de escritura y la habilidad del usuario son factores de peso a la hora de definir el estilo de los SMS. Estos factores, sin embargo, resultan de difícil ponderación en los estudios sobre corpus de SMS y la ausencia de esta variable en los trabajos es manifiesta. En *SMS-CEBo* hemos consignado, en la medida de lo posible, el nombre técnico del dispositivo interviniente, el sistema de escritura empleado por el hablante y, a partir de entrevistas suplementarias realizadas, los años de trayectoria de uso del teléfono móvil.

En esta sección presentamos dos aspectos técnicos que han sido considerados en la elaboración del corpus, que se complementan con aquellos atendidos en la recolección de los datos (§3.3.1).

3.4.6.1. Visualización de los mensajes

Tanto en la etapa de recolección (o transcripción) como en la de elaboración del corpus, se ha perdido información sobre la forma en la que los usuarios han recibido en su pantalla los SMS así como también sobre el modo en la que los emisores produjeron ese SMS. Observaciones sobre los datos del corpus así como verificaciones efectuadas como usuaria, han permitido relevar la existencia de modificaciones que se producen en la disposición o forma del texto entre el envío y la recepción. Entre los cambios que pueden ocurrir, están la disposición del texto en la pantalla o la reescritura de palabras

¹³⁹ En su tesis, Lyons utiliza una extensa serie de códigos para indicar toda información privada que incluye, además de los que nosotros empleamos, ocupación, signo del zodiaco, nombre de compañías, líneas de colectivo, estaciones de subterráneo, entre otras (Lyons, 2014: 42–47).

que en el SMS enviado tenían tildes y en el SMS recibido se presentaba la palabra cortada (véase nota nº111).

Como no siempre coincide la forma de un mensaje al momento de su envío y la forma en que es recibido, hay modificaciones que no pueden ser detectadas. Si bien no son fáciles de relevar, no deberían identificarse como estrategias del hablante para alcanzar sus metas comunicativas ya que no tiene *influencia* sobre la forma visual que adoptará el mensaje enviado en el dispositivo del destinatario (Lyons, 2014: 17). En cambio, desde la perspectiva del destinatario, la forma en la que fue recibido el SMS es la información con la que cuenta para interpretar ese mensaje y, por tanto, inferir las intenciones del emisor a partir de la estructuración final en la pantalla del receptor o en la del emisor. En los intercambios más conversacionales, esta característica del corpus se subsana a partir de la respuesta que emite el interactuante. No obstante, en la literatura que estudia los SMS este factor es dejado de lado en la interpretación de los fenómenos lingüísticos y/o las estrategias pragmáticas.

Por otro lado, en el proceso de transcripción, no siempre es posible reconocer cuando los SMS tienen *saltos de línea*¹⁴⁰ intencionales por parte del usuario. Esto fue recogido únicamente en las plantillas en papel o en las transcripciones realizadas por la autora. En los casos que este uso sea significativo en el proceso de semiosis, fue consignado en la transcripción. Por ejemplo, el cambio de línea para hacer un dibujo de persona (ejemplo 8) o para cambiar el tema (ejemplo 9), estrategia que también se usa en el correo electrónico:

Ejemplo 8

1005-2009	Vínculo: novios. Contexto: una joven envía un mensaje lúdico a su pareja como despedida de buenas noches.
F2A →M2A	}-----@-----{ + ^ (es Marita que te abraza y te estruja y te extraña tanto que se convirtió en palitos)

Ejemplo 9

2165-2013	Vínculo: novios. Contexto: una joven responde a un mensaje enviado por su pareja respecto a si le gustaba su oficina.
F2A →M2A	Te amo mi vida, te amo corazón. Te amo. Me gusta mi cuarto de estudio. Te amo

¹⁴⁰ El *salto de línea* implica un cambio de línea del texto. En la escritura de textos breves, se utilizan todos los caracteres continuos. Sin embargo, o bien porque el usuario desea utilizar la opción de cambiar de línea, o porque hubo errores en el envío, es posible *quebrar* el texto y continuar en una nueva línea.

La incorporación de una tecla para ir a la línea de abajo o el uso de espacios suficientes como para lograr esa distribución del texto no asegura que en la pantalla del receptor tenga la misma diagramación (ejemplo 8). La visualización del mensaje ha sido considerada para analizar algunos casos de puntuación diacrítica y/o pragmática, así como la ausencia de estas marcas (§6.6).

3.4.6.2. Normalización

A fin de poder utilizar herramientas de análisis de corpus para español y otras lenguas (*AntConC*, *WordSmith*, y la de CoDiCE), y así establecer las colocaciones y frecuencias léxicas, se procedió a una normalización manual (con algunas opciones semi-automatizadas¹⁴¹) de los mensajes que forman el corpus. Esta normalización, tanto de fenómenos de creatividad o economía como de faltas de ortografía, se efectuó siguiendo diversos criterios del investigador. En los casos en los que la forma lingüística ofrecía dudas, se procedió a consultar los diccionarios en línea del *lenguaje en SMS*¹⁴² en español y a usuarios que pertenecieran al grupo etario y/o sociocultural del emisor del mensaje.

En nuestra investigación, solo se normalizaron las grafías de palabras y se procedió a eliminar signos de puntuación duplicados o problemas de tipeo, así como palabras que estuvieran repetidas¹⁴³. El texto normalizado se utilizó únicamente para análisis estadísticos de algunos fenómenos particulares y para el estudio de colocaciones, ya que el análisis general se realizó sobre las muestras de lengua sin modificar. Además, en la normalización, se procedió a acentuar las palabras con errores ortográficos así como eliminar o reponer todas las grafías faltantes para la escritura estándar (por ejemplo, *sabeØ<sabés*). En ningún caso, se repusieron signos de puntuación ausentes en los SMS de base. Por otra parte, los cambios de código se mantuvieron en la lengua de origen y se revisaron las grafías según corresponden en cada variedad.

¹⁴¹ Con herramientas básicas disponibles en la hoja de cálculo de Excel (opción *buscar y reemplazar* mencionada).

¹⁴² Estos diccionarios suelen ser de otras variedades del español por lo que las formas relevadas no siempre se registran en nuestro corpus. Algunos de ellos son: http://www.cabinas.net/mensajes_sms_gratis/diccionario_sms.asp (consulta: mayo de 2015), https://www.ecured.cu/Diccionario_SMS (consulta: mayo de 2015); también hay un repertorio en (Mejuto Urrutia y Domínguez Cuesta, 2005) y dos apéndices de abreviaciones (en inglés y en once lenguas diferentes) se incluyen en el libro de Crystal (2008c: 189–230).

¹⁴³ En algunos casos, esta decisión de sostuvo a pesar de que la duplicación de palabras se relacionara con un cambio en la gradación de una expresión (por ejemplo, “Muy muy lindo todo”, 480_2011). Sin embargo, a fin de sostener a lo largo del corpus un protocolo de normalización fueron eliminadas en todos los casos las repeticiones de palabras.

Si bien las primeras pesquisas realizadas sobre el *CorTxT* (Tagg, 2009) o el corpus de *Sud4Science* (Panckhurst y Moise, 2012) no fueron sobre datos normalizados en la etapa inicial, en la actualidad la mayoría de ellos favorece su explotación a través de este proceso. En el caso del *CorTxT*, en inglés, se utilizó el programa informático VARD2¹⁴⁴ que permitió la normalización manual de este corpus (Tagg, Baron y Rayson, 2012: 367). En la mayoría de los casos, se trata de decisiones metodológicas posteriores a la investigación exploratoria y que potencian el análisis desde una perspectiva de lingüística de corpus. Los mensajes normalizados son plausibles de análisis y etiquetados automáticos.

En algunos ejemplos de esta investigación, para facilitar la lectura y comprensión de los mismos, optamos por consignar –a continuación del SMS original, con un sangrado y tamaño de letra menor– los mensajes normalizados.

3.4.7. Resumen de SMS-CEBo

Como cierre de esta sección sobre la metodología empleada en *SMS-CEBo*, se presenta resumidamente la composición del corpus y los métodos de recolección empleados, siguiendo la propuesta de Tagg (2009: 67).

Tabla 9 Resumen de la composición del corpus SMS-CEBo

<i>SMS-CEBo</i>	
Número de mensajes	6747 SMS
Número de palabras	84 387 palabras
Número de caracteres	444 914 caracteres
Promedio de palabras por mensaje	12,5 palabras/SMS
Promedio de caracteres por mensaje	66 caracteres/SMS
Tiempo de recolección	2008-2016 (ocho años)
Métodos de recolección	<ol style="list-style-type: none"> 1. Transcripción por parte de los colaboradores en plantillas de papel y online. 2. Reenvió de SMS a través de mensajería instantánea y por el sistema de SMS. 3. Transcripción por parte de la investigadora de SMS de redes sociales, familiares y de amigos.
Composición sociolingüística de los SMS	Hablantes de Bahía Blanca y la zona, edades entre los 12-75 años, estudiantes, profesionales y personal no calificado, grupos socioculturales medios-bajo y medio-alto.
Variedad lingüística	Español bonaerense.
Tipo de comunicación	Personal, laboral e institucional.

¹⁴⁴ Desarrollado por Baron y Rayson (2009).

3.5. Los datos sobre percepción: los test de hábitos sociales

3.5.1. Elaboración de test de hábitos sociales para el estudio de la comunicación por SMS

Uno de los métodos más frecuentes para comprender los contextos socioculturales en los que ocurren las interacciones, a fin de explicar las diferentes estrategias de cortesía válidas para una comunidad, es la implementación de test o cuestionarios de hábitos sociales. Los test de hábitos sociales (THS) proveen datos sobre cómo los hablantes de una determinada comunidad describen y perciben los diferentes recursos y estrategias de cortesía (Hernández-Flores, 2002; Boretti, 2003b; Murillo Medrano, 2005; Bravo, 2009). Es decir, este instrumento permite explicar la (des)cortesía ya no según categorías universales sino de acuerdo con el contexto sociocultural de ocurrencia y premisas socioculturales que subyacen a las elecciones de los hablantes.

Como señala Hernández-Flores (2002), el investigador, en el proceso de recuperar los contextos socioculturales para apoyar sus interpretaciones sobre los fenómenos de cortesía, tiene diferentes opciones, no excluyentes. Por un lado, acudir a descripciones provistas por estudios de corte sociológico, histórico o antropológico. Por otro, consultar a hablantes nativos que confirmen o comenten las interpretaciones del investigador. En tercer lugar, recabar la información metapragmática disponible en el propio corpus de análisis, a partir de comentarios espontáneos en los que “los hablantes evalúan comportamientos sociales y comunicativos de los miembros de la comunidad” (Hernández-Flores, 2002: 186). Por último, la autora señala la posibilidad de implementar test de hábitos sociales.

Durante la etapa de conformación de corpus para esta investigación, se aplicaron estos test de hábitos sociales, adaptados al objeto de estudio, y a la comunidad de Bahía Blanca. La técnica utilizada, entonces, permite relevar el uso, a través de situaciones ficticias donde se espera recuperar las estrategias que los interactuantes utilizan para alcanzar sus metas comunicativas, y recabar, a través de preguntas orientadas, la percepción de los hablantes en torno a su conciencia sociolingüística y las valoraciones que hacen sobre la lengua en uso, fenómenos de (des)cortesía verbal y que derivan en valoraciones sobre los usos lingüísticos.

La forma apropiada de implementación de estos test es ofreciéndolos a hablantes nativos de una determinada comunidad de habla, quienes son consultados acerca de sus opiniones sobre el comportamiento (des)cortés y sobre sus comportamientos

lingüísticos, a través de la presentación de una serie de situaciones ficticias particulares, que intentan recoger lo que hubieran dicho en diferentes contextos de interacción los hablantes pero que, en general, recaban información sobre lo que debería decirse ante determinada situación comunicativa. Por lo tanto, los datos que se obtienen son una muestra que no coincide necesariamente con lo que ocurriría en una situación comunicativa real, pero que ofrece información sobre lo que los hablantes de una comunidad consideran “que es correcto decir” y “sobre el conocimiento social compartido, sobre algunas creencias, actitudes y valores propios de esa comunidad” (Hernández-Flores, 2002: 187). Asimismo, lo que se releva mediante estas encuestas, tal como señala Julián (2013: 297), son “comentarios metapragmáticos que ponen de manifiesto valores socioculturales compartidos por los hablantes”.

Desde la implementación de los primeros test para el español (véase Hernández-Flores, 2002) a la actualidad, múltiples han sido las reelaboraciones de su estructura. Sin embargo, en términos generales, esta consta de dos partes: una parte orientada a la conceptualización de la cortesía y otra donde el investigador propone situaciones específicas de interacción, relativas a su objeto de estudio, para que los hablantes indiquen “qué dirían exactamente” en dicho contexto. Estos test han sido utilizados para el estudio de variación intra e inter lingüística¹⁴⁵. La información que proporcionan es diversa y dependerá de los objetivos del investigador. Siguiendo a Hernández Flores (2002: 188), es posible agrupar esta información en tres núcleos: “modelos de realización pragmalingüística”, variación del “comportamiento considerado adecuado en relación con las características sociales de los interactuantes” y los valores sociales que sostienen estos comportamientos.

En nuestro caso particular, para el estudio de la comunicación por SMS, hemos adaptado el cuestionario de Hernández Flores (2002) y la reformulación de Julián (2013) en su aplicación al español bonaerense. En tal sentido, los THS que implementamos operan con el modelo general que consta de dos tipos de preguntas: por un lado, se solicita información sobre qué es el comportamiento cortés y, por otro, se suele pedir a los informantes, mediante consignas de situaciones ficticias, que escriban cómo llevarían adelante determinada situación comunicativa ante determinado interlocutor. Hernández Flores retoma la propuesta realizada por Sifianou para el estudio de la cortesía griega y británica (Hernández-Flores, 2002). Todo el formulario es

¹⁴⁵ Para una revisión crítica véase Julián (2013).

adaptado “al español usado en la región de la que se trate y al objeto de estudio específico” (Bravo y Hernández-Flores, 2009: 20), en nuestro caso al español bonaerense. Los test recopilan algunos de los supuestos subyacentes en la producción de enunciados que, en el caso particular de la comunicación por SMS, cobran particular relevancia, dada la tensión que se produce entre la brevedad inherente al mensaje y la presencia de estrategias de cortesía.

El cuestionario consta, además de los dos núcleos mencionados, una tercera parte que nos permitió relevar, en un número menor de casos, posibles comentarios metapragmáticos de los informantes ante situaciones comunicativas vividas. En resumen, los THS se dividieron, además de las preguntas sociolingüísticas, en:

- a) situaciones ficticias donde son esperables manifestaciones de cortesía;
- b) preguntas sobre (des)cortesía en SMS;
- c) relato de situaciones incómodas o malentendidos por SMS.

Tal como se ha dicho, la información que ofrecen es orientativa ya que no son enunciados producidos en contextos reales de interacción. Los THS recopilan datos sobre los supuestos subyacentes en la producción de enunciados que deben ser confrontados con datos reales de interacción. En nuestro caso, los THS permiten verificar las interpretaciones realizadas en nuestra investigación sobre los mensajes del corpus *SMS-CEBo*.

3.5.2. Descripción de la muestra

La muestra está constituida por más de 250 THS que responden a dos tipos de muestreos realizados. Por un lado, el THS1, que cuenta con 24 situaciones ficticias (véase *Anexo*, §4), y el otro más breve, el THS2, que cuenta con cuatro situaciones ficticias (véase *Anexo*, §5). Los THS1 y los THS2 fueron aplicados en etapas diferentes de la investigación debido a que los primeros THS eran más extensos e implicaron una dificultad a la hora de conseguir test completos: los informantes abandonaban a mitad de camino la encuesta y no completaban los campos relativos a preguntas directas sobre (des)cortesía verbal. En particular, los colaboradores destacaron, mediante comentarios en el cuerpo del mail de respuesta o en la última casilla que respondían, que se negaban a continuar la encuesta por la cantidad de preguntas y, en algunos casos, indicaban que habían demorado algunos días en completar la totalidad de la encuesta. Es por ello que, en una segunda etapa, se aplicaron los THS2 más breves y en contextos escolares.

Los THS1 se distribuyeron a través de su envío electrónico por redes sociales (Facebook, principalmente) y correo electrónico, durante 2013 y 2014. En primer lugar, a personas del entorno cercano (familiares, amigos y colegas) y, debido a que estas personas distribuyeran (compartiendo o reenviando) la encuesta a sus redes sociales, el número de colaboradores a redes más distantes del investigador se amplió, aunque siempre dentro de la variedad estudiada. Tal como se ha demostrado en diversas investigaciones (Acevedo-Halvick, 2006; Julián, 2013), es posible aplicarlos a través del envío por correo electrónico. Para nuestra investigación, se diseñó un formulario online¹⁴⁶ para que los colaboradores pudieran responder las diferentes secciones de manera anónima. Las respuestas se almacenaron automáticamente en una plantilla de datos que luego fue sistematizada por la investigadora. Los THS1 fueron distribuidos a más de 500 personas de las cuales solo se recogieron las respuestas de 166.

Tabla 10 Distribución de la muestra de THS1 de español bonaerense

	Español bonaerense (n= 166)			
	1	2	3	4
Femenino	4	60	14	10
Masculino	8	60	8	2
Total	12	120	22	12

Los THS1 son versiones semejantes a los test propuestos por Hernández Flores (2002) y contienen 24 preguntas sobre diferentes situaciones comunicativas que reflejan actos de habla de pedido, agradecimiento, disculpa y felicitación. El colaborador debía escribir un mensaje iniciativo o uno reactivo para la situación planteada. A continuación, se transcribe una de las situaciones ficticias provistas en el diseño del test.

Olvidaste tu billetera en el auto de tu amigo Fernando y te escribe un SMS para decirte que pasa por tu casa en un momento para devolvértela. Escribí exactamente el SMS con el que le responderías.

Como se observa, además de la situación comunicativa ficticia, se informaba sobre el vínculo entre los participantes (*amigo*, en este caso) y el sexo (en este caso, *masculino*), que –según el sexo del encuestado– dará diferentes díadas en relación con esta variable. Por otra parte, se asignó un nombre ficticio en las situaciones de amistad (pero no en las díadas de familia porque se emplean los términos de parentesco), con el propósito de

¹⁴⁶ A través de la plataforma de *Formularios* de Google.

verificar variación potencial en los diferentes recursos expresivos utilizados en las formas vocativas.

En la diagramación de las situaciones ficticias se optó por ir eligiendo diferentes interlocutores que respondieran tanto a las diferencias de sexo (amigos y familiares, varones y mujeres, por ejemplo), a diferentes edades y a diferentes grados de cercanía (en todos los casos, se optó por relaciones que se acercan al eje de la solidaridad: amigos y familiares). Este test fue implementado a hablantes de entre 13 y 72 años. Se utilizó el envío por correo electrónico (desde el correo de la investigadora y de personas voluntarias que lo enviaron a sus amigos) y la difusión a través de redes sociales.

La segunda serie de THS2 fue distribuida entre estudiantes secundarios, cuyas edades oscilan entre los 15 y 18 años, en los años 2014 y 2015. Luego de solicitar autorización a las instituciones educativas, y en el marco de una unidad didáctica dedicada a las prácticas comunicativas contemporáneas, se realizó, en el contexto de la clase, el THS. En esta oportunidad, además de las preguntas sobre cortesía, se plantearon solo cuatro situaciones ficticias y se incluyeron preguntas relativas a labor de imagen. Estas encuestas se aplicaron a una muestra poblacional que atiende a las variables sociolingüísticas de sexo, edad y nivel socioeducacional, y fueron implementadas en tres escuelas de Bahía Blanca. Todas las escuelas son céntricas y el estrato sociocultural de los estudiantes es medio-alto. El número total de participantes es 71, de los cuales 30 son mujeres y 41 varones.

En el análisis de estos test solo se consideró la variable sexo ya que, como se dijo, los alumnos pertenecen a estratos sociocultural medio-altos y corresponden al mismo grupo etario, finalizando su ciclo secundario (anteúltimo y antepenúltimo año escolar¹⁴⁷).

3.5.3. Consideraciones respecto a los THS

Si bien los THS han dado muestras de ser un instrumento metodológico muy potente para recuperar los contextos socioculturales y las premisas que los hablantes tienen en la producción de sus enunciados en una determinada comunidad, es necesario discutir algunos de sus alcances.

En primer lugar, destacamos su importancia en el estudio de la comunicación por SMS. A pesar de que no fuera diseñado para la interacción digital, su utilidad es

¹⁴⁷ Un solo encuestado, repitente, tenía 18 años. El resto son estudiantes de 16 años con algunos estudiantes que ya cumplieron los 17 y otros que aún no cumplieron los 16. Esto se debe a que las encuestas fueron realizadas en diferentes momentos del ciclo lectivo.

relevante en la escritura de los textos breves debido a su nivel de interactividad bajo. La situación comunicativa que se plantea mediante un THS es una construcción ficticia a la que el hablante debe responder con un solo enunciado. La conversación, en general, no ocurre de esa manera. En cambio, en la comunicación por textos breves, en sus versiones menos conversacionales, tenemos un intercambio de entre tres y cuatro SMS (véase §Cap. 4). De modo tal que negamos una premisa básica de la interacción: que la dinámica y el significado se negocian en la misma interacción. Ante una situación ficticia se propone que el hablante realice un determinado acto de habla que, muchas veces, se desarrolla en diversos turnos. En la comunicación por textos breves, por el contrario, podemos encontrar que, en general, hay un mensaje de inicio, uno reactivo y, a veces, uno de cierre. Esa estructura es posible de reproducirse en un THS para textos breves.

De hecho, en las encuestas realizadas en la escuela de gestión privada, en el año 2015, muchos estudiantes ya utilizaban *Whatsapp* con asiduidad. Por lo tanto, sus respuestas respondían a esta dinámica. Transcribimos, a modo de ejemplo, cómo se da una interacción por MI en una situación comunicativa ficticia. En el ejemplo 10 se ve cómo el hablante organiza en cuatro intervenciones diferentes el pedido. En primer lugar, una forma de saludo con una forma nominal en función vocativa. Luego el pedido modalizado y en las siguientes dos intervenciones una justificación y un desarmador. En el ejemplo 11, se observa la dinámica discursiva.

Ejemplo 10

THS2_67_2015 M1A	Contexto: Estuviste enfermo y necesitás unos apuntes que ninguno de tus amigos tiene. Le escribís a un compañero con el cual no tenés mucho trato para pedirlos. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.
Hola Nico! Me podrías pasar las cosa que copiaron la última clase? Porque yo falte Porfaa!. Si quieres mañana te compro algo, jaja	

Ejemplo 11

THS2_70_2015 M1A	Contexto: Estuviste enfermo y necesitás unos apuntes que ninguno de tus amigos tiene. Le escribís a un compañero con el cual no tenés mucho trato para pedirlos. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.
Yo: Hola Rochi. Como estás? Una pregunta.... Tenes los apuntes de Geografía? Ella: Sí, ahí te los paso. Yo: Gracias	

El hablante reprodujo, en el ejemplo 11, la interacción completa como respuesta. Es decir tanto los enunciados que produciría él en determinada situación como los que su

interlocutor realizaría. Cuando se piensa en THS aplicados a los intercambios orales obligamos al colaborador a que reproduzca, mediante la escritura, algo que se desarrollaría de manera oral. Eso es en primera instancia una mediación que, en este caso, no aparece. Cuando el THS se realice de manera oral (el encuestador pregunte al hablante cómo lo haría) debería utilizar algún medio para registrar todos los recursos paralingüísticos que utiliza para, por ejemplo, realizar un pedido.

La extensión es otro de los problemas de los THS. Cuando se utilizan una gran cantidad de situaciones ficticias no es posible asegurar que el colaborador sea capaz de identificar cada uno de los elementos –variables de la investigación– que el investigador ha dejado insinuados en la situación comunicativa. La experiencia propia ha dado muestras de su dificultad para medir la variación que puede haber en tantas situaciones ficticias: tanto en los THS1 como en THS2 llevados adelante para otras investigaciones. En caso de que el investigador haga el THS a manera de entrevista, es posible enfatizar en las variaciones que pueda haber en la situación: si es *mujer* o *varón*, *joven* o *adulto*, mientras que si es el hablante quien lee la encuesta puede que no preste atención a dichos elementos.

Por último, a lo largo de la distribución de las encuestas hemos recibido diversos comentarios que reflejaban el grado de insatisfacción de los colaboradores respecto al modelo de test. Algunos voluntarios no completaron la totalidad de las situaciones ficticias, y se comunicaron para informar que se les había hecho muy largo. En otros casos, simplemente indicaban que no escribían mensajes casi nunca y que, por tanto, no sabrían cómo responder¹⁴⁸.

Las situaciones ficticias planteadas en el THS1 y en el THS2 intentan reproducir diferentes contextos con relaciones diferentes entre los usuarios. Siguiendo el modelo de Ballesteros Martín (2001: 181), quien realiza unas encuestas denominadas *Discourse-completion Test* (Blum-Kulka, 1982), identificamos las posibles situaciones a partir de la distancia social entre los interlocutores.

¹⁴⁸ Este THS ha sido aplicado también la ciudad de Bilbao aunque estos datos no han sido analizados en la presente investigación. Transcribimos una de las respuestas obtenidas en esa recolección: “CASI NUNCA ESCRIBO MENSAJES, SOLO RESPONDO BREVEMENTE A ALGUNO QUE, DE VEZ EN CUANDO, RECIBO.” (THS1_188, F, 3, España).

Tabla 11 Distancia social planteada en los THS1 y THS2 (realizada a partir del modelo de Ballesteros Martín, 2001)

Test	Situación ficticia	Acto de habla	Distancia social	Díada
THS 1	1	Pedido	X = Y	Entre hermanos
	2	Agradecimiento		
	3	Disculpa		
	4	Expresión de buenos deseos		
	5	Pedido	X < Y	A padre/ madre
	6	Agradecimiento		
	7	Disculpa		
	8	Expresión de buenos deseos (saludo de cumpleaños)		
	9	Pedido (a hablante masculino)	X = Y	Entre amigos
	10	Aceptación/ rechazo invitación		
	11	Pedido (a hablante femenino)		
	12	Agradecimiento		
	13	Disculpas (a hablante femenino)		
	14	Disculpas (a hablante masculino)		
	15	Expresión de buenos deseos (a hablante femenino)		
	16	Expresión de buenos deseos (a hablante masculino)		
	17	Pedido	X = Y	Entre pareja
	18	Aceptación/ rechazo invitación		
	19	Disculpas		
	20	Expresión de buenos deseos		
	21	Pedido	X > Y	A hijo/sobrino/ ahijado
	22	Agradecimiento		
	23	Expresión de buenos deseos		
	24	Disculpas		
THS 2	1	Pedido	X = Y	Entre amigos
	2	Pedido	X < Y	A padre/ madre
	3	Pedido	X < Y	A profesor
	4	Pedido	X = Y	Entre conocidos

Tal como hemos expuesto brevemente, este instrumento metodológico es útil para algunos tipos de interacciones pero no para otros y, debido a su extensión, las respuestas

de los colaboradores muchas veces no se adecuan a las variables de estudio. Además, en el caso particular de las interacciones digitales, la configuración paratextual del mensaje no se ve reflejada (aunque algunos colaboradores dibujaron las pantallas en sus plantillas de papel), así como tampoco los recursos multimodales intervinientes (GIF, emoticones, etc.). En los textos breves, más allá del uso de la puntuación diacrítica, mayúsculas y emoticones, todo está en las palabras escritas. Sin embargo, implementados para la interacción cara-a-cara, estos test reducen a la emisión lingüística todo el código semiótico sobre el que se sustenta la comunicación. Este es uno de los aspectos más cuestionables del test así como la “falta de espontaneidad absoluta” (Ballesteros Martín, 2001: 181). En este último punto, no obstante, es posible encontrar una fortaleza: la emergencia de estereotipos o fórmulas (casi) fijas para llevar adelante determinados actos de habla (ibíd.). Queremos subrayar, en tal sentido, que para la investigación de prácticas de escritura los THS son herramientas operativas ya que no hay reducción de códigos semióticos.

A modo de cierre, además, nos parece importante destacar las reflexiones metapragmáticas que los hablantes realizaron cuando se les solicitaba un mensaje para un contexto que creían inadecuado. En muchos casos, los voluntarios no escribían el posible SMS sino que aclaraban que, en esa situación, realizarían un llamado. Por el tipo de acto de habla o el destinatario del mensaje, los colaboradores señalaban que no enviarían un SMS. Estos datos son muy valiosos para comprender la dinámica de los SMS. A continuación, de manera ilustrativa, se presentan dos SMS (ejemplos 12 y 13):

Ejemplo 12

THS1_229 M1A	8) Es el cumpleaños de tu papá/ mamá y, como estás de viaje, le escribís un SMS para desearle feliz cumpleaños. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
(*Mi primera reacción es llamarla en vez de mandar un msj) Feliz cumple ma!	

Ejemplo 13

THS1_165 M2A	13) Al llegar a tu casa, descubriste que tenés, además de tus llaves, las llaves de tu amiga Carolina que tomaste equivocadamente. Escribí exactamente el SMS con el que le avisarías.
(LA LLAMARÍA POR UNA CUESTIÓN DE INMEDIATEZ QUE RESULTARÍA MÁS PRÁCTICO PARA SOLUCIONAR EL PROBLEMA, SINO ESCRIBIRÍA LO SIGUIENTE): CARO PERDONAME, ME LLEVÉ TUS LLAVES SIN QUERER... AHÍ TE LAS LLEVO!	

3.6. Forma de citación

Al citar los datos de *SMS-CEBo* y de los THS, hemos optado por una forma que facilite la lectura y análisis de las variables socioculturales. Así, a lo largo del texto, los ejemplos se consignan siguiendo la notación que se describe a continuación. En primer lugar, en el encabezado se indica la clave numérica para identificarlo en el corpus (en caso de que se transcriban varios SMS, solo se indica el primero de la serie) y el año en que fue recolectado. En segundo lugar, se señala a qué grupo pertenecen los hablantes, tanto emisor como destinatario/s, siguiendo este orden: primero, el grupo sociocultural medio-alto y alto (A) y medio-bajo y bajo (B), después, femenino (F) o masculino (M) y, por último, el grupo etario en el que se inscribe: menor a 20 años (1), 21-35 años (2), 36 y 50 años (3), mayor de 51 años (4). Luego, se menciona el vínculo que los une (por ejemplo, “amigas”) y la situación comunicativa, en caso de conocerse, que contextualiza el mensaje. En el caso de los THS esa situación está dada a partir de la pregunta realizada, en cambio, para los SMS a veces es necesario recurrir a información contextual o a datos que los mismos colaboradores brindaron. En los casos en que los que no se cuenta con datos sobre la relación que los une, se aclara como *desconocido*. A fin de ilustrar, desglosamos el siguiente ejemplo: este intercambio se da entre dos amigas mujeres menores de 20 años que responden al grupo sociocultural alto o medio-alto. El número 4166 es la clave de identificación de dicho SMS en el corpus *SMS-CEBo*.

Ejemplo 14

4166-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos amigas y compañeras del colegio están realizando una tarea de lengua y se envían partes del trabajo a través de internet. Una de ellas le pide a la otra que revise el correo y le avise cuando lo haga
F1A →F1A	POR FAVOR REVISA TU MAIL, SI RESPONDES AVISAME O LLAMAME.

Síntesis

En este capítulo hemos descripto la forma en que se recogieron los datos para *SMS-CEBo* y para los THS, así como la forma en que fueron elaborados y analizados. El enfoque metodológico implementado nos permite atender a las variables de interés para nuestro estudio desde la perspectiva de la Sociolingüística Interaccional y de la

Pragmática Sociocultural. Por otro lado, la recolección de datos del uso real y de la percepción nos permite verificar el alcance de nuestros resultados.

Respecto a las muestras de lengua de interacciones reales, previo a la descripción del corpus *SMS-CEBo*, se realizó un recorrido sobre los antecedentes que hay en la recolección de corpus del discurso digital así como de los SMS. Se consignó la falta de muestras de lengua de interacción digital sobre el español y se presentó el proyecto CoDiCE. Por último, se describieron las tres técnicas de recolección de SMS, la composición del corpus y las herramientas de análisis utilizadas. El corpus está compuesto por más de 6700 SMS que responden a intercambios reales y cotidianos, y que atienden a diferentes variables sociolingüísticas y contextuales.

En lo concerniente a los THS, se explicaron los dos tipos de test implementados y las razones por las cuales se realizaron dos encuestas diferentes. Se expusieron algunas de las limitaciones que tienen los datos recolectados así como la importancia del corpus *SMS-CEBo* respecto a otros corpus utilizados en investigaciones similares.

En la siguiente sección, se presentan los principales resultados de los análisis implementados en los datos sobre el uso y sobre la percepción de la comunicación por SMS.

SEGUNDA PARTE

Introducción

En esta sección presentaremos los resultados del análisis cualitativo y cuantitativo del corpus *SMS-CEBo* a fin de demostrar la incidencia de las estrategias pragmáticas en la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2000) de los hablantes del español bonaerense en la comunicación por SMS. En el capítulo 4 caracterizamos el SMS como *texto breve* dentro del repertorio del discurso digital y definimos sus estrategias dinamizadoras: economía, expresividad y claridad. Esta descripción opera como marco para el análisis presentado en los capítulos 5 y 6, centrados en las estrategias pragmáticas empleadas por los hablantes. En tal sentido, en el capítulo 5 se analizan los recursos textuales de la comunicación por SMS, procedimientos propios del nivel morfosintáctico y léxico-semántico, desde una perspectiva interaccional y pragmática. En el capítulo 6 se analizan las estrategias pragmáticas que los hablantes emplean para la consecución de sus metas interaccionales y los recursos textuales que operan al servicio de las estrategias pragmáticas para el logro de los propósitos comunicativos.

CAPÍTULO 4: LOS SMS EN LA TRAMA DE DISCURSOS DIGITALES

Se puede afirmar que asistimos al surgimiento de un discurso conversacional (alternancia de turnos y toma de turno no predeterminada, simultaneidad, dinamismo y cooperación) a través de un medio gráfico más próximo a una conversación real que al diálogo de una obra teatral (Sanmartín Sáez, 2007: 24).

Este capítulo se constituye como un primer acercamiento a la dinámica en la que los SMS operan dentro del discurso digital y servirá como punto de partida para analizar los recursos textuales y las estrategias pragmáticas que utilizan los usuarios para alcanzar sus metas comunicativas. Por ello, en primer lugar, haremos una descripción del teléfono móvil en cuanto dispositivo y en cuanto objeto cultural (§4.1.). En segundo lugar, nos dedicaremos a describir la comunicación por SMS en relación con otros tipos textuales del discurso digital (§4.2.1.) y, en relación con ello, presentaremos nuestra definición de *texto breve* (§4.2.2.). Por último, en relación con el *estilo electrónico* (Vela Delfa, 2007: 607) definiremos los tres principios dinamizadores de la comunicación por SMS: economía (§4.3.1.), expresividad (§4.3.2.) y claridad (§4.3.3.).

4.1. Aspectos generales sobre la comunicación por teléfono móvil

El aspecto *móvil* de la red es evidente ya para los urbanitas que observan los primeros efectos de los teléfonos móviles y el SMS (Rheingold, 2004. 196).

La metáfora de la *prótesis* utilizada por McLuhan para definir los medios (*Todos los medios son prolongaciones de alguna facultad humana, ya sea psíquica o física*, McLuhan y Fiore, 2015: 26) ha sido discutida y, posteriormente, expandida hacia dos conceptos: *extensión* e *instrumento*. Si la primera refiere a una relación en un solo sentido, la segunda refiere al modo en que el medio y el usuario interactúan en ambas direcciones (Scolari, 2004: 65). El teléfono móvil, en cuanto extensión e instrumento, expande las posibilidades de interacción del sujeto usuario: como medio ubicuo, como medio (trans)portable, como metamedio.

Por otra parte, como objeto de consumo, el celular es un dispositivo que proyecta rasgos de la identidad de las personas: modelos, marcas y accesorios que lo *customizan* (es decir, permiten al usuario adaptarlo a sus preferencias personales) dan información sobre el dueño del aparato. En Andrade Hidalgo (2008: 30) se sintetiza esta dialéctica

entre aspectos de nuestra imagen exterior (y, entre ellos, el móvil) y la imagen que proyectamos de nosotros. En otras palabras, el usuario negocia su imagen en la interacción, en el modo en que se presenta en la interacción digital y a través de sus objetos de consumo (como fue señalado tempranamente por Barthes [1967], 2009).

¿Qué consecuencias provoca, a nivel interaccional, esta relación *fetiché* con el objeto teléfono móvil? En primer lugar, se ha producido un cambio vertiginoso de dispositivos móviles desde los primeros modelos accesibles en Argentina (i.e., *Nokia 1100*) hacia *Smartphone*, cuyo espectro de posibilidades enunciativas aumenta constantemente. Entre el teléfono más actualizado y modelos anteriores hay, en algún punto, incomunicación. Esto se observa, con frecuencia, en la mayor disponibilidad de actualizaciones de programas y aplicaciones en teléfonos más modernos, de algunas marcas particulares o de mayor tecnología, que ofrece, por ejemplo, entre otras características, emoticones *nuevos*. Ante esta posibilidad, los usuarios con teléfonos más modernos no solo amplían las opciones de elegibilidad de un sistema, sino que da cuenta del hecho de que el uso de un teléfono nuevo, actualizado, ubica al sujeto en la vanguardia. Respecto a la mayor disponibilidad de emojis, el usuario *desactualizado* no puede decodificar ese elemento del sistema: en su pantalla recibe un cuadrado vacío que, espectralmente, le indica que ahí hay un emoji cuyo valor semántico será inferible únicamente a través de la pregunta hacia al interlocutor¹⁴⁹ (véase *Anexo*, §8.1, **Ilustración 23**). El mayor acervo de formas (nuevos emojis) para elegir hace aumentar, de manera congruente, los recursos sobre los que el usuario puede seleccionar (Verschueren, 2002: 111).

Por otro lado, la comunicación por teléfono móvil está ligada a intercambios entre sujetos usuarios que se ubican en un continuum entre asincrónicos> (casi)sincrónicos> sincrónicos. La *ilusión de instantaneidad* dependerá, en buena medida, de las capacidades técnicas de las redes de telefonía y de las conexiones a internet, más que de prácticas o usos de los sujetos. Claro está que el grado de dependencia al móvil de los usuarios influirá en la inclinación de la comunicación hacia alguno de estos polos. Asimismo, cabe distinguir entre plataformas que favorecen una comunicación próxima

¹⁴⁹ Si bien en SMS-CEBo no hemos registrado ninguna interacción de este tipo, tenemos evidencia de interacciones de WhatsApp y por SMS en donde alguno de los usuarios no recibía correctamente el emoji. Por otra parte, en los SMS puede ocurrir –sin que el emisor lo sepa– que el destinatario reciba el mensaje con la leyenda **faltan algunos textos**.

a la sincronía y aquellas que no la habilitan. Entre las primeras, un entorno muy vital, actualmente, es el Whatsapp.

Cuando los interactuantes están en línea al mismo tiempo y conectados a una red de internet relativamente estable, la interacción por MI se construye en una suerte de conversación simultánea. Sin embargo, la distancia temporal entre el envío y lo que tarda en llegar de un servidor a otro, de un teléfono a otro, produce la superposición de emisiones. Al observar cómo se estructuran los turnos de habla, Alcántara Plá (2015) señala que los pequeños desfasajes entre tiempo de envío y recepción favorecen una construcción diferenciada de la interacción: las cajas de textos se ordenarán de particular manera en cada uno de los dispositivos intervinientes. El WhatsApp, como muchas otras plataformas, ofrece además mecanismos de retroalimentación a fin de satisfacer algunos de los índices necesarios para la construcción de la interacción. Por ejemplo, el *dobble check* o el *visto* que operan como intervenciones (automáticas) y que, al mismo tiempo, generan situaciones de ansiedad y diferentes confusiones asociadas a interpretar un mecanismo automático como una acción voluntaria de un actante. Esta utilidad de la plataforma generó, como contrapartida, el síndrome del *dobble check*¹⁵⁰ y la frase “me clavaste el visto” (véase *Anexo*, §8.4). En las nuevas versiones, los usuarios pueden restablecer el par de adyacencia al “responder” una intervención. La plataforma permite copiar la intervención precedente a modo de cita (reflejando quién ha emitido dicho enunciado) como se ejemplifica en la Ilustración 21 (véase *Anexo*, §8.1).

Esta tendencia a la casi sincronía no prevalece en los SMS (Cantamutto, 2013). Sin embargo, si los tiempos de demora de la respuesta son mayores a los esperables, éstos son señalados por los interlocutores. De este modo, la mayor o menor continuidad entre los intercambios está dada tanto por la situación (contexto real) en la que se encuentra el usuario, como por el tipo de situación comunicativa en la cual están inscriptos los hablantes. En el siguiente ejemplo (15), un joven solicita a su amigo un número de teléfono de otra persona. El desconocimiento sobre la situación en la cual se encuentra el interlocutor (puede estar en una reunión, descansando, sin el teléfono móvil consigo) lleva a su amigo a insistir en el pedido y hacer mención de la demora en su respuesta. En el ejemplo 16, un adolescente –luego de una serie de intercambios de SMS previos con su amiga– le señala a ella que los mensajes en broma los envía mucho más rápido

¹⁵⁰ Véase <https://www.youtube.com/watch?v=XKDn2D9oSiM> (consulta: junio de 2014).

que los mensajes enviados anteriormente. En el último caso, ejemplo 17, luego de que un joven tardara un día en responder un SMS, su amigo se lo remarca.

Ejemplo 15

1705-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven solicita a su amigo un teléfono y este demora en responder, por lo que le escribe este mensaje.
M2A →M2A	<i>Tranquilo que te espero yo, tengo todo el tiempo del mundo.</i>

Ejemplo 16

0893-2011	Vínculo: amigos. Contexto: luego de varios intercambios entre dos adolescentes, un chico responde a su amiga y le señalada que es más rápida para hacer un chiste que para contestar intervenciones precedentes.
M1 →F1A	Para bardear contestas rápido vos eh. Ya salimos de bahía.

Ejemplo 17

5579-2015	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo, a quien se lo cruza en un paseo público, pero su amigo le responde al otro día.
M2A →M2A	Q haces con los mersas? Jajaaj en el náutico
M2A →M2A	Que hace maraca? Yo soy del pueblo. Diseñando mi futura casa jeje. Ya arranque a mover suelo en el terreno. Tus cosas?
M2A →M2A	Q capo!! No me contaste nada.....mis cosas bien <i>24hs para responder un msj vos...</i>

En resumen, si bien la continuidad en los intercambios por SMS no era algo fomentado por la plataforma (como sí sucede en la MI), los usuarios tienen conciencia sobre los *tiempos de respuesta* esperables en determinados intercambios tanto por su premura o por su lentitud. Esta característica fue algo que se gestó en la medida en que el teléfono móvil ganaba espacio en todas las esferas de la vida cotidiana y aumentaba la conectividad. Al respecto, cabe destacar que en el corpus encontramos diferentes reflexiones metadiscursivas sobre el modo en que se establecen los intercambios, que incluyen reflexiones sobre este aspecto.

4.2. El texto breve como tipo textual del discurso digital

No one speaks the same way all the time, and people constantly exploit the nuances of languages they speak for a wide variety of purpose [...] language will be seen to exhibit considerable internal variation, and single-style speakers will not be found. [...] The variation you are permitted has limits; [...] those limits can be described with considerable accuracy, [...] they apparently apply to groups of speakers, not just to individuals. That is, there are group norms so far as variation is concerned (Wardhaugh 1986: 5f) en (Hess-Lüttich, 1988: 1121).

4.2.1. Caracterización discursiva de los SMS

La descripción de qué constituye un SMS implica reconocer que hay un sistema de intercambio de textos escritos a través de dispositivos móviles que ha evolucionado desde su primera aparición hasta la actualidad. A mitad de camino entre el correo electrónico y la MI, el SMS sigue siendo vehículo para intercambios de índole logística y organizativa (como menciona, por ejemplo, Ling, 2005), aún entre personas que envían mensajes de MI con asiduidad. Su particular formación textual se debe a dos motivos principales: por un lado, la existencia de un límite de caracteres (160, e incluso 70 si se utiliza otro sistema de cifrado de los mensajes) que se ha ido perdiendo como limitación técnica pero no como característica propia del estilo de los SMS y, por otro, el sistema para el envío y recepción, que no requiere internet ni teléfonos de última generación. Su particular formación textual debe gran parte de sus propiedades discursivas a la combinación de estas dos características técnicas.

Un resumen de la historia del SMS ubica su inicio en la década de 1980, cuando se estaba desarrollando la tecnología GSM (*Global System for Mobile Communications*). Esta tecnología permitía que, a través de su banda, una porción del canal tuviera la capacidad de enviar y recibir datos textuales alfanuméricos (Taylor y Vincent, 2005). A diferencia de otros sistemas analógicos precedentes, la tecnología del GSM es digital y se adapta a diferentes estándares de telecomunicaciones móviles, favoreciendo su amplia profusión a nivel mundial. El SMS, originario de este estándar, se extendió a otros sistemas de comunicación. A esta tecnología se la conoce como 2G y evolucionó a las tecnologías 3G y 4G. La primera aumenta el caudal de datos para transportar y permite el uso del correo electrónico, descarga de aplicaciones y la interacción por MI. La red 4G incrementa aún más el potencial de datos y se utiliza en diferentes dispositivos móviles, de manera equivalente a las redes de internet wifi. Los teléfonos móviles que se conectan a esta red pueden descargar archivos, reproducir videos y realizar llamadas de voz o videollamadas sin necesidad de conectarse a una red wifi.

El texto de los SMS se lee a través de una pantalla de teléfono móvil (salvo las terminales que permiten su lectura en la computadora), es decir, a través de un “*artefacto* que mediatiza la interacción del receptor del texto y del receptor con el verdadero soporte del texto, en este caso la pantalla” (Vela Delfa, 2007: 514, cursiva en el original). Como ocurre con el correo electrónico, el programa de gestión y edición de los SMS es el que codifica el esquema comunicativo tanto para continuar la interacción

a través del intercambio de SMS, como en aquellos casos en los que, a través de un mecanismo de redes centrífugas, el usuario decide copiar un determinado mensaje y enviarlo por otra plataforma, tomar una captura de pantalla o, simplemente, responder mediante una llamada. El paratexto del SMS no se limita al programa de envío y recepción, es decir, a la herramienta de gestión, sino que se introduce en las posibilidades comunicativas del dispositivo de ocurrencia, en este caso, el teléfono (Cantamutto, 2013b), que interactúa con los textos producidos en su interfaz.

El paratexto (Genette, 1989, 1997) del SMS difiere de los componentes de otros géneros digitales cuya estructura es más sofisticada e incluye diferentes campos con información dada por defecto (el nombre del perfil del usuario/nombre de cuenta, marcas de retroalimentación, etc.) y con información que el usuario puede proveer (estado, dispositivo desde el que se envía, por ejemplo). Vela Delfa (2007: 511) señala que el paratexto tiene una relación bidireccional con el género ya que, al mismo tiempo, sirve para identificarlo y como guía de lectura en su recepción. Esta doble funcionalidad del paratexto permite distinguir usuarios con mayor competencia digital de aquellos cuyo desconocimiento de la estructura de las plataformas conduce a usos redundantes de campos (*i.e.*, la firma) y marcas de retroalimentación (*i.e.*, en las plataformas de MI). Si bien cada aplicación, en cada dispositivo, tendrá algunas particularidades, los usuarios pueden distinguir, según estos rasgos, de qué tipo discursivo se trata, entre otros similares. La autora expone el modo en que la herramienta de gestión, del correo electrónico en su caso, otorga gran parte de las posibilidades enunciativa del medio.

Como todas las aplicaciones, el sistema de envío de SMS ha modificado, desde las tempranas versiones disponibles hasta las actuales, su interfaz. En este lapso ha cambiado el contrato de lectura de los usuarios, quienes han debido actualizar sus prácticas en función de las diferentes *actualizaciones* del sistema. Los primeros programas de gestión y edición de SMS separaban en diferentes menús tanto el procesador para escribir (una suerte de mensaje en blanco al que se accedía mediante *Escribir mensaje* o similar), como el buzón de entrada y el buzón de salida, que homologaban la disposición de los mensajes en las plataformas de correo electrónico. Esta organización ha dejado de estar vigente ya que, en los teléfonos de tercera generación, los sistemas de SMS se ordenan de manera similar a las plataformas de MI: cada mensaje se ubica en una cadena junto con los mensajes previos entre los interlocutores implicados y es ahí mismo desde donde uno puede acceder al historial de intercambios, a la plantilla para producir un nuevo mensaje y, en algunos casos, a las

opciones de reenvío del mensaje, copiar, pegar así como la información relativa a la fecha y hora de envío y/o recepción (no siempre coincidente). Además, en caso de que haya algún problema para enviar el mensaje, se señala en esa misma conversación.

En otras palabras, en los teléfonos de primera y segunda generación se ordenan los SMS según su tipo (*enviados, recibidos, borrador, nuevo mensaje*) mientras que en los teléfonos de tercera generación se disponen agrupados según el contacto/interlocutor. Esta nueva organización tiene implicancias en la organización discursiva de los SMS: se establece, a partir de la interfaz, una “conversación” sin principio ni fin entre dichos interlocutores y los SMS nuevos se ubican a continuación, sin necesariamente quererlo, del intercambio previo. En la mayoría de los casos, la plataforma de los SMS presenta los enunciados en cajas de texto con tamaño de letra más grande y menos información multimedia y del contacto que las plataformas de MI. Sin embargo, tampoco es que su diferencia sea notoria (véase *Anexo*, §8.1, **Ilustración 19 y 20**)¹⁵¹.

El usuario puede optar por diferentes modos para enviar un mensaje: o bien buscar al contacto dentro de su lista y elegir la opción de *escribir mensaje*, o bien ir a *escribir mensaje* y seleccionar el destinatario. En ambos casos, el usuario abrirá una caja de texto vacía en la cual podrá introducir un texto nuevo o copiar un texto seleccionado previamente. Más allá de la restricción de cantidad de caracteres, el tamaño de la pantalla del celular, en combinación con el tamaño de la letra, suele ser determinante en la extensión de los mensajes. Los SMS pueden contener una firma que se configura automáticamente con el texto que se desea. Asimismo, en algunas versiones del programa de envío y recepción se podía incorporar un *asunto* (como en el correo electrónico) y las respuestas de dicho mensaje indicaban que era una respuesta a dicho texto. Los siguientes mensajes no han sido analizados en *SMS-CEBo* pero forman parte de la base de datos CoDiCE y pertenecen a la variedad del español bonaerense:

Ejemplo 18

49349-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven envía un mensaje a su novio con fragmentos de canciones.
F2A →M2A	Asunto: enganadito de canciones Msj: “tu eres para mi” “me lo dice mi corazon” que “eres, lo que mas quiero” “mi pensamiento, mi alma sos”. Yo te amo, espero saber hacerlo
M2A →F2A	Re: enganadito d... Msj: Te amo sos muy buena conmigo! Estoy muy descontento y tengo que hacer los tramites

¹⁵¹ En algunos dispositivos la diferencia entre la plataforma de SMS y de MI es únicamente la del ícono que las identifica. Esto produce que, con frecuencia, el usuario responda a un mensaje recibido sin saber en qué plataforma lo recibió.

Este tipo de sinergia entre plataformas de envío de mensajes confiere mayor continuidad a los tipos textuales del discurso digital. A pesar de que el uso del *Asunto* no prosperó como marca paratextual del mensaje, el desarrollo en alguna de las fases de diseño es testimonio de la similitud que los usuarios y diseñadores encuentran entre correos electrónicos y SMS. Esta semejanza en el diseño también se traslada a la interacción por MI: en los SMS y en la MI las cajas de texto no ocupan un espacio superior al de la pantalla del móvil.

En tal sentido, un tipo de envío de mensaje que los usuarios asocian con WhatsApp son los mensajes de difusión o listas de difusión: el envío a un grupo de personas de un mismo mensaje sin que estas sepan cuáles son los otros destinatarios. En teléfonos de la segunda generación (i.e., *Samsung E1160*) es posible seleccionar la opción *Mensaje de difusión*. Sin embargo, una gran diferencia entre los SMS y la interacción por MI es la imposibilidad de llevar adelante *conversaciones grupales* a través de la primera plataforma. En ocasiones, los interactuantes reenvían a otros contactos SMS recibidos y se establece así una configuración discursiva compleja entre un interlocutor pívot que recibe y reenvía los SMS entre dos o más personas.

La presencia de marcas de retroalimentación de la plataforma de SMS no está preconfigurada por defecto –como el *doblo check* de WhatsApp– pero sí es posible incorporar funciones que avisen si el mensaje llegó a destino (como ocurre con el correo electrónico, aunque, en este caso, los programas de *tracking* hacen seguimiento de cantidad de lecturas y ubicación de los dispositivos desde los cuales se lee). El usuario puede configurar, antes de enviar el mensaje, la opción de *Confirmación entrega de SMS*¹⁵² o *Informe de entrega*¹⁵³ aunque solo indicará si el mensaje llegó a la terminal de destino. La tecnología empleada para el envío y recepción de SMS anula, mayoritariamente, la posibilidad de que el mensaje no llegue a destino (situación que sí ocurre con los mensajes enviados a través de la red de datos o internet). En todo caso, cuando los usuarios dudan si el mensaje será recibido (por mala señal, por ejemplo, cuando están en viaje), solicitan a su interlocutor que confirmen la recepción. Esta práctica de enviar SMS de confirmación es un índice generacional que será analizada respecto al *ok* como marca de retroalimentación (§6.4).

¹⁵² Este es el nombre que recibe en los teléfonos *Nokia Lumia* y *Windows Phone*.

¹⁵³ Este es el nombre que recibe en los teléfonos *Samsung E1160*.

Ejemplo 19

1092-2013	Vínculo: hijo-madre. Contexto: un joven escribe a su madre para encontrarse en la ruta, en la intersección con un camino rural. Para asegurarse que recibió el mensaje y, por lo tanto, que lo van a esperar en el lugar indicado, le solicita que le confirme la recepción del mismo.
M2A →F2A	Ok nos encontramos en la entrada del camino a la casa de Julia. Supongo que llegamos unos segundos antes que ustedes. <i>Avisame si recibiste este mensaje</i>

En el capítulo *Metodología* (§3.4.5.1) hemos dedicado atención a la interfaz de producción (el teclado) y la interfaz de recepción (el teléfono y su pantalla). Este nivel de análisis, desde una mirada funcional del paratexto, conduce a pensar el modo en que se imbrican, dentro de un texto, elementos que forman o acompañan al SMS, cuya inclusión no responde a la redacción de un SMS desde su plataforma. Si bien esta copresencia centrípeta de elementos de otras plataformas es usual en aplicaciones más asociadas a lo multimodal, en la evolución de los SMS se han registrado envío de fotografías (a través de mensajes multimedia o MMS¹⁵⁴), enlaces de sitio web cuya lectura implica salir de la interfaz de los SMS y, en un alto número de casos, números de teléfono u otra información de sus contactos. En los teléfonos de tercera generación, los usuarios pueden adjuntar imágenes, videos, la ubicación del teléfono (*mi ubicación*), archivos de audio (*nota de voz*) e información de contactos que tengan en su teléfono. Cuando el usuario envía como adjunto este último tipo de información, en su mensaje observa la leyenda “Este mensaje contiene información de contacto”, a modo de hipervínculo, que al presionar sobre ese texto dirige a la información de contacto. Este SMS es, en realidad, un mensaje MMS.

A pesar de parecer tipos discursivos diferentes, la comunicación por MI y los SMS (véase Yus, 2010a: 213) han mostrado confluencia en sus estrategias textuales y pragmáticas en ambas plataformas. Por un lado, los SMS, en un período reflejado en el corpus, han dado muestras de mayor sincronía (y, por tanto, mayor conversacionalidad) que la que tiene en la actualidad y, por otro, la incorporación de programas de MI en los teléfonos celulares hizo que cuestiones relativas al tipo de teclado, tamaño de pantalla y uso de diccionarios predictivos influyeran en ambas plataformas por igual. En cualquier interacción escrita del discurso digital, se produce una *doble mediación* (Noblía, 2009) (re)producida por interfaces artefactuales y por la escritura.

¹⁵⁴ Sigla en inglés para *Multimedia Message Service*.

En otro orden, la elección del dispositivo y la plataforma de interacción es la primera de una serie de opciones sobre las que el usuario hablante decide antes, durante y para finalizar un intercambio comunicativo en la trama del discurso digital. Esta decisión guía (o cercena) las siguientes elecciones, tal como sugiere la dinámica propuesta por Verschueren (2002). En palabras de Cougnon y Fairon (2012: 155),

some tools produce messages of a limited size only (SMS) whereas other impose almost no limitation (emails); some are used with a full-size computer keyboard (emails, chat, forum) and others with a keypad (SMS); some are designed for instant communication (chat) and others have a longer delivery process sometime involving review and moderation (forum); some are dedicated to exchanges between two people and other are specifically for large scale communication (forum, blog, etc.); some require that you sit in front of a computer and some others are available on your cell phone.

En consecuencia, los distintos tipos textuales digitales ofrecen divergencias (por plataformas y dispositivos, pero también por situaciones comunicativas y dominios de uso) y solapamientos en las prácticas comunicativas que los usuarios desarrollan. En consonancia con esto, aunque existe cierta continuidad entre las diferentes realizaciones, cada interfaz ofrece especificidades para la concreción del abanico de *géneros* discursivos (Giammatteo y Albano, 2012): algunos de orden más dialógico, otros de orden más monogal, más o menos multimodales, más o menos sincrónicos, entre otras características que varían (véase, *i. e.*, Herring, 2015).

En este contexto, el discurso de los SMS, además de manifestar rasgos propios (Panckhurst 2009; Tagg 2009; Tagg, Baron y Rayson 2012; Cantamutto 2014a), se traslapa con distintos discursos producidos tanto en el mismo dispositivo (teléfono móvil) como en otros dispositivos tecnológicos y caracterizados por el estilo electrónico (Vela Delfa, 2007: 670; Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). La observación de diferentes textos producidos en plataformas con una base verbal y privada ofrece evidencias de rasgos compartidos entre éstos. En particular, el *artefacto* de origen provoca que las interacciones, originadas en su teclado y a través de su pantalla, compartan características y restricciones propias de cada dispositivo (modelo, tipo de teclado, software disponible), que exceden a la plataforma de comunicación. Al mismo tiempo, las características y restricciones propias de cada una de las interfaces de comunicación (redes sociales, correos electrónicos, chat, videoconferencia, SMS, entre otros) son compartidas entre plataformas y/o generadas por los usuarios en el discurso producido desde el dispositivo de origen. Por ejemplo, el envío de correos electrónicos desde la

aplicación¹⁵⁵ del teléfono da como resultado que, muchas veces, el mensaje producido sea semejante al de un SMS¹⁵⁶ o la transferencia de rasgos de programas de MI para teléfono hacia los SMS (Cantamutto, 2012a; Palazzo, 2012; Calero Vaquera, 2014).

A nivel discursivo, en los chats por celular y computadora existen estrategias para estar disponible y mantener el turno de habla, realizar emisiones breves donde la última palabra deje en evidencia que se quiere continuar con el turno: conectores adversativos, copulativos, entre otros (véase Morán, 2008; Vela Delfa y Jiménez Gómez, 2011). El envío de emisiones inacabadas o *partición de frases con “enter” que reemplaza los signos de puntuación* (Carvajal, 2016) puede transferirse a la escritura de SMS a pesar de que en este medio no sea operativo, ya que el mantenimiento del turno no es una posibilidad. Cada SMS se constituye como una intervención (Briz, 2000b) en la cual se suelen solapar diferentes actos de habla o enunciados que responden en su formación a distintos pares de adyacencia (ejemplo 20 y 39) mientras que, si la interacción ocurre por Whatsapp, cada intervención se encadena con las anteriores¹⁵⁷ (ejemplo 21), aunque, en algunos casos en lo que se replica la dinámica del SMS o de los *textos breves*, también en la MI pueden encontrarse, en una misma intervención, muchos pares de adyacencia. En el intercambio de SMS, las emisiones inconclusas no parecieran querer dejar abierto el canal de comunicación sino que suelen ser mensajes enviados sin terminar de redactar y debidamente disculpados por los usuarios (ejemplo 22).

¹⁵⁵ La voz *aplicación* es sinónima de *programa* y, a veces, funciona como sinécdoque de *plataforma*. Con este nombre genérico se designan a “los programas informáticos destinados a su uso en computadoras y teléfonos móviles o dentro de otras plataformas, de las cuales dependen para su funcionamiento” (Tascón, 2012: 459).

¹⁵⁶ Como ilustración, presentamos este intercambio de correos electrónicos. El primero, enviado desde la computadora, utiliza el asunto como parte del mensaje. El segundo, enviado desde el teléfono celular, responde en una línea y con sintaxis parcelada similar a la de los SMS.

Vínculo: hermanas. Contexto: dos hermanas están organizando una cena para el día viernes y quieren definir si cenar juntas o si organizan planes con otras personas.

(4356-4357_2015)

F2A→F2A

Asunto del mail: confirmame

lo de los tacos porque me quiero ver con rociku!

F2A→F2A

Asunto del mail: RE: confirmame

Sof, no, tacos no. Fabi tiene asado. Organízate con rocío, tranquila.

María Rigoleta

Enviado desde el móvil

¹⁵⁷ Los teléfonos inteligentes suelen ordenar “paratextualmente” los SMS como si fueran un chat, facilitando la lectura al usuario de la cadena de mensajes (véase § 2.3.1).

Ejemplo 20

5632-2015	Vínculo: amigos. Contexto: una joven regresa de un viaje y se entera, por un grupo de Whatsapp, de que su amiga rompió su teléfono y el que tiene ahora no tiene mensajería instantánea. Le envía un SMS para avisarle que llegó y como conversación de contacto o regalo (Taylor y Harper, 2002).
F2A →F2A	Melaaa me acabo de enterar de tu percance con el cel. Condolencias! Nomas te escribo porque se extraña tu presencia y te dejo un abrazote!Yo ya en arg. Beso!
F2A →F2A	Ay ju que hermoso regalo! Que linda! Gracias!! Espero que hayas disfrutado mucho..Con lo lindo que es viajar! Y ese acentazo de landan! Te quiero amiga

Ejemplo 21

s/d	Vínculo: padre-hija. Contexto: el padre va a visitar a su hija y a cocinarle paella pero en el viaje se da cuenta que olvidó la paellera. La hija le dice que no se preocupe que pueden pedirle prestada a sus suegros
(A) M4A → (B)F2A	(A) 22/12/2014 09:03:55:??: Hijaaa (A) 22/12/2014 09:06:31:??: Me olvide la paellera (B) 22/12/2014 09:07:30: ??: Le pedimos el disco a los papas de Seba (B) 22/12/2014 09:07:34: ??: No te preocupes (B) 22/12/2014 09:07:45: ??: Mas tarde te confirmo la cantidad de gente (A) 22/12/2014 09:16:28: ??: Daliuss

Ejemplo 22

5109-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un adulto llama a una amiga, ex compañera de trabajo, para pedir el número de teléfono de una persona que trabajó con ellos. La joven envía los siguientes SMS, el primero no contiene la información solicitada.
F2A →M3A	Federico Pérez, tel:
F2A →M3A	291999999 (lo mande sin el numero jeje) besos!
M3A →F2A	Es lo normal! ☺ besos y gracias

Por otra parte, la ausencia de límite de caracteres en los programas de MI produce la aparición de mensajes más extensos, cuya ortografía se acerca a la variedad estándar y a la ortografía normativa (producto, también, de los diccionarios y correctores ortográficos), en contraposición a lo que se observó en los comienzos de la escritura por SMS, principalmente en los jóvenes (Betti 2006; Simón Capell 2011; Cantamutto 2012a). Al mismo tiempo, su dinámica es más conversacional (Vela Delfa, 2014b). En estricta relación con las posibilidades comunicativas de los *Smartphone*, el uso de teclados expandidos (o *qwerty*) junto a herramientas de escritura predictiva o diccionarios favorece la disminución de las abreviaciones así como la aparición más frecuente de la acentuación correspondiente (Cantamutto, 2012b, 2013a), posible de ser verificado empíricamente en un análisis diacrónico de *SMS-CEBo* (cfr. Crystal, 2012).

En tal sentido, con el propósito de ilustrar lo señalado, confrontamos dos SMS distantes por siete años entre sí: uno del año 2008, escrito en un teléfono con teclado

alfanumérico y sin diccionario, y otro del año 2015, producido a través de un *Smartphone* con herramienta de escritura y teclado expandido. En el primero (ejemplo 23), se observan esqueletos consonánticos (*q, t, M, a*) como principal recurso de abreviación, no aparecen tildes y los puntos suspensivos operan como canalizador de la expresión. En el segundo (ejemplo 24), en cambio, no hay formas abreviadas, aparecen algunos acentos, la puntuación es diacrítica y aparece un emoticón :D.

Ejemplo 23

4603-2008	Vínculo: pareja. Contexto: luego de que una pareja de jóvenes se dice por primera vez “te amo”, el joven se excusa a través de un SMS por no haberse animado a decirlo en una conversación telefónica previa.
M2A →F2A	Yo tambien pero soy tan cagon q no t lo dije...ya lo sabes cuando t vea lo digo. M puse cagon...seran los 28. Te a... Yo también pero soy tan cagón que no te lo dije...ya lo sabes cuando te vea lo digo. Me puse cagon...seran los 28. Te amo...

Ejemplo 24

2602-2015	Vínculo: pareja. Contexto: una joven le escribe a su novio consultándole a qué hora terminar su reunión para saber si va a salir a caminar con ella.
F2A →M2A	Amor, después de tu reunión venis? Yo te estoy esperando para ir a caminar :D

Avanzada esta comparación entre plataformas de comunicación, cabe preguntarse por qué los usuarios, extendido ya el uso de plataformas de MI, siguieron optando por un tiempo por intercambiarse mensajes con menos de 160 caracteres y escasa multimodalidad. En nuestro país, la expansión del uso de MI se dio de manera progresiva debido a la baja conectividad de las redes de datos móviles que dificultaban el intercambio de MI. Durante la convivencia de teléfonos conectados a la red 3G con los que se conectaban a la red 4G, los usuarios optaban por enviar, ante situaciones que revestían cierta urgencia, SMS en vez de WhatsApp. Con la gradual expansión de teléfonos conectados a la red más veloz (4G), este uso desapareció.

En tal sentido, resulta ilustrativo que en el período de implementación de los THS (2013-2015), los encuestados daban razones para la elección del SMS. En primer lugar, ante la alternativa llamada o SMS, los hablantes identificaban que hay situaciones que requieren llamar como, por ejemplo, saludos de cumpleaños o felicitaciones, disculpas y agradecimientos entre familiares o amigos (Cantamutto, 2015a), mientras que para realizar pedidos, que no revisten el carácter de urgente, los SMS parecían oportunos en la mayoría de las díadas. Así, los SMS eran una alternativa menos impositiva sobre el interlocutor (ejemplo 25). A esto se suman las variables tipo de relación entre los

interlocutores y grado de formalidad del mensaje. Esto complejiza la elección entre SMS y WhatsApp. La mayor formalidad de los SMS respecto de los intercambios de MI mantiene vigente el envío de los primeros.

Ejemplo 25

2640-2014	Vínculo: sobrina-tía. Contexto: una sobrina está por rendir un concurso en la universidad y no ha podido ir a visitar a su tía en el último tiempo. Le escribe para disculparse e informar el motivo por el cual no se comunicó antes.
F2A →F4A	Elda, cómo estás? <i>te escribo porque supongo que estarás durmiendo</i> . Todos estos días estuve por llamarte pero se me pasa el día estudiando y no lo hago. Rindo la semana q viene el concurso de la uni y eso me tiene ocupadisima. Espero poder ir a verte la semana que viene. Un beso grande!!

En segundo lugar, una conjetura que se desprende de los datos de *SMS-CEBo* es que, a pesar de sus ventajas enunciativas, la comunicación por MI se malogra debido a que una serie de requisitos son necesarios para su éxito: tanto emisor como destinatario tienen que tener un teléfono inteligente, ambos tienen que tener instalada la misma plataforma de MI y ambos deben estar en una zona con conectividad (datos móviles o wifi). Como estos requisitos no siempre ocurren, en el corpus se detectan casos como el siguiente (ejemplo 26):

Ejemplo 26

4261-2015	Vínculo: suegra-nuera. Contexto: la suegra envía un SMS para informarle cómo está la abuela luego de que su nuera le enviara mensajes por Whatsapp.
F4A →F2A	Holi- leí tus mensajes de whatsapp y respondí pero no te llegan. Anda como la mona. Besote

Describir todas las razones por las cuales los usuarios optaban por el envío de SMS, antes de la aparición de las plataformas de MI, no es objeto del presente estudio. Como hemos señalado, los autores coinciden en que los tópicos centrales de los SMS y sus funciones comunicativas se asociaban a la función interpersonal (Tagg, 2009: 20–21). Diferentes clasificaciones coinciden en que había una serie de mensajes orientados a la logística, organización de encuentros o actividades y encuentros inmediatos (Thurlow y Brown, 2003; Cantamutto, 2012a), mensajes para el mantenimiento de las relaciones sociales, principalmente, amistad entre adolescentes y de pareja (Taylor y Harper, 2002; Thurlow y Brown, 2003), mensajes que envían o solicitan información. Si bien esquematizamos las funciones en tres grandes modos, está claro que un mismo SMS puede estar vinculado con dos o incluso las tres las funciones comunicativas expuestas.

- a) Organización de encuentros (presenciales o a través de alguna interfaz artefactual) o actividades: citas, salidas, tareas escolares, chats en *Facebook*,

- b) Mantenimiento de las relaciones sociales: conversación de contacto (o *small talk*¹⁵⁸), manifestación de afecto, saludos, agradecimientos, felicitaciones, expresiones de buenos deseos, chistes, bromas;
- c) Solicitud o envío de información: recordatorios, contactos, avisos.

Más allá de esta esquematización, cabe señalar que la organización de encuentros también puede estar, en el hilo de una interacción, producida a partir de una serie de SMS cuya función es el mantenimiento de las relaciones sociales, como se ve en la siguiente secuencia de mensajes entre dos amigos adolescentes (ejemplo 27).

Ejemplo 27

0754-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a una amiga para saber cómo está y organizar un encuentro.
M1A →F1A	Corazón, como andas?
F1A →M1A	Bien Nicota!! Cuando venis a casa?
M1A →F1A	Cuando quieras bombon, tenes el pes 2012?
F1A →M1A	Si hijo mio
M1A →F1A	Jaja, hijo me decis? Vamos a ver...
F1A →M1A	Si hijo como quieras. T ammmmmmm
M1A →F1A	Yo más!!!

Por otra parte, tal como comprobamos en un gran número de mensajes de *SMS-CEBo*, el usuario busca reponer el lugar o situación en la que se encuentra el interlocutor, tanto como manifestación empática y forma de apertura similar a un saludo como para actualizar información pragmática compartida. Asimismo, algunos SMS aportan información relativa al contexto debido a que responden a mensajes del tipo logístico para organizar encuentros entre los interactuantes. En este último caso, la pregunta suele ir seguida de la información relativa al hablante (ejemplo 28 y 29).

Ejemplo 28

0017-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven está en un local bailable y pregunta a sus amigas dónde están para encontrarse.
F1A →F1A	Eu donde estan. Yo al finã+ de la fila. Cam

¹⁵⁸ Véase Coupland (2003).

Ejemplo 29

0369-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven está en un local bailable y pregunta a sus amigas dónde están para encontrarse.
F1A →F1A	<i>Donde están? Estamos en las escaleras que dan a pista</i>

Ejemplo 30

6118-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven, que está viajando en dirección a Bahía Blanca, le escribe a su amigo cuando pasa por un lugar balneario (La Salada).
M2A →M2A	Que haces amiga? Pasando por la gloriosa salada, vos donde estas?

Ejemplo 31

2711-2008	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a una amiga para preguntarle dónde está.
F1A →F1A	where are yuo my dear?

En la actualidad, hay aún algunas motivaciones para seguir utilizando los SMS, además de las mencionadas anteriormente. La seguridad de que el SMS siempre es recibido por el destinatario favorece cierta vigencia de este tipo de texto (véase Suominen, Hyrynsalmi y Knuutila, 2014). El desplazamiento que pareciera darse dentro del SMS, desde un uso ligado a la interacción íntima y privada hacia un uso preferentemente dentro del dominio laboral, comercial e institucional, está guiado por las características mencionadas previamente: menor grado de imposición que la llamada e incluso que el WhatsApp (por sus marcas de retroalimentación), menor grado de conversacionalización (que la MI), una respuesta relativamente sincrónica (respecto al correo electrónico) y la no necesidad de conectividad o teléfonos inteligentes.

Una última acotación respecto a la funcionalidad de los SMS. La captación de este sistema de intercambio por las campañas publicitarias, encuestas de satisfacción, solicitud o confirmación de servicios, avisos de llamadas perdidas o la reconexión del teléfono a la red hace que la casilla de mensajes sea similar a la casilla *spam* del correo electrónico.

4.2.2. El SMS como texto breve

El discurso digital presenta una particular forma de hacer converger todos los tipos textuales que allí se desarrollan: por ajustes que se realizan en la arquitectura de la plataforma o por adecuaciones que hacen los usuarios. En tal sentido, Scolari (2004: 235) presenta esta dialéctica entre *diseño/uso* y el modo en que los esquemas cognitivos

de los diseñadores resultan en el “paquete virtual de instrucciones pragmáticas” de la interfaz. Estos esquemas cognitivos de los diseñadores están enriquecidos por todos los esquemas de interacción previos, experiencias con otras interfaces y por los *guiones* que otros usuarios hayan generado.

Es por ello que los tipos de textos del discurso digital presentan una doble vertiente entre continuidad y diferenciación (Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). Por un lado, muestran características propias que definen su dinámica como tipo textual digital y, por otro, características convergentes que los agrupan entre sí. En este último sentido, consideramos necesario postular la noción de *texto breve*, que creemos resulta operativa tanto para determinar teórica y metodológicamente los alcances del tipo textual SMS y su lugar dentro del espectro de géneros del discurso digital, como a los efectos empíricos de delimitar con precisión la unidad de análisis.

Proponemos la noción de *texto breve* como aquel que se produce a través de un medio eminentemente *verbal* (que puede incorporar la multimodalidad como sistema semiótico complementario a través del uso de emoticones o imágenes adjuntas), cuya forma está dada por diversos factores (técnicos y contextuales) y que influyen en la brevedad del mismo. Si bien estos textos pueden entrar en un sistema de distintos grados de construcción conjunta de significado, constituyen textos autónomos (Marín, 2009) con la tendencia predominante a un acto de habla central que se explicita en una única intervención (Briz, 2000b). Ejemplos de *textos breves* son la amplia mayoría de los SMS, algunas intervenciones por MI, algunos *tuits*, algunos correos electrónicos e incluso algunas notas de voz de WhatsApp o Facebook Messenger. El empleo de *texto breve* alude a la configuración inicial del SMS como mensaje de *texto* y, en inglés, la práctica de *texting* (es decir, el envío y recepción de SMS). En una misma intervención, se producen las fases de preparación conversacional, tema o propósito de la comunicación y, en la mayoría de los casos, fase de cierre, que analizaremos a continuación.

Investigaciones preliminares realizadas nos permiten afirmar que, ante la ausencia de marcas paratextuales de la plataforma, los hablantes reconocen como *mensajes* o *mensajitos* tanto elementos discursivos producidos en el correo electrónico, como en MI y en SMS¹⁵⁹. La gramática textual (Casado Velarde, 2006) y la lingüística textual

¹⁵⁹ En diversas clases y charlas, hemos utilizado tres ejemplos de textos breves (disponibles en CoDiCE) sin sus rasgos paratextuales (es decir, como texto plano). Se les solicitaba a los asistentes que identificaran a qué tipo textual del discurso digital correspondía. En la mayoría de las veces, indicaron

(Beaugrande, Dressler y Bonilla, 1997) han adoptado diferentes criterios para delimitar lo que se entiende por *texto*. Más allá de las definiciones de las diferentes perspectivas de análisis, hay puntos comunes de partida para entender los *textos*, que retomamos para nuestra definición de *texto breve*. Por *texto* se entiende a un conjunto de enunciados, de diversa extensión, que debe ser coherente y cohesivo, responder a un propósito global y tener una progresión temática (Marin, 2009). Todo texto, por más “sencillo y trivial” que sea, “responde a un proyecto compositivo” (Esparza Torres, 2006: 61) y tiene reglas de producción y de reconocimiento. Esparza Torres menciona que, aunque no sean explícitas ni obligatorias, existen ciertas reglas que modelan los diferentes tipos textuales. Posibilidades sobre la forma y contenido que tendrá determinado texto estará tanto en el horizonte de expectativas de las instancias de producción como de recepción (Jauss, 1987).

Por otra parte, la denominación de nuestro objeto de estudio fluctúa entre los artículos en español: algunos lo nombran como *mensaje corto* (Galán Rodríguez, 2007; Mas Álvarez y Zas Varela, 2012), en otros casos se opta por su forma comercial *mensaje de texto* (Domínguez Cuesta, 2002) y también como *SMS* (Calero Vaquera, 2014; Linares Terry, 2015), forma que elegimos para referir a los textos breves intercambiados a través de la plataforma de envío y recepción del teléfono móvil, reconociendo la continuidad con los tipos textuales producidos en otras plataformas.

En un artículo sobre los géneros del discurso digital, Yus señala una continuidad entre diferentes *micro-mensajes* (en Twitter, SMS y *post*¹⁶⁰ de Facebook) y *micro-conversaciones* a través de intercambios de MI (Messenger, WhatsApp y Google Talk, por ejemplo), que son “fogonazos de lenguaje que impactan sobre su cerebro generando un interés súbito sin apenas correlato en esfuerzo de procesamiento” (Yus, 2011). El autor continúa su exposición señalando que estos “fogonazos de textos” tienen consecuencias de diverso tipo, tanto en la configuración de la identidad –de los jóvenes principalmente– como en la educación¹⁶¹:

que esos textos podían ser tanto SMS como una intervención de MI o correo electrónico sin poder identificar cuál de ellos era (véase Cantamutto y Vela, 2016b).

¹⁶⁰ Son los artículos, comentarios o entradas que se publican de manera cronológica en redes sociales y en blogs (Tascón, 2012: 459). Su estructuración, en Facebook, en la actualidad, parte de un post iniciativo (1) al cual se le responde con otros post (1.A, 1.B, 1.C...). Asimismo, en un micronivel inferior se puede responder a cada uno de los siguientes post (1.A.a, 1.A.b, 1.Ac...). De este modo, el mensaje reactivo se vuelve iniciativo de otra secuencia conversacional, a veces sin que el emisor haya tenido esa intención.

¹⁶¹ En el ámbito educativo, según señala Yus (2011), el uso de textos descontextualizados y “a la carta” en la enseñanza se produce por la preferencia de trabajar según tareas y no a través de la lectura sostenida de textos extensos. Como contrapartida, el manejo que los niños, adolescentes y jóvenes tienen sobre las

breves fogonazos informativos que no sólo inundan nuestro sistema cognitivo con promesas de satisfacción inmediata, sino que generan una especie de adicción al estímulo permanente, al fogonazo sin fin, lo que acarrea consecuencias tanto a nivel lingüístico, como a nivel social, por ejemplo en aspectos como el moldeado de identidad y la gestión de redes sociales físicas y virtuales.

Tal como señalamos, los textos breves comparten una cierta extensión y estructura. Esta conjetura reconoce ciertas secuencias opcionales y obligatorias en los SMS, cuya operatividad excede a estos intercambios y se encuentra en los textos producidos en otras plataformas. La estructura comprende un acto de habla central o, cuando son reactivos e iniciativos (García Negroni, 2014: 145–146), dos actos de habla con un elemento pivot (generalmente, un marcador discursivo, interjección o vocativo).

Por último, para caracterizar los SMS como conversación hemos elaborado una tabla de respuestas siguiendo la notación realizada en el corpus *SMS-CEBo*. Según se observa en la **Tabla 12**, en lo relativo a las cadenas discursivas de SMS, el índice de respuesta que cada mensaje tiene se presenta con una función exponencial decreciente. Las intervenciones reactivas, en las primeras fases, decrecen muy rápido (cerca del 45%) para luego ir decreciendo cada vez más lento a partir de la intervención número 9 (a una tasa del 30%). En otras palabras, la presencia de mensajes reactivos a un SMS precedente tiene una inflexión entre el SMS 8 y 9. En el primer escalón, los mensajes iniciativos tienen una respuesta en el 66% de las veces, los reactivos –que son al mismo tiempo iniciativos de una nueva secuencia– obtienen respuesta en el 45% de los casos, la tercera intervención produce una cuarta en el 51% de los casos, la quinta respecto a la cuarta en el 56%, la sexta respecto a la anterior 53%.

Tabla 12 Cantidad de mensajes de SMS-CEBo según el número de intervención en un intercambio

Intervención	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	Total general
Suma de SMS	2924	1917	865	442	248	132	80	45	26	22	13	10	8	6	4	2	2	1	6747

En el apartado siguiente daremos cuenta de las tres características dinamizadoras de la comunicación por SMS que rigen las elecciones lingüísticas y definen los estilos

claves de contextualización de los textos breves y los procedimientos necesarios en el proceso de producción y de interpretación, ubican a estos tipos discursivos como un interesante material para el trabajo en el aula. En tal sentido, se ha incorporado la *interacción escrita* como contenido en el *Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas*, en referencia a la escritura de cartas y correos electrónicos y desarrollar estrategias de producción, recepción e interacción. Véase <http://www.coe.int/en/web/common-european-framework-reference-languages/> (consulta: junio de 2017).

comunicativos propios de cada individuo y de cada grupo de pertenencia: economía, expresividad y claridad. En tal sentido, atenderemos a la doble vertiente individual y social del estilo comunicativo, propuesta por Tannen, en relación con la operatividad de diferentes variantes definidoras de la identidad del hablante y que se activan o desactivan en situaciones comunicativas determinadas. Previo a ello, presentamos, a continuación, los principales actos de habla presentes en la interacción por SMS.

4.2.2.1 Actos de habla en los SMS

Aunque el estudio de los actos de habla presenta un esquema organizado en diferentes tipos delimitables, “el uso real del lenguaje contiene muchos tipos de actos que (...) deberían ser llamados híbridos” (Verschueren, 2002: 67). Como ocurre en la interacción cara-a-cara, en un mismo SMS se dan, yuxtapuestas, diferentes instancias de la conversación en una intervención que suelen referir a actos de habla diferentes. Como se señaló respecto de los textos breves, la mayoría de los SMS cuenta con un acto de habla principal acompañado por actos de habla expresivos (fórmulas de saludo, agradecimiento) o comisivos (promesas de futuros encuentros). En ocasiones, cuando los hablantes utilizan un mismo SMS para desarrollar dos actos de habla de igual jerarquía utilizan interjecciones u marcadores discursivos para introducir, lo que en la oralidad, sería otra intervención que establecería un par de adyacencia diferenciado.

En algunas ocasiones, en una intervención iniciativa, en el vínculo entre familiares y amigos, la interjección *che*¹⁶² establece una separación entre el acto de habla de expresión de saludo y el acto de habla principal del intercambio. Tal es lo que sucede en los ejemplos 32, 33 y 34.

Ejemplo 32

4719-2014	Vínculo: cuñadas. Contexto: una joven escribe a su cuñada para preguntarle dónde queda la peluquería a la que ella va.
F2A →F2A	Hola ro! Como vas de salud?! <i>Che</i> , en q calle es la peluqueria q le habias comentado a mama?!

Ejemplo 33

5770-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo para preguntarle si otro amigo en común (el flaco Marín) está trabajando en una empresa (nombre anonimizado).
M2A →M2A	Mati como va? <i>Che</i> pregunta, el flaco marin esta trabajando con XXXXXXXX? Avisame, un abrazo!

¹⁶² La partícula *che* integra el sistema de fórmulas de tratamiento del español bonaerense en el trato informal (Rigatuso, 1994).

Ejemplo 34

6623-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a un amigo para pedirle un teléfono de una persona (Maira), que el predictivo escribe como <i>maíz</i> .
M2A →M2A	Como andas papa? Como te fue en hormigon?? Yo ya estoy en xxxxxx xxxxx, mañana subo a la montaña, estuve a mil con las cosas de la casa por suerte re bien. <i>Che</i> ne pasas el numero de celular de maíz?

Por otro lado, la explicitación de la copresencia de actos de habla de similar jerarquía, que no son complementarios, es señalada en los SMS a través de diferentes mecanismos. Los hablantes utilizan elementos diacríticos u expresiones que permiten comprender un cambio de tema, tal como se observa en los siguientes ejemplos (35-38), en los cuales se opta por numeraciones u expresiones que organizan el SMS.

Ejemplo 35

2779-2013	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para organizar una cena y para solicitarle el mail de una docente (elsi) de la universidad (uns).
F2A →F2A	Rochina! Como va la vida bahiense? Mañana a la noche les parece bien recibirnos? <i>Otra</i> : el mail d la uns d elsi lo tenes a mano?

Ejemplo 36

4311-2015	Vínculo: familiares. Contexto: una mujer escribe a una familiar para preguntarle cómo le quedo un corte de cabello y para que Juan, un amigo en común, envíe su curriculum vitae por correo.
F3A →F3A	<i>Dos cosas</i> : 1. Como t quedo el pelo? Estas contenta? 2. Decile a juan q me mande su CV x mail a xxxxxxxxxx@gmail.com. No tengo su celu. Haceme el favor de avisarle

Ejemplo 37

5873-2015	Vínculo: compañeros de trabajo. Contexto: un joven escribe a un compañero de trabajo para pedirle disculpas porque el día anterior no le respondió un mensaje y para indicarle dónde está un camión que deben descargar
M2A →M3A	Buen dia, <i>primero</i> disculpame si ayer no te di bola, estaba con ese quilombo. <i>Segundo</i> te queria avisar que esta el camion para descargar los postes, esta en el lugar e siempre en la entrada a la calle principal

Ejemplo 38

1056-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a su amiga un mensaje con varias preguntas.
F2A →F2A	Vamos x partes: 1: la torta t la tenés q llevar xq le hac mal a mi panza;-) 2:m volvi caminando!:-) 3:bien x el libro! 4:gracias a vos x aguantarm a mi yamipata!

Determinar los actos de habla de cada SMS requiere de, por un lado, identificar el macro acto de habla y, por otro, los diferentes actos de habla que acompañan al principal. Es por ello que un análisis cuantitativo de los actos presentes impediría evidenciar la dinámica propia de estas intervenciones. Al mismo tiempo, la estructura yuxtapuesta de lo pares de adyacencia en una cadena de SMS requiere tomar distancia respecto a la equivalencia *intervención=turno de habla* en los SMS. A continuación, se

presenta un ejemplo para observar el modo en que se establecen los pares de adyacencia (ejemplo 39):

Ejemplo 39

Estoy viendo el patriota y en este momento esta la parte que la hija le dice al papa "no te vayas papa, por favor no te vayas". Me hizo emocionar. Vos que haces?
"No te vayas papa, te lo ruego" Siiiiiii!! Linda! Yo viendo "elsa y fred" la de los dos viejitos, la viste?! Tambien emocionada mas hermosa!
Estamos viejos ya que lloramos c las pelis!! Que terrible jajaja!! El viejito de esta pelicula es un amor, muy hermoso!! Mirala! Con china zorrila es muy linda muyu linda!! ye hace reir y emocionar, mirala!! :)
Sisi ya la vi jeje. Y si estamos viejos tb!

Estoy viendo el patriota y en este momento esta la parte que la hija le dice al papa "no te vayas papa, por favor no te vayas". Me hizo emocionar.	No te vayas papa, te lo ruego" Siiiiiii!! Linda!
Vos que haces?	Yo viendo "elsa y fred" la de los dos viejitos, la viste?!
	Tambien emocionada mas hermosa!
Estamos viejos ya que lloramos c las pelis!! Que terrible jajaja!! El viejito de esta pelicula es un amor, muy hermoso!!	Y si estamos viejos tb!
Mirala! Con china zorrila es muy linda muyu linda!! ye hace reir y emocionar, mirala!! :)	Sisi ya la vi jeje.

La noción de *texto breve* resulta productiva en tanto habilita un abordaje analítico, sistemático y consistente para así identificar los actos de habla centrales y opcionales que lo constituyen. Como modelo de análisis presentamos el siguiente esquema de estructura para el estudio de los miembros discursivos que se presentan en una interacción por SMS u otro tipo de texto breve. Esta estructura, utilizada en nuestra investigación para la definición de *texto breve*, se articulará en el análisis de las estrategias pragmáticas con la estructura conversacional de Van Dijk (1983).

- // actos de habla expresivos opcionales
- [] actos de habla preparatorios o justificativos opcionales
- () acto(s) de habla(s) central(es) obligatorio(s)

Un ejemplo de la secuenciación de estos actos, en su orden preferencial aunque pueden darse de otro modo, es el siguiente:

/actos de habla expresivos: saludo, manifestación de afecto, expresión de buenos deseos, interjección, fórmulas de tratamiento en función vocativa/ [actos de habla: preparatorios] (actos de habla principal) [acto de habla: justificación] /actos de habla expresivos: saludo, manifestación de afecto, expresión de buenos deseos, interjección, vocativos/

A continuación analizamos, según nuestro sistema de notación, una serie de SMS¹⁶³ siguiendo este modelo. La presencia de intensificadores se señala con la duplicación de la marca, por ejemplo, en los actos de habla expresivos, a partir de la acumulación de barras (//Holaaaa//) y la atenuación a partir del uso de las marcas invertidas (\Me podrías llamar?). Debido a que en esta primera instancia no nos interesan las variables sociolingüísticas ni el contexto, se remitirá al lector solamente al SMS producido.

Mensaje de texto

1	(Se haria algo esta noche),/wa?/
2	/Eu/ /chiqui/ [en serio] ((estas enojada???))!:/ (perdonameee) [no se que hice]
3	/Mel/, (no voy a ir a lo de dani) [porq tenemos una charla pendiente sobre algo q pasó. Nada grave pero tenemos q hablarlo, y no da p q vaya.]Iguar si me esperas un ratito[(te voy a buscar y te llevo a su casa.)
4	/CHE/ [NO SABE LO QUE PASO AYER]. (EL FUE) //JAJA//
5	/Mecha/, /como estas?/ (Tenes el numero de nacho scrudenberger para pasármelo)?
6	/Hola/ //Pauuuu!!!! [Estas ocupada ahora??] (Te puedo llamar??) [Es por pentecostes...]
7	/Co/ /como andas??/ (El sabado hago una juntadita en monte por mi nueva década... Piedras estar?)
8	(Mi numero es este) (y otro que tengo de claro es 2000000000)
9	(Vamos al cumple de augustus?) [Llego 5pm a bb]
10	/Hola/ /lagarta/. (T espero aquí) !:/

Esta estructura de actos opcionales y obligatorios se observa en otros tipos de textos breves de similar manera. Tal como se evidencia a continuación, el análisis de dos correos electrónicos disponibles en la base de datos CoDiCE ofrece estructuras de actos de habla centrales y opcionales semejante a la de los SMS.

Correo electrónico

1	/Romi:/ [tengo ganas de hacer algo así.] (Poner un foro donde le pidamos que recreen su identidad), [a fin de aprovechar para hablar de identidad digital.] [Puede ser interesante, no?]
2	(te estoy haciendo más popular en academia.edu) /de nada!!/ //jijijji//]estoy re loca, obvio[

¹⁶³ Se seleccionaron diez mensajes al azar iniciativos del ámbito de las relaciones sociales, en particular, de la díada entre amigos.

En nuestra investigación, hemos detenido la atención hacia determinados actos de habla expresivos (saludos, agradecimientos y disculpas) y actos de pedido presentes en la interacción por SMS. En ellos, algunas de las estrategias pragmáticas detectadas son analizadas en función del acto de habla en el cual se insertan (§Cap. 6).

4.3 Las estrategias dinamizadoras de la comunicación por SMS

Concretar las estrategias pragmáticas de la dinámica de la interacción por SMS es un proceso que se enlaza, en parte, con la descripción del estilo electrónico –propio del discurso digital– y, por otra, con el repertorio (nunca delimitable en su totalidad¹⁶⁴) de estas estrategias con las que los hablantes, de una determinada comunidad de habla, cuentan. La *economía*, la *expresividad* y la *claridad* son las tendencias predominantes en la construcción de la dinámica discursiva de los SMS; dos de las características anticipadas en el *estilo electrónico* (Vela Delfa, 2007). Este estilo “suele caracterizarse como un estilo económico, en el que el objetivo fundamental de su organización retórica se centra en un *principio de economía*” y que “en sus manifestaciones más interactivas, se halla, no obstante marcado por la acumulación de recursos expresivos” (Vela Delfa, 2007: 670). Así, “los tres recursos estilísticos básicos del estilo electrónico –reducción, ampliación y creación de nuevo elementos– (...) son el resultado de las fuerza de economía y expresividad lingüística” (Vela Delfa, 2007: 671).

En la definición de los estilos comunicativos de los SMS, el *estilo electrónico* ha significado un primer acercamiento a la determinación de los rasgos principales de la dinámica interaccional: la tendencia simultánea a la *economía* y a la *expresividad* explicaban gran parte de los fenómenos lingüísticos relevados en el discurso digital. Sin embargo, en los SMS se observa también una tendencia hacia la claridad. Es por ello que, a la *economía* y *expresividad*, incorporamos el principio de claridad, adoptando la línea que sugiere Leech (1986: 15-17). En primer lugar, los SMS se caracterizan por su *economía* lingüística, lo que les otorga brevedad y rapidez simultáneamente. En segundo lugar, la *expresividad* se pondera en los SMS y encausa los recursos para el mantenimiento de las relaciones sociales. Por último, la *claridad* (o la búsqueda por no

¹⁶⁴ A diferencia del repertorio delimitable del sistema lingüístico, que puede ser descrito en una *gramática*, Leech señala que en la *gramática en uso*, es decir, en el análisis de los fenómenos pragmáticos, las reglas no son binarias sino que son principios continuos que resuelven problemas comunicativos: cómo un hablante alcanza con mayor o menor éxito sus metas comunicativas.

ser ambiguo/confuso) favorece todas las estrategias relativas al alcance satisfactorio de las metas comunicativas de los hablantes.

El repertorio de principios retóricos que señala Leech, siguiendo la propuesta de Grice (1975), incluye, entre los de retórica textual, precisamente, los principios que describiremos a continuación (principio de economía, de expresividad y de economía), además del principio de procesabilidad que no será objeto de nuestra atención (**Ilustración 5**).

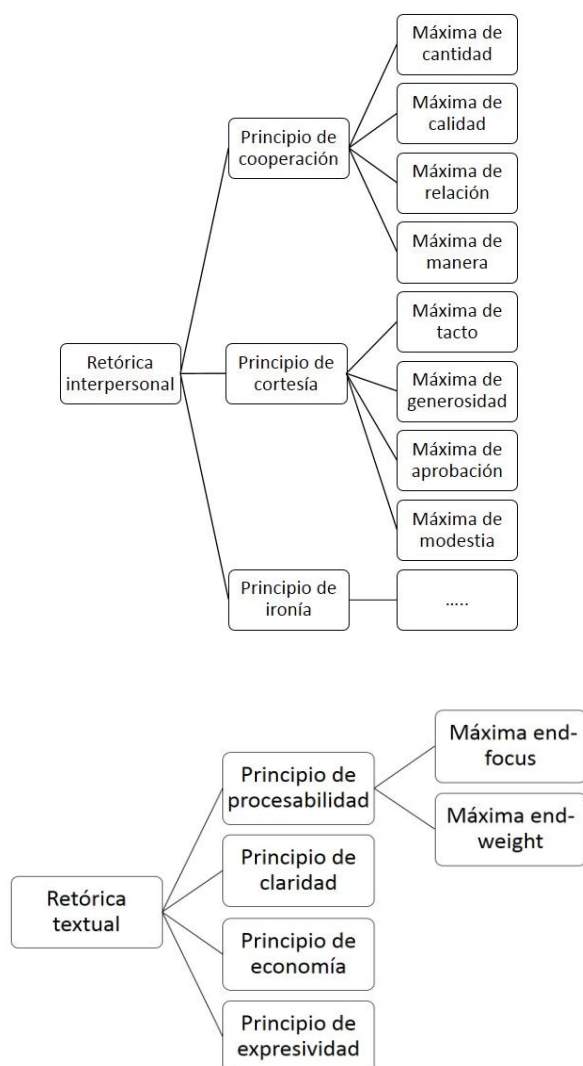


Ilustración 5 Esquema traducido de Leech (1986: 16) sobre la retórica interpersonal y la retórica textual

La definición de estilos comunicativos (Tannen, 1996) requiere entender el sistema de elecciones activas para el usuario a la hora de establecer y desarrollar una interacción (Verschueren, 2002). En tal sentido, el estilo de los SMS, lejos de ser homogéneo (Parini, 2008: 248), reviste particularidades vinculadas a variables sociolingüísticas, dentro de cada dominio de uso y en función de la díada en que se inscribe.

Específicamente, la tensión está en cómo, a pesar de la brevedad –exigida por la plataforma o propia de la tradición discursiva de los textos breves–, elementos pragmáticos propios de las funciones expresiva, fática y apelativa del lenguaje se verifican, y en cómo las formas sintácticas, las elecciones léxicas y la organización discursiva buscan claridad en la expresión del SMS. La definición de estilos solicita un abordaje que exceda lo lingüístico para poder explicitar cuestiones importantes y comprender el uso: lo bueno y lo malo, lo que sirve y lo que es inútil, lo adecuado e inadecuado (Garrido Medina, 1997: 33) en cada comunidad de habla y en cada contexto comunicativo.

Dentro del repertorio de estilos, en la interacción digital se activan procedimientos y estrategias textuales (Yus, 2010a) y pragmáticas que recuperan las características dinamizantes del *estilo electrónico*, definido por Vela Delfa (2007), y retomado por López Alonso (2006). Las autoras resaltan, en primer término, la *economía* y *expresividad* como características del correo electrónico, género desde el cual lo proponen. Esta caracterización es extensible a la descripción de la dinámica de otros géneros digitales y, en particular, de la comunicación por SMS (Stark, 2012: 341–342; Cantamutto, 2017). Sin embargo, la *claridad* (señalada tangencialmente por ambas autoras) es una característica constituyente del estilo comunicativo de los SMS en la variedad del español bonaerense. Bajo las elecciones lingüísticas que realizan los interactuantes para la configuración discursiva de los SMS subyace esta triple orientación: ser breve, ser claro y ser expresivo. En el hiato entre estas características los hablantes alcanzan sus metas comunicativas a partir de cajas de texto, cuya extensión no supera, en promedio, los 70 caracteres.

Por otra parte, respecto a las reglas que dominan la interacción por SMS, Thurlow (2003) y Thurlow y Poff (2013) señalan las tres máximas, retomando la propuesta de Grice, de la escritura por SMS o *texting*: 1) brevedad y rapidez, 2) restitución paralingüística, y 3) aproximación fonológica. Cada una de estas máximas se manifiesta en diferentes procedimientos (por ejemplo, abreviaturas, puntuación mínima, registro informal, etc.) que se traccionan unas a otras: la máxima de brevedad se ve impelida por la búsqueda de restablecer la falta de rasgos prosódicos. Tanto la definición del *estilo electrónico* como estas máximas del *texting* dan cuenta de una parte de los fenómenos lingüísticos que emergen en la interacción por SMS, dejando sin explicar cuestiones relativas al estilo y la gestión interrelacional.

En el análisis de los macroniveles de la lengua (Verschuere, 2002), el estilo comunicativo corresponde a un fenómeno social que debe ser estudiado desde una múltiple perspectiva teórica. En estudios previos (Cantamutto 2012a, 2014b, 2014d), desarrollamos una tipología de fenómenos que, en los diferentes niveles de lengua, se alinean con las tres características prioritarias del estilo de los SMS. Estas tres características dinamizadoras de la comunicación por SMS se conjugan de modo diferente según la diada en la que se inscriba el intercambio y según el dominio de uso. Los fenómenos deben comprenderse, en mayor o menor medida, a partir de la confluencia de la brevedad, claridad y expresividad que funge como propulsora de las elecciones lingüísticas en los SMS y que atraviesa tanto el nivel de producción como de interpretación. Si bien esta dinámica se vuelve difusa en los textos breves, donde el emisor produce, generalmente, un enunciado lo suficientemente autónomo como para no requerir respuesta, cada SMS sigue siendo arena de negociaciones como en interacciones con una dinámica más interactiva (por ejemplo, la MI o los chats).

El discurso digital produce modificaciones sobre el discurso en estrecha relación con su carácter tecnológico: como se mencionó, la invención de la escritura es una tecnología en sí misma (Mc Luhan y otros, 1994, 1998; Havelock, 1996; Ong, 1997). Palabras de Ong (1997: 84) resumen este punto “por contraste con el habla natural, oral, la escritura es *completamente* artificial” (la cursiva es nuestra). En esta línea, estudiar la interacción digital obliga a pensar en la relación *oralidad-escritura* no como compartimentos estancos sino desde la perspectiva de modos de realización: las expresiones lingüísticas se *adaptan* a las situaciones comunicativas en términos del continuum *inmediatez* o *distancia* comunicativa, cuyas diferencias se dan por diversos factores que influyen en el estilo. El inventario de factores propuesto por Koch y Oesterreicher (1985), tomado de Garrido Medina (1997: 118), incluye: 1) publicidad, 2) confianza entre la partes, 3) participación emocional, 4) relación entre el acto de comunicación y la situación comunicativa, 5) referencia al centro déctico, 6) proximidad física entre los interactuantes, 7) cooperación del interlocutor, 8) bidireccionalidad, 9) simultaneidad entre producción y recepción del mensaje, 10) carácter fijo o mutable del tema. Briz (2010), por su parte, plantea un continuum que de cuenta de una práctica más formal que se acerca al polo de la *escrituralidad* y una práctica más coloquial que se acerca al polo de la *oralidad*. Este aspecto será retomando en relación con el *principio de expresividad*.

Las interacciones realizadas a través de SMS se inscriben dentro de esta línea de cambios en los modos de comunicarnos con respecto a las anteriores formas (Andrade Hidalgo, 2008; Tagg, 2009; Gobato, 2014), conformándose como una posibilidad comunicativa más de canal gráfico y textual, dentro de la gama de opciones que el teléfono móvil como terminal nodal ofrece (llamadas, Whatsapp, correo electrónico, redes sociales). Su carácter escrito ha sido abordado respecto de su proximidad con la *inmediatez comunicativa* y, en mayor medida, respecto a su carácter de reproducción de rasgos de la oralidad (entonación, prosodia, fonética). El carácter indisoluble de la dicotomía oralidad/escritura hace absurda toda búsqueda por describir sus características de forma ajena a esta orientación teórica. Sin embargo, en la medida de lo posible, nuestro objetivo será omitir toda referencia a ese reflejo/transcripción de la oralidad: si bien algunos fenómenos requieren de categorías teóricas de la interacción cara-a-cara para ser explicados, nuestra preocupación no reside en establecer el grado de cercanía entre la escritura de SMS y la interacción oral. El estilo de los SMS es un conjunto de estrategias (no cuantificables) que se combinan para que en un medio específico, en situaciones comunicativas particulares, los hablantes lleven adelante sus propósitos comunicativos y alcancen con mayor o menor éxito su meta.

Toda interacción es una actividad social cuya regulación se asienta en una serie de normas (más o menos optativas) que se reflejan en el uso (elección) de unas u otras expresiones lingüísticas, cuya emergencia estará favorecida (o no) por el principio de cooperación, las máximas de Grice, la cortesía, las convenciones del género, diversos factores de la situación comunicativa, los factores culturales que operan en la interacción como *background compartido*, y el estilo que cada comunidad de habla reconoce como adecuado. Además, operan las premisas culturales de cada comunidad y la competencia digital de cada hablante.

En esta investigación, dedicaremos especial atención a las estrategias pragmáticas de los usuarios ante el soporte particular de los SMS, que modelan las elecciones lingüísticas en todos los niveles de lengua (cfr. Aijón Olivera, 2008). En tal sentido, en el análisis se dará cuenta de las divergencias y convergencias en los usos de recursos lingüísticos y estrategias pragmáticas por parte de los diferentes grupos sociodemográficos, etarios y según sexos, en las diferentes diádas y dominios presentes en *SMS-CEBo*.

A continuación, presentamos los tres principios dinamizadores de la comunicación por SMS: *el principio de economía* (§4.3.1), *el principio de expresividad* (§4.3.2) y *el principio de claridad* (§4.3.3).

4.3.1 El principio de economía

Mais économisent-ils réellement des caractères ou n'omettent-ils pas plutôt des informations ? Economiser signifie-t-il éliminer des signes linguistiques particuliers ou engager un processus simplificateur ? (Liénard, 2005: 55).

brevity can encourage a creative manipulation of form, as people try to put as much expression as they can into the limited character allowance; this is of course also encouraged by the informality of the typical online or texted interaction (Tagg, 2012: 176, la cursiva es nuestra).

Dentro de las propiedades de la lengua, los procesos de economía del lenguaje son una tendencia predominante, que se dirimen entre tendencia y ley (Paredes Duarte, 2008). La ley *generalizada* de Zipf (1966) propone, a través del análisis estadístico, cinco principios dinámicos del habla donde se prefiere la forma económica. Esta preferencia está relacionada con la dificultad de pronunciación de los fonemas para las comunidades lingüísticas, la extensión de las palabras, la reducción de clases por analogía morfológica, la relación entre palabras nuevas y diferentes, y la cantidad de significados (Paredes Duarte, 2008: 167-168). Estos motivos se pueden resumir en dos tipos de economía lingüística: uno relativo a la “economía de expresión” y otro “economía del contenido” (ibíd.: 170). En el recorrido que presenta Paredes Duarte se señalan también las *presuposiciones* y *sobreentendidos* como formas de economía lingüística.

En términos generales, el principio de economía opera de modo similar en el chat y MI, en los SMS, en algunos correos electrónicos, en *tuits* y comentarios: la frecuencia de procesos de economía en los textos electrónicos es uno de los rasgos comunes que comparten estos géneros. Como señala Vela Delfa (2007: 681) refiriendo al SMS, el principio de economía no opera únicamente sobre las abreviaciones:

Con la actividad reductora se eliminan muchos elementos textuales de función estrictamente fática que no colaboran en la progresión informativa, suscitándose el riesgo de malentendidos. Sin embargo, en la mayoría de las ocasiones, estos procesos de economía pueden descansar, en espacios de inferencia compartidos, ya que los SMS suelen intercambiarse entre individuos que comparten un importante universo de vivencias y, por ende, de conocimientos comunes.

La autora señala que estos procedimientos de reducción “confieren a los textos electrónicos el dinamismo propio de las interacciones dialógicas” (Vela Delfa, 2007:

671). El principio de economía pondera aún más, en la comunicación digital, la posibilidad comunicativa de la doble articulación del lenguaje (Rojas, 1981: 14).

La mediación de la escritura, o de cualquier tecnología que convierta la voz oral en texto escrito, ralentiza la producción de los enunciados, tanto más según la experticia del usuario, el sistema de escritura y el tipo de teclado (véase §3.4.3). El imperativo de la rapidez (en los intercambios más dialogales) junto con el de la restricción de caracteres favoreció¹⁶⁵ la tendencia hacia los procesos de reducción. ¿Es el factor condicionante de la economía en la comunicación por SMS la velocidad de la escritura o las abreviaciones están subordinadas a facilitar la escritura a partir de los tipos de teclados y sistemas de escritura utilizados? No en todos los casos la presencia de abreviaciones corresponde a una necesidad de evitar exceder el límite de 160 caracteres (Campano Escudero, 2007; Galán Rodríguez, 2007). Así como Tagg (2009: 40) señala que el promedio de caracteres en inglés es de alrededor de 65, este número coincide con el promedio de *SMS-CEBo*. Es decir, no es el límite de espacio el principal motivo de los procesos de economía. En promedio, los SMS del *SMS-CEBo* utilizan una media de 66 caracteres y una mediana de 53 (**Tabla 13**).

En los SMS, este principio de economía cambió su vigencia como criterio aunque quedó en la tradición discursiva. La restricción de los 160 caracteres, impuesta por cuestiones técnicas en los sistemas de mensajería de la primera y segunda generación de celulares, no permanece operativo. En la actualidad, si bien el teléfono identifica que se alcanza ese número de caracteres, el SMS se envía y se recibe como uno solo aunque su costo es equivalente a dos SMS (véase Anexo, §8.1, Ilustración 22). Sin embargo, el número de caracteres utilizados para comunicarse no supera, en promedio, el 42% de los espacios disponibles. Es decir, los hablantes producen mensajes de una brevedad inferior al límite provisto por el sistema. Tanto Thurlow y Brown (2003) como Tagg (2009) y Torrado (2012: 218) señalan un hallazgo similar. Esta brevedad es estructural de todos los niveles de lengua y se manifiesta en abreviaciones, eliminación de elementos léxicos innecesarios, simplificación de la sintaxis, entre otros (véase §5.2).

A continuación, se presenta una tabla (**Tabla 13**) con el promedio de caracteres según los diferentes grupos etarios y sexos. En ella se observa cómo las hablantes femeninas jóvenes de entre 21 y 35 años utilizan mayor cantidad de caracteres promedio por SMS (un 24% más respecto al promedio general del corpus) mientras que los

¹⁶⁵ Usamos el pasado debido a la paulatina disminución de reducciones y abreviaciones en la actualidad.

varones siempre utilizan un porcentaje menor respecto al promedio general (entre un 3% y 29% menos).

Tabla 13 Promedio de caracteres por SMS según sexo, grupo etario y nivel sociocultural

Género	Grupos etarios	Nivel sociocultural		Promedio	Variación respecto al promedio general
		B	A		
Femenino	1	63	59	59	-11%
Masculino		68	47	48	-17%
Femenino	2	77	82	82	+ 24%
Masculino		58	64	64	- 3%
Femenino	3	62	62	62	-6%
Masculino		52	41	47	-29%
Femenino	4	74	65	66	0%
Masculino		46	48	47	-29%
Total		58	67	66	

Si bien, en general, la mínima cantidad de caracteres de los mensajes está regida por las palabras como *ok*, *no* y *si*, en algunos grupos etarios no se recuperaron ejemplos de estos usos por lo que el valor de piso es más alto. A los fines de realizar el cálculo, se omitieron dos SMS intercambiados consecutivamente por una pareja cuya cantidad de caracteres era 1240¹⁶⁶ y 2963¹⁶⁷ respectivamente. Por otra parte, en la **Ilustración 6** se puede ver cómo el grupo de adultos mayores del grupo sociocultural más bajo (M4B) evita enviar mensajes que sobrepasen los 160 caracteres y, por tanto, duplicar el precio del envío. Así como lo hace el grupo M1B y casi lo mismo sucede con los grupos F1B, F3B y F4B, que en general se mantienen dentro del límite de caracteres. En los grupos socioculturales bajos, solo el 3% de los SMS superan el límite impuesto por restricciones del envío de datos mientras que el 5% de los SMS del estrato más alto lo sobrepasa. Si se recorta la muestra en función de la variable sexo, el 5% de las hablantes femeninas sobrepasan ese límite y el 4% de los SMS producidos por varones.

¹⁶⁶ M2A, 6530_2016

¹⁶⁷ F2A, 6529_2016

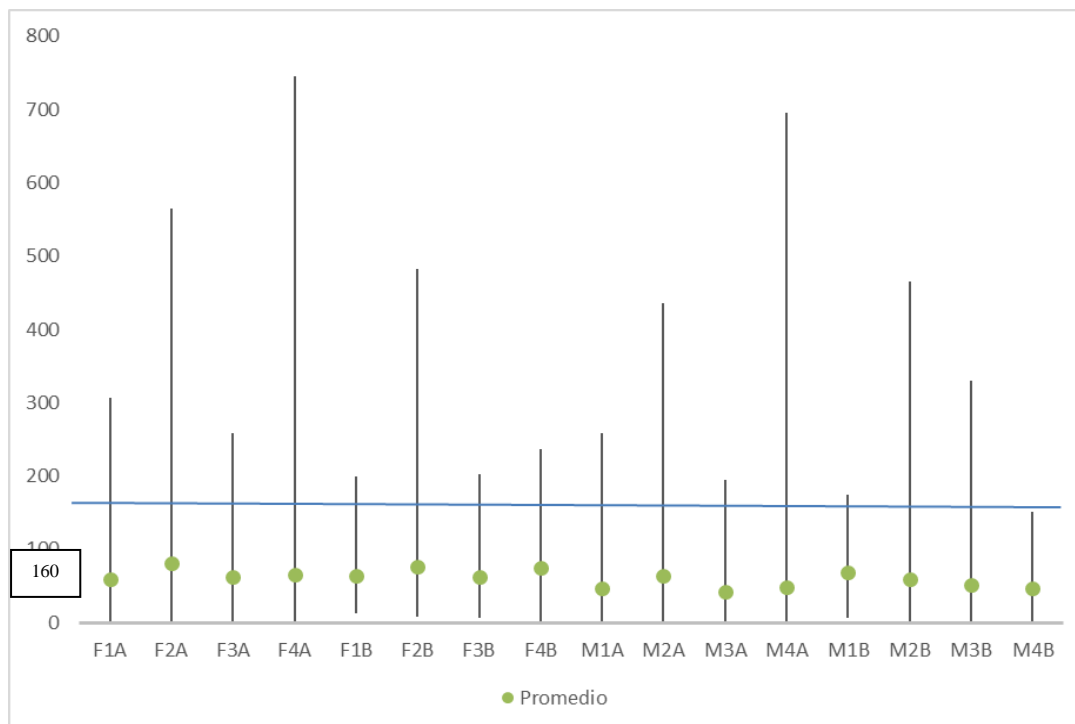


Ilustración 6 Cantidad de caracteres máximos y mínimos y promedio general según los grupos de estudio¹⁶⁸

Expuesta la extensión de los SMS, cabe verificar, por un lado, la relación que hay entre la cantidad de abreviaturas utilizadas por cada grupo y, por otro, realizar una proyección diacrónica de la variación en el tiempo de la longitud de los SMS (**Tabla 14**), pudiendo estar relacionada con el sistema de escritura o los planes de telefonía contratados (Panckhurst y Moïse, 2012: 294), con el tamaño de la pantalla o con la migración de recursos y estrategias de la MI hacia los SMS (Cantamutto, 2016; Cantamutto y Vela Delfa, 2016a). Los datos exponen que, a medida que pasa el tiempo, el promedio de caracteres disminuye. Las hipótesis que se desprenden de esta proyección diacrónica son, por un lado, 1) una mayor estabilidad en el estilo de los SMS y en la preferencia por otros recursos de expresividad que no requieran la repetición de elementos (por ejemplo, la elección de las risas y emoticones), 2) el uso de otras aplicaciones para llevar adelante manifestaciones más interactivas o que requieran de mayor expresividad y dejando el uso de SMS solo para propósitos comunicativos específicos (que tengan determinada urgencia, por ejemplo) y, por último, relacionado con lo anterior, 3) una desviación producida por la forma en la que fue recolectado el

¹⁶⁸A los fines de no afectar la visualización del gráfico se eliminaron dos datos correspondientes a los grupos F2A y M2A. Véanse notas al pie precedentes.

corpus, en la que priman los intercambios de adolescentes en el año 2011, 4) la tradición discursiva de los SMS como textos breves.

Tabla 14 Evolución de la cantidad mínima, máximo y promedio de caracteres por SMS en el corpus SMS-CEBo

	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014	2015	2016
Mínimo	6	2	7	2	6	1	2	1	2
Máximo	345	227	220	307	272	466	746	565	312
Promedio	93	108	81	56	73	81	64	59	57

La economía se relaciona tanto con una necesidad de ahorro (de tiempo y caracteres) como con una forma de ser expresivos. Si bien en el análisis los procesos de economía sirven a la triple dinámica, presentamos esquematizados los principales fenómenos que operan en este principio, que han sido analizados en SMS-CEBo, en busca de la *rapidez, economía lingüística y brevedad*:

Abreviaciones (§5.2)

- caída de vocales y/o consonantes
- esqueletos consonánticos
- caída de s
- truncamientos:apócope y aféresis
- rebús
- siglas y acrónimos
- acortamientos lexicalizados¹⁶⁹.

4.3.2. El principio de expresividad

Hence, some words are respelled in such a way that the resulting word is longer than the standard one, which would be a trend against maximum brevity. This is an outstanding fact, as SMS language is usually understood as a way of rewriting words in a shortened way. In the majority of instances those words could be classified as accent stylization, as they try to imitate the way people talk (Torrado, 2012: 230).

El estilo electrónico, y el estilo propio de la comunicación por SMS, es expresivo, así como lo son los todos los tipos de texto del discurso digital que se acercan a intercambios más continuos o sincrónicos (es decir, “las manifestaciones más interactivas”, en palabras de Vela Delfa, 2007: 670). La expresividad será un valor que emerge ante esa búsqueda por generar una instancia tempoespacial continua entre los interlocutores que permite un intercambio regido por la *ilusión de instantaneidad*

¹⁶⁹ En investigaciones previas, además, atendimos al uso de anáforas y catáforas y mecanismos de elipsis (Cantamutto, 2012a, 2014a).

(Gobato, 2014). La propuesta de Vela Delfa determina que los procesos de economía son los que dan al texto *electrónico* la dinámica propia de las interacciones conversacionales mientras que los procedimientos de redundancia le confieren la carga expresiva que aseguran la interacción (Vela Delfa, 2007: 671).

La expresividad no es inherente a un modo de realización, pero es más frecuente en los intercambios que se acercan a lo oral. La oralidad, caracterizada por los rasgos del discurso prototípico de este canal –la conversación–, tiene una serie de rasgos que la definen. Más allá de la organización discursiva y la forma en la que se gestiona la toma de turno (Briz, 2000b), se caracteriza por la espontaneidad inherente y una cierta ausencia de planificación en la forma en la que se desarrolla. Las funciones que predominan están asociadas, según la clasificación de Jakobson (1960 [1975]), a la modalidad emotiva (expresiva) y conativa (apelativa). En la revisión propuesta por García Negroni y Tordesillas Colado (2001: 39–41), se explican de la siguiente manera estas dos funciones: la función expresiva está centrada en el emisor mientras que la conativa está orientada hacia el receptor. La primera se corresponde con las huellas que el emisor deja en su mensaje y, si bien cada lengua tiene diferentes procedimientos y medios para expresar “sus reacciones emocionales respecto al contenido del mensaje”, en términos generales se pueden señalar como elementos dinamizantes, por ejemplo, la interjección, la entonación, la selección léxica, la estructura oracional, y la organización general del discurso. Los procedimientos propios de la función conativa son, principalmente, el uso del vocativo y del imperativo –cuya meta es conseguir que el destinatario realice determinado comportamiento–. Asimismo, la función fática refiere a los mecanismos que los interlocutores tienen para abrir o mantener funcionando el canal de comunicación. El modelo de Jakobson, criticado, entre otros, por Kerbrat-Orecchioni (1986), adolece de ser una caracterización simplista que desconoce, entre otras cuestiones, el hecho de que el canal no es único y que los papeles de los interactuantes no son estáticos¹⁷⁰.

En las descripciones realizadas sobre la comunicación digital, y en términos generales en el análisis del discurso en general, el binomio oralidad/escritura fue discutido (véase *supra*) por no describir con precisión lo que ocurre cuando los hablantes usan la lengua. La propuesta de Koch y Oesterreicher (1985) para comprender los modos de realización no está ligada al medio (fónico o gráfico) sino a la concepción

¹⁷⁰ Al respecto, ver García Negroni y Tordesillas Colado (2001 :42–47).

subyacente a la emisión. Los autores proponen, como se dijo previamente, un continuum cuyos polos son lo *hablado* (inmediatez comunicativa) y lo *escrito* (distancia comunicativa). Señalan algunos aspectos generales propios de la inmediatez comunicativa en diferentes niveles de lengua: marcadores discursivos, anacolutos, oraciones incompletas, parataxis e hipotaxis, variedad léxica escasa, deícticos, mecanismos expresivos-afectivos, entre otros.

La presencia de estos fenómenos en la interacción por SMS, además de otros rasgos, ubica a algunos de los intercambios por SMS cercano al polo de la *inmediatez comunicativa* mientras que otros SMS se presentan cercanos a la *distancia comunicativa*. La cercanía a uno u otro polo dependerá del grado de dialogicidad, distancia social entre interlocutores, grado de espontaneidad y nivel sociocultural del hablante.

En la escritura manuscrita, los trazos de la caligrafía confieren rasgos específicos a cada línea. Esto se anula en la escritura uniforme y determinada tanto por las características de la interfaz de producción como de la interfaz de recepción (a la cual el emisor del mensaje no siempre accede). Sin embargo, los rasgos que acercan a los textos escritos a lo *hablado* hacen que aquella expresividad que parecería anularse o disimularse en la comunicación escrita (asociada a la distancia comunicativa) no esté ausente en la interacción digital, así como tampoco en intercambios escritos del ámbito de las relaciones sociales y familiares. En todo caso, la expresividad está presente según la situación comunicativa en la que se inscriban las expresiones lingüísticas. La ausencia de otros códigos semióticos que la canalicen así como la no copresencia de los interlocutores no inhabilita otros mecanismos para que el usuario hablante pueda manifestar su subjetividad.

Dentro del repertorio de estrategias pragmáticas disponibles, en una determinada situación comunicativa, el hablante elegirá entre aquellas que se ajusten más a su propósito comunicativo, teniendo en cuenta la dinámica de *variabilidad*, la *negociabilidad* y la *adaptabilidad* propuesta por Verschueren (2002). En tal sentido, el uso de recursos como repeticiones, creatividad léxica, emoticones, puntuación pragmática o diacrítica, interjecciones y onomatopeyas (principalmente, las risas), fórmulas de tratamiento, algunos marcadores del discurso, entre otros, darán mayor expresividad a un enunciado que, por ser eminentemente verbal, carece de otros matices propios de la oralidad y de la copresencia. Cabe destacar que, en la mayoría de los casos, los SMS buscan canalizar la expresividad mediante uno o más elementos

independientemente del dominio de uso en el que se desarrolle (por ejemplo, hay elementos expresivos dentro de los SMS laborales).

En nuestra investigación, los recursos textuales principales que consideramos dentro del principio de expresividad son:

Repeticiones (§5.3)

- vocales y consonantes
- signos de puntuación

Interjecciones y onomatopeyas (§5.4)

- interjecciones
- onomatopeyas

Préstamos (§5.4)

- préstamos y cambio de código

Código no verbal (§5.5)

- mayúsculas y minúsculas
- emojis y emoticones

Cambio de grafías (§5.6)

- modificaciones ortográficas
- escritura creativa
- ortografía fonética.

4.3.3. *El principio de claridad*

The asynchronous nature of e-mail allows users to take time to compose and edit their messages, and the casual informality of some users' e-mails is counterbalanced by the existence of email that are carefully edited, formal, and linguistically complex (Herring, 1998a) (Herring, 2002: 115).

El estilo electrónico propuesto por Vela Delfa (2007: 670 y sigs.) señala que la tensión está puesta entre una organización retórica cuyo eje es el *principio de economía* y la acumulación de *recursos expresivos* en los intercambios más interactivos. Sin embargo, la comunicación no se puede explicar sin los propósitos comunicativos que la sustentan. El carácter ostensivo de cada enunciado se relaciona con cualquier comportamiento que hace evidente que algo está siendo puesto de manifiesto y, por tanto, “comunicar consiste en atraer la atención de un individuo: de aquí que comunicar signifique dar por supuesto que la información que se comunica es relevante” (Sperber y Wilson, 1994: 9). El modelo de Sperber y Wilson retoma un aspecto de la propuesta hecha por Grice para comprender la comunicación: el principio de Cooperación y, entre las máximas, la de Relevancia (§2.2.4). A partir de esta máxima, los autores proponen el principio de

relevancia. La tesis central de esta teoría es la expresión y el reconocimiento de intenciones.

En esta perspectiva, la interpretación de un enunciado por parte del destinatario se logra mediante la evidencia que éste proporciona. Escandell Vidal (2002: 112) señala que, para que una comunicación se lleve a cabo con éxito, la persona a la cual va dirigido el estímulo (es decir, el destinatario) tiene que darse cuenta de varias cosas:

- a) es un estímulo intencional;
- b) el estímulo le está dirigido;
- c) es una modificación del entorno hecha conscientemente para atraer su atención sobre algún conjunto de hechos.

En este punto, el destinatario puede inferir qué información se le está señalando y cuál es la intención de dicha señal. Sin ser nuestra intención adentrarnos en el modelo propuesto por Sperber y Wilson, algunos de sus aportes sirven de base para comprender cómo opera este principio.

Tal como venimos sosteniendo, la puja entre las elecciones que buscan la economía y aquellas que buscan dotar de expresividad a un medio eminentemente textual se explica al considerar la necesidad, que los interactuantes tienen, de que sus metas comunicativas sean alcanzadas y, para ello, reconocidas por el interlocutor. La identificación de este *principio de claridad* permite comprender algunas interacciones por SMS que no pueden explicarse desde una perspectiva lingüística que atienda a fenómenos locales: el conjunto de estrategias pragmáticas que el hablante pone en práctica están supeditadas a metas comunicativas particulares y globales. Entender que cada SMS es una contribución a una conversación obliga a mirar las diferentes intervenciones teniendo en cuenta el *Principio de Cooperación* de Grice y sus submáximas (Grice, 1971) y los principios pragmáticos que deriva de ellos Leech (1986).

El principio de claridad no se verifica de manera particular en recursos textuales específicos salvo, por ejemplo, mecanismos de deixis, modos y tiempos verbales, mecanismos de referencia al hablante y al destinatario y el uso de puntuación significativa. Estos fenómenos no han sido atendidos en profundidad en el presente estudio pero sí hemos considerado el modo en que la claridad opera en relación con las estrategias pragmáticas, porque –precisamente– entendemos a este principio como el regulador global de la interacción por SMS, y, por lo tanto, subordinador de los dos otros principios. De hecho, el principio de claridad es el pivote entre los recursos lingüísticos disponibles y el modo en que se articulan con las estrategias pragmáticas, tanto en la comunicación por SMS como en otros tipos discursivos colindantes.

CAPÍTULO 5: RECURSOS TEXTUALES

Est-il un langage contrôlé ou tend-il vers un langage de spécialité ? (...) Celle-ci doit nous permettre de démontrer que, au-delà d'un processus simplificateur — un langage contrôlé —, les texteurs déploient des *stratégies discursives complexes* — un langage de spécialité — qui sous-tendent des effets perlocutoires multiples et puissants (Liénard, 2005: 49–51, la cursiva es nuestra).

La única forma de ser verdaderamente económico es siendo tremendamente creativo (Moreno Cabrera, 1991: 37).

Este capítulo presenta diferentes recursos textuales más relevantes en la interacción por SMS. Esta clasificación retoma la propuesta de Cantamutto (2012; 2014a), en torno a la comunicación por SMS de adolescentes. El capítulo se estructura del siguiente modo: en primer lugar, hacemos una breve presentación sobre los recursos del lenguaje que operan en los niveles morfosintáctico y léxico-semántico (§5.1). Luego, se muestran, bajo el nombre de *abreviaciones*, todos los procesos de reducción (§5.2). En tercer lugar, se desarrollan algunos de los recursos más utilizados para dotar de expresividad al enunciado, es decir, la repetición de letras y signos de ortografía (§5.3), onomatopeyas e interjecciones (§5.4), préstamos y cambios de código (§5.5), usos de mayúscula y minúscula (§5.6.1), emoticones y emojis (§5.6.2), cambios de grafía (§5.7). Por último, se expone la sintaxis parcelada de los SMS (§5.8).

5.1. Recursos del lenguaje

Como explicación al nacimiento de las abreviaciones (...) se ha venido considerando que su uso respondía a la necesidad de ahorrar tanto en material de escritura como en tiempo y esfuerzo a la hora de escribir, aunque esta explicación no resulta suficiente si se tiene en cuenta que a menudo conviven en la misma inscripción o manuscrito formas abreviadas junto a formas ornamentales que suponen un *considerable derroche de medios* (OLE, 2011: 265–266, la cursiva es nuestra).

Las características ortotipográficas de la comunicación digital y, en particular, de la comunicación por SMS, han sido largamente observadas tanto en español como en otras variedades (§1.2.1). Tal como hemos señalado, las elecciones lingüísticas que realizan los hablantes están orientadas por tres características dinamizadoras del estilo electrónico que se organizan en función de la gestión interrelacional y del alcance de las metas interaccionales. En esta investigación, no nos interesa el aspecto normativo de la

escritura (o su observación como *errores* de ortografía) sino que, por el contrario, nuestro objetivo es realizar una descripción y análisis del abanico de posibilidades que tiene el usuario hablante al teclear y optar por diferentes formas, principalmente, creativas y lúdicas (Crystal, 2008b: 10) que satisfacen tanto la búsqueda de economía como de claridad.

En sintonía con lo que refiere el epígrafe, desde el temprano surgimiento de las abreviaciones en la época romana han convivido formas de escritura que abogan por la rapidez y economía lingüísticas con formas que suponen un *derroche de medios* pero, que no lo son, si se los observa desde una perspectiva pragmática.

En esta sección, se analizan diferentes recursos predominantes en la comunicación por SMS en los niveles morfosintáctico y léxico-semántico. Cada fenómeno es estudiado en función de diferentes variables sociolingüísticas operativas en esta investigación y de acuerdo a su evolución diacrónica dentro del corpus. Los fenómenos se definen, además, orientados según sean funcionales a cada una de las características dinamizadoras del estilo de la comunicación por SMS. En tal sentido, la sección §5.2 responde principalmente a la economía, mientras que las secciones §5.2.1, §5.2.1, §5.2.3, §5.2.4 y §5.1.5 se articulan con la expresividad y la sección §5.1.6 se orienta a la claridad. Estos recursos morfosintácticos y léxico-semánticos son dinamizantes de las estrategias pragmáticas que los hablantes utilizan para alcanzar sus metas comunicativas, como se expone en la sección §6. En sus distintas formas de expresión, estos fenómenos operan en las elecciones de los hablantes al servicio de las estrategias pragmáticas con las que gestionan el vínculo interpersonal. Cada uno de los recursos descritos en este capítulo, además, suelen combinarse entre sí y operar al servicio de la economía, la claridad y la expresividad de manera simultánea.

5.2. Abreviaciones

None of them are new (Crystal, 2008c: viii).

la simplificación ortográfica (...) responde a los condicionamientos del propio canal, que requieren mensajes breves y respuestas rápidas: así tiene lugar también en los mensajes de audio de onda corta y de los teléfonos móviles (Kennedy, 2000: 215) o cuando los estudiantes toman apuntes (Sanmartín Sáez, 2007: 57).

A partir de lo relevado en el *SMS-CEBo* podemos señalar la convivencia de diversos modos de abreviaciones que se detallan a continuación. La forma que hemos optado

para denominar los fenómenos está basada en las tipologías que establecen Panckhurst (2009: 41) y Vela Delfa (2007), con aportaciones de Sanmartín Sáez (2007) y Yus (2010a). La definición de los fenómenos así como las normas que rigen su formación, el uso y la función, fueron elaboradas a partir de los lineamientos de la *Ortografía de la lengua española (OLE)*, de la *Nueva Gramática de la lengua española* (2009) y la *Gramática descriptiva de la lengua española*. Además, en cada subsección se consideraron aportes de otros autores sobre temas específicos. A continuación, haremos una presentación general sobre los procesos de economía.

En el estudio de la formación de palabras, las abreviaciones (García Negroni, 2004) son todos aquellos procedimientos que hacen más corta una palabra (Crystal, 2008a: 1). Las abreviaciones pueden ser: gráficas (abreviaturas, siglas y acrónimos) o acortamientos léxicos cuando se trata de la contracción del cuerpo fónico de una palabra o expresión (*OLE*, 2011: 565). Tal como sugieren Casado Velarde (1999) y Feliú-Arquiola (2009), las abreviaciones no son más que cambios en el nivel del significante de una unidad léxica sin que se modifiquen, por eso, ni el significado ni la categoría gramatical. Los procedimientos de acortamiento no siempre forman palabras nuevas sino que se produce una forma que coincide con el referente inicial, aunque, en algunos casos, pueden ser un mecanismo de composición de palabras. Estas unidades léxicas nuevas se generan por supresión de material fónico de una palabra ya existente y suelen ser afectados los sustantivos y algunos adjetivos (Feliú-Arquiola, 2009: 78). En *SMS-CEBo*, los acortamientos léxicos se verifican especialmente en los sustantivos y adjetivos (por ejemplo, la forma *lin<linda*¹⁷¹) pero también en algunos verbos (por ejemplo, la forma *tan<están*).

En general, los acortamientos tradicionales suelen realizarse en el modelo bisilábico de las dos sílabas iniciales de la palabra (Casado Velarde, 1999: 5079): *bici<bicicleta*, por ejemplo¹⁷², aunque, en la actualidad, se registra una gran cantidad de acortamientos monosilábicos (*tel<teléfono*, *cel<celular*), posiblemente como calcos de abreviaciones del inglés. Los mecanismos de abreviación, generalmente, no traspasan la unidad de la palabra aunque, en algunos casos, sí ocurre la creación de una forma acortada nueva a

¹⁷¹ Los signos < > = muestran la relación de cantidad de caracteres empleados por el usuario hablante en una determinada forma en relación con la variante estándar.

¹⁷² Dentro de nuestro corpus, en la variedad del español bonaerense no se comprueban los usos de acortamientos trisilábicos observados en el español de España (Casado Velarde, 1999: 5080), y señalado también por Feliú-Arquiola como característico del lenguaje juvenil (2009: 78), tales como *anarco<anarquista* o *manifa<manifestación* con un cambio en la vocal final (de -e a -a).

partir de frases: *porfa*<*por favor* o *asiq*<*así que*. Otra vía de acortamiento, diferente a la silábica, es la elisión del sustantivo en compuestos sintagmáticos (Giammatteo y Albano, 2009: 33), como *teléfono celular* que pasó a ser *celular* y esta forma, sustantivada, fue, asimismo, abreviada: *cel/celu*<*celular*<*teléfono celular*.

La clasificación de las diferentes abreviaciones presenta varios caminos. Por un lado, por el alcance de las abreviaciones pueden ser *personales* o *convencionales*. Las primeras son utilizadas por los hablantes en la escritura privada. Las segundas son las que están reconocidas y se usan de manera corriente en una lengua. Por otro lado, hay que distinguir entre los diferentes tipos de abreviación:

- a) abreviaturas estandarizadas (*flia*<*familia*),
- b) diferentes tipos de truncamientos (entre los que se diferencian, según el elemento acortado, apócope, aféresis y síncope),
- c) siglas y acrónimos (*tqm*<*te quiero mucho*),
- d) otros tipos de contracciones, reducciones alfanuméricas y procedimientos de abreviación (*salu2*<*saludos*).

Por último, según la modalidad de realización, hay abreviaciones que se presentan tanto en la oralidad como en la escritura mientras que otras, en cambio, son propias de los sistemas escritos.

Existe cierta especialización en el nivel estilístico que influye en la aparición (o no) de acortamientos y cuyo uso se recomienda restringir al ámbito privado, aunque, como se observa en la interacción digital, a veces supera el dominio de las relaciones de carácter íntimo. El dominio de uso restringe su presencia en función de las relaciones de confianza y familiaridad que puedan establecerse entre los interactuantes, ya que el significado de la unidad está connotada. Sin embargo, es frecuente la lexicalización de determinadas formas que pasan de un uso reducido de índole familiar o jergal a la lengua estándar (Casado Velarde, 1999: 5077), desplazando en ocasiones las formas plenas. En todos los casos los hablantes apelan a su competencia morfológica (Varela Ortega, 2005) para abreviar, es decir, al conocimiento de la estructura interna de las palabras, la relación formal con la lengua, las reglas de formación de nuevas palabras y, en algunos casos, la conciencia fonológica (Obregón Mendoza, 2014). Esta competencia tendrá, además, preponderancia en los mecanismos de creación léxica.

Dentro del conjunto de los diferentes tipos de abreviaciones, corresponde hacer una serie de distinciones. En primer lugar, debemos diferenciar aquellos más frecuentes en determinado grupo etario o grupo sociocultural. En segundo lugar, según la frecuencia de uso en SMS del español –y, en particular, del español bonaerense– o la presencia

aislada en *SMS-CEBo* cuya presencia es alta en otras lenguas como el francés y el inglés (por ejemplo, el caso del rebús¹⁷³). En tal sentido, hay que señalar que existe variación interlingüística entre los mecanismos de abreviación más utilizados (Bernicot et al., 2012b: 183). Por último, hay que distinguir las reducciones que son coherentes con los mecanismos de abreviación inherentes a la variedad lingüística y aquellos que “rompen” con las reglas de la variedad (Bernicot et al., 2012b: 188). Esta última disquisición implica poder reconocer las reglas morfosintácticas y gramaticales que subyacen a los procesos de abreviación.

En español, en relación con el discurso digital, las abreviaciones han sido descritas en la escritura del correo electrónico (de-Matteis, 2004, 2008; Vela Delfa, 2007), en el chat (Sanmartín Sáez, 2007) y en los SMS (Cantamutto, 2012, entre otros). En todos los casos, los diferentes tipos de abreviaturas del discurso digital se basan en la linealidad como propiedad formal de la lengua (Penas Ivañez, 2009). A pesar de hallarse ciertas coincidencias en los rasgos morfosintácticos de distintos tipos de texto del discurso digital, las motivaciones para la aparición de formas abreviadas en los SMS no se identifican en su totalidad con la escritura en otros dispositivos de comunicación tecnológicos.

En el chat y correo electrónico prima la búsqueda por ser más veloces en las respuestas, mientras que en los SMS la interfaz el teclado-sistema de escritura es determinante en el tipo y cantidad de abreviaciones, así como lo fue el límite de 160 caracteres y, de manera secundaria, la velocidad para responder. En la interacción por chat se señala la pertinencia de la escritura abreviada para poder satisfacer la necesidad de velocidad de la conversación sincrónica¹⁷⁴: como lo plantea Sanmartín Sáez (2007: 56), las abreviaciones responden, junto con otros rasgos ortográficos y fónicos, a una necesidad de simplificar el lenguaje y adecuarse al contexto de uso que obedece “a la rapidez exigida para enviar mensajes” y para “enfaticar el tono de informalidad y responde al deseo jugar con el lenguaje”.

Esta tensión entre extensiones y abreviaciones es señalada por Torrado (2012: 230):

¹⁷³ Por rebús se entiende a la aparición de cifras, letras o signos que reemplazan de forma directa o por homonimia algún elemento. Por ejemplo: *salu2<saludos*.

¹⁷⁴ Recuperamos los aportes de Vela Delfa (2007: 71) sobre las diferentes formas de interacción en línea: “En los sistemas sincrónicos el mensaje es recibido y contestado unos instantes después de ser producido provocando estructuras discursivas dialógicas. Los mensajes se mantienen accesibles en la pantalla del ordenador únicamente cierto tiempo, antes de ser sustituidos por los nuevos mensajes que se incorporan. En los sistemas asincrónicos los mensajes permanecen almacenados un tiempo indefinido y, por ello, el destinatario no se encuentra limitado respecto al momento de recepción, que puede presentar una separación temporal más o menos grande”.

Hence, some words are respelled in such a way that the resulting word is longer than the standard one, which would be a trend against maximum brevity. This is an outstanding fact, as SMS language is usually understood as a way of rewriting words in a shortened way. In the majority of instances those words could be classified as accent stylization, as they try to imitate the way people talk.

Las expresiones abreviadas han mermado en los últimos años, tal como se observa en una revisión diacrónica de *SMS-CEBo* que se detalla en las siguientes subsecciones. Las estrategias de abreviación aquí descritas responden, principalmente, a las condiciones técnicas de los dispositivos durante el primer tramo de su implementación a las que ya hemos hecho referencia: teclados que requerían la pulsión sucesiva de la misma tecla para lograr una letra, el sistema de codificación inicial *ASCII* de 7 bits programado para inglés que resultó insuficiente para otras lenguas. La interfaz competencia lingüística y competencia tecnológica es, quizás, el punto de inflexión entre las elecciones de los hablantes. Con frecuencia, las abreviaciones están signadas por los teclados en los que se escribe, principalmente, y por el límite de caracteres que conlleva a una optimización de esta competencia morfosintáctica. En *SMS-CEBo*, quitando los hipocorísticos, tenemos 81 514 palabras de las cuales solo el 5,5% presenta algún tipo de abreviación.

Es por ello que, antes de comenzar a abordar los diferentes casos de reducciones y acortamientos, nos referiremos a continuación a las vinculaciones existentes entre acortamientos y tipo de herramienta de escritura: el teclado y el software condicionan las posibilidades de abreviatura del usuario (Pérez De Stéfano, 2010: 93).

La disposición de las teclas hace que sea más esperable quitar algunas letras (así como también repetirlas para dar expresividad) cuando se escribe con el teclado *qwerty* o *letra por letra* mientras que el uso del *texto predictivo* disminuye la aparición de abreviaciones del tipo *esqueletos consonánticos* (caída de vocales dentro de una palabra, §5.2.2). Como se verá a continuación (**Tabla 15**), al optar por la escritura predictiva se verifica cierta dificultad (traducida en caída de ocurrencias) para incorporar palabras nuevas al acervo de cada celular así como también se comprueba un aumento de palabras acentuadas.

Como se percibe en los datos presentados, en todos los casos se redujo cerca de la mitad de veces la cantidad de formas abreviadas respecto a la totalidad de las formas presentes en el corpus según los periodos señalados, que dividen entre los teléfono de segunda y tercera generación. Además, es posible advertir una tendencia en idéntico sentido al cotejar las ocurrencias en teléfonos con teclado alfanumérico y con teclado predictivo (en el que disminuyen la cantidad de abreviaciones). Así se advierte en los

ejemplos ilustrativos que citamos a continuación, los dos primeros escritos con teléfonos de segunda generación (ejemplos 40 y 41) y los segundos con teléfonos de tercera generación (ejemplos 42 y 43), siendo las fórmulas de tratamiento nominales, en especial el nombre de pila y sobrenombre, las que aún presentan procesos de abreviación.

Tabla 15 Cantidad de ocurrencias de formas completas y abreviadas en dos períodos del corpus SMS-CEBo

Período	Forma testigo	Cantidad de ocurrencias de forma completas	Porcentaje de ocurrencias de formas abreviadas
2008-2012 (n=18432 palabras)	Que>qu/qe/q/k	676	39%
	Donde>dond/dnd/dde	31	16%
	Por favor>xfa/x favor/ porfas/porfi/porfis/pafis	12	67%
2013-2016 (n=65918 palabras)	Que>qu/qe/q/k/ke	1925	20%
	Donde>dond/dnd/dde	74	7%
	Por favor>porfa/x fa/x favor/ xf/ porfis	55	30%

Ejemplo 40

2686-2008	Vínculo: conocidos. Contexto: un joven que trabaja en un bar contesta un mensaje que una excompañera de trabajo le había enviado.
M2A →F1A	hola mely perdon por no contestarte el <i>mnsj</i> hoy, o por no darte mucha bola, pero es que nos mataron. Y perdon por la hora que te escribo. <i>Bso!!!</i>

Ejemplo 41

0559-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente responde a un amigo sobre una evaluación escolar.
F1A →M1A	Ah sos un amor.. me la puso un poco bastante jajajaja t amo..

Ejemplo 42

1087-2013	Vínculo: madre-hijo. Contexto: luego de que su hijo la visitara, la madre le escribe para preguntarle si fue a buscar una encomienda.
F4A →M2A	Hola hijo- se fueron ustedes y se fue el sol ja ja ¿Vas a buscar los paquetes a la terminal <i>besos</i> saludos a <i>lu</i>

Ejemplo 43

2059-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a una amiga que la había invitado a su casa para informarle que, al final, no puede ir.
F2A →F2A	<i>Lau</i> , me acabo de enterar de que viene mi papa mañana. Llega a las 11 y se va a las 17, asi que no voy a poder ir. Yo pense que venia el lunes, pero recien me confirmo que viene mañana :/ despues te escribo y organizamos algo de nuevo. Beso y gracias!!!

Como se puede ver en los anteriores ejemplos, en los SMS escritos con *texto predictivo* (ejemplos 42 y 43) se identifica menor presencia de abreviaciones (salvo los tratamientos referidos y la preferencia por formas acortamientos lexicalizados) respecto a los mensajes escritos con *teclado alfanumérico* (ejemplos 40 y 41).

La presencia o ausencia de abreviaciones se correlaciona, en algunas situaciones, con el alcance al límite de caracteres. Aunque no necesariamente el hablante se encuentra pendiente del número de caracteres que está utilizando en el momento de la escritura, el mismo software anuncia el espacio restante para completar un SMS (en algunos modelos aparece cuando se superan los 130 caracteres y se expresa del siguiente modo: *texto, 132/160*), o la cantidad de SMS que se enviarán (tal el caso de *1/2*). Esta información se ve fácilmente en la pantalla (véase *Anexo, §8.1 Ilustración 22*).

Por otra parte, el uso de abreviaciones se comprueba junto con la presencia de rasgos de expresividad que requieren del empleo de más caracteres. En el ejemplo 44, por un lado, se abrevia quitando las vocales a *Q*, *t* y *q*, además de usar el signo matemático de suma para remplazar *más* y el número *1* en vez de *un* (este último fenómeno denominado *rebús*, véase §5.2.5). La utilización de la cifra numérica en vez de la cifra escrita es poco frecuente en *SMS-CEBo*. Sin embargo, en este caso se da la repetición de dos expresiones de afecto muy frecuentes en los SMS entre amigas (*T amo* y *te amo*) cuya duplicación parecería estar reforzando su significado.

Ejemplo 44

0773-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente responde a su amiga, quien, previamente, le había reenviado un mensaje del chico que le gusta.
F1A →F1A	Q emocion turriss!! Venis a dormir a casa hoy? T amo + tarde te llamo. CAR y FRAN 1 solo corazon!!!! Chiste, guarda q mati se pone celoso CHISTE te amo

Otro aspecto relevante es que un mismo usuario puede escribir dos enunciados similares a distintas personas, con pocos minutos de diferencia, cambiando la forma de escritura (véase Vela Delfa, 2007: 691). Así se constata, por ejemplo, en los siguientes SMS. En ninguno de los tres casos (ejemplos 45, 46 y 47) se observa la escritura del número 5 cuya elección respondería a una respuesta ante la necesidad de escribir rápidamente¹⁷⁵, cuestión que se observa en el ejemplo 44 con el uso de *1*. Asimismo, no

¹⁷⁵ En función del teclado y modo de escritura sería solo necesario presionar dos teclas (función o shift y la tecla donde esté el número) en vez de cinco (cada letra de la palabra) para el teclado qwerty; presionar la tecla del número 5 durante unos segundos para la escritura predictiva y letra por letra o apretar la tecla cuatro veces para llegar al número: j-k-l-5 para la escritura letra por letra.

se reconoce que la variación esté determinada por el destinatario de dichos SMS ya que son todos intercambios que se inscriben dentro de relaciones de +solidaridad y +confianza. En etapas posteriores de la investigación, es necesario confrontar el uso de estas variantes dentro de los distintos grupos de hablantes.

Ejemplo 45

0011-2011	Vínculo: novios. Contexto: una adolescente escribe a su novio para informarle el horario en que se encontrará en su casa
F1A →M1A	A las cinco estoy en ksa. Pili

Ejemplo 46

0012-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente informa a su amiga que ya está en su casa.
F1A →F1A	Ya estoy en casa. Soy pili

Ejemplo 47¹⁷⁶

0098-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente informa a su amiga que ya está en su casa.
F1A → F1A	A las cinco estoy en ksa

Por último, lo aquí presentado no agota las posibilidades de reducciones que se comprueban en la escritura ya que ni siquiera la lista de abreviaturas convencionales y acortamientos lexicalizados es cerrada: en la medida en que los hablantes utilicen las reglas de formación de abreviaciones, estas se seguirán incrementando¹⁷⁷.

5.2.1. Caída de vocales y/o consonantes

En la escritura de los SMS se suelen eliminar las vocales, siendo las finales las que con mayor frecuencia caen, y, en menor número, algunas consonantes de las palabras. La caída de vocales descansa sobre el supuesto de que su realización fonológica puede ser recuperada y que, a pesar de su eliminación, no se vuelve ambiguo el significante. Cuando en un mismo ítem léxico caen todas las vocales, se denomina *esqueleto consonántico* §5.2.2. Es decir, la pérdida de vocales y/o consonantes es una cuestión de grado que puede ubicar una forma acortada dentro de cada uno de los subconjuntos de

¹⁷⁶ Este mensaje fue transcrito por el destinatario del mismo, es por ello que no están en orden consecutivo respecto a la numeración que tienen en SMS-CEBo.

¹⁷⁷ Véase <http://www.rae.es/diccionario-panhispanico-de-dudas/apendices/abreviaturas>

abreviaciones señaladas. En particular, la caída de la letra *s* final como rasgo de oralidad y reflejo de la variedad diatópica es analizado en §5.2.3.

En *SMS-CEBo*, lo más frecuente es la eliminación de la letra *e* para la formación de silabogramas (Campano Escudero, 2007:191; Vela Delfa, 2007: 695): es decir, lo que determina la representación de la unidad silábica con una única grafía. Estas pérdidas no suelen superar el límite de la palabra como unidad¹⁷⁸ debido a que, cuando esto sucede, estamos ante la presencia –en general– de algún tipo de truncamiento (§5.2.4). La caída de la *e* se manifiesta en muchas palabras de alta frecuencia en el corpus. Dentro de este grupo, se destaca la forma *q<que*, generalizada en todos los hablantes del corpus. Su uso precede a la escritura por SMS ya que su forma están prácticamente estandarizada en la escritura abreviada de apuntes, notas informales y su aparición excede a los SMS (Vela Delfa, 2007: 675). Un 8,4% de los SMS presenta la forma *q<que*. Además de esta forma, en *SMS-CEBo* se registran la forma *d<de* en el 2,6% de los SMS y la forma *t<te* en el 1,9% (véase **Tabla 16**).

Así como un usuario puede escribir dos mensajes consecutivos utilizando formas plenas y abreviadas, en ocasiones se registran, en un mismo enunciado, dos formas de escribir la misma palabra: completa y con caída de vocales y/o consonantes. En observaciones realizadas sobre el modo en que los usuarios escriben los SMS se notó que, al acercarse a los 160 caracteres, se suelen revisar las palabras escritas y abreviar las necesarias hasta conseguir que el texto sea un solo SMS. Sin embargo, esta conjetura no justifica este rasgo ya que, como se ve en el siguiente ejemplo (48), no siempre la confluencia de formas abreviadas y plenas responde a esta lógica. En este caso, el mensaje tiene 85 caracteres y, si hubiera sido escrito con las formas completas, 92.

En la interfaz usuarios, teclados y métodos de escritura, la variación entre el empleo de la forma plena *que* y su forma abreviada se correlaciona con el uso de quienes escriben con texto predictivo o teclado *qwerty*. En el corpus se evidencian cambios en el nivel morfosintáctico, motivados por uno u otro sistema de escritura dado que la función de autocompletar o incluso el uso de la escritura a través del deslizamiento por las letras, disminuye considerablemente la aparición de abreviaciones.

¹⁷⁸ En el estudio sobre SMS de Campano Escudero (2007) se realiza una distinción mucho mayor entre aquellas abreviaciones que utilizan una consonante por silaba (*silabograma*) que nosotros incluimos dentro de la caída de vocales y/o consonantes. Por otro lado, en este estudio se distingue la utilización de símbolos (*lolograma*, poco frecuente en nuestro corpus) y el uso de siglas (*paralograma*).

Ejemplo 48

0800-2011	Vínculo: amigos. Contexto: dos adolescentes intercambian mensajes para organizar una salida a comer el próximo viernes.
M1A →M1A	Eu al final vamos a Pizza Club? Decime a <i>q</i> h, con <i>q</i> seamos 4 alcanza para <i>que</i> vayamos Eu al final vamos a Pizza Club? Decime a <i>qué hora</i> , con que seamos 4 alcanza para que vayamos

Ejemplo 49

2929-2014	Vínculo: amigos. Contexto: en la terminal de ómnibus, un joven está escribiéndose con una amiga que está sentada dentro del colectivo y él, al lado de la ventanilla. Se intercambian una serie de mensajes sobre la situación que están viviendo
M2A →F2A	1er tema pal standup. El apoya brazo del cole y el sentido territorial <i>q</i> a 1 le sale queriendo correrle el brazo al otro, y te hace fuerza. Ambiente hostil, nadie dice nada :P instinto animal, frustracion, esperando <i>que</i> el otro se duerma asi ganar la posicion estratégica, la vida misma!

Algunas de estas abreviaciones frecuentes por pérdida de vocales parcial o total (formando *silabogramas* o *esqueletos consonánticos*) se encuentran en un número elevado de casos en todos los grupos sociolingüísticos, aunque su uso disminuye a partir de la incorporación de teclados *qwerty* y sistemas de *escritura predictiva*. A continuación, en la **Tabla 16**, se muestra lo que ocurre en cuatro palabras testigo que tienen alta frecuencia de aparición en el corpus debido a ser lexemas funcionales (*de*, *que*, *me* y *te*).

Tal como se aprecia en la tabla, las mujeres utilizan un número levemente mayor de caída de letras en estas palabras testigo siendo la forma *de* la que muestra una mayor diferencia (el 28% de las veces que las mujeres escriben *de* lo hacen sin la *e* final mientras que los varones lo hacen solo un 7%). En relación con la variable edad, esto mismo se observa en el grupo 2, donde la caída de la letra *e* final es significativa respecto a los otros grupos. El grupo 4, por otra parte, no usa una amplia variedad de alternantes gráficos para abreviar *que*: solo usa la abreviación *q* y *k*, dejando entrever un uso menos lúdico del lenguaje.

Tabla 16 Caída de vocales y consonantes más frecuentes según variable sexo y edad en relación con la cantidad de palabras totales de la muestra

	Femenino (n=44891 pal.)	Masculino (n=38745)	Grupo 1 (n=9534)	Grupo 2 (n= 57870)	Grupo 3 (n= 5160)	Grupo 4 (n= 9798)
D<de	351 ¹⁷⁹ (28%)	68 ¹⁸⁰ (7%)	35 (16%)	346 (21%)	23 (15%)	15 (7%)
M<me	20 ¹⁸¹ (2%)	37 ¹⁸² (6%)	9 (4%)	35 (4%)	9 (10%)	5 (6%)
Q<que	294 ¹⁸³ (22%)	256 ¹⁸⁴ (22%)	73 (23%)	420 (24%)	47 (29%)	41 (13%)
Qe<que	8 (0,6%)	4 (0,3%)	10 (3%)	1 (0,06%)	1 (0,6%)	0
K<que	7 (0,5%)	14 (1%)	2 (0,7%)	3 (0,2%)	1 (0,6%)	15 (5%)
Qu<que	3 (0,2%)	1 (0,1%)	0	2 (0,1%)	2 (1%)	0
T<te	77 ¹⁸⁵ (7%)	54 ¹⁸⁶ (6%)	26 (10%)	94 (6%)	5 (5%)	6 (4%)

En el corpus, además de estas formas, se comprueban diferentes tipos de caídas de vocales y consonantes. Tal como se mencionó, junto con la caída de *s* final de la palabra (§5.2.3), una de las letras que se elide con mayor frecuencia es la *-e*: de las 1917 palabras que tienen caída de consonantes o vocales, el 37% presenta caída de esta letra en final de palabra, 4% en posición intermedia entre dos consonantes, generalmente después de letras cuya denominación tiene apoyatura vocálica en *-e* y presupone ese sonido (*bsos*<*besos*, *dcime*<*decime*, *pod*s<*podes*, *vstido*<*vestido*) y su elisión a principio de palabra es del 3% (número que se incrementa por la alta presencia de la forma *mail*<*email*). En segundo lugar, gran incidencia tiene la caída del diptongo *-ue* cuya ocurrencia se verifica en 621 palabras (579 de las cuales son la forma *q*<*que*) y el diptongo *-ua* + *n* en 36 ocasiones (en formas como *cdo*<*cuando* y *cnto*<*cuanto*).

¹⁷⁹ En los datos de las mujeres, se registran 1260 apariciones de la forma *de*, además de la mencionada en la tabla aparecen *de/De/DE* (909).

¹⁸⁰ En los datos de los varones, se registran 937 apariciones de la forma *de*, además de la mencionada en la tabla aparecen *de/De/DE* (869).

¹⁸¹ En los datos de las mujeres, se registran 968 apariciones de la forma *me*, además de la mencionada en la tabla se registra *me/Me/ME* (917).

¹⁸² En los datos de los varones, se registran 601 apariciones de la forma *me*, además de la mencionada en la tabla se registra *me/Me/ME* (564).

¹⁸³ Las mujeres utilizan catorce formas diferentes (distinguiendo entre mayúsculas y minúscula) o nueve formas tratadas todas como “lower case” para la forma *que*, cuya aparición es de 1329 veces. Además de las mencionadas en la tabla, se registra: *qu/Qu* (3), *Queeeee* (1), *Queeeeeee* (1), *Qye* (1), *ke* (1), *k* (1).

¹⁸⁴ En los datos de los varones, se registran 1168 apariciones de la forma *que* con doce variantes (distinguiendo entre mayúscula y minúscula) o ocho si se considera a todas como *lower case* (minúscula). Además de las mencionadas en la tabla, se registra *que/Que/QUE* (890), *quw* (1), *qur* (1), *ke* (1).

¹⁸⁵ En los datos de las mujeres, se registran 1082 apariciones de la forma *te*: además de la mencionada en la tabla se registran *te/Te/TE* (1005).

¹⁸⁶ En los datos de los varones, se registran 894 apariciones de la forma *te*: además de la mencionada en la tabla se registran *te/Te/TE* (840).

La caída de la letra *h* se considera cambio de grafía, asociado a falta de ortografía, y no pérdida de consonante específicamente debido a que estas formas suelen estar acompañadas de otras palabras con grafías disidentes respecto a la norma. Tal como se ve en el siguiente caso, donde el hablante de nivel bajo escribe la forma *hera*>*era* y *avias*<*habías*.

Ejemplo 50

4755-2015	Vínculo: empleado-empleador. Contexto: un joven albañil que había estado haciendo unas reparaciones en la casa de otro joven, le escribe para preguntarle cómo se llamaban unas empresas que se ubicaban cerca de su casa.
M2B →M2A	Hola Joaquí soy Pablo como <i>hera</i> que se llamaban las EMPRESAS QUE me dijiste tusquit kuaruno donde estas vos y la otra no me acuerdo como me <i>avias</i> dicho xq le estaba contando a mi señora jeje.

Algunas de estas abreviaciones por pérdida de vocales se encuentran bastante establecidas y, en algún punto, estandarizadas dentro del repertorio de formas del discurso digital: tal es el caso, por ejemplo, de *bsos*.

5.2.2. Esqueletos consonánticos

La distinción entre este mecanismo de abreviación y la caída de las diferentes letras es cuantitativa: la caída sistemática de vocales genera una estructura consonántica. Es decir, cuando en una palabra se eliden la mayoría o todas las vocales estamos ante una *escritura consonántica* o *esqueleto consonántico* (Vela Delfa, 2007: 679; Campano Escudero, 2007: 6; Ivars, 2010), cuya formación se da a partir de la supresión sistemática de todas las vocales de una palabra. Este procedimiento se basa en que las consonantes tienen mayor información que las vocales. Según las investigaciones de Vela Delfa (2007: 675), este tipo de recursos es usual en otras culturas y se corresponde con los intentos del hablante por alcanzar ciertos objetivos en la comunicación digital (rapidez en la producción textual, búsqueda de individualización y explotación de lo lúdico del lenguaje). En español, además, por la apoyatura vocálica propia de las consonantes en su denominación, es posible leer palabras enteras sin necesidad de recurrir a las vocales. Aunque no se registra en nuestro corpus, puede utilizarse también para frases (*ns vms*<*nos vemos*) o, en algunas ocasiones, superar el límite de la palabra para generar una nueva unidad (*prfa*<*porfa*<*por favor*).

La funcionalidad de los esqueletos consonánticos reside, como los otros tipos de abreviaciones, en la posibilidad de establecer una identificación entre la forma reducida y la forma plena. Es por ello que se suele dar en palabras habituales y que no generan

ambigüedades. En general, los elementos que presentan caída de todas las vocales son las fórmulas de saludo, algunos adverbios y sustantivos frecuentes.

Algunos de los esqueletos más utilizados en el corpus, ordenados según su frecuencia de aparición, son *bs/bss/bsss*<*besos* (107, 8 y 4 ocurrencias), *tb/tmb*<*también* (31 y 8), *pq*<*porque* (26), *msj/mje/msje*<*mensaje* (23, 4 y 4), *dps/dsp*<*después* (22 y 8), entre otros. Principalmente en la fase de cierre conversacional se registran fórmulas de despedida abreviada a través de diferentes esqueletos consonánticos de la expresión *besos* y el uso de *slds*<*saludos* (3 ocurrencias).

En la tabla siguiente (**Tabla 17**) se puede ver que los contextos en los que aparece el esqueleto consonántico *msj*. Esta forma se asocia a verbos como *ver*, *recibir/entrar*, *mandar/enviar*, *responder/contestar*, *leer* que favorecen la correcta interpretación del esqueleto. En general, además, presenta la pérdida de la letra *n*.

Algo similar ocurre con *mje* y *msje* que se ubican a mitad de camino entre esqueleto consonántico y pérdida de vocales y consonantes. Además de combinarse con los verbos anteriormente señalados, estas formas son los complementos de los verbos *espero* (“Espero tu *msje* para ponernos de acuerdo”) y *pasar* (“gracias si te es mejor pasalo por *mje*”). En la mayoría de los casos esta forma refiere a mensaje de texto o SMS, aunque en ocasiones se utiliza para nombrar a los mensajes de *Facebook* (“no se si entra seguido al face, o sea, mi *msj* será vito c suerte en el 2018”), de correo electrónico (“Ok gracias si te es mejor pasalo por *mje*. El nombre del correo gracias *correoelectron@speedy.com.ar*”), de WhatsApp (“recién tuve internet y me llegó tu *msj*”) y al enunciado o mensaje en sentido amplio (“q Maria envíe el mismo *msj* por correo a todos los contactos”). Otra forma que se registra, similar a la anterior, es *msn* para referir a mensaje de texto (“el numero que me mando el *msn* es 20202020”) y “Me pregunto como anda y le dije tu *msn* la tia va en un rato no”). Esta forma, similar a un esqueleto consonántico, en realidad es la sigla de *The Microsoft Network* (MSN) y se asocia al programa de mensajería instantánea *MSN Messenger*. Desde esta denominación, expandió su valor semántico hacia la interacción digital escrita en general. En los casos en que aparece este esqueleto se registra el mismo tipo de verbos que favorecen su interpretación, *ver* y *decir* aunque, en un único caso, su interpretación es más ambigua.

Ejemplo 51

3760-2015	Vínculo: padre-hijo. Contexto: el día de su casamiento, el padre responde un mensaje a su hijo.
M4A →M2A	Disfruta la ...je abrazo . este sera mi ultimo <i>msn</i> a mi hijo soltero .? Chau u

Tabla 17 Colocaciones de las 23 apariciones de la forma *msj* en mensajes del período 2008-2012 (1-6) y 20013-2016 (7-23)

1.Mandame un	msj ni bine salen para el parador.. (2008-2012_1)
2 Recién leo el	msj . No te puedo invitar porque están mis (2008-2012_2)
3 Leyendo el	msj casi me piesa yo ya estoy en la plaza (2008-2012_3)
4 haceme un perdida o mandame un	msj . \toy afuera de tu casa. (2008-2012_4)
5 arranco con otra quimi. Che, te llego mi	msj el otro dia? Queres rendir griega?(2008-2012_5)
6 Su. estoy con el trabajo. Mandam un	msj cdo t desocupes y t llamo (2008-2012_6)
7 calor y entre a tomar agua y vi tu	msj . Si la abuela va a conocer la casa jeje. (2013_2016_1)
8 Recieén veo el	msj . Un beso y saludos a juan (2013_2016_2)
9 me llamaste?? Nunca me sono, me llegan	msj diciendo eso.(2013_2016_3)
10 anoche No me anda,No se! Manda	msj x las dudas, que necesitabas?(2013_2016_4)
11 escribiendo pero creo que no recibis mis	msj (2013_2016_5)
12 Recien veo el	msj cuidate porque anda mucha gripe besos (2013_2016_6)
13 Ro !!!!Recién veo el	msj !!! Si,Fue un día muy lindo gracias !!!!(2013_2016_7)
14 Que ja no entendi el	msj (2013_2016_8)
15 nunca contest a tu	msj navideño! (2013_2016_9)
16 q Maria envie el mismo	msj por correo a todos los contactos (2013_2016_10)
17 Ay rochina, un	msj al corazon :) Ahí vamos, a pasito (2013_2016_11)
18 Pau mandame un	msj para saber si anda el cel xq no recibo (2013_2016_12)
19 Boluda..no me contestq los	msj ...wtf.. desde q llegue le estoy (2013_2016_13)
20 se si entra seguido al face, o sea, mi	msj sera visto c suerte en el 2018 (2013_2016_14)
21 tuve internet y me llegó tu	msj . Por dónde andáls?(2013_2016_15)
22 te bien 24hs para responder un	msj vos...(2013_2016_16)
23 ayer se me rompio el cel y me entraron	msj tuyos. Estas en bs as? (2013_2016_17)

5.2.3. Caída de “s”

Una pérdida usual en el inglés es el fenómeno de *g-clippings*, que consiste en la caída de la *g* final de palabra (Thurlow y Brown, 2003). Un proceso similar opera en la caída de *-s* final de palabra en la comunicación por SMS en español bonaerense, fenómeno muy frecuente en esta variedad dialectal (Fontanella de Weinberg, 1973, 1974). Además de otras pérdidas como las enumeradas en las secciones anteriores, la caída de *-s* final de palabra es recurrente a pesar de ser un rasgo estigmatizado en la variedad dialectal de

estudio. Un trabajo sobre la pérdida de *-s* en español bonaerense demuestra que si bien se detecta la caída de esta consonante en la escritura no se puede afirmar que exista una correlación directa entre su presencia/ausencia en la oralidad y la escritura (Zangla y Rosello, 2005).

En relación con las formas verbales, se presenta la caída de la *-s* en la primera persona del plural, como la siguientes: *tamooo/estamo<estamos*, *vamo<vamos*, *desimo<decimos*, *hacemo<hacemos*, *pasamo<pasamos*, *quedamo<quedamos*, entre otros (todas ellas se registran una sola vez en el corpus, aunque *vamos* tiene dos variantes como *vamo* y *vamoooo*). Asimismo, se observa la caída de esta letra en las formas de segunda persona del singular: *sabe<sabés*, *pode<podés*, y el pronombre *vo<vos*. Las primeras dos se registran dos veces cada una, mientras el pronombre aparece cinco veces en todo el corpus.

En algunos casos la caída se produce sobre la expresión de agradecimiento *gracias>gracia* (3)/*graciaa* (1)/*grascia* (1). Estas formas son utilizadas tanto por jóvenes como por adultos Tal como se advierte, la repetición de algún elemento no niega la caída de otro: esta forma es utilizada por un joven de nivel educativo alto en un mensaje con alto contenido expresivo. La pérdida de la grafía final puede ser tanto producto de una búsqueda de expresividad como un error de tipeo ya que la letra *a* y la *s* están próximas en el teclado *qwerty*. Es decir, la caída de la *-s* final puede ser producto de un descuido por parte del hablante.

Este rasgo dialectal favorece una mayor cercanía con el discurso oral y los rasgos que este representa. Sin embargo, esta forma no tiene gran pregnancia en nuestro corpus ya que, en total, se registran 33 palabras que presentan caída de la *-s* final. Además de las nombradas, aparecen una sola vez en *SMS-CEBo* las siguientes: *cumpleaño<cumpleaños*, *disfrace<disfraces*, *lugare<lugares*, *lune<lunes*, *miercole<miércoles*, *oficiale<oficiales*, *somo<somos* y *ustede<ustedes*.

A continuación, presentamos ejemplos que ilustran el rasgo dialectal referido. En los tres casos, la forma *sabe∅* está en estructuras cuya sintaxis reproduce la oralidad. Este uso no debe confundirse con un proceso de cambio de código del *vos* al *usted* (§6.1.1.).

Ejemplo 52

0309-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para contarle que la noche previa un chico que le gusta fue al boliche.
F1A →F1A	CHE NO SABE∅ LO QUE PASO AYER. EL FUE JAJA Che no sabés lo que pasó ayer. Él fue jaja

Ejemplo 53

0368-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe un mensaje afectuoso a su amiga que se encuentra de viaje.
F1A →F1A	No <i>sabe</i> Ø cuanta falta me haces (8) te amo y te extraño y como dice la canción ME HACES FALTA hermosa mia te amo cn todo mi corazon gracias x ser mi amiga (L) No sabés cuánta falta me hacés (8) te amo y te extraño y como dice la canción ME HACES FALTA hermosa mia te amo con todo mi corazón gracias por ser mi amiga (L)

Ejemplo 54

0497-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a otra para preguntarle si sigue en el shopping ya que acaba de verla en la puerta de ingreso.
F1A →F1A	Me viste vos? Reci¿en entre. bueno blda vos sos voØ! VoØ soØ shorra Me viste vos? Recién entré. bueno boluda vos sos vos! Vos sos zorra

En el último ejemplo (54), se detecta un proceso de intertextualidad con una canción de moda en el año en que se produjo ese SMS (2011). Esa canción “Vos sos Zorra”, de *El Wachon*, comienza con una frase que se escucha como [bošošofá]. En tal sentido, la adolescente reproduce, en la escritura, la dicción del cantante.

5.2.4. Truncamientos: apócopes y aféresis

Los *truncamientos* son las reducciones del cuerpo fónico de un ítem léxico. Este se puede producir por la pérdida de sílabas iniciales (aféresis) o finales (apócopes). El procedimiento normativo indica que esta forma básica de abreviar resulta en una abreviatura que termina en consonante, salvo *truncamiento extremos* en abreviaturas complejas como *a. C<antes de Cristo* (OLE, 2011: 569). En los casos de truncamientos propiamente dichos, caen letras que exceden o no coinciden con la división silábica. Para Covarrubias (2008: 8), este fenómeno de acortamiento es propio del habla juvenil aunque no distingue entre caída de letra o de sílaba completa: en todos los casos los señala como truncamientos así como lo hace Panckhurst (2009). Si bien en nuestra clasificación distinguimos entre los casos en los que la unidad léxica se ve afectada en cuanto al nivel de letra y nivel silábico o suprasilábico, cabe aclarar que hemos relevado palabras en las que confluyen diferentes fenómenos de acortamientos y, en algunos casos, presencia de elementos repetidos: por ejemplo, en *tamooo<estamos* donde hay aféresis, caída de consonante final (–s) y repetición de la vocal.

Generalmente, en el español, a nivel del fragmento que se elide, es frecuente la permanencia del segmento inicial y caída de los elementos finales. Los apócopes se dan con la caída de la sílaba final, tal el caso de *bue<bueno*, aunque el recurso que más se registra en el corpus es truncamiento, en palabras de más de tres sílabas, de los

segmentos que exceden al modelo bisilábico o monosilábico señalado previamente. Los truncamientos pueden exceder a la palabra como unidad y, en ocasiones, se da también una compactación (Vela Delfa, 2007: 686), como *porsup*<*por supuesto*. De las 916 palabras que presentan truncamientos, apócope y aféresis de SMS-CEBo, el 55,1% son truncamientos propiamente dichos, que exceden la caída de las sílabas finales. Cuando la caída es de la sílaba inicial, se da tanto en vocales y consonantes, como en la unidad correspondiente, no superando en todo el corpus esa unidad –es decir, la sílaba– y su ocurrencia es menor (solo el 6,3% de las palabras de este grupo son aféresis). Por su parte, las apócope representan el 38,6%.

Los casos de aféresis (pérdida de segmento inicial, sea sílaba o letra) no son frecuentes en el español (OLE, 2011: 267). En consonancia con ello, dentro de SMS-CEBo se observan pocos lemas que utilicen este recurso: en su mayoría, formas derivadas del verbo *estar* como *tas*<*estás*, *toy*<*estoy*, *tamos*<*estamos*, entre otros). Asimismo, el segmento inicial elidido –*es* desaparece en otros dos verbos, con una realización cada uno, como *cuchame*<*escuchame* y *perando*<*esperando*. De manera similar, se registra la caída de *ex* en *traño*<*extraño*. De todas las palabras con aféresis relevadas, 41 de ellas (el 84,3%) responden a los verbos señalados previamente. Por otra parte, se registra una expresión, propia de la oralidad, como fórmula de saludo de despedida: *ta luego*<*hasta luego*; y una fórmula de tratamiento nominal referencial con un truncamiento en la primera sílaba: *ñora*<*señora*.

Este procedimiento de abreviación predomina en el grupo de varones y mujeres del grupo sociocultural bajo, como se verá en los ejemplos siguientes (ejemplos 55 y 56). En un menor número de casos, también lo utilizan hablantes del grupo alto, principalmente, en emisiones de hablantes masculinos que eliden la primera sílaba de las formas verbales del verbo *estar* y, en el ejemplo 58, también de la fórmula de tratamiento nominal en función vocativa (*miga*<*amiga*). En las mujeres es más restringido el uso y se combina con otros recursos expresivos (ejemplo 59).

Ejemplo 55

0519_- 2011	Vínculo: amigos. Contexto: dos adolescentes intercambian mensajes mientras uno está trabajando en otra ciudad.
F1B →M1B	Nda d wno... qe se <i>tan</i> acercando ls fiestas ii la fecha para iir al hospital. !! jja Nada de bueno... que se están acercando las fiestas y la fecha para ir al hospital! Jaja

Ejemplo 56

0534-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amigo para saber cómo está.
F1B →M1B	Que haces amiga?? ... Todo bien?? ... Cmo <i>taz</i> ? Qué hacés amiga?... Todo bien? ... Cómo estás?

Ejemplo 57

1738-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a un amigo un sábado por la tarde para pasar a tomar mate por su casa.
M2A → M2A	hola <i>tas</i> en <i>patag!</i> ? Salen mates cn sras? Hola estás en patagonia? Salen mates con señoras?

Ejemplo 58

5551-2015	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo para invitarlo a tomar mate en su casa.
M2A →M2A	<i>Miga toy</i> solero...por si quieres pasar a tomar un mate Amiga estoy soltero... por si querés pasar a tomar un mate

Ejemplo 59

5682-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para organizar una salida nocturna un fin de semana largo en el que están varios amigos que estudian en otra ciudad (entre ellos "Moi").
F2A →F2A	Jajajajka. <i>Cuchame</i> esta moi. Salimos a tomar algo por ai? Quereii? Tipo temprá once o algo asim

En los tres últimos ejemplos, las formas con aféresis se registran en los actos de habla expresivos opcionales previos al acto de habla central de invitación (más o menos directo). El empleo de expresiones con aféresis como *tas*, *miga*, *toy* y *cuchame* dentro del dominio de uso de amistad se verifica como estrategia pragmática en la interacción por SMS, que remarcan el acercamiento entre los hablantes.

Por otra parte, los apócopeos son frecuentes y se observan de manera homogénea en todos los hablantes, tanto en su uso en hipocorísticos (apócope de nombres propios, véase §6.1.) como así también en sustantivos apocopados. Como se verá en los siguientes ejemplos donde se emplean formas apocopadas junto con repeticiones de letras, como en marcadores discursivos (*bue<bueno*), fórmulas de cortesía (*gra<gracias*, *porfa<por favor*) y en el verbo (*levan<levantar*). También se registran algunos adjetivos (*lin<linda*) y adverbios (*mu<mucho*), pero de baja frecuencia de aparición. En el ejemplo 61, la forma *besi<besito* puede ser tanto un proceso de apócope de la forma diminutiva como un procedimiento de escritura creativa, tal como se registra en *holi<hola* (§5.7.2).

Ejemplo 60

0564-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una pareja está intercambiándose mensajes luego de que ella fuera a gimnasia a la escuela y no viera a su novio.
M1B →F1B	buee perdon u.u es q la <i>profe</i> me caga a pedo por usar el <i>cel</i> y yo no estoi al pedo como vos :P jaja bueno perdón u.u es que la profesora me caga a pedos ¹⁸⁷ por usar el celular y yo no estoy al pedo como vos :P jaja

Ejemplo 61

0883-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que se va a demorar un rato en llegar a su casa porque debe pasar a buscar un documento por la suya.
F1A →F1A	Luuu, recién Sali! Voy a casa a buscar el documento y voy para tu housee... <i>besi</i> (K Lu, recién salí! Voy a casa a buscar el documento y voy para tu house... besito (K

Ejemplo 62

1096-2013	Vínculo: madre-hijo. Contexto: la madre responde un mensaje a su hijo que está por salir de viaje.
F4A →M2A	No hijo tomando mate con <i>pa</i> en la cama ja la pero yo todo en marcha porq tengo que terminar la torta para la fiesta creo me salio bien, hoy tiene ro a traernos el auto,dice que luna te esta esperando ja ja <i>bue</i> hijo que tenias muy buen viaje te amamos No hijo tomando mate con papá en la cama jaja la pero yo todo en marcha porque tengo que terminar la torta para la fiesta creo me salió bien, hoy viene Ro a traernos el auto, dice que Luna te está esperando jaja bueno hijo que tengas muy buen viaje te amamos

Ejemplo 63

4048-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a su amiga que le había preguntado si debía esperarla a la salida de la universidad para llevarla o si la iba a ver antes de que se fuera de viaje.
F2A →F2A	Te llamo tipo 10 cuando voy para lo de md. Igual volve <i>bolu</i> , yo me voy en <i>cole</i> el jueves a la tarde. Te llamo tipo 10 cuando voy para lo de MD. Igual volví boluda, yo me voy en cole el jueves a la tarde.

Si bien el uso de la forma *pa* se encuentra extendido dentro de la variedad dialectal del español bonaerense (Rigatuso, 1994), la presencia en el modo referencial no es tan habitual en los datos de *SMS-CEBo*. Muchas de las formas apocopadas aquí presentadas se registran en intercambios orales de +solidaridad y +confianza.

Dentro de los casos de apócope más frecuentes destacamos las formas apocopadas del marcador *bueno* que, al mismo tiempo que se acorta, recibe rasgos gráficos que lo aproximan a su realización oral, con alargamiento vocálico de connotación enfática, como en los siguientes ejemplos:

¹⁸⁷ **Cagar a pedos:** *loc. vb. vulg.* Reprender fuertemente (Barcia y Pauer, 2010: 199).

Ejemplo 64

0404-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente se enoja con su amiga ante la falta de respuesta de SMS.
F1A →F1A	Ah <i>bueeeeeeee</i> , que falta de respeto Ah bueno, que falta de respeto

Ejemplo 65

0422-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente responde a su amiga que le cuenta, en un mensaje precedente, que está con bronquitis y anginas.
M1A →F1A	<i>Boeeee</i> hecha mierrrrda jaja. yo estoy cn alta toz al 2020 jajaja pero nada comparado cn lo tuyo :S jep Bueno hecha mierda jaja. Yo estoy con alta tos al 2020 jaja pero nada comparado con lo tuyo :S jeje

Las apócopes son utilizadas con mayor frecuencia por hablantes femeninos y por los grupos etarios más jóvenes. Sin embargo, algunas formas como *cole*<*colegio/colectivo* o *profe*<*profesor/a* se presentan en todas las variables de estudio. De hecho, la aparición de las formas plenas en *SMS-CEBo* no se verifican salvo en referencia al *día del profesor*, en cuánto a la carrera universitaria (*profesor*) y *colegio* referido al *Colegio profesional*. Aunque, en díadas de personas jóvenes y adultas, también se usa referida al *colegio* en cuanto ámbito laboral. En relación con *colectivo*, en el corpus se utiliza la forma plena cuando se trata de viajes de larga distancia y la forma apocopada cuando es el colectivo de corta distancia local.

5.2.5. Rebús

Por *rebús* se entiende a la aparición de cifras, letras o signos que reemplazan de forma directa o por homonimia algún elemento. En algunas ocasiones, se las considera reducciones alfanuméricas (Vela Delfa, 2007: 698; Mosquera Castro, 2014: 372) o logogramas (es decir, que mediante una única grafía se representa una palabra y, en ocasiones, un lexema y morfema), como, por ejemplo, *salu2*<*saludos*. En general, incluyen una grafía fonética compleja (Panckhrust, 2009: 42). El rebús es frecuente en la lengua anglosajona y en francés por las posibilidades fonéticas tanto de las letras como de los números, como en *4u*<*for you* (Crystal, 2006, Tagg, 2009).

Según Emilia Ferreiro (2006: 51), este fenómeno se observa con frecuencia en la escritura y es un principio de creación léxica a partir de la fonetización de los materiales escritos. En español, la forma más productiva de rebús es la utilización del signo matemático *x* que se lee como *x*<*por*, de manera aislada, y se combina en expresiones como *xq*<*porque* y sus variantes o *xfa*<*por favor*. El uso de la *x* se verifica de manera

estable a lo largo del corpus, mientras que el uso de la forma *xq* ha mermado en el último tiempo. Asociado al aspecto lúdico del lenguaje de los adolescentes y jóvenes, en la interacción digital se registra el uso de diferentes cifras, símbolos y letras que representan secuencias fónicas y pueden combinarse o no con otras grafías: como *salu2<saludos* o *+<más*.

El uso de rebús se detecta principalmente en la escritura de los grupos etarios más jóvenes, aunque el uso de la *x* es usada con mayor frecuencia por el grupo 3¹⁸⁸. De todas las formas que utilizan este mecanismos de abreviación, el uso de *xq<porque* tiene gran incidencia entre las abreviaciones y se distribuye de manera homogénea en todos los grupos etarios (entre el 0,3% y el 1,1% de los SMS de cada grupo contienen esta forma). Su uso es mayor en la primera etapa de recolección del corpus (2008-2012). A continuación, presentamos un ejemplo sobre la combinatoria de formas abreviadas con rebús y de formas plenas de la misma palabra (ejemplo 66).

Ejemplo 66

0485-2011	Vínculo: madre-hija. Contexto: una adolescente está en un acto escolar en el exterior y tiene frío. Su madre le dice que se deje el abrigo que tiene puesto.
F3A →F1A	Uy, dejate el saco azul <i>xq</i> te vas a descomp. Te busco yo <i>porq</i> me voy a organizar. Besitos y abrígate. Tkm. Uy, dejate el saco azul porque te vas a descomponer. Te busco yo porque me voy a organizar. Besitos y abrígate. Te quiero mucho.

Por otro lado, encontramos casos donde se emplean signos matemáticos para reemplazar palabras enteras o números combinados con letras para formas palabras, como se ve a continuación (ejemplo 67, 68 y 69). Este recurso no se registra de manera extendida en *SMS-CEBo* ni tampoco ha sido registrado en otros estudios sobre la interacción digital escrita en español.

Ejemplo 67 [44]

0773-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga que le escribió un chico y su amiga le responde con el siguiente mensaje
F1A →F1A	Q emocion turrís!! Venís a dormir a casa hoy? T amo + tarde te llamo. CAR y FRAN 1 solo corazón!!!! Chiste, guarda q mati se pone celoso CHISTE te amo Qué emoción turrís! Venís a dormir a casa hoy? Te amo más tarde te llamo. CAR y FRAN 1 solo corazón! Chiste, guarda que Mati se pone celoso CHISTE te amo

¹⁸⁸ Así, el grupo 1 utiliza esta forma en el 2% de sus SMS; el grupo 2 en el 3%, el grupo 3 en el 6% y el grupo 4 en el 2%.

Ejemplo 68

0241-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente se escribe con un amigo diciéndole que se encuentra en el centro de la ciudad en un lugar de alquiler de disfraces.
F1A →M1A	TO2 BIEN EN EL TROCEN VIENDO DISFRACES JAJA Todo bien en el centro viendo disfraces jaja

Ejemplo 69

5066-2015	Vínculo: amigas. Contexto: Una mujer le cuenta a su amiga que internó a su padre en un geriátrico.
F3A →F3A	Hola Ana. Esta semana ya voy a tener a papi bien ubicado. Ade+ el se merece tdo lo mejor. Pero tdo es lento. Espero me esperes. Bso y a Juaquin. Liliana Hola Ana. Esta semana ya voy a tener a papi bien ubicado. Además él se merece todo lo mejor. Pero todo es lento. Espero me esperes. Beso y a Joaquín. Liliana

Por último, el uso de escritura numérica no combinada con letras también podría constituirse como mecanismo de abreviación: por ejemplo, la expresión *15<cumpleaños de quince*¹⁸⁹, o el uso de la cifra *1* o similar, que se justifica en un registro informal como en los SMS pero que no es aconsejado por la escritura normativa. Tal el caso de lo relevado en el ejemplo 67 o en SMS que citamos a continuación (ejemplos 70 y 71):

Ejemplo 70

0565-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente se enoja con su novio porque este le había respondido de manera descortés un mensaje previo.
F1B →M1B	Ok... maneja amor! Chau nos vemos! 1 beee Ok... maneja amor! Chau nos vemos! Un beso

Ejemplo 71

0957-2011	Vínculo: hija-madre. Contexto: una adolescente, que está de visita en un pueblo con una amiga, escribe a su madre para informarle cómo está.
F1A →F3A	Hola! Ya llegamos todo bn ahra vams a dar 1 vuelta x el pueblo bs Hola! Ya llegamos todo bien ahora vamos a dar una vuelta por el pueblo besos

5.2.6. Siglas y acrónimos

La denominación *sigla* responde tanto al signo lingüístico que se forma a partir de las letras iniciales de una expresión pluriverbal más compleja como a cada una de estas iniciales de los términos que se abrevian. Tanto las siglas como los acrónimos son procesos de reducción que dan piezas lingüísticas a partir de los “grafemas iniciales de sendas palabras, constitutivas de una unidad sintáctica” (Casado Velarde, 1999: 5081). Como procedimiento de reducción, las siglas son una forma de gran economía

¹⁸⁹ Esto se usa en expresiones como *tengo un 15* y su uso implica una sinécdoque.

lingüística. Las siglas son unidades léxicas cuya formación depende de las letras iniciales de los términos abreviados que son, en general, denominación de instituciones, asociaciones, organismos y otras expresiones complejas (OLE, 2011: 568 y 678). Se dividen entre las *siglas propias*, aquellas que recuperan solo la inicial de las categorías mayores, y las *siglas impropias*, que se forman a partir de más de un elemento por palabra. Las funciones gramaticales que pueden cumplir son las de los nombres propios.

En tal sentido, en el procedimiento de formación de la sigla se yuxtaponen las iniciales de los términos con carga semántica, omitiéndose, en general, las palabras funcionales o gramaticales (Giammatteo y Albano, 2012) que componen la expresión pluriverbal (en otras palabras, predominan las *siglas propias*). En general, la elección de los elementos a considerar en la integración de la sigla se debe a la factibilidad de pronunciación. En otras palabras, muchas veces “en la creación de una sigla se encuentra presente la preocupación de que esté constituida por una secuencia de grafemas cuya estructura responda al sistema de la lengua” (Casado Velarde, 1999: 5082). Según su pronunciación, pueden distinguirse: grafemas con valor fónico, siglas que deben deletrearse y aquellas mixtas en las que se *lee* y deletrea al mismo tiempo (Feliú-Arquiola, 2009: 79). La lectura de la sigla puede provocar que se modifiquen los valores fonológicos de algún grafema (Casado Velarde, 1999: 5082). Esta caracterización separa *siglas* de *acrónimos* ya que estos son un conjunto de sílabas estandarizadas que funciona como palabra (Vela Delfa, 2007: 700), que se presentan lexicalizadas (Feliú-Arquiola, 2009: 80), y por la forma en la que pueden ser leídas, bien por su configuración o bien porque unen parte de una palabra y el final de la otra, se pronuncian como palabra (OLE, 2011: 582). Muchas veces el hablante ignora la etimología silábica que dio origen a determinada palabra y es por ello “que una sigla se halla mejor integrada como unidad léxica, cuanto más borrada está su motivación original” (Casado Velarde, 1999: 5082). Sin embargo, no existe consenso en los estudios morfológicos sobre la diferencia estricta entre *acrónimos*, *siglas* y *cruces léxicos* (Feliú-Arquiola, 2009: 80).

En esta línea, Casado Velarde (1999: 5085) considera la *acronimia* como el procedimiento morfológico consistente en la formación de una palabra a partir de la fusión de dos o –muy raramente– tres unidades léxicas, estando representada, al menos una de ellas, por un fragmento (una o más sílabas) de su significante. Estas voces creadas suelen surgir de la conjunción del primer segmento de la primera palabra y el

último (o la totalidad) de la segunda. Se trata de un proceso de creación léxica por composición (OLE, 2011: 565).

El uso de siglas es común en el lenguaje digital: como se señala en el “Prólogo” del libro *Digitalismo* (Terceiro y Matías, 2001: 14), muchas de estas siglas son tan familiares que pierden su condición inicial. El ejemplo elegido por los autores para ilustrar esta afirmación es el de *Yahoo*: probablemente, la mayoría de los usuarios desconozca su origen basado en *Yet another Hierarchical Officious Oracle*. Asimismo, Vela Delfa (2007: 696) indica que, en consonancia con la tendencia general del español a utilizar neologismos relacionados con las nuevas tecnologías, el uso de siglas y acrónimos resulta muy productivo: por ejemplo, *SMS*>*Short Message Service*. Además, la autora señala que se usan otras abreviaturas propias de la interacción digital cuya interpretación excede a la palabra y tiene una connotación paralingüística: por ejemplo, *LOL*>*Laughing Out Loud*, empleado para indicar risas, cuyo uso que no se registra en *SMS-CEBo*. Similar a este último, en inglés se producen fenómenos de acronimia también en el nivel de la oración o la frase. Señala Crystal (2006: 90–91), por ejemplo, la forma *AYSOS*<*Are you so stupid or something* o *ASAP*<*As soon as posible*.

En *SMS-CEBo* se verifica el uso de siglas, algunas que se identifican con determinados grupos etarios y otras que son propias de un ámbito específico. En total, se registran 52 siglas diferentes, con sus respectivos alternantes gráficos, de las cuales la que mayor cantidad de veces aparece es *bb/BB/Bb*<*Bahía Blanca* (22), seguido por *SMS/sms*<*Short Message Service* (14) y por *tkm/tqm/tq*<*te quiero mucho* (12). La primera de estas siglas, *bb*, es utilizada con frecuencia en el ámbito familiar y de amistad, casi en su totalidad por hablantes mujeres mientras que se comprueba una sola vez producida por un varón. Esta especialización del ámbito de uso se debe a que esta sigla podría confundirse con el esqueleto consonántico *bb*<*bebé*, que se verifica en el ámbito de la pareja (ejemplo 73).

El uso de la sigla *tkm*, en cuya escritura se comprueba el cambio de letra *q* por *k*, propio de la escritura fonetizante, está extendido en hablantes adolescentes. Del total de veces que aparece, las mujeres y los adolescentes (grupo etario 1) concentran más del 70% de sus apariciones. Lo mismo sucede con las formas *tq/tqm* que solo lo utilizan las mujeres del grupo 1 y 2¹⁹⁰.

¹⁹⁰ La expresión *te quiero mucho* (abreviada o expandida) no se comprueba de manera extendida dentro del corpus, en cambio, aparece frecuentemente la forma *te amo*. Véase §6.2.3.

Ejemplo 72

6707-2015	Vínculo: padre-hija. Contexto: un adulto escribe a su hija para avisarle que no puede ir a cenar a casa de sus consuegros.
M4A →F2A	Cancelado mi viaje, Hija... Avisale a Carlos... Estoy en una reunion en BB... Bsss

Ejemplo 73

6632-2015	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su pareja para que no se olvide de tomar su campera del salón de fiestas.
M2A →F2A	Bb rescata mi campera una negra

Asimismo, las siglas se emplean para abreviar sustantivos comunes y propios, algunos de ellos que exceden la escritura, a partir del acortamiento de neologismos, préstamos del inglés o nombres de instituciones: *fb*<*facebook*¹⁹¹, *cd*<*compact disc/disco compacto*, *uns*<*Universidad Nacional del Sur* y en nombres propios compuestos *MP*<*María Pía*. Otro tipo de reducción es *eme*<*Messenger* y *esemese*<*SMS*. Este último caso es el de una sigla que requiere el deletreo (Feliú-Arquiola, 2002: 79) y su escritura responde a la integración de las vocales necesarias para su pronunciación. Además, algunas siglas son propias del ámbito laboral, como *ART*<*Aseguradora de Riesgos de Trabajo*, *CV*<*curriculum vitae*, *DDOO*<*Dirección de Obra* y *PGI*<*Proyecto de Grupo de Investigación*. Por último, también se releva cinco veces la forma *PD*<*posdata* (una hablante lo utiliza en dos SMS diferentes, uno de los cuales corresponde al ejemplo 75). En todos los SMS, se utiliza con una función similar a un marcador discursivo, al hacer un cambio de tópico (véase ejemplo 75, 76 y 77).

En la actualidad no se escriben los puntos que separan las siglas ni se deja un espacio entre las iniciales salvo cuando estas están en mayúscula¹⁹². De todas maneras, en *SMS-CEBo* se comprueba una sola ocasión de uso de alguna marca gráfica para la sigla (ejemplo 75), de manera indistinta a si está en mayúscula o minúscula. Respecto a las siglas recogidas en diversos estudios sobre lengua inglesa, en *SMS-CEBo* se registra en una ocasión el uso de *WTF*<*What the fuck* (ejemplo 74).

¹⁹¹ En el caso particular de *fb* lo consideramos sigla en función al proceso de sufijación que lo conformó en su lengua de origen. La sigla se produce a partir de reconocer lo elementos presentes al interior de esta palabra.

¹⁹² Según se señala en *DPD* (véase <http://lema.rae.es/dpd/?key=sigla>) y en *OLE* (2011: 583).

Ejemplo 74

4601-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven le escribe a su amiga porque está preocupada porque alguien no le responde sus mensajes.
F2A →F2A	Boluda..no me contestq los msj...wtf.. desde q llegue le estoy mandando..me esta asustando lo llame y todo..

Ejemplo 75

0370-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a un amigo para saludarlo por su cumpleaños
F1A →M1A	FELIZ CUMPLEEEEEEEEE!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! T.K.M! FELICES 13! BSSSSSS! camu cirola PD: como t esta llendo en la escuela??? Feliz cumpleaños! Te quiero mucho! Felices 13! Besos! Camu cirola PD: como te está yendo en la escuela?

Ejemplo 76

6698-2015	Vínculo: cuñadas. Contexto: una joven escribe a la hermana de su pareja para comunicarle que había planeado ir a conocer su casa nueva pero que, como estaban de viaje, lo haría el fin de semana siguiente, cumpleaños de su cuñada.
F2A →F2A	Hola pocha, mi idea era ir hoy o mañana a conocer tu casa Pero recién me dijo sandro q estas en nuequen :D espero que lo estes pasando hermoso! Un beso enorme!! Pd: por ahí si estan vamos el otro finde. De visita cumpleaños ja!

Ejemplo 77

4887-2014	Vínculo: amigas. Contexto: una joven está yendo a comer a la casa de la playa de su amiga y le pregunta si lleva a su perro, a fin de llevar o no el de ella.
F2A →F2A	Pd: llevan perros o no?

Por último, se registra un uso de siglas en un conjunto de expresiones conocidas entre los hablantes. A continuación, presentamos una lista de algunos de los ejemplos que ilustran este uso y que, en general, están restringidos a ámbitos específicos:

- Nombres personales: *M de los M*<María de los Mares (4944_2015), *MD*<María Delia (2768_2014, entre otros);
- Expresiones recurrentes: *LM*<línea municipal (5813_2015),
- Marcas: *m.f*<Mazzei Ferguson, *j d*<John Deere (5292_2015); *FB*<Facebook (195_2011), *YPF*<Yacimientos petrolíferos federales¹⁹³.

5.2.7. Acortamientos lexicalizados y abreviaturas convencionales

Dentro de las abreviaciones, el sistema normativo de abreviaturas con el que cuenta el español se mantiene relativamente estable desde la época romana: aspectos no centrales

¹⁹³ Este acrónimo es el de una empresa de combustibles y de estaciones de servicio nacional.

como la puntuación diacrítica que marcan una reducción han ido estabilizándose hasta confluír en el uso del punto para indicar la ausencia de materia gráfica en una forma (OLE, 2011: 567 y 570). Tal es el caso, por ejemplo, de la expresión *etc.* o *Dr./a.* La abreviatura integra su marca tipográfica de abreviación (punto o barra) cuya presencia es nula en la comunicación por SMS. Dos son los procedimientos básicos de la abreviatura: el truncamiento y la contracción. Aunque la variación de género no siempre es expresa, las abreviaturas manifiestan variación de número. El círculo vuelve a cerrarse cuando se reconoce que las abreviaturas utilizadas en la comunicación por SMS y chats reviste similitudes con las abreviaciones latinas, la generación de sigla a partir de expresiones fijas y frecuentes: una sola registrada en SMS-CEBo, *tqm<te quiero mucho.*

En la funcionalidad de una abreviatura debe reconocerse su *rentabilidad*, en tanto y en cuanto, sea una palabra frecuente a la que sea pertinente utilizar en su forma abreviada antes que en su forma plena (OLE, 2011: 269). Tanto las abreviaturas personales como las convencionales tienen restricciones en su uso aunque esto no aplica en la comunicación por SMS: los procesos de abreviación convencionales están limitados a determinados contextos (fórmulas de tratamiento, de saludo o despedida) pero el estilo propio de los SMS, y del discurso digital en general, anula estas restricciones (OLE, 2011: 569).

Como se señaló anteriormente, se destaca el uso de acortamientos lexicalizados ya sean propios del español bonaerense o de otras variedades lingüísticas, como el inglés, que pueden corresponder a diferentes tipos de reducciones o acortamientos (apócopos, aféresis y siglas, principalmente). Entre los más frecuentes, tenemos la forma *mail*¹⁹⁴ para referir al correo electrónico o de la forma *cel<celular*, *dire<dirección*, *profe<profesor*, *cole<colegio/colectivo*, entre otras. Asimismo, los datos de SMS-CEBo muestran que parecería haber otros elementos en proceso de lexicalización como *porfas/porfis<por favor*, *tranca<tranquilo*, *finde<fin de semana* y *grax<gracias*. En este último caso, estamos ante una lexicalización escrita que no se comprueba en la oralidad (como sí ocurre con el resto de los acortamientos lexicalizados).

En el corpus SMS-CEBo una forma cuyo uso se ha extendido considerablemente es la sigla *O.K.* que es, por un lado, un préstamo lingüístico del inglés y, por otro, un

¹⁹⁴Si bien es posible considerar esta unidad léxica como préstamo, lo ubicamos también dentro de los acortamientos lexicalizados ya que se verifica un proceso de aféresis en la eliminación del prefijo *e-* [electronic] de *e-mail*. Esta forma fue retomada en §5.2.1.

acortamiento lexicalizado, cuya función es analizada en la sección §5.5.1.3 y §6.4.1. Los análisis de frecuencias léxica posicionan a esta forma como una palabra altamente recurrente, tanto en su forma más usual *ok* como si relevamos todas las variantes gráficas. La siguiente tabla (**Tabla 18**) muestra que, dentro de las 30 palabras que más cantidad de veces aparecen en *SMS-CEBo* (sin normalizar), la expresión *ok* se coloca de manera preferente como el préstamo más usado. En esta misma tabla, además, se observa como la abreviatura *q<que* también se ubica en un lugar privilegiado respecto a las frecuencias léxicas del corpus. La herramienta de análisis distingue entre mayúscula y minúscula, aunque elimina todos los acentos del texto de la cadena de texto analizada.

Tabla 18 Las treinta palabras que más veces aparecen en SMS-CEBo

	Palabra	Cantidad		Palabra	Cantidad
1	a	2417	16	Por	579
2	la	1877	17	Te	569
3	de	1732	18	las	537
4	y	1729	19	Hola	520
5	que	1644	20	q	520
6	el	1499	21	se	510
7	en	1422	22	los	477
8	te	1266	23	mi	471
9	no	1172	24	estoy	413
10	me	1012	25	voy	398
11	lo	704	26	No	394
12	para	673	27	es	390
13	un	661	28	Ok	385
14	si	628	29	tu	377
15	con	622	30	Dia	372

Además, este acortamiento lexicalizado presenta 17 variantes sin considerar mayúscula/minúscula y 22 si se toma en cuenta esta diferencia gráfica. Muchas de estas variantes responden a repeticiones de letras (por ejemplo, *okkk>ok*), pero, principalmente, a su combinación con formas creativas (*okaaaa/Okiiiiis>ok*) cuya función es dotar de expresividad a este elemento. Según lo relevado en los THS1 y THS2, se detectó que esta forma sin variaciones está “estigmatizada”.

El uso de *ok* estuvo desacreditado socialmente como marca generacional: los jóvenes saben que los SMS llegan y, salvo que se requiera una respuesta, circunstancia que suele verse marcada a través del uso de preguntas, no la esperan. Las marcas de retroalimentación del WhatsApp provocan que, en la actualidad, el *ok* cobre nueva vigencia. Resulta llamativo que la literatura sobre comunicación digital no le dedica

mayor atención a una forma que, paulatinamente, gana presencia. Esto hace suponer que la forma se ha extendido tanto que ha perdido su carácter extranjero. En nuestro caso particular, lo hemos identificado como un acortamiento lexicalizado que ingresó del inglés al español ya con esa forma. El uso está extendido en el dominio de uso laboral y se comprueba tanto en la oralidad como en la comunicación por SMS y otros tipos del discurso digital.

Los hablantes del grupo etario adulto (grupo 3 y 4) consideran que es necesario completar el par de adyacencia de la interacción, confirmando que el mensaje se recibió o asintiendo lo que allí se propone. En los ejemplos siguientes se comprueba este uso cuando los adultos responden con *ok* en situaciones que los jóvenes no lo hubieran hecho (ejemplo 78 y 79). Por otra parte, cuando este grupo etario envía un SMS para confirmar, suelen utilizar rasgos expresivos (ejemplo 80).

Ejemplo 78

1541-2013	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven envía un mensaje de texto a su padre con el teléfono de la hermana de su pareja.
M2A →M4A	20000000 hermana de julia
M4A →M2A	Ok

Ejemplo 79

322-2011	Vínculo: hijo-madre. Contexto: un adolescente le escribe a su madre para informarle cómo regresa de una salida nocturna.
M1A →F3A	Vuelvo caminando
F3A →M1A	Con quien?
M1A →F3A	Lucas el cordero y 2 chicas
F3A →M1A	Ok

Ejemplo 80

4089-2015	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven llama por teléfono a su hermana para preguntarle cómo está su sobrino recién nacido, hijo de otro hermano. La hermana no atiende y él envía el siguiente mensaje.
M2A → F2A	Aloja. Era pa ver como andaba todo nomas
F2A → M2A	Okiiiiis! Hermoso bebe y Ari muy bien
M2A →F2A	Genialibus. Disfrutadlooooo

Por otra parte, hay un grupo de palabras frecuentemente utilizadas en estas interacciones que podrían considerarse acortamientos lexicalizados para la escritura (ya que por su dificultad para pronunciar no siempre se pueden manifestar en la oralidad) y que están cercanas a las abreviaturas convencionales. A continuación, se presenta una lista de acortamientos y abreviaturas distinguiendo si se encuentran o no en las listas de abreviaturas del *DPD*¹⁹⁵, en el *DHA*, en el *DADI* o en el *DILE*. Por otra parte, como las abreviaturas de unidades métricas (*h*<*hora*, *m*<*metro*) corresponden al campo científico-técnico se distinguen como símbolos, porque su constitución difiere de las abreviaturas (no se escriben con punto, no tienen forma plural ni tilde). De todos modos, en *SMS-CEBo* se registran abreviaturas mixtas cuya base es el símbolo pero mantienen otras grafías (como *hs/hrs*<*horas*). Una aclaración debe hacerse respecto a la expresión *Bs. As.*: esta forma aparece en la sección *Lista de Abreviaciones* (Apéndice 2) del *DADI* y no dentro del cuerpo del diccionario.

Tabla 19 Principales abreviaturas lexicalizadas en SMS-CEBo

Acort. / Abrev.	Frec.	Diccionario.
Ok	498	Pres.
hs/ hrs	45	Simb.
Foto/fotos	41	-
finde	40	OLE/ DILE
depto/ ddpto/ dto	24	DPD
Sr/ Sra / sras	13	DPD
Ud /uds	12	DPD
Flia	8	DPD
Bsas	7	OLE/DHA
nro / Nro	6	DPD
PD	5	DPD
hno/ hnito/ hna	5	DPD
kg/kgs	4	Simb
mt/ MTS	3	Simb.
PC	3	Pres.
Dr	2	DPD
Etc	2	DPD
Cod	1	DPD
Ing	1	DPD
PAG	1	DPD

¹⁹⁵ <http://www.rae.es/diccionario-panhispanico-de-dudas/apendices/abreviaturas>

Los hablantes optan por tipos de abreviaturas más creativas antes que estas formas convencionalizadas. Siguiendo el criterio de clasificación según el diccionario en el que se encuentren, la mayoría son generales al español, salvo la forma *finde* <*fin de semana* que es propia de nuestra variedad dialectal y que se ha extendido ampliamente tanto en la escritura como en la oralidad. De hecho, la expresión completa *fin de semana* aparece solo siete veces en todo el corpus mientras que *finde* y *find* se comprueban en 43¹⁹⁶ oportunidades, en hablantes de diferentes grupos etarios, y en todos los ámbitos de uso, inclusive el laboral, como se ve en el siguiente SMS (81).

Ejemplo 81

5791-2015	Vínculo: empleador-empleado. Contexto: el viernes un empleado (M3A) escribe a su jefe (M2A) para preguntarle si ya se puede reincorporar luego de una baja por accidente laboral
M2A →M3A	Si te parece lo hablamos el lunes y vemos como hacemos
M3A →M2A	Ok buen <i>finde</i>

5.3. Repetición

La repetición de letras (vocales y consonantes) y de signos de puntuación se registra desde los comienzos de la vinculación entre teclados y hablantes en la comunicación digital. Este procedimiento de intensificación o realce es propio de la marcación emotiva (véase Landone, 2009: 333). Como sugiere Sanmartín Sáez (2007: 62), es un mecanismo de *entonación expresiva* que funciona como estrategia de cortesía y que favorece, en muchos casos, una relación simétrica entre los participantes. Los dominios de uso en los que se registran son el familiar, de las relaciones sociales y de pareja, siendo muy baja la frecuencia de aparición en el dominio laboral. La iteración de diferentes signos (letras, sílabas, signos de puntuación, emoticonos y palabras completas) otorga ritmo y entonación al enunciado dotándolo de expresividad pero ayudando también a clarificar la intención comunicativa. Si bien es una característica relevante dentro del conjunto de recursos orientados hacia la expresividad en español, en *SMS-CEBo* solo el 0,7% de las palabras (sin contar hipocorísticos) contiene duplicaciones de vocales y/o consonantes.

¹⁹⁶ Se descartó una aparición de *finde* porque estaba la expresión completa sin espacio: *finde semana*.

En general, la presencia de elementos iguales consecutivos que buscan otorgar expresividad al mensaje confiere a este un carácter híbrido donde conviven las abreviaciones con las repeticiones. La presencia de los diferentes rasgos corresponde más a una intención propia, en principio, de los hablantes de ser creativos y expresivos con el lenguaje (a partir de las posibilidades que el dispositivo de comunicación brinda) y no de aumentar la velocidad de escritura. Si bien es esperable que los SMS de respuesta en una interacción sean rápidos, en general, no son inmediatos, es decir, el interactuante tiene tiempo para escribir el SMS de respuesta. La economía lingüística, la brevedad y la rapidez señaladas anteriormente conviven con rasgos específicos que acercan los SMS a la expresividad de la oralidad.

El carácter *ecoico* (Cougnon, 2015a: 55) de estas manifestaciones, además, sirve para focalizar alguna parte particular del mensaje. En tal sentido, suelen encontrarse en las fases de preparación y apertura conversacional o de cierre de la interacción. Por ejemplo, en el corpus se relevan 960¹⁹⁷ ocurrencias de diferentes variantes de *beso* < *beee*, *beesos*, *besitos*, *besus*, *kiss* etc. Entre ellas, la forma *besoo**¹⁹⁸ se registra 67 veces y *besoss** aparece 11 veces. Por otra parte, en algunos casos, focalizan en algún elemento interno del mensaje, para marcar realce o énfasis, como se ve en los siguientes ejemplos (82 y 83):

Ejemplo 82

2349-2014	Vínculo: hermanas. Contexto: una joven se va a cursar y se olvida el fuego encendido con remolachas hirviendo. Escribe a su hermana para que regrese a apagarlas.
F2A →F2A	Jula las remolachasss

Ejemplo 83

2461-2014	Vínculo: pareja. Contexto: una joven, que madrugó porque tenía visitas en su casa, escribe a su novio para informarle que había realizado un recado pendiente.
F2A →M2A	Tengo un <i>sueño</i> oooooooooooooooooooooooooooooooooooo te <i>amooooo</i> ya hable con la biblioteca, te <i>amooooo</i> :D

Estos rasgos prosódicos y entonacionales se verifican en el nivel morfosintáctico pero comprenden efectos pragmáticos. Si bien el estudio de Labastía y Drabrowski (2008: s/p), sobre la prosodia del español bonaerense, se centra en la conversación cara a cara, nos parece importante recuperar sus aportes en torno al estudio de los rasgos:

¹⁹⁷ Es decir, en promedio, uno de cada seis SMS contiene alguna variante de esta forma. En pocos casos, hay SMS que tienen más de una forma de *besos*.

¹⁹⁸ Mediante el uso de la llamada es posible relevar cualquier palabra cuya serie de caracteres finales sea variable (en este caso, usada para contabilizar las variante de *beso*/ *besoos*/ *besooo*/ etc.).

Se observó que los medios prosódicos complementan los otros recursos lingüísticos, permitiendo al hablante comunicar una variedad más amplia de supuestos. La prosodia marcada –en especial el acento nuclear no final– parece enriquecer las posibilidades expresivas e interpretativas en la interacción. Este recurso guía al oyente a la realización de los distintos efectos contextuales de una manera muy efectiva. El esfuerzo que implica el procesamiento de la prosodia marcada se ve compensado por la riqueza de los efectos cognitivos logrados. La prosodia juega un rol importante, especialmente en el nivel de la intención del hablante, es decir, cómo elige el hablante presentar la información al oyente.

En tal sentido, el fenómeno de la repetición de letras y signos ortográficos (principalmente, signos de exclamación y pregunta), como ya se ha verificado en la conversación por chat (Sanmartín Sáez, 2007; de-Matteis, 2008), es muy frecuente en los SMS. Campano Escudero (2007: 8) señala estos rasgos como “estiramientos gráficos” y que, en pos de favorecer la expresión de afectividad, “no se escatiman recursos ni espacios”.

5.3.1. Vocales y consonantes

Además, la producción lingüística suministra informaciones de otros tipos: alguien puede decir *Esta casa es graaaande* (en lugar de *Esta casa es muy grande*) con lo que, aparte de las calidades de la voz, tendremos un indicio de que habla un niño y consideraremos que el alargamiento vocálico posee valor icónico (Tusón, 1984: 259).

En los datos de *SMS-CEBo*, la repetición de diferentes grafías se da, en general, dentro de la sílaba final de las palabras (tanto en la vocal intermedia o final, como en la consonante final). En algunos casos, esta repetición ocurre al interior de la palabra, en sílabas iniciales o intermedias, generalmente, cuando estas son tonales. Tal como se indica en el epígrafe, el alargamiento vocálico confiere al enunciado tanto carga expresiva como significados connotados: así es como *besooo=beso grande, feliiiiiiiiiiiiizzzzzzzzz=muuy feliz*, etc. En la clasificación de Androutopoulos retomada por Yus (2010a: 199–200) para describir el chat, se trata de un tipo de *(orto)grafía prosódica* que busca plasmar, precisamente, los patrones prosódicos.

Las onomatopeyas e interjecciones se evidencian entre las palabras que contienen repeticiones de grafías. El análisis de las diferentes clases de palabras que tienen repeticiones pone de manifiesto, nuevamente, la importancia de las fórmulas de tratamiento nominales (principalmente, en función vocativa pero también en función referencial) como elementos que catalizan la expresividad de los hablantes (Rigatuso, 2014). Como se advierte en la siguiente tabla, es la en la fase de apertura y preparación conversacional, así como en la fase de cierre donde mayor presencia de vocativos se

comprueba. En la **Tabla 20** se clasifican las palabras que presentan repeticiones de grafías: en algunos casos, los lexemas que pertenecían a una expresión de saludo, de manifestación de afecto o de agradecimiento fueron especificadas dentro de una categoría superior.

Tabla 20 Distribución de la diferentes clases de palabras y expresiones según la suma de ocurrencias en palabras con repeticiones de grafías

Etiquetas de fila	Número de ocurrencias	Porcentaje
Onomatopeyas/ interjecciones	338	30%
Sustantivo propios (FDT nominales)	183	16%
Saludos	134	12%
Manifestación de afecto, agradecimiento y disculpas	128	11%
Adverbios	115	10%
Verbos	68	6%
Sustantivos comunes	54	5%
Marcadores discursivos	53	5%
Adjetivos	34	3.0%
Palabras funcionales	21	2%
Total general	895	100%

El alto número de adverbios que se registra está justificado por la consideración, en esta categoría, de las formas *sí* y *no* y sus respectivas variantes (27 en el primer caso y diez en el segundo). El empleo de repeticiones en la partícula de afirmación es una forma de distinguir, sin utilizar la marca gráfica de la tilde, entre esta y la conjunción que indica, en general, una marca de condicionalidad. En la comunicación por SMS se registra tanto la repetición de la vocal *-i* (*Siiiiiiiiii>sí*) como la iteración de la partícula (*Sisisis>sí*). Además, se observa el uso de algún signo de puntuación, posterior a la partícula de afirmación, para evitar el malentendido. A continuación, se ilustra lo anteriormente señalado con dos ejemplos diferentes: en el primero, se opta por la repetición de las vocales *y*, en el segundo, con el uso del signo de puntuación.

Ejemplo 84

1346-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven escribe a su hermana para preguntarle si ha ido a ver un departamento que están por alquilar.
M2A →F2A	Pasaste por el edificio?? La idea es alquilarlo sin inmobiliaria, ojala que el precio sea bueno.
F2A →M2A	<i>Sii</i> justo estoy afuera, recién llego..esperemos q no sea muy caro..da en la parte de atrás me dijiste?

Ejemplo 85

5084-2015	Vínculo: conocidos. Contexto: una joven escribe a una conocida a quien había llamado previamente.
F2A →F2A	No te hagas drama, era por lo del premio por la foto de pentecostes, que ya le respondiste a Mati que te había gustado la idea del poncho, lo que <i>si</i> , mañana a la tardecita te mando por face una carta para poner en el premio, para que le des tu toque literario, un besito!!!!

En el ejemplo 84, la duplicación de la vocal genera el acento prosódico que diferencia ambas realizaciones. Si bien en este caso no sería mayor la confusión entre la conjunción y el adverbio, la entonación difiere: la repetición genera la pausa que sino confiere la puntuación. En el ejemplo 85, sin embargo, la puntuación ostensiva busca ese efecto entonacional y produce una sintaxis parcelada. La coma divide una cláusula de relativo que se presenta además elíptica.

En general, se aprecia una predilección por la reiteración de vocales, ya que ocurre en el 56,6% de las palabras con repetición de grafía, siendo más elevada su aparición en las fórmulas de tratamiento nominales (en promedio, en el 82,8% de las palabras con repeticiones en estos grupos se repite la vocal), las manifestaciones de cortesía y afecto, saludos y en los adjetivos y muy escasa su repetición en las onomatopeyas e interjecciones (4%). Esto se debe a que, en muchos casos, se alarga la última letra que, en esta categoría, coincide con consonante (*Ahhhhhhhhhh>Ah, uffffff>uf, uhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhhyhhhyh>uh*) pero, principalmente, porque, en muchos otros casos (53%), se da la iteración de la sílaba (*Ajaja>ja, Jejejejejeje>je*).

La repetición de letras se favoreció con la incorporación de los teclados expandidos o *qwerty*, aunque su uso se comprueba más moderado en los SMS escritos con diccionario o *t9*. En general, suelen encontrarse mensajes con una sola palabra con repeticiones aunque, a veces, la iteración de signos de puntuación se da en diferentes instancias del mensaje. En tal sentido, coincidimos con la afirmación Vela Delfa (2007: 707):

El valor expresivo de este procedimiento provoca su concentración en las zonas que manifiestan un valor relacional y preservador de la imagen mayor, por ello, los elementos de apertura y de cierre suelen constituir zonas privilegiadas para esta estrategia expresiva.

Un caso ejemplificador es el siguiente (ejemplo 86) dado que la repetición de una vocal replica un sonido que no es propio de la variedad dialectal del español bonaerense. En la escritura del SMS, el hablante imita la pronunciación de la voz como [ˈxóya], realización que no corresponde al sistema fonológico del español bonaerense.

En la siguiente sección (§5.3.2) se profundiza respecto a la repetición de signos de puntuación, que suele acompañar a la de letras.

En relación con la variación entre los hablantes, es posible señalar tanto una relación entre las variables sociolingüísticas y la distribución de los usos como respecto al dominio de uso. En primer lugar, si bien la repetición no es recurrente en la interacción laboral, determinadas formas sí aparecen con frecuencia. Tal es el caso de la duplicación de sílabas en partículas de afirmación, que se comprueban solo en la dirección de la díada de +poder o cuando los hablantes mantienen una relación simétrica dentro de este ámbito¹⁹⁹.

Ejemplo 86

1076-2010	Vínculo: amigos. Contexto: un joven responde a una amiga con quien está coordinando para preparar un examen final.
M2A →F2A	Joyiiiiiaaa!!! :)

Ejemplo 87

2959-2014	Vínculo: jefe-empleado. Contexto: un joven responde a un empleado que le pregunta dónde debe ir a buscar su sueldo.
M2A →M2B	Sisi por bahia metele que el que paga se va a las 19

Ejemplo 88

2046-2015	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un joven escribe a su jefe para coordinar una reunión.
M2B →M2A	Si s ²⁰⁰ dies y media donde?

Sobre las variables sociolingüísticas, los adolescentes y jóvenes utilizan con frecuencia palabras con repeticiones de grafías tanto en las fórmulas de tratamiento como en los saludos y, principalmente, en las *risas* (§5.4.2). Estos rasgos expresivos, en combinación con otros, buscan mostrar una relación de solidaridad entre los interactuantes y ponderan aspectos del SMS a partir de las posibilidades de la escritura, que agregan rasgos prosódicos y paralingüísticos propios de la oralidad.

A continuación se presentan algunos ejemplos de estas iteraciones en adolescentes y jóvenes. La repetición aparece tanto en las fases de apertura y preparación, repitiendo las vocales del término de llamado de atención (ejemplo 89), como en instancias que

¹⁹⁹ El uso de risas, sin embargo, se comprueba como mecanismo de atenuación en la interacción por WhatsApp, a veces con repeticiones (véase §5.4).

²⁰⁰ La herramienta de análisis utilizada para extraer las repeticiones a nivel de palabra no identifica esta forma debido a que se constituye como dos palabras independientes.

requieren ponderar parte del mensaje o darle mayor relevancia dentro del enunciado a verbos, adverbios y sustantivos claves (ejemplo 90). En el ejemplo 91, se verifica la repetición de expresiones completas (*ok*) además de la repetición de las vocales finales del verbo (*digoooo*). En el ejemplo 92, a través de la repetición de la consonante en *favorr* se pondera el acto de pedido enfatizando la expresión de cortesía *por favor*.

Ejemplo 89

0139-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le avisa a su amiga que no se podrá conectar al Messenger por la noche porque se quiere acostar temprano.
F1A →F1A	<i>Ranuchaaaa</i> (L) como estas? Mañana me levanto temprano asi que no me voy a conectar y quedo una charla pendiente. Te amo.

Ejemplo 90

2517-2013	Vínculo: hermanas. Contexto: una joven escribe a su hermana para avisarle que su abuela se encuentra mal de salud.
F2A →F2A	Limpie los <i>vidriosssss</i> se pudre <i>tooodooooooooooooooooooooooooooooo</i> ! La nona esta jodida, llamen antes de irse

Ejemplo 91

0048-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente responde a su amiga quien le pidió que le avise cuando se conectaba por Facebook para terminar una tarea escolar.
F1A →F1A	<i>okok</i> despues me conecto y te <i>digooooo</i> kisses.

Ejemplo 92

0077-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que le envió por Facebook parte de la tarea escolar.
F1A → F1A	Ahí te mande por facebook lo que tenes que hacer para salud es tipo resumen en un power nada complicado lo necesito tipo 8 por <i>favorr</i>

Ejemplo 93

0258-2011	Vínculo: amigas. Contexto: un grupo de amigas está organizando un partido de vóley. En ese marco, una adolescente escribe a la otra para avisarle que confirmó una de las posibles jugadoras.
F1A → F1A	¿Querian noticias? Ahora ya las <i>tiennnnnn</i> . VA PICARDI ☺ salimos a las 9 de entrenar y vamos para alla.

Como se observa en los ejemplos previos, diversos elementos presentan repeticiones. En los grupos que se registra más equilibrada y frecuente la utilización de repeticiones es en el de adolescentes y jóvenes, aunque la primera sección del grupo 1 (niños entre 11 y 13 años) emplea formas estandarizadas y con escasa aparición de rasgos expresivos. Los recursos y estrategias ligados al principio de expresividad son adquiridos progresivamente por los usuarios en la medida en que participan de

situaciones comunicativas con otros grupos etarios tanto por SMS como por otros tipos textuales de la interacción digital escrita.

Un fenómeno que requiere atención es el empleo de la iteración de la vocal *-i* por hablantes adolescentes del grupo sociocultural bajo. Este uso podría concernir a una identificación con algún grupo de pertenencia²⁰¹ debido a que, en la ciudad de Bahía Blanca, hay una banda musical barrial llamado los “Wii”, conocido en la zona aledaña a la escuela donde se recolectaron los datos (barrio Bajo Rondeau). De todos modos, esta repetición también se comprueba en algunos fotologs de adolescentes²⁰² y puede ser considerado como un rasgo estilístico entre floggers. Por otra parte, en las producciones se observa que la doble *i* reemplaza, en ocasiones, la *y*. La productividad de este fenómeno dentro de este grupo es muy alta y se combina, además, con repeticiones de otras grafías (por ejemplo, *tt=te*) y signos de puntuación. A modo de ejemplo, presentamos una interacción donde se observa la importancia del fenómeno dentro de este grupo de hablantes, así como también se verifican otras repeticiones y ejemplos de ortografía fonética (ejemplo 94).

Ejemplo 94

0521-2011	Vínculo: amigo. Contexto: dos jóvenes intercambian SMS para saber cómo están durante un viaje del varón a otra localidad para trabajar.
M2B →F1B	Todo piola lokaza?
F1B →M2B	Sii <i>ii</i> vos locaso? Jja
M2B →F1B	Todo piola q honda q conta? : -)
F1B →M2B	Nda d wno <i>ii</i> vos?
(...)	
F1B →M2B	Aah.. wno tt dejo por qe me <i>voii</i> a dormir sta mañana <i>ii</i> cuidatt mucho!! Besoos..
M2B →F1B	bueno Che ante qe me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?
F1B →M2B	N N... sta <i>viiviiendo</i> en su casa!! Va a ver como sta la casa no mas!!

En cuanto a la variable edad, las repeticiones de grafías disminuyen a medida que avanza la edad de los hablantes y se concentra solo en las fórmulas de tratamiento

²⁰¹ Es necesario aclarar que ninguno de los hablantes colaboradores indicó su pertenencia a algún grupo o tribu urbana. Por tanto, esta afirmación está basada en inferencias propias del investigador.

²⁰² La afirmación se sustenta en una revisión de *fotologs* hecha por la autora en 2010. A pesar de ser un tema de interés, hasta donde llega nuestro conocimiento, no existe literatura respecto de este fenómeno de repetición de la *i* en nuestra variedad dialectal.

nominales en función vocativa, y en las fases de apertura y cierre conversacional (ejemplo 95). En otras ocasiones, los hablantes adultos repiten la partícula de afirmación o negación cuando se encuentra sola en un SMS (*si si > sí*). En el ejemplo 96, sin embargo, se ve una acumulación de rasgos expresivos con repetición de grafías y signos de puntuación producida por un hablante adulto (grupo 4). Además de un uso diacrítico de los signos de puntuación, la repetición se ve en la fase de cierre conversacional como en otros casos, acercando la producción escrita al alargamiento propio de la oralidad.

Ejemplo 95

6708-2014	Vínculo: padre-hija. Contexto: un padre escribe a su hija para saber cómo se encuentra.
M4A →F2A	<i>Hijaaa!</i> Todo bien aca... Alla? <i>Bsss</i>

Ejemplo 96

6265-2015	Vínculo: suegra-nuera. Contexto: la suegra escribe a su nuera para contarle que se cruzó con una vecina que le manda saludos.
F4A →F2A	Te mando un saludo muy grande la Kalu,lo primro q me preg fue por y los chicos y,.....maria,siempre impecable saluo del laboratorio ja ja ,me preg por el album ,ja ja <i>no no</i> mentira,yo pregunto :y cuàndo lo traen ,tengo candidatos muy importantes para q lo vean <i>chauuu</i> ,manàna veremos abzurda a las 20hs

5.3.2. Signos de puntuación

El fenómeno de los signos de puntuación se puede estudiar desde dos perspectivas: en relación con la normativa de la puntuación escrita y en vinculación con su valor expresivo o pragmático (Figueras Bates, 2014). En este caso, nos centraremos en el uso de los signos de puntuación que confieren de rasgos prosódicos al enunciado y ponderan la expresividad en las interacciones digitales (Vela Delfa, 2007: 708)²⁰³. A diferencia de lo que se observaba en los albores de la escritura en los SMS (Cantamutto, 2007), y como se constata en el correo electrónico (Vela Delfa, 2007: 79, Álvarez Martínez, 2008: 262), ya no es tan frecuente la aparición de puntos suspensivos (probablemente transpolados en el SMS a partir del uso en el chat²⁰⁴). Con frecuencia, se los utiliza para darle cadencia a un mensaje, por ejemplo, para reproduciendo un diálogo (ejemplo 96).

²⁰³ En esta oportunidad, no fue analizada la ausencia de signos de apertura, tanto de preguntas como de exclamaciones, ya que consideramos que este fenómeno, ya fuertemente instalado, no verifica novedad en ninguno de los grupos estudiados. El fenómeno corresponde a una ponderación de la economía de caracteres y a la imitación de la puntuación del idioma inglés (Cantamutto, 2007, 2009). Sin embargo, cabe señalar que, además, es muy difícil –por el software de los teléfonos– incorporar los respectivos signos de apertura.

²⁰⁴ Álvarez Martínez (2008: 262) presenta una clasificación del uso de los puntos suspensivos en el chat.

Si bien los *puntos suspensivos* (...) pueden analizarse en función de su significado completo como una forma de puntuar, consideramos también su posibilidad de dotar de expresividad al enunciado a partir de un uso distinto al tradicional²⁰⁵ (Vela Delfa, 2007: 703). En una primera instancia, reconocemos dos posibles usos con funciones distintas: por un lado, la duplicación (..) del punto o *puntos dobles* al que identificamos tanto como error de tipeo como un rasgo de expresividad moderada (cuando está acompañada de otras formas expresivas) y, por otro, la repetición de puntos (tres o más) en las que se identifica una mayor expresividad y una tendencia hacia el polo de mayor espontaneidad del registro.

El estudio diacrónico del corpus indica que se reduce levemente el uso de puntos suspensivos –es decir, tres puntos o más– dado que en el primer período (2008-2012) aparece en el 3,4% y en el segundo período (2013-2016) aparece en el 2,1% de los SMS. Los puntos doble, bisagra entre la repetición del punto seguido o el uso de puntos suspensivos, se mantienen estables en el 2,3 y 2,6% de los SMS respectivamente. Ambos fenómenos se registran en el 5% de los SMS.

Respecto a la variable edad, el grupo 1 pondera el uso de puntos dobles sobre puntos suspensivos (2,7% vs. 0,3%) mientras que el grupo 4, cuyo predilección por los puntos dobles es inferior respecto a los demás grupos²⁰⁶, opta por los puntos suspensivos sobre los puntos dobles (1,6% vs. 0,8%). Respecto a la variable sexo, las mujeres ponderan este recurso más que los varones, ya que aparece en el 6,4% de los mensajes de hablantes femeninas y en el 3,6% de hablante masculinos. Esto se debe a la diferencia detectada respecto al empleo de puntos dobles, que aparecen en el 3,9% de los mensajes de las mujeres y solo en el 1,2% de los varones, mientras que los puntos suspensivos no difieren en su uso (2,5% y 2,4% respectivamente).

En cuanto al grupo sociocultural, aumenta levemente el empleo de estas repeticiones en hablantes del grupo B (6,1% vs. 4,8%). De todas maneras, una vez más la variable más productiva es la de dominio de uso. Según la díada en la que ese encuentra inscripto el intercambio, se detecta una variación significativa: en el intercambio de SMS de parejas aparece en el 10,3% de los SMS, entre familiares en el 6,6% mientras que se reduce a un 3,9% en el intercambio entre amigos y a un 2,6% en la interacción

²⁰⁵ Indica el *DEL*: 1. m. pl. Signo ortográfico (...) usado para señalar la interrupción de un discurso, para darlo por conocido o sobrentendido, para indicar vacilación o para sugerir un final abierto.

²⁰⁶ Respecto al uso total de puntos dobles y punto suspensivos, el grupo 1 los utiliza en el 3% de sus SMS, el grupo 2 en el 5,8%, el grupo 3 en el 5,5% y el grupo 4 en el 2,4%.

dentro del ámbito laboral. En los siguientes SMS, se verifica el uso dentro del dominio de pareja (ejemplo 97) y del ámbito laboral (ejemplo 98 y 99). En el intercambio entre el joven que busca trabajo y el posible empleador (ejemplo 98), la repetición de puntos funciona como mecanismo de atenuación²⁰⁷. Por último, en el ejemplo 100 el uso de la repetición del punto puede estar asociado a un error de tipeo más que a un intento de otorgarle mayor expresividad al mensaje o, del mismo modo que en el caso anterior, cumple la función de atenuador junto con la estrategia de cortesía valorizadora a partir de la introducción del *si es posible*, como expresión de duda o incertidumbre. Por otra parte, hay nuevamente una cláusula elidida (“escribo para saber...” o similar).

Ejemplo 97

2176-2008	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia (Pupito) preguntándole qué quiere que lleve a su próximo encuentro.
M2A →F2A	Pupito va con super bolso... hay alguna cosilla que querés que lleve? (digo de ropa! jeje) besototes!

Ejemplo 98

3625-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un joven que está buscando trabajo escribe a la persona encargada de tomar personal para saber si hay empleo.
M2B →M2A	Dale..yo le avisaba porque usted me avia dicho que lo yamara´..bien ahora una changua tengo..listo lo yamo o usted me avisa...

Ejemplo 99

3582-2014	Vínculo: laboral. Contexto: una mujer solicita al encargado de la compra de un terreno ser inscripta en ese grupo.
F4B →M2A	Sr..Soy ruth cufré si es Posible para ingresar en su grupo aguardo su llamada

Además de la repetición de puntos y puntos suspensivos, se registra en todos los grupos etarios un amplio número de repeticiones de signos de exclamación y de pregunta. Esto ocurre siempre en posición final para dotar de mayor expresividad al enunciado, tal como se observa en el chat y el correo electrónico (Sanmartín Sáez, 2007; Vela Delfa, 2007; de-Matteis, 2008).

De la totalidad de mensajes que tienen signos de exclamación (25,4% de SMS-CEBo), el 40% presenta estos signos repetidos. El grupo de las mujeres, en contraposición al de varones, es el que más utiliza este signo tanto simple (22,4% vs. 8,3%) como doble o más (14,4% vs. 6,3%), en coincidencia con la mayor expresividad de las hablantes femeninas en el corpus. Respecto al grupo etario, el porcentaje de SMS

²⁰⁷ Este ejemplo será retomado para el estudio de cambio de código en el sistema de fórmulas de tratamiento.

con signos simples en *SMS-CEBo* es igual en grupo 1 y 3 (10,8 y 11,2%) mientras que disminuye considerablemente en el grupo 4 (5,8%) y aumenta en el grupo 2 (18,5%). Los adultos, respecto a otros grupos etarios, emplean en la mitad de los SMS este signo tanto en su forma simple como con repeticiones: en el grupo 3 no se registran signos de exclamación con repeticiones y en el 4 se comprueba en el 5,4% de los SMS.

Respecto al dominio de uso de la interacción, difiere de manera determinante si es dentro del ámbito de las relaciones sociales, familiares y de pareja o en el laboral. Entre amigos, el 33,5% de los SMS tiene signos de exclamación y se repiten en 13,4% de estos. En las díadas del ámbito familiar y de pareja, se observa una leve variación en la predilección por el uso de repeticiones en el intercambio de SMS de las parejas (10,8%) sobre la utilización entre familiares de repeticiones (8,8%). En estos dominios se verifica el uso de signos de exclamación en el 25% de los SMS de la muestra. En cambio, en los intercambios dentro del ámbito laboral se emplean solo en el 13,8% de los SMS, y hay muy poca diferencia entre el uso simple y doble (7,3% vs. 6,5%).

En la mitad de los SMS que registran el signo de exclamación simple o doble, su ubicación es en posición final otorgándole, en muchos casos, una mayor expresividad y acercamiento con la expresión oral. De hecho, la repetición del signo de exclamación se comprueba en 345 SMS de los 870 que terminan con signo de exclamación. El otro uso frecuente es luego del saludo inicial junto o sin la presencia del vocativo. Por ejemplo, la forma *Hola (+ vocativo)!* es la más utilizada en el segmento inicial y se releva en 128 SMS, mientras que *Hola (+ vocativo)!!** aparece en un número bastante inferior de mensajes (en 34 SMS). El otro empleo productivo es el del vocativo seguido de signos de admiración que será analizado en la sección §6.1.

Si bien en el corpus aparece de manera poco relevante (solo en 27 SMS), el uso del signo de pregunta y el signo de exclamación de manera conjunta para dar mayor énfasis a la pregunta, y se puede dar tanto primero el de exclamación como el de interrogación (ejemplos 100 y 101). Por otra parte, en los SMS que tienen signos de exclamación se observa una sumatoria de recursos que orientan el mensaje hacia la expresividad. En los ejemplos 102 y 103 se puede verificar dicha acumulación.

Ejemplo 100

0342-2011	Vínculo: madre-hijo. Contexto: un adolescente pregunta a su madre si puede quedarse hasta las 4 de la mañana y su madre le responde con el siguiente mensaje.
F3A →M1A	Ok. Portate super bine eh?!

Ejemplo 101

1618-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven le pregunta a un amigo si va con su mujer a cenar.
M2A →M2A	Che virgus venis cn lu!? Para calcuular la canree..felizdia

Ejemplo 102

0406-2011	Vínculo: amiga. Contexto: una adolescente le responde a su amiga que le envió un mensaje previo contándole algo que le había pasado en la mesa familiar.
F1A →F1A	JAJAJAJA jodeme. Que casualidad mamita querida!!!

Ejemplo 103 [continua ejemplo 76]

6699-2015	Vínculo: cuñadas. Contexto: una joven escribe a su cuñada para ir a conocer su casa y ella le responde.
F2A →F2A	Buen día Ale!!! Sí, volvemos el lunes a la tarde. Mejor organizamos para el otro finde. Besos grandes!!!!

De manera coincidente con lo que se señaló respecto al uso de los dos puntos (..), el uso del punto seguido de coma (.,) es un recurso que se encuentra a mitad de camino entre la repetición de signos de puntuación y problemas con el uso del teclado *qwerty* o el texto predictivo. Este tipo de sistema de escritura favoreció la aparición de puntos duplicados o la combinación de puntos y comas (.,), al presionar dos veces la misma tecla. En estos casos, se debería considerar como un error de tipeo o distorsión involuntaria (Álvarez, 2008: 314) propia del modo de escritura, sin poder verificarse si son elecciones del hablante al momento de producir su enunciado. La yuxtaposición de signos de puntuación parece estar ligada al desconocimiento de la interfaz por parte del usuario más que a una búsqueda por producir ese tipo de combinación. A continuación, se presentan algunos ejemplos que ponen de manifiesto la afirmación anterior:

Ejemplo 104

0837-2011	Vínculo: novios. Contexto: un adolescente escribe a su novia para almorzar con ella.
M1A →F1A	Gorda a que hora salis? Si quieres te busco y comemos junto,. Te amo.

Ejemplo 105

4566-2011	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un empleado escribe a su jefe para que lo llame.
M4B →M2A	Yamame no tengo credito gracias....,,

Por último, otro signo que se repite dentro del corpus es el signo de pregunta. Tal como ocurre con el de exclamación, en general se presenta solo en el cierre y no en el inicio. Esto se debe, en ambos casos, a varios factores: por un lado, la interferencia del idioma inglés que solo utiliza el signo de cierre para realizar una pregunta, por otro, la dificultad para escribir el signo de pregunta (¿) ya que no está presente entre las opciones primarias (en algunos teléfonos, ni siquiera está entre las opciones secundarias) y, por último, el empleo de puntuación pragmática o diacrítica (§6.6) y la búsqueda de economía, dado que el uso del signo de cierre satisface la identificación del acto de habla. La distinción de modalidad entre dos enunciados cuya secuencia sintáctica es similar se da, en la escritura, por los signos ortográficos y, en la oralidad, a partir del significado que emana la entonación a través de la curva melódica (Alarcos Llorach, 2000: 50). En español, la pregunta se presenta como una *semianticadencia* al producirse la inflexión ascendente en el acento final²⁰⁸ (ibíd.). Es por ello que el empleo del signo final satisface la apropiada entonación. En el ejemplo 110 se puede observar el uso de signos para reproducir la curva melódica de una pregunta (véase **Ilustración 7**).

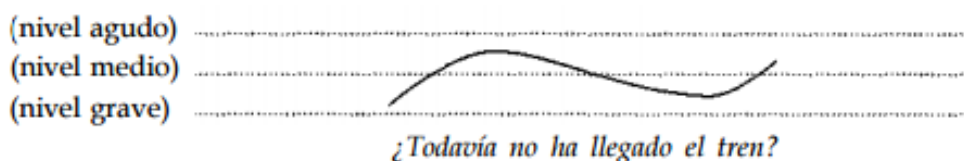


Ilustración 7 Curva melódica de pregunta con acento final (extraído de Alarcos Llorach, 2000: 53)

Los signos de interrogación con repetición también suelen registrarse en el final del mensaje, aunque a veces su presencia puede estar en posición intermedia antes de la fase de cierre, como en el ejemplo 106. En el primer periodo del corpus (2008-2012) aparece solo en 24 SMS, mientras que en el segundo (2013-2016) en 171 SMS, un número significativamente menor respecto al uso de la repetición de signos de exclamación. El signo aparece doble, triple o cuádruple, sin extenderse su repetición tanto como el signo de exclamación. En general, se usa para ponderar la pregunta realizada que suele incluir, como se mencionó, la totalidad del mensajes (ejemplo 107), focalizar en algún pedido de información (ejemplo 110), en la fase de apertura y

²⁰⁸ Esta curva varía cuando la pregunta incluye alguno de los pronombres de interrogación.

preparación conversacional con las fórmulas de saludo y conversación de contacto (ejemplo 108) o como único enunciado dentro del mensaje (ejemplo 109).

Ejemplo 106

1443-2010	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven escribe a su padre para preguntarle si envió unas fotografías a un familiar.
M2A →M4A	Como andan? Nosotros almormerendando jeje. <i>Mandaron las fotos??</i> Un abrazo

Ejemplo 107

1297-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: durante una llamada telefónica se corta la comunicación y la joven escribe a su hermano para saber por qué se cortó.
F2A →M2A	Que pasooooooo???

Ejemplo 108

0534-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para saber cómo está
F1B →F1B	Que haces amiga?? ... Todo bien?? ... Cmo taz?

Ejemplo 109

4166-2015	Vínculo: amigas. Contexto: desconocido.
F4A →F4A	????

Ejemplo 110

1742-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo que trabaja en el mismo rubro para solicitarle prestados moldes de hormigón (probetas de h).
M2A →M2A	Virgen necesito um favor solo por hoy.Tenes probetas de h? Para prestarme??? Virgen necesito un favor solo por hoy. Tenes probetas de hormigón para prestarme?

5.4. Onomatopeyas e interjecciones

Las onomatopeyas y las interjecciones son marcas que recuperan aspectos prosódicos y dotan de mayor expresividad a los mensajes reproducidos en la escritura y, por tanto, en el discurso digital. Si bien en el presente estudio se inscriben estas marcas en el nivel de análisis léxico-semántico, es necesario destacar el carácter pragmático tanto de estos dos fenómenos como de las oraciones exclamativas en general (Alonso-Cortés, 1999: 3995). El registro de este fenómeno en la comunicación por SMS acerca de este tipo textual a una *conversación tecnológica*, como señala Sanmartín Sáez para el chat (2007), ya que reproduce gráficamente un fenómeno propio de la oralidad.

Las interjecciones y onomatopeyas son fenómenos relevantes en sí mismos que presentan diferencias como categorías de palabra (Bernardi, 2010: 210). La onomatopeya puede tener función sintáctica dentro de la oración mientras que la interjección a veces puede adquirir propiedades léxicas y, por tanto, también sintácticas (Alonso-Cortés, 1999: 4031). La *Gramática académica* (2009: 2484) señala que “algunas onomatopeyas que se aplican a las personas se asimilan a las interjecciones, como *chist* y sus variantes (usada para llamar la atención de alguien) o *sh*, que se emplea para pedir silencio”. Sin embargo, la principal diferencia entre ambos fenómenos se debe a que las onomatopeyas “carecen del propósito locutivo de las interjecciones propias, pues no están asociadas a ningún acto ilocutivo” (Alonso-Cortés, 1999: 4034). En esta definición, ambas tienen autonomía sintáctica. Entre otras, se consideran interjecciones las fórmulas de saludo (inicial o despedida) aunque, por nuestra parte, sus características no serán consideradas en esta subsección.

En ambos casos tienen su forma normativa, con una puntuación específica, y pueden encontrarse en compendios de onomatopeyas e interjecciones. En términos generales, las grafías de ambos imitan sonidos propios de la comunicación oral y varían de una variedad dialectal a otra. Por ejemplo, en México se registra la forma *cuaz* como sonido de golpe que no se señala en el español de Argentina. En el caso particular de las onomatopeyas, que suelen presentar un carácter iterativo o ecoico, las sucesivas expresiones deberían presentar signos gráficos que las separen: comas cuando se usa para reproducir sonidos (*ja, ja, ja*), guiones cuando el sonido que se reproduce tiene una sucesión continua (*tic-tac, tic-tac*) (OLE, 2010: 419).

5.4.1 Interjecciones

La interjección se entiende como “una palabra construida generalmente por una sola sílaba en cuyo ataque y coda pueden aparecer fonemas que no aparecen en final de palabra en el léxico patrimonial (...) cuyo significado es enteramente expresivo” (Alonso Cortés, 1999: 4025). El valor pragmático de esta palabra es el que le otorga sus características y la asocia, desde una perspectiva gramatical, a formas como *dale*, *perfecto*, *ojo* (Di Tullio, 2010: 56) aunque, en nuestro caso, consideramos el análisis de estas últimas como marcadores discursivos. Asimismo, las interjecciones, como clase de palabra invariable, son enunciados exclamativos que se crean a partir tanto de formas nominales, adjetivales, verbales o adverbiales, o como un cuerpo fonético simple

(DLE²⁰⁹). Son interjecciones, también, las expresiones de cortesía como *por favor* y *gracias*.

La interjección, como clase de palabra autónoma, no tiene una función sintáctica a nivel oracional y, por tanto, se constituye como un enunciado independiente simple o compuesto (Alarcos Llorach, 2000: 240). Es vehículo de actitudes, sentimientos y/o sensaciones de los hablantes de modo tal que esa es su función principal. Suelen constituir unidades interrogativo-exclamativas y el único modo de recuperar su significado es a partir del contexto (Alarcos Llorach, 2000: 240). Con frecuencia, se comprueba que las oraciones exclamativas están acompañadas por interjecciones en posición inicial (Alonso-Cortés, 1999: 4025). Las interjecciones son un conjunto cerrado de aproximadamente veinte producciones, casi siempre monosilábicas, que no sufre flexión morfológica pero sí admite la reiteración (Alonso-Cortés, 1999: 4030; Bernardi, 2010: 194).

En cuanto a su clasificación (siguiendo la propuesta de Alarcos Llorach, 2000: 241–249), se distinguen las interjecciones apelativas de las sintomáticas²¹⁰. Las primeras son las fórmulas de saludo como *Hola* o *Buenas tardes*, que en nuestra investigación describimos como las fórmulas de saludo (§6.2), así como las interjecciones apelativas *ey*, *eh*, *eu*, *ea*, entre otras que no se comprueban en el corpus pero que se registran en la oralidad del español bonaerense o en otras variedades²¹¹ (*abur*, *hala hala*, por ejemplo). Las interjecciones sintomáticas son las que manifiestan estados de ánimo o experiencias vivenciales y su comprensión se basa en la información contextual y situacional (Alarcos Llorach, 2000: 242). Entre ellas, el autor distingue las de manifestación de acuerdo como *ah*, expresión de dolor o protesta y, a veces, alegría como *ay*, expresión de incredulidad o negación tal el caso de *bah*, sorpresa como *(h)uy*, sentimientos diversos como *oh*, entre otras. Otras palabras, en su uso aislado, cumplen la función de interjecciones como *claro* o *bravo*²¹². En el caso de *bah*, cabe destacar la distinción realizada por Bernardi (2012) respecto a las dos formas de comprender esta partícula: como interjección, cuyo valor es expresivo-afectivo, o como marcador, cuyo valor es

²⁰⁹ <http://dle.rae.es/?id=LuxJvnO>

²¹⁰ En la clasificación que propone Alarcos Llach (2000: 241), se incluyen también las interjecciones onomatopéyicas que, en nuestra investigación, diferenciamos directamente como onomatopeyas.

²¹¹ Se recomienda la lectura de Rojas (1981) sobre la interjección en el español de Tucumán.

²¹² Si bien seguimos la propuesta del autor, cabe señalar que los ejemplos de interjecciones y onomatopeyas utilizadas corresponden a la variedad del español peninsular. Por nuestra parte, hemos seleccionado aquellas que se comprueban en nuestra variedad dialectal.

orientativo. En este segundo caso, lo encontramos en el margen izquierdo de los enunciado y con una función de pivot entre lo dicho previamente y lo posterior.

En *SMS-CEBo* se observan las interjecciones aisladas del contexto oracional (como construcción independiente y periférica en la estructura oracional), con valor semántico y fuerza ilocutiva propias de actos de habla asertivos y directivos. A pesar de carecer de contenido proposicional, puede constituir la fuerza ilocutiva de dichos actos de habla. En algunos casos, su función es la de marcador discursivo (por ejemplo, algunos usos de *eh*). Dentro del conjunto de interjecciones relevadas, la que habitualmente aparece es la forma *ah*, claramente oral (Vela Delfa, 2007: 670), con diferentes significados: introducción a enunciados nuevos (cambio de tópico), afirmación del enunciado anterior, sindéresis²¹³, acuerdo o conocimiento. En muchos casos aparece sin el grafema *h* o con este grafema interpuesto. Esta interjección presenta diferentes variantes (*Aaaah*, *Aah*, *Aahh*, *Aahhh*, *Ahh*, *Ahhh**) así como la interjección sintomática *uh* (en cuyas realizaciones se suele repetir la letra *h*: *uhh*, *uhhh**; la vocal *-u*: *uuu*; o caer la *h* final: *uuuu*) también muy utilizada.

En *SMS-CEBo* hemos relevado una gran cantidad de interjecciones: *ah*, *uh*, *ay*, *eu*, *ufa*, *oh*, *uy*, *uf*, *ey*, *ea*. No es posible señalar variación sociolingüística entre los diferentes grupos de hablantes ya sea por nivel sociocultural o sexo, aunque sí se verifica, dentro de nuestro corpus, que los hablantes adultos no suelen usar interjecciones en los SMS. A continuación, se presenta la distribución de estas interjecciones en el corpus (**Ilustración 8**). Las tres primeras (*ah*, *uh* y *ay*) serán objeto de análisis en profundidad debido a su mayor frecuencia de uso.

Las interjecciones *ah* y *uh* suelen aparecer en posición inicial del mensaje: de las 75 veces que se registra la primera, solo en cuatro ocupa una posición intermedia y, en tanto, *uh* de 43 veces que se registra, únicamente cinco no lo hacen en primera posición. El significado contextual y situacional de las interjecciones cobra mayor sentido en la comunicación por SMS por el lugar que ocupa en el SMS: marcando la actitud del interlocutor respecto a algo dicho previamente. En los usos en posición intermedia, *uh* se combina en algunas oportunidades con una *fórmula de saludo + vocativo* y luego la interjección, como se ve en el ejemplo 112 que remite a algo dicho previamente en el SMS anterior, mientras que otro uso de *uh* en posición intermedia tiene, por un lado, una función similar de expresar descontento (ejemplo 113) y, al mismo tiempo, se

²¹³ Seguimos a Alonso Cortés (1999: 2045) “Sindéresis es la operación mental de caer en la cuenta”.

constituyen como pivot entre dos intervenciones realizadas en un mismo SMS (ejemplo 114).

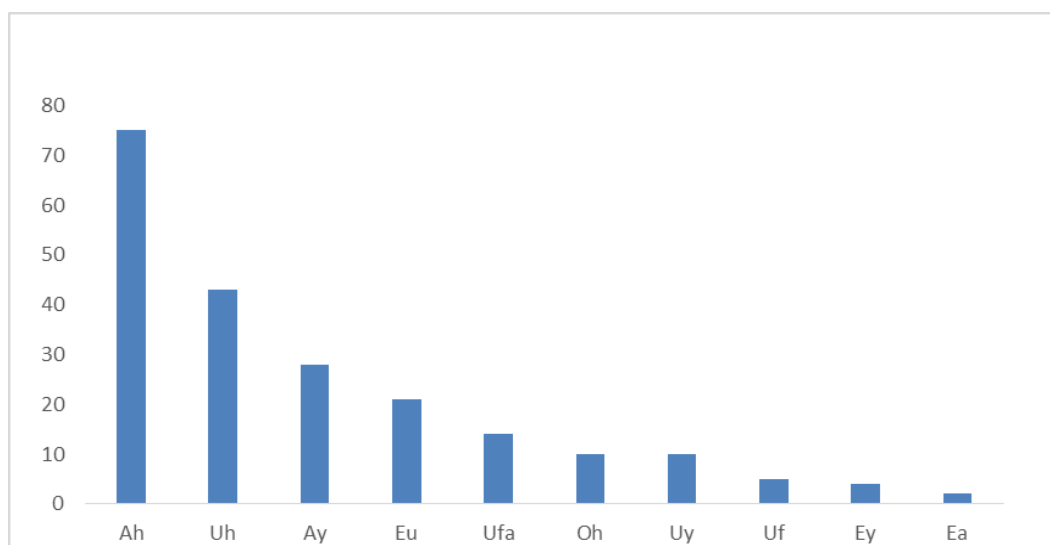


Ilustración 8 Distribución de las principales interjecciones en el corpus SMS-CEBo

Ejemplo 111

1381-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven pregunta su hermano si consiguió las llaves del departamento que están próximos a alquilar.
F2A →M2A	Hola maxito!te pudo dar las llaves del depto ivan parceli? <i>ahhh</i> ahora decime profe de fisica!jaja hoy agarre suplencia!

Ejemplo 112

2510-2015	Vínculo: amiga. Contexto: dos jóvenes estaban por encontrarse pero una debe cancelar debido a que viene su padre de visita
F2A →F2A	Hola clau! <i>Uhhh</i> que justo! Dale, reprogramemos. Vemos si se puede en la semana y si no el finde. Beso grande!

Ejemplo 113

3309-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un joven escribe a una compañera de trabajo para preguntarle cómo está.
M2A →F2A	Todo tranqui organizando un poco... <i>Uh</i> ..Bueno avisen q quedo pendiente el asado!! Saludos un beso

Como se registra en el ejemplo 113, la interjección *ah* suele ir acompañada de un marcador discursivo como *bueno*. De hecho, el análisis de la colocaciones²¹⁴ de la interjección da cuenta del modo en que se combina con diferentes marcadores como

²¹⁴ En este caso, solo se realizaron las colocaciones en el margen derecho debido a que la mayoría de lo mensaje comienza con esta forma y no arrojarían resultado en el estudio de ambos márgenes. La fórmula utilizada fue *From 0 Left to 1 Right*.

bueno, ok, listo, dale, joya y buenísimo, reafirmando su carácter de manifestación de acuerdo y, principalmente, de sindéresis. Tal como se observa en la **Tabla 21**, que presenta las diez primeras colocaciones de las interjecciones *ah* y *uh* (que presentan menor variedad).

Tabla 21 Principales colocaciones de la forma *ah* y *uh* en el corpus SMS-CEBo elaborada mediante el software AntConc

Rank.	Ah			Uh		
	Forma	Frec.	Stat	Forma	Frec.	Stat
1	bueno	10	3,28	Que	13	3,15
2	ok	7	3,76	Yo	3	3,09
3	Si	5	1,84	Bueno	3	3,36
4	Listo	5	3,76	Recién	2	4,09
5	Que	4	0,81	Perdón	2	3,51
6	Dale	4	2,95	No	2	1,19
7	Yo	3	2,18	Me	2	1,92
8	No	3	1,10			
9	Joya	3	3,76			
10	Buenísimo	3	3,35			

Por otro lado, un uso que presenta la interjección *ah* es como forma de introducir la estructura *yo + conector discursivo* con valor atenuador de la fuerza ilocutiva de un acto de habla. Esta estructura precedente no solo ocurre entre actos directivos o exhortativos sino también en actos comisivos. Así el caso de los ejemplos que citamos a continuación donde la estructura, un tanto más compleja, podría reducirse a: invitación de A, rechazo/aceptación de B, estructura de *yo + porque/para* a fin de introducir la atenuación del acto comisivo. La productividad de esta formas elípticas permite reponer la fuerza ilocutiva del mensaje y orientar la comprensión de la intervención previa. En ambos casos, a partir de una serie de intercambios de SMS en los cuales se intenta llegar a un encuentro entre quienes se comunican, ante la respuesta negativa del receptor, el emisor atenúa la fuerza ilocutiva de los enunciados previos, refocalizando el mensaje sobre sí mismo, a manera de “explicación” de la acción anterior. Este fenómeno será retomado en la sección §6.1.4. A continuación se presenta una conversación donde es posible verificar su función.

Ejemplo 114

0263-2011	Vínculo: amiga. Contexto: una adolescente le escribe a una amiga para saber si tienen partido de vóley.
F1A →F1A	Valen donde y a que hora juega hoy?
F1A →F1A	No jugamos hoy, jugamos mañana! Mañana a las 13.30 en estudiantes y a las 3 en estudiantes también. Los dos seguidos
F1A →F1A	A <i>yo porque</i> ahora estaba yendo para allá a ver jugar a mi papa.

La distribución de esta interjección según las variables de estudio pone de manifiesto que las mujeres optan por usar *ah* el doble de veces que los varones (1,44% vs. 0,75%). Los adolescentes lo utilizan con más asiduidad (2,20%) mientras que en el grupo de jóvenes (grupo 2) disminuye su aparición (0,83%), siendo este grupo el que menos lo utiliza. El grupo 3 se ubica en un punto intermedio usándolo en el 1,53% de sus SMS y el grupo 4 en el 0,91%. Respecto al grupo sociocultural, el grupo B lo utiliza en el 2,12% y el grupo A en el 1,14%. La variable dominio de uso resulta muy productiva ya que se registra un uso similar en el dominio familiar y de amistad (1,22% y 1,26% respectivamente) mientras que en SMS de díadas parejas se registra en el 0,68%. En el dominio laboral aparece en un número relativamente elevado, del 0,91%, justificado por la función que cumple en la negociación y búsqueda de acuerdo entre dos hablantes cuya relación es asimétrica en los dos polos. Mediante esta interjección, en conjunción con otros recursos y generando, en ocasiones, ristas o cadenas de marcadores (Landone, 2009), se busca orientar la interacción al polo de mayor solidaridad (de hecho, su aparición se combina en cuatro ocasiones con *listo*, en tres con *joya* y en dos con *dale*). Tal como se ve en el siguiente ejemplo:

Ejemplo 115

5925-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un empleado consulta a su jefe cuándo lo llamaran para realizar un trabajo.
M2A →M2B	Javier, como andas? Mañana averiguo bien cuando te llaman y te aviso
M2B →M3A	a <i>dale</i> mil gracias

La interjección *uh* se combina, principalmente, con expresiones de sorpresa negativa, desilusión o lástima. Su principal colocación (*que*) se realiza a través de las siguientes expresiones, que aquí se presentan en su versión normalizada:

- “Uh! Qué cagada!” (2)
- “Uh, que macana” (2)
- ”Uh que mal” (1)
- “Uh que lastima” (1)
- “Uh que bajón” (1)
- “Uh que justo!” (1)
- “Uh que desencuentro!” (1)
- “Uh, que te está pasando?” (1)
- “Uh que emoción!” (1)
- “Uh! Que verano raro, por favor” (1)
- “Uh que impresioncita” (1)

En todos los casos, hay una valoración negativa de lo dicho en la intervención previa, aunque, en el ejemplo 116 que citamos a continuación, debido a la valoración negativa del primer enunciado, la expresión reafirma y acuerda con lo dicho. En los dos ejemplos siguientes (116 y 117) se ilustra esta doble función.

Ejemplo 116

3176-2014	Vínculo: laboral. Contexto: una joven, empleada doméstica, le escribe a la dueña para asegurarse si regresa de un viaje el domingo.
F2B →F4A	Hola mañana domingo llega aka esta lloviendo y frio
F4A →F2B	<i>Uh ! Que verano raro,por favor, chau chau</i>

Ejemplo 117

2386-2014	Vínculo: suegra-nuera. Contexto: una mujer escribe a su nuera para contarle que está con su hija en el hospital.
F4A →F2A	Estamos con la rusa en el hospital, muy descompuesta tiene gastrointe ritis,le le estan por poner una inyeccion de reliueran veremos como anda,tiene q comer arroz polen bs
F2A →F4A	<i>Uuuuuuhhhh que cagada!!! Cómo esta ahora???</i>

Respecto a las variables sociolingüísticas, las mujeres son las que mayoritariamente usan la expresión *uh*: tres de cada cuatro SMS que tienen esta interjección son producidos por hablantes mujeres. En torno a la variable edad, los adolescentes y jóvenes hacen un uso similar de esta interjección (0,7%), mientras que el grupo 3 reduce a la mitad la cantidad de veces que usa interjección (0,3%) y el grupo 4 la usa un poco más (0,5%). Esto se debe, probablemente, al menor contenido expresivo de los SMS de estos grupos. Nuevamente, el dominio de uso restringe la aparición de esta interjección: en el dominio laboral, su ocurrencia es del 0,3%, en el familiar, del 0,6%, aumentando al 1% en el de amistad y, tal como sucede con la interjección *ah*, su uso es moderado en el vínculo de pareja, registrándose en un solo SMS (0,2%).

Por su parte, la interjección *ay* se registra en 28 SMS, apareciendo en posición inicial en casi la mitad de ellos (46,4%). Su colocación es similar a la interjección *uh* aunque su función tiende hacia una valoración positiva, y se combina con expresiones de alegría y manifestación de afecto. Su uso predomina en el ámbito de las relaciones sociales, en el vínculo entre amigos, aunque también aparece en el dominio laboral en vínculos que tienden al eje de la solidaridad (entre empleados del mismo rango) o porque existe una relación de confianza entre los interlocutores. En el dominio de uso de amistad, familiar y de pareja la forma *ay* se presenta con repeticiones tanto de la misma interjección (Ayyy, Ayyyy, Ayyyyyyyyyyyyyy) como en los signos de exclamación que acompañan el sintagma (tal como se advierte en el ejemplo ejemplo 118).

Ejemplo 118

6592-2015	Vínculo: laboral. Contexto: una joven se encuentra enferma y le responde a la compañera que la reemplaza quien le comentó lo que había hecho ese día.
F2A →F2A	Ay que bueno!! Aca sigo en la cama. .mandales un beso. Gracias marina

Ejemplo 119

3994-2015	Vínculo: laboral. Contexto: una mujer escribe a una compañera de trabajo para agradecerle a su marido –diseñador gráfico– un trabajo realizado.
F3A →F2A	Ay, sí! Què maratòn! Mil gracias otra vez!

Por último, otro conjunto de interjecciones que reviste interés en este estudio son aquellas apelativas que se encuentran también, mayoritariamente, en posición inicial y acompañadas de fórmulas de tratamiento nominales en función vocativa. En primer lugar, una interjección que se ha extendido entre el grupo de adolescentes, en interacciones entre amigos²¹⁵, es la forma *eu*. En todas las ocasiones aparece en posición inicial, menos en dos SMS que la ubican en posición intermedia del mensaje. En estos casos, *eu* refocaliza el enunciado en el interlocutor: en un caso, para realizar un pedido (ejemplo 120) y, en el otro, para ponderar la expresión de afecto (ejemplo 121).

Ejemplo 120

0542-2011	Vínculo: primas. Contexto: una joven escribe a su prima para pedirle prestado un vestido.
F1B →F1B	Hola gorda km andaz? Eu gorda vs no tnez algun vstido para prestarme este sab? Rspndm xfa

²¹⁵ Además, en el corpus se registra una aparición en el dominio familiar, en el vínculo entre primas.

Ejemplo 121

0720-2011	Vínculo: amistad. Contexto: una adolescente le dice a su amigo que soñó con él, el chico le responde lo siguiente.
M1A →F1A	que lindo que sueñes conmigo :) <i>eu mic rubia mia te quiero y encerio.</i>

En uno de cada tres SMS con interjección, los hablantes combinan la interjección apelativa con un vocativo, tanto el nombre propio apocopado (*Vale*, i. e.) como insultos ficticios (*tonta*, i. e.) o formas que han sufrido un proceso de meliorización (Rigatuso, 2009), tal como *gorda*. En general, su uso es propio de un término llamado de atención con valor apelativo. Por otra parte, se emplea como forma apelativa general para SMS que están destinados a más de un interlocutor, como se ve en los siguientes ejemplos:

Ejemplo 122

0017-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a sus amigas para saber si están dentro del boliche.
F1A →F1A	<i>Eu</i> donde estan. Yo al final de la fila. Cam

Ejemplo 123

0719-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente consulta a sus amigos si van a cenar a una pizzería local.
M1A →M1A	<i>Eu</i> al final vamos a Pizza Xxxx? Decime a q h, con q seamos 4 alcanza para que vayamos

5.4.2 Onomatopeyas

with the Internet, "laughing out loud" became a necessary, silent descriptor of a response²¹⁶.

La tradición de estudios gramaticales, desde Nebrija en adelante para el español, han desatendido este “tropo creativo expresivo” (Rodríguez Guzmán, 2011: 126) que no cabe dentro de la clasificación de clases de palabras y que, sin embargo, tiene una serie de características que lo asimilan con el adverbio y que lo alinean con la interjección, por ejemplo, por su *invariabilidad* (aspecto que requiere especial atención en la interacción digital). Algunos autores las señalan como *interjecciones onomatopéyicas* (Aarcos Llorach, 2000: 241) y, en todos los casos, destacan su carácter expresivo y marginal que, no obstante, le permite integrarse “en la oración y funcionar como si

²¹⁶ Extraído de <https://psmag.com/news/the-unique-linguistic-effects-of-laughing-out-loud> (consulta: mayo de 2017).

fuese adverbio o adjetivo, cualificando algún contenido del significado del verbo o del nombre” (Alonso-Cortés, 1999: 4036).

La función de la onomatopeya puede ser considerada como paralingüística, ya que remite a elementos del contexto situacional de enunciación y reproduce miméticamente sonidos o ruidos que podrían verificarse en la oralidad. Sus límites están dispuestos por las posibilidades del sistema fonológico y sus reglas. De hecho, cuando se usan con frecuencia, llegan a sustantivarse (Alarcos Llorach, 2000: 241). No suelen estar marcadas ni por comillas ni por cursivas. Las onomatopeyas son signos icónicos homólogos (Beristáin, 1995: 386).

En *SMS-CEBo* se registran diversas onomatopeyas pero, principalmente, la que mayor número de ocurrencias tiene es la que suple la *risa*. De hecho, se comprueba un restringido número de otras onomatopeyas dentro del corpus. Estas son: *blablá* (1), *buu** (5), *bum* (1) y *mmm** (6).

La onomatopeya de la risa tiene una gran riqueza y espectro de usos y funciones. Esto se debe al tipo de acto de habla que se realiza en la comunicación por SMS: por un lado, hay una fuerte presencia de actos que se relacionan con la solicitud de información o pedidos y los correspondientes agradecimientos, en los cuales la risa suele ser una estrategia de atenuación de los actos de pedido (§6.7.4.1.), pero también hay, dentro del corpus, una amplia cantidad de enunciados referidos a manifestaciones de afecto y con intención puramente interactiva o fáctica, donde la risa puede ser tanto una estrategia de ponderación del mensaje como de estrategia para *resguardar* la imagen del hablante.

En la interacción presencial, la risa es una reacción espontánea ante estímulos externos o internos, como una situación humorística. Corresponde a un comportamiento humano que permite comprender las intenciones y las claves emocionales que subyacen a la interacción social. Es decir, funcionan como claves de contextualización. Es una de las respuestas extralingüísticas producidas ante determinados actos de habla (Mey, 2009: 748). En la comunicación digital, las risas puede estar escritas (en todas sus variantes), representadas icónicamente por un emoticón (:D, ^_^, entre otros) o emojis, o expresadas diacríticamente a través de su explicitación metapragmática (*me cago de risa*²¹⁷). Las risas se colocan dentro de los recursos que, tempranamente, se ubicaron a mitad de camino entre las expresiones orales y escritas en la comunicación digital, dado

²¹⁷ **Cagar de risa:** Reírse con ganas (Barcia y Pauer, 2010: 119). Frase extraída del SMS 861-2011.

que se trata de asentar gráficamente los elementos del contexto no-verbal. Al mismo tiempo, están ligadas al aspecto lúdico y creativo del lenguaje.

En estos casos, la presencia frecuente (muchas veces aparentemente inmotivada, ejemplo 124) de onomatopeyas de risas generan mayor afiliación entre los interactuantes (véase Bravo, 1999), ya que funcionan como rasgos de ponderación y de pertenencia grupal. El uso de risas está ligado, principalmente, al grupo de adolescentes femeninas (grupos F1A y F1B), debido a que son también quienes más rasgos expresivos utilizan. A continuación, presentamos un ejemplo (124) donde se observa el modo en que las risas otorgan expresividad al enunciado y establecen, entre los interlocutores, cierta complicidad.

Ejemplo 124

0033-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que marca es el cartucho que tenía que comprar.
F1A →F1A	el cartucho es HP <i>jajajaja</i> la piba sabe e.e <i>jaja</i> es tricolor

Además, en este fenómeno se verifican, constantemente, reiteración de letras (§5.3.1) y variación de sonidos: *jaja*, *jeje*, *jiji*, *juas juas*, *jua*, *jojo*. Señala Alarcos Llorach (2000: 245) que esta “variación vocálica procura reflejar los matices desde la carcajada franca a la sonrisa reticente”. La interpretación de cada una depende del interactuante y está anclada contextual y situacionalmente: sin embargo, a partir de lo relevado en los contextos de uso del corpus, podríamos encontrar formas generalizadas donde la onomatopeya de risa con apoyatura en *a* es la más neutra aunque es la que sirve para transmitir –a partir de su duplicación– una risa más sincera (véase ejemplo 125), mientras que la que lo hace en *e* pareciera ser más irónica o cómplice, la que lo hace en *i* más sagaz o *pícaro* y las variantes de *jua*, *jue* y *juas* implican una risa más profusa.

La clasificación de risas ha sido atendida por Castro Roig (2012: 144) y objeto de atención de los usuarios que realizan *placas* o imágenes para intentan tipologizar estos usos (véase *Anexo*, §8.3 **Ilustración 26 y 27**)²¹⁸. Además, dos estudios sobre las risas en Facebook clasifican, respectivamente, esta onomatopeya en la aplicación de MI Messenger (Cougnon, 2015b) y en los chistes del muro de Facebook (Månsson, 2012). En el primer caso, Cougnon (2015b) señala, en la variedad del francés, el retroceso de la variante inglesa *LOL*<*Laughing Out Loud* y el incremento del tipo *haha* y sus variantes

²¹⁸ Asimismo, también es objeto de atención en blogs y foros, como, por ejemplo, en <http://www.codigonuevo.com/guia-para-interpretar-los-jajaja-en-las-conversaciones/>

en comparación a lo sucedido entre 2004-2014. El segundo estudio, presenta una clasificación de las risas a partir de su representación gráfica. Además, propone una distinción entre risas *corta*, *media* y *larga*. En su estudio, la risa más utilizada es también la de apoyatura en *-a*.

De todas maneras, estas clasificaciones no son estrictas sino que tienden a los usos generales. Consideramos que debería ampliarse la investigación a través de la indagación en la percepción de los hablantes para verificar la interpretación y uso que hacen de las diferentes onomatopeyas de risa. A continuación, se ejemplifican los diferentes tipos de risas en el marco de las interacciones por SMS donde ocurren, a fin de poder ilustrar la función que cumplen.

Ejemplo 125

0097-2011	Vínculo: conocidos. Contexto: una joven escribe a una conocida para preguntarle cómo está de salud.
F1A →F3A	<i>Jajajaj</i> mejor que se te haya pasado <i>jaja</i> . Un beso y que te mejores ☺

Ejemplo 126

0254-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a aun amiga para saber si tiene partido de vóley.
F1A →F1A	No es que mi papa a las cuatro y media se vuelva, era por si habia algun partido ahora <i>ja</i> , en la semana las voy a ver

Ejemplo 127

0107-2011	Vínculo: hermanas. Contexto: una adolescente, que se encuentra de viaje, escribe a su hermana que está en la cantina de la escuela para avisarle que no tendrá señal.
F1A →F1A	Cantina (L) como te extraño la cóncha de tú madre, no no me llamés xq no voy a tener señal L cuando llegue te llamo, si llego temprano <i>jeje</i> te amooooo hermana

Ejemplo 128

0255-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente envía un saludo de cumpleaños a su amiga.
F1A →F1A	Feliz cumple Paolaaa (L). Espero que la pases de lo mass lindo. Tremenda primavera juntas y vamos por mas salidas (si tu mama te deja salir con semejante influencia obvio) y viajecito de la seleccion proximately <i>jojo</i> . TREMENDO. Gracias por todo Paolita, te quiero muchote (L) Estoy para lo que necesites ☺

Ejemplo 129

0345-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para encontrarse.
F1A →F1A	Donde andás? <i>Jojojo</i>

Ejemplo 130

0410-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que ya está yendo a su casa.
F1A →F1A	Ya Sali del club, pateo para tu casa <i>juejue</i>

En el siguiente gráfico (**Ilustración 9**) se presenta la distribución de las variantes de las risas. Las ocurrencias que se muestran son las formas totales relevadas en *SMS-CEBO*, independientemente si aparecen más de una por SMS. La risa menos marcada, la que tiene apoyatura en *-a* y se presenta doble (*jaja*), aparece de manera predominante aunque es, también, la que mayor cantidad de variantes presenta (71²¹⁹). De todos modos, las formas menos marcadas, *jaja/Jaja/JAJA*, son las que más veces se registran, apareciendo en el 59,67% de las veces.

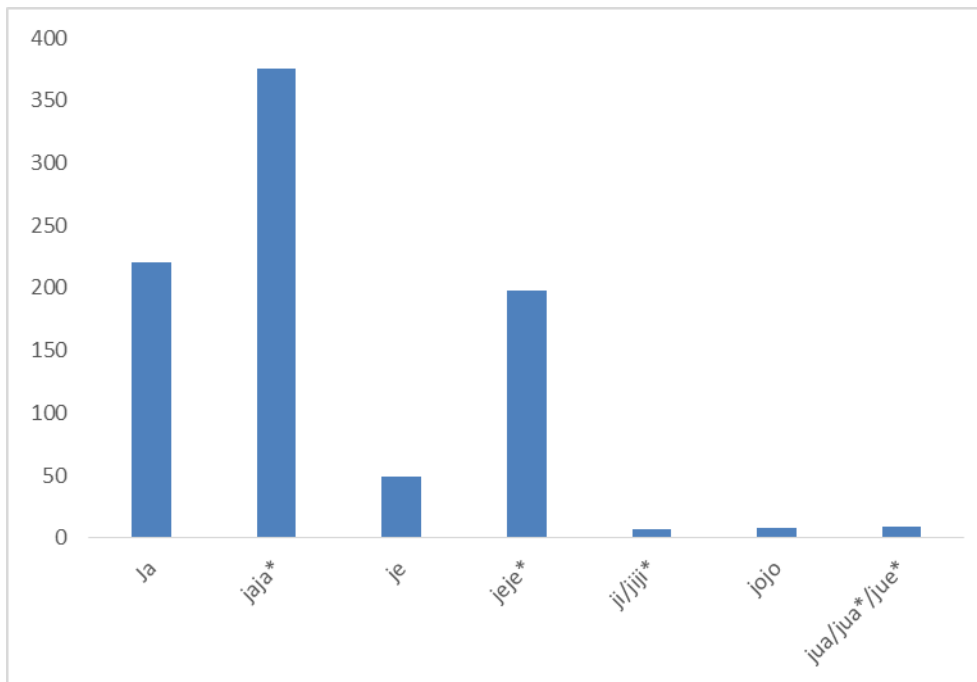


Ilustración 9 Distribución de la ocurrencia de las risas según diferentes variantes gráficas

Respecto a las variables sociolingüísticas, las risas aparecen en 669 SMS (cerca del 10% del corpus *SMS-CEBO*) y son las mujeres quienes las usan mayoritariamente salvo en el grupo etario 1, donde los hablantes masculinos superan la cantidad de mensajes que tienen, al menos, una risa en el enunciado. Los SMS de mujeres del grupo 3 presentan un porcentaje menor de risas, que se duplica y casi triplica en los otros grupos etarios de hablantes femeninas. Los varones, sin embargo, utilizan este recurso con

²¹⁹ Se registran ese número de variantes gráficas distinguiendo mayúsculas y minúsculas.

menor frecuencia ya que en los grupos 3 y 4 se presenta una escasa presencia respecto al grupo 2, valor que casi se quintuplica en el grupo 1. En la siguiente tabla (**Tabla 22**), se resume el porcentaje de SMS con al menos una presencia de risas:

Tabla 22 Porcentajes de SMS con risas respecto del total por variable en SMS-CEBo según sexo y grupo etario

Femenino	Porcentaje de risas por SMS totales	Masculino	Porcentaje de risas por SMS totales	Edad	Porcentaje de risas por SMS totales
F1	13,71%	M1	15,38%	Grupo 1	15,64%
F2	11,42%	M2	8,66%	Grupo 2	9,88%
F3	5,22%	M3	3,07%	Grupo 3	3,83%
F4	13,58%	M4	3,24%	Grupo 4	9,23%
Total F	12,12%	Total M	7,91%	Total SMS-CEBo	9,95%

En relación con el dominio de uso, tal como sucede con otros recursos, la presencia de onomatopeyas se encuentra equilibrada en las relaciones de amistad y familiares (12,93% y 12,49% respectivamente) y disminuye ligeramente en el dominio de la pareja (10,83%). En cambio, en el ámbito laboral su presencia desciende al 2,98% de los SMS. En este caso, prácticamente todas las realizaciones son de risas no marcadas: el 28% son *ja*, que en una oportunidad se combina con *jo*. El 44% de los SMS que contienen risas en este dominio lo hacen con *jaja*, el 20% presenta *jeje* y, además del uso mencionado de *jo*, se registran tres SMS con la forma *je*. Respecto a la distribución de los tipos, el dominio familiar y de la amistad presenta mayor diversidad en las variantes de *risas*: en el dominio de amistad, predomina la forma *jaja* en el 66,60% y la risa *jeje* (20,87%). En menor medida, la risa *ja* (6,23%), la *je* y *jua* (2,18% respectivamente), *jojo* (1,24%) y *jiji* (0,62%) son elegidas entre sus realizaciones en este ámbito. En cambio, en el dominio familiar tres variantes de risas condensan de manera equilibrada la mayoría de las realizaciones: *ja* (30,43%), *jaja* (28,46%) y *jeje* (33,60%). La otra forma cuyo uso es frecuente es *je* (5,53%). El resto de las risas en el dominio familiar se presentan en forma de hápax o en dos realizaciones (*jiji* o *jua*).

Por otra parte, muchos SMS contienen dos o más risas (hasta seis risas unisilábicas), siendo, nuevamente, las mujeres quienes más utilizan la repetición de risas en diferentes instancias del mensaje. Este recurso se propaga por el mensaje en posiciones intermedias acompañando enunciados que se constituyen como actos directivos

(ejemplo 131) o, en otros casos, posibles actos descorteses con el interlocutor (ejemplo 132). En ambos casos, la risa funciona como estrategia de atenuación:

Ejemplo 131

1098-2011	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer escribe a su hijo para contarle que había hablado por teléfono con su otra hija. Le cuenta que la hija estaba con su prima (Ellen) y la novia de su hijo (Aylín).
F41 →M2A	Ah hijo abriga te bien <i>jaja</i> y cuidate mucho readm hable con tu s hermana estaban con los perritos ellen quedo un permun al lado de ay y tu herm lla ja besos

Ejemplo 132

0462-2011	Vínculo: amigos. Contexto: dos adolescentes que están comenzando a conocerse, intercambian mensajes por la noche mientras la joven está en una fiesta y él está en su casa.
M1A →F1A	<i>Jajajajajajaj</i> me los imagino, tendría que estar de joda yo también LPM no puedo hablar porque hay una mina que me esta tirando la goma ²²⁰ <i>JAJAJAJAJAJA:)</i> NA, porque duerme el otro pino

Otra función extendida de las *risas* es la de marcador de modalidad, en tanto que aparece al final de un enunciado y sirve para retomar lo dicho por el interlocutor en un mensaje previo. De hecho, de los 150 SMS que tienen más de dos *risas*, poco más de un tercio (34%) comienzan con alguna de las variantes y casi la misma cantidad (29%) finaliza con *risas*. En algunos casos, se da la presencia de las *risas* antepuestas o pospuestas a fórmulas de tratamiento nominales y fórmulas de saludo como se ve en los siguientes ejemplos (ejemplo 133 y 134). Además, la repetición de la risa en un mismo enunciado otorga mayor expresividad en diferentes instancias. En el ejemplo 135, el segundo uso de la risa atenúa el posible daño a la imagen del interlocutor al utilizar la expresión difemística *q pete sos*.

Ejemplo 133

0356-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga que el chico que le gusta habló con su hermano.
F1A →F1A	Miju <i>jajajaja</i> no sabes, me dijo mi hermano que Mati le pidió mi celu <i>jajaja</i>

Ejemplo 134

0403-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga en tono humorístico.
F1A →F1A	<i>Jajaja</i> si. Solo a los cara de jo que entren mis mensajes... <i>jaja</i> negra cara!

²²⁰ El *Diccionario Fraseológico del Habla Argentina* indica que la expresión *tirar la goma* se corresponde con tirar el caño cuyo significado es “Succionar el pene, practicar una felación” (2010: 459–460).

Ejemplo 135

0892-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a un amigo que está con su novio sobre una banda de rock.
F1A →M1A	<i>jajajajaja</i> nooo como voy a escuchar eso dios. Vos también te la comiste?? <i>Jajaja</i> q pete sos

También el empleo de risas está ligado al refuerzo de la autoimagen del emisor ante un comentario que atenta contra sí mismo. De este modo, se hace expresa la modalidad irónica con la que está siendo enunciada determinada expresión. Estos ejemplos abundan en el corpus y buscan, además de reparar el daño a la autoimagen, favorecer la afiliación entre los interlocutores. En el ejemplo 136, la joven señala que su vínculo con el teléfono nuevo no es el óptimo y utiliza las risas en un sentido afiliativo. En el ejemplo 137, esto se ve intensificado por la presencia doble de *risas* al principio del SMS y al final, en el cual la hablante se refiere a su condición de no poder moverse.

En la sección §6.4.1 se retoman las funciones que tienen los diferentes tipos de risas en la interacción por SMS. Tal como hemos presentado en esta subsección, esta onomatopeya tiene gran pregnancia en el corpus y cumple un amplio espectro de usos.

Ejemplo 136

1754-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven responde a su hermano que le preguntó cómo le resultaba el celular que él le regalo.
F2A →M2A	Escribo medio lento y no tengo aun mis contactos, eso q ya los pase a la tarjeta!pero bue, ya nos vamos a amigar ! <i>Ja ja-</i> Te quiero hermano, gracias! Besos muchos

Ejemplo 137

2204-2014	Vínculo: nuera-suegra. Contexto: una joven, que se esguinzó el pie, contesta a su suegra, luego de que ella le preguntaba si podía ir a visitarla.
F2A →F4A	Ahora con hielo :D y en la cama, gracias por lo de hoy! Los espero cuando quieran <i>jaja</i> que de acá no voy a volver a salir corriendo <i>jaja</i>

Por otro lado, las onomatopeyas pueden cumplir una función sintáctica cuando se encuentran tanto sustantivadas como adjetivadas. Así se observa en el ejemplo que citamos a continuación, en el que la onomatopeya *guau* (cuyo primer significado es el de imitar el ladrido del perro) funciona como un predicativo subjetivo obligatorio, sinónimo de *distinguido, muy bueno*. Es decir, tiene una función evaluativa. Este *guau* debe considerarse como calco en relación a la expresión del inglés *wow* (que suena de manera similar) y sirve para expresar admiración o sorpresa.

Ejemplo 138

1349-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven responde a su hermano sobre el precio que paga de expensas un departamento que quieren alquilar.
F2A →M2A	Queeeee es carisima la expensa...es que hay adelante como un patio con verde por eso sera tan caro..pero tampoco es <i>guau</i> ...habria q verlo

Otro uso divergente de las onomatopeyas es para referir a algún elemento de la situación comunicativa de los hablantes. En el siguiente caso, una joven utiliza la onomatopeya de la tos (*cof cof*) para referir a su pareja dado que él está enfermo. De este modo, se establece una relación afiliativa entre los dos a pesar de la distancia propia en la que se da la comunicación por SMS.

Ejemplo 139

2362-2014	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe un mensaje a su novio como expresión de cariño porque él está enfermo.
F2A →M2A	Te re amo a vos corazón <i>cof cof</i> y te amo mucho a vos, mi vida. Te amo a vos mucho. Mucho a vos te amo.

Hay varios mensajes cuyo único contenido es una onomatopeya: tanto mensajes reactivos como expresiones que refieren a intervenciones previas como SMS iniciativos que inauguran la interacción. Estos enunciados de carácter iniciativo pueden operar como términos de llamado de atención (ejemplo 140).

Ejemplo 140

2435-2014	Vínculo: amigos. Contexto: una joven escribe a su amigo para saludarlo.
F2A →M2A	Toc toc

5.5. Préstamos y cambio de código

Code-switching is a well-known strategy for establishing solidarity despite or beyond the social roles expected in the particular event (Blom y Gumperz, 1972) (Duranti, 1986: 67).

Cada variedad lingüística, dentro de los procesos de variación en los cuales se encuentra, incorpora elementos (de los diferentes niveles de lengua) que entran en variación con otros ya existentes en un estadio previo. En esta sección nos interesa la incorporación de elementos léxicos (y, en menor medida, las interferencias en el nivel morfológico) a partir de la adopción de forma extranjeras que se adaptan o no al sistema de la lengua receptora. Este mecanismo de innovación léxica puede darse por la

transferencia de un ítem léxico de una lengua donante a la lengua receptora o matriz (LM) o por la extensión de un significado a una forma ya existente (lo que se denomina calco semántico o neologismo semántico)²²¹.

Los solapamientos teóricos entre cambio de código y préstamo lingüístico favorecieron la polisemia conceptual entre ambos. Como ambas categorías son un continuum (Myers-Scotton, 1993: 176), para afirmar la emergencia de la Lengua incrustada (LI) sin constituir un préstamo, se requiere investigaciones, principalmente, cuantitativas (Poplack, 1980; Myers-Scotton, 1993: 192-193) y diacrónicas. La difícil distinción entre préstamos y cambios de código se ha resuelto, mayoritariamente, a partir de dos criterios: *integración* (a la comunidad de habla) y *adaptación estructural* (al sistema fonológico, morfológico y fónico/gráfico, Hipperdinger, 2001); cuestión que, sin embargo, presenta zonas grises, principalmente, según las realizaciones divergentes que puede haber de un mismo ítem (Hipperdinger, 2007). *Préstamo* es el elemento de una lengua donante que ingresa a la LM, usualmente adaptado morfofonológica y sintácticamente, con uso extendido diacrónicamente en la comunidad de hablantes de la LM, formando parte del acervo lexical (Haspelmath, 2009: 36, cfr. Myers-Scott, 1993). Por el contrario, las apariciones de islotes de LI que no se encuentran extendidos en la comunidad de habla ni se observan en un período de tiempo extendido son *transferencias* (o *interferencias*²²², aunque evitamos usar este último término debido a su connotación peyorativa). En tal sentido, por ejemplo, las incrustaciones como *bye* podrían constituirse en préstamo si su uso se continúa extendiendo en la comunidad (cfr. Haspelmath 2009: 41-42).

En nuestra región dialectal, el contacto con otros códigos se da, principalmente, de manera indirecta. En relación con el contacto con el inglés, como señala Castillo Fadic (2002: 472), “en la mayor parte del territorio hispanohablante no existe un bilingüismo activo donde coexistan el español y el inglés”, debido a que la mayoría de los países de la región de habla hispana están alejados geográficamente de los de habla inglesa (excepto México y algunos países de Centroamérica). De esta manera, el uso de

²²¹ Un ejemplo interesante de este tipo de cambio de código es el de *realicé* en el sentido de la voz inglesa *realice*, cuyo significado es *darse cuenta*, aspecto que también está documentado en alemán con *realisieren* (Doval Reixa, 2005: 108). Otro caso es *pretender* con el significado de *fingir, simular, aparentar* del inglés *to pretend* (véase <http://www.fundeu.es/recomendacion/pretender-aspirar-fingir-aparentar-simular/>).

²²² Concepto surgido en la obra de Weinreich (1953) y discutido, entre otros, por De Granda (1996). De todos modos, Zimmermann (2009) establece una distinción entre *interferencia* y *transferencia*.

anglicismos y el cambio de código español/inglés está determinado por contacto indirecto o diferido (López Morales, 2004) o instado por los medios de comunicación y por la introducción cultural y léxica que suponen las interfaces artefactuales. Así, atendiendo en especial a la desigual posición de las lenguas en función de su poderío político, económico, científico y tecnológico, es el inglés la lengua donante que más elementos transfiere al español. Los préstamos pueden darse por dos factores: por un lado, los factores sociales y actitudinales de los hablantes y, por otro, los factores gramaticales y la adaptación gramatical de los elementos al sistema en el cual se introducen (Haspelmath, 2009: 35).

A pesar de colegirse un bilingüismo activo español/inglés, la situación del español bonaerense está ligada a prácticas monolingües (Cucatto, 2010: 215, cfr. Castillo Fadic, 2002: 469), con situaciones de bilingüismo individual no diglósicas (Ferguson, 1959; Fishman, 1967). En Argentina, excepto el contacto con variedades lenguas nativas, otras variedades del español de países limítrofes y el portugués brasileño y excluyendo los procesos inmigratorios por turismo, educación o procesos económicos siempre activos, el contacto con otros códigos se da, primordialmente, de manera indirecta. En la actualidad, el contacto de lenguas es causa y consecuencia de la globalización. Esta demanda contemporánea genera intercambio de bienes culturales y materiales donde los medios de comunicación tiene un peso relativamente importante (Appel y Muysken, 1996) e influjo voluntario de hablantes (Lorenzo en Castillo Fadic, 2002: 471).

La relación entre la adopción de préstamos en la región dialectal del español bonaerense ha sido abordada en diversas ocasiones por Yolanda Hipperdinger (2001, 2003, 2009, entre otros). En términos generales, la autora señala una diferencia entre las realizaciones orales (con mayor adaptación al sistema de la lengua receptora) y escritas (con conservación de la grafía original) debido a “un imperativo comunitario *implícito* vinculado con el especial valor simbólico que reviste la escritura en las lenguas de cultura” (Hipperdinger, 2005: 235) que se condice, en parte, con los resultados alcanzados sobre las actitudes explícitas²²³: los hablantes de nivel socioeducativo bajo y la mitad de los de nivel medio señalan que deben adaptarse los préstamos al sistema, mientras que los hablantes de nivel socioeducativo alto y parte del medio abogan por que los préstamos deben mantener su grafía original en la escritura (2005: 237–238).

²²³ Relevadas a partir de un cuestionario.

Por su parte, en la comunicación por SMS, el *cambio de código* no incluye únicamente la elección entre dos variedades dialectales o entre dos variedades diatópicas sino también entre diferentes códigos semióticos. Entre otros elementos fáticos como las marcas tipográficas y los emoticonos, este proceso permite al hablante introducir cambios de tópico y expresar afiliación intergrupar (Bravo, 2005b, 2009). Esto mismo lo sugiere Morel et al. (2012: 261 y 265) al señalar que, en la comunicación por SMS, la expresión de intimidad, solidaridad y afiliación grupal se puede dar a través del uso del cambio de código. Los autores indican que elementos como emoticonos/emojis, cambios de grafía y neologismos pueden tener importancia en la interacción y negociación de la identidad en las expresiones rutinarias (ibíd.).

En el análisis realizado se observa una estrecha vinculación entre nivel educativo y cambio de código del español a otras lenguas (francés, italiano, alemán y euskera), ya que, en el caso de los grupos de jóvenes, asisten –muchos de ellos– a una escuela trilingüe y, quienes se inscriben en el grupo 2, han asistido también a establecimientos de estas características o son estudiantes de carreras universitarias en las cuales se exigen dos o más idiomas²²⁴. En términos generales, lo que se observa es que los elementos de la Lengua Incrustada en la Lengua Matriz favorecen la afiliación entre hablantes del mismo grupo etario mientras que los préstamos léxicos obedecen, muchas veces, a constricciones propias del medio o a préstamos culturales de uso extendido en la comunidad de hablantes.

Únicamente los SMS producidos por los hablantes del grupo A (nivel sociocultural alto y medio-alto) tienen alternancia de códigos (cambio de código y préstamos) en elementos aislados que tienen su correspondiente léxico español, sin que parezca relacionarse con el reconocimiento de la LI como lengua de prestigio (Haspelmath, 2009)²²⁵. El grupo B utiliza el préstamo *ok*²²⁵ con frecuencia, principalmente en el ámbito

²²⁴ Tanto las escuelas pertenecientes a la Universidad Nacional del Sur como las carreras humanísticas de dicha institución exigen la acreditación de conocimiento avanzado de inglés y de otras lenguas que se dictan en cursos y talleres. La oferta es de francés, italiano, portugués, alemán, griego moderno y, en las carreras de Filosofía y de Letras también latín y griego. Esta última no se comprueba en el corpus, aunque sí el uso de sufijaciones y preposiciones latinas.

²²⁵ Es necesario aclarar que, por los límites propios de este trabajo, no hemos realizado observaciones en profundidad sobre el grado de competencia relativa de ambas lenguas por parte de los hablantes bilingües más allá de la observación etnográfica durante el trabajo de campo. En este sentido, los datos del corpus no permiten realizar aseveraciones taxativas sobre el dominio relativo de los hablantes bilingües más que a partir de las emisiones complejas e independientes que se observan en el corpus. Sin embargo, a partir de los datos etnográficos provistos por la observación participante dentro de la institución educativa donde fueron recogidos los SMS, podemos señalar que estas emisiones parecen responder a una competencia comunicativa en la segunda lengua que implica un grado de dominio relativo por parte de los hablantes.

laboral aunque también aparece en la relación entre amigos (ejemplo 141). En algunos casos, se registran palabras con desplazamiento semántico donde el préstamo tomó uno de los significados y el elemento *nativo* el otro (*patín* –artístico– vs. *roller* –de ruedas alineadas–) o términos del inglés cuya pronunciación es similar al español aunque su grafía difiere (*football* vs. *fútbol*). Por otro lado, se detectan muchas expresiones del tipo *no problem=no hay problema* o *a full* (ejemplo 142), cuya delimitación entre préstamo frasal y cambio de código es difusa.

Ejemplo 141

0556-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos jóvenes están chateando por SMS y una de ellas le dice a la otra que debe dejar la conversación.
F1B →F1B	Ok!! Besottes :)

Ejemplo 142

2666-2015	Vínculo: tía-sobrina. Contexto: una señora escribe a su sobrina que se casa en dos meses.
F4A →F2A	Hola Pi como estas hace mucho que no se nada de vos pero te imagino a <i>full</i> con los preparativos del casamiento besos para los dos Olga

Respecto a la distribución y variación en los procesos de préstamos y cambios de código según las variables sociolingüísticas estudiadas, en primer lugar, de la totalidad de SMS con préstamos o presencia de transferencias de otras variedades lingüísticas, las mujeres lo hacen en el 10,44% de los SMS y los varones en el 13,53%. Esta leve diferencia está motivada por la pregnancia de la forma *ok* entre el grupo de hablantes masculinos. La presencia de otras lenguas según la variable grupo etario es mayor en el grupo de adultos mayores (grupo 4), con un 16,40% de SMS con cambio de códigos y préstamo, mientras los hablantes del grupo 1 y 3 presenta una menor cantidad de SMS de este tipo: 14,14% y 13,48%, respectivamente. Los hablantes del grupo 2, por su parte, lo hacen en un número aún menor de ocasiones (10,58%). Esta diferencia puede estar motivada por el uso más extendido de otro tipo de marcas de afiliación y expresividad en este grupo (por ejemplo, el uso de *risas* mencionado en §5.4.2).

La principal lengua donante es el inglés, presente en el 94,5% de las intervenciones que tienen cambio de código o préstamos, más un 0,49% en las que se combina con otra variedad (alemán, francés y latín). El alemán y el latín (este último, a partir de transferencia morfológica) se ubican detrás del inglés con un 1,96% y un 0,98% respectivamente. El francés (0,73%) y el italiano (0,61%) son las lenguas donantes de un menor número de SMS, cambios de código que se completan con transferencias del

portugués, euskera, catalán y hebreo (que, en total, responden al 0,73%). El inglés es la principal lengua donante debido a la cantidad de *préstamos de necesidad* (§5.5.1.1) como *Whatsapp* (que aparece en 37 oportunidades dentro de *SMS-CEBo*), *Facebook* (21) y *pendrive* (7), pero también por *préstamos de lujo* (§4.1.4.1.b) como *mail* (43), *SMS* (13), *box* (8) y *shopping* (8) y por transferencias en expresiones como *no problem* (6) y por fórmulas de tratamiento nominales como *gay/gey* (17), *man/men* (5), entre otras.

En relación con el dominio de uso, se distribuye equilibradamente tanto en el vínculo de amigos (12,6%), en el familiar (12,08%) y dentro de las díadas que pertenecen al dominio laboral (13,39%). Este aumento en la relación entre compañeros de trabajo, empleados y jefes se debe, nuevamente, al préstamo *ok* y su fuerte presencia en los SMS de este dominio. Significativamente, la escasa aparición de este ítem en la díada de pareja conduce a que solo el 6,43% de sus SMS contengan préstamos o cambios de código. En los intercambios de pareja encontramos préstamos por necesidad, principalmente, y cambio de código fraseales que se enuncian en otra variedad lingüística, cuya función principal es resguardar la imagen del emisor y/o del interlocutor (ejemplo 143).

Ejemplo 143

0896-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente escribe a su novio para solicitarle que grabe una canción en su ipod. El joven le pregunta si quiere alguna otra canción.
F1A →M1A	Noo, thanks! Ai loviu jep

En el marco del contacto de lenguas, es posible establecer una escala de mayor/menor integración: por un lado, en los casos de menor integración estructural y social tenemos las *transferencias* (§5.5.2) y a medida que se da la integración social están los denominados *préstamos léxicos* (§5.5.1). A continuación, se presenta de manera extendida los préstamos léxicos y cambios de código detectados en el análisis descriptivo y variacionista de *SMS-CEBo*, junto con la explicación de sus funciones.

5.5.1. Préstamos léxicos

Los préstamos son elementos, generalmente léxicos²²⁶, que se integran de una lengua donante a otra. Con frecuencia, este proceso ocurre a través de una *innovación*

²²⁶ En este caso, se suelen denominar *lexical borrowing* (Haspelmath, 2009).

individual utilizada en el idiolecto pero cuyo uso se extendió en una determinada comunidad de habla (Haspelmath, 2009: 38). Bajo el término *préstamo* se han señalado dos acepciones: en sentido amplio para todos los procesos de transferencia entre lenguas y, en un sentido restringido, para hacer referencia a los elementos ajenos a una lengua que utilizan los hablantes (Haspelmath, 2009: 36). El problema reside en establecer el momento en que una palabra, aún en estadios tempranos, ha sido incorporada al conjunto de palabras de la lengua nativa. El préstamo léxico constituye el principal material que se incorpora de una lengua a otra aunque el abanico de fenómenos que se pueden incorporar de una lengua donante a una LM es amplio. En tal sentido, son préstamos las traducciones (*loan translations*) de unidades léxicas de mayor complejidad: elementos compuestos, derivativos morfológicos y expresiones frasales; también lo son las extensiones semánticas y los híbridos, constituidos por material nativo y material prestado (véase Haspelmath, 2009: 39).

Siguiendo los criterios de Lastra (1992: 189) para describir los préstamos, podríamos señalar que cada forma descripta en esta sección:

- 1) presenta una alta frecuencia de uso;
- 2) desplazó a los sinónimos existentes en la variedad receptora (es decir, el español bonaerense);
- 3) los hablantes la han aceptado socialmente.

Cabe señalar que Lastra menciona un cuarto criterio que presenta algunas peculiaridades para la escritura de SMS. Según la autora, los préstamos son adaptados morfofonemáticamente, aunque esta adaptación gramatical no siempre se da. En algunos casos, se verifica la incorporación del significado de la palabra completa mientras que, a veces, solo se retiene parte del significado de esa unidad prestada. En general, los préstamos se adaptan a las reglas de la LM: tanto fónica como morfológicamente y también a la reglas léxicas del sistema en el cual se inscribe, este proceso se denomina *integración* (Myers-Scotton, 1993; Cucatto, 2010: 215).

Los elementos que se integran de una lengua donante a otra receptora, cuando se observan diacrónicamente, constituyen préstamos léxicos: para diferenciar entre cambio de código y préstamo se debe atender a su integración y su uso extendido o restringido/aislado. En situaciones de contacto indirecto, por la ley de la desigual penetrabilidad de los compartimientos de la lengua (Castillo Fadic, 2002: 470), el nivel léxico es el más permeable. Como señala Moreno Fernández (1998: 31), esta variación responde, principalmente, a factores extralingüísticos que “actúan allí donde la lengua lo permite y no es casualidad que sea en el nivel léxico –el más periférico o superficial,

el más sujeto a los vaivenes históricos, el de mayor carga simbólica— donde estas variables parecen revelarse como más determinantes”.

De manera extendida, en los países hispanohablantes, la mayor parte de los préstamos léxicos provienen del idioma inglés (véase Castillo Fadic, 2002; Betti, 2006; Covarrubias, 2008). En tales casos, el influjo voluntario explica algunos elementos emergentes de LI observados en el corpus que hemos sistematizado a partir de la motivación por la cual los hablantes utilizan estos préstamos: entre aquellos que son de *necesidad* o de *lujo* (Seco, 2000). Esta clasificación, aunque discutida (Haspelmath, 2009:46), resulta operativa para nuestro trabajo y es una de las múltiples tipologías (con diferentes criterios: grado de adaptación, mecanismo de importación o sustitución, entre otras) que existen sobre préstamos. A continuación, presentamos algunos de los ítems encontrados en *SMS-CEBo* clasificados entre préstamos de *necesidad* o de *lujo*.

5.5.1.1. *Préstamos de necesidad*

Los préstamos de necesidad son aquellos que designan objetos, prácticas o fenómenos nuevos. Como mecanismo de creación neológica, se alinea a la *neología denominativa* que se da por necesidades prácticas (Guerrero-Ramos, 2013: 122). En el marco de los cambios socioculturales contemporáneos, con frecuencia ocurre que los nuevos avances tecnológicos se exportan con la forma léxica que los identifica en el país productor (Rabanales, 1997:40-41 en Castillo Fadic, 2002:472), y suelen incorporarse a nuestras prácticas con ese nombre. La incidencia de estos préstamos está asociada al conocimiento de la lengua donante y a cuestiones actitudinales de los hablantes (Haspelmath, 2009: 48). Esto sucede con la voz que refiere a la plataforma *Facebook* (que se declina y conjuga: *facebokeable*, *facebookero*, *facebookeame*). A estos también se adscriben los préstamos como *chat* que refiere a la conversación virtual (Yus, 2010), *SMS* por *mensaje de texto* y *email* por *correo electrónico*.

En estos casos, el préstamo no solo “intenta llenar un vacío en la lengua receptora” (Castillo Fadic, 2002:476) sino que, como al traducirse suelen usarse expresiones perifrásticas, sus formas nativas son poco propensas a verificarse tanto en la oralidad como en la comunicación por SMS (donde las locuciones más sintéticas tienen mayor probabilidad de ocurrencia, véase Campano Escudero, 2007: 194). Los siguientes son ejemplos de préstamo léxico por importación cultural (Haspelmath, 2009: 35). En todos los casos, menos el primero en la mención de *facebook*, los hablantes podrían haber optado por formas del español pero estas son mucho más extensas.

Ejemplo 144

0077-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente le escribe a un compañero de colegio lo que debe hacer para un trabajo práctico.
F1A →M1A	Ahí te mande por <i>facebook</i> lo que tenes que hacer para salud es tipo resumen en un <i>power</i> nada complicado lo necesito tipo 8 por favorr

Ejemplo 145

0613-2011	Vínculo: primos. Contexto: una adolescente escribe a su primo para contarle lo que le van a regalar a su padre.
F1A →M1A	Dale bueno, le regalamos una <i>notebook</i> y dos chombas

Ejemplo 146

2267-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio para avisarle que le grabó música para su auto.
F2A →M2A	Es verdad que sos tan tan lindo que te corresponde un montón de música nueva en <i>Mp3</i> ? Sí. Así es. Pupito te esta creando un nuevo <i>pendrive</i> para que viajes feliz:D

Ejemplo 147

2779-2013	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para solicitarle el correo electrónico de una profesora de la universidad.
F2A →M2A	Rochina! Cómo va la vida playera? Mañana a la noche les parece bien recibirnos? Otra: el <i>email</i> de la UNS de Elsa lo tenés a mano?

Ejemplo 148

5248-2015	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su marido para solicitarle que le lleve el cable de su computadora portátil a su oficina.
F3A →M2A	Co!! Me olvide todos los cables de la <i>compu</i> !! Me los traes???? Cdo pases a buscar las facturas! Ahhhhhhhhhh son 2000 bolsas? La otra era de 3000 ... Precio 20 mas iva

Tal como se sostuvo, si bien existen los equivalentes léxicos en el español bonaerense de los préstamos empleados su uso no es frecuente en la comunidad de hablantes. Respecto a la forma *(e)mail* aparece 48 veces mientras que *correo electrónico* solo dos y la expresión abreviada *correo* en once oportunidades. Es cierto que la forma *mail* tiene su equivalente y, por tanto, podría clasificarse como préstamo de lujo pero consideramos que la penetración que tuvo fue debido a las denominaciones de los servicios de *correo electrónico*: *webmail* (por ejemplo, institucional), *Yahoo mail*, *Hotmail*, *Gmail*, entre otros prestadores del servicio en nuestro país, su total integración y su diferenciación respecto a la forma apocopada en español *correo* favorecen el uso de este préstamo. En el caso del préstamo *notebook* aparece en tres oportunidades y una vez la forma *netbook* aunque su equivalente completo en español, *computadora portátil*, no se verifica en el corpus. De todos modos, se registra la expresión *computadora* que muchas veces refiere tanto a la portátil como a la de

escritorio. En *SMS-CEBo*, los hablantes usan en diez ocasiones las formas *compu* o *computadora* para referirse a la portátil, como se observa en el ejemplo 148.

Por otra parte, se comprueba el conocimiento por parte de los hablantes de los constituyentes morfológicos de la palabra que permiten la escritura normativa y los acortamientos según los lexemas que la componen (Calvo Revilla, 2002), comprobándose acortamientos (generalmente, apócope) lexicalizados propios también de la oralidad dentro de la variedad estudiada (ejemplo 149), abreviaciones mediante siglas tras conocer la base compuesta del anglicismo (ejemplo 150) y acortamientos lexicalizado provenientes del inglés de uso extendido en la escritura y no de la oralidad dentro del español bonaerense (ejemplo 151).

Ejemplo 149

0905-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes están organizando su tarea escolar.
F1A →F1A	Flor hice lo de informatica, me faltó el 9, no me lo deja guardar en el <i>pen</i> porque está lleno JGAMIJ me lo mande a mi mail.

Ejemplo 150

0195-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente felicita a su amigo por que le dieron una nota del colegio y le dice que se conecte al Facebook.
F1A →M1A	Jajajaja ya te lo dieron? Copado, anda un rato al <i>FB</i>

Ejemplo 151

2307-2014	Vínculo: nuera-suegra. Contexto: una joven escribe a su suegra para preguntarle cómo está su marido.
F2A →F4A	Anoche me hiciste reír con el <i>SMS</i> . Como va todo por ahí? Esta mejor Bruno? Besos!

Ejemplo 152

0804-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes están organizando una salida.
M1A →M1A	Vamos mañana al <i>shop</i> díganle a los demás q no tengo los números

La forma apocopada *shop*<*shopping* (centro de compras), en el ejemplo 152, no parece registrarse de manera extendida en la oralidad de la comunidad de habla. Si bien en español existe la forma *centro comercial* o *centro de compras*, no son formas comúnmente utilizadas en español bonaerense, aunque sí por ejemplo en la variedad peninsular y en la mexicana. Por otra parte, cabe mencionar que, en Bahía Blanca, la forma *shopping* corresponde a uno de los centros comerciales que fue denominado así

por la misma empresa dueña²²⁷, quizás para distinguirlo de un local anterior de esta cadena de supermercado –que funcionaba en el centro– y se llamaba *centro de compras*. Así, el préstamo aplicado a un nuevo centro comercial local se debió a procesos económicos.

Otros préstamos que hemos caracterizado como *de necesidad* que se registran en el corpus son: *whatsapp* (37), *shopping* (8), *cd* (4), *Blondies*²²⁸ (2), *chat* (2), *PlayStation* (2), *tupper/Tupperware*²²⁹ (2), *Blackberry* (1), *BlueTooth* (1) y *router* (1). En la mayoría de los casos, no tenemos equivalente léxico para el español y, por ello, su uso está extendido entre todos los hablantes y en ningún caso se utiliza algún tipo de marcación para distinguir la forma extranjera, tal como es sugerido por las ortografías normativas. En todos estos casos, se trata de formas que los hablantes integran al estilo de la comunicación por SMS, abreviando (ejemplos 149-152) o utilizando escritura fonética (ejemplo 153 y 154).

Ejemplo 153

5679-2015	Vínculo: amigas. Contexto: dos jóvenes están arreglando una salida nocturna.
F2A →F2A	Wadioo estaba reeee durmiendo! Alguna nove?? Por <i>wasap</i> nadie dijo nada

Ejemplo 154

6009-2014	Vínculo: compañeros de trabajo. Contexto: un compañero de trabajo escribe a un joven para hacerle un chiste sobre su reciente viaje a Buenos Aires.
M2B →M2A	No podés te fuiste en cole a buenos aires no podés hay promocion en el <i>shopin</i> en el abasto ja ja

Los hablantes emplean usos divergentes en la escritura de determinados préstamos, cuya grafía tiene cierta complejidad y requiere de un conocimiento más profundo de la lengua donante. Tal es el caso del programa de MI WhatsApp. Todos los registros de *SMS-CEBo* de esta voz pertenecen a hablantes del grupo sociocultural alto y, salvo una ocurrencia, al grupo etario 2. Además de la forma predominante *whatsapp* (20) se comprueban otras diez formas divergentes: *wapp* (4), *wasap* (4), *wp* (1), *guasap* (1),

²²⁷ El centro comercial, perteneciente a la *Cooperativa Obrera*, se llama *Bahía Blanca Plaza Shopping*. Véase https://bahiablancaplazashopping.com/el_shopping/

²²⁸ Este era el nombre de un local de comidas de la ciudad de Bahía Blanca, razón por la que se incluyó entre los préstamos por necesidad, la misma expresión, utilizada como adjetivo, se clasificó como cambio de código.

²²⁹ En este caso, si bien la marca surge del apellido del dueño *tupper*, su grafía y su forma apocopada responde a un préstamo lingüístico integrado. En el corpus se mantiene la grafía de la lengua donante aunque en español existe una forma adaptada: *táper*. Ver: <https://en.oxforddictionaries.com/definition/tupperware> y <http://clave.smdiccionarios.com/app.php>

waspp (1), *whatapp* (1), *Whatsapp* (1), *whatssap* (1), *wpp* (1) y *wup* (1). En algunos casos, los cambios de grafía pueden deberse a errores de tipeo (como en *whatapp*) y, en otros, a la confluencia del estilo económico y expresivo en formas que se han visto truncadas (*wapp*, *wpp* y *waspp*) o que responden a una grafía fonetizando (*guasap* y *wasap*), entre otros. Este tipo de innovaciones permite medir la creatividad de los hablantes: las mujeres utilizan mayor cantidad de formas para referir a lo mismo.

5.5.1.2. Préstamos de lujo

En este subgrupo de préstamos, especificamos todos aquellos emergentes lingüísticos de una lengua donante que aparecen en la LM, en busca de dotar de expresividad la emisión, con una finalidad lúdica o estética y se asocian a una cuestión de prestigio lingüístico (de la lengua donante) al mismo tiempo que se identifican con la *neología estilística* (Guerrero-Ramos, 2013: 122). Este procedimiento se señala como no económico lingüísticamente (Weinreich, 1953) aunque, en la interacción por SMS, por el contrario, encuentra gran productividad en el uso de designaciones extranjeras que, por un lado, desambiguan posibles enunciados conflictivos (el uso de la partícula de afirmación *ok* vs. *sí*) y, por otro, debido a su preferencia sobre formas que han perdido su carácter expresivos en instancias clave de la interacción como las fórmulas de saludo y despedida (tal como se comprueba por la incidencia de cambios de código en estas instancias interaccionales). En tal sentido, el estilo que adoptan los hablantes en sus interacciones no está solo regido por el contenido proposicional sino que también intervienen otros factores como la identidad social a la que se quiere asociar el hablante. En esta línea, se ubican los préstamos *centrales* (en la clasificación de Myers-Scotton, 2002) o los préstamos *de lujo*.

En este último grupo, además de varios ítems léxicos que analizaremos a continuación, incluimos la expresión frasal *no problem*. Los significados que adquiere esta expresión frasal coinciden con los de la lengua donante: para expresar acuerdo o consentimiento²³⁰. En español, existe la expresión *no hay problema* mediante la cual se advierte la ausencia de consideraciones futuras negativas y se acuerda respecto a lo dicho, además de asociarse a la expresión coloquial *no hay drama* mediante la cual se “manifiesta la intrascendencia de un hecho” (Barcia y Pauer, 2010: 344). En algunos usos, su función también es equivalente a la fórmula de cortesía *de nada*. A pesar de ser un sintagma, y por tanto exceder el nivel léxico, se incluye dentro de los préstamos

²³⁰ https://en.oxforddictionaries.com/definition/no_problem

léxicos por ser una forma fija que se puede explicar tanto como *calco semántico* o como *préstamo de lujo*.

El caso de *no problem* requiere un tratamiento especial. Lo consideramos préstamo en cuanto locución fija y debido a su extensión social aunque, desde el punto de vista de la interpretación de los procesos, es un caso ejemplificador de que hay fenómenos que se ubican en una zona gris, cuya distinción entre *préstamo* y *cambio de código* resulta difusa (Hipperdinger, 2007: 47).

Ejemplo 155

0501-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a otro para organizar una cena.
M1A →M1A	La guita me la das otro dia de ultima, <i>no problem</i> .

Ejemplo 156

0580-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a una amiga para avisarle que se irán a una hora determinada pero que no sabe bien.
M1A →M1A	No problem

Ejemplo 157

6342-2015	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: Una mujer escribe a una colega que le escribió para agradecerle por un libro que le prestó y tiene que devolverle.
F3A →F2A	Hola Adri! No estoy en casa. <i>No probl!</i> Hoy todo rebien. Desp t cuento, bss

Ejemplo 158

5529-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo que no podrá asistir a una reunión y su amigo le responde lo siguiente.
M2A →M2A	Oka no problema

En este último ejemplo (158) podemos identificar una construcción en la que se elide el verbo o una transferencia sintáctica de la frase en inglés. Por lo tanto, no es posible considerarlo como préstamo lingüístico. Esta expresión, al igual que el préstamo, se registra en la oralidad coloquial del español bonaerense.

La colocación de *no problem* no es uniforme ya que aparece en primera posición conectando con lo dicho en el SMS previo del interlocutor, al final de una intervención para reafirmar la función atenuadora de la expresión frasal emitida por el emisor (ejemplo 155) y en posiciones intermedias (ejemplo 157) que refieren a algún segmento de la intervención previa pero que fue pospuesto en la intervención reactiva en vías de establecer el contacto mediante una *fórmula de saludo* + *fórmula vocativa* (*Hola Adri!*)

y brindar información (*No estoy en casa*). En tal caso, a pesar de no tener el SMS previo, es posible inferir que *Adri* preguntó si podía pasar por su casa/si estaba en su casa para devolver el libro prestado. En general, refuerza el pedido de disculpas del interlocutor, minimizando el posible daño en la imagen positiva del hablante.

Además del uso de esta expresión del inglés, también se verifica en incrustaciones del francés (ejemplo 159) y alemán (ejemplo 160), aunque en estos casos constituirían un cambio de código debido a su menor integración social. En ambos casos, su función es de refuerzo de las disculpas precedentes por parte del interlocutor al tener que cancelar una actividad conjunta.

Ejemplo 159

0475-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente informa a su amiga que no podrá ir a ver una película tal como habían acordado.
F1A →F1A	<i>Pas de problem!</i> Nos vemos otro día. Cualquier evento, escribime un mail☺

Ejemplo 160

2503-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un adulto escribe a una amiga, luego de que ella lo invitara a cenar, para avisarle hay una cena en la casa de Pocho y los invita a que vayan.
M3A →F2A	Hola Emi, esta noche vamos a estar comiendo algo en la Poncho, si tienen ganas dense una vuelta
F2A →M3A	Kein problem!

Otros ítems léxicos que hemos considerado como préstamos de lujo son aquellas formas que tienen su equivalente en español y que, de todos modos, dentro de las elecciones que realizan a nivel de variación estilística, optan por la grafía de la lengua donante, generalmente, asociada a una cuestión de prestigio. Entre las formas relevadas, destacan *gym* (abreviatura de *gymnasium* o *gymnastics*²³¹) que se registra en cinco SMS, el anglicismo *paddle* (5) cuya forma en español es *pádel* y no aparece en el corpus, la forma *box* como cubículo de atención al cliente (3), la forma del francés *matinee* (3) que tiene su equivalente español *matiné* pero no se lo utiliza en el corpus. Por otro lado, detectamos una serie de anglicismos que aparecen en mensajes únicos y que refieren a lugares determinados –*living* (2)–, –*buffet* (1)–, comidas –*lemon pie* (1)–, estados de ánimo –*shockeados* (1) presentado con la flexión verbal propia del español–, acciones –*check in* (2) –, adjetivos –*crack* (1), *indie* (1), *under* (1), *top* (1) –, profesiones –*barwoman* (1), DJ (3), VJ (1) –, actividades –*Standup* (1) – y objetos –*roller* (1), *mixer*

²³¹ Véase <https://en.oxforddictionaries.com/definition/gym>

(1) y *paper* (1) –. Este último préstamo presenta un matiz semántico respecto a su equivalente en español, *artículo*, debido a que se asocia a *artículo académico*, de manera coincidente con lo que ocurre entre *abstract* y *resumen*.

5.5.1.3. Entre el lujo y la necesidad: el *ok*

Por último, un préstamo que requiere especial atención y que se coloca en la intersección de los préstamos de lujo y de necesidad es la forma *ok*, ya que si bien tiene sus equivalentes en español (otros marcadores conversacionales de acuerdo), ha desarrollado funciones específicas que le confieren una distinción entre los préstamos. De manera sistemática, esta forma no ha sido atendida en la literatura sobre la comunicación digital en español: solo registrado como anglicismo en Ivars (2010) y en nuestros trabajos (Cantamutto, 2012a; 2014c). A pesar de competir con formas propias del español bonaerense, es una forma efectiva para manifestar acuerdo y acuse de recibo de forma breve y clara entre otras funciones que cumple este elemento polifuncional. Este anglicismo se elige entre otros marcadores discursivos, pero también cumple funciones de adverbio y adjetivo, así como partícula discursiva al final de un enunciado para solicitar acuerdo o confirmación. Su posición en el enunciado así como el contexto de uso favorecen el efecto de sentido que se establece en su uso.

Desde la perspectiva del contacto de lenguas, es interesante su adaptación morfológica y el modo en que operan muchas estrategias de los hablantes sobre estos dos caracteres. En inglés, su escritura normativa es *ok* y sus funciones sintácticas abarcan usos como interjección, adjetivo, adverbio, sustantivo, y, de manera informal, como verbo²³². En español, su escritura estándar covaría entre *o.k.* y *okey*²³³ aunque las formas divergentes que se registran dentro del estilo electrónico son muchas más. De hecho, el análisis de su índice de creatividad arroja muestras de ser una de las formas que más heterografía presenta, tanto por su alto nivel de ocurrencia en *SMS-CEBo* como por la necesidad de utilizar estrategias que aumenten la expresividad de este ítem.

Tal como se observó en la **Tabla 18**, es muy alta la cantidad de ocurrencias que presenta la forma no marcada *ok*. Asimismo, también se usa con frecuencia a partir de grafías fonetizantes tanto de la pronunciación de las iniciales de la sigla en *oka* (24) – también registrada en interacciones orales telefónicas– como en su pronunciación en la lengua de origen *okey* (2).

²³² Véase: <https://en.oxforddictionaries.com/definition/ok> [última consulta: junio 2017].

²³³ Véase: <http://www.fundeu.es/consulta/o-k-okey-1440/> [última consulta: junio de 2017].

Las funciones discursivas de *ok* serán analizadas posteriormente (§6.3.1), pero en esta sección nos interesa ahondar en su uso adjetivo y adverbial. Por un lado, tenemos expresiones del tipo *está (todo) ok* (ejemplo 164, 165 y 166). En estos casos, funciona como un adverbio (o como un sustantivo), su valor semántico es similar a *bien* y su significado es equivalente a *sin inconvenientes*. Por otro lado, tenemos el uso relevado en 166, donde aparece un pronombre elidido, que asimila su uso a “dar el visto bueno”. En estos casos, su uso cumple la función de adjetivo.

Ejemplo 161

1864-2013	Vínculo: amigas. Contexto: un joven responde a una amiga que le informa que va a ir a su casa en un rato.
M2A →F2A	<i>Oka</i> amiga!!! acá estamos

Ejemplo 162

2261-2014	Vínculo: empleada-jefe. Contexto: una empleada doméstica acuerda con la dueña de casa el día que irá a trabajar.
F2B →F4A	Hola <i>oka</i> el martes voy beso

Ejemplo 163

1726-2014	Vínculo: amigos. Contexto: luego de una reunión de amigos, un joven escribe al anfitrión para saber si quedó una llave en su casa, quien le responde que no. El siguiente mensaje cierra la interacción.
M2A →M2A	<i>Okeyyyyy</i>

Ejemplo 164

2162-2014	Vínculo: jefe-empleado. Contexto: el encargado de tomar personal informa a un empleado que van a comenzar a trabajar otros la semana próxima.
M2A →M3B	Ricardo, buen día. Supuestamente esta <i>todo ok</i> e ingresan la semana que viene, cualquier cosa te aviso

Ejemplo 165

3899-2014	Vínculo: padre-hijo. Contexto: un adulto avisa a su hijo que está llegando a la ciudad de Monte Hermoso.
M4A →M2A	Buen día pasando por rotonda de dorrego entrando a monte ... <i>todo ok</i> los horarios nos vemos

Ejemplo 166

3391-2015	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: dos compañeras de trabajo están coordinando por unas tarjetas de invitación para una fiesta.
F3A →F2A	Hola Lorni! Te mandé el mail con la info de la tarjeta. Igual hable x Tel con Gabi. Se la mando x mail a uds y a copimat. En tu papel NO esta lo d Kevin. Besos!
F2A →F3A	Gracias, Adry. Hasta dentro d 1 h no vuelvo a casa. Pero si Gaby <i>dio OK</i> , listo!

Ejemplo 167

5303-2015	Vínculo: empleada-jefe. Contexto: una mujer escribe a su jefe para comentarle el modo en que aseguró un vehículo de la empresa.
F3A →M2A	Damian ya <i>esta ok</i> . Le hicimos un semestre en sancor tercero c incen y rob total seria la q sigue al tercero. El semestre sale \$2079 En federac veia el otro cuit y no me dejaba avanar.. Asiq resolvi darle cobert de Sancor.. Mañ pasa y arreglamos. Beso. Sona Damián ya está ok. Le hicimos un semestre en Sancor tercero contra incendio y robo total sería la que sigue al tercero. El semestre sale \$2079 En federación veía el otro CUIT y no me dejaba avanzar... Así que resolví darle cobertura de Sancor... Mañana pasa y arreglamos. Beso. Sonia

A continuación, extenderemos el análisis a los cambios de código que ocurren en estadios menos estables de la relación entre dos o más lenguas.

5.5.2. Cambio de código

El cambio de código, a diferencia del préstamo establecido, muestra usos más divergentes y variables, con menor o nula adaptación al sistema de la LM y, en la oralidad, mantienen el acento de lengua extranjera (Haspelmath, 2009). El cambio de código es parte de los procedimientos de variación que diferencian estilos (Garrido Medina, 1997: 103–107). Tal como se mencionó, para que un préstamo se incorpore es necesario un estadio previo de innovación individual por lo que se admiten estadios intermedios entre ocurrencias de elementos prestados que son *cambios de código* y que, gradualmente, se pueden establecer como *préstamos léxicos* (Myers-Scotton, 1993).

El uso de islotes de LI en un enunciado de una determinada variedad, en este caso, el español bonaerense, se da tanto al nivel de morfema, como de lexema o lexemas frasales. Un hablante bilingüe dispone en su repertorio de opciones, tanto las que responden a su variedad dialectal, como las que pertenecen a las variedades que conoce el emisor (y, en general, comparte con el interlocutor). El cambio de código es una *opción de expresión* más –multiplicando las de su propia variedad– con la que el hablante cuenta para alcanzar sus metas interaccionales. El reto del uso estilístico de los cambios de código radica en la disponibilidad o no del léxico, y la morfología, del sistema donante por parte de ambos interlocutores y la posibilidad de que haya un desfase entre las *opciones compartidas* entre los participantes de la interacción (Garrido Medina, 1997: 106–107). En el siguiente ejemplo (168), una docente de alemán escribe a una alumna suya y utiliza un ítem léxico de esa lengua que traduce entre paréntesis al suponer que la interlocutora desconocía el término.

En otros casos, esta misma hablante intercala islotes de la LM en intervenciones completas en alemán con un amigo quien también es hablante bilingüe. En la primera intervención (ejemplo 169), se mantiene la grafía correspondiente al uso de mayúsculas para los sustantivos en esta variedad lingüística.

Ejemplo 168

2518-2013	Vínculo: docente-alumno. Contexto: una joven docente escribe a una alumna, con quien tiene confianza, para desearle buen viaje.
F2A →F1A	Ayyy ciertooo!! Muy muy buen viaje!! Que linnndooo!! Disfruta! Y avisa cuando se te haya ido la <i>kater</i> (resaca) de barilo!

Ejemplo 169

5715-2015	Vínculo: amigos. Contexto: dos jóvenes están organizando un encuentro e intercambian propuestas para acordar el horario.
M2A →F2A	Sino <i>am Mittwoch</i>
F2A →M2A	<i>Um 7 wenn du willst</i> , aunque sea <i>halbe stunde</i> para refrewscar

El estilo comunicativo de los SMS registra diferentes recursos lingüísticos y estrategias pragmáticas cuya versatilidad es productiva para alcanzar las metas comunicativas en la interacción. Al servicio de la claridad y expresividad, las selecciones semánticas realizadas se contraponen a la afirmación de Andrade Hidalgo (2008: 27): “Riqueza léxica *limitada*, pero riqueza simbólica y significativa en abundancia” (la cursiva es nuestra). Los elementos léxicos y frasales presentes de otras lenguas así como la aparición de terminología técnica da cuenta de una riqueza que se complementa con la creatividad registrada en la escritura y el uso de múltiples recursos textuales y estrategias pragmáticas.

De manera coincidente con lo detectado en Morel et al. (2012: 267), en su estudio sobre los SMS en Suiza, los cambios de código se registran con frecuencia en las fórmulas saludo y de despedida (**Tabla 23**). Las fases de iniciación de la interacción son cruciales en toda comunicación porque permiten verificar el estado de la relación desde el último encuentro a esta parte, la fase de cierre, en el mismo sentido, indexa la relación entre los interactuantes para futuros intercambios. El cambio de código, como factor de variación estilística en estas instancias, permite aumentar la expresividad y, por tanto, las marcas afiliativas del mensaje. Sin embargo, el espectro de funciones excede el efecto *interaccionalmente positivo* que busca afiliación y, por el contrario, se registra una función que busca, en términos interaccionales, la *autonomía* del emisor. La

forma *bye* se puede clasificar dentro de los *préstamos de lujo* debido a su penetración en otras variedades del español (Medina-López, 1998).

El cambio de código en hablantes del estrato sociocultural alto ocurre, en general, en islotes, más o menos extensos, de lengua inglesa incrustada. La intercomprensión entre hablantes en esta lengua se verifica en el uso de frases completas en inglés en instancias, muchas veces, que buscan resguardar la imagen del hablante, tanto en la expresión de sentimientos (disculpas y agradecimientos, principalmente) como en la manifestación de afecto. En estos casos, se transfieren palabras flexionadas, sintagmas (en algunas instancias, frases estereotipadas/fijas como *no problem* –a la que consideramos préstamo–, *no drama*) y cláusulas. Esto ocurre también respecto de otras variedades como el italiano, alemán y francés.

Tabla 23 Frecuencia de fórmulas de saludo y despedida como cambios de código en SMS-CEBo

Fórmula empleada	Ocurrencias	Lengua	Significado
kiss	6	inglés	beso
bacio	2	italiano	beso
bye	1	inglés	adiós
aloja	1	inglés hawaiano	hola
agur	1	euskera	adiós
hello	1	inglés	hola
hallo	1	alemán	hola

A continuación, presentamos dos ejemplos en los cuales se verifica el grado de conocimiento de la LI. En el ejemplo 170, si bien se reconoce la variación léxica para la forma *hermana* (que en español es solo una variación morfológica), se combina con el adjetivo sin la sufijación correspondiente al género, ya que la expresión normativa es *bonne soeur*. En el ejemplo 171, hay una flexión del adjetivo *todo* de manera coincidente con el género del interlocutor. Por otra parte, además de los usos afiliativos (ejemplo 172) y los que buscan resguardar la imagen del hablante (ejemplo 173) o del interlocutor (ejemplo 174), detectamos en el corpus un uso divergente desde el punto de vista pragmático: es el caso del saludo vascuence *agur* (ejemplo 175). En esta interacción conflictiva entre un plomero y su clienta se da una serie de intercambios en los cuales el plomero elige una imagen interactiva que lo legitime socialmente y la proyecta a través de rasgos discursivos. El uso del saludo en euskera responde a un

efecto de descortesía que busca atacar la imagen del interlocutor y, al mismo tiempo, reforzar positivamente la del emisor. A los fines de la comprensión de esta función, se transcriben algunos turnos previos.

Ejemplo 170

2672-2008	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga para agradecerle por lo que hizo en una reciente visita a su casa.
M1A →F1A	jajaja nada que vee e e e. <i>bon soer</i> que me corta el tomate me lava la essen me consigue pastel y me hace tereré

Ejemplo 171

0006-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente escribe a su pareja un mensaje romántico.
F1A →M1A	Hac mucho no t mando. T amo d aca a tu ksa caminando. <i>Sos tutto. Ti amo. Pilchi</i>

Ejemplo 172

5762-2015	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven escribe a su hermano para desearle buen comienzo de semana y le pregunta si él (Germán) o su pareja (Pía) quien escribe.
F2A →M2A	Sos Pi o Germ?!B) gracias! Buen comienzo p ambos tb!! <i>Love u,guys.</i>

Ejemplo 173

4809-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a su amiga que le envió un SMS previo preguntándole si podía llamarla.
F2A →F2A	Estaba <i>working</i> . Dale :)

Ejemplo 174

5684-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga con quien están organizando una salida.
F2A →F2A	Yo tengo una cumpla de una sobri peque, termina tempr. ,un rato me prendo <i>com</i> voces xq mañana madrugueitor

Ejemplo 175

6739-2014	Vínculo: plomero-clienta. Contexto: luego del arreglo de un termotanque, un plomero escribe a su clienta para decirle que abra la llave de paso del agua.
M4B →FM2A	Eli avisale a Lía que esta cerrada el agua fria , me olvidé de habilitarla . Gracias
F2A →M4B	Cómo la habilitamos?
M4B →FM2A	Abrialaaaaaaaaa la que está en el bañitooo
F2A →M4B	Usted conoce de su trabajo. Yo estudio latín. No conozco nada de plomería.
M4B →FM2A	Yo no estudio Latin disculpame ! Pero mi castellano es ése , estudio Mapuche y EUSKERA . <i>AGUR</i>
F2A →M4B	Cada uno tiene los conocimientos que necesita para hacer el trabajo gracias al cual vive. Eso es todo

En la última intervención, la clienta intenta reestablecer el equilibrio interaccional pero, en términos pragmáticos, se produce una serie de respuestas despreferidas a lo largo del intercambio en ambas direcciones de la díada: tanto la clienta como el plomero ven afectada su imagen y deslegitimada por el otro. Este ejemplo será retomado en la sección §6.7.

Las expresiones de afecto, fórmulas de saludo y despedida, fórmulas de cortesía en actos de pedido y de disculpas y agradecimiento capitalizan gran parte de las transferencias entre dos lenguas en nuestro corpus. A estas tres instancias se suman las fórmulas de tratamiento nominales en función vocativa o referencial (*mother*, por ejemplo). El cambio de código como recurso de expresividad opera con un efecto interaccional positivo al salvaguardar la imagen del hablante y/o del interlocutor: poniendo atención en un elemento que suele mostrar la relación (a)simétrica entre los interactuantes, favoreciendo la manifestación de cortesía y de la imagen positiva en el intercambio. Además, se han registrado, como expresión de afecto, formas en italiano *Ti amo=te amo* (2) y en inglés (*I/We*) *love you=te amo/amamos* (4), pedido de disculpas en francés *desolée=disculpa/lo siento* (1) e inglés *sorry=perdón* (3), fórmulas de cortesía en un pedido *please=por favor* (6) y agradecimiento *thanks/ thank you=gracias* (2).

El análisis de las fórmulas nominales en función vocativa da cuenta de la importancia de este elemento en la interacción por SMS (§6.1). Se comprueba el cambio de código en formas que se constituyen como insultos ficticios y, por lo tanto, la aparición de la voz extranjera ayuda a atenuar la connotación de la forma. Una de las voces que más se releva, en tal sentido, es *gay/gey* (17). En todos los casos son SMS escritos por hablantes masculinos, del grupo etario 2 y sociocultural alto. También los hablantes masculinos dirigiéndose a mujeres emplean *bitches* (1) y *blondie* (1). Por último, producidos por hablantes de ambos géneros, hay una serie de formas como *man/men* (5), *guys* (1), *my lord* (1) y *master* (1); en estos casos se suele combinar con otras cláusulas de LI. Si bien en los casos de *gay* y *master* la extensión social de estos permite pensar en un proceso de préstamo en marcha.

Un uso frecuente de cambio de código se da en los SMS enviados entre docentes y alumnos de idioma. Además del caso presentado en el alemán, se registran casos similares en francés y esto se da en cualquier dirección de la díada (ejemplo 176). Además, se observan intervenciones donde islotes de LI se dan en la totalidad del SMS.

Ejemplo 176

4206-2014	Vínculo: estudiante-docente. Contexto: un joven escribe a su profesora de alemán para contarle que va a ver una película que ella le recomendó.
M2A →F2A	Me estoy bajando <i>Zweiohrküken</i> :) Es muy buena para verla en una tarde de <i>kaffekuchen</i> ...

Un aspecto relevante respecto al cambio de código es el uso de sufijos flexivos y derivativos de otras lenguas donantes en lemas del español bonaerense. Esto se detecta en relación con dos lenguas donantes: el inglés y el latín. En el primer caso, se usa el sufijo verbal *-ing*, cuyo significado es el de marca de verbo, acción verbal o su resultado. La base sobre la que se adjunta el sufijo contiene tanto la raíz en español como afijos propios de esta variedad: así en la forma *caminanding* se adjunta *-ing* sobre *caminand-*, cuya raíz es *camin-a-nd* el sufijo que sirve para formar el gerundio en español que presenta, en este caso, una caída de la vocal final y permite, así, agregar el sufijo inglés. El otro ejemplo de este mismo procedimiento es *cursanding*. Además, la transferencia morfológica se da en procesos de sufijación latina que, en algunos casos, produce la forma léxica en latín: como *habemus* (2). Sin embargo, en varios otros ejemplos se lo utiliza de manera lúdica y sin recuperar el significado de dichos sufijos (ejemplo 177). En cambio, en *buenissimus* –cuya grafía en el corpus es *Burnissimuss*, sí recupera el valor semántico del sufijo latino *-issimus, a, um* que otorga el grado de superlativo absoluto. En estos casos, se comprueba la competencia gramatical de los hablantes del grupo sociocultural alto, quienes producen en su totalidad estas formas divergentes a partir de la combinación morfológica.

Ejemplo 177

5597-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para encontrarse luego de ella termine de merendar con su abuela en el geriátrico.
F2A →F2A	Dalibuuuss meriendus im geriatricus aca estare

Los cambios de código se dan también en lexemas sueltos, a veces en mensajes breves, cuya única estrategia de expresividad radica en esta operación estilística (ejemplo 178) o su combinación con otros elementos del español (ejemplo 179). En el ejemplo 180, la expresión *Heavy metal* refiere a la dificultad del concurso. Es un uso metafórico respecto al estilo musical del rock pesado.

Ejemplo 178

5675-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para preguntarle cuál es el menú de la cena.
F2A →F2A	Que mangiamo??

Ejemplo 179

4169-2015	Vínculo: familiar. Contexto: una joven agradece a su madre por una información que le dio previamente.
F3A →F4A	Ah! Bueh, <i>merci</i> x avisar! Bs Ah! Bueno, <i>merci</i> por avisar! Besos

Ejemplo 180

2880-2014	Vínculo: amiga. Contexto: una joven responde a su amiga quien le había preguntado cuándo rinde un concurso docente en la universidad.
F2A →F2A	No habia visto la preg. Rindo lunes y martes. <i>Heavy metal</i> . Besooos!

El uso de cláusulas de LI en SMS suele ser una estrategia tanto de atenuación como de ponderación de la imagen del interlocutor. Además de la expresión fija mencionada como préstamo *no problem*, se verifican otras instancias de transferencia que operan dentro de los grupos de jóvenes y adolescentes. Este uso se restringe a esos dos grupos etarios y suelen estar condicionados por temática sensibles que afectan a alguno de los interactuantes. En ambos casos (ejemplo 181 y 182), se observa un buen dominio de la lengua donante con complejidad sintáctica.

Ejemplo 181

0115-2011	Vínculo: amiga. Contexto: una joven responde a su amiga quien le había preguntado cuándo rinde un concurso docente en la universidad.
F1A →F1A	Don't cry Little girl, you are better than he. No te merece. No queremos verte mal!! We love you

Ejemplo 182

5017-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio porque no le responde el teléfono y está preocupada..
F2A →M2A	Estoy pensando en ingles, y eso no es bueno. <i>I wish you're right. Kisses</i>

Para finalizar, en *SMS-CEBo*, se encuentran nombres de películas, series, libros y lugares que mantienen tanto su nombre en la LI como la grafía correspondiente. Esto ocurre tanto en inglés como en alemán y francés. En algunos casos, los hablantes utilizan alguna marca que haga referencia a que es un título (ejemplo 183) pero es rara

la marcación –a través de signos diacríticos o de puntuación– de referencias externas (véase §5.6.1).

Ejemplo 183

5017-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio porque no le responde el teléfono y está preocupada..
F2A →F2A	Al “ <i>My bizarren birthday</i> ”? Jajajajaja jaja vos te dedicas a llevarme por el mal camino! Mmm no se. Preguntale a Pauli.

5.6. Código no verbal

5.6.1. Usos de mayúsculas/minúscula

Las normas de uso de la mayúscula (...) deberían ser idealmente objetivas e inequívocas en su aplicación. Sin embargo, [en] el uso de la mayúsculas influye (...) el peso de la tradición e intervienen otros muchos factores como la *intención de quien escribe*, el *tipo de texto o contexto* de aparición (OLE, 2011: 446, la cursiva es nuestra).

Tal como indica el epígrafe de esta sección, la ortografía normativa entra en tensión con los usos intencionales de los hablantes, en determinados tipos textuales y en determinados contextos. La distinción entre minúsculas y mayúsculas, como convención del sistema gráfico propia de la escritura, se justifica por las funciones que cumple en cada lengua particular. Más allá de las aplicaciones que puedan tener, es importante destacar “que la mayúscula es la forma marcada y excepcional” por lo que la minúscula se debe utilizar de manera preferencial y como letra base (OLE, 2011: 446–447). Los usos prescriptivos de la mayúscula indican que debe emplearse al comienzo de un enunciado y es, en conjugación con la puntuación, el modo en que se establecen las unidades textuales. De hecho, su uso primigenio –en la escritura carolingia– se asocia al establecimiento de los límites entre determinados fragmentos del discurso y en la identificación del nombre propio. Además, sirve para distinguir entre nombre propio y nombre común, y para identificar expresiones denominativas (títulos, nombres de libros, películas, etc.).

En las diferentes líneas de estudio sobre textos digitales, el empleo marcado de mayúsculas (es decir, no en posición inicial ni para nombres propios) es interpretado, en primera instancia, como una forma de centrar la atención en algún elemento. A pesar de que las reglas de cortesía, o *netiquette*, indican que no debería estar más de un 60% del enunciado en mayúsculas (Laborda Gil, 2005:8) debido a que su uso excesivo se identifica con *gritar*, el empleo de mayúsculas en los SMS parece responder a otros

criterios más discursivos, de cambio de tema o topicalización, y no entonacionales. El uso connotado de mayúsculas responde a una “tipografía contrastiva”²³⁴ (Crystal, 2002: 104). Respecto a la variación sobre la *netiquette* y el uso de mayúsculas en los SMS a los fines de dotar de expresividad un enunciado, los THS ofrecen información sobre el modo en que los hablantes perciben estos usos. De este modo, preguntados sobre la descortesía en los SMS, una encuestada responde: “*Supuestamente escribir con mayúsculas es gritar y como en los mails, no se debiera usar pero, para mí expresa muy bien una emoción. (...)*” (F4A_THS1). Sin embargo, otra persona más joven señala: “*(...) se puede ser descortés por SMS al escribir en mayúsculas, insultando o escribiendo solo palabras como “bueno”, “ok”, etc.*” (F1A_THS1).

Junto a otros mecanismos expresivos, este recurso tipográfico permite señalar el énfasis que en la conversación coloquial darían los rasgos prosódicos y tonales. Es por ello que se ubica también como un recurso que otorga claridad al SMS. El uso de las mayúsculas adquiere significados específicos en cada situación comunicativa, algunos de ellos comunes a todos los géneros digitales y otros específicos de la comunicación por SMS. La mayúscula, en los SMS, funciona como forma de topicalizar en algún aspecto del enunciado y su uso no está tan marcado como en otros géneros del discurso digital (Galán Rodríguez, 2007: 66). La siguiente enumeración (basada en la propuesta de Álvarez Martínez, 2008: 139) presenta las funciones principales de las mayúsculas en la comunicación digital:

- a) Dar mayor expresividad al discurso con mecanismos lúdicos de alteración de mayúsculas y minúsculas.
- b) Elevar el tono de voz o el equivalente a gritar por escrito.
- c) Remarcar, tematizar/topicalizar algún elemento, palabra o frase dentro del enunciado.

Estas tres funciones son prioritarias aunque es la tercera la que capitaliza la mayor cantidad de usos. Asimismo, hay otro uso que carece de significación pero que es sintomático de los hablantes cuya competencia digital es escasa: mensajes que han sido escritos todos en mayúscula como si se hubiera dejado activada dicha función. En algunas interacciones de chat presentes en CoDiCE y en SMS del corpus también se observan fragmentos de texto que han sido escritos con la opción “Bloqueo Mayúsculas”. En estos casos, no necesariamente se está indicando una elevación del tono de voz o pronunciación enfática (Sal Paz, 2011: 1566).

²³⁴ La versión en inglés la denomina “typographic contrastivity” aunque la versión en español traduce como “grafología distintiva”.

En relación con la escritura normativa, se observan en el corpus muchos mensajes que omiten la mayúscula en los nombres propios la segunda vez que estos son mencionados dentro de un mismo SMS. Esto puede deberse a que, la primera vez, el usuario optó por una escritura más normativa y, por tanto, que atente menos contra su imagen y, en la segunda oportunidad, no resultó necesario.

Ejemplo 184

3962-2015	Vínculo: alumna-docente. Contexto: una docente escribe a su exalumna de particular que viaja con frecuencia a Buenos Aires, solicitando información sobre locales comerciales de la Capital. La joven responde con el siguiente mensaje.
F1A →F2A	Heeeeeey!! Como estas?? Todo bien!!! Las zapaterías están en avenida santa fe, al 1200 empiezan (a mano impar hay una grande que se llama Marta Sixto) y siguen para arriba varias cuadras!! Hasta el 2100 seguro! (Cuando pases por la esquina de <i>Callao</i> , hay una sobre <i>callao</i> en frente a un mc donalds, chiquitita que a mi me re gusta y re barata) y la ropa en flores queda sobre avenida avellanada, empezando en el cruce con avenida nazca y de ahí para arriba ! Ahí es donde te dije que es sin probar, más de una prenda por lugar salvó los sábados que son al por menor!

Las fórmulas de tratamiento nominales varían en sus apariciones con o sin mayúsculas. En muchos casos, la mayúscula se verifica cuando están al inicio del SMS y el software, por defecto, agrega la letra capital al inicio del mensaje y luego del punto (ejemplo 185). Este aspecto permite, en el proceso de análisis, recuperar huellas sobre cómo fue producido el SMS: cuando la mayúscula está en la segunda palabra, sin motivaciones aparentes, suele tratarse de un mensaje que fue revisado y al cual se le agregó una palabra en primer lugar (ejemplo 130, 186 y 187).

Ejemplo 185

0002-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente informa a una amiga quienes van a un sitio.
F1A →F1A	Flor brian pili orne emilio emilia joaco valen. Esos son todosssss

Ejemplo 186

3686-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio para pedirle que le trasmita a su mamá un feliz día de la madre.
F2A →M2A	(<i>decile Feliz dia a tu mama y a tu abuela :D con lo que te dije ayer :D</i>)

Ejemplo 187

0531-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga y le pregunta si, mientras él está de viaje, hay otra persona viviendo en su casa..
M1B →F1B	<i>bueno Che ante qe me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?</i>

Respecto a la variación diacrónica, el uso de textos predictivos y diccionarios favorece la aparición de mayúsculas ya que se ofrecen dentro de las opciones los nombres propios e, inclusive, en algunos teléfonos modernos, se sincronizan los contactos del teléfono con el diccionario de manera tal que aparecen, dentro de las opciones, los apellidos. De esta manera, disminuyen notoriamente los cambios de grafías y ausencia de la mayúscula normativa. En el primer período encontramos SMS con *firmas* (es decir, con explicitaciones por parte del emisor de quién emitía el mensaje) en los cuales no se distinguían minúsculas/mayúsculas (ejemplo 188). En el segundo período, por el contrario, el uso de auto-referencias tiende a la escritura normativa de los patronímicos²³⁵ (ejemplo 189).

Ejemplo 188 [67]

0970-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe un mensaje de cumpleaños a su amiga.
F1A →F1A	FELIZ CUMPLEEEEEEEEEEE!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!!! T.K.M! FELICES 13! BSSSSSS! <i>camu cirola</i> PD: como t esta llendo en la escuela???

Ejemplo 189

1805-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven (Matías Pérez) escribe a una joven (Amaranta) para preguntarle si quiere traer a su perra a jugar con la suya (Dina)
M2A →F2A	Amar, como estas? Soy <i>Mati Perez</i> , quieres traer a la mini dina a casa en algún momento del día? Avisame y organizamos el encuentro jeje

En el ejemplo 188, además, se observa un uso marcado de la mayúscula para reforzar la expresividad del saludo de cumpleaños, manteniendo a lo largo de toda la instancia de manifestación de afecto y de salutación el uso de letras capitales, combinado con repeticiones de signos y letras. La joven activa y desactiva la mayúscula en dos momentos (en la mencionada y en la escritura de *PD*) pero no en la forma autorreferencial. La estructura de este SMS, además, se corresponde con la carta postal: cuerpo del mensaje, firma y *postdata*. Este último elemento sirve para cambiar de tópico (§5.2.6). En cambio, en el segundo caso (ejemplo 189) se distribuyen de manera normativa las mayúsculas y minúsculas: al comienzo del mensaje, luego de los signos de interrogación y en el antropónimo.

Como hemos señalado, otra función del empleo de las mayúsculas es la de tematizar/topicalizar algún elemento, palabra o frase dentro del enunciado que, en la

²³⁵ Los teléfonos de tercera generación incorporaron en sus diccionarios predictivos una sincronización con la agenda. De este modo, al escribir el nombre de pila o sobrenombre de algún contacto, el predictivo propone como siguiente palabra el apellido de dicha persona.

oralidad, se realiza mediante el *acento de foco* en la curva melódica para distinguir el elemento central de una construcción (Garrido Medina, 1997: 166). En las transcripciones escritas de esta variación prosódica se utiliza la mayúscula para marcar el punto enfático del enunciado²³⁶ y así sucede en la comunicación por SMS, como se comprueba en los ejemplos siguientes. La estructura de foco está basada en el supuesto de que, en 190, la hablante iba a llegar tarde a su casa y, en 191, que el proyecto es adecuad. Mediante esta construcción marcada es posible someter estas proposiciones a verificar su verdad o falsedad (Garrido Medina, 1997: 166).

Ejemplo 190

0336-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente le avisa a su novio que va a llegar más tarde a su casa de lo que le había dicho en un mensaje previamente.
F1A →M1A	Me quedo a comer en lo de Ada,asi que vuelvo MAS tarde.. igual te pasas?

Ejemplo 191

2653-2014	Vínculo: colegas de trabajo. Contexto: un arquitecto escribe a un ingeniero que trabaja con él.
M4A →M2A	Se entiende. Yo no necesito la condescendencia generosa de la DDOO sobre mi trabajo. <i>MI</i> proyecto (llamese escaleras) siempre estuvieron BIEN. Slds

Ejemplo 192

0380-2011	Vínculo: parejas. Contexto: una adolescente agradece a su novio por una indicación que le dio.
F1A →M1A	Eran seis cuadas!!! GRACIASSSSSSSSS lindo, avisame cuando llegues porfas. Te amoooooooooooo

Ejemplo 193

2023-2014	Vínculo: amigas. Contexto. Una joven escribe a su amiga (Nadia) para agradecerle por diversos motivos luego de un viaje que hiciera a su casa.
F2A →F2A	Na! Ya estamos en casa!! GRACIAS x prestarme los libros, x el almuerzo riquisimo, x las visitas guiadas geniales tuyas y d Mati y x los momentos increíbles :)

Si bien en otros casos se utiliza la mayúscula para presentar una construcción de foco, en los siguientes su función no es verificar la verdad o falsedad de lo focalizado sino que opera como estrategia de intensificación (similar al ejemplo 191), para reforzar el acto de agradecimiento. Esta función de la mayúscula es muy útil en una construcción sintética donde no se producen cambios en la fuerza ilocutiva, como podría ser al decir: *te quería agradecer por....* En el ejemplo 192, además, se combina con otro recurso de

²³⁶ Véase Garrido Medina (1997: 166) y normas de transcripción del grupo Val.Es.Co (Briz y Val.Es.Co, 2002).

expresividad como la repetición de la consonante mientras que en el ejemplo 193 solo se procede a una enumeración de los motivos del agradecimiento.

El uso de una escritura más lúdica y creativa por parte de los hablantes adolescentes de la escuela periférica (F1B y M1B) no se verifica dentro del corpus a través del uso alternado de mayúsculas y minúsculas, como se comprueba con otros fenómenos. En el mismo sentido, adolescentes del grupo alto (F1A y M1A) emplean risas intensificadas con mayúsculas para ponderar su función atenuadora y como marca de modalidad (ejemplo 194). En el ejemplo 195, la intervención previa contenía una secuencia de risas que se refuerza con la intensificación de la respuesta. En ambos casos, la ponderación de la risa opera conjuntamente a través del uso de la mayúscula y su repetición.

Ejemplo 194 [132]

0462-2011	Vínculo: amigos. Contexto: unos adolescentes que están comenzando a conocerse, intercambian mensajes por la noche mientras la chica está en una fiesta y el chico está en su casa.
M1A →F1A	Jajajajajaj me los imagino, tendría que estar de joda yo también LPM no puedo hablar porque hay una mina que me esta tirando la goma JAJAJAJAJAJA:)NA, porque duerme el otro pino

Ejemplo 195

0406-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga que en la mesa familiar mencionaron diferentes cosas que hacían referencia al chico que le gusta y su amiga le responde con el siguiente mensaje.
F1A →F1A	JAJAJAJA jodeme. Que casualidad mamita querida!!!

En otro orden, el uso marcado de mayúsculas sirve para darle ritmo al mensaje y transmitir la actitud del hablante. En el caso del ejemplo 196, se manifiesta una actitud de enojo, señalando en la misma intervención instancias donde la curva melódica puede variar. Por otro lado, la mayúscula introduce una cita, en este caso, una autocita dentro de una intervención superior en donde se genera una ruptura respecto a lo dicho de manera precedente y lo posdicho. En el ejemplo 197, se trata de un mensaje que el hablante ha enviado previamente (*alpargata* refiere al módem de internet móvil que, por tener chip, puede recibir SMS). En el ejemplo 198, se usa la mayúscula como marca diacrítica para que el destinatario reconozca el título de la canción referida. En ese mismo ejemplo, en la intervención reactiva, se establece también una ruptura con parte del enunciado y se encapsula así una expresión de afecto intensificada.

Ejemplo 196

0456-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente le cuenta a su novia que perdieron el partido de rugby que acaban de jugar.
M1A → F1A	NO SABÉ el doparti que perdimos, una BERGA PARADA pero MAL! Despues te cuento detalles, climax medio choto!

Ejemplo 197

4678-2008	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia un mensaje para decirle que está escribiéndole un mail. Le reenvía un mensaje que le había mandado previamente al módem de internet (la alpagata) con su nombre completo (<i>Julia</i>)
M2A → F2A	Pobre Margarita jaja, te estoy contestando tu mail, conseguí la forma de contestar, medio chanta pero lo que vale es la intencion, ya casi termino JULIA t e AMO (sino el DNI se pone celoso) lo habia mandado a la alpagata hace un rato

Ejemplo 198

0464-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente responde a su novio, quien previamente le dijo que no puede atender el teléfono porque el otro <i>Pino</i> (su hermano) está durmiendo.
F1A → M1A	No entendí quieb es el otro pino, hay si podes hablar en salgun momento avisame porque yo te extraño aunque vos no y extraño salir con vos y encima pusieron JAMAS mas tuya esa cancion imposible y bueno nada besis te amo No entendí quién es el otro pino, Ay si podés hablar en algún momento avisame porque yo te extraño aunque vos no y extraño salir con vos y encima pusieron "Jamás" más tuya esa canción imposible y bueno nada besos te amo
M1A → F1A	Jajajajajajajajajaj que genia negra! Lo que pasa es que todos duermen aca :S EU YO TAMBIEN TE EXTRAÑO, MUCHO! Pasenla lindo y nada, cuidate! Te amo negro :D :D

Ejemplo 199

0877-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente responde a su amiga que le cuenta que un chico no le responde un SMS.
F1A → F1A	Se desmayo por eso no responde jaja Estas con agus todavía?

El uso de letras capitales permite reponer signos de puntuación omitidos que, en tales casos, genera unidades independientes y favorece la interpretación adecuada de los enunciados (ejemplo 199). En tal sentido, tal como se señala en §6.6.4, la imposibilidad de reconocer la referencia a la canción (ejemplo 198), hubiera podido ocasionar una interpretación no adecuada. De hecho, en un THS se recupera un malentendido a causa de no identificar que un SMS remitía a una canción (ejemplo 454, §6.6.4).

Por último, si bien no se utilizan puntos para indicar la presencia de siglas, en general, los usuarios utilizan las mayúsculas como marcadores de las iniciales de una sigla aunque su empleo no se mantiene estable a lo largo de *SMS-CEBo*, salvo en los casos donde la sigla está menos integrada o no genera ambigüedades (§5.2.6). Así la sigla *SMS* aparece en siete oportunidades en mayúscula y ocho en minúscula. La sigla

T.K.M. aparece en dos oportunidades en mayúscula (ejemplo 67/188) y en ambos casos está dentro de una estructura mayor en letras capitales.

5.6.2. Emoticonos y emojis

A smiley tells someone what you *really mean* when you make an offhand remark (Sanderson, 1993).

De larga tradición en los estudios sobre el tema, el uso de emoticonos o código no verbal es empleado con frecuencia en los textos electrónicos (Sanderson, 1993; de-Matteis, 2004, 2008; Campano Escudero, 2007; Sanmartín Sáez, 2007; Vela Delfa, 2007; Tagg, 2009; Yus, 2010a; Ganster, Eimler y Krämer, 2012; Park, Kim y Lee, 2014; Miller et al., 2016; Sampietro, 2016). Los *emoticones*, *emoticonos* o *emotes*²³⁷ son dibujos que se realizan –al menos en un principio– mediante cadenas de caracteres gramaticales y matemáticos como paréntesis de apertura y cierre, coma, punto y coma, dos puntos, corchetes, el signo arroba @, el signo igual = y algunos grafemas *b*, *d*, *o*, *p*, en mayúscula o en minúscula (de-Matteis, 2008: 352-353). Básicamente, se trata de caras constituidas por los dos puntos como ojos, y otros signos para diferenciar expresiones en la boca (paréntesis abierto –mueca triste–; paréntesis cerrado –mueca feliz–; asterisco –beso–, entre otros). De manera suplementaria, se agregan guiones para la nariz, barras o signos de pregunta para el pelo, etc. (véase **Ilustración 13**, *infra*).

En este trabajo distinguiremos entre *emoticonos*, imágenes textuales compuestas por signos ortotipográficas, y *emojis*, caritas e imágenes multimodales. La voz *emoticono*²³⁸ denomina aquella combinación de letras y signos de puntuación que dan por resultado diferentes símbolos, basados en el conjunto de signos disponibles en el código *ASCII*²³⁹ (es decir, utilizando caracteres de los signos de puntuación, diacríticos y matemáticos). En el registro informal se emplea el uso de la voz *emoticones* para referir a ambos tipos de íconos aunque, para el español, corresponde el término *emoticono*, que se asimila a

²³⁷ Mediante esta voz se traduce en español la acepción *emoticons* que refiere a marcas paralingüísticas que se agregan conscientemente a un enunciado (Crystal, 2002: 48, nota 15).

²³⁸ En el *DPD* se define como “Adaptación gráfica propuesta para el acrónimo inglés *emoticon* (del ingl. *emot[ion]* ‘emoción’ + *icon* ‘icono’), que significa ‘combinación de signos presentes en el teclado de la computadora u ordenador, con la que se expresa gráficamente un estado de ánimo’. Su plural es *emoticonos*: «La ausencia de contacto visual entre los interlocutores se intenta sustituir mediante la utilización de unos símbolos gráficos, basados en la combinación de signos de puntuación, denominados emoticonos» (Espéculo [Esp.] 6.03). Es preferible a emoticón (pl. emoticones), ya que la voz española que equivale al inglés *icon* es *icono*, no **icón*”. Véase <http://lema.rae.es/dpd/?key=emoticono> (consulta: marzo de 2016).

²³⁹ Para una revisión de los significados de los *emoticonos*, véanse Sanmartín Sáez (2007:80), de-Matteis (2004:76 y 2008:360), entre otros.

*ícono*²⁴⁰. En términos generales, dado que en los SMS predominan los *emitoconos*, utilizaremos esta voz como denominación general.

Dentro de los recursos que los hablantes tienen para manifestar contenido axiológico y actitudinal en la comunicación digital, los emoticonos vehiculizan gran parte de dicha expresión pero no son *transcripciones* o *sustituciones* de gestos faciales (cfr. Mayans, 1999). Aunque han sido inicialmente estudiados en cuanto a su capacidad de mostrar emoción en un medio escrito, otras líneas de estudio sugieren que –junto con la puntuación pragmática– los emoticonos ayudan a indicar la fuerza ilocutiva de un enunciado (Dresner y Herring, 2010, Yus, 2014b). Se constituyen como una cadena de caracteres (de los disponibles en el teclado) que debe leerse, generalmente, de costado, y fueron diseñados para transmitir la emoción –positiva o negativa– que se asocia a una determina expresión facial (Torrado, 2012: 225), lo cual conduce a enriquecer el enunciado para su adecuada interpretación. En tal sentido, Dresner y Herring sostienen que la ironía no es una emoción sino un cambio en la fuerza ilocutiva de un enunciado (2010: 256). Estos elementos funcionan como claves de contextualización y como *backchannelling cues*.

El mismo Yus (2014b) establece ocho funciones diferentes para los emoticonos, desde la perspectiva teórica de la Relevancia, con base en la idea de que, a diferencia de los gestos o muecas que se exudan de manera no intencionada en la interacción cara-a-cara (además de los que realizan de manera intencionada), la aparición de un emoticón es una opción elegida frente a otras posibilidades. En tal sentido, las funciones se clasifican en: 1) indica al receptor la actitud proposicional de determinado enunciado, 2) aumenta la intensidad de una actitud proposicional expresa, 3) refuerza o atenúa la fuerza de un acto de habla, 4) contradice el contenido proposicional del enunciado, 5) añade al contenido proposicional emoción o afecto, 6) o las expresa de manera paralela al contenido, 7) indica la intensidad de una emoción o afecto expreso verbalmente. Estas funciones operan en el análisis de *SMS-CEBo*.

Como anticipamos, los emoticonos y emojis son una categoría bastante heterogénea de unidades semióticas multimodales entre las que se hallan tanto aquellas secuencias de signos de puntuación y/o otras gráficas cuya lectura a 90° representa expresiones faciales esquematizadas (tal el caso de 😊 , 😞 y 😠, entre otras) y, en la actualidad, imágenes prediseñadas que se agrupan según diferentes criterios: expresiones faciales,

²⁴⁰ Véase <http://clave.smdiccionarios.com/app.php#>

vestimenta, alimentos, animales, medios de transporte, objetos, deportes, elementos de cumpleaños y festejos, paisajes, banderas, entre otros (Sampietro, 2016a). Los repertorios de unidades pueden variar de una aplicación a otra, aunque hay protocolos para su estandarización (Davis y Edberg, 2015) como, por ejemplo, el de *Unicode*²⁴¹. Su originalidad los ha convertido en un objeto de estudio predilecto de la disciplina que se ha abocado a su análisis desde muy distintos enfoques y tanta ha sido su importancia que el diccionario *Oxford* lo declaró la palabra del año 2015²⁴².

Los usuarios denominan a este recurso icónico como *caritas* o *smilies* (del inglés, metonimia de la cara a partir de *sonrisa* o *smile*), porque, en general, “representan expresiones faciales humanas” (de-Matteis, 2008: 353). Debido a su carácter polisémico (Crystal, 2002: 50), su uso e interpretación depende de cada grupo social y/o grupo etario y su interpretación está anclada a la situación comunicativa; como tal es una estrategia pragmática y una clave de contextualización frecuentemente utilizada para garantizar la comprensión del sentido de los SMS, a partir de explicitar, de manera figurada, la actitud y/o “reflejar el *estado de ánimo* mediante un ícono” (Tascón, 2012: 468). A través de su uso, se busca ampliar el repertorio limitado del código escrito que, a su vez, está estandarizado por las plataformas y el código del sistema operativo.

Particularmente, los *emoji*, término que deriva del japonés, no solo representan icónicamente rostros, expresiones y/o gestos si no que desarrollan una amplia gama de objetos, animales, comidas, edificaciones y situaciones de la vida cotidiana. Estas series extendieron su uso en la comunicación por Whatsapp y otras plataformas de MI y se han introducido tangencialmente en los SMS a partir de la hibridación propia de las interfaces artefactuales que favorece la asimilación entre plataformas. Son los llamados “emoticonos de segunda generación” (Calero Vaquera, 2014: 104). Su tradición oriental produjo interesantes debates y debidas actualizaciones de estos pictogramas de origen japonés, tanto por elementos extraños a la cultura occidental como las facciones o gestualidad representada (Calero Vaquera, 2014: 105).

A pesar de su carácter inestable y arraigado a una interpretación contextual, algunos emoticonos forman parte de una suerte de código universal (Sanmartín Sáez, 2007: 80; Andrade Hidalgo, 2008: 28; Cantamutto y Vela Delfa, 2016b) que, por tanto, reducen el

²⁴¹ El consorcio *Unicode* presenta una lista completa de los 2623 emoji existentes en la actualidad, con sus equivalentes en diferentes plataformas (Twitter, One, Facebook, Facebook Messenger, Gmail) y sistemas operativos (Windows, Apple, Google, Samsung), entre otros. Véase <http://unicode.org/emoji/charts/full-emoji-list.html>

²⁴² <http://blog.oxforddictionaries.com/2015/11/word-of-the-year-2015-emoji/> (consultado: abril de 2016).

costo cognitivo de interpretación. Se ha comprobado que hay diferencias respecto a la interpretación de algunos emoji según la plataforma en la cual se reciba o el tipo de emoji (Miller et al., 2016), aunque –en estudios previos (Cantamutto y Vela Delfa, 2016b)– detectamos que algunos de estos presentan un grado muy bajo de polisemia y, de manera coincidente, son los más usados por los hablantes de Argentina y España.

La ausencia de elementos cuyo valor semántico está en la denotación icónica da cuenta de la importancia de los elementos polifuncionales en detrimento de aquellos que aportan principalmente a la función lúdica o son *icónicos-metafóricos* (Sampietro, 2016a: 219). Por la configuración discursiva de los SMS, los elementos de *backchannelling* no son esperados por los interlocutores: la serie de figuras icónicas que suelen usarse en la comunicación por WhatsApp parecería ir en tal sentido. A continuación, se muestran dos ejemplos de *SMS-CEBo* donde se advierte el potencial de los emoticonos en el anclaje del sentido en los enunciados, a fin de evitar ambigüedades en la interpretación (ejemplos 200 y 201) y, por tanto, atenuar un pedido o demostrar complicidad, mientras que, en la interacción por MI, su uso se vincula, principalmente, con canalizar aspectos lúdicos a través de un uso icónico-metafórico (ejemplo 202).

Ejemplo 200

0342-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le escribe a su amiga para pedirle que pase por su casa a las 5 de la tarde.
F1A →F1A	BA, podrás pasarte hoy tipo 5? :P
F1A →F1A	Camilita. Bueno, tipo 5 o por esa hora estoy por allá. Tenés algún horario que te apriete hoy?

Ejemplo 201

2242-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven invita a una amiga a almorzar a su casa.
F2A →F2A	Aliii estoy haciendo lasagna jeje venite cuando quieras :D
F2A →F21A	En media horita estoy por alla! Recién me levanto :P

En la mayoría de los casos, el emoticono se introduce al final del mensaje y opera tanto como un marcador actitudinal del enunciado producido como parte de una puntuación diacrítica desarrollada en el discurso digital (véase §6.6). En interacciones que permanecen siempre abiertas (plataformas sincrónicas de MI), dado que no se suelen utilizar expresiones de despedida u otras formas de cierre, el emoticón funciona como una marca de finalización de la conversación (véase *Anexo*, §8.6, **Ilustración 28**).

A fin de ilustrar el valor pragmático de los emojis icónicos en el ejemplo 202 se muestra el doble uso de este código no verbal: por un lado, en su función de clave de contextualización (intervenciones 3, 4, 5, 6 y 8) y como *backchanelling cues* (intervenciones 9 y 10).

Ejemplo 202

3_2016 (CoDiCE)	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: unas compañeras de trabajo están comentado sobre el incremento en su salario.
Todas: F2A	<ol style="list-style-type: none"> 1. 04/01/2016 09:30:07 Andrea: Alegrías 2016: Nos subieron la beca además del bono? Yo cobre 13 500 2. 04/01/2016 09:34:07: Maribel: Sí, son 1300 de bono y 500 y algo de aumento gracias a las movilizaciones q hicieron en Bs As 3. 04/01/2016 09:34:11: Maribel: 😊 4. 04/01/2016 09:52:44: Nayla: Si, eso es lo que había leído yo también 😊 5. 04/01/2016 09:58:33: Maribel: 😊 y yo ya me lo gasté todo antes de cobrarlo... La construcció me está dejando muy pobre! 6. 04/01/2016 09:59:05: Nayla: Vamos mari! Pero vale la pena 😊 7. 04/01/2016 09:59:21: Maribel: Siiii, no me quejo jeje 8. 04/01/2016 10:02:08: Andrea: Ánimos Mari! Es una etapa y como tal hay que pasarla 😊 9. 04/01/2016 10:32:10: Const: 🏠❤ 10.04/01/2016 10:32:28: Maribel: 😊

Recapitulando, los emojis y emoticonos son recursos con mucha fuerza pragmática que suele utilizarse para desambiguar los enunciados. En particular, señalando expresiones irónicas o reforzando el carácter afectuoso. En otras palabras, el uso de emoticonos apela a la interpretación correcta del mensaje con diferentes funciones pragmáticas según el contexto lingüístico, que puede ser de atenuación del mensaje “suavizando el efecto de los mismos” (Yus, 2010a: 191) y que ayudan, como estrategias de contextualización, a identificar el *tono* del mensaje. Crystal (2002: 50) señala que “su papel semántico es limitado” pero su polifuncionalidad amplía sus posibilidades de significación. Por otra parte, estos elementos paralingüísticos, que se diferencian de los que se emanan en la interacción cara-a-cara por su predominante carácter voluntario, condensan eficazmente la expresividad y la brevedad (Palazzo, 2008: 326), ya que con pocos caracteres es posible dotar de mayor fuerza expresiva al enunciado y disuadir una posible ambigüedad. Según señala Yus (2010a: 188), los emoticonos son aceptados en la interacción entre miembros de los grupos de mayor cercanía y requieren de una *alfabetización emoticónica* (2010a: 191), ya que sus usos están convencionalizados.

En tal sentido, el empleo de los emitoconos en los SMS y de los emoji en WhatsApp presenta usos y funciones diferenciables: por un lado, por el gran repertorio (en continua

actualización) de emojis que cuentan las plataforma de MI y, por otro, porque ha surgido una discusión cultural en torno a los pictogramas multimodales inexistente en las cadenas de caracteres tipográficos. Esto último favoreció el aumento constante de emojis. Calero Vaquera indica que existe una “continua demanda de nuevos íconos que atiendan a las necesidades expresivas del mayor número posible de usuarios” (Calero Vaquera, 2014: 106). Esta demanda provocó la aparición de emojis que manifiestan diferencias raciales (a través de una gama de colores²⁴³ en los pictogramas gestuales y de personajes, véase **Ilustración 10**), cuestiones de género (parejas y familias heterosexuales y homosexuales, profesionales varones y mujeres), diversidad cultural (comidas típicas de diferentes países, como, por ejemplo, la incorporación de la paella²⁴⁴), entre otros. Lo que se observa es una búsqueda por anclar todo posible significado en una unidad que lo denote sin mayores inconvenientes para que el interlocutor pueda inferir su significado, bajo la creencia de que fuera posible para establecer “códigos semióticos verbo-icónicos” (Yus, 2010a: 192). De todos modos, es una falacia suponer que la totalidad de significados que todas las comunidades de habla (si pensamos que los repertorios de emoji son universales) puedan querer transmitir son reducibles a elementos pictóricos. La dinámica propia de la lengua da cuenta de la productividad que subyace al hecho de que, mediante unos pocos elementos (los fonemas) de número limitado, se puedan producir un número casi infinito de enunciados. Las combinaciones que produzcan los hablantes serán siempre parte de las elecciones estilísticas que se realicen en cada comunidad dada (**Ilustración 11**).

Algunos teléfonos celulares, al teclear la secuencia de caracteres, convierten los signos en un *emoticono gráfico expresivo* (Yus, 2010a: 189). Es decir, el mismo software genera un dibujo estandarizado o tiene un menú de opciones predeterminadas para crearlos. Debemos señalar, sin embargo, que en la transcripción del corpus no se señala si el emoticón es un dibujo o es una suma de caracteres. Asimismo, en la actualidad, el diccionario predictivo propone un emoticón para continuar las frases. Por ejemplo, al escribir *chau* el predictivo propone el emoji de despedida y al decir *hola* uno diferente.

²⁴³ La gama de colores de piel, según el consorcio Unicode, es *light, medium-light, medium, medium-dark* y *dark skin tone* (véase <http://unicode.org/emoji/charts/full-emoji-list.html>).

²⁴⁴ Véase, por ejemplo, http://www.abc.es/tecnologia/informatica/software/abci-emoji-paella-llega-iphone-junto-otros-tantos-mas-201612131145_noticia.html

A continuación, presentamos algunas de las equivalencias (en algunos casos, son más de una) propuesta por un teléfono *Windows Phone*, tanto en el sistema de mensajes de texto como en el de MI (**Ilustración 12**). Mediante esta predicción (señalada ya en Yus, 2010a: 189), se refuerza la monosemia de algunos emoticonos que quedan cristalizados por la plataforma como equivalentes. En tal sentido, pierden parte de su posibilidad expresiva por estar estandarizados y funcionar de manera metonímica²⁴⁵. Sin embargo, como se ve en la **Ilustración 11**, los hablantes, en el uso, otorgan nuevos significados a los establecidos.



Ilustración 10 Emojis con diferentes colores de piel

Cadena de emoticonos	Significado
	“Dedo en el culo” ²⁴⁶ o “Me jodieron”
	“Poder femenino”
	“No se debe tener relaciones” o “Hace tiempo que no tiene relaciones”
	“Tuve relaciones sexuales”
	“¿Con el pan o con la torta?” o “¿Con cuál te quedás?”

Ilustración 11 Combinación de emojis que se utilizan con significados particulares en la comunidad de habla

²⁴⁵ Esta búsqueda por reducir la polisemia de los emoji hace recordar la pregunta que se planteara tempranamente David Crystal sobre la diada internet/lengua: “¿Se perderá creatividad lingüística y flexibilidad a cambio de homogeneización?” (Crystal, 2002: 12).

²⁴⁶ **Meter el dedo en el culo:** *loc. Vb. Vulg.* Molestar, perjudicar. Oralidad (Barcia y Pauer, 2010: 327).












Chau		Te quiero / feliz cumpleaños		Llanto	
Hola/ Adiós		Te extraño mucho		Correr	
Amor/ te quiero		Alegría		Vuelo	
Te amo		Sueño		Corazón	
Besos		Miedo		Jeje	

Ilustración 12 Equivalencias propuestas por el texto predictivo luego de la introducción de las expresiones mencionadas

A pesar de estas equivalencias que presenta el diccionario predictivo, solo algunos emoticonos tienen un significado unívoco aunque siempre el espectro de funciones que cumple está anclado tanto contextual como situacionalmente y, en ocasiones, su uso está orientado a prácticas intragrupalas y, por tanto, son marcas afiliativas entre grupos que refuerzan “los vínculos –entornos cognitivos– de los usuarios, conscientes de compartir el dominio de unas convenciones inherentes a su medio de expresión” (Yus, 2010a: 188). La riqueza semántica de los emoticonos se verifica, principalmente, en la comunicación por MI ya que en los SMS de nuestro corpus solo se relevaron 18 de las 90 opciones formales disponibles en un repertorio de emoticonos²⁴⁷ (véase **Ilustración 13**), y otros 22 que presentan variaciones sobre estas formas básicas, dando cuenta de la creatividad de los usuarios a la hora de manifestar su actitud: por ejemplo, (^0^), =-0, uso de repeticiones :))) o falta de algún carácter (↪↪). Solamente dos SMS presentan *emoji* y esto se debe, en gran medida, a la generación del teléfono móvil (ambas muestras se recogieron en 2015) y, por tanto, a la disponibilidad técnica de estos íconos en las aplicaciones de SMS (véase Sampietro, 2016a: 116).

²⁴⁷ Existen diversos repertorios o diccionarios de emoticonos. El intento por anclar su significado va, precisamente, contra el modo en que funciona la comunicación. Véase, por ejemplo, el pionero intento de Sanders (1993) que extrae 650 smileys o un extracto de este repertorio en Crystal (2002: 51).

:)	:D	;-)	(:	;(>_<	>.<	:-*	;	=[T.T	>o<	^^	(*_*)	Y.Y
:)	:P	:-)	;D	:]	^_^	^.^	B-)	=]	=)	\$_\$_	~_~	^_*	(~.^)	>□<
:/	<3	:-o	;P	:]	^_~	^^	:0)	:-D	=D	T_T	¬_¬	^_+	('o')	-_+)
:	:S	:-S	;S	:-]	U_U	@_@	8-)	:-P	=P	=.=	∩.∩	-_-;;	♡	-_-a
:(:-(-	:-\	;O)	:]	O_O	O.O	_	:-X	=/	=_=	^o^	-□-	♡♡	X_X
:(:)	:-/	:-0)	:]	-_-	-.-	^3^	:/	=(-_-	^▽^	-o-	Θ_Θ	π.π

Ilustración 13 Repertorio de emoticonos disponibles en teléfono Windows Phone

Los cuarenta emoticonos registrados se presentan distribuidos de manera diferente en los SMS que cuentan con alguna representación figurativa. En primer lugar, la cara de sonrisa amplia **:D** aparece en el 31,63% de los mensajes y, si se contabilizan los mensajes que combinan este emoticón con otros iguales o diferentes (ejemplo 203 y 204), la suma asciende al 38,51%. En segundo lugar, se ubica el emoticono de la sonrisa simple **:)** cuya presencia sola asciende al 19,53% de los SMS y, combinado con otros emoticonos, al 22,54%. En menor proporción, sola o combinada con otros emoticonos, aparece la cara de sonrisa triste **:(** en el 7,22%, la sonrisa con ojos rectos **=)** en el 5,91% y la sonrisa con lengua afuera **:P** en el 4,16% de los SMS. Este último emoticono es el único que registra mayor incidencia en hablantes masculinos que femeninos (ejemplo 205).

Ejemplo 203

1004-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe un mensaje romántico a su novio.
F2A →M2A	:D:D:D:D todas las caras sonrientes y mas y mas que lindo que sos!! Te amo Fernando. Me dejaste super sonriente y sin palabras. Te amo :D

Ejemplo 204

0151-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente envía un mensaje de cumpleaños a su amiga.
M1A →F1A	Feliz cumpleaños enana maldita :) te quiero muchísimo cuando vuelvas te doy tu regalo. Pasalo lindo y cuidate :D un besote L)

Ejemplo 205

2928-2014	Vínculo: amigos. Contexto: una joven visita a un amigo y luego de que se va de su casa, él le escribe un mensaje de agradecimiento por la visita y despedida.
M2A →F2A	Que bueno verte! Te veo bien! Espero que la alma se haya dormido una buena siesta y no haya roto nada! :P

Ejemplo 206

0720-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga luego de que ella le dijera que había soñado con él.
M1A →F1A	que lindo que sueñes conmigo :) eu mic rubia mia te quiero y encerio.

Ejemplo 207

0194-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a su amigo para verlo después de un partido.
F1A →M1A	Yo recién llevo de correr y estoy muertaaaaa. Nos vemos dsp del parti? :))a que hora jugas?

La incidencia de los emoticonos y emoji en el corpus es muy baja, solo el 6,40% de la totalidad de *SMS-CEBo* presenta uno o más de estos elementos en el cuerpo del mensaje (cfr. Crystal, 2002: 52). En ese conjunto de SMS con emoticonos, el 87,67% corresponde a hablantes femeninas y solo 12,33% a hablantes masculinos, en relación con la mayor expresividad asociada al discurso de las mujeres. En la **Tabla 24** se observa la distribución de los usos según las variables sociolingüísticas de sexo y grupo etario. Únicamente en el grupo etario 1 se encuentra equilibrada la cantidad de SMS con emoticonos, decreciendo notoriamente en los hablantes masculinos del grupo 2, 3 y 4. Las mujeres, en cambio, presentan un aumento en la cantidad de SMS con emoticonos en el grupo etario 2, descendiendo los niveles hacia el de los varones en el grupo etario 3, e incrementándose levemente en el grupo 4.

Tabla 24 Distribución de los mensajes con emoticonos según las variables sexo y grupo etario respecto a la totalidad de mensajes de SMS-CEBo

Grupo etario	Género		
	F	M	Total general
1	10,95%	10,77%	10,89%
2	15,28%	0,76%	7,18%
3	0,87%	0,95%	0,92%
4	3,15%	0,81%	2,16%
Total general	11,57%	1,53%	6,40%

A continuación, analizamos el modo en el que los emoticonos se combinan en diferentes posiciones de los mensajes. Partimos del supuesto de que todo empleo de emoticonos es un uso intencionado y una elección dentro de la gama de opciones que se le presenta al hablante para llevar adelante la interacción e intentar alcanzar sus metas

comunicativas. Por lo tanto, no solo su presencia sino el lugar que ocupa en el mensaje son aspectos relevantes a la hora de comprender su función. En tal sentido, hemos utilizado cinco secciones en el mensaje, con el fin de establecer en relación con qué elementos se ubica el fenómeno estudiado²⁴⁸:

- *Inicial*: al comienzo del mensaje sin mediar ningún carácter de manera precedente (ejemplo 203).
- *Primaria*: luego de una fórmula de tratamiento nominal, una fórmula de saludo, marcador discursivo o cláusula (ejemplo 204 y 206).
- *Intermedia*: en cualquier otro lugar del enunciado, que no sea inicial, primaria, pseudo-final o final (ejemplo 207).
- *Pseudo-final*: previo a la fórmula de despedida (ejemplo 204).
- *Final*: donde termina el mensaje, seguido, únicamente, por algún signo de puntuación como ser signo de exclamación/pregunta o punto final (ejemplo 204, 205 y 206).

Las secciones del SMS consideradas operan en el análisis de los emoticonos (**Tabla 25**). De manera predilecta, los emoticonos aparecen al final del mensaje y su función combina tanto una marca de cierre de la interacción como un refuerzo o contradicción de la intención comunicativa del emisor (véase Yus, 2010a: 187–189) y operan como claves de contextualización para la interpretación de los otros signos lingüísticos que aparecen en el SMS. De este modo, es una marca para el proceso inferencial del receptor que engloba toda la intervención. Por otra parte, el uso en el *pseudo-final* ancla la función pragmática del emoticono hacia una parte del enunciado o a todo el enunciado eximiendo a la fórmula de saludo de tal intención (ejemplo 208 y 209). En el ejemplo 209, su posición es tanto *primaria* como *pseudo-final*, en estos casos, priorizamos clasificar qué queda afuera de la influencia del elemento pragmático y es la expresión de despedida *besoos* (que, además, presenta alargamiento vocálico). El uso del emoticono de sonrisa amplia intensifica la valoración positiva del contenido proposicional que, por otra parte, responde a una actividad de valoración positiva (dar regalos o intercambio de regalos).

Ejemplo 208

0440-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente que están enferma responde un chat de una amiga que quería ir a visitarla.
F1A →F1A	Bobis nunca lei lo ultimo que me pusiste :P si quieres veni mañana veni yo estoy todo el día como trapo en la cama (aa se hacia la pobrecita) na como quieras :)Besos

²⁴⁸ Esta partición del SMS en diferentes instancias se utiliza para estudiar, entre otros, el fenómeno de las fórmulas de tratamiento (§6.1).

Ejemplo 209

2358-2014	Vínculo: nuera-suegra. Contexto: una pareja va a casa de su suegros y, como estos no están, le dejan en el buzón un regalo que le habían llevado.
F2A →F4A	Les dejamos un regalito en el buzón :D besooooo

Tabla 25 Posición de los emoticonos en los mensajes de SMS-CEBo

Posición de los emoticonos	Cantidad de SMS	Porcentaje respecto a lo SMS con emoticonos
inicial	7	1,63%
inicial, intermedia y final	1	0,23%
inicial y pseudo-final	2	0,47%
inicial y final	2	0,47%
primaria	23	5,35%
primaria e intermedia	6	1,40%
primaria, intermedia y pseudo-final	1	0,23%
primaria, pseudo-final y final	1	0,23%
primaria y final	3	0,70%
intermedia	102	23,71%
intermedia y pseudo-final	5	1,16%
intermedia y final	19	4,41%
pseudo-final	36	8,37%
pseudo-final y final	3	0,70%
final	217	50,47%
absoluta	3	0,70%
Total general	430	100.00%

Respecto a las funciones que tienen los emoticonos en el discurso digital, Yus señala que una gran parte de los emoticonos son *redundantes* respecto al texto que acompañan ya que potencian la valoración buscada en un determinado mensaje (Yus, 2010a: 190), por caso, como se ve en el ejemplo 204, en el que los tres emoticonos empleados ponderan la expresión de felicidad. Otra función que sugiere el autor es la de alterar el significado de un determinado enunciado. Al igual que ocurre en la interacción cara-a-cara, un gesto puede anular el significado semántico de determinado contenido proposicional para obtener un determinado significado pragmático (Yus, 2010a: 191). Esta función *atenuadora* del emoticono que, al mismo tiempo, se constituye como una marca de lectura irónica se puede observar en el siguiente mensaje (ejemplo 210) que modifica su interpretación respecto al emoji que acompaña la expresión (ejemplo 211).

Ejemplo 210

0142-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para decirle que la extraña.
F1A →F1A	Te extraño fea :)

Ejemplo 211

0725-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente se encuentra de viaje en Tandil y su novio le escribe para saber cómo está.
M1A →F1A	Como anda todo en Tandil? Te extraño :(

El valor del emoticono, por lo tanto, no se reduce a una expresión afectiva sino que cumple funciones pragmáticas (véase Sampietro, 2016a: 82-88): desambiguación de mensajes, explicitación de la fuerza ilocutiva (Dresner y Herring, 2010) y, como estrategia de (des)cortesía, atenuación o intensificación de parte o todo el mensaje. Por otra lado, en línea con la idea de *puntuación pragmática* (§6.6), los emoticonos tienen por función establecer pausas y organizar discursivamente la interacción (Vela Delfa y Jiménez Gómez, 2011; Darics, 2012). En resumen, su función está determinada, en primer lugar, por el tipo acto de habla en el que se inscriben y, en segundo lugar, por el contenido proposicional del mensaje.

En resumen, siguiendo las propuestas realizadas por otros autores previamente, las funciones que cumplen los emoticonos en los mensajes de *SMS-CEBo* se pueden clasificar en:

- a) Orientar la interpretación de todo el mensaje o de una porción (modalizador periférico o intermedio);
- b) Compartir el estado de ánimo del emisor;
- c) Posición intermedia: sobre una porción de lo dicho;
- d) Posición final: sobre la totalidad del enunciado y su significado.
- e) Intensificar de expresiones axiológicas o actitudinales (positiva o negativamente).
- f) Atenuar posibles actos de amenaza a la imagen del interlocutor.

En el corpus también se registran, en menor medida, algunos de los emoticonos orientales, que ya no se leen girando la cabeza hacia el hombro izquierdo (Campano Escudero, 2007; Andrade Hidalgo, 2008), sino que se leen de manera horizontal (Yus, 2010a: 193). La forma e.e representa únicamente los ojos y su significado es ambiguo. De hecho, los usuarios suelen leer fonéticamente cuando se realizan lecturas de SMS²⁴⁹.

²⁴⁹ Esta actividad fue parte de una acción realiza de colegios secundarios, en el marco de una secuencia didáctica basada en SMS (Cantamutto, 2015b).

Otro de los emoticonos orientales registrado es **u.u** que representa los ojos cerrados. Todos los ejemplos son de adolescentes y corresponden al año 2011.

Ejemplo 212

0053-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga para coordinar una charla por la noche.
M1A →F1A	Cumplistes e.e bien ai (:(vos hiciste mas por mi q yo x vos turrta sabes de q t hablo. Si a la noche hablams. Te quiero mas yegua. Cuidat! Besos (:(

Ejemplo 213

0560-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente, que está en clase, escribe a su novia que salió de la clase de gimnasia.
M1B →F1B	tas cansadita mami? e.e yo tamp te vi hermosa. Ah.. si no bajamos al recreo jaja nos quedamo en el aula. Que andas asiendo beba?
(...)	
M1B →F1B	buee perdon u.u es q la profe me caga a pedo por usar el cel y yo no estoi al pedo como vos :P jaja

Ejemplo 214

0554-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga cómo va la relación con su madre.
F1B →F1B	Aff.. eso si q sigue siempre igual y no creo q cambien las cosas:/ la verdad q estoi cansada, me tiene los huevos llenos -- pero bueh yo tamb tengo mis actitudes de mierda y hago lo q se me canta. (:(

Como se observa en los ejemplos expuestos, en general, quienes utilizan emoticonos repiten su uso a lo largo de cada SMS y en la mayoría de sus interacciones. Los adolescentes emplean con mucha asiduidad los emoticonos, además de diferentes recursos expresivos existentes. Los emoticonos son una opción: su empleo es más divergente que el de los adultos y, con mayor frecuencia, combinan más de un emoticón por mensaje. Sin embargo, los adolescentes utilizan en los SMS menor cantidad de emoticonos en relación con la frecuencia de uso en los chats y correos electrónicos (Crystal, 2002; Sanmartín Sáez, 2007; Covarrubias, 2008; de-Matteis, 2008). Por otro lado, a diferencia de lo que se observaba hace unos años en los SMS (Cantamutto, 2012a), hay muchos adolescentes y jóvenes que no emplean regularmente los emoticonos.

Por otra parte, es preciso señalar que, además de la incorporación de los emoticonos orientales, se observa también en los SMS el empleo de la secuencia de caracteres gráficos que producen, en determinados software (redes sociales, principalmente, Facebook), emoticonos o dibujos. Por ejemplo, se comprueba con frecuencia dentro del corpus la aparición de *(L)=corazón/amor*. Al escribir esta secuencia en Facebook o

Messenger, el programa reproduce un corazón. Es por ello que, en nuestra clasificación, lo hemos considerado un emoticono. En el corpus de SMS se verifica la aparición de esta forma así como también solo el primer paréntesis con la (L):

Ejemplo 215


0550-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le contesta a su amiga que le pregunta cómo estaba con su novio.
F1B →F1B	Jaja...siempre igual... ahora bien x suert. Tratando de no bajar los brazos. (L)

Ejemplo 216 [127]


0107-2011	Vínculo: hermanas. Contexto: una adolescente, que se encuentra de viaje, escribe a su hermana que está en la cantina de la escuela para avisarle que no tendrá señal.
F1A →F1A	Cantina (L) como te extraño la cóncha de tú madre, no no me llamés xq no voy a tener señal cuando llegue te llamo, si llego temprano jeje te amoooo hermana

El único mensaje que contiene de manera explícita *emoji* es una salutación de feliz cumpleaños (ejemplo 215) que luego de la manifestación de las felicitaciones por el aniversario del nacimiento, utiliza una ristra de 25 emoji icónicos que representan globos, guirnaldas, tortas de cumpleaños, confeti y paquetes de regalo. De esta manera, apelando al campo semántico del saludo de cumpleaños a través de estos elementos icónicos, se intensifica el saludo. Además, en el corpus, en el año 2015, se registran dos emojis que son mencionados en el cuerpo del mensaje por los colaboradores que donaron sus SMS: en un caso, el *emoji del beso* y, en otro, el *emoji de aplausos*, producidos por una mujer adulta mayor (F4A) y por un varón adulto (M3A), respectivamente. En el ejemplo donde se transcribieron los emoji, es probable que el hablante haya utilizado algún tipo de opción de reenvío o copia del mensaje desde su móvil hasta la plantilla de donación mientras que en los casos en los que solamente se menciona, quien donó no supo cómo incorporar esa forma. Cabe destacar, por otro lado, que en ambos casos en lo que se menciona el emoji es el último SMS, el de cierre, de una interacción mayor en la que se presenta de manera aislada (el SMS contiene únicamente un emoji). El ejemplo 218 corresponde a ese intercambio y, en él, hemos reemplazado la mención que realiza el colaborador en la plantilla de transcripción (*emoji de beso*) por la forma correspondiente.

Ejemplo 217

4590-2015	Vínculo: amigo. Contexto: una joven envía un saludo de feliz cumpleaños a su amigo Joaquín.
F3A →M1A	Feliz cumple Joaquín besos y abrazos de ramona!!!! 

Ejemplo 218

5130-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven (Sofía Dorrego) escribe a una amiga de la que se acordó.
F2A →F4A	Estos días me acorde mucho de vos. Ojala pueda verte algún día de estos. Un abrao fuerte!!!!
F4A →F2A	Que lindo. Quien sos?
F2A →F4A	Sofia D!!
F2A →F4A	dorrego =]
F4A →F2A	

Ejemplo 219 [8]

1005-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven envía un mensaje lúdico a su pareja como despedida de buenas noches.
F2A →M2A	}-----@-----{ + ^ (es Marita que te abraza y te estruja y te extraña tanto que se convirtio en palitos)
M2A →F2A	Jaja menos mal que aclarar porque sino iba a pensar que je había agarrado un virus a tu celular jaja no re entendia mucho! No sos tan alargada! Sos muy linda te amo

Por último, el repertorio de emoticonos disponibles se ve ampliado por el uso lúdico que los hablantes hacen de los signos tipográficos que, sin embargo, pueden provocar malos entendidos. Así se observa en el siguiente intercambio de una pareja en donde una joven realiza una figura humana a partir de diferentes signos aunque su novio requiere de una explicación para comprender su significado (ejemplo 219). Este tipo de mensajes que ocupaban todo el espacio disponible en la caja de texto para formar diferentes figuras fue frecuente durante un corto período de tiempo y, muchas veces, funcionaba de modo *spam* o cadena siendo reenviado a los contactos sin intervenir ninguna modificación por parte del emisor. En *SMS-CEBo* no se registraron ejemplos de este tipo de mensajes cadena.

El emoticono no presenta un código para su interpretación sino, por el contrario, se basa en una pluralidad de significados (algunos, incluso, contradictorios) que definen su valor con base en las relaciones que establece con otros elementos del enunciado, su

posición, y, por sobre todo, el conocimiento compartido entre los interlocutores para ajustar el proceso de inferencia.

5.7. Cambio de grafías

«Cualquier cosa vale» nunca es una opción –al menos si las personas deciden hablar o escribir sin prestar atención a las expectativas sociolingüísticas y costumbres de sus interlocutores y de la comunidad en su conjunto, no pueden extrañarse de que sean juzgados de acuerdo con ello (Crystal, 2002: 18).

Dentro de las características que otorgan Mabel Giammatteo e Hilda Albano al *ciberlenguaje* (2012: 226), señalan la *variabilidad* de las formas que adquieren las palabras –generalmente, las más frecuentes– que, a pesar de su uso extendido, pueden comprometer “la inteligibilidad del mensaje”. Este aspecto ha sido largamente estudiado en la literatura sobre el discurso digital. Las causas de este fenómeno se vinculan, por un lado, a la necesidad de aumentar la *(ilusión de) instantaneidad* (Gobato, 2014), al acrecentar la sincronía tecleando lo más rápido que los dedos podían y, por otro, la combinación de rasgos de escritura ortofonética y que reproduzca el habla coloquial (Yus, 2010a: 199 y siguientes). Este aspecto alimentó los discursos en contra del lenguaje producido en las diferentes plataformas. Algunos de los cambios han sido comentados ampliamente en secciones previas de esta investigación (§Cap. 1) y es de nuestro interés, en esta sección, ahondar en tres aspectos: las modificaciones ortográficas (que se asocian, principalmente, a las faltas de ortografía, aunque también pueden estar relacionadas con descuidos por parte del emisor), la escritura creativa (que, además del uso de diferentes recursos de abreviación y repeticiones, incorpora grafías) y la escritura fonética (que busca replicar con una grafía un sonido).

En el estudio de la interacción por SMS, predominantemente textual, los THS arrojan resultados sobre la preferencia hacia una ortografía “correcta” y la mención hacia otros elementos normalizadores de la lengua, ya que funcionan como estrategias no solo para reparar posibles daños (en la imagen de ambos interactuantes) sino para estimular la relación interpersonal. En los THS2, los adolescentes encuestados asumen tener una buena ortografía pero, sin embargo, hacen hincapié en ello a la hora de hacer más formal su escritura, a través de lo cual se deduce que la “precisión” ortográfica se encuentra estrechamente relacionada con el registro formal de la lengua, con la variedad estándar (o, como la denominan en los test, la forma “correcta”), y con una elaboración

de imagen de hablante competente. En esta línea, un estudiante de escuela de gestión privada céntrica manifestó la importancia de tener en cuenta quién es el interlocutor al redactar, porque el modo en que se escribe un SMS “da un pantallazo de tu nivel de escolaridad” (M1A).

Antes de continuar, cabe hacer una distinción entre los cambios de grafías intencionales y que, por tanto, tienen una función pragmática o social en la interacción y aquellas involuntarias que funcionan, en otra medida, como marcadores sociolingüísticos (Cantamutto y Arias, 2016). Tanto la escritura creativa como la escritura fonética responden a usos intencionados que apelan a reforzar rasgos afiliativos y marcas intragrupalas, además de funcionar como estrategias de atenuación o ponderación. En cambio, las modificaciones ortográficas son, principalmente, errores de ortografía de los cuales el hablante puede estar en conocimiento o desconocimiento. Ocurre, a veces, que un mensaje se envía con un error y, en la relectura que muchos hacen del texto enviado, enmiendan su imagen a partir de la corrección de la grafía. De todos modos, los grupos socioculturales más bajos no solo registran una escritura más alejada de la normativa, sino que en sus mensajes se acumulan las variaciones gráficas y las modificaciones.

5.7.1 Modificaciones ortográficas

Cuando dos grafías corresponden una unidad fonética, su reducción genera diagramas de dos tipos: un movimiento de sinécdoque, en el que una grafía responde al conjunto, o por otra grafía distinta al grupo de grafías que responda por el sonido (Vela Delfa, 2007: 690). Estas modificaciones, que se vinculan con una ortografía fonética, pueden provenir de un desconocimiento de la representación ortográfica correcta. Estos procedimientos son fluctuantes y muestran una inestabilidad estilística al interior de las producciones de algunos hablantes que, en ocasiones, usan formas divergentes en mensajes consecutivos.

En hablantes de los grupos socioculturales altos y cuya ortografía responde a la escritura normativa, es posible suponer un uso intencionado de determinados cambios (por ejemplo, el uso de la grafía *y* por la *ll*) reproduciendo la no distinción que hay entre esos sonidos en español bonaerense. De todos modos, el desconocimiento de la grafía correcta para la voz *yendo* es relevada con frecuencia en escritos de estudiantes. En el corpus, esta modificación la presentan de manera predominante los varones. Lo mismo sucede con la forma *vayamos* (aunque esta última aparece en menos mensajes). En el

siguiente ejemplo (220), la repetición de voces (*vamos*), el uso de tildes que no corresponden (*llamó*) y el cambio de grafía (*vaya=valla*) hace presuponer que el hablante no domina la ortografía adecuada.

Ejemplo 220

4839-2015	Vínculo: compañeros de trabajo. Contexto: un joven escribe a un compañero de trabajo que le preguntó cuándo va a la oficina central.
M2B →M2A	Vamos a comer y después vamos . Te llamó cuando <i>valla</i>

Por otra parte, en el ejemplo 221, la hablante puede justificar el uso del cambio de grafía en búsqueda de economía (que se suma a la caída de la vocal final de *tarde*) o puede estar motivado por un desconocimiento de la forma correcta de escritura, lo mismo sucede en el ejemplo 220. Este uso es divergente respecto a la presencia de la forma *llendo* que, por un lado, no abrevia y, por otro, surge –probablemente– por una regularización del verbo a partir del asociarlo con la forma *llegar*. Otros cambio de grafía que no responden al patrón del español y que tampoco pueden justificarse por una búsqueda de mayor expresividad o economía son las formas registrada de *cunple=cumpleaños* (M2A), *enpresa=empresa* (M2B), *camviar=cambiar* (M2B), *asercando=acercando* (F1B), *honda=onda* (M1B), *benir=venir* (F2B), *hazez=haces* (F2B), *veya=bella* (M1B), *noce=no sé* (F1B), *cillones=sillones* (M2B), entre otros.

Ejemplo 221

0367-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes están organizando para ir a la casa de otra amiga por la noche y una le avisa a la otra que va a llegar más tarde.
F1A →F1A	Voy a <i>yegar</i> mas tard Voy a llegar más tarde

No es objeto de este trabajo atender a la escritura normativa dentro del discurso digital. Siguiendo los objetivos que guían esta investigación, nos interesan las modificaciones gráficas de las que los hablantes no son conscientes, más allá de las faltas de ortografía por desconocimiento de la norma, y derivan, en general, de la interfaz usuario-teclado y un envío sin revisión previa. Estas modificaciones dan pie a diferentes malentendidos y, en ocasiones, los hablantes deben recurrir a su conocimiento contextual para recuperar el significado (ejemplo 223) o el emisor, si relee lo enviado, envía nuevamente la palabra en su forma correcta (ejemplo 224).

Las modificaciones en algunas intervenciones reflejan el descuido por parte del hablante, máxime cuando la relación de confianza entre los interlocutores no atenta

contra un posible daño a su imagen. En el ejemplo 224, se dan una serie de cambios de grafía y escritura no voluntaria que no favorece la interpretación. De hecho, debido al envío equivocado de *dejar* implica un SMS siguiente de aclaración: *cenar*. En el ejemplo 223 ocurre algo similar pero el emisor no detecta el error y es el destinatario quien corrige la escritura. Este es también el caso del ejemplo 225, donde en medio de un partido de básquet una joven escribe a su hermana para saber si un jugador es el que a ella le gustaba. El estilo descuidado de la hablante que realiza la emisión iniciativa se mantiene en la reactiva: diversas palabras presentan una escritura con *ruido*, es decir, suponen interferencias para la lectura adecuada del texto.

Ejemplo 222

0535-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes intercambian mensajes de conversación de contacto.
F1B →F1B	Bn bn voz amiga como ezta?¿ yo con mi mamá tomando mate y Por ir a yevar a mi hermano a football jaja me voy a aburrir ja =P

Ejemplo 223

1199-2014	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer invita a su hijo a ir al mar a pasar la tarde.
F4A →M2A	Nos vamos al <i>sin</i> venis
M2A →F4A	Supongo que habras querido poner <i>mar!</i> Jeje. Vieja me quedo en casa, gracias, de ultima después voy. Un beso

Ejemplo 224

1199-2014	Vínculo: suegra-nuera. Contexto: una joven escribe a su suegra para preguntarle si podían ir a su casa a cenar y bañarse (debido a que estaban sin agua).
F2A →F4A	Podemos ir a cenar y a bañarnos y brindamos por el día de la ingeniería?
F4A →F2A	K
F4A →F2A	Estaba en itlalino, no <i>hat</i> c
F2A →F4A	jajajaja tus SMS son genialws. Podemos ir a <i>dejar?</i>
F2A →F4A	Cenar

Ejemplo 225

4741-2015	Vínculo: hermanas. Contexto: una joven escribe a su hermana durante un partido de básquet.
F2A →F2A	Jugamos <i>conbtra</i> boca. Esta weingfadt. No te <i>gfustaba</i> a vos?w Jugamos contra Boca. Esta Weingardt. No te gustaba a vos?
F2A →F2A	El colorado? Jodiamos pero no me gustaba kajajja
F2A →F2A	No. Es hermoso. <i>Gfooghleawalo</i> . El <i>qmuie</i> vos decias era feo

Las modificaciones ortográficas se pueden ir siguiendo en la dinámica de este tipo de interacción, abreviando, expandiendo o cambiando las expresiones. En vistas de que no es posible estar en el momento que se producen los mensajes, no es posible indicar si las elecciones realizadas fueron intencionadas o un descuido (no intencionado) por parte del emisor.

5.7.2 Escritura creativa

people using SMS language need to know the actual spelling of words before making any spelling change that depicts this type of language (Torrado, 2012: 225).

De manera complementaria al uso de repeticiones de grafías y abreviaciones de diferente tipo (§5.1 y §5.2), los hablantes utilizan otro tipo de recursos creativos en determinados elementos léxicos a los fines de ampliar su significado y producir, de este modo, interpretaciones complementarias. En esta subsección presentaremos ejemplos ilustrativos de algunos procedimientos encontrados que sirven tanto como estrategias de intensificación de elementos léxicos como uso de diminutivo que no responden al procedimiento morfológico del español (sufijación de *ito-ita*).

A continuación, exponemos diferentes variantes que presenta la forma *besos* en los contextos en los que aparece dentro de los SMS. Esta fórmula de despedida es frecuente en intercambios en el dominio de uso de las relaciones sociales, familiar y de pareja (§6.2.1.2). En todos ellos se encuentran variaciones que permiten cotejar al índice de creatividad que pone de manifiesto su elección.

Ejemplo 226

5710-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a una amiga que le contó que su hija se partió un diente.
F2A →F3A	Uuuu que impresioncita. <i>Besotones</i> . Ojala no sea nada
F3A →F2A	Todo va a andar bien. <i>Besitutis</i>

Ejemplo 227

2180-2009	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio para desearle buen día.
F2A →M2A	Albricias!! comienza el fin de tu primer semana de trabajo, que tengas un lindo día, <i>besoteX!!</i>

Ejemplo 228

0095-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente coordina un encuentro con una amiga.
F1A →F1A	Dales! Y 5 ahí <i>bechio</i>

Para medir la creatividad de los hablantes y su variación sociolingüística, hemos realizado un análisis sobre las variantes que presentan algunas formas como *ok*, *dale*, *besos*, *bueno* y *buenísimo*. En la sección §6.2.1.2, se presentan, además, los índices de creatividad respecto a los saludos. De este modo, al cotejar las diferentes formas que presentan un mismo ítem es posible cotejar qué variable resulta más productiva respecto a la aparición de mayor cantidad de variantes (véase **Tabla 26** y **27**). El índice de creatividad se calcula a partir de dividir las variantes de aparición sobre la cantidad de ocurrencias y multiplicarlo por 100. De este modo se obtienen la cantidad de formas diferentes que aparecen, de cada ítem, cada cien palabras.

Tabla 26 Índice de creatividad en marcadores discursivos según sexo del hablante

	Femenino			Masculino		
	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad
Ok	122	12	9,8	349	12	3,4
Dal*	123	12	9,8	93	4	4,3
Buen*	127	17	13,4	101	8	7,9
		Promedio	9,3	543	Promedio:	5,2

Tabla 27 Índice de creatividad en marcadores discursivos según dominio de uso

	Dominio laboral			Dominio familiar y de las relaciones sociales		
	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad
Ok	195	11	8,2	269	14	5,2
Dal*	60	3	5	156	13	8,3
Buen*	56	4	7,1	167	18	10,7
		Promedio:	6,8		Promedio:	8,1

Las diferentes variantes o formas de aparición que presentan estos marcadores se analizan en §6.3. Sin embargo, a partir de lo que se observa en la tabla, se distingue que

las mujeres presentan en todas las formas un índice de creatividad más alto que los varones (cuestión que se diferencia en el dominio laboral). En cuanto al dominio de uso, el índice de creatividad es un levemente superior en el dominio familiar y de las relaciones sociales sobre el dominio laboral. El aspecto que resalta en el dominio laboral es que el *ok*, que tiene gran importancia en el corpus, presenta un índice más elevado en el ámbito laboral respecto a los otros dominios.

Por otra parte, dentro de la escritura creativa, los hablantes presentan procesos de sufijación de diverso tipo que no concuerdan con el repertorio de sufijos del español (*besotutis=besitos, besoteX=besotes*), cambios de vocales (*se=sí; holu=hola*) y algunos procesos que se ubican a mitad de camino entre calcos semánticos y escritura fonética dentro de la misma variedad lingüística (*opio>obvio*) Tal el caso de los ejemplos 229 y 230. Por otro lado, el uso de una yuxtaposición de cláusulas a partir de puntos genera un estilo oral como en 230.

Ejemplo 229

3246-2013	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga, quien está por ir a su casa a cenar, para avisarle que va a salir un rato a hacer compras.
F2A →F2A	Celes, estoy haciendo <i>compriyas</i> pero ya voy a casa. Escribime cuando estés yendo así me apuro por las dudas

Ejemplo 230

5680-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven está organizando una cena con sus amigas.
F2A →F2A	Seeeee. <i>Opio</i> . Pero pregunta por guasap. Esta agustin, moi y butis. Yo estoy volviendo en cole. Lego a las 5 Sí. <i>Obvio</i> . Pero pregunta por whatsapp. Está Agustín, Moi y Butis. Yo estoy volviendo en colectivo. Llego a las 5

5.7.3. Ortografía fonética

Dentro de los rasgos que ubican a la escritura en los SMS como *spoken-like* (Hård af Segerstad, 2005: 45) y a su ortografía no convencional (o no-estándar) como una reproducción *gráfica* –es decir, a partir de texto escrito– de una conversación oral, la *ortografía fonética* subsume las elecciones lingüísticas dentro de los límites de la dicotomía *oral-escrito*. En un menor grado, pero como el chat, estamos ante una *conversación tecnológica* (Sanmartín Sáez, 2007). Sin embargo, opera de manera más adecuada el ubicar este tipo discursivo en el del polo de *inmediatez comunicativa* (Koch y Oesterreicher, 1985).

La *ortografía fonética*, es decir, la utilización de reglas que conviertan el fonema en un grafema (la escritura hecha a partir de cada fonema y no en función de sus constituyentes), es un proceso de reducción en el que los hablantes reproducen a nivel gráfico las unidades fonéticas (a nivel de fonema, grafía o palabra). La formación de digramas (Vela Delfa, 2007: 689), como se mencionó, responde en parte a la representación con una única unidad gráfica a una unidad o grupo fonético: es el caso de la sustitución de $y < ll$, $q < qu$, $k < qu$, $w < bue/gue$, $x < ch$. Se trata de un procedimiento de reemplazo mediante el cual se reducen la cantidad de grafías necesarias. En español, entre otros autores, atienden a estos aspectos Blanco Carpintero, 2005; Vela Delfa, 2007; Parilla, 2008.

Algunos de estos digramas son propios de alguna variedad del español, por ejemplo, el uso de $x < ch$ registrado en el español peninsular (Vela Delfa, 2007: 690). Un aspecto a resaltar es el uso de la grafía k (extendido en todos los grupos de hablantes, en diversas variedades del español, como se señalan en diversos estudios (Blanco Carpintero, 2005; Domínguez Cuesta, 2005; Vela Delfa, 2007; Parilla, 2008; Ivars, 2010; Penas Ibáñez, 2010).

Además de los digramas, analizados en §5.2, otro procedimiento de escritura fonética es aquel que reproduce la forma de pronunciación oral de una determinada expresión. Esto ocurre, generalmente, en palabras extranjeras y es posible considerar dentro de este conjunto las realizaciones que plasman la forma típica de determinada variedad dialectal²⁵⁰. Esta escritura fonética fue relevada en §5.2.3, como formas de caída de la s final de palabra. En el ejemplo 231, una joven (bilingüe inglés-español) plasma, en la escritura, la pronunciación (marcada) del nombre de una ciudad en su variedad de origen: *Londres=London*. Esto mismo se registra en el ejemplo 232 en el cual la misma joven escribe la expresión *until now=hasta ahora* como se pronuncia. Esto ocurre con hablantes bilingües francés-español (ejemplo 233).

Ejemplo 231 [20]

5632-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga (Nuria) para saludarla porque ha regresado de un viaje a Londres.
F2A →F2A	Ay nu que hermoso regalo! Que linda! Gracias!! Espero que hayas disfrutado mucho..Con lo lindo que es viajar! Y ese acentazo de <i>landan!</i> Te quiero amiga

²⁵⁰ En inglés, se denomina dialecto visual o “eye-dialect”. Véase, por ejemplo, Tagg (2009).

Ejemplo 232

5603-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven iba a ir a visitar a una amiga a su casa pero se queda dormida luego de ducharse
F2A →F2A	Siesta de pelo mojado y bata <i>antil nau</i> . Perdon.

Ejemplo 233

0426-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un joven responde a su amiga que le contó con su novio.
M1A →F1A	En cherio?? <i>Pucua</i> ? ²⁵¹

En el último ejemplo (233), se da un rasgo de escritura creativa por ampliación en busca de un refuerzo de los rasgos afiliativos. En la primera expresión, aparece un juego fonético creativo *En cherio*, imitando un habla infantil. *In media res* del intercambio entre amigos en el cual una joven cuenta que se peleó con su pareja, un mensaje breve y desprovisto de rasgos expresivos podría haber sido despreferido por la interlocutora. El envío inmediato entre el mensaje precedente (425) y el analizado (426) hace suponer que el interlocutor optó por una intervención breve y rápida pero que no fuera, por ello, desacorde a la situación comunicativa y a las expectativas de su amiga.

5.8. Sintaxis parcelada

Entre las características de la sintaxis propia de la oralidad, presentadas por Brown y Yule (1993: 35), se verifica la presencia de menor subordinación, un orden menos estructurado y, a nivel oracional, se suelen encontrar estructuras incompletas. En un estudio sobre cláusulas de relativo en un corpus de más de 600 SMS, sin especificar el grupo etario en el español de Argentina, Hidalgo (2010: 647-653) se cuestiona la aparición de este tipo de cláusulas (que aportan información suplementaria) en un contexto de uso donde se supone que rige la brevedad y los enunciados concisos. Sin embargo, concluye que el uso de cláusulas subordinadas relativas implica una estrategia comunicativa para ponderar la perspectiva del emisor tanto para valoraciones personales como hacia otros participantes de la interacción.

La comunicación por SMS es un modo pragmático de comunicación (Givón, 1979), similar a lo que ocurre en el chat o en el *email*, que se asemeja, en su relación con el

²⁵¹ En la planilla de transcripción brindada por el colaborador, indicó, entre paréntesis, que esa voz correspondía a *pour qoui* y que, a su vez, significaba *por qué*.

discurso coloquial, con los fenómenos de desintactización observados en el correo electrónico (de-Matteis, 2004: 72) y en el chat (Sanmartín Sáez, 2007). El uso de estructuras incompletas responde a un rasgo estilístico propio de determinadas situaciones comunicativas, muchas de la oralidad en las que, en realidad, aquello que les falta se extrae del contexto (Garrido Medina, 1997).

Tal como se mencionó, en relación con otras plataformas de interacción, es infrecuente la aparición de intervenciones interpuestas entre el SMS iniciativo y el reactivo. Sin embargo, en plataformas de MI como WhatsApp la acumulación de intervenciones por parte de un mismo emisor (en una interacción diádica) o de varios (en una interacción grupal) obliga, en algunos casos, a recuperar el contexto de un enunciado. La estrategia que los usuarios utilizan no son las expresiones que parafraseen lo dicho y retomen la intervención a la que aluden, sino que copian el mensaje (reenvían) y agregan su intervención reestableciendo, nuevamente, el par de adyacencia correspondiente (véase *Anexo* §8.1, **Ilustración 21**).

Dentro del corpus hemos diferenciado los SMS según tengan una sintaxis compleja, parcelada (Sanmartín Sáez, 2007) o simple. Consideramos con sintaxis compleja a los SMS que presentan subordinadas o varias oraciones en un mismo mensaje (los del grupo sociocultural alto, en ciertas intervenciones). Retomamos el concepto de sintaxis parcelada de Sanmartín Sáez en referencia a la sintaxis coloquial, cuando el hablante presenta la información “tal y como se viene a la mente” (2007: 73), aunque, muchas veces, ese rasgo está determinado por la intervención precedente en la cadena discursiva de SMS. La sintaxis parcelada, en tal caso, es el reflejo de una estructura previa que la ordenó (véase §Cap. 4). Este aspecto no se refleja en la interacción por chat ya que los usuarios dividen sus intervenciones en varios turnos; a diferencia de esa plataforma, en los SMS, el turno y la intervención se yuxtaponen. Basándonos en las aportaciones de Di Tullio (2010: 67-164), en términos generales, es frecuente la aparición de oraciones con uno o dos constituyentes en un mismo nivel y construcciones copulativas y disyuntivas.

En la sintaxis de los SMS encontramos yuxtaposición de elementos coordinantes copulativos tanto a nivel de sintagma como a nivel de enunciados. Los elementos coordinantes producen, en algunos casos, relaciones extraoracionales que se encadenan con enunciados precedentes. En los siguientes ejemplos, además de estos usos, se agregan matices temporales (como en la relación *salió del cole, luego se fue a la casa*) o matices causales (*le mandé un mail y me dijo que salió del cole y se fue a la casa* y

como llover), en el ejemplo 234. Sin embargo, en los mensajes del grupo sociocultural bajo, se yuxtaponen cláusulas a partir de una serie de conectores de relativo y subordinantes (*que*), que se desprenden del argumento “la vida es bella”, estableciendo, a su vez, un matiz causal entre *q m pude comprar ropa q tengo salud q ando bien mi mama vive* y el argumento principal.

Ejemplo 234

0398-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes intercambian mensajes sobre la relación de una de ellas con su pareja.
F1A →F1A	No vino porque no tenia ganas. Le mande un mail y me dijo que salió del cole y se fue a la casa y como llover dijo que ni daba venir o sea

Ejemplo 235

0524-2011	Vínculo: amigos. Contexto: dos adolescentes intercambian mensajes mientras uno está trabajando en otra ciudad. En el SMS precedente, la joven le pregunta cómo está.
M1B →F1B	Yo tampok xq tuve q trabajar jaja we re bajo, d bno q m pude comprar ropa q tengo salud q ando bien mi mama vive hay kosa linda pa contarte la vida es linda otra vez la luna!! Yo tampoco porque tuve que trabajar jaja bueno re vago, de bueno que me pude comprar ropa que tengo salud que ando bien mi mamá vive hay cosa linda para contarte la vida es linda otra vez la luna!

Ejemplo 236

0717-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga lo que está haciendo con un amigo.
F1A →F1A	Jajajaj lucas no para de decirme cosas nuevas llora conmigo, me acaba de poner lo de ani, vergüenza total ya esta loco pensa q dsp d esto no pueden saber nada peor, escucha musik y dormila q mañana va a ser un dia largo... chist Jaja Lucas no para de decirme cosas nuevas llora conmigo, me acaba de poner lo de Ani, vergüenza total ya está loco pensá que después de esto no pueden saber nada peor, escucha música y dormila que mañana va a ser un día largo... chiste

En aquellos SMS con sintaxis parcelada nos encontramos con textos que escapan al orden normativo de los constituyentes o a los que les faltan elementos en la oración (ya sean conectores u otros elementos). En estos casos, el interactuante debe reorganizar o inferir los elementos faltantes del enunciado a fin de comprender su significado, como en los ejemplos siguientes (237 y 238). En estudios previos se ha registrado la ausencia de palabras funcionales (Torrado, 2012) que, sin embargo, en *SMS-CEBo* se constituyen como las principales candidatas a ser abreviadas. En el ejemplo 237, el orden marcado VCS se debe a una cuestión de foco: si la actividad es ir a pintar un mural, la información relevante es *está horrible* (llueve, hay viento, hace mucho frío).

Ejemplo 237

0047-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga con quien habían quedado para ir a pintar, como parte de una actividad escolar, el día sábado.
F1A →F1A	<i>gorda esta horrible el dia</i> y estoy terminando lo de historia, avisame q me conecto elegimos el des. y llevo las cosas dsd kasa. Kiss shanturrona

Ejemplo 238

0233-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que ya está yendo a un sitio desde la cantina del colegio.
F1A →F1A	Ya voy cantina

Ejemplo 239 [87]

2959-2014	Vínculo: jefe-empleado. Contexto: un empleado de una empresa de Ing. White pregunta dónde cobra su sueldo y el jefe inmediato le responde que debe pasar por la oficina de Bahía Blanca que cierra en media hora
M2A →M2B	Sisi por bahia metele que el que paga se va a las 19
M2B →M2A	Ahí voy corriendo no pero llevo jaja

Por otro lado, la ausencia manifiesta de signos de puntuación provoca una dificultad para establecer unidades menores al interior del mensaje. En tal sentido, se trata de lograr el grado de adecuación al que le corresponde determinado enunciado en función de su significado. Tal es el caso del ejemplo 239, cuya segmentación presenta dificultades. La secuencia se da en el marco de una premura ocasionada porque minutos antes de las 19, una persona debe trasladarse desde una ciudad hasta otra cercana para poder cobrar su sueldo. Las hipótesis para establecer la relación entre los constituyentes en este ejemplo, desde una perspectiva estructural (Di Tullio, 2010: 67), nos conduce a tres relaciones diferentes:

1. (Ahí voy corriendo) (no pero llevo) (jaja)
2. (Ahí voy) (corriendo no pero²⁵²) (llevo jaja)
3. (Ahí voy) (corriendo no pero llevo) (jaja)

La falta de puntuación produce una desjerarquización de los elementos presentes y, por tanto, la interpretación del destinatario está anclada en la inferencia que pueda realizar tanto a partir del enunciado expreso como del conocimiento común compartido. De las tres hipótesis, la primera indicaría que el empleado va a ese lugar (*ahí*) corriendo, sin poder llegar antes de las 19 aunque cerca de la hora (*no pero llevo jaja*) como para poder encontrar aún a la persona que le debe pagar. La segunda hipótesis indica que va

²⁵² Este uso de *pero* es un elemento, considerado dentro de los análisis de las estructuras del margen derecho, característico de la ciudad de Bahía Blanca.

a la oficina (*ahí voy*) sin apuro (*corriendo no pero*) aunque llegará a horario a pesar de que no parezca que lo hará (*llego jaja*). La tercera hipótesis incorpora el matiz temporal de *ahí* (véase §6.5.2): ya estoy yendo (*ahí voy*) no corriendo pero a suficiente velocidad como para llegar a horario (*corriendo no pero llego*) y el uso de las risas apela al conocimiento compartido entre los hablantes ya que el emisor es una persona con sobrepeso y que realiza poca actividad física, por tanto, nunca iría corriendo.

En otro orden, el fenómeno de la elipsis es un mecanismo de cohesión textual cuya productividad reside en que, al omitir alguno o varios elementos lingüísticos, el sentido siga siendo claro²⁵³. La economía rige este mecanismo como forma de reducir al mínimo una expresión (Seco, 1995: 244). Por elipsis se entiende la ausencia de realización fónica o escrita de alguna palabra o varias para evitar la redundancia léxica:

es, pues, un mecanismo de infraespecificación léxica mediante el cual se evita la realización fónica de alguno de los constituyentes necesarios para interpretar adecuadamente el enunciado. Tal omisión es posible gracias a que el contenido de la unidad elíptica es directamente accesible al oyente a través del contexto discursivo o situacional (Brucart, 1999: 2789).

En la marcación de un enunciado se lo consigna mediante la forma \emptyset (vacío) para indicar que en la superficie del texto están ausentes uno o más elementos²⁵⁴ (Esparza Torres, 2006: 68).

Al referirnos al uso de la elipsis no solo consideramos los casos donde el constituyente omitido, es decir, el antecedente, se puede recuperar a partir del contexto oracional sino también los casos en los que se evitan los elementos comunes en una interacción y compartidos por los hablantes en el transcurso de la misma. Es posible diferenciar, entonces, entre *elipsis situacional* y la *elipsis gramatical* (Dubois, 1983). Por otra parte, se considera elipsis cuando es posible “recuperar los elementos no expresos” (Di Tullio, 2010: 278) a partir de los constituyentes presentes. De todos modos, la elipsis puede ser exofórica al referir a elementos contextuales o conocidos por los interactuantes que el investigador no puede reponer por ausencia en el corpus de interacciones precedentes o por intervenciones desarrolladas en otros canales.

²⁵³El fenómeno de la elipsis merece un estudio más detallado y en profundidad, no solo por su complejidad sino también por las diversas posibilidades que tiene de realización. Sobre el tema, recomendamos la lectura de de-Matteis (2009: 133-153).

²⁵⁴ “Cuando en una cadena aparecen elementos cohesivos representados por \emptyset , decimos que se trata de cohesivos elípticos; es decir: de elementos no manifiestos superficialmente en el texto, pero necesarios para presentar la organización textual” (Esparza Torres, 2005: 68).

Como ocurre en la interacción cotidiana, la comunicación por SMS es un contexto favorable para la aparición de elipsis ya que los hablantes dejan “implícita toda aquella información que opinan que sus interlocutores podrán extraer por sí mismos, de forma que el esfuerzo de procesamiento del enunciado no se incremente en exceso” (Yus, 2010: 203). Esto se verifica, especialmente, en los SMS donde los mensajes están dirigidos a un destinatario en particular que comparte información. Por ejemplo, es probable que en el ejemplo 240 el destinatario sepa qué es lo que tiene que hacer con el *librito* más allá de la ausencia total de un verbo que aporte información de transitividad.

La importancia del contexto, mencionada por Campano Escudero (2007: 15), es central. Diferentes tipos de inferencias son necesarias para la comprensión de los SMS, que ayudan a reponer los vacíos del enunciado:

La interpretación de los mensajes SMS obliga a hacer continuamente implicaciones contextuales debido a la ausencia espacial, la asincronía, la introducción de neografías y la brevedad de los enunciados.

Las inferencias pueden ser globales o locales. Las inferencias locales se dan en distintos niveles:

- Nivel léxico: se hacen inferencias sobre las palabras que aparecen abreviadas en la forma de neografías o particularidades morfológicas.
- Nivel sintagmático: las inferencias principales que se producen en este nivel son las relativas a la concordancia entre unidades.
- Nivel oracional: inferencias sobre elementos deícticos o anafóricos.

Las inferencias globales son aquellas que permiten al destinatario del mensaje conocer la intención del emisor en su producción.

La elipsis también es un fenómeno que se registra en casos de cambio de significado. Manuel Seco (1995: 244) propone los siguientes ejemplos de fenómenos de elipsis en construcciones apositivas: el adjetivo *capital* en *ciudad capital de una nación* y el adjetivo *postal* en *tarjeta postal* hacían referencia a “que es la más importante” y “relativo al correo”, respectivamente. Por economía, los adjetivos –tras un proceso de elipsis– se vuelven sustantivos que toman el significado de la forma plena: el caso paradigmático sería, en este caso, el uso de *celular*<*teléfono celular*.

En el ejemplo 239, y en los aquí presentados (240-242), se advierte un enunciado escrito con estilo telegráfico (Vela Delfa, 2007) que coincide con una *elipsis de vaciado de verbo* (Garrido Medina, 1997: 164). Este rasgo abunda entre los de cohesión textual en este tipo de discurso (similar a lo que comprueba Vela Delfa para el correo electrónico). A continuación, presentamos los ejemplos con vaciado de verbo. En todos los casos, es posible reponer el valor semántico de ese elemento faltante por el contexto.

Ejemplo 240

0043-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le pide a su amiga que le lleve un libro que le prestó.
F1A →F1A	gorda para el lunes si o si Ø el librito

Ejemplo 241

0243-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente le escribe a su amigo con quien está tratando de encontrarse.
F1A →M1A	Ø CENTRO JAJA NC Q D MIERCOLE DISFRACES

Ejemplo 242

0318-2011	Vínculo: amigos. Tema: un adolescente escribe a su amigo para invitarlo a su casa.
M1A →M1A	Te estaba invitando yo igual pero ok, nos juntamos próximamente no Ø problema, un abrazo.

Ejemplo 243

0911-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que están dando la película de Harry Potter en el canal Warner
F1A →F1A	Harry Potter en <i>wb</i> =D

Ejemplo 244

0913-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para avisarle que están dando la película de Harry Potter en el canal Warner
F1A →F1A	Estan <i>dando</i> Harry Potter en <i>Warner</i> !!

La confrontación de los ejemplos 243 y 244 permite ver, por un lado, los cambios y/o elecciones que cada hablante produce sobre los mensajes y, por otro, la adecuación al destinatario. Entre el primer SMS y el segundo hay solo tres minutos de diferencia (el primer SMS fue enviado a las 16:04 y 16:07 la adolescente escribe un SMS a otra amiga). Esto hace suponer que la emisora clausuró la opción de reenvío del mensaje a la otra hablante interesada y, dentro de las opciones disponibles, eligió reponer, mediante la explicitación de *Están dando* (en nuestra variedad de español es equivalente a *están poniendo*). El proceso de inferencia se completa a partir de reponer el canal *Warner*. Si *Warner* es un canal de televisión, y Harry Potter es tanto un personaje, una novela y una película, el significado se restringe a partir de ir buscando un contexto adecuado para producir una inferencia que satisfaga ese enunciado. En el ejemplo 243, en cambio, el uso de una abreviatura (*wb*) dificulta aún más este proceso de inferencia.

Por otra parte, las estrategias textuales elegidas por los hablantes son similares a las observadas en el chat (Yus, 2010a: 203), donde lo más frecuente es la eliminación del pronombre de sujeto cuya aparición es un fenómeno de focalización y atenuación. En español, la presencia del sujeto no es obligatoria ya que las formas verbales desinenciales permiten restablecer el sujeto gramatical y su expresión resulta “innecesaria la expresión de los pronombres de primera o segunda persona en función de sujeto” (Di Tullio, 2010: 169). Sin embargo, se comprueba en el corpus (y se ha observado también en interacciones cara a cara) la aparición de pronombres tras la elisión del verbo o para introducir aclaraciones pertinentes, a partir de la inclusión del pronombre *yo*, como se observa en el ejemplo 245. Lo que sigue la interjección *Ah* responde a *yo* <*preguntaba/ decía*> *porque*.... En este caso, se elide el verbo porque responde a la intervención precedente del mismo emisor. Esta clase de elipsis situacional también corresponde a un caso de elipsis parcial donde el antecedente está dentro de la secuencia comunicativa y ya no del enunciado (véase Brucart, 1999: 2811). En los SMS, muchas veces se retoma información del mensaje precedente introducida a partir de un marcador textual (generalmente, *bueno*²⁵⁵, *ok*, *dale*, véase §6.3) y, se direcciona el SMS hacia otro tópico.

Ejemplo 245 (114)

0263-2011	Vínculo: amiga. Contexto: una adolescente le escribe a una amiga para saber si tiene partido de vóley.
F1A →F1A	Valen donde y a que hora juega hoy?
F1A →F1A	No jugamosss hoyyy, jugamos mañana! Mañana a las 13.30 en estudiantes y a las 3 en estudiantes tambien. Los dos seguidos
F1A →F1A	A <i>yo porque</i> ahora estaba yendo para alla a ver jugar a mi papa.

Por último, otros casos corresponden a la elisión del sintagma verbal a partir de la utilización de los operadores de polaridad (*sí, no, también, tampoco*), señalados por Brucart (1999: 2829-2830). La operatividad de este mecanismo es significativa en los mensajes de *SMS-CEBo*, debido a la estructura discursiva de los textos breves. Sin embargo, no es elipsis la suspensión que ocurre en el final del mensaje del ejemplo 246 ya que se trata de una expresión connotada (*te amo*) abreviada a partir de un truncamiento total.

²⁵⁵Véase de Matteis (2004:74).

Ejemplo 246

4620-2008	Vínculo: pareja. Contexto: una joven le dice a su novio “te amo” y él responde mediante el siguiente mensaje.
M2A →F2A	Yo tambien Ø pero soy tan cagon q no t lo dije...ya lo sabes cuando t vea lo digo. M puse cagon...seran los 28. Te a... Yo también Ø pero soy tan cagon que no te lo dije...ya lo sabes cuando te vea lo digo. Me puse cagon...serán los 28. Te a...

Ejemplo 247

0434-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente le dice a su amiga que luego se conectan en Facebook.
M1A →F1A	Jsjaja face book :P daale, dsp hablamos. Yo <i>tmb</i> Ø lokk! Besoo Jsjaja face book :P dale, después hablamos. Yo también loco! Beso

Ejemplo 248

0906-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para saber qué hay que hacer para el colegio.
F1A →F1A	Oki. Que hay que hacer para mañana?
F1A →F1A	Ø Naturales, lengua y nada mas creo.
F1A →F1A	Que hay que hacer de lengua?
F1A →F1A	Ø Lo de teso Ariadna y lo que hicimos hoy

Este último tipo de elipsis se basa en una referencia exofórica a lo dicho previamente y es propia de la interacción oral. La ausencia de un verbo que introduzca esos objetos directos se justifica en el mensaje precedente. Este procedimiento funciona sobre la base de que, por un lado, la respuesta haya sido emitida en un breve lapso y, por otro, que la organización discursiva de los SMS al interior de la plataforma permite reponer el mensaje precedente. Este tipo de estrategias textuales descansa en la ilusión de instantaneidad y (casi)sincronía de los intercambios.

La escritura no planeada produce repeticiones de estructuras sintácticas que se reflejan en el orden de los constituyentes del enunciado y, en particular, emergen ante las repeticiones o estructuras que se insertan en medio de otra. En *SMS-CEBo* se observa, por ejemplo, la presencia de saludos de despedida en mitad del SMS (ejemplo 249) o la reiteración de saludos con elementos incrustados (ejemplo 250), ambos producidos por la misma hablante. Esto también sucede en los ejemplos 251 y 252 de hablantes diferentes. Por último, la no planificación favorece que elementos atenuadores o claves de contextualización estén al final del enunciado como en el ejemplo 254.

Ejemplo 249

1194-2014	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una madre escribe a su hijo para que se comuniquen con su jardinero.
F4A →M2A	El jardinero esta en casa ahora porq no arreglas para mañana <i>bs</i> tengo torta <i>rca</i> desayunar <i>ja ja</i>

Ejemplo 250

1191-2014	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una madre escribe a su hijo para que se comuniquen con su jardinero.
F4A →M2A	Estamos viajando salimos hace menos de una hora asi que no se come tranquilo <i>ja ja</i> tu pa todavia no le hablo a josué tendra miedo que lo invité <i>ja ja</i> <i>bs</i> cuando estemos cerca te aviso <i>bs</i>

Ejemplo 251

1237-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven escribe a su hermano para recordarle que es el cumpleaños de su tía..
F2A →M2A	Ahhh acordate de que hoy es el cumple d la pirucha,marcela,cumple 60.. <i>besos</i> ..llamala si quieres,tenes el num?

Ejemplo 252

2878-2014	Vínculo: amigas. Contexto: una joven que vive en una localidad cercana a Bahía Blanca se escribe con una amiga para coordinar un encuentro.
F2A →F2A	Ahyh <i>besos!</i> Dale! Yo el martes-miércoles voy para bb también. <i>Besos</i> y buen viaje

Ejemplo 253

2981-2014	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un empleado le pregunta a su jefe si cobra bancarizado.
M2B →M2A	Mati yo cobro x el banco también? <i>Buendia ja</i>

Síntesis

En este capítulo hemos hecho una presentación de diferentes estrategias textuales, principalmente, en relación a los niveles de lengua morfosintáctico y léxico-semántico. Con base en la bibliografía revisada, de manera coincidente, en diversas variedades lingüísticas (francés e inglés, principalmente) se registran similares fenómenos al servicio de la interacción digital y, en particular, del intercambio de SMS. Estos fenómenos, combinados con las estrategias pragmáticas que presentaremos en la siguiente sección, sirven para canalizar los principios dinamizadores de claridad, economía y expresividad y para alcanzar las metas comunicativas en un medio inherentemente textual. Las elecciones que realizan los hablantes están reguladas, por un lado, por el dominio de uso en el cual se inscribe la díada, por el sexo y edad de los interlocutores, y, por otro, por aspectos estilísticos de los SMS en cuanto género.

CAPÍTULO 6: ESTRATEGIAS PRAGMÁTICAS

Cela étant, il nous semble pertinent d'avancer que l'usage des SMS répond à des besoins communicatifs aussi bien qu'à des conditionnements de temps, d'espace et de contexte, qui, eux, tous, façonnent la pratique scripturale et les rapports humains, surtout dans des situations d'énonciation où les conventions qui organisent l'échange ne sont presque jamais respectées (Bevilacqua, 2012: 119).

En la interrelación entre medio e intenciones comunicativas, los hablantes desarrollan *estrategias pragmáticas* para adaptarse a las características de la interfaz artefactual y del género (Jiménez Gómez y Vela Delfa, 2005), así como a la situación comunicativa. El usuario, en cuanto hablante, desarrolla su interacción a partir del medio que mejor se adecue a sus propósitos y no necesariamente a través de aquel que tenga mayor riqueza multimodal.

Nuestra definición de *estrategias pragmáticas* incluye todos los recursos que un hablante utiliza en el proceso de producción, de manera voluntaria y consciente, y durante la interpretación, a partir de un proceso inferencial, basado en la noción de relevancia, de los enunciados en un contexto determinado. En la interacción cara-a-cara la ambigüedad de los enunciados disminuye a partir rasgos prosódicos y entonacionales, gestos y posturas mientras que en la interacción digital la ausencia de algunos de estos recursos puede desfavorecer el anclaje ilocutivo de determinada expresión, o el establecimiento de un contexto apropiado para una inferencia adecuada de las metas comunicativas de los interactuantes.

Toda interacción (escrita, oral, digital) está sujeta a la negociación de su significado a partir de un proceso continuo por parte de los interactuantes. No coincidimos con Crystal (2002: 52–53) quien indica que “el lenguaje escrito ha sido siempre ambiguo, dada su omisión facial y su incapacidad de expresar todos los rasgos de entonación y prosodia del habla”. La ambigüedad es inherente a la expresión humana y al repertorio de recursos y estrategias que los hablantes tienen para disminuir la emergencia de equívocos, interpretaciones desajustadas y enunciados despreferidos tiene sus especificidades en cada situación comunicativa, en cada género, en cada registro y en cada modo de realización. El discurso digital ha desarrollado un repertorio de recursos (tanto textuales y multimodales como emoticones, risas, zumbidos, etc.) provisto por la

plataforma y por modificaciones implementadas en el código lingüístico escrito²⁵⁶. Como cualquier estrategia, las estrategias pragmáticas son procedimientos que aseguran la consecución del objetivo, en este caso, del alcance del propósito comunicativo.

En este capítulo, relevamos las estrategias pragmáticas centrándonos en los usos, funciones y valores de algunos de los recursos más recurrentes en nuestro corpus. En aquellos casos en los que la complejidad del fenómeno lo amerita, hemos incluido también un análisis de la percepción del uso de estos recursos, a partir de los resultados de los THS. Las estrategias que analizaremos son el sistema de fórmulas de tratamiento (§6.1), actos de habla expresivos como los saludos (§6.2.1), expresión de buenos deseos (§6.2.3), agradecimientos (§6.2.4), marcadores discursivos (§6.3), estrategias de atenuación (§6.4), deixis tempo-espacial (§6.5), puntuación pragmática (§6.6) y el modo en que estas estrategias operan para la consecución de actos de habla preferidos (§6.7) o despreferidos y malentendidos (§6.8).

6.1. Fórmulas de tratamiento

How does the texter address the recipient: by using a first name, a nickname, a tender word, or other forms? Have these evolved over the past ten years? (Panckhurst y Moise, 2012: 294).

Desde una perspectiva sociolingüística, con aportaciones del Análisis del Discurso y de la Pragmática, el estudio de las fórmulas de tratamiento (FDT) ha sido objeto de numerosas investigaciones en el ámbito hispánico (Hummel, Kluge y Vázquez, 2010; Rigatuso, 2016), para las diferentes variedades del español de Argentina, como, por ejemplo, el español de Tucumán en Rojas Mayer (1985) y, en particular, en el español bonaerense –desde una perspectiva histórica y sincrónica– (Fontanella de Weinberg, 1984; 1987; Rigatuso, 1987; 2003; 2009; 2014a, entre otros).

De central interés en los estudios sobre (des)cortesía, tanto en su vertiente normativa como estratégica, las *fórmulas de tratamiento* consignan “el uso concertado en la interacción lingüística de elementos nominales, pronominales y verbales” (Rigatuso, 2004: 197). Es decir, en el sistema de la lengua, al interior de los enunciados comprende

²⁵⁶ En este sentido, cabe señalar la importancia de la actualización permanente de las aplicaciones: con frecuencia, los cambios en las marcas de retroalimentación tienen que ver con programar formas que se utilizan de manera recurrente en una plataforma y que los usuarios migran a otra. Por ejemplo, no sería llamativo que en alguna versión de *WhatsApp* se incorpore el botón de “me gusta” como en Facebook ya que los usuarios, ante una intervención que les genera esa reacción, envían el emoticono del pulgar hacia arriba.

los subsistemas nominal, pronominal y las formas verbales correspondientes. En este sentido, las fórmulas de tratamiento pueden definirse como el repertorio de elementos nominales, pronominales y verbales que los hablantes de una determinada comunidad utilizan con una triple funcionalidad: modo vocativo (para dirigirse al destinatario), modo referencial (autorreferencial y alorreferencial) y de designación general (Rigatuso, 2000: 296–297).

En cada variedad lingüística, la confluencia y articulación de elementos pronominales, nominales y verbales determina y enuncia el tipo de vínculo que une a los interactuantes en función de la díada. Esto es definido como *esquema o pauta de uso* (Rigatuso, 2017). Basados en la propuesta pionera de Brown y Gilman (1960), muchos estudios han coincidido en que el sistema de FDT de una comunidad permite verificar la relación entre los interlocutores a partir de la simetría/asimetría existente entre dichos participantes, según parámetros como la proximidad/distancia, informalidad/formalidad, confianza/respeto, solidaridad/poder (Calsamiglia y Tusón, 2002: 141) y son, al mismo tiempo, “marcadores sintomáticos de identidad” (Rigatuso, 2004: 197). Esta línea argumental sostiene la existencia de dos ejes: un eje horizontal o de solidaridad, cuya base es la relación afectiva y/o cercana entre los interlocutores, y que permite, por ejemplo, el *tuteo* recíproco o el *usted* recíproco, en relaciones más formales; y un eje vertical o de poder, donde se evidencian las diferencias sociales (basadas en los roles y en la situación comunicativa particular) y que no favorece el *tuteo* recíproco (para una discusión, véase Ghezzi y Sampedro Mella, 2015). Casos de usos marcados de *usted* dentro del ámbito familiar, en díadas con *tuteo* recíproco, o la elección de formas de solidaridad en una díada ubicada dentro del eje vertical, se advierten como cambios de código (Haverkate, 1994: 215, Rigatuso, 2011, 2017).

Luego de una revisión bibliográfica sobre los principales antecedentes del estudio de las FDT, Rigatuso (1987: 162), recupera sus diferentes usos y funciones:

- a) Expresión del conocimiento de los participantes respecto al papel y estado que poseen en un contexto concreto de uso lingüístico.
- b) Manifestación de deferencia explícita.
- c) Asignación de turnos en la conversación.
- d) Interrupción momentánea de la pauta de uso vigente en una determinada relación como expresión lingüística de exaltación emocional pasajera en situaciones de intensidad afectiva, severidad, enojo, ironía, etc.

En la variedad dialectal del español bonaerense, las formas nominales y, en algunos casos particulares, las formas pronominales de segunda persona son las que pueden constituirse como formas vocativas (Rigatuso, 2007: 82). Tal como propone la autora

(2006: 81), en su uso, este elemento pragmático posee dos funciones principales (cfr. Leech, 1999): 1) término de llamado de atención, 2) elemento de focalización interaccional para la expresión de cortesía.

El primer uso suele observarse dentro de la preparación conversacional (Rigatuso, 1987) mientras que el segundo puede darse en cualquiera de las fases de la conversación. De todas maneras, la polifuncionalidad del vocativo no se circunscribe a estas dos funciones (Rigatuso, 2000; 2009) ya que, como en la comunicación cara-a-cara, en el intercambio epistolar o telefónico, se refuerzan en cada elemento múltiples funciones orientadas a la expresividad del enunciado, aspecto que maximiza el valor que adquiere dentro del repertorio de recursos y estrategias de la comunicación por SMS. En tal sentido, la función de las FDT no se circunscribe únicamente a su papel en la apertura del canal interaccional sino que su presencia adopta diferentes *usos y valores comunicativos*. En palabras de Rigatuso (2003):

expresión del conocimiento de los participantes respecto del papel y estado que poseen en un contexto concreto de uso comunicativo (Lyons, 1980: 516-517), manifestación de cortesía y deferencia explícita, expresión lingüística de afecto, exaltación emocional pasajera o jocosidad, y el papel estratégico que cumplen los tratamientos en la organización y mecánica del discurso.

Siguiendo las aportaciones de la teoría de la cortesía (Brown y Levinson, 1978, 1987), dentro de los grupos de estrategias que señalan los autores, las fórmulas de tratamiento se inscriben en línea con las que están orientadas a la identidad del otro y se subordinan a las metas comunicativas del emisor (véase Zimmerman, 2005: 246-247). De esta manera, coincidimos con Rigatuso (2007: 84) sobre las posibilidades que se le abren al hablante al elegir²⁵⁷.

la voz o el conjunto de voces que en forma más apropiada responda a su intención comunicativa, realizando una apelación inicial como llamado de atención, concretando un acto de saludo, ponderando, minimizando el mensaje, agradeciendo, solicitando algo, elogiando, profiriendo insultos, marcando un perfil de personalidad, destacando habilidades intelectuales o físicas, ofreciendo una elevación del destinatario para expresar cortesía o descortesía, integrando –desde una perspectiva de cortesía afiliativa– al o los destinatarios del vocativo al grupo del productor del discurso o recortando su identidad, entre otras funciones comunicativas.

²⁵⁷ A pesar de la importancia de las fórmulas de tratamientos en la interacción, no existe aún suficiente literatura sobre su importancia pragmática ni su función estratégica. Como Rigatuso sugiere, los estudios sobre los tratamientos se centran en cómo funcionan dentro de determinadas diadas (por ejemplo, empleador/empleado), para expresar el grado de conocimiento entre los interactuantes, para la toma de turnos, etc. No obstante, en las últimas décadas se observa la aparición de numerosos trabajos que se ocupan del tratamiento desde esta perspectiva (Rigatuso, 2016).

En tal sentido, los vocativos cumplen una función tanto para la implementación de la *cortesía normativa* como de la *cortesía estratégica* (Bravo, 2001; Briz 2004; Rigatuso 2009). Como señala (Alonso-Cortés, 1999: 4037),

[a]l dirigirse al *oyente* empleando el nombre propio (o un nombre común caracterizador) el hablante puede mostrar una actitud de cortesía. Esta máxima de cortesía establece que en el intercambio verbal el hablante puede dirigirse al oyente manifestando una actitud de afecto, de cortesía, una formal (o negativa) y otra informal (o positiva).

Precisamente, el valor de las FDT como estrategia pragmática al servicio del propósito comunicativo del hablante en la dinámica interaccional del español bonaerense atraviesa, en forma coincidente, los estudios de Rigatuso sobre los tratamientos en esta variedad (entre otros, Rigatuso, 2006, 2009, 2016 y 2017).

Uno de los elementos que mayor interés presenta dentro de los trabajos sobre fórmulas de tratamiento en el discurso digital es el vocativo, aunque, en otras variedades lingüísticas, se han realizado estudios sobre usos pronominales divergentes: en el francés, por ejemplo, en la alternancia de *on* y *nous* en los chats (Van Compernelle, 2008a) y el uso de la segunda persona *vous* vs. *tu* (Van Compernelle, 2008b). En español, los principales antecedentes son los estudios sobre la *Biografía Facebook* (Cautín-Epifani, 2015) en la variedad del español de Iquique (Chile) y sobre la horizontalidad discursiva en las comunidades virtuales (Fernández Toledo y Oliveira Ferreira, 2009).

En los SMS se verifican elecciones lingüísticas que atienden a las relaciones interpersonales; particularmente, en la selección de formas lingüísticas que tiendan a ubicar a los interactuantes en el polo de +solidaridad (excepto en algunos intercambios dentro del ámbito laboral). Es decir, durante la interacción se desarrollan estrategias y recursos pragmáticos vinculados a la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2000) acordes a la comunicación por SMS. En el aspecto nominal, las fórmulas elegidas por los hablantes varían, según el ámbito de uso y el tipo de diada en la que se inscribe el intercambio, entre el nombre de pila (muchas veces apocopado), usos ficticios de términos relacionales (de parentesco y de las relaciones sociales)²⁵⁸, entre otros.

6.1.1. Fórmulas de tratamiento pronominales y verbales

²⁵⁸ Véase Rigatuso (1994b: 21)

El sistema pronominal actual del español bonaerense está caracterizado por la confluencia de dos formas pronominales (*vos/usted*), que se verifican en la interacción cara-a-cara y que se distribuyen, generalmente, siendo el primero un tratamiento de confianza y el segundo un tratamiento de respeto. Rigatuso (1994, 2000) establece el siguiente esquema de formas pronominales y sus respectivas formas verbales para el español:

Pronombres (+ formas verbales)					
Segunda	persona	<i>Vos</i> (pronombre de confianza) <i>Usted</i> (pronombre formal)	Segunda	persona	<i>Ustedes</i>
singular			plural		

A estos usos pronominales, se agrega la forma de segunda persona de confianza *tú* que, señala Rigatuso (2011, 2017), constituye un uso marcado de carácter pragmático, que se emplea con “clara marcación funcional”. Asimismo, la autora destaca la supervivencia del *tú* en algunos contextos, tal como el lenguaje formulaico y convencionalizados como los discursos de servicios religiosos, de poesía y canciones, y en el discurso de algunas consignas escolares²⁵⁹ (Rigatuso, 2017).

En general, en *SMS-CEBo*, son pocos los intercambios de SMS que utilizan la forma de respeto *usted*. Esto deriva de dos cuestiones: por un lado, el intercambio de SMS se suele dar en un círculo de conocidos, de la esfera privada, y en relaciones simétricas y, por otro, en la actualidad, la pauta de uso del español bonaerense tiende a un uso generalizado de la formas pronominales y verbales de confianza: el avance del *vos* en detrimento del *usted* en el español bonaerense ha sido relevado por Rigatuso (2008, 2014, 2016, 2017) en diferentes ámbitos. Sin embargo, cuando los valores se enfocan en los dominios de uso, la forma *usted* tiene una moderada presencia en el ámbito laboral. El uso de *usted* aparece como una forma de respeto utilizada por personas que están en el polo de + poder pero que, sin embargo, tienen menor edad que el interlocutor y, en simultáneo, se verifica en los primeros intercambios por SMS en una relación asimétrica de – poder a + poder que, en sucesivos intercambios (orales y a través de SMS), van dando lugar al empleo de *vos*. En algunos casos, el tratamiento de *usted* se mantiene (ejemplo 254), mientras que en otros se produce una asimilación hacia un eje horizontal por parte del empleador (ejemplo 255), por parte del empleado (ejemplo 256) o incongruencias dentro de un mismo mensaje (ejemplo 257).

²⁵⁹ Sobre la pervivencia del *tú* en las consignas escolares, véase Dambrosio (2016).

Ejemplo 254

6197-2015	Vínculo: empleador-empleado. Contexto: una joven envía un mensaje a una señora mayor que le ayuda en la casa, para consultarle si tiene disponibilidad para planchar.
F2A →F4B	Buen dia Elsa, como <i>esta</i> ? Le escribo para saber si <i>podría</i> plancharnos una tanda de ropa. Saludos, María
F4B →F2A	Hola si <i>traigamela</i> como las 10 <i>puede</i> saludos

Ejemplo 255

3605-2014	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un joven (Juan) que está buscando trabajo escribe a la persona encargada de tomar gente en una empresa (cuyo apellido es <i>Raitovv</i>) para consultarle si hay puestos de empleo disponibles
M2B →M2A	Hola raitu queria saber si ai una posibilidad.de trabajo..soi juan porcel <i>usted</i> me dijo que <i>lo</i> yame.
M2A →M2B	Juan , como <i>estas</i> ²⁶⁰
M2B →M2A	Biem habra posibilidad de trabajo.perdon si <i>lo</i> molesto.
M2A →M2B	Juan, como estas? Estoy con varios preocupacionales ya hechos, yo <i>te</i> aviso cuando este necesitando mas personal
M2B →M2A	Dale..yo <i>le</i> avisaba porque <i>usted</i> me avia dicho que lo yamara..bien ahora una changua tengo..listo <i>lo</i> yamo o <i>usted</i> me avisa...
M2A →M2B	Ok. Yo <i>te</i> aviso

Ejemplo 256

4760-2014	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un empleado le escribe a su jefe para preguntarle si tiene que trabajar el día que le corresponde su franco
M4B →M2A	Hola mañana tengo franco no te olvide va a quedar un solo contesté soy paue
M2A →M4B	Si, habia pensando en eso. <i>Usted</i> puede quedarse mañana, le paso las horas como extras

Ejemplo 257

5145-2015	Vínculo: comercial. Contexto: una joven, empleada de una óptica, le escribe a Román para avisarle que están listos sus anteojos.
F3A →M2A	Hola Román! Soy Alina de la óptima está listo el antejo cunado qu
F3A →M2A	iera pasa

En el ejemplo 255, el hablante que se inscribe en el polo de menor poder utiliza el *usted* con sus respectivas formas para marcar el objeto que varían entre *lo* (primera y tercera intervención) y *le* (quinta intervención), ambas pertenecientes al sistema que se conforma con *usted*. *Juan* continúa, a lo largo de la interacción, utilizando el tratamiento

²⁶⁰ Por el mensaje 3608, es posible suponer que el hablante envió accidentalmente este SMS y que no era su intención establecer una pregunta típica de la apertura conversacional.

deferente *usted*, mientras que *Raitu* mantiene en todos sus turnos una forma próxima y solidaria de *vos*. Como se ha observado en nuestro corpus, a medida que los interlocutores intercambian mayor cantidad de mensajes es probable que emerja el sistema de tuteo aunque en la oralidad se mantenga el trato de *usted*²⁶¹. En el ejemplo 257, la presunción de que la forma *te olvide* corresponde a *te olvidas* (es decir, caída de la *-s* final) y no a *se olvide* (error de tipeo) se debe a alta frecuencia de elisión de la *-s* final en las formas desinenciales relevadas en el corpus *SMS-CEBo* (§5.2.3)²⁶². Siguiendo este esquema, suponemos que en el ejemplo 257 se está tuteando a *Román* porque la expresión *quiera pasá* no es congruente con la conjugación de las formas verbales en el paradigma del pronombre de respeto: la adecuada sería *quiera pase*.

Por otra parte, como hemos anticipado, dentro del sistema del español bonaerense el uso de formas verbales de *tú* no es habitual (Rigatuso, 2017) y, de hecho, su aparición se la considera como un *cambio de código* (§5.7). Es decir, en la interacción verbal contemporánea resulta un uso marcado (Rigatuso, 2011) a pesar de que, con cada vez mayor frecuencia, determinadas formas verbales aparecen en la apertura conversacional como el par adyacente ante una forma vocativa o una preparación para establecer un cambio de tópico²⁶³. Sin embargo, en algunos casos se registran formas verbales con o

²⁶¹ Esta observación se realizó a través de la inmersión etnográfica de la autora en diferentes ámbitos laborales de donde se extrajeron los datos y a partir de entrevistas complementarias que dieron cuenta del mantenimiento del ustedeo en las interacciones cara-a-cara.

²⁶² Otro ejemplos de ello son:

(506) (M1B): “Todo piola q honda q conta? : -)”

(104) (F1A): “Aaaaaa bueno! Pero pq se pelearon? Si quiere conectate al eme asi no gastas crédito”

(3094) (M2B) “Facu me pode yamar”

²⁶³ El siguiente ejemplo está extraído de la plataforma CoDiCE e ilustra lo anteriormente dicho:

29/04/2012, 15:54 - P1: Qué tal tu findeee?

29/04/2012, 15:54 - P2: un bardo

29/04/2012, 15:54 - P1: Un día cristinista el de hoy!! Jaja

29/04/2012, 15:55 - P2: Jaja!! Aca todo barbaro! Vos baires?

29/04/2012, 15:55 - P1: Nooo

29/04/2012, 15:55 - P2: Ah! Y tgo news!

29/04/2012, 15:55 - P1: Al final no fui

29/04/2012, 15:55 - P1: *Dimeee*

29/04/2012, 15:55 - P2: Ehh por q?

29/04/2012, 15:55 - P1: Pporq se suspendió el curso

29/04/2012, 15:56 - P1: Y no daba para ir al pepe

29/04/2012, 15:56 - P1: Contame las neeeewws

29/04/2012, 15:57 - P2: M voy a ptar a las becas d estímulo a las vocaciones científicas del cin!!

Por otro lado, en el ejemplo a continuación, el par se establece a partir de una forma vocativa. En este caso, el establecimiento de los pares de adyacencia es diferente en cada uno de los teléfonos debido a que P2 envía su intervención *Dime* antes de recibir la segunda intervención de P1 *Te amo*.

31/08/2016 10:20:02: P1: Amor

31/08/2016 10:20:08: P1: Te amo

31/08/2016 10:20:23: P2: *Dime*

sin la presencia del pronombre *tú* explícito, como formas de expresividad afiliativa, con ciertas marcas de interdiscurso que remiten a canciones o frases hechas.

Ejemplo 258

0734-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente responde a un mensaje en el cual se le dicen groserías, preguntando si fue su pareja –dueño del teléfono- quien había enviado ese SMS.
F1A →M1A	TU TU TU TU TU TU TU TIENES LA LLAVE DE MI CORAZÓN!!!! EMA TE AMO FUISTE VOS?

Ejemplo 259

2908-2008	Vínculo: pareja. Contexto: un joven envía un mensaje afectuoso a su novia.
M2A →F2A	Buenas y santas <i>mrss PUPITO!</i> no me recordas q es lo q habias soñado? Porfis Porfis!!! Dia nublado a punto de llover aca pero contento de saber que me <i>quieres</i> . Todo el dia estas conmigo, sos mi pensamiento (sentimiento) constante je BESO a la mas linda.

Ejemplo 260

4031-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven envía un mensaje a una amiga que está en la redacción final de sus tesis para animarla.
F2A →F2A	Tu si puedes! Tu si puedes! Tu si puedes! Tu si puedes =] no te desanimes
F2A →F2A	Ay campeona, un msj al corazon :) Ahí vamos, a pasito d hormiga pero va
F2A →F2A	Escribí o <i>llama</i> cualquier cosa que necesites, de verdad... Pero lo tenés bastante cocinado. No te enriedes y estructuralo solamente =]

Ejemplo 261

1783-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven quiere llamar a una amiga que vive en otra ciudad, y que hace mucho no ve, para saber cómo está
M2A →F2A	Mechita estas durmiendo la siesa o te puedo llamar?
F2A →M2A	<i>Llame</i> nomas!

En el ejemplo 260 se observa, además, otro aspecto: la posibilidad de detectar cierto proceso de cambio de código (del *vos* al *tú*²⁶⁴) en el comienzo del SMS 4033 (*Escribí o llama*). En el ejemplo 261, el proceso se da del *vos* al *usted*. El diccionario predictivo está codificado, en general, con las formas tuteantes y, salvo que el usuario incluya la acentuación correspondiente a las formas imperativas o si la forma verbal del *vos* difiere de la del *tú* más allá de la acentuación (tal el caso de *escribí* vs. *escribe*): el resultado

Con relación al cambio del proceso de cambio de código del *vos* al *tú* y otros ejemplos de *dime* en el español bonaerense, véase Rigatuso (2011).

²⁶⁴ Tal como señala Rigatuso (2011, 2017), esto ocurre en la interacción cara-a-cara, telefónica y por chat en el español bonaerense.

serán formas verbales que respondan, por defecto, al paradigma del *tú*. En tal sentido, será prominente las formas del *tú* como resultado de esa alternancia de código en un mismo sintagma (además, posteriormente, aparece *necesites* vs. *necesités*) aunque, por parte del hablante, no sea una elección voluntaria.

De igual manera, en los THS se registran formas verbales tuteantes dentro de las respuestas escritas en plantillas de papel. En estos casos, la interferencia del diccionario predictivo no es tal y da cuenta de una cierta estabilización –en la escritura de textos breves– de la convivencia de formas voseantes y tuteantes. Este cambio de código, en algunos casos, parece deberse a un desconocimiento de la acentuación correspondiente al *vos* sobre formas como *necesites*. En el THS2 encontramos que un alumno se dirige a su profesor mediante formas verbales del *tú* e, incluso, utilizan en esta díada, ubicada en el eje vertical, formas de aparente respeto como *podrías*.

Más allá de lo señalado, hay ejemplos que muestran la confluencia de formas tuteantes y voseantes que dan cuenta de lo señalado previamente respecto a la expansión de cambio de código en formas fijas como *dime/dile* (ejemplo 262).

Ejemplo 262

5124-2015	Vínculo: madre-hija. Contexto: Nélica escribe a la hija para invitarla a que se acerque hasta su casa para ver a su sobrina (“Lucre”) y a su perro (“robi”). La hija está durmiendo y responde el yerno (“Carlos”).
F4B →M2A	Lau si no dormi s <i>dile</i> a Carlos que te traiga desp. Te lleva papa. Ahora se acost. Estoy con Lucre. Asi ves al robi
M2A →F4B	Nelida recién se acuesta! Cuando se levante le digo. El lunes ira para bahia!

La marcada preferencia por el trato de *vos* conlleva a pautas de uso en las que este pronombre de confianza aparece explícitamente en contextos y díadas donde, en la interacción cara-a-cara, no se esperarían comprobar. En el siguiente pedido de empleo, una persona asimila el pronombre de confianza *vos* + el tratamiento ocupacional *ingeniero*, siendo esta última utilizada como forma nominal de tratamiento respetuoso. Esto es propio de la pauta innovadora verificada de *tú* con un uso extendido en la actualidad (Rigatuso, 2014). El ejemplo 263 puede ser consecuencia de este cambio. Siguiendo con este modelo de formas verbales del pronombre de confianza *vos* conjuntamente con tratamientos nominales de respeto, se comprueban también formas de *Señor-a* + *vos* (Rigatuso, 2000), *profesor-a* + *vos* (Rigatuso 2014), *padre* + *vos* para los curas (Rigatuso 2014), con el nombre de pila (ejemplo 264).

Ejemplo 263

6150-2015	Vínculo: laboral. Contexto: una persona desconocida envía un mensaje a un ingeniero solicitándole trabajo.
M2B →M2A	Hola <i>vos ingeniro</i> de la em presa me dijiro que <i>te</i> hace falta gente -

Ejemplo 264

6273-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un delegado gremial consulta al empleador si sabe cuándo ingresará una persona a trabajar.
M3B →M2A	Y <i>serñor laureano me averiguaste</i> del ingreso de castillo cuanvo a entrar

Por último, un aspecto a considerar con relación a la variación *vos/tú* y a su coocurrencia con una forma nominal en las relaciones de confianza es que, si bien es una pauta de uso mixta (Rigatuso, 2000), resulta importante destacar que, dado el mencionado uso del predictivo, se registran formas verbales de *tú* que no son elecciones del emisor (ejemplo 264) o por transferencia de frases hechas (ejemplo 262)²⁶⁵.

Establecida la preferencia por el trato de *vos* en casi todas las díadas y en ámbitos de uso divergentes (como familiares y laborales), frente a los alternantes *tú/usted*, nos abocaremos en la próxima sección a analizar el papel central del repertorio de formas nominales, principalmente en su función vocativa y, luego, en su función referencial así como la función que cumplen en la comunicación por SMS.

6.1.2. Fórmulas de tratamiento nominales

Debido al carácter estratégico de las fórmulas nominales y del interés dentro de los estudios sociolingüísticos y pragmáticos, la estructura de yuxtaposición de adjetivos y sustantivos representa el tipo de relación que hay entre los interlocutores. Su presencia no solo es una marca de la relación sino que es un recurso lingüístico destinado a incluir al interlocutor en el discurso propio a partir de arrastrar diferentes valores semántico-pragmáticos que tendrán determinado *efecto* sobre el interlocutor (Castellano, 2012: 125). Compuesta por un inventario abierto y amplio, su estudio reviste una complejidad mayor que el del sistema pronominal que es cerrado (Rigatuso, 2000: 305) y, por ello, su clasificación depende tanto de la variedad observada como del género que se esté estudiando. A continuación, previo a retomar la clasificación propuesta por Rigatuso

²⁶⁵ Si bien es cierto que no es una elección del emisor –ya que es el predictivo que opta por la acentuación del paradigma del *tú*–, sería relevante observar lo que sucede desde la perspectiva del destinatario, ya que este lo que recibe es un trato de *tú*.

(Rigatuso, 1994b, 2000, 2009), señalamos algunos otros modos de realizar esta sistematización.

En términos generales, siguiendo las aportaciones de diversos autores que recopilan diversos repertorios (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 144; Cautín-Epifani, 2015: 30–34), es posible establecer las siguientes categorías para clasificar diferentes términos. A los fines de ajustar la clasificación a la variedad objeto de nuestro estudio, hemos conferido ejemplos adaptados a nuestra variedad dialectal:

- Variantes de nombres propios: nombres propios, sobrenombres, apellidos, segundo nombre, apodos, diminutivos;
- Tratamientos generales (*señor/a*) y cuasi prefijos (*don, doña*);
- Por cargos (*presidente, gobernadora*);
- Por profesiones y ocupaciones (*ingeniero, profesora*);
- Apreciativos que acompañan a los términos de tratamiento (*querido, estimada, distinguida*);
- Relacionales (*socio, compañero, jefe*) y relacionales de parentesco (*madre, hija*);
- Apelativos de afecto (*cariño, cielo, amor*), invenciones apelativas; afectuosas (*Titi, Cuchi cu*), de afecto irónico (*monstruo, gordo*) y jergales (*boludo, bolas*).

En nuestra investigación retomamos el esquema propuesto por Rigatuso (1994a, 1994b, 2000) para el español bonaerense que complementamos con la incorporación de tres aspectos señalados por Kerbrat-Orecchioni en el sistema que establece para el francés. En primer lugar, la atención a las formas afectivas como todas aquellas lexicalizadas o metafóricas, tanto con valor positivo como con contenido axiológico negativo, que se usan para referir al interlocutor. En segundo término, la inclusión como expresiones relacionales de todos los tratamientos que explicitan la relación entre los interlocutores, tanto en su uso indicial (una madre que llama a su hijo: *hijo*) como en los usos ficticios (una amiga que llama a un amigo: *hijo*), así como en todos los ámbitos de uso (laboral, familiar, amistad). En todos los casos se trata de un término mediante el cual se expresa un vínculo real o ficticio. Algunas de estas categorías han sido sistematizadas por Rigatuso como distintos casos de extensiones metafóricas de los tratamientos del español bonaerense, entre ellos, el uso ficticio de los términos de parentesco (*hija* para la esposa), y las numerosas fórmulas que son “resultado de extensión semánticas de distintos formas léxicas”, frecuentes como usos afectuosos en el ámbito familiar y social (por ejemplo, *tesoro*), y, en el grupo adolescentes (Rigatuso, 2016: 13). Por último, las *etiquetas* o expresiones que refieren algún aspecto puntual o que funcionan como sinécdoque o metonimia (Rigatuso, 2009), por ejemplo, *pija, pene* o *verga*, que conjugan tanto un uso ficticio como un mecanismo metonímico.

El modo en que el interlocutor aparece en el discurso del emisor es una marca de la relación que se establece entre los interactuantes. El abanico de posibilidades alcanza desde los nombres propios, fórmulas de tratamiento adjetivas y sustantivas, términos de relaciones y el sistema de honoríficos (no registrado en nuestro estudio). Es así que en “la elección de elementos léxicos nominales (sustantivos y adjetivos) de tipo apelativo-relacional” el emisor puede “instaurar una forma de relación” (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 144). Pero las funciones de estos elementos son mucho más amplias y dependen tanto de la situación comunicativa en la que se inscriban, como de la posición que ocupan dentro del enunciado (Jorgensen y Aarli, 2011: 150).

El empleo de formas nominales en función vocativa²⁶⁶ presenta una gran riqueza para el análisis de diversos fenómenos pragmáticos en la interacción por SMS como elementos apelativos-fáticos y como marcas de relación interpersonal entre los hablantes. Dentro de las estrategias pragmáticas que el hablante utiliza para negociar los significados de un determinado proceso comunicativo, las elecciones lingüísticas, desde una perspectiva pragmática (Verschueren, 2002), relativas a los elementos apelativos-fáticos, son decisivas para llevar adelante *exitosamente* sus metas interaccionales, ya que en ellos operan diversas estrategias para la construcción de su identidad y para establecer el tipo de relación que se quiere priorizar en cada intercambio, según los ejes de solidaridad y poder. El estudio de las FDT vocativas y las diferentes funciones que cumplen en cada variedad permite diferenciar estilos comunicativos dentro de una misma variedad dialectal. En tan sentido, el análisis de las variables sociolingüísticas en la comunicación por SMS ha puesto en evidencia que la variable grupo etario es determinante en la selección de recursos y estrategias empleadas para mantener y reforzar el vínculo entre los interlocutores y para la gestión interrelacional.

Además de estas categorías, Rigatuso señala que el sistema de tratamiento bonaerense incluye el uso de la partícula *che*. Destaca, asimismo, que las demás fórmulas nominales se combinan en el discurso con distintos elementos, tales como artículos y adjetivos calificativos (Rigatuso, 1994b: 22).

²⁶⁶ Fasold (1990) señala que las formas apelativas no deberían ser parte del conjunto de las fórmulas de tratamiento aunque esta distinción ha sido discutida, entre otros, por Haverkate (1994) y Rigatuso (2000).

Tabla 28 Esquema de la fórmulas nominales de tratamiento (Rigatuso, 1994b)

Términos de tratamiento					Nombre personal		
De parentesco	Sociales				Nombre de pila	Sobrenombre	Apellido
Papá – mamá	Generales	Ocupacionales	De amistad, cordialidad y afecto	Honoríficos			
Pá-má Hija-hijo	Señor/a Don-doña Joven Niño/a, chico	Gobernador, ministro	Amigo/a Compañero Flaco Querido	Vuestra excelencia, su excelencia	Juan	Juanchi	Sánchez, Pérez, etc.

En particular, el empleo de estos elementos apelativos cobra interés en el grupo etario de los jóvenes ya que, en este grupo, los vocativos se perfilan como recursos valiosos para establecer y mantener el contacto debido a constituirse como uno de los recursos estratégicos para la gestión interrelacional. Para los adolescentes y jóvenes las estrategias y los recursos que construyen, negocian y refuerzan su identidad y la del otro son vitales: razón por la cual, constantemente, se verifican, en los enunciados, elementos de uso fático apelativo para demostrar que se mantiene la “conexión interlocutiva” (Jorgensen y Aarli, 2011: 142). En tal sentido, dentro de las formas de *dixi* personal, los vocativos apelativos tienen una frecuencia elevada en estos grupos etarios. El estudio de las fórmulas de tratamiento en el ámbito hispanohablante no ha sido objeto predilecto de investigaciones en el habla adolescente (Zimmerman, 2002; Jorgensen y Arli, 2011), aunque sí lo ha sido objeto de atención en la comunicación por SMS (Cantamutto, 2012a, 2013c, 2018).

En el ámbito de las relaciones sociales, focalizamos en los vocativos empleados por amigos y compañeros de la escuela/ deporte. En el caso de los compañeros de trabajo, sus interacciones se consideradas dentro del ámbito laboral debido a que la temática y la meta interaccional de dichos intercambios suele estar ligada a este dominio de uso.

El análisis cuantitativo de la aparición de formas vocativas en los SMS ha dado muestras de su relevancia debido a su alta frecuencia respecto a otros elementos catalizadores de la cortesía verbal. En su distribución, predomina el uso de formas nominales en función apelativa como término de llamado de atención respecto del conjunto de posibles formas apelativas, como interjecciones, y en su combinación con las fórmulas de saludos. En las siguientes páginas, ahondaremos en marcar las relaciones entre fórmulas de tratamiento vocativas como término de llamado de

atención (Rigatuso, 1994b) y formas de saludo iniciales, tales como *hola, buen día, buenas tardes/noches*, que serán objeto de atención en la próxima sección (§6.2.1).

A modo de sistematización, presentamos los elementos léxicos nominales más frecuentes en nuestro corpus que funcionan como tratamientos vocativos, atendiendo a las subcategorías del sistema de formas nominales señaladas en Rigatuso (1994), que se constituyen en marcas del tipo de relación interpersonal o *marcador de control de contacto* (Briz, 2000a). El análisis se ordena a partir de los diferentes ámbitos de uso (familiar, relaciones sociales, pareja y laboral), atendiendo a las variables sociolingüísticas de ambos interactuantes y confrontando lo registrado en el uso (el corpus *SMS-CEBo*) y lo relevado sobre la percepción de los hablantes (THS1 y THS2).

En el análisis de los vocativos no solo interesa la forma semántica y gramatical que adopta el elemento y la función que cumple, si no que su posición dentro del enunciado es un aspecto a considerar. Si bien a nivel oracional²⁶⁷, el vocativo queda siempre fuera del análisis sintáctico, a nivel del enunciado cambia la función y valor expresivo según se encuentre en posición inicial, media y final (Rigatuso, 2007: 89; Jorgensen y Aarli, 2011: 150). Debido a la forma en la que se estructura el intercambio de SMS (con varios enunciados en el interior de un mismo mensaje), a esta clasificación hemos incorporado la posición primaria que señala la aparición de un elemento vocativo luego de una fórmula de saludo, agradecimiento, marcador discursivo o frase que refiere a algo dicho previamente (**Tabla 29**). Un análisis similar se realizó con los emoticones presentes en el corpus, utilizando más posiciones por SMS (véase **Tabla 25**, §5.6.2).

Tabla 29 Las funciones del vocativo según la posición en el SMS. Elaborada a partir de la propuesta de Jorgensen y Aarli (2011: 150)

Posición en el enunciado	Inicial	Primaria	Media	Final
Función	a) Llamar la atención. b) Identificar al interpelado.	b) Identificar al interpelado. c) Retomar el discurso del interlocutor	a) Identificar al interpelado. c) Retomar el discurso del interlocutor. d) Mantener y reforzar las relaciones sociales.	b) Identificar al interpelado. d) Mantener y reforzar las relaciones sociales

La descripción de los términos de tratamiento vocativos del corpus *SMS-CEBo* implica atender tanto a su distribución según las variables de estudio como las múltiples

²⁶⁷ Desde la perspectiva gramatical, es un elemento periférico de la estructura oracional. Di Tullio (2010: 142) señala que “sirve para nombrar al destinatario a quien se dirige el enunciado (...) Generalmente ocupa la posición inicial aunque puede hallarse en otras posiciones (...). No mantiene relación sintáctica con ninguno de los componentes de la oración, por lo que puede omitirse sin consecuencia”.

funciones que cumple, según el ámbito de uso y la relación entre los participantes, y la posición del enunciado en la que se coloca. Uno de los aspectos que ha sido trabajado es la proporción en la que aparecen, registrándose en un 35% de los SMS del corpus, y según el ámbito de uso: el porcentaje general coincide con el ámbito laboral (35%), su aparición decrece en el ámbito familiar (28%), aumenta levemente en el de las relaciones sociales (37%), mientras que en la pareja aumenta un 11% (alcanzando el 46%). Esta distribución coincide con la conflictividad inherente a cada una de estas díadas y con el modo en que las estrategias de cortesía operan o no (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 163), tal como se resume en la **Tabla 30**.

Tabla 30 Distribución de la presencia de formas vocativas en el THS1 según la díada y el tipo de acto de habla. Elaborado en partir de Cantamutto (2015a)

Tipo de acto de habla	Díada	Usa formas vocativas	No usa formas vocativas
Pedido	A hermana/o (n=162) ²⁶⁸	48%	52%
	A padre (n=162)	21%	78%
	A amigo (n=159)	20%	80%
	A amiga (n=160)	66%	34%
	A pareja (n=161)	51%	49%
	A hija/o, sobrina/o (n=37)	35%	65%
Agradecimiento	Entre hermanos (n=159)	33%	67%
	A padre (n=158)	23%	77%
	A amigo (n=161)	40%	60%
	A amiga (n=161)	74%	26%
	Entre pareja (n=159)	14%	86%
	A hija/o, sobrina/o (n=36)	11%	89%

Sobre un total de 162 test analizados, se evidencia la importancia que para el español bonaerense tienen el vocativo dentro de las estrategias y los recursos que construyen, negocian y refuerzan la identidad del hablante y la del interlocutor, dado que se perfilan como recursos valiosos para establecer y mantener el contacto. Es por ello que en los enunciados se registra una gran recurrencia de elementos de uso fático apelativo para demostrar que se mantiene la “conexión interlocutiva” (Jorgensen y Aarli, 2011: 142). En estudios previos hemos comparado la variación pragmática intralingüística entre estos elementos en español bonaerense y en español del País Vasco (Cantamutto, 2015a). Los resultados permiten inferir una mayor presencia de estrategias de cortesía ligadas a las formas vocativas y formas de saludo mientras que en el País Vasco opera el

²⁶⁸ La variación respecto al total de SMS analizados dentro de los test (entre 36 para los agradecimientos a hijos y sobrinos a 162, número total de las encuestas realizadas) se debe a que los colaboradores dejaban espacios vacíos dentro del test.

cambio de código en las fórmulas de cortesía (en el agradecimiento, *eskerrik asko* y en la disculpa, *parkatu*).

Asimismo, en la **Tabla 30** se evidencia, por un lado, el aumento de formas nominales en casi todas las díadas en los actos de pedido siendo una excepción notoria el gran incremento que hay en el *agradecimiento a amigas mujeres*, independientemente del sexo del emisor. Cuando la situación ficticia refiere a un pedido, los SMS enviados a una amiga superan la presencia de formas apelativas incluso respecto a la díada de pareja. En el ámbito familiar, el pedido a un hermano/a contiene mayor cantidad de formas vocativas, que a un padre e incluso que a un sobrino. En cambio, cuando se trata de una situación ficticia de agradecimiento, los encuestados refirieron notoriamente un aumento de vocativos en el SMS dirigido a una amiga mientras que en la pareja, hacia un hijo o sobrino no alcanza al 15% de los SMS. En términos generales, el acto de habla de agradecimiento registra menor presencia de términos apelativos que el de pedido.

Siguiendo la clasificación propuesta por Rigatuso (1994b, 2004), en el dominio de los vínculos familiares los vocativos más frecuentes en *SMS-CEBo* corresponden a las formas registradas en el repertorio de formas nominales del español bonaerense para el vínculo *hijos/padre* o *madre* (Rigatuso, 1994b: 38), y que responden a los términos de parentesco propios la relación que une a los interactuantes. Esta díada está atravesada por las transformaciones de orden sociológico que se cristalizan, en la relación entre los hablantes, en una comunicación menos jerarquizada que en períodos anteriores (Rigatuso, 1994a). Por tanto, lo esperable, en los empleos contemporáneos, son tratamientos dentro del uso recíproco de *vos*, en especial dentro de la franja etaria de nuestro corpus (hijos adolescentes y jóvenes, padres adultos de mediana edad).

Sin embargo, con frecuencia, se mantiene la relación nominalmente asimétrica (Rigatuso, 1994b: 39). Así, en los siguientes ejemplos, los hijos se dirigen a sus padres bajo las formas de términos de parentesco (*papá*, *mamá* y sus variantes apocopadas), mientras que los padres se dirigen con nombres propios, sobrenombres o tratamientos nominales afectuosos producto de extensiones semánticas (ejemplo 265). De todos modos, cuando los hijos pertenecen al grupo etario de los jóvenes (y no de adolescentes), también se comprueban –especialmente, en la díada hijo-madre- formas más afectuosas como *vieja* o *viejita* (cuyo valor, en los primeros años, era peyorativo pero que, con posterioridad, adquiere un valor afectivo, Rigatuso, 1994a) e, incluso, emplean formas metafóricas o insultos ficticios (ejemplo 269). Al mismo tiempo, dentro

de las formas referenciales (ejemplo 271) y las formas vocativas aparece el uso de sobrenombres en la díada hija-madre (ejemplo 270).

Ejemplo 265

0034-2011	Vínculo: madre-hija. Contexto: intercambio sobre regreso a la casa después de una fiesta nocturna
F3A →F1A	<i>Pili</i> fijate si viene alguien p aca. xq tengo q dejarla sola a ro
F1A →F3A	Hasta tarde no voy a saber. De ultima te aviso. No creo.
F3A →F1A	Ok voy.
F1A →F3A	Ma, me ofrecieron llevarme a las 5 pero. Que hago?

Ejemplo 266

0131-2011	Vínculo: hija-madre. Contexto: una mujer coordina con su hija adolescente el regreso a la casa después de una salida.
F1A →F3A	<i>Mama</i> no tengo llave. Cuando llegue te hago una perdida o deja la llave en el buzón.
F3A →F1A	Dale <i>amor</i> , las dejo en el buzón, pero las del candado nada mas, tocame la puerta y te abro. Te amo.

Ejemplo 267

1084-2013	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer escribe a su hijo para decirle que es el cumpleaños de su tía.
F4A →M2A	Hola <i>hijo</i> ? Cómo andan? Quería decirte q la tía hoy cumple 60, tus herm deben estar ahí besos y cuidense
M2A →F4A	<i>Vieja</i> , como están? Que hacen? Yo camino a comodoro. Ustedes que están cenando?

Ejemplo 268

1948-2014	Vínculo: madre-hijo. Contexto: un joven escribe a su mamá para preguntarle si quiere acompañarlo a averiguar por la compra de un terreno.
M2A →F4A	Hola <i>madre</i> , buen día. Tipo 9 vamos a ir a ver a la mujer, te pasamos a buscar? Como te fue ayer?
F4A →M2A	Me despertaste - -, mu y bien desp les cuento, bueno vayan y desp me cuentan suerte

Ejemplo 269

4256-2015	Vínculo: hijo-madre. Contexto: un joven escribe a su mamá para informarle que no irá a almorzar a su casa porque hacen asado en el trabajo.
M2A →F4A	Hola <i>viejita loquita</i> ! Hoy hay asado aca, así que no voy al mediodía. Un besoooooo.
F4A →M2A	Ok loquito!!.

Ejemplo 270

2099-2014	Vínculo: hija-madre. Contexto: una joven escribe a su madre (<i>Pelos</i>) que está en un pueblo cercano para preguntarle si puede traer a su amiga (Male) que da clases en ese lugar.
F2A →F4A	<i>Pelos</i> , vos venis sola? Porque male creo que está allá en esos lares y se vuelve a la tardw

Ejemplo 271

2093-2014	Vínculo: madre-hija. Contexto: una mujer pregunta a su hija si ya van a comer a su casa porque el padre (Cacho) ya tiene la comida preparada.
M4A →F2A	<i>Cacho</i> pregunta si ya salen tiene todo listo

En estas díadas –padre/madre-hijo–, Rigatuso distingue, entre otras no registradas en *SMS-CEBo*, las siguientes formas y valores:

mamá: fórmula general para dirigirse a la madre. Especialmente, hablantes jóvenes de nivel sociocultural alto.

padre (+ mío): uso formal masculino.

vieja: uso marcado. Primeros años: valor peyorativo. Con posterioridad: valor afectivo.

En la **Tabla 31** resumimos las formas nominales en función vocativa presentes dentro del ámbito familiar. Los términos acá indicados pueden coocurrir con *formas posesivas* (Rigatuso, 2000: 305), tal los casos registrados en nuestro corpus de *hermana mía* o *vieja mía* y con adjetivos calificativos y modificadores, como *primo querido* o *hermano de mi alma*.

Dentro del ámbito familiar, el 13% de los SMS cuenta con una FDT nominal en posición inicial y un 14% con una forma nominal luego de una fórmula de saludo²⁶⁹, un marcador discursivo o una expresión reactiva sobre el mensaje anterior (es decir, en posición primaria). En el siguiente intercambio (ejemplo 272) se observan las posiciones donde se ubican con mayor frecuencia estos elementos. Al mismo tiempo, se registra la asimetría nominal existente en la díada, dado que la abuela llama a su nieta por su nombre de pila abreviado mientras que la nieta llama a su abuela mediante la forma relacional. En el ejemplo 273, la madre utiliza el término relacional *hijo* mientras que el hijo utiliza la forma afectiva *vieja*.

²⁶⁹ En el 63% de los casos cuando el vocativo aparece en posición primaria lo hace precedido por hola (58%), buen día/ buenas tardes/ buenas noches (3%) o por preguntas sobre el bienestar en posición de apertura (2%) y, por tanto, como fórmula de saludo (véase §6.2.1). En los mensajes restantes, aparece luego de un marcador discursivo como ok, dale, entre otros, y, en otro orden, focalizando parte de la respuesta dada como par adyacente de una pregunta previa.

Tabla 31 Formas nominales empleadas dentro del ámbito familiar en el corpus SMS-CEBo

	madre/padre ~ hija-o	hija-o~ madre/ padre	entre hermanos	entre primos	abuela- o~ nieta-o	nieta-o ~ abuela-o	tía/o ~sobrina-o	sobrina-o ~tía/o
términos de relación de parentesco	<i>hija, hijo, hijito</i>	<i>pa, ma, mamá, papá, mamai, papu, madre</i>	<i>hermana, hermano, her mana mía, hermanito, hermana de mi alma, melli [mellizo]</i>	<i>prima, primo, primo, querido</i>		<i>tata, abuela</i>	<i>sobrino</i>	<i>tío, tía</i>
nombre propio/ sobrenombr e	<i>palo/ pal, juli, juani, lucha, niquito</i>		<i>mar [marina]</i>	<i>soft</i>	<i>palo</i>		<i>joaquín corina</i>	<i>elsa</i>
términos afectuosos y que meliorizan su significado	<i>amor, pelota, mi amorcito, chiqui ,lokito, mi chini</i>	<i>viejo, vieja, vieja, loquita, boludo, man, casco</i>	<i>loko, master, cabeza, puto, pitorcho, flaca, ruso, gordus, negri, cabeza de tarrón;caca, guys, boludo</i>	<i>hermosa, gorda, enana, bobi, mi vida</i>				
términos ocupaciona les							<i>ingeniero</i>	
tratamiento s generales	<i>nene, chicas</i>						<i>chicos, esta chica</i>	

Ejemplo 272

0119- 2011	Vínculo: abuela-nieta. Contexto: una mujer escribe a su nieta para avisarle que si necesita ir a su casa ya puede ir.
F4A →F1A	<i>Palo</i> si necesitas algo estoy en casa besitos
F1A →F4A	Gracias <i>tata</i> , estoy en el centro con Emilia. Cualquier cosa te aviso. Besitos.

Ejemplo 273

1103- 2013	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer escribe a su hijo para preguntarle si había ido al dentista.
F4A →M2A	Hola <i>hijo!</i> Fuiste al dentiste me olvide de preg hoy comenzaba a atender que frio que hace por dios, esperando a la chica para limpiar
M2A →F4A	<i>Vieja</i> , me estaba bañando. No fui, ni sabia que tenia que ir, pásame el numero, a la tarde atiende?
F4A →M2A	No atiende tenés que ir a la puerta y allí están los horarios

En los mensajes iniciativos y reactivos que tienen formas nominales vocativas aparecen las formas *pa, ma*, (del vínculo hijo/padre), *hermana/o* (del vínculo hermanos)

prima (del vínculo entre primos) y *abuela* (del vínculo entre nietos y abuelos). Entre familiares de la misma edad (hermanos, primos), aparecen en un gran número los nombres propios y sobrenombres. Entre hermanos, además, se comprueba un amplio espectro de *insultos ficticios* o formas semánticas que meliorizan su significado (Rigatuso, 2009). Entre estos, tal como se ve en la **Tabla 31**, distinguimos *boludo*, *pitorcho*, *cara de tarrón*, *caca*, *puto*.

Si bien entre hermanos es frecuente la aparición del término relacional de parentesco, en general, se comprueba en saludos de cumpleaños y en SMS que buscan ponderar el vínculo afectuoso que los une. Por caso, en el ejemplo 274, el mensaje es enviado por una adolescente a su media hermana para saludarla por su cumpleaños o, en el ejemplo 275, el SMS enviado por una joven a su hermano mellizo para el cumpleaños de ambos. El vocativo, intensificado con el pronombre personal (*mío*) o con una expresión que lo utilice (de *mi alma*), en ambos casos, refuerza el vínculo entre los interactuantes.

Ejemplo 274

0104-2011	Vínculo: hermanas. Contexto: una adolescente escribe a su hermana para saludarla por su cumpleaños
F1A →F1A	El cumple numero 11 que paso al lado tuyo, y sigo sintiendo lo mismo: SIN VOS NO PUEDO SOS mi complemento, mi otro yo, mi todo. Te amo con todas mis fuerzas, y sin vos no soy yo! Tu presencia no la cambio por ninguna. FELICES 17 Y QUE SEAS MUY MUY FELIZ HERMANA MIA!

Ejemplo 275

1311-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven saluda a su hermano por su cumpleaños
F2A →M2A	<i>Hermano de mi alma</i> , FELIZ CUMPLE MELL!! Cómo estás? Yo en la cama jaja... qué cumpleaños distinto para ambos, no? Vos allá, en tu casa y en pareja, el año pasado estabas solito en el trabajo... yo acá, en otra ciudad, en pareja también, recibida, sin mi familia ni amigos, qué raro... sin vos a mi lado... te quiero! Después llamame! Besos!

Debido a que la mayor parte de los SMS del corpus del ámbito de las relaciones sociales pertenecen a los grupos etarios 1 y 2 (adolescentes y jóvenes), antes de presentar el repertorio de formas vocativas y sus funciones en la comunicación por SMS haremos énfasis en la interacción juvenil donde el vocativo no solo es un elemento apelativo-fático (Jorgensen y Aarli, 2011: 144) que funciona como marcador de control de contacto (Briz, 2001) sino que, en esta diada, este elemento refuerza la relación simétrica entre los participantes y opera como elemento afiliativo. Dentro de *SMS-CEBo*, las FDT de este vínculo corresponden al empleo de *vos* recíproco y el espectro de formas nominales vocativas suele ser muy diverso, aunque, dentro de un mismo

grupo de amigos, se verifica una alta recurrencia (por ejemplo, formas como *gay* o *gorda* aparecen en emisiones de los diferentes interactuantes).

Tal como se mencionó, una de las funciones del vocativo es ser término de llamada de atención, sin embargo, en la interacción por SMS acostumbra a ser el único elemento vinculado con las estrategias de cortesía y recae sobre sí todo el peso de la cortesía verbal y la manifestación de afecto, así como ser el *termómetro* de las relaciones sociales. Es por ello que en el 37% de los mensajes de las díadas entre amigos y conocidos cuentan con una forma nominal o una partícula en función vocativa (porcentaje que varía solo en un 1% respecto a la variable sexo: 38% de los SMS de mujeres y 36% de los SMS de varones). De estos mensajes, el 59% de los producidos por mujeres cuenta con una forma nominal vocativa en posición inicial mientras que el 47% de los varones lo hace, que se complementa con uso de interjecciones superior en los SMS producidos por hablantes varones. Estas interjecciones son *che* y *eu* que son objeto de atención en §5.4.1.

En la **Tabla 32** se resume un panorama de las formas nominales presentes como fórmulas de tratamiento vocativas en la interacción entre amigos y conocidos. Un aspecto que se destaca es la variedad de *insultos ficticios* en los SMS producidos entre varones y que serán posteriormente analizados. En estos intercambios, el nombre de pila se utiliza preferentemente en el modo referencial (registrándose, incluso, el uso del apellido, véase ejemplo 276) mientras que, en diversas posiciones dentro del SMS, los hablantes masculinos utilizan estrategias de descortesía a través del uso de *insultos ficticios*, en su mayoría, ligados a cuestiones de sexualidad. Este empleo se registra de manera extendida entre los jóvenes dentro de los grupos de amigos cercanos. En ocasiones, en el mismo SMS se incluyen dos formas nominales vocativas, como en 277, donde el hablante emplea una partícula (*che*), seguida del sobrenombre del hablante (*Pepo*) y un insulto ficticio (*gay*). Además, como el mensaje tenía dos destinatarios en copia, el emisor utiliza los sobrenombres de ambos (*Lele* y *Tino*) de modo referencial²⁷⁰.

Ejemplo 276

0257-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a una amiga con quien están organizando un partido amistoso.
F1A →F1A	Conectate! Yo puedo. Pau depende. Y <i>picardi</i> no da señales de vida. Jaja italiano no me corrigieron :(

²⁷⁰ Esta práctica de *bcc* o *bco* es una extensión de lo que suele hacerse en el correo electrónico agregando destinatarios ocultos (Tascón, 2012: 463)

Ejemplo 277

6635-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe, a modo de chiste, a un amigo quien, en una cena reciente, contó que había visto a su ex novia (Analía).
M2A →M2A	<i>Che pepo</i> , viste a analia? Por casualidad no la viste a pau? Como andan ellas? Hoy te llame <i>gay</i> . En copia están <i>Tino</i> y <i>Lele</i> , jeje....sos buenísimo!!!!

Ejemplo 278

4460-2014	Vínculo: compañeros de trabajo. Contexto: un adulto escribe a dos compañeros de trabajo que avisen a un tercero (Agrimensor Fernando) que debe realizar un trabajo.
M4A →M2A varios	<i>Diego/Mati</i> : habria que pedirle mañana Agrim Fernando pase a cambiar punto estacion x que el que tiene va a desaparecer al hacer los pilotes de esta semana. Nos vemos en 10 dias. Sldos

Ejemplo 279

4578-2015	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su mujer, que se encuentra con una amiga, para preguntarle si necesita que la pase a buscar.
M2A →F2A	<i>Chicas</i> ya salí de la escuela. si quieren las espero y las llevo. Si tienen para largo me avisan y las dejo acá padeciendo la calor en el culo del mundo.

Ejemplo 280

0935-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a una amiga como conversación de contacto.
M1A →F1A	Hello <i>mother!</i> Como t va <i>chika?</i>
F1A →M1A	Hola <i>hijooo!</i> !todo very bien, vos como andas? Tanto timee?

En todos los casos los intercambios se dan entre hablantes que se conocen, por lo que la aparición de términos de tratamiento generales no resulta esperado. Sin embargo, y principalmente dentro de la díada entre amigos, se utilizan los tratamientos generales como *chicas/os* ante SMS enviados a más de un destinatario, o usos lúdicos de términos como *señor* (en el caso de los varones) o *chika* en un SMS dirigido a una mujer (ejemplo 280). En este último caso, ambas intervenciones cuentan con términos empleados de manera ficticia, ya sea de parentesco (*mother, hijo*) o por un uso dialectal (el intercambio pareciera imitar el español de los mexicanos en Estados Unidos).

Respecto a los destinatarios múltiples es posible señalar dos motivaciones para la aparición de dos tratamientos nominales que refieren a personas distintas (ejemplo 278) o formas de designación grupales. Por un lado, es viable que el mismo SMS sea enviado a más de una terminal telefónica con lo cual el emisor –si no realiza el reenvío como *copia oculta*– indica a los destinatarios que hay más de un remitente a partir de una duplicación de los nombres personales (ejemplo 277) o a partir de tratamientos generales o colectivos (ejemplo 279). En algunos casos, el emisor presupone que el hablante se encuentra acompañado y, si bien envía el SMS a un solo interlocutor,

interpela a ambos potenciales destinatarios y recupera la función del vocativo en posición inicial y primaria para identificar a quién se dirige el SMS.

Tabla 32 Formas nominales con función vocativa en intercambios de la díada entre amigos según la variable sexo el corpus SMS-CEBo

	F→F	M→M	M→F	F→M
Nombres personales y sobrenombres	Adri, Lila, Negra, Ranucha, Jul, Melis, lagarta, waka, wadio, guada, Gallo	Walter, Wal, Juan, Mono, Gaspar, mián	Dai, Negruuu, Mecha, Laurita, Angélica	Botita, Joaco, Giova, karatekid, Joaquín
Términos de amistad, cordialidad y afecto	gorda, diosa, linda, hermosa, bonita, genia, reina, querida, bombón, my dear, campeona	perdido, barba, capo, mostro, cabezones, viejita, flaco, ruso, pelo, vieja, animal, bichito, maquina, cabeza	rubía mía, hermosa, rusi, corazón, bombón, mi vida, meamor, diosa, querida	flaco, gordo, vieja, corazón
Insultos ficticios	pajera, fea, enana, loca, boluda, cara de pan, tonta, turrís, bobi, locura, crota, puta	pene, gey, gay, hdp, trolo, gil, puto, virgen, pija, goma, gomera, bolas, manga de gays, cara de pene feo, verga, virgo, amigato, virginidad, putin, virgocho, culeado, paji, cara de chota	lokaza, yegua, mala, enana, maldita, loquilla, lokk, bobis, idiota, bietches ²⁷¹	yeguo, lok, locaso
Términos sociales de índole general	little girl, men, doña	chicos, pibazo, señor, bebé	chika	Man
Términos relacionales	amiga, nena	amigo, amiga, padrino, migo	Amiga	
Términos de relaciones familiares y usos ficticios	esposa, mamu	papa, papito, hermano	Mother	hijo mío
Ocupacionales	Psi			

Por otra parte, en los términos de tratamiento aparecen, en general, tanto mecanismos de escritura creativa como repeticiones de letras. Diversos intercambios registrados entre un grupo de amigos permiten ilustrar lo anterior: a una joven llamada *Melina*²⁷² diferentes interlocutores le dicen *Mely*, *Melus*, *Melur*, *Melo*, *Mel*, *Guada*, *Guadus*, *Waka*, *Wa*, *Wadioo*, *Wadoo*²⁷³. En tal sentido, los nombres de pila y sobrenombres son

²⁷¹ En su estudio sobre aspectos léxico-semánticos del vocativo en español bonaerense, Rigatuso detecta el uso de la voz *puto-a=prostituto-a*, en conversaciones por chat, como insulto ficticio de carácter afiliativo entre adolescentes, “unidos por una relación de amistad muy cercana, en el discurso producido por adolescentes varones (...) en la instancia de preparación conversacional, como término de llamado de atención, en aposición a con la forma *che* (*Che puta*), integrado a la fórmula de saludo, de apertura o cierre de la interacción (...) y, en el caso de la comunicación chat, (...) como forma apelativa de llamado de atención que orienta el tema de la conversación” (Rigatuso, 2007: 383). La autora destaca además la ausencia del uso del tratamiento en el trato de cara-a-cara o telefónico de los mismos interactuantes.

²⁷² Debido a los procedimientos de anonimización empleados, el nombre de la colaboradora fue cambiado por otro y, en los ejemplos presentados, se mantienen los recursos empleados por los interlocutores.

²⁷³ La joven relata que un amigo comenzó a llamarla *Guada* en la interacción oral y, de manera cada vez más extensiva dentro del grupo de amigos, todos empezaron a utilizar ese sobrenombre en las interacciones orales y escritas, presentando divergencias a nivel ortotipográfico.

los términos en los que preferentemente operan mecanismos textuales, tanto acortamientos (*mián*<*Damián*, *Caro*<*Carolina*), como caídas de letras (*Roch*<*Rocha*, *August*<*Agustín*), repeticiones (*Aniiii*>*Ani*), escritura creativa (*Nicota*=*Nicolás*, *Pipin*=*Pepo*, *Rocísima*=*Rocío*, *Rop*=*Ro*), préstamos (*Nik*=*Nicolás*) además de repeticiones tanto de consonantes (*Liletttt*>*Lila*, *Pattt*>*Pat*>*Patricia*) como de vocales (*Lilaaaa*>*Lila*, *Osquiiii*>*Osqui*=*Óscar*).

Con relación al ámbito laboral e institucional, los términos preferentes son los nombres apocopados, apellidos y tratamientos ocupacionales. A medida que la interacción escrita se vuelve más fluida entre los interlocutores se comprueba la desaparición de formas como *don + nombre completo* por la expresión únicamente del *nombre*. Dependiendo la relación asimétrica de edad existente entre empleador-empleado, se encuentran usos afectuosos como *nene* (de una empleada mayor de edad hacia un joven), formas relacionales que no responden al ámbito de uso como *amigo* y *compa* (de delegados gremiales o empleados de mayor edad hacia un joven) y uso de sobrenombres (de compañeros de trabajo de inferior categoría pero de mayor edad).

El ejemplo 281 es una interacción entre un delegado sindical y un empleado con cargo jerárquico. En este intercambio, se observa cómo los estilos comunicativos se diferencian en instancias claves de los enunciados, tales como las formas vocativas y las formas de saludo empleadas u omitidas.

Ejemplo 281

5879-2015	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: el empleado saluda al jefe por el día del trabajador y envía saludos para sus padres, a quienes conoce por anteriores empleos.
M4B →M2A	<i>Mati</i> dale mi saludo a tu papa y a mama
M2A →M4B	Perfecto <i>serán dados</i> , saludos

La forma vocativa *Mati* utilizada por el empleado de menor jerarquía, que intenta ubicar en un polo de mayor solidaridad al intercambio, no encuentra su equivalente en el SMS del jefe. Asimismo, con el uso de una forma fija (*serán dados*) se borra el agente (es decir, se desfocaliza el sujeto) en el SMS reactivo y se finaliza con una forma de saludo poco afectiva (*saludos*). Esta tendencia hacia el polo de mayor cercanía de las interacciones entre los trabajadores que están en la escala de menor jerarquía se suele ver confrontada con el trato menos solidario de los que están en el polo de mayor jerarquía. En el ejemplo 282, el empleado utiliza también una forma vocativa apocopada mientras que el jefe opta por el nombre de pila sin abreviación. Asimismo, es el

hablante que se ubica en el polo de mayor poder quien decide, con frecuencia, quién termina la interacción. En este ejemplo la forma *Ok gerardo* se constituye como una fase de cierre de la interacción.

Ejemplo 282

2057-2014	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: el delegado sindical pregunta al jefe si les llevó teléfonos a los serenos de un predio.
M4B →M2A	Hola <i>matí</i> vos le dejaste la comunicacion a los sereno
M2A →M4B	Hola <i>gerardo</i> , estaba en reunion. No les deje nada
M4B →M2A	Xq me manifesto perez que la otra noche andaban autos que paraba y pasaba el mismo a cada rato no tenia para comunicarse
M2A →M4B	Ok Gerardo

En este proceso de elección, el estilo comunicativo de los hablantes va adecuándose al interlocutor y eso se comprueba en el corpus a partir de la verificación de emisiones producidas por el mismo hablante en diferentes díadas y en distintos ámbitos de uso. Esta variación es coincidente con lo registrado en los THS1 y THS2 en los que la aparición o no de elementos apelativos es desigual según la díada en la que se inscriba el intercambio.

A continuación, siguiendo la clasificación de Rigatuso (2009), se presenta un panorama detallado de los términos según el proceso de constitución. Por un lado, distinguimos los *usos metafóricos afectuosos de formas que mejorizan en su función el significado*. En hablantes adolescentes y jóvenes es posible reconocer un uso predominante del vocativo *gordo/a* y sus variantes (*gordus*, *gordita/o*), lo que parece indicar un retroceso del uso del tratamiento *boludo*²⁷⁴. En el corpus, las mujeres lo utilizan en todas las oportunidades que se registran: con un registro de *boludo* en la díada *hija-padre*, y en siete ocasiones (una vez apocopado como *bolu*) entre mujeres dentro de díadas entre amigas, por lo que se encuentra como *boluda*. Los varones, por su parte, utilizan una variante apocopada *bolas* que solo cuatro veces a lo largo del corpus. Es posible que la forma *gorda/o* haya tenido un desarrollo ameliorativo (Rigatuso, 2009) que podría haberse constituido como tal en la relación de pareja, extendiendo su uso hacia interacciones entre amigos (ejemplos 284 y 286). El empleo de *gorda/gordita* dentro del vínculo de novios sigue vigente en su forma diminutiva o

²⁷⁴ El DHA define **boludo/a** como “adj. vulg. Necio, tonto (gilipollas)”.

apocopada (ejemplos 283 y 285), a modo de un reordenamiento en el sistema de tratamiento luego de que el uso de *gorda* se extendiera al vínculo de amistad. Este término se utiliza tanto en los intercambios de SMS como en la oralidad pero, fuera de la díada de pareja, solo en intercambios entre mujeres. Asimismo, este término, además de su uso vocativo, se registra como forma de tratamiento referencial (ejemplo 284).

Ejemplo 283

0558-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente responde un mensaje a su novia que le pregunta por qué no lo vio en la escuela
M1B →F1B	Hola bonita bn dia hermosa.. que raro vos escribiéndome tan temprano! Ja nada <i>gordita</i> en el cole jodiendo vs amor?

Ejemplo 284

0555-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente intercambia varios mensajes con una amiga y envía este como cierre de la interacción.
F1B →F1B	bueh... <i>gorda</i> te dejo un rato me voi a lo de mi <i>gordito</i> !! (L despue te escribo, bsts <i>gorda</i> . Tq.

Ejemplo 285

0837-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente le escribe a su novia para invitarla a comer juntos.
M1A →F1A	<i>Gorda</i> a que hora salis? Si quieres te busco y comemos junto,. Te amo.
F1A →M1A	<i>Gordo</i> salgo a la 1.10, cuando salgo te busco en la esquina. Hoy no tengo ingles, si quieres vamos a comer a casa.

Ejemplo 286

3333-2015	Vínculo: cuñadas. Contexto: una joven le pregunta a su cuñada si pensaba bañar a su perro (Piru) porque durante un paseo se le ensució.
F2A →F2A	<i>Gordus</i> , pensabas bañar al piru?? Porque se ensució...

Otros empleos de términos de tratamiento son los *usos metafóricos de términos relacionales* y, en particular, de los términos *filiales*. Su aparición está relacionada como una forma de dar cuenta de una relación jerárquica circunstancial entre los interlocutores aunque, en la actualidad, se ha registrado en la oralidad un uso frecuente de la forma *pa* y *ma* entre personas desconocidas, en las interacciones comerciales y en el ámbito laboral (Rigatuso, 2016). En el corpus, se rastrea el uso de los términos *hijo*, *madre* (*mother* y *mamu*), *esposa*, *papá*. El único tratamiento que corresponde a dicha forma jerárquica transitoria es el empleo de *hijo* para poner en evidencia que, en un juego, uno de los interlocutores es mejor que el otro (ejemplo 287). En el ejemplo siguiente, si bien se inscribe dentro de una relación de amistad, es probable que los adolescentes tengan una relación muy estrecha que refuerzan mediante una sucesión de

términos de tratamiento afectuosos y que, en esa ponderación que en vínculos más inestables se da a las formas de tratamiento, se negocia el tratamiento empleado en la expresión, como, por ejemplo en *hijo me decís?*

En el ejemplo 288, el uso del término filial *mamu* no parece estar relacionado con una marca de asimetría sino como una forma lúdica empleada en una díada no conflictiva. Lo mismo sucede en el ejemplo 289, en un intercambio entre varones, donde la forma *papá* replica el uso marcado de la oralidad que se comprueban en ambos grupos socioculturales²⁷⁵. Sin embargo, la función que cumple ese término en la situación comunicativa en la que se inscribe es demostrar cierta jactancia del emisor respecto a que está trabajando, otorgando una valoración positiva a su condición con relación a que, en horario laboral, su amigo no lo está haciendo.

Ejemplo 287

0754-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga acordar un encuentro.
M1A →F1A	Corazón, como andas?
F1A →M1A	Bien <i>Nicota!!</i> Cuando venis a casa?
M1A →F1A	Cuando quieras <i>bombon</i> , tenes el pes 2012?
F1A →M1A	Si hijo mio
M1A →F1A	Jaja, <i>hijo me decís?</i> Vamos a ver...
F1A →M1A	Si <i>hijo</i> como quieras. T ammmmmmm
M1A →F1A	Yo más!!!

Ejemplo 288

5671-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para coordinar un encuentro en su casa (Narnia).
F2A →F2A	<i>Wadus!</i> Despues de la clase te quedas en narnia? Porque si estas desocupada, por ahi me queda mejor pasar luego de la tutoria, que seria aproximadamente 17,30
F2A →F2A	Jajaja bueno dale, mejor! El sabado nos vemos <i>mamu</i>

²⁷⁵ Precisamente, Rigatuso (2016), entre los valores y funciones del uso ficticio del tratamiento *papá* en español bonaerense actual, señala su empleo en expresiones de carácter enfático y como intensificador del mensaje en distintos vínculos del dominio de las relaciones sociales.

Ejemplo 289

1636-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo para preguntarle si está en su casa (envía dos mensajes seguidos)
M2A →M2A	Estas!?
M2A →M2A	En tu casa
M2A →M2A	En el trabajo <i>papa!</i>

Como mencionamos previamente, en el ámbito de las relaciones sociales, con frecuencia se utilizan términos que se constituyen como *insultos ficticios* (Rigatuso, 2009); formas que dan cuenta de la dinámica de adolescentes y jóvenes (mayoritariamente hablantes masculinos) que utilizan entre sí diferentes términos para referirse y llamarse que funcionan como recursos de anticortesía (Zimmerman, 2002). Estos *insultos ficticios* son consecuencia de procesos de extensiones semánticas de distintas formas léxicas (Rigatuso, 2009: 377) que operan como una forma de anticortesía afiliativa propias de estos grupos etarios (Bravo, 1999).

En su estudio sobre la interacción juvenil, Zimmerman (1996: 476) señala que el grupo etario de adolescentes es el más productivo en formación de elementos nuevos y creativos. En ese grupo, encontramos los siguientes términos entre hablantes femeninas aparecen las formas *santurrona*, *negra cara de jo*, *cara de pan*²⁷⁶, *wachiturra*²⁷⁷, *Cuchi cu*²⁷⁸, *boca angelina*²⁷⁹, como disonantes respecto a formas más estandarizadas como *gorda*, *linda*, nombres de pila e interjecciones. Los adolescentes masculinos (M1), por su parte, emplean los mismos términos que el grupo de jóvenes del mismo sexo (M2), sin verificarse un aumento de la creatividad en el grupo etario 1. En tal sentido, existen formas más típicas dentro de algunos grupos de amigos que se repiten –como *gay*, *gey*, *virgen*– y otros tratamientos que hacen referencia a características físicas y/o psíquicas dentro de las diadas entre amigos –tales como: *feo*, *mono*, *cara de pene feo*, *cara de chota*–. La mayoría de los términos están relacionados con la sexualidad y suponen tratamientos disfémicos.

²⁷⁶ Probablemente, este término de tratamiento provenga de la película *Pantriste*. Durante un cierto tiempo, en Argentina, se utilizó el nombre del personaje de la animación como tratamiento entre adolescentes.

²⁷⁷ Término de tratamiento que hace alusión a una banda musical llamada *Wachiturros*.

²⁷⁸ Expresión que puede referir a la forma en que Pedro, el personaje de los dibujos animados *Picapiedras*, llamaba a su mujer.

²⁷⁹ Término de tratamiento que hace referencia a la boca de su amiga, similar a la de Angelina Jolie.

Ejemplo 290

1662-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven no puede ir a cenar con un amigo porque se le rompió el auto.
M2A →M2A	Como no tengo auto se me complica ir a esta hora, mañana cenamos juntos?
M2A →M2A	Es el cumple de marianoo sorry. <i>Goma</i> me avisabas y t pa
M2A →M2A	Saba a buscar <i>gomer</i> <i>come sushi</i>

Ejemplo 291

0192-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amigo para preguntarle sobre el horario del partido.
M1A →M1A	Gay a que hora mañana?

Ejemplo 292

0142-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga una conversación de contacto.
F1A →F1A	Te extraño <i>fea</i> :)

Ejemplo 293

5783-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo para reunirse en el trabajo.
M2A →M2A	Buen día, <i>che</i> pasate por la obra a la tarde y charlamos un poco
M2A →M2A	Imposible <i>virgo</i> , toy hasta el moño hoy... Abrazo
M2A →M2A	Oka <i>gay</i>

La velocidad acelerada que suponen los cambios en la variedad juvenil (Zimmermann, 1996: 478–479) produce un problema inherente a su estudio debido a la dificultad para registrar algunos tratamientos que aparecen de manera aislada o como marca dentro de un grupo de amigos (por ejemplo, el comentado caso de la forma *Guada* para una joven cuyo nombre es otro). En el análisis diacrónico del corpus, algunos tratamientos se mantienen en grupos de adolescentes y jóvenes como elementos distintivos respecto a las variantes de otros grupos etarios. De todos modos, el tipo de datos recolectados en *SMS-CEBo* no permite confrontar de manera sistemática los tratamientos con los otros grupos, dado que en los datos de los grupos 3 y 4 se registran casi exclusivamente los nombres pila –casi todos apocopados– con algunas formas como, entre mujeres, *locura*, *linda*, *bonita*, *diosa*, *genia*, *reina*, y, entre varones, *puto*, *papito*, y sobrenombres como *ruso* y *flaco*.

Como se observa, dentro de los rasgos preferenciales del grupo etario de los adultos los *insultos ficticios* no son prioritarios sino que las estrategias de afiliación conducen al empleo de *términos de tratamiento de extensiones semánticas de distintas formas léxicas de carácter afectuoso* (Rigatuso, 2009, 2016). Dentro del dominio de las relaciones sociales, se observan marcas interpersonales que funcionan como apelativos de afecto. Su uso se constata, principalmente, en los intercambios entre amigas y compañeras y, registrando un uso mayor, en el vínculo de pareja.

Estas fórmulas son, al igual que lo señalado en el apartado anterior, resultado de extensiones semánticas de distintas formas léxicas que operan como formas muy afectuosas (Rigatuso, 2016). Así, en ambas díadas, se registra gran variedad de vocativos afectuosos, siempre como manifestación de la cortesía en las distintas fases de la conversación, avanzando incluso al uso de formas afectuosas entre amigos de diferente sexo. Cuando se comprueban entre hablantes masculinos, están avaladas como estrategias lúdicas (ejemplo 294). Muchas veces estos términos se constituyen como atenuadores cameladores del mensaje que funcionan como “contrapesos” de los Actos Amenazadores de Imagen (Calsamiglia y Tusón Valls, 2002). Esto se registra con mayor importancia en la interacción de pareja donde incluso la ausencia de estas formas léxicas puede atentar contra la identidad/imagen del interlocutor (Zimmerman, 2002). Esto se analizará en §6.7.

Ejemplo 294

5578-2015	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amigo para organizar una cena.
M2A →M2A	Estoy yendo al gym <i>bichito!</i> Mi Ksa es una kilometro universal se puede en la vuestra? Sino pedimos algo tranki

Respecto a las variantes del *nombre personal* que se registran entre los tratamientos nominales del corpus, uno de los aspectos a señalar es la frecuencia con la que en el primer SMS de un intercambio (mensaje iniciativo) aparecen en posición inicial el nombre del destinatario, tanto entre amigos como en interacciones del ámbito familiar y laboral, pero no en la relación de pareja. En este vínculo, los hablantes prefieren otras formas más afectuosas para dirigirse a su pareja. La presencia del nombre personal responde a un uso marcado: al ser terminales personales, el destinatario está implícito en el intercambio realizado de un teléfono móvil a otro. Es decir, el destinatario sabe, salvo excepciones, que los SMS recibidos en su teléfono le están dirigidos. En este tipo discursivo, entonces, la presencia de nombres propios con la doble función de término

apelativo-fático y apelativo-relacional (Alonso-Cortés, 1999; Rigatuso, 2007), se refuerza a través de la presencia de repeticiones de las vocales (generalmente, en posición final de la palabra), el uso de formas apocopadas del nombre o la presencia de signos de admiración como marca entonacional enfática propia de la forma vocativa que remeda marcas de la oralidad (alargamiento vocálico, marcas de entonación) propias del uso del vocativo como término de llamado de atención en la preparación conversacional (Rigatuso, 1987). Es así como el mismo interlocutor, por ejemplo, dentro de la diada entre hermanos, puede recibir una serie de formas divergentes producidas por la misma hablante como: *Matito, Matiin, matitooo, matiii*, junto con los relacionales *hermanitooo, hermano*.

En el vínculo de pareja, el uso del nombre propio responde a formas de tratamiento afectuosas y que refuerzan el vínculo entre los interlocutores, demostrando el conocimiento que hay entre ambos. Así, en estos dos ejemplos se registra, por un lado, una justificación por parte del emisor para utilizar una forma de tratamiento no esperada (ejemplo 295), ya que en el vínculo de pareja no siempre el nombre completo se utiliza, y, por otro, un conocimiento estrecho entre los interlocutores debido al uso del segundo nombre de su pareja (ejemplo 296).

Ejemplo 295 [197]

4677-2008	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia un mensaje afectuoso.
M2A →F2A	Pobre Margarita jaja, te estoy contestando tu mail, conseguí la forma de contestar, medio chanta pero lo que vale es la intención, ya casi terminé <i>JULIA t e AMO (sino el DNI se pone celoso)</i> lo había mandado a la alpargata hace un rato

Ejemplo 296

5031-2009	Vínculo: pareja. Contexto: un joven responde a su novia sobre su saludo.
M2A →F2A	La garganta bien recién me desperté necesitaba dormir ahora hacemos asado estaba pensando en vos te amo <i>karina del corazón</i> .

6.1.2.1. Funciones vocativas de las fórmulas de tratamiento

Tal como lo relevado en la preparación y apertura conversacional del español bonaerense en interacciones cara-a-cara (Rigatuso, 1987), la importancia de los elementos nominales en modo vocativo en estas instancias se constata dentro de *SMS-CEBo*, al observar la posición que ocupan en la cadena discursiva. Así si solo se analiza su presencia en los mensajes iniciativos de un intercambio de SMS (2924 SMS cumplen con esta condición) las formas nominales junto con las interjecciones (en la mayoría de

los casos aparecen combinadas, y únicamente en cinco SMS aparecen solo interjecciones sin ninguna forma nominal vocativa) ascienden al 51% de los SMS. En tal sentido, se comprueba la función primordial de llamar la atención al interlocutor, señalada por Leech (1994), así como marca del estado actual de las relaciones sociales.

La combinatoria de fórmulas de tratamiento, expresiones de saludo y otras fórmulas de cortesía, en su conjunto, permite cotejar la variación de estilos comunicativos. En nuestro estudio, respecto a la variación sociolingüística, según los datos obtenidos se observa cómo el estilo del grupo socioeducativo bajo suele utilizar un registro formal y preferir formas completas de *saludo* o *saludo + vocativo* como forma de preparación conversacional o apertura. Esto se verifica en los valores desgregados indican que el grupo de hablantes de nivel sociocultural bajo utiliza *saludo + vocativo* un 14% de veces y *saludo* solo 7%, mientras que los interlocutores del grupo alto lo hace en un 6% para el *saludo + vocativo* y 3% para *saludo* solo. Es decir, el grupo sociocultural bajo duplica la cantidad de veces que opta por formas de saludo (con o sin vocativo). En la **Tabla 33**, se resume la distribución de las fórmulas de tratamiento nominales vocativas dentro del conjunto de formas de apelación consideradas (vocativos e interjecciones).

Tabla 33 Distribución de las formas vocativas respecto de otras formas de apelación en el corpus SMS-CEBo (n=6260)

Nivel sociocultural	Ausencia de saludos y vocativos	Forma nominal como término de llamado de atención	Vocativo + Saludo	Saludo + Vocativo	Saludo	Interjección
Bajo	50%	30%	0,2%	14%	7%	0,3%
Alto	64%	27%	0,2%	6%	3%	0,8%

Tabla 34 Distribución de formas vocativas según grupo etario en el corpus SMS-CEBo (n=6260)

Grupo etario	Ausencia de saludos y vocativos	Forma nominal como término de llamado de atención	Vocativo + Saludo	Saludo + Vocativo	Saludo	Partículas o interjecciones
1	68%	26%		2%	2%	2%
2	59%	30%	0.3%	6%	3%	0.6%
3	62%	18%		14%	6%	
4	70%	17%		8%	5%	
5 ²⁸⁰	78%	16%		3%	3%	

²⁸⁰ Si bien en el análisis general se omitió la consideración el grupo etario 5 (mayores de 65 años), en este análisis nos resultó operativo mantener la variable dado que disminuía considerablemente la presencia de *saludos* y *saludos + vocativos* respecto del grupo etario 4.

Asimismo, el grupo etario de los hablantes es una variable que favorece una distribución diferente de la aparición de elementos apelativos. Los adolescentes y jóvenes prácticamente duplican las formas nominales vocativas, así como el uso de interjecciones como términos de llamado de atención, y su acumulación discursiva se configura como una estrategia de mantenimiento de las relaciones sociales dentro de este grupo (Cantamutto, 2012a, 2014a). Su ausencia puede derivar en conflictos comunicativos, en particular en la díada de pareja (Cantamutto, 2013c). Por otra parte, el conjunto de formas de apertura general (con o sin formas vocativas) tiene gran incidencia en los grupos etarios de adultos (3 y 4) y adultos mayores (5).

Los diversos vocativos registrados ocurren tanto con distinta frecuencia como en diferente posición del SMS: es así que existe una gran variabilidad respecto al lugar donde se ubican estos términos según el grupo etario y según el sexo del hablante, aunque no es posible señalar una diferencia significativa entre varones y mujeres. La variable edad es la más operativa para comprender la presencia de este elemento que, únicamente, comprueba una variación significativa en el grupo etario 2 (en el cual la incidencia de los vocativos por SMS de hablantes femeninas casi duplica a los otros grupos etarios y es ocho puntos superior respecto al mismo grupo etario en hablantes masculinos).

Tabla 35 Distribución de la posición de las formas nominales e interjecciones apelativas en el corpus SMS-CEBo según grupo etario y sexo

	Posición en el enunciado	Inicial	Primaria	Media	Final	Combinado
grupo etario	1 (n=603)	14%	8%	5%	4%	0,7%
	2 (n=1916)	24%	12%	2%	2%	1,1%
	3 (n=231)	10%	19%	0%	2%	0,9%
	4 (n=508)	7%	20%	1%	1%	0
Femenino (n= 3258)						
	Posición en el enunciado	Inicial	Primaria	Media	Final	Combinado
grupo etario	1 (n=260)	15%	5%	6%	3%	0,8%
	2 (n=2413)	16%	12%	3%	3%	0,9%
	3 (n=423)	12%	17%	1%	3%	0
	4 (n=370)	11%	7%	1%	3%	0,3%
Masculino (n= 3466)						

En la **Tabla 35**, se presenta la cantidad de SMS que utilizan formas nominales o interjecciones apelativas según el lugar del enunciado en el que se ubique el elemento.

Se distingue entre aquellos que están al inicio del SMS, en posición primaria (acompañando una fórmula de saludo, por ejemplo), media y final. La columna *Combinado* refiere a la presencia de dos o más elementos en diferentes posiciones.

Otra cuestión que se desprende es que la combinación de varios tratamientos nominales en función apelativa en diferentes instancias no es lo usual. En todos los grupos etarios y en ambos sexos se registran un número cercano a cero e, incluso, en adultos del grupo 3 y 4, masculinos y femeninos respectivamente, no se comprueban combinaciones. Este tipo de combinación se da entre fórmulas nominales diversas y, según el ámbito de uso, pueden ocurrir una sumatoria de términos afectuosos (en la díada entre pareja, como en el ejemplo 297) o en un mismo mensaje pueden convivir dos tipos de fórmulas nominales opuestas en cuanto a su uso y significado léxico (ejemplo 298).

Ejemplo 297

0558-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente responde a su novia un mensaje de buen día.
M1B →F1B	Hola <i>bonita</i> bn dia <i>hermosa</i> .. que raro vos escribiéndome tan temprano! Ja nada <i>gordita</i> en el cole jodiendo vs <i>amor</i> ?

Ejemplo 298

1881-2014	Vínculo: amigos. Contexto: un joven cambia su número de teléfono y envía a su grupo de amigos un mensaje para avisarles.
M2A →M2A (varios)	<i>estimados</i> este es mi nuevo numero el anterior no existe mas! saludos <i>manga de gays!!!</i>

Atendiendo a que las diferentes formas que cumplen una función apelativa dentro del SMS se direccionan, precisamente, hacia el interlocutor, hemos realizado análisis orientados a explorar la influencia que tienen las características del interlocutor en la presencia o no de formas apelativas. Siguiendo una de las hipótesis de nuestra investigación, según el interlocutor deberían imprimirse huellas de las estrategias empleadas por parte del hablante para poder alcanzar sus *metas concretas* (Zimmerman, 2005). Los resultados señalan que la variable sexo del destinatario influye en el fenómeno estudiado así como el nivel sociocultural del interlocutor. En la **Tabla 36** se observa cómo aumenta el porcentaje de vocativos según el sexo del destinatario: no se registran variaciones significativas salvo en el aumento de la coocurrencia de fórmulas de saludos y formas vocativas en los mensajes enviados de mujeres a varones (10%), un uso levemente inferior de vocativos en los mensajes producidos por hablantes

masculinos hacia hablantes de su mismo sexo (22%) que hacia mujeres (32%). Asimismo, se observa una disminución de la presencia de *saludos* sin formas apelativas en intercambios de varones a mujeres.

Tabla 36 Variación de la presencia de las formas vocativas según sexo del destinatario en corpus SMS-CEBo

	Ausencia vocativos o saludos	Forma nominal como término de llamado de atención	Saludo + Vocativo	Vocativo + Saludo	Saludo	Interjección
F a F (n= 2051)	61%	28%	6%	0,10%	4%	0,78%
M a M (n= 2257)	67%	22%	5%	0,35%	4%	1%
M a F (n=963)	60%	32%	6%		1%	0,62%
F a M (n=989)	57%	29%	10%	0,40%	3%	

Por otra parte, en los datos relevados según el grupo sociocultural del destinatario, la presencia de vocativos en los mensajes dirigidos a hablantes del grupo A es mayor (28% vs. 20% al grupo B) mientras que el saludo (con y sin formas vocativas) prevalece en los mensajes enviados a hablantes del grupo sociocultural B (14% vs. 10%).

De este modo, atendiendo a la variable sexo se observa poca diferencia respecto al sexo de quien escribe el SMS; con una leve tendencia a la aparición de estas formas en las mujeres. Si se compara la presencia de vocativos en los SMS de mujeres y formas de *saludo + vocativo*, respecto a los varones, se percibe que la preferencia por interjecciones como términos de llamado de atención es casi el doble en los varones respecto a las mujeres y, como se ha señalado, esto se mantiene en lo relevado en los THS2. Es probable que, en tiempos recientes, la tendencia en la comunicación por textos breves vaya orientada a la preeminencia de usos interjectivos vs. fórmulas nominales.

Ejemplo 299

2289-2014	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe un mensaje romántico a su novia.
M2A →F2A	Te amo <i>mi sol</i> , te amo tanto <i>mi vida</i> , estas siempre linda <i>vos mi sol</i> , siempre

El análisis de los datos según el dominio de uso en el cual ocurren las interacciones por SMS arroja luz sobre fenómenos de variación. En la **Tabla 38** se observa cómo,

dentro del ámbito de las relaciones sociales, los intercambios entre parejas constan de formas nominales e interjecciones como mecanismo de apelación en casi la mitad de los intercambios y, en la mayoría de los casos, una acumulación de formas destinadas al interlocutor en un mismo mensaje. En tal sentido, en el ejemplo 299 el hablante utiliza tres formas nominales consecutivas, tanto en posición primaria como media.

Tabla 37 Distribución de forma vocativas según sexo del emisor en una muestra de SMS-CEBo (n=6260)

	Ausencia de saludos y vocativos	Forma nominal como término de llamado de atención	Saludo + Vocativo	Vocativo + Saludo	Saludo	Interjección
femenino	60%	28%	8%	0.2%	4%	0.5%
masculino	65%	25%	6%	0.2%	3%	0.9%

Tabla 38 Distribución del vocativo según ámbito de uso en SMS-CEBo (n=6747)

	amistad	familiar	laboral	pareja
Ausencia de vocativos y saludos	62%	68%	58%	57%
Presencia de vocativo (con /sin saludo)	37%	28%	35%	46%
Presencia saludo (sin vocativo)	2%	4%	7%	1%

Otro aspecto que debemos señalar es el aumento de saludos sin el acompañamiento de formas vocativas propio del menor grado de cercanía dentro del ámbito laboral en relación con díadas pertenecientes al ámbito familiar o de pareja. En estas díadas, los saludos con vocativo (en posición inicial o integrando la forma de saludo) solo representa el 4% entre amigos y 1% en parejas, mientras que para los vínculos dentro del dominio laboral la cifra alcanza el 12% de los casos de *SMS-CEBo*. Tal como se señaló respecto a las formas nominales, se reproduce, en cierta forma, la lógica de las estrategias de cortesía que parecen ser menos frecuentes en relaciones de mucha confianza (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 163), como las familiares, y que tienen predominio en las relaciones más conflictivas, como las laborales y en la relación de pareja, con mayor carga de afectividad.

En todos los casos, se ha observado la importancia de la díada en la cual se inscriben estos elementos y que da cuenta de la importancia que adquiere en los grupos etarios de adolescentes y jóvenes. En el caso de los varones tiende, además, a la preferencia por

formas anticortesés (Zimmerman, 2002). Entre mujeres, se ponderan las formas afiliativas y suelen aparecer rasgos de escritura creativa (ejemplo 300).

Ejemplo 300

4202-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para animarla a que se vaya de viaje.
F2A →F2A	<i>Jeña</i> . Más te digo, yo ya seguí el curso del río negro a contracorriente

El análisis de los vocativos cobra relevancia debido a que la mayoría de los intercambios se dan entre conocidos y los SMS se envían a un único destinatario, por lo que no es necesario seleccionar entre posibles interlocutores. Los interactuantes se conocen y, por imposiciones propias del medio, presuponen que el SMS enviado está direccionado a un único destinatario. Podría decirse que el uso marcado del vocativo en estas interacciones corresponde a una búsqueda por focalizar en el destinatario, realizado con diferentes formas nominales (Rigatuso, 2009).

Dentro del ámbito de las relaciones sociales, el corpus ofrece datos respecto a los tratamientos utilizados por amigos mayoritariamente dentro del grupo de adolescentes y jóvenes. En dichos grupos, aparecen formas similares en el intercambio de mensajes entre varones que, además del uso de los *nombres de pila* y *sobrenombres*, responden a elementos anticortesés (*gay*, *pija* y cambios al género femenino, como, *amiga*, entre varones). Entre mujeres, predomina, además de los *nombres* y *sobrenombres*, el uso de *gorda*, *amiga* y otras formas como *linda* o *hermosa*. En los grupos de adultos (3 y 4) se verifican mayormente el uso de los *nombres de pila* y la preferencia por formas que den cuenta de las relaciones entre los interactuantes. Este fenómeno se da también en el ámbito familiar y laboral.

El estudio cuantitativo de la variación en el uso de vocativos ha demostrado, por un lado, la importancia de este elemento en la comunicación por SMS. En promedio, el 34% de los mensajes de *SMS-CEBo* contienen un tratamiento en función vocativa. Ese número se incrementa si solo se consideran los mensajes iniciativos, y se descartan aquellos mensajes de cierre de una interacción por SMS o de confirmación de recepción, cuya estructura suele ser de una sola palabra (*gracias*, *ok* y *dale*).

Dentro del ámbito de las relaciones sociales, estos ítems léxicos son portadores de muchos de los mecanismos de acortamiento y de creación léxica que se observan en la comunicación por SMS. A continuación (**Tabla 39**), ilustraremos con algunos ejemplos prototípicos siguiendo la propuesta de Rigatuso (1994).

Tabla 39 Fórmulas de tratamiento nominales utilizadas por hablantes de diferentes díadas

		Términos marcadores de relación (términos de parentesco, términos de amistad y cordialidad, tratamientos ocupacionales)		
		Nombre personal	parentesco, términos de amistad y cordialidad, tratamientos ocupacionales)	Otras formas
Ámbito familiar	(padre→hijo): nombre de pila	(padre→hijo): hijo-a, hijito	(hijo→padre) Usos metafóricos	
	(hijo→padre): sobrenombre	(hijo→padre): <i>mamá, papá,</i>	afectuosos o extensión de	
Ámbito de las relaciones sociales	(entre hermanos /primos): <i>padre, madre, papi, mami</i> y sus sobrenombre y nombre apocopado	(entre primos): <i>prima</i>	significados que meliorizan en su función el significado (uso ficticio) ²⁸¹ : <i>viejo-a</i> .	
	(amigos): uso de nombre de pila con creación léxica (<i>Pilu, ami, luchonga</i>)	(amigos): <i>amigo-a, amigis</i>	y (amigos): insultos ficticios (<i>gay, pene, yegua/o, boluda/ bolas, crota, enana, goma, amigato</i>).	
Ámbito laboral	(pareja): mecanismos de creación léxica en los nombres propios e invención de sobrenombres (<i>pu, pupito</i>)		(amigos): formas ameliorativas (pareja): extensiones semánticas de distintas formas léxicas (<i>hermosa, corazón, amor, beba, bonito, mi vida, princesita</i>).	
	(empleado→empleador): nombre de pila, apellido y nombre apocopado.	(empleado→empleador): <i>jefe, compañero</i> y su forma	(empleado→empleador): Tratamientos ocupacionales (<i>ingeniero/a, arquitecto, profesor/a y profe, seño y</i>	
	(empleador→empleado): uso del apellido y del nombre de pila completo	apocopada	Tratamientos sociales de índole general: <i>don, señora, señor.</i>	
			(empleador→empleado): <i>señora, señor</i>	

Dentro de los recursos de expresividad que se verifican en la comunicación por SMS (Cantamutto, 2016), el vocativo cumple una función estructurante en la interacción. No solo en las fases de preparación (en muchos casos, acompañado de fórmulas de saludo) sino que en los distintos mensajes permite focalizar en el interlocutor y direccionar hacia él algún segmento de los mismos. La falta de recursos paralingüísticos favorece el uso de estos términos como elemento focalizador. Si bien una mirada cualitativa nos ofrece mucha divergencia respecto a la riqueza de los vocativos en el ámbito de las

²⁸¹ Véase Rigatuso (2014).

relaciones sociales (amistad y pareja) respecto al ámbito laboral, la cortesía estratégica se activa en el uso de vocativos y fórmulas de saludo en las díadas más conflictivas.

6.1.3. *Tratamientos referenciales*

Además de los usos vocativos, los tratamientos tienen una función referencial. En este apartado interesan tanto los tratamientos referenciales a través de los cuales el hablante refiere tanto a sí mismo (autorreferencia) como a sus interlocutores (alorreferencia) e identificaremos algunos términos con los que se refieren a las terceras personas.

La actividad de presentación de uno mismo se da tanto en la interacción cara-a-cara como en la interacción digital. Sobre el discurso digital, diversos trabajos han atendido a los apodos o *nicknames* y al modo en que, en los chats, los hablantes configuraban una determinada identidad. Por ejemplo, el uso específico que hacen los adolescentes en los perfiles de las redes sociales (Herring y Kapidzic, 2015) o las estrategias implementadas en los chat (Vela Delfa, 2014a). En casi todas las plataformas de interacción digital, el establecimiento de un nombre es un requisito para iniciar sesión y abrir una cuenta²⁸². El apodo elegido podrá o no corresponderse con la identidad real del usuario aunque, a pesar de constituirse como una *máscara*, el nombre elegido permite realizar inferencias sobre el tipo de usuario a partir de la información *exudada* y la activación de ciertos supuestos sobre la identidad del usuario (Yus, 2010a: 59–63).

Este fenómeno no es propio de los chats ya que en los correos electrónicos el usuario debe consignar un nombre que será enviado, por defecto, a todos sus remitentes. Lo mismo ocurre en las plataformas de MI: los usuarios cuentan con un espacio para dar un nombre y una frase o lema, además de una fotografía. Sin embargo, en el teléfono del destinatario aparece el modo en que fue guardado por el receptor (o el número telefónico si no lo tiene como contacto) y luego la frase. Se da una doble identidad: la generada por el usuario y la concebida por quienes lo tengan agendado²⁸³. En el intercambio de SMS esto no sucede: si bien es posible incluir una firma en el mensaje, no es posible crear un perfil. Los SMS cuentan con una única información (el número de teléfono) salvo que haya sido previamente establecido como contacto.

²⁸² Facebook, en la actualidad, no permite abrir cuentas nuevas cuyos nombres no sean semejantes a un posible nombre personal.

²⁸³ Un aspecto a señalar es el modo en que, a través del uso de hipervínculos apelativos, los hablantes de un grupo estructuran tanto los tratamientos referenciales como vocativos entre los miembros: como a cada usuario le llega el nombre en función de cómo lo tiene agendado en su teléfono, se dan intervenciones donde, por ejemplo en un grupo familiar, una joven utiliza el nombre de su madre @*mamá* pero a su prima le llega como @*tía*. De este modo, se producen ambigüedades en la interpretación adecuada.

Las formas en las que el emisor aparece en el discurso pueden estar propiciadas por fórmulas fijas, a través de sintagmas nominales, por sintagmas variables e, incluso, de particular interés para la teoría de la enunciación, mecanismos que permiten al hablante (locutor) incluirse dentro de un colectivo. Tal como sucede con otros elementos presentes en un SMS, la elección de una forma para identificarse dentro del discurso está siempre motivada por una elección dentro de un conjunto de posibilidades. De hecho, tal como se observa en mensajes escritos con poca diferencia de minutos, un mismo hablante cambia su forma de autodenominación según el interlocutor: en la díaada entre novios, utiliza una firma *Pili* y, dos minutos después, envía un mensaje a una amiga concluyendo su SMS con *Soy pili* (véase ejemplo 45 y 46, §5.2).

La variación que se registra en las formas autorreferenciales va desde la presentación de la persona en una instancia de apertura conversacional, justificada, en la mayoría de los casos, porque el interlocutor no tiene el número de teléfono del emisor, y, o bien el emisor lo sabe y se anticipa o bien se pregunta de manera explícita quién es, una forma afectuosa (en el vínculo de pareja), una marca generacional, en hablantes adultos que imitan el tipo discursivo de las cartas o las notas cotidianas, o que desconocen que el hablante sabe quién es el emisor debido a la configuración de la plataforma.

El modo en el que el hablante realiza su autorrepresentación está ligado al grado de conocimiento existente entre los interlocutores. A continuación, presentamos dos ejemplos similares (301 y 302): en un caso entre compañeros de escuela, en el cual la interlocutora no tiene agendado el teléfono de su compañero, y otro entre amigas, en el cual se menciona una de ellas cambió de aparato celular y perdió los contactos. Este hecho se registra explicitado en el ejemplo 302. En ambos casos, se utilizan formas apocopadas del nombre de pila mientras que, cuando el grado de confianza entre los interlocutores es menor, la autorrepresentación puede incluir el nombre completo con el apellido, tal el caso de la usuaria que envía un mensaje diciendo que es *Sofía D.* y luego envía otro mensaje expandiendo la inicial de su apellido *Dorrego* (ejemplo 218, §5.6.2).

Cuando el emisor sabe de antemano que su interlocutor no tiene registrado su número porque el vínculo entre ellos es tangencial, la presentación de uno mismo se encuentra en posición inicial (ejemplo 303) o en posición posterior del acto de habla principal del SMS (ejemplo 304). Las presentaciones realizadas por ambas interlocutoras en el ejemplo 304 exponen el abanico de motivaciones por las cuales, en ocasiones, los hablantes deben identificarse. El primero y segundo SMS de *Noe* se envían en el mismo minuto (21:21) mientras que la respuesta llega de un celular

diferente al que fue enviado con una cierta demora (22:14), por la que se pide disculpas. Es posible que la hablante *Camu* no tuviera crédito en su teléfono y decidiera responder del de su hermana; por ello, se presenta con su nombre de pila apocopado con una variante gráfica y el apellido. Además, las interlocutoras no solo se presentan sino que utilizan una frase (*Pero pero la pucha*) que corresponde, probablemente, a un juego lúdico entre sí y como marca de afiliación, que las hubiera identificado.

Ejemplo 301

0510-2011	Vínculo: compañeros de escuela. Contexto: una adolescente solicita a una compañera de clase que le envíe un SMS para obtener un descuento para entrar a una discoteca.
M1A →F1A	Daaaai tenes el mensaje para entrar gratis al reino? Si lo tenes mándamelo.
F1A →M1A	Quien sos?
M1A →F1A	Andy
F1A →M1A	EEEM NO.

Ejemplo 302

1041-2013	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a una amiga para preguntarle si va a ir a la defensa de tesina de una amiga en común.
F2A →F2A	re, vas mañana a la expo de emita, no?
F2A →F2A	Sisi. 9.30 es. Perdón la pregunta pero no tengo tu cel, <i>quien sos?</i> (cambie el celu y me quede sin los numeros)
F2A →F2A	jajaja <i>celeeeeeeeeeeeeeeeeees</i> . nos vemos mañana. besote!
F2A →F2A	Idolaaaaaa!!! Te veo mañana y ya guardo tu numero :D :D :D besoooo

Ejemplo 303

0112-2011	Vínculo: conocidas. Contexto: una mujer escribe a una adolescente para informarle que ya está mejor de salud.
F3A →F1A	Hola paloma. Soy <i>monica</i> . Ya se me paso la tos j aja. La alergia me trae mal.. cariños

Ejemplo 304

0967-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente solicita a su amiga el teléfono de una amiga en común.
F1A →F1A	Tenes el celu de bela? Pero pero la pucha!!
F1A →F1A	Soy <i>Noe</i>
F1A →F1A	Hola <i>Noe</i> . Soy <i>camu cirola</i> .este es el cel de mi hermana. El cel d belu no lo tengo. Preguntale a fio. Pero pero la pucha!! Jaja. PD: perdon x contestar ahora. Bs

En los intercambios producidos en el dominio de uso institucional y comercial se consigna, con frecuencia, la firma al final del mensaje. La presencia de una identificación personal concede una responsabilidad que no es tal en un mensaje anónimo (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 143), por lo tanto es esperable que en este tipo de intercambios los hablantes introduzcan una automención que, sin embargo, suele ser una forma apocopada de su nombre pila o, incluso, un sobrenombre. Por el contrario, en diferentes dominios institucionales, en la dirección de la díada paciente-médico o estudiante-docente, el emisor utiliza su nombre sin abreviaciones (ejemplo 305), el nombre con el apellido (ejemplo 309) o el nombre y la referencia sobre el espacio del cual se conocen (ejemplo 306 y 310).

Ejemplo 305

0057-2011	Vínculo: odontóloga- paciente. Contexto: la odontóloga escribe a una adolescente para cambiar su turno.
F3A →F1A	Necesito verte hoy 16 hs. Besos. <i>Silvina</i>

Ejemplo 306

0738-2011	Vínculo: docente-estudiantes. Contexto: una profesora de inglés escribe a sus estudiantes para suspender una clase por problemas de salud.
F3A →F1A	Chicas soy <i>Nati la profe de inglés</i> . La clase de hoy se suspende xq prob de salud. La próxima clase les comento como recuperamos. Un beso. Avisenme cdo reciban el sms. Gracias, y mil disculpas

Ejemplo 307

4009-2015	Vínculo: docente-estudiante. Contexto: una docente escribe a una estudiante particular a la que no encuentra agenda entre sus horarios.
F4A →F2A	Hola Cande, recién tengo mis horarios, p no te puedo encontrar. Avisame cuando puedas contestar. Bss <i>delia</i>

Ejemplo 308

4991-2015	Vínculo: paciente-psicóloga. Contexto: una joven escribe a su psicóloga para cambiar el turno en el que se atiende.
F2A →F3A	Hola yanina!me podras cambiar del turno del jueves a las 18?xq esta semana empiezo italiano martes y jueves de 17 a 18,30.mil disculpas!un beso. <i>marcela</i>

Ejemplo 309

0796-2011	Vínculo: estudiante-docente. Contexto: una joven escribe a su profesora de inglés para disculparse que no está yendo a clases.
F1A →F3A	Hola Ina, perdon qe no estoy llendo estos dias estoy medio enferma, el jueves voy no me podes dar alguna clase adicional cm para secuperar y d paso practico para la prueba qe es el lunes y me falta practica. Soy <i>Tatiana Barreno</i> , perdon x n avisart antes.

Ejemplo 310

6673-2015	Vínculo: estudiante-docente. Contexto: una alumna de un taller de computación escribe la encargada del curso para preguntar si tendrán clase a pesar del paro.
F4B →F2A	Buenas tardes soy esther alumna de computación, quería saber sí mañna tenemos clase

En el ámbito comercial, por ejemplo, la hablante señala *Soy Alina de la óptica* (ejemplo 257); es decir, no se menciona el nombre del comercio en dicho SMS, en función de la claridad del mensaje, pero sí se realiza una identificación del emisor con su nombre de pila. Lo mismo sucede en los siguientes intercambios dentro de las relaciones laborales, de trabajadores independientes que reciben consultas o contactos de muchos (potenciales) clientes, donde los hablantes firman los mensajes con sus nombres de pila.

Ejemplo 311

5283-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un señor escribe a un joven con quien trabaja para pedirle que lo llame.
M4A →M2A	Hola en cuanto puedas llamame <i>soy adolfo</i>

Ejemplo 312

5515-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un señor escribe a un joven, de quien es socio, para preguntarle cómo están las labores previas a la siembra de un campo.
M3A →M2A	Julian soy moises como va con la preparada del campo uno de estos dias m pego una vuelta

En los THS2, cuando se les solicita a los jóvenes que escriban el mensaje que enviarían a un compañero de clase utilizan una forma autorreferencial más breve precedida del verbo ser (*soy Ailén, soy pili, Soy Fede*) pero no utilizan firma. En la diada a un profesor, en cambio, los adolescentes utilizan tanto formas de designación colectiva como individuales. En ambos casos, existe la posibilidad de que el docente no tenga el número agendado de sus estudiantes. En los siguientes SMS producidos en las encuestas es posible ver, en el modo en que se enuncian las voces del discurso, un doble movimiento entre la individualización del remitente del mensaje (a partir del nombre de pila, apellido e, incluso, grado y colegio al que asisten) y una adscripción al grupo en las formas verbales (*estamos, estuvimos, tenemos*) que no se comprueba en el último SMS, firmado por *Juana*.

Ejemplo 313

THS2	Le escribís un SMS a un profesor (del cole o extracurricular) para pedirle que cambie la fecha de examen porque se superpone con la prueba de Matemática. Escribí exactamente el SMS que le enviarías..
M1A	porfe <i>con el curso estuvimos</i> hbalando y todos coincidimos en que se nos hacía muy difícil estudiar porque justo coincide con la prueba de matemática. Queríamos ver si la podíamos pasar para la otra clase. Muchas gracias. Tus alumnos del 5º B
M1A	buenas tardes profe, te quería preguntar si nos podrías cambiar la fecha de la prueba... 5º b
F1A	hola profe! Hablo <i>para todo el curso</i> para preguntarle si podría cambiar la fecha del examen porque <i>estamos</i> muy ocupados!! Gracias.
F1A	Hola profe, <i>soy Carolina Lxxxxx de 5B</i> . Perdón que te moleste, pero te quería preguntar si podrías cambiar la prueba del viernes para el viernes 20, porque tenemos 2 pruebas ás y <i>estamos</i> re complicados. Gracias!!
M1A	profe, <i>soy Matias lxxxxxxx</i> , podría pasar la prueba para otra fecha? Porque se superpone con la de matematica. Gracias!
M1A	profe <i>soy Ramiro G..., de 5 to B, de Comercio</i> . El viernes <i>tenemos</i> prueba de matemática también, puede ser que cambias la prube para el lunes así no se superpone?
M1A	Profe perdon que te moleste! <i>Soy Juan Wxxxxxxx de 5to año</i> . Con los compañeros del curso queríamos saber si podemos cambiar las fechas del examen de la semana siguiente y se nos junta con matemática qué contiene temas muy difíciles y no llegamos a estudiar. Un saludo
F1A	hola profesor. <i>Te escribia</i> para pedirte si podrias cambiar la fecha de examen porque se superpone con la prueba de Matemática. Muchas gracias. <i>Juana Rxxxxx</i>

En los THS1, en cambio, todas las situaciones ficticias responden a vínculos cercanos (amigos, familiares y pareja), por lo que no es esperable encontrar formas autorreferenciales. En tal sentido, como se señaló previamente, los modos de autodesignación personal aparecen ante situaciones no esperadas dentro de los intercambios íntimos (cambio de teléfono circunstancial, pérdida de contactos, primera vez que se envía un mensaje, o mensajes institucionales). En un único caso registrado en *SMS-CEBo*, el hablante tenía activada la forma de firma en cada mensaje que enviaba.

6.1.4. Recursos de focalización

Incluimos en este apartado una breve reseña sobre una serie de recursos que estructuran las personas del discurso (Haverkate, 1994). La *refocalización* es un procedimiento mediante el cual se cambia la referencia a partir de una restricción de significado que elimina a uno de los interlocutores en una construcción gramatical que lo incluye o viceversa. En cambio, la *desfocalización* es el procedimiento inverso en el cual se amplía el referente implícito (León-Castro Gómez, 2012: 26). Un tercer procedimiento,

que no es exclusivo de las personas de la enunciación, es el de la *focalización* en cuanto sirve para destacar, a través de recursos prosódicos, variación sintáctica marcada o focal, y adverbios que favorece la posición de foco. La focalización en el destinatario es una estrategia que permite volver a identificar al interlocutor en un enunciado.

La asincronía propia del intercambio de bloques de texto entre los usuarios hace que el proceso de toma de turnos ocurra de un modo diferente al de la comunicación cara-a-cara o, incluso, de la interacción en plataformas de mayor sincronía o retroalimentación (como el chat o la mensajería instantánea). En los SMS se observa, con frecuencia, que en un mismo mensaje conviven diferentes intervenciones y que, por tanto, es necesario utilizar algún recurso para orientar el mensaje hacia el destinatario. Estos elementos cumplen la función de pivot entre actos de habla de naturaleza diferente y establecen los pares de adyacencia en una cadena de mensajes.

En este apartado atenderemos, por un lado, a ciertos elementos de la *dixi* personal: pronombres de primera y segunda persona que personalizan el mensaje, así como otros recursos que favorecen la desfocalización y la refocalización del enunciado (León-Castro Gómez, 2012) y partículas interjectivas que sirven para orientar el mensaje al destinatario. En tal sentido, la partícula *che* (característica de nuestro país) a pesar de no registrarse más que en unos pocos SMS, casi todos escritos por hablantes masculinos, presenta relevancia en relación con la forma en que los usuarios estructuran diversos actos de habla en un mismo mensaje.

La presencia de pronombres personales necesarios para la construcción sintáctica que refuerzan la fuerza ilocutiva del mensaje y lo personalizan, focalizando en el destinatario a través de la coocurrencia de la fórmulas vocativas de amistad y afecto, que aportan información contextual sobre las relaciones entre los interactuantes y sus roles (Rigatuso, 2003) es una estrategia pragmática de mucha productividad en un medio eminentemente textual donde otros recursos paralingüísticos o el uso de silencios/pausas no ocurre en la asignación de turnos o identificación de intervenciones diferentes.

A pesar de no tratarse de una conversación presencial, se verifican gran número de deícticos que refieren tanto a la situación comunicativa (§6.5) como al contexto situacional (Cantamutto, 2012). Es decir, funcionan como marcas de enunciación. Estos elementos exofóricos (deícticos) encuentran su justificación porque los interactuantes suelen conocerse entre sí, es decir, conocer la *información de fondo* (Verschueren, 2002: 69). De esta manera, los deícticos personales se asemejan al uso propio de la

conversación (véase Briz, 1998: 42), mientras que los deícticos tempo-espaciales solo pueden ocurrir en un contexto de mutuo conocimiento.

En la comunicación por SMS se vislumbran los mismos fenómenos propios de la conversación hablada mencionados por Briz (1998) para la variedad del español peninsular. La deixis personal teje todo el universo discursivo, las relaciones entre interactuantes y personales a través del lenguaje. De esta manera, las estrategias por las que opte el hablante podrán minimizar el grado de responsabilidad sobre lo dicho, por ejemplo, o aumentar su compromiso con el enunciado. En tal sentido, estas estrategias fungen como parte de las estrategias de atenuación y de argumentación dentro de la gestión interrelacional.

Dentro del campo de estudio de los actos de habla, los mecanismos de inscripción de las personas en el discurso y la argumentación son objetos que han despertado mucho interés. La forma no marcada para el español es la ausencia del pronombre personal o *forma pronominal nula* (Haverkate, 1984: 56; Gutiérrez Maté, 2013: 183). La posición del hablante, con respecto a las expresiones deícticas, es de “origo” o, en otras palabras, egocéntrica. Todas las expresiones que utilice el hablante lo tienen como punto de partida, porque siempre es él quien habla “y sólo desde su punto de vista (aunque coloque el foco, su foco, en diversas posiciones)” (Vigara Tauste, 2000).

En este contexto, “la *desfocalización* es una estrategia deíctica para silenciar la identidad de los participantes de la conversación” (León-Gómez Castro, 2012: 19, cursivas en el original) o, en palabras de Briz (1998), *un tipo de atenuación pragmática* que desdibuja el papel de los interactuantes. Mientras que la *refocalización* corresponde a una estrategia de

cambio en la referencia del recurso utilizado; puede tratarse de una restricción de significado (...) [o] aquellos casos en los que un procedimiento impersonalizador por naturaleza como la construcción *hay que + infinitivo* pierde su noción de generalización y hace referencia a una persona o grupo concreto (León-Gómez Castro, 2012: 26)

Estos dos recursos se ponderan, muchas veces, como estrategias de cortesía negativa y cortesía positiva que busca resguardar la imagen de los interactuantes. Adquieren particular sentido en relación con el tipo de relación que hay entre los interlocutores, el grado de imposición que el acto de habla suponga, y el grado de responsabilidad/compromiso que asume el hablante.

El emisor puede optar por emplear formas desinenciales de verbos que mantengan la referencia a los sujetos o, por el contrario, borrar las huellas de los participantes del intercambio. Esto es lo que sucede en el ejemplo 314, en el cual el emisor borra las referencias a los sujetos de la interacción al utilizar una construcción con *se* impersonal, desfocalizando los participantes de la acción. Mientras que en el ejemplo 315, el emisor opta por una construcción impersonal pero que refiere a dos sujetos concretos, por un lado al destinatario (al *tú*) y por otro a *picardi* (al *ella*). En tal sentido, se utiliza una forma despersonalizada del verbo *haber* para referir a una situación de pedido de dinero (que implica una estrategia de cortesía negativa) mientras que para realizar el acto de pedido de que informe a un tercero se utiliza una forma verbal en segunda persona. Estos usos corresponden a estrategias de atenuación del “papel de los participantes de la enunciación” a partir de estos usos despersonalizados (Briz, 2002: 39).

Ejemplo 314

0102-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente le pregunta a su amigo se organizaron algún evento para la noche.
F1A →M1A	No <i>man</i> , jaja nose. <i>Se</i> hace algo hoy?

Ejemplo 315

0259-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le avisa a su amiga que debe llevar plata para pagar la cancha de vóley para un partido amistoso.
F1A →F1A	Gorda <i>hay que</i> llevar 13 pei para pagar la cancha, <i>avisale</i> a picardi

La utilización de estrategias para redireccionar el mensaje se considera un mecanismo de refocalización en el interactuante. Este recurso es muy productivo en la comunicación por SMS, ya que responde a la organización secuencial de la interacción en este medio, donde en un mismo SMS se desarrollan varios actos de habla simultáneos que requieren direccionar el sujeto de la interacción en un mismo enunciado. Para suplir el modo en que se llevaría adelante este cambio de sujeto en la conversación cara a cara, en la comunicación por SMS se utiliza, por un lado, la refocalización mediante formas nominales o partículas vocativas dentro del sintagma y, por otro, el uso de pronombres de primera y segunda persona (ejemplo 317), que, además, agregan valor enfático.

Ejemplo 316

0050-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para organizar la tarea escolar
F1A →F1A	Uh genial yo te lo acepto no tengo drama, <i>che</i> si no tenes taza con plato avisale a pili y ella te llevaaaa

Ejemplo 317

0187-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a su amigo para organizar la tarea escolar
F1A →M2A	Jaaaa sos tan simpático :) tengo 4 horitas más. Vos? Llegaste o seguís viajando?

El estudio de las referencias al hablante y al interlocutor construyen el mapa interaccional e iluminan sobre aspectos pragmáticos, en particular, aquellos ligados a la gestión interaccional pero, sobre todo, estos elementos manifiestan el grado de compromiso, de imposición o de desdibujamiento de los participantes de la comunicación. Este aspecto nos resulta particularmente destacable porque el intercambio de SMS se dan entre un grupo restringido e íntimo, donde las estrategias de (des)cortesía verbal podrían estar más matizadas aún. A pesar de lo que señalan Calsamiglia y Tusón (2002), en el ámbito privado, familiar y amistoso los hablantes eligen formas que ayudan al mantenimiento y gestión de las relaciones interpersonales.

Por otra parte, las estructuras *yo + conector discursivo* operan como iniciadoras de turno de habla o con función ilativa dentro del discurso del emisor (Serrano, 2006). Se destacan particularmente las expresiones *yo para* y *yo porque*, cuyo uso se comprueba también en la oralidad, siendo la primera una forma de introducir una opinión personal: *yo para (mí)*. Ambas pueden analizarse como estructuras sintácticas parceladas o elididas. Sin embargo, la riqueza del fenómeno se explica desde las funciones pragmáticas y discursivas que adquieren estos usos coloquiales del pronombre personal de primera persona singular (*yo*), atendiendo a que el español es una lengua con tendencia a omitir pronombres personales de primera y segunda persona en los registros más normativos (Luján, 1999; Di Tullio, 2010). Esto incluye considerar las formas *yo + conector* en su contexto –en particular, en actos de habla argumentativos–, su relación con la gestión interrelacional (Spencer-Oatey, 2002) y su posible valor de tematización como mecanismo de (re)focalización en el emisor (Posio, 2011).

A diferencia de la anáfora, cuyo estudio corresponde a la gramática, la referencia se inserta en el universo discursivo, es decir, pragmático. Para entender la referencia, entonces, es necesario visualizar la situación comunicativa y los interactuantes. En el

español peninsular hay una tendencia predominante al discurso egocéntrico (Briz, 1998), lo que estriba en 1) la presencia del pronombre personal *yo* a pesar de que la persona gramatical se infiere de la flexión verbal, 2) reduplicaciones de *yo* (éticos, por ejemplo), cuyo uso también se vislumbra en la comunicación por SMS. De esta manera, las estrategias por las que opte el hablante podrán minimizar el grado de responsabilidad sobre lo dicho o aumentar su compromiso con el enunciado.

La presencia de la estructura *yo* + *conector* discursivo, en el marco de la realización de actos de habla exhortativos, funciona como *pívor* entre la exhortación en cuestión y un enunciado posterior cuya finalidad es atenuar su fuerza ilocutiva. Los usos del pronombre personal de primera persona *yo* y el de segunda persona *vos* tienen valores solapados e interdependientes, principalmente, en torno a la desfocalización y refocalización de todo o parte del enunciado sobre el emisor o receptor. Como puede observarse en el ejemplo 318, una de las formas recurrentes de aparición de la forma *yo* en *SMS-CEBo* se enmarca en una estrategia de refocalización sobre el emisor: su presencia sirve para indicar que la acción descrita ocurre sobre el emisor, permitiendo la elisión de los verbos *ser* y *estar* (en función copulativa o en tanto verbos auxiliares).

Ejemplo 318

0535-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a otra respecto a un SMS de establecimiento de contacto.
F1B →F1B	Bn bn voz amiga como ezta?¿ yo con mi mamá tomando mate y Por ir a yevar a mi hermano a football jaja me voy a aburrir ja =P

Ejemplo 319

1338-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven escribe a su hermana para preguntarle si es el cumpleaños de una amiga en común (Juli)
M2A →F2A	Ayer cumplió años Juli? No la llame. La voy a llmar hoy me parece? Vos la llamaste? Como andan? Yo por irme a sierra con mlos viejos. Un beso

Ejemplo 320

1578-2013	Vínculo: padre hijo. Contexto: un señor escribe a su hijo para decirle que no le anda su teléfono y que lo llame él cuando pueda.
M4A →M2A	Hola no puedo llamar ...proba vos cuando puedas

Ejemplo 321

1647-2013	Vínculo: amigos Contexto: un joven responde a un amigo, quien está ofreciéndole una estadía de hotel que tiene paga pero a la cual él no puede ir.
M2A →M2A	Qu estas de vacaciones vos gay?

Por otra parte, en el ejemplo 318, el uso del pronombre personal *vos=voz* direcciona el enunciado sin incorporar signos de puntuación. En dicho caso, podría leerse: *Estoy bien bien. Vos, amiga, ¿cómo estás?* Esta forma *vos* funciona como un saludo elíptico dentro de las instancias de apertura y preparación conversacional (§6.2).

Sin embargo, como hemos adelantado, principal atención merece la estructura *yo + conector discursivo* que opera como introductora de un enunciado atenuador de la fuerza ilocutiva de actos de habla exhortativos. Así, analizaremos en primer lugar el uso de la estructura *yo + porque* en el marco de la realización de actos de pedido. En los dos ejemplos que siguen se observa una secuencia similar: luego de un pedido de A (a través de SMS o en alguna interacción previa), B responde y A agradece o confirma e introduce el sintagma *yo porque* previo a la justificación, o atenuación, del pedido precedente.

Ejemplo 322

6006-2014	Vínculo: jefe-empleado. Contexto: el jefe le confirma al delegado gremial que realizarán un asado el día viernes tal como él le había solicitado en una conversación telefónica.
M2A →M3B	Mañana traete la bebida que yo pongo la carne para los muchachos de la losa.todollega viste en la vida? . Pudiste cobrar
M3B → M2A	Listo y gracias yo porque me gusta valorizar a los obreros ytodaviano fui a cobrar peroavianido los delgremioy noavianada capas quemastarde

Ejemplo 323

6053-2014	Vínculo: jefe-empleado. Contexto: un delegado gremial solicita a su jefe que le adelante dinero.
M3B →M2A	ramon vos tenes una moneda que me preste o conseguime el plus mio nomas
M2A →M3B	Déjame ver si para mañana te lo puedo conseguir.
M3B →M2A	Listo <i>yo porque</i> tengo el umple de mi nieta y no tengo plata

En ambos casos, la utilización del conector argumentativo causal *porque*, que en actos de habla argumentativos está ligado al establecimiento de relaciones causa-consecuencia entre premisas y conclusiones (Ferrer y Sánchez Lastra, 2002), opera en este caso, en la estructura *yo porque*, como ligazón entre el acto de habla exhortativo y la posterior atenuación del mismo, introduciendo la motivación personal del pedido. El pronombre *yo*, en estos contextos, es un índice de refocalización que, como estrategia discursiva, permite este movimiento de *pívor* interaccional. Esta función de la estructura mencionada es una muestra de la estrategia dinamizadora de la *claridad*, cuyo uso se coliga con explicitar la meta interaccional del hablante.

En este punto, remarcamos que el mecanismo de atenuación pragmática es realizado por la estructura completa. Un indicio de este fenómeno es que la ausencia del pronombre produciría el efecto contrario: el pedido mismo se vería intensificado. Así, interpretamos que, a partir de la presencia de la forma *yo*, se minimiza el riesgo de invadir la imagen del receptor y recae el posible daño sobre la imagen del emisor.

Por otro lado, la estructura *yo + conector discursivo* con valor atenuador de la fuerza ilocutiva de un acto de habla precedente no solo ocurre entre actos directivos o exhortativos sino también en actos comisivos. Así, en el caso de los ejemplos que siguen, donde la secuencia, un tanto más compleja, podría reducirse a: invitación de A, rechazo/aceptación de B, estructura *yo + porque/para* introductoria de la atenuación del acto comisivo. En ambos casos, a partir de una serie de SMS de intercambios en los cuales se intenta concretar un encuentro entre los interlocutores, ante la respuesta negativa del receptor, el emisor atenúa la fuerza ilocutiva de los enunciados previos, refocalizando el mensaje sobre sí mismo, a manera de “explicación” de la acción anterior.

Ejemplo 324 [245 y 114]

0263-2011	Vínculo: amiga. Contexto: una adolescente le escribe a una amiga para saber si tiene partido de vóley.
F1A →F1A	Valen donde y a que hora juega hoy?
F1A →F1A	No jugamosss hoyyy, jugamos mañana! Mañana a las 13.30 en estudiantes y a las 3 en estudiantes tambien. Los dos seguidos
F1A →F1A	A <i>yo porque</i> ahora estaba yendo para alla a ver jugar a mi papa.

Ejemplo 325

2862-2014	Vínculo: amistad. Contexto: una joven escribe a su amiga antes de irse de viaje para preguntarle si puede pasar a visitarla.
F2A →F2A	Puchus, q andas haciendo?mañ parto para baires, qres q pase en un ratito a saludarte?
F2A →F2A	Romilaaaa dale, di tenes un ratito pasa. <i>Yo feliz :D</i>
F2A →F2A	Ahora me busca mi pa, lo dejo y voy pa alla! Besoo
F2A →F2A	Ahhh para! Pensé que mañana jaja ahora no estoy en casa x=[ufaaaa
F2A →F2A	Leí como el cucu, perdón! Pensé que querías pasar mañana jaja
F2A →F2A	Jaja no t preocupes! <i>Yo para saludart</i> antes d partir, xq anduve a full en la semana. Perdon q no pude pasar antes! T escribo x el face en un ratito. Beso

En este caso, el valor de los conectores *porque* y *para* resulta similar: introducen las motivaciones personales para realizar actos de habla comisivos. Estas motivaciones son ofrecidas luego de una respuesta negativa o no esperada por el emisor, y en este sentido es que interpretamos estos enunciados como atenuadores de los actos de habla precedentes. En el caso del ejemplo 325, la atenuación de la fuerza ilocutiva del enunciado previo se articula con la realización del acto de habla de disculpa.

Tal como hemos sugerido, la importancia de comprender el modo en el que, en la comunicación por SMS, en la búsqueda por transmitir la meta comunicativa con claridad, es decir, evitar la ambigüedad, son frecuentes las formas directas (por ejemplo, el uso del modo imperativo y las marcas de persona) en detrimento de formas más indirectas que, en ausencia de los elementos reparadores de la interacción cara-a-cara, podrían generar, en algunos contextos, confusiones y malentendidos.

El pronombre personal de primera persona cumple una función en vinculación con otras estrategias de atenuación propia de los SMS y cuya presencia se da también en la interacción cara-a-cara. La forma *yo para mí*, de una elevada frecuencia en la oralidad, se presenta a modo de introducir una opinión personal que puede ser disidente respecto a lo que el interlocutor piensa. Si bien a nivel semántico covaría con formas como *en mi opinión* o *según mi opinión* en la oralidad, en los SMS el uso de la expresión *yo para mí* se alinea con la estructura dicha previamente donde la presencia del pronombre *yo* es un mecanismo de atenuación y de modalización respecto al enunciado siguiente. Briz, en el estudio de las estrategias atenuadoras del español, señala en la conversación coloquial el uso de elementos marginales como atenuadores e incluye, entre ellos, la expresión *para mí* (Briz, 2002: 39) y otras como *no sé, yo que sé, digo yo*.

A diferencia de los mecanismos de atenuación pragmática sistematizados por Briz (1998) para la conversación coloquial, en los casos analizados la atenuación de la fuerza ilocutiva se produce luego de la realización de los actos de habla exhortativos y comisivos que se mitigan con una justificación. Esto puede deberse al estilo directo de los SMS: ante la respuesta del otro, el emisor focaliza sobre sí mismo para atenuar la fuerza ilocutiva del acto de habla precedente. Además, se corresponde con los resultados de investigaciones previas acerca de cómo se produce la atenuación en los SMS: con elementos marginales previos o posteriores, pero sin muestras casi de indirección. Es decir, la búsqueda por la claridad, restringida por la brevedad, provoca que, en determinados tipos de actos, disminuyan los recursos expresivos. El repertorio de recursos que sirven para mitigar diferentes actos que podrían amenazar la imagen

(positiva y negativa) del interlocutor incluye, entre otros, los diferentes tipos de risas y el uso de emoticones. Por último, las formas vocativas, dentro del sistema de fórmulas de tratamiento nominales (Rigatuso, 2003), siguen siendo los principales núcleos para comprender la in/dirección de los actos de habla.

Por otro lado, el uso de la forma *che* en el cuerpo del SMS resulta productivo como estrategia de cambio de tópico y como forma de manifestar cierta sorpresa o carácter impredecible respecto a lo que se enuncia, dinámica que coincide con funciones relevadas para la forma *che* en la interacción cara-a-cara y telefónica en investigación sobre la comunidad bajo estudio del español bonaerense (Rigatuso, 2011). Esta forma tiene una coocurrencia con otras interjecciones como *eu* y *ah*, aunque su valor y función no es semejante. Para explicar su uso, presentamos dos ejemplos a continuación. En ambos casos la partícula *che* separa la conversación de contacto del acto de habla central del SMS: en el ejemplo 326, una invitación a preparar una materia juntos y en el ejemplo 327 un pedido de que le pase de nuevo un número de teléfono. En los ejemplos se produce una primera serie de enunciados relativos a la conversación de contacto y respuesta al mensaje anterior, *che* funciona como un pivó (similar a *ok*) entre los intercambios precedentes y los siguientes. Luego de la partícula se introduce información relativa y preparatoria a la meta comunicativa del mensaje (en el primer caso, si llegó el mensaje y en el segundo caso, que no da la llamada) que permite realizar el acto de habla principal.

Ejemplo 326

1076-2010	Vínculo: amigos. Contexto: un joven responde un mensaje a su amiga y compañera de la universidad y le pregunta si quiere estudiar con él para rendir una materia.
M2A →F2A	Joya gi, buenísimo gracias, por aca todo joya, hasta la sem que viene que arranco con otra quimio.... <i>Che</i> , te llego mi msj el otro día? Queres rendir griega?

Ejemplo 327

1459-2013	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven escribe a su padre que se encuentra en otra ciudad para contarle qué va a hacer por la tarde y le comenta que el número de teléfono que su padre le dio días atrás por una posibilidad de trabajo no funciona.
M2A →M4A	Viejo, como va todo?Acá compramos un churros, rosquita y tortas fritas, en un rato viene Santiago con Matías paón. <i>Che</i> estoy llamando desde hace unos días a cataspana y no me responde nadie y me da automáticamente la casilla, a lo mejor anote mal el celular, me lo pasas de nuevo?

A continuación, confrontamos lo relevado en el uso a través del estudio del corpus y los datos sobre la percepción recabados en los THS1 y THS2. En los intercambios entre amigos, la partícula *che* sirve para introducir un acto de pedido y de disculpa ante una

situación inesperada, tal es así que se registró casi exclusivamente en las situaciones ficticias donde el hablante debía escribir a un amigo para pedirle una valija a último momento, y para realizar un acto de habla de disculpas ante una situación imprevista por la que se el emisor estaba llegando tarde a un encuentro con un amigo o porque tomó las llaves de su amiga de manera equivocada. En todos los casos, ocupa un lugar inicial acompañado, en ocasiones, por una fórmula de saludo y/o vocativo (ejemplo 328). En posición del margen derecho del enunciado se utilizó para intensificar saludos de cumpleaños (en solo dos encuestas) y para reforzar actos de habla de agradecimientos preparatorios (ejemplo 329). La situación ficticia 12 presenta de manera reactiva tanto actos de habla de agradecimiento como actos de habla de disculpas (ejemplo 330). En la mayoría de los registros de estos usos, se trata de hablantes masculinos del grupo etario 2. La partícula *eu*, por otra parte, aparece en los THS2 aplicados a adolescentes de entre 17 y 18 años. Mientras que en los THS1 en la díada entre amigos aparece una única vez, en los THS2 la partícula *eu* se registra en el 25% de las respuestas de la situación ficticia del vínculo amigos, en un 24% aparece la forma *ey/ei* y *che* en un 13%, todas combinadas en algunas ocasiones con formas nominales vocativas (ejemplo 331).

Al observar cómo operan las variables sociolingüísticas en el uso de formas nominales vocativas o la predilección por interjecciones vocativas, las hablantes femeninas usan en el 40% de sus SMS formas vocativas mientras que los varones utilizan en un número mayor de sus producciones la interjección *eu* combinada con *hola* y con una forma nominal vocativa (34%). Los SMS del THS2 cuentan con una fórmula de saludo en la díada entre amigos (**Tabla 40**).

Tabla 40 Elementos de apelación en los mensajes de pedido de la díada entre amigos hablantes adolescentes (situación ficticia de THS2)

Recursos de apelación en el SMS	Femenino (n=30)	Masculino (n=41)
Sin nada	3 (10%)	5 (12%)
Ey (+ forma nominal)	9 (30%)	8 (20%)
Che (+ forma nominal)	2 (7%)	7 (17%)
(+hola) Eu (+ forma nominal)	4 (13%)	14 (34%)
(+hola) Forma nominal vocativa	12 (40%)	7 (17%)

Ejemplo 328

THS1	11) Estás por irte de viaje y tu valija se acaba de romper. Le escribís un SMS a tu amiga Luciana para pedirle que te preste un bolso de viaje.
M2A	<i>Che</i> vos tendrás un bolso para prestarme? La mierda de mi valija se rompió
M2A	Hola Lu! Cómo estás? <i>Che</i> , se me acaba de reventar la valija, al horno! Me podrás prestar la tuya? Gracias! Besos!
F2A	Luuu!!! <i>Che</i> , no tenés algún bolso o valija que me puedas prestar? Se me cagó el cierre no la puedo cerrar! Jaja! Beso!

Ejemplo 329

THS1	16) Es el cumpleaños de tu amigo Pedro y le escribís un SMS para decirle feliz cumpleaños. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
F2A	Pepeeee! Feliz cumple <i>che</i> ! Que la pases re josh a pibin! Abrazo intergaláctico.
M2A	Feliz cumple, <i>che</i> !Pasala lindo c los afectos.abrazo grande!

Ejemplo 330

THS1	12) Olvidaste tu billetera en el auto de tu amigo Fernando y te escribe un SMS para decirte que pasa por tu casa en un momento para devolvértela. Escribí exactamente el SMS con que le responderías.
F2A	Joyalla estaba buscando.gracias, <i>che</i> .te espero cuando quieras
M2A	Gracias Fer!!! Dale te espero <i>che</i> discúlpame!

Ejemplo 331

THS2	1) Fuiste a visitar a tu mejor amigo/a y te olvidaste un abrigo en su casa. Le escribís un mensaje para pedirle que te lo lleve al colegio/a tu casa. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.
F1A	<i>eu</i> lo, me olvide el buzo en tu casa. Mañana llévamelo al cole No te olvides!
M1A	<i>che</i> me olvide la campera en la tu casa, si podes llévamela a la esc.
F1A	<i>Ey gorda</i> me llevas la campera al colegio xq me la olvide y me da paja buscarla. No t olvides eee.
M1A	<i>Che gato</i> mañana llevame la campera que me olvide ayer a la escuela, no cuelgue
M1A	<i>eu</i> mañana llévame el buzo a la escuela porfa

6.2. Actos de habla expresivos

La clasificación de los actos de habla puede ser relacionada con estrategias de cortesía específicas (Haverkate, 1994). En palabras de Ferrer y Sánchez Lanza (2002: 23), los actos de habla expresivos son “aquellos que manifiestan un estado emocional del hablante en respuesta a alguna acción o cualidad que le atañe a él mismo o a su interlocutor”. Dado que los actos de habla expresivos suelen considerarse como la *expresión* de un estado de ánimo del hablante que puede causar una modificación en su mundo o en el del interlocutor, los ejemplos prototípicos son *disculpase*, *agradecer*, *felicitar*, *condolerse*, *dar la bienvenida* así como el *cumplido* y el *saludo*. En esta

sección dedicaremos principal atención a algunos de estos actos de habla en función del interés que presentan para la comunicación por SMS. En primer lugar, atenderemos al *saludo* tanto en la fase de apertura como en la terminación conversacional (§6.2.1). En segundo lugar, dedicaremos nuestra atención a la expresión de buenos deseos y manifestación de afecto (§6.2.2) y, por último, a los agradecimientos (§6.2.3).

6.2.1. *El saludo como acto de habla*

Dentro del conjunto de actos de habla expresivos –que vehiculizan parte de la manifestación de la cortesía–, el acto de habla de saludo responde a las secuencias iniciales o finales de una interacción. Los saludos tienen una función fática y expresiva que sirve para canalizar la emoción de los interlocutores ante una interacción y, al ser un acto de habla bidireccional, requiere de la emisión de otra fórmula de saludo para completar el par de adyacencia y no dañar la imagen positiva del interlocutor (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 27–28). Asimismo, contribuye a disminuir una posible tensión social (Haverkate, 1994: 85).

Las fórmulas de saludo son prácticas sociales (véase Areiza Loroño y García Valencia, 2002), socioculturalmente situadas, de carácter universal, pero que presentan variantes socioculturales y sociolingüísticas, y con un grado de exigencia social que implica la cortesía positiva y la autoprotección de la imagen. Respecto a la superestructura interaccional, forman parte de la *preparación conversacional*, *apertura* y la *terminación* aunque, a veces, son parte de un ritual mínimo que solo alcanza esa serie de turnos (por ejemplo, los saludos con los vecinos o comerciantes del barrio). Son considerados elementos significativos, junto con las fórmulas de tratamiento, para establecer (o retomar) el punto en el que la relación está respecto a la última interacción entre los interlocutores (+/- simétrica, +/- confianza, +/- afectividad, +/- poder).

En esas expresiones ritualizadas se da conocimiento a las partes involucradas de la orientación (+/- afiliativa, según los ejes horizontal y vertical de distancia social) que tendrá la interacción: orientación plausible de ser negociada y actualizada a lo largo del intercambio. En estas fórmulas se *activan* diversas estrategias para dar cuenta del “acercamiento psicológico y reconocimiento de los participantes; instauración de la modalidad en la que se desarrollará el diálogo; introducción de pautas para que la interrelación resulte placentera” (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002: 25–26) y cumplen, según estas autoras (2002: 30), un abanico de funciones interactivas que van desde abrir/cerrar una interacción verbal, disminuir la tensión potencial de cualquier

interacción, afirmar la identidad de los participantes, explicitar el tipo de relación que hay entre ellos, operar –como estrategia pragmática– para lograr la meta comunicativa.

Cada sistema lingüístico posee formas más o menos fijas para establecer este contacto y reconocer al interlocutor, dentro de sus funciones interactivas. Para el caso del español, su riqueza reside en que formas estereotipadas conviven con formas más expresivas por lo que se mantiene un sistema de fórmulas de saludo muy productivo. A la fórmula de saludo inicial se le suele adosar una pregunta de cortesía sobre el estado del interlocutor: *¿cómo estás?* *¿qué tal?* Incluso una forma despersonalizada del tipo *¿cómo va?* A estas preguntas se las llama también *preguntas por la salud* (Moreno-Fernández, 1986: 246) o *preguntas por el bienestar*. Estas interrogaciones pueden reemplazar la expresión explícita del saludo, aunque no siempre obtienen su respuesta y, menos aún, esa respuesta suele ser sincera. Se trata, muchas veces, del empleo de adverbios que completan el par de adyacencia: “*Hola, ¿cómo está?*”; “*Bien, gracias*”. Es decir, un ritual de intercambio de saludos que, debido a su automatización, ha perdido parte de su carga semántica (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 31).

En su clasificación, Moreno Fernández (1986) retoma las aportaciones de Goffman para diferenciar entre los *saludos de mantenimiento* –como *saludos de paso* (de encuentros cuya probabilidad de suceso es alta) y *saludos de sorpresa* (de encuentros entre conocidos que no son habituales en ese tiempo o lugar)–, de los *saludos de apertura* que ocurren cuando los interactuantes desean desarrollar una interacción. Goffman llama *rituales de acceso* tanto a las fórmulas de saludo iniciales como a las de despedida: unas habilitan y las otras cierran el acceso a la interacción. Algunos saludos que no surgieron como tales pero se cristalizaron en esa función sirven también para inaugurar o cerrar una interacción: tal el caso de las *preguntas por la salud* o interjecciones que reemplazan el saludo. Se complementan con las expresiones *alusivas a la salud*²⁸⁴ de cierre: *¡que siga bien!* *¡que te mejores!* *¡que te vaya bien!*

Tanto las fórmulas de saludo como las de despedida reglamentan un encuentro (cara-a-cara o mediado) entre dos o más personas. Como tipo de acto de habla, sus funciones principales son las de establecer la interacción entre los interactuantes sin que, necesariamente, tenga que ocurrir una conversación, dado que sirven para mantener el contacto (ritual de mantenimiento) o para inaugurar una interacción (ritual de acceso). En este último caso, el saludo permite el *acceso* al espacio del (de los) interlocutores.

²⁸⁴ Ferrer y Sánchez Lanza (2002) las clasifican como preguntas alusivas a la salud aunque claramente son expresiones exclamativas y no oraciones interrogativas.

Un aspecto común entre los saludos es su carácter altamente lexicalizado (Moreno-Fernández, 1986: 250), sin embargo, para reforzar este tipo de enunciados el hablante puede emplear, de forma marcada, una serie de recursos lingüísticos (yuxtaposición de saludos, entonación enfática). En la comunicación por SMS, estos elementos son candidatos (precisamente, por su lexicalización y por su ubicación habitual que favorece la correcta interpretación) a ser dotados de recursos textuales que aumenten su expresividad. Las *preguntas por la salud* tienen un menor grado de lexicalización²⁸⁵ y, mediante yuxtaposición, una de las preguntas funciona como fórmula de saludo y la otra como pregunta propiamente dicha (Moreno-Fernández, 1986: 251). Por otro lado, existen fórmulas de saludo que no están lexicalizadas y que, por ser proposicionales, presentan un carácter menos neutro como las expresiones que señala Hudson (1981): en este conjunto encontramos expresiones como *¡qué alegría verte!*²⁸⁶

La categoría *pregunta por la salud* (Moreno-Fernández, 1986) o *preguntas sobre la vida personal del interlocutor* (Haverkate, 1994) incluye otras que exceden el tópico salud pero que apuntan al estado de situación actual. Moreno-Fernández (1986: 251) señala que el empleo de fórmulas como *¿qué pasa?* cuando –en realidad– no pasa nada opera como forma fosilizada y el único modo de reponer su mayor o menor grado de lexicalización reside en la situación comunicativa y en el contexto. Otra serie de preguntas son las *alusivas a las actividades personales* (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 31), entre las cuales se incluyen *¿cómo (le/te/les) va?* *¿qué hacés?* *¿en qué andás?*

Los estudios sobre los actos de habla de saludo que dejan de lado los saludos paralingüísticos, en la interacción cara-a-cara, omiten expresiones como *abrazo* y *beso*. Estos gestos se suelen realizar de manera explícita –besando en la mejilla, frente o boca o abrazando– aunque, en la modalidad escrita, adquieren entidad como expresiones lingüísticas concretas que, en algunos casos, se enuncian como expresiones didascálicas: *te mando un beso*, *te doy un beso*. Estas fórmulas también se registran en la oralidad por hablantes que comparten un *aquí-ahora*, quienes podrían realizar performáticamente dichos actos de habla.

Respecto a los saludos, Moreno-Fernández (1986: 252–253) distingue entre los específicos y los no específicos (las expresiones interrogativas y las interjecciones).

²⁸⁵ En el español de Argentina, se registran, en el habla coloquial, fórmulas como: *¿Qué acelga?* *¿cómo andamio?* *¿qué tulco?*

²⁸⁶ En el corpus, se registra esta forma pero no como saludo sino como cierre de una interacción ocurrida en presencia que siguió por SMS (2926_2014).

Sobre las despedidas, el autor propone varios modelos de despedidas que se complementan con *adiós* (para el español peninsular) y *chau* (para el español de Argentina), que hemos reelaborado:

1. Hasta + {adverbio o sintagma nominal}: *hasta luego, hasta mañana, hasta la próxima, hasta siempre*;
2. A + infinitivo + adverbio²⁸⁷: *a pasarlo bien*;
3. Que + sintagma verbal + adverbio: *que lo pases bien*;
4. Sintagma verbal + imperativo: *vaya (usted) con Dios*;
5. [Ya] + sintagma verbal [+ Futuro]: *ya nos veremos, ya nos hablamos, nos vemos*.
6. Expresiones de buenos deseos Buen + [sintagma sustantivo]: *buen viaje/ regreso/ retorno, buena estadía, buena suerte, buena vida, buenos sueños, buen fin de semana*.

Tanto en los saludos de inicio como de despedida pueden encontrarse expresiones compuestas de una única palabra, estructuras proposicionales o *acumulación* (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002: 33–34) de estas formas. Las únicas que no pueden combinarse son las *fórmulas alusivas al tiempo* como *buenos días/tardes/noches* (ibíd.) aunque se registra, en la oralidad y en *SMS-CEBo*, *buenas buenas*. Por último, existen fórmulas de apertura indexadas a la situación comunicativa –desde sonidos o expresiones lingüísticas que refieren a un estado de cosas– que Boretti señala como “variaciones libres en las que las restricciones sociales son desplazadas por motivaciones individuales” (Boretti, 1997:149, en Ferrer y Sánchez Lanza, 2002: 36).

El análisis semántico del acto de habla de saludo por parte de Haverkate (1994: 84–89) incluye una triple distinción en cuanto a su *significado léxico*, la *dimensión temporal* (por el sistema tripartito de saludos *buenos días/tardes/noches*) y la *distancia social*. Respecto al primer criterio señala, por un lado, la existencia de saludos monoléxicos sin contenido proposicional cuya función predominante es la de saludo²⁸⁸ y, por otro, las *preguntas* que actúan de modo simbólico aunque tienen contenido proposicional. El segundo criterio requiere atención en interacciones no presenciales ya que su uso ubica al intercambio de mensajes en un polo de mayor continuidad bajo la premisa de que el interlocutor leerá el mensaje en un lapso breve. El tercer criterio presenta particular interés, según las orientaciones teóricas de nuestra investigación, por

²⁸⁷ Moreno-Fernández identifica únicamente el adverbio *bien* pero debido a la productividad de estos modelos, consideramos que otros adverbios pueden incrustarse a la estructura: *perfecto* u otras formas que funcionen como adverbios como *bomba*.

²⁸⁸ Haverkate (1994: 85) señala que es la única función. Sin embargo, expresiones como *hola* y *chau* sirven como interjecciones o para recuperar, mediante esa unidad léxica, el contenido semántico del acto de habla: llamar la atención o cerrar un tema, en instancias de objeto de la conversación o terminación. En el corpus se registra el siguiente ejemplo:

(3029_2014) F4B→F2A

“No estoy pasada de rosca ja ja me [puse] nerviosa y *chau* cualquiera”

el modo en que opera en los ejes horizontal y vertical. Ante la ausencia de un sistema elaborado de honoríficos dentro del sistema de fórmulas de tratamiento del español bonaerense, la selección del pronombre *usted* vs. *vos* o sus respectivas formas verbales permite distinguir entre fórmulas de solidaridad (*¿cómo estás?*) y de distanciamiento (*¿cómo está?*). Por otro lado, la ausencia de un amplio repertorio por parte de algunos hablantes ubica las formas temporales *buenos días/tardes/noches* como las formas más corteses en el eje de +poder, relegando la forma *hola* para interacciones de +solidaridad.

En ocasiones las preguntas sobre el bienestar de la persona incorporan algún elemento léxico que restringe su significado hacia un sentido particular: *¿cómo va el viaje?* Este tipo de pregunta, no considerada dentro de las preguntas sobre la salud, en posición inicial cumple la misma función ritual. Aspecto que se observa en el par adyacente saludo-respuesta: un adverbio y ausencia de información sobre el estado de cosas las ubica dentro de las formas ritualizadas que se responden de manera insincera. Este tipo de saludos se da en díadas de +confianza debido a que es necesario que sepan lo que está realizando el interlocutor. En el ejemplo 332, se incorpora la pregunta respecto al viaje mientras que en el ejemplo 333 se pregunta de manera explícita si, luego de un accidente de tránsito, se está bien. En ambos casos, no hay ninguna otra fórmula de saludo y solo en el segundo se encuentra el vocativo *Rolo* como elemento propio de la preparación conversacional y como término de llamado de atención.

Ejemplo 332

1193-2014	Vínculo: hijo-madre. Contexto: un joven escribe a sus padres, quienes están viajando, para saber cómo están.
M2A →F4A	<i>como va el viaje??</i> Yo ya por irme al trabajo. Un abrazo alla. Ya tengo mi corsita

Ejemplo 333

2125-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven escribe a su hermano que volcó con su vehículo el día anterior.
F2A →M2A	<i>Rolo</i> , me contó papa del vuelco. <i>Estas bien?</i> Mañana te llamo.El viernes al final no vamos a poder ir a comer con Mati xq vuela al mediodía. Beso y abrazo grande

Ejemplo 334 [259]

2908-2008	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia para decirle buen día y preguntarle qué había soñado la noche anterior.
M2A →F2A	<i>Buenas y santas</i> mrss PUPITO! no me recordas q es lo q habias soñado? Porfis Porfis!!! Dia nublado a punto de llover aca pero contento de saber que me quieres. Todo el dia estas conmigo, sos mi pensamiento (sentimiento) constante je BESO a la mas linda.

La solidaridad se manifiesta a través del uso de expresiones de saludo y de despedida que incorporan estrategias textuales de diverso tipo: abreviaciones, repeticiones, cambio de código y escritura creativa. Es decir, en pos de la expresividad, en saludos y despedidas operan diferentes fenómenos interlingüísticos: tanto el cambio de código como el uso de formas características de otras áreas de la variedad dialectal, como en el ejemplo 334, en donde aparece una forma propia de zona rural como *buenas y santas*.

6.2.1.1. Fórmulas de saludo iniciales

Respecto a la variación existente en las diferentes diadas, las fórmulas de saludo que se utilizan en el dominio laboral, en los mensajes iniciativos, suelen ser, según la clasificación propuesta por Ferrer y Sánchez Lanza (2002: 31–34), de diferente tipo:

1. Lexemas simples (carentes de significado): *hola*;
2. Lexemas complejos (con significado): *buen día*, *buenas tardes*;
3. Preguntas por la salud o el bienestar: *¿cómo está?* *¿todo bien?*

En general, no se registra la acentuación correspondiente a los pronombres interrogativos en las preguntas sobre la salud así como tampoco la tilde de *día*. De hecho, en hablantes del grupo sociocultural bajo, la forma *buen día* suele presentarse sin espacio entre las dos palabras, es decir *buendia* (ejemplos 253 y 387).

Al observar los mensajes iniciativos de *SMS-CEBo*, el predominio de intercambios entre hablantes conocidos y con un grado de confianza que ubica a las diadas en el eje horizontal de +solidaridad no favorece la selección de formas pronominales y verbales que pongan de manifiesto una mayor distancia social, como la que plantea Haverkate. Este aspecto, profundizado en la sección §6.1, se refleja en la preferencia por las fórmulas que marcan la dimensión temporal o la apertura del SMS con la fórmula de tratamiento nominal en función vocativa que explícita la relación entre los interlocutores –relación que se negocia en la interacción y que puede ir tanto para el eje de +poder como al de +solidaridad en las sucesivas intervenciones–. En el ejemplo 335, un joven ingeniero recibe un mensaje de una joven con la cual antes tenía contacto dentro del ámbito laboral pero que ya no lo tiene (debido a que ella cambió de trabajo). La respuesta, descortés, clausura la interacción y convierte este par adyacente como una respuesta despreferida: la interacción se termina en la fase de preparación y apertura.

Ejemplo 335

6525-2016	Vínculo: laboral. Contexto: una joven, antigua secretaria de una oficina, escribe a un joven ingeniero.
F2B →M2A	Buenas, como anda ingeniero?
M2A →F2B	Bien bien trabajando, <i>necesitas</i> algo?

La distribución de saludos de inicio es prioritaria en los SMS 1 y 2 (iniciativo y reactivo) mientras que la presencia de despedidas se da en igual proporción en cualquiera de estas instancias (donde uno de cada cuatro SMS tiene una fórmula de despedida de manera independiente a la fase a la que corresponda). De este modo, se advierte que la despedida es más importante para estructurar la interacción ya que las fórmulas de saludo inicial covarían con interjecciones, fórmulas vocativas y, en los mensajes reactivos, se prefieren los marcadores discursivos de (des)acuerdo.

6.2.1.1.1. *Fórmulas de saludo según dominio de uso*

En los intercambios laborales las *preguntas sobre la salud* no son frecuentes y, de hecho, solo aparecen como apertura en el 1% de los SMS y acompañando otra expresión en el 10%. La forma *hola* se registra en el 11% de los SMS de este dominio, 6% las expresiones temporales *buen día/tardes/ noches* y ambas combinadas un 1%. Las combinatorias posibles se indican a continuación:

1. *Hola* + [vocativo]+ *buen día*
2. *Hola* + *buen día* + [vocativo]
3. *Hola* + *buen día/buenas tardes* + [vocativo]

Es frecuente el uso de una forma vocativa en posición inicial continuada por una fórmula de saludo como *buen día/buenas tardes*, como se ve en el ejemplo 336. Asimismo, hay una tendencia a la personalización de los mensajes tanto en el ámbito laboral como en el de las relaciones sociales y de pareja, cuya realización se da partir de la confluencia del nombre de pila del destinatario junto con el saludo de inicio o despedida o la expresión de buenos deseos que responden a ciertas parcelas de información pragmática compartida y que refuerza la afiliación entre los interlocutores.

Ejemplo 336

6584-2015	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: una docente avisa a su ayudante que faltará a clase porque se encuentra enferma.
F2A →F3A	<i>Marina, buen día.</i> Soy Sofía. Estoy desde anoche muy descompuesta. Quería saber si vos ibas a ir a la clase? Voy a intentar ir, pero quizás llegue más tarde. No puedo ni levantarme

En el ámbito de las relaciones sociales, las fórmulas de saludo inicial preferentes, en mensajes sin vocativo como forma de apertura, es *hola* (en el 6% de los SMS de mujeres y en el 3% de varones) y *buen día/buenas tardes/noches* junto a la pregunta sobre la salud en posición inicial que son utilizadas por los varones (2% y 3% respectivamente). En pocas ocasiones se da la yuxtaposición de fórmulas de saludo inicial entre amigos, tales como un saludo truncado y repetido (*buenas buenas*) o acumulación de saludos (*Hola buen día!*). En este dominio se registran, entre otras, las siguientes formas:

1. Lexemas simples (carentes de significado): *hola, holis, hello, hallo*;
2. Lexemas complejos (con significado): *buen día, buenas, buenas buenas, b dia*;
3. Preguntas por la salud o el bienestar: *Como estas?, Como anda todo? Qué haces rami querido? Como va? Q haces? Q onda co , como va todo?*

En general, no se observa el uso extendido de recursos textuales en estas formas salvo modificaciones que, a nivel ortotipográfico, operan sobre las expresiones de saludos: repetición de vocales y consonantes (*Holaaaaa, Buuuuen diiiiiiiiaa!!!!*), repetición de los signos de admiración, repetición de la expresión (*Buenas buenas, Hola hola!*), abreviaturas (*B dia*), caída de *-s* final (*BUENA TARDE*), uso de mayúscula en el saludo (*BUEN DIAAAA HERMAAAA!*), escritura creativa (*holis, holou, holus*) y uso de emoticones que acompañan el saludo (*Hola negraaa :D*). Esto se da tanto en el ámbito de las relaciones sociales como en el familiar.

En particular, en los intercambios producidos dentro del dominio familiar aparecen mayor cantidad de fórmulas de saludo que en otras díadas como las de amistad o de pareja. El lexema *hola* se encuentra en el 14% de los mensajes de hablantes femeninas y en el 6% de los hablantes masculinos. Tal como sucede en el ámbito de las relaciones sociales, los varones optan por fórmulas como *buenos días/tardes/noches* y la pregunta por la salud en posición inicial (3% y 2% respectivamente, vs. un 1% en cada una de estas alternativas para las hablantes femeninas).

En el ámbito de la pareja, las fórmulas de saludo tienen una baja presencia, similar a la díada entre amigos, pero, en este caso, es debido a que la apertura conversacional se concreta a través de expresiones de cariño y manifestaciones de afecto que hacen que su presencia no sea la esperada. De hecho, en la pareja, la forma *hola* se registra en el 2% de los SMS de hablantes masculinos y femeninos, y aumentan su ocurrencia las formas más formales como *buenos días/tardes/noches*. Su presencia no necesariamente se establece en posición inicial y aparece tanto combinada con formas vocativas afectuosas o complementos beneficiarios del saludo: *buenos días a ti, buenos rey de todo los días*.

En su mayoría son expresiones de *buen día* y corresponden al primer SMS enviado en relaciones de pareja, en ocasiones donde los hablantes no se encuentran cerca.

Ejemplo 337

3767-2014	Vínculo: pareja. Contexto: una joven envía a su novio un mensaje de saludo por la mañana cuando él se encuentra de viaje.
F2A →M2A	Te amo te amo te amo hermoso y que tengas lindo viaje y te amo mi amor <i>buen día</i> te amo te amo te amo

En la siguiente tabla (**Tabla 41**) se resume la variación existente entre fórmulas de saludo según los diferentes dominios de uso y el sexo de los hablantes. Además de detectarse una relación que se mantiene en todos los dominios respecto a la menor frecuencia de formas de preparación y apertura conversacional por parte de los hablantes masculinos, que siempre se ubica entre un 9 y 5% más de ausencia de fórmulas y vocativos. Otro aspecto que se destaca es que si bien en díadas del ámbito laboral y familiar las mujeres emplean un número superior de fórmulas de saludo, en el ámbito de las relaciones sociales y de la pareja se equilibra su presencia.

Tabla 41 Presencia/ausencia de fórmulas de saludo en la preparación y apertura conversacional según dominio de uso y sexo

	Femenino		Masculino	
	Ausencia de fórmula de saludo y vocativo	Fórmula de saludo c/s vocativo	Ausencia de fórmula de saludo y vocativo	Fórmula de saludo c/s vocativo
Laboral	56%	31%	65%	18%
Relaciones sociales	69%	8%	74%	8%
Familiar	70%	16%	78%	12%
Pareja	71%	8%	82%	7%

6.2.1.1.2. Fórmulas de saludo según grupo sociocultural

La variación estilística respecto al grupo sociocultural marca un uso divergente de las fórmulas de saludo. En los mensajes iniciativos del grupo sociocultural bajo (n=700 SMS) predomina la ausencia de formas propias de la preparación y apertura conversacional (34%), seguido por el uso de forma vocativas (31%), luego *hola* (20%), *buen día/ buenas tardes/ buenas* (13%) y ambas combinadas (1,43%). Una forma que se registra en este grupo es un conector extraoracional al inicio del mensaje para retomar un estado de cosas, generalmente conflictivo, como se ve en el siguiente ejemplo, en el

cual, además, hay una relación asimétrica. También se registra la expresión *pero + vocativo* al inicio de un mensaje, retomando algún aspecto del SMS previo.

Ejemplo 338

6058-2015	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un trabajador pregunta al jefe donde cobra su compañero.
M3B →M2A	Y <i>Mati</i> averiguaste donde cobra Riquelme

Estas formas, a su vez, se yuxtaponen entre sí de diferentes modos. Por ejemplo, en el ámbito laboral se verifican posibles combinaciones siendo el vocativo una forma optativa que ocupa el lugar intermedio o final. Además de los mensajes que no cuentan con formas de apertura y preparación conversacional, se da con frecuencia la presencia de un vocativo sin fórmula de saludo (en el 17% de los casos). Los hablantes del grupo sociocultural más bajo, debido a su menor alfabetización, presentan con frecuencia formas cuya ortografía se aleja de la normativa: tal el caso mencionado de *buendia*.

6.2.1.1.3. Fórmulas de saludo según la variable sexo

Respecto a cómo se distribuyen los saludos de inicio dentro de *SMS-CEBo* según la variable sexo, las mujeres utilizan mayor cantidad de formas, aunque el *hola* representa el que mayoritariamente se emplea casi el doble de veces que lo hacen los varones. En cambio, los hablantes masculinos utilizan el doble de veces las formas *buen día/tarde/noches* y las preguntas sobre la salud en posición inicial (**Tabla 42**).

Tabla 42 Distribución de los saludos de inicio respecto a la variable sexo en SMS-CEBo

	Femenino (n=3258)	Masculino (n=3466)
Hola	11%	6%
Hola + Buen día/tardes/noches	0,3%	0,4%
Buen día/tardes/noches	2%	4%
Interjección	1%	1%
Pregunta sobre salud en posición inicial	1%	2%
Vocativo + hola/buen día/tardes/noches	1%	1%

La fórmula de saludo *buenas noches* cumple tanto funciones en la apertura conversacional como en el cierre de la interacción. Este saludo, en intercambios donde alguno de los hablantes se está por ir a dormir, cierra la interacción hasta el día siguiente. En estos casos, suele ocupar un lugar al final del mensaje y refleja una función que también cumple en la interacción cara-a-cara.

Ejemplo 339

2371-2015	Vínculo: pareja. Contexto: un joven intercambia una serie de SMS con su novia que se encuentra de viaje. En ese marco, le avisa que se va a dormir.
F2A →M2A	Amor me voy a dormi, te amo. Mañana voy a llamar a veronica para meter un poco de presion. Me voy a lavar los dientes y estar al tarritud. Te amo. Estas en lo de lore todavia? Te amo mi amo
F2A →M2A	Bebe estoy volviendo. Te amoooo re re ew amo. <i>Buenas noches</i> mi amor

6.2.1.1.4. Fórmulas de saludo según grupos etarios

La presencia de saludos en los diferentes grupos etarios se correlaciona con la presencia/ausencia de fórmulas vocativas en posición inicial. Como se mencionó, ambos elementos cumplen la función propia de la preparación y apertura conversacional. En *SMS-CEBo*, se distingue un menor uso de saludos en los hablantes adolescentes (grupo 1) que tiende a crecer a medida que los hablantes son más adultos: en uno de cada cinco SMS producidos por adultos encontramos alguna fórmula de saludo (grupo 3) y casi en la misma cantidad de SMS del grupo de adultos mayores (grupo 4). En los jóvenes decrece pero, sin embargo, la cifra casi dobla a la de los adolescentes. Las preguntas por la salud, por otra parte, presentan una distribución equilibrada con una diferencia menor entre los grupos etarios. Su presencia es relativamente baja y ronda entre el 3% en hablantes adultos y el 5% en jóvenes y adultos mayores (**Tabla 43**).

Tabla 43 Distribución de SMS con fórmulas de saludo y preguntas por la salud según variable grupo etario en SMS-CEBo

	Fórmula de saludo	Pregunta por la salud
grupo etario 1	7%	4%
2	13%	5%
3	20%	3%
4	18%	5%

Por otro lado, la práctica social de *intercambio de regalos* por parte de adolescentes se relaciona, a diferencia de prácticas sociales constatadas en instancias históricas anteriores, con las funciones comunicativas del teléfono móvil (Taylor y Harper, 2002). Este tipo de SMS se asocia a la función poética del lenguaje y suele encontrarse en la díada de pareja y entre amigas adolescentes. En estos intercambios los hablantes envían mensajes iniciativos con fórmulas similares a un saludo de despedida pero que intentan expresar su sentimiento. El ritual de intercambio implica que el interlocutor responda ese *regalo* a través de otro SMS. La literatura señala que los mensajes de *buenas noches* entre amigos corresponden a la forma prototípica del ritual (Taylor y Harper, 2002:

411). En *SMS-CEBo*, este tipo de SMS se encuentran en la díada de pareja siendo todo el enunciado una forma de saludo:

Ejemplo 340

2176-2009	Vínculo: pareja. Contexto: un joven envía a su novia un mensaje amoroso.
M2A →F2A	Un abrazo fuertecito a esos pies que van libres y atandose.

Ejemplo 341

3701-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su novio un mensaje amoroso.
F2A →M2A	Que sueñes con el mejor de tus mundos. Un mundo maravilloso y real. Yo, entre tus brazos, lo encontré. Buenas noches, my lord.

6.2.1.2. Fórmulas de despedida

Las fórmulas de despedida suelen complementarse con expresiones de tipo de cortesía negativa para explicitar el cierre de la interacción y las motivaciones por las cuales el hablante se retira “del espacio interaccional” (Haverkate, 1994: 87) del interlocutor. En nuestro corpus, esto se percibe, principalmente, en interacciones extensas (aquellas más conversacionales o que utilizan los SMS como chat) en donde los interactuantes, en instancias de *terminación y/o cierre* de la conversación, introducen estrategias de cortesía (ejemplos 342 y 343).

Respecto a la totalidad del corpus, solo el 15% presenta fórmulas de despedida, cuya posición no siempre es la final y de cierre de la interacción (ejemplo 345). Las fórmulas de despedida se combinan con actos compromisivos por parte del emisor aunque esto solo ocurre en los intercambios más conversacionales y de conversación de contacto. De hecho, los saludos se unen con actos directivos por parte del emisor hacia el interlocutor (ejemplo 344).

Ejemplo 342 [94]

0530-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente se despide de su amiga con quien estuvo intercambiando una serie de mensajes.
M1B →F1B	Aah.. wno <i>tt dejo por qe me voii a dormir</i> sta mañana ii cuidatt mucho!! Besoos.. Ah. Bueno te dejo porque me voy a dormir hasta mañana y cuidate mucho! Besos.

Ejemplo 343

0433-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una joven se despide de su amigo con quien ha estado intercambiando una serie de mensajes.
F1A →M1A	Cuando te vea o despues x face book a re bestia lo escribia separado. Ne se <i>depsues de ultima te llamo que te extraño</i> tonti 😊

Ejemplo 344

2136-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven agradece a su hermana por unas foto que subió en Facebook y luego de agradecerle le pide que le cambie su situación sentimental.
F2A →M2A	Roliiii te puse en Facebook unas fotos que levantan! Ja! Ya las vas a ver
M2A →F2A	Gracias! Sacame que tengo una relacion! Ja! <i>Saludos</i>

Ejemplo 345

0467-2011	Vínculo: madre-hija. Contexto: una madre escribe a su hija para avisarle que va a ir a buscar a la escuela y que puede ir a su casa con los compañeros.
F3A →F1A	Holi, todo bien? Te busco 16.30 por l'école... <i>Besotes</i> . Si quieren traemos a los otros chicos y ya se quedan a estudiar.

En las cadenas discursivas de dos SMS (mensaje iniciativo y mensaje reactivo y de cierre) el par de adyacencia prioritario se establece a partir de un marcador discursivo, debido a que suelen ser intercambios transaccionales cuyo acto de habla principal es *informar*. Este tipo de intercambios opera a través del par *pregunta-respuesta* o *pregunta-pedido*, aunque no siempre se registra en la cadena de SMS pudiendo haber sido realizada de manera previa a través de una conversación telefónica o en una interacción cara-a-cara, y lo que se obtiene es el par *información-agradecimiento* (véase sección §6.2.4). En tales casos, el cierre puede ser un marcador de acuerdo (*ok, listo, perfecto*) o una fórmula de agradecimiento y, en menor medida, se suma la fórmula de despedida (véase ejemplo 346). En tal sentido, el marcador de acuerdo o el agradecimiento cumplen la función de cierre interaccional en los SMS.

Ejemplo 346

0738-2011	Vínculo: docente-alumnas. Contexto: una profesora de inglés escribe a sus alumnas para informarles que se suspenden las clases.
F3A →F1A	Chicas soy Nati la profe de inglés. La clase de hoy se suspende xq prob de salud. La próxima clase les comento como recuperamos. Un beso. Avisenme cdo reciban el sms. <i>Gracias, y mil disculpas</i>
F1A →F3A	<i>Ok, besos, que te mejores.</i>

Estudios previos han señalado que, en los SMS, la aparición de fórmulas de despedida es más frecuente que las de saludo inicial (Panckhurst y Moïse, 2012: 307). En *SMS-CEBo*, se destaca de manera coincidente el predominio de despedidas, y la acumulación de estas, por sobre las fórmulas de saludo inicial: mientras que el 13% de los SMS contiene saludos iniciales, cifra que alcanza el 15% si se consideran además las preguntas sobre el bienestar en posición primaria, intermedia y final, el 23% de los

mensajes cuenta con fórmulas de despedida²⁸⁹. Esta diferencia puede deberse a que, por un lado, los saludos iniciales compiten con los tratamientos vocativos y ha quedado demostrado en el análisis previo la importancia y preferencia por este elemento. Sin embargo, las fórmulas de despedida pugnan contra las expresiones de buenos deseos y las manifestaciones de afecto (ejemplo 348), ya que según sea la diada y el acto de habla principal será esperable encontrar una de estas tres expresiones. Por otra parte, la manifestación de buenos deseos se ha considerado como saludo de despedida cuando se utiliza como cierre de una interacción (ejemplo 347).

Ejemplo 347

6246-2015	Vínculo: nuera-suegra. Contexto: una joven escribe a su suegra para avisarle que ya están regresando de un viaje.
F2A →M4A	Vamos en viaje! Pasamos por sierra a ver al teti. <i>Besoooo</i>
M4A →F2A	Oki,nos vamos en una hora al cumple de Mario xxxxxx <i>Buen viajeee!!!!</i>

Ejemplo 348

0333-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente responde a su novia con quien está arreglando un encuentro.
M1A →F1A	<i>Hola amor.</i> En un rato me voy para villa mitre. Paso un ratito, te va?
F1A →M1A	Me voy a la psico nueva y no llego a mi casa hasta la noche, pero mas tarde me conecto y arreglamos
M1A →F1A	Dale, suerte con eso! a la noche me contas. <i>Te amo.</i>

Las principales colocaciones de la forma *beso/s* en el corpus normalizado son, en posición izquierda, *un* (164 ocurrencias) y, en posición derecha, *grande* (44 ocurrencias). La conjunción de la forma de despedida *beso* se combina, a través del nexos coordinante *y*, con expresiones de disculpa (*beso y perdón por la hinchada*), otros saludos (*beso y saludos, besos y abrazos*) y de buenos deseos (*beso y que estés bien, un beso y que te mejores, beso y buen viaje*). Algo similar ocurre con la preposición *a* que indica a quién(es) van dirigidos los besos (*un beso a los dos, BESO a la más linda*) y el pronombre *te* (que se combina con *te quiero, te amo*, entre otras expresiones).

²⁸⁹ Si el análisis se realiza sobre 3798 SMS que son reactivos (es decir, omitiendo todos aquellos que inician la interacción por SMS), la cifra permanece estable en 22%.

Tabla 44 Colocaciones más frecuentes de la forma beso/s en SMS-CEBo normalizado

Rank	Freq	Freq (izquierda)	Freq (derecha)	Forma
1	165	164	0	<i>un</i>
2	100	2	98	<i>y</i>
3	44	0	69	<i>grande/s</i>
4	27	26	1	<i>jaja/jeje</i>
5	23	0	23	<i>a [ti/ a elsa/ a la más linda]</i>
6	14	0	14	<i>gigante/s</i>
7	8	5	3	<i>dale</i>
8	7	5	2	<i>te</i>
9	6	6	0	<i>ok</i>
10	5	2	3	<i>gracias</i>

La expresión lingüística del acto de despedida que consiste en *besar y/o abrazar* al interlocutor encuentra su realización en dos modos diferentes: por un lado, la forma simple *besos* que sustituye la acción por su identificación y, por otro, la forma extensa que incluye un verbo que indica un proceso material que hace explícita la acción para formar una expresión *te mando un beso/te mando un gran abrazo*. La escritura performática del abrazo en las pioneras plataformas de juegos de rol (MOO) se denominó *whuggle*, cuando en una interacción *virtual* escrita se da un abrazo (Cherny, 1994). De este modo, el hablante dispone de dos expresiones: una sintética y otra con verbo performativos explícitos (*te mando*, principalmente). Ambas pueden convivir en un mismo SMS (ejemplo 349 y 350) y se registran, incluso, como saludos elípticos en expresiones como *otro* o *te mando otro* que retoman el discurso de la intervención precedente (ejemplo 351 y 352). Esta acumulación de saludos de cierre y expresiones de buenos deseos es propia de la díada de pareja y de la interacción familiar.

Ejemplo 349

3186-2013	Vínculo: amigos. Contexto: un joven escribe a su amiga, que está por viajar al exterior, para desearle buen viaje y disculparse por no haber podido ir a su fiesta de despedida
M2A →F2A	Rooo! Que tengas un muy lindo viaje!! <i>Te mando un beso grande</i> , disculpa que hoy no pude pasar. No es excusa,pero estuve de mudanza xq alquilamos la casa de viamonte. <i>Un beso grande!</i>

Ejemplo 350

3323-2014	Vínculo: cuñadas. Contexto: una joven saluda a su cuñada a quien no pudo ir a despedir a la terminal de ómnibus.
F2A →F2A	Daiiii, <i>no llego a darte un beso</i> =[muy buen viaje a ti, buena semana en baires y que pena que ya parta :D <i>besos grandes</i> querida! Disfruta el servicio VIP jeje

Ejemplo 351

0064-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente despide a su amiga luego de una serie de intercambios para realizar la tarea escolar.
F1A →F1A	SI NO LLEGAS LO TERMINAS MAÑANA LINDA .OTRO

Ejemplo 352

0220-2011	Vínculo: madre-hija. Contexto: una adolescente le dice a su madre que se vuelve en taxi.
F1A →F3A	Ok, te aviso. <i>Un beso.</i>
F3A →F1A	Otro

En la interacción cara-a-cara el *beso* –e incluso el *abrazo*– es usado como refuerzo de saludos de inicio²⁹⁰, mientras que en la escritura son únicamente saludos de despedida y, según el ámbito de uso y la relación jerárquica o simétrica entre los participantes, confluye con otras expresiones también afectivas. Como se señaló previamente, una colocación frecuente de *beso/s* es con intensificadores como *grande* o *gigante* y expresiones de afecto como *te amo/te quiero*. Esta forma también es relevada dentro de los cambios de código que salvaguardan la imagen del emisor en díadas más conflictivas o de menor seguridad entre los participantes, en las cuales los usuarios utilizan este mecanismos como estrategia de mitigación, y se verifica en expresiones como *baccio, kiss, kisses*.

La variación entre los tipos textuales del discurso digital encuentra parte de su motivación en los géneros antecedentes que otorgan algunas características al nuevo: de la carta al correo electrónico es el ejemplo prototípico (Crystal, 2002; Vela Delfa, 2007). En cambio, el SMS, más parecido a las notas, contiene un saludo y una firma que corresponde al nombre, generalmente, apocopado del hablante. Estas fórmulas se inscriben en el cierre de la interacción mientras que en la instancia de apertura es el nombre del destinatario el que abre la interacción. En estos cierres se da, casi de manera generalizada, el saludo de despedida tal como sucede en los correos electrónicos y en las notas de papel (aunque no en el WhatsApp, donde se estilan los emoticones de cierre). La firma acompañando el saludo final (registrada, por ejemplo, en el correo electrónico por Vela Delfa, 2007: 651) se verifica de modo sistemático únicamente en

²⁹⁰ El día 23 de mayo de 2017, en su programa radial, el periodista Marcelo Longobardi comenzó la entrevista a la dirigente política Lilita Carrió con la siguiente expresión: “Buen día, beso...” y continuó con la primera pregunta.

díadas dentro del ámbito institucional y/o en hablantes de los grupos etarios 3 y 4 mientras que en otros ámbitos o grupos es ocasional y su uso está ligado a otro tipo de prácticas (§6.1.3).

Asimismo, además de las modificaciones a nivel morfosintáctico, los hablantes utilizan expresiones coloquiales (registradas en la oralidad) para despedirse. La forma *abrazo*, frecuente entre los varones, se presenta dentro de otras expresiones que utilizan, por ejemplo del ámbito del fútbol, *abrazo de gol*. En la relación de pareja, se registró *abrazo de koala* o la forma sintética *akoalar*. En la oralidad, también se registra *abrazo de oso* o *abrazo de oso panda*.

Ejemplo 353

6475-2016	Vínculo: amigos. Contexto: dos jóvenes están organizando una cena.
M2A →M2A	Ok barbaro! Llevo vino entonces. <i>Abrazo de gol</i>

Ejemplo 354 [continúa en el ejemplo 90]

6671-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a una compañera de trabajo, con quien tiene una relación de amistad, que estuvo involucrada en un accidente.
F2A →F4A	Otro <i>abrazo de palabras</i> . Se que son momentos muy difíciles. Abrazo, grande

Al final de esta sección, se analizan las expresiones de buenos deseos y la manifestación de afecto como cierre de la interacción. A continuación, se presenta el uso de las fórmulas de despedida según variables sociolingüísticas y ámbito de uso.

6.2.1.2.1. Fórmula de despedida según ámbito de uso

La ausencia de expresiones del repertorio de fórmulas de despedida estudiadas, según el ámbito en el cual se inscriba la interacción por SMS, decrece en el ámbito laboral (87,3%), de pareja (83,3%) y entre amigos (78,5%) respecto al familiar (65,4%). Esta mayor presencia en los intercambios entre padres, madres e hijos, hermanos y primos y abuelos y nietos se debe a que las cadenas discursivas de SMS suelen estar acotadas por un propósito específico (razón por la cual la estructura conversacional se asemeja a la interacción cara-a-cara) y su presencia no está desplazada por manifestaciones de afecto (díadas de amigos y de pareja) o por agradecimientos (ámbito laboral).

Dentro del dominio de uso laboral, la presencia de formas de cierre no es habitual (solo aparece en el 10% de los SMS) porque confluye con las intervenciones que se clausuran con una expresión de agradecimiento (*gracias, muchas gracias*). Este cierre

del mensaje, no considerado como una fórmula de saludo, permite, a través de una estrategia de cortesía negativa, mantener abierto el canal comunicativo durante la jornada laboral. El reemplazo de la fórmula de saludo por expresiones de buenos deseos y/o expresiones de agradecimiento fue registrada, en la misma comunidad de habla, en instituciones educativas y de servicio (Julián, 2015: 91).

A continuación, se recuperan dos conversaciones prototípicas del ámbito familiar. En la primera (ejemplo 355), la abuela informa a su nieta que ya regresó a su casa y cierra su mensaje con una despedida. Completando los pares de adyacencia, la nieta agradece el ofrecimiento de su abuela (*Gracias tata*), informa qué está haciendo, que, en caso de necesitar algo, le avisará (*Cualquier cosa te aviso*) y cierra la interacción con la expresión de despedida (*Besitos*). En el segundo ejemplo (356), una mujer escribe a su madre y a su hermana (*Ma y Cati*) para contarles que llamó al hospital por una duda que tenía respecto a una situación de su bebé recién nacido. En su respuesta, la madre completa el par de adyacencia a partir del uso del marcador *Bueno* y un acto justificatorio de la conducta de su hija, a los fines de salvaguardar la imagen de ella, y se sirve de la ocasión para darle un consejo del cual no se espera respuesta. Utiliza dos fórmulas de cierre: por un lado, *Descansa* y, por otro, *Besos*. En los intercambios entre amigos, por ejemplo, las secuencias suelen ser más largas y los intercambios no clausurarse. Como ocurre en la interacción por MI, la conversación está siempre abierta y plausible de ser retomada: los cierres son por secuencias temáticas y es por ello que son habituales los marcadores discursivos. Algo similar ocurre en la interacción laboral durante la jornada de trabajo.

Ejemplo 355

0120-2011	Vínculo: abuela-nieta. Contexto: una mujer escribe a su nieta para avisarle que ya está en su casa.
F3A →F1A	Palo si necesitas algo estoy en casa <i>besitos</i>
F1A →F3A	Gracias tata, estoy en el centro con Emilia. Cualquier cosa te aviso. <i>Besitos</i> .

Ejemplo 356

5228-2014	Vínculo: hija-madre. Contexto: una mujer escribe a su madre y a su hermana para informarles sobre algo de su bebé recién nacido.
F3A →F3A	Ma y cati llame al hospital pq no me quedé tranqui y me dijeron q los primeros quince dias despide junto con el pis algo de color rosa mas bien ladrillo si lo miro bien. Se llama distrato de algo lo puede despedir x quince dias o menos
F3A →F3A	Bueno mejor que llamaste asi te quedas mas tranqui. El nene esta mas que bien. Como bien asi vas al baño. <i>Descansa. Besos</i>

Por otra parte, la distancia social, o el grado de cercanía/distancia entre los interlocutores, influye tanto en la elección de determinada fórmula de despedida como en los recursos que esa fórmula presenta (repetición, cambio de código, escritura creativa, etc.). Es por ello que la variación registrada según el dominio de uso en el que la interacción ocurre se correlaciona con el lugar en que se ubica la interacción: una relación más simétrica (–poder +solidaridad) entre los interlocutores o más asimétrica (+poder –solidaridad).

Esto provoca que, por ejemplo, en la díada de pareja –cuyos vínculos se ubican en el eje horizontal– tanto mujeres como varones no utilicen formas de despedida en el 80% y 86%, respectivamente, de sus SMS aunque en esas intervenciones sí presentan expresiones de afecto como *te amo*, *ti amo*, *te extraño*, etc. Las cadenas discursivas de las parejas son más extensas que las de otras díadas y, en ocasiones, el macroacto de habla es la expresión de afecto, razón por la cual, el intercambio de SMS como regalos es continuo y no hay un cierre interaccional. Esto ocurre únicamente en esta díada: el 47% de los SMS que no tienen alguna expresión de despedida presentan expresiones de afecto (principalmente, alguna de las variantes de *te amo*) que no siempre se ubican en posición final de enunciado. Tal como se ve en el mensaje reactivo del ejemplo 357 que presenta la expresión en posición intermedia y se diferencia del ejemplo 358 que la ubica en posición final de cierre interaccional.

Ejemplo 357

6497-2016	Vínculo: pareja. Contexto: una joven responde a su pareja (mensaje previo no presente en el corpus).
F2A →M2A	Dale corazon. Tenemos que ir al cajero mi amor. <i>Te amo</i> . Es raro todo lo de la empresa. Es como que quita proyeccion ...

Ejemplo 358

0894-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una adolescente pide a su novio que grabe una canción en su Ipod para escuchar durante una salida a patinar.
F1A →M1A	Leaan pero mirá qué día nos tocó por dios. No dormí un carajo pero ya siento q no puedo dormir más, cosooo te quiero pedir que si lees este mje antes de ir a patinar, actualices el opod y pongas un tema :B se llama I never dreamed d BLS
M1A →F1A	Listooo, alguna mas?
F1A →M1A	Noo, thanks! <i>Ai loviu jep</i>

En el dominio de uso laboral, las fórmulas de despedida pugnan con el acto de habla de agradecimiento. De la totalidad de SMS de este dominio, solo el 12,7% presenta alguna fórmula de despedida. Los datos de *SMS-CEBo* muestran una gran diferencia en

los usos de varones y mujeres en este ámbito: las hablantes femeninas utilizan saludos en el 31% de sus emisiones mientras que los masculinos lo hacen en el 6% de sus mensajes. La forma preferente es *abrazo* en varones y luego *saludos*, mientras que en las mujeres es *beso* y, de manera coincidente, *saludos*. Debido a la relación ubicada en el eje de –solidaridad entre los interlocutores, no se da acumulación de fórmulas de despedida (salvo con la expresión de buenos deseos: *buen viaje + abrazo/besos/saludos/nos vemos*). Los agradecimientos coocurren con saludos de despedida en un 17% de los mensajes de este ámbito mientras que cuando no hay fórmula de despedida, aparecen agradecimientos en el 13% de los SMS, siendo un elemento de la fase de terminación de la conversación. En las díadas laborales, el saludo de despedida preferente es el *besos* (4%) –utilizado por hablantes femeninas–, seguido por *saludos* (2%) y *abrazo* (1%) –ambas formas preferentes en el grupo de hablantes masculinos–. En este ámbito, se dan yuxtaposiciones de fórmulas de despedida como *abrazo + buen viaje*, *saludos + abrazo*, *abrazo + nos vemos*, en díadas de hablantes masculinos, y *beso + abrazo* y *beso + nos vemos*, en emisiones producidas por hablantes femeninas.

Por otro lado, la presencia de saludos en el dominio de uso de la amistad se ubica a mitad de camino entre la baja presencia del ámbito laboral y de pareja y la mayor frecuencia de uso del dominio familiar. Si bien las despedidas aparecen en el 22% de los SMS, esta cifra permanece estable sin importar la fase del SMS en la que se encuentra la intervención (salvo en intercambios de más de diez intervenciones). Esto no ocurre en los otros ámbitos, donde la relación entre la presencia de fórmulas de despedida y el número de intervención exhibe mayor variación (**Ilustración 14**).

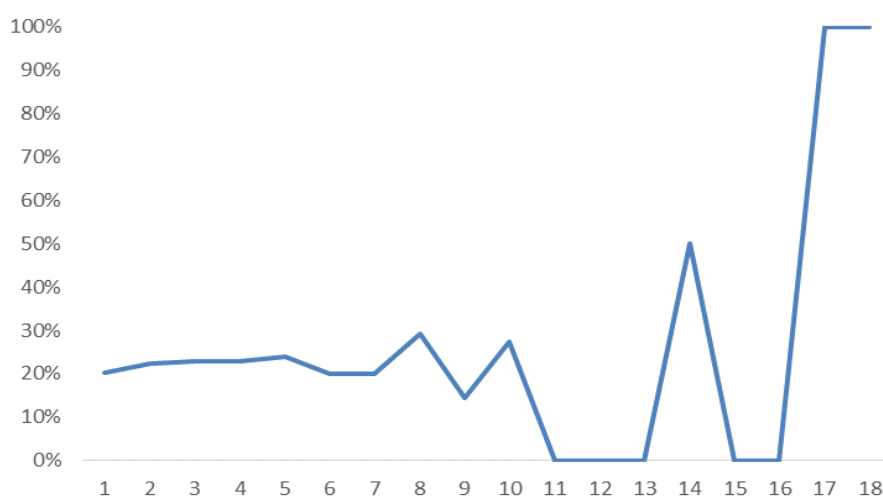


Ilustración 14 Presencia de fórmulas de despedida en SMS de díadas entre amigos según las fases del SMS

La principal diferencia respecto del uso de las fórmulas de despedida de la díada entre amigos y los demás ámbitos de uso es la tendencia a la expresividad de las formas lingüísticas y la mayor variedad de variantes utilizadas. Por otro lado, además de las formas más empleadas *besos* y *abrazos*, aparecen otras que no son frecuentes en otras díadas y responden al tipo de intercambios y temática de los SMS entre amigos: *nos vemos*, cambios de código (*kisses* y sus variantes), y, principalmente, combinaciones de dos o más formas como *nos vemos + besos*, *besos/abrazo + buen viaje*, *besos + abrazo/nos vemos*, *abrazo + buen viaje/nos vemos*, *nos vemos + hasta luego/besos/abrazo*, *saludos + buen viaje/besos* y el empleo duplicado de la misma forma con o sin variantes.

La expresión *besos* y sus variantes gráficas aparecen entre amigos producida principalmente por hablantes femeninas (300 SMS) y, en ocasiones aisladas, por hablantes masculinos (41 SMS). Las formas que se presentan son, entre otras, las siguientes: *bechio*, *BESOOOO:*), *UN BESITO*, *Beso!*, *Besos (:, un sobe*, *Besoo*, *besoooo graaande :)*, *besis*, *Besoos...*, *bsito*, *bsts*, *Besottes*, *Bsos*, *besitos*, *un beso (L)*, *Bs**, *Besos*. El índice de creatividad para esta forma en este ámbito es 16,18, similar al índice de la díada de pareja (17,86), mientras que en el ámbito familiar –a pesar de tener mayor cantidad de ocurrencias– es de 10,50.

En los intercambios dentro del dominio de uso familiar, las fórmulas aparecen en el 34,5% de los SMS y son las mujeres quienes utilizan con mayor regularidad fórmulas de despedida en sus SMS: 41% vs. 25% en los SMS producidos por varones. Tal como se describe en §6.2.2.4, los varones utilizan preferentemente la forma *abrazo* y en segundo lugar *beso*, mientras que las mujeres optan por la forma *besos* sola o en combinación con otras fórmulas de despedida de manera preferente (el 88,6% de los SMS con fórmulas de despedida presentan esta forma). La expresión de buenos deseos puede verificarse como única forma de cierre interaccional o en combinación con *abrazo*, *besos*, *saludos*, entre otros.

6.2.1.2.2. Fórmulas de despedida según grupo sociocultural

La variación registrada respecto a la presencia de fórmulas de saludo según el grupo sociocultural del hablante también ofrece divergencia en el empleo de fórmulas de despedida. En el grupo A, el 24% de los SMS tiene alguna expresión de despedida mientras que en el grupo B solo las presenta el 13% de las intervenciones. El grupo sociocultural alto utiliza una variedad mayor de fórmulas de despedida y las combina de

modos diferentes respecto al grupo B, cuyo repertorio, en *SMS-CEBo*, es más limitado. El uso de los SMS para “chatear” registrado en los datos recolectados en 2011, por parte de los hablantes del grupo B y algunos adolescentes del grupo A, favorece la aparición de fórmulas de despedida no muy frecuentes en otro tipo de intercambios de este grupo (ejemplo 359).

Ejemplo 359

0548-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes “chatean” por SMS.
F1B →F1B	Hola, bn aca andamos, que es de tu vida? (:
F1B →F1B	nada, todo bien.... que onda con Mauro? como va la relación? :/ jej
[...]	
F1B →F1B	bueh... gorda te dejo un rato me voi a lo de mi gordito!! (L despue te escribo, bsts gorda. Tq.
F1B →F1B	Ok!! <i>Besottes</i> :)

6.2.1.2.3. Fórmulas de despedida según la variable sexo

Tal como se mencionó en las secciones previas, la forma preferente por las mujeres, cuando no está combinada con otras formas de despedida, es *besos* mientras que en los varones es *abrazo*. En ambos casos, sucede que en segundo lugar se ubica la otra expresión: en hablantes femeninas *abrazo* y en masculinos *besos*. Las mujeres utilizan significativamente mayor cantidad de expresiones de despedida (en el 32% de sus intervenciones vs. el 14% de las emisiones de los varones) en sus SMS y, en muchas ocasiones, registran una yuxtaposición de formas afectuosas, en combinación con *besos*. Esta expresión, y el conjunto de opciones de fórmulas de despedida, en el caso de las mujeres, no presenta variación respecto al sexo del destinatario: es decir, su elección parece no estar determinada por esta variable. Respecto a los varones, se comprueba que la variable sexo del destinatario influye en la presencia de diferentes expresiones de saludo: *besos* está ligada a díadas varón-mujer, mientras que la fórmula *saludos* está ligada a la interacción entre hablantes masculinos.

Desde un punto de vista sociocultural, cabe señalar que los hablantes masculinos miembros de la comunidad de habla del español bonaerense, en interacciones presenciales, cuando el vínculo es próximo, se saludan tanto al inicio de la interacción como en la despedida con un beso en la mejillatanto entre mujeres como entre varones. Sin embargo, en la interacción escrita donde el texto se vuelve vector de la negociación

de imagen por parte de los interactuantes, la presencia del *beso* escrito pareciera producir un daño la imagen del hablante (pensando en términos de una actitud machista) o un daño a la imagen del interlocutor (dando muestras de demasiada cercanía), salvo en las ocasiones en las que se usa de manera irónica o chistosa (por ejemplo, el uso de *besis* entre hablantes masculinos). Los nueve SMS que cuentan con la forma *beso* entre hablantes masculinos, todos del grupo sociocultural alto, responden al ámbito familiar (7), a una díada de amigos (cuyo valor es irónico) y una de la díada laboral en un vínculo entre dos personas que tienen mucha confianza entre sí (cuya presencia, si bien es dentro de un intercambio con un tópico relativo al trabajo, se da en el contexto en el que el destinatario acaba de ser padre). En este último caso, presentamos el ejemplo que lo ilustra y que, como se observa en la forma vocativa con alargamiento vocálico y la yuxtaposición del término filial haciendo referencia a su actual condición de padre, la expresividad del mensaje es superior a la esperada en un vínculo laboral. Asimismo, el emisor envía saludos (y no *besos*) a la mujer e hijo del empleador.

Ejemplo 360

5305-2015	Vínculo: empleado-empleador. Contexto: un joven envía un número telefónico solicitado por el destinatario (el flaco), su empleador, quien acaba de ser padre.
M2A →M2A	Flaaa papa! Ahí va 000000000000 <i>beso!</i> Saludos a emi y a tuti!

El índice de creatividad permite observar la variación según las variables sociolingüísticas consideradas. Mediante este índice detectamos mayores valores de expresividad en mujeres respecto de varones, coincidiendo con la tendencia a una mayor expresividad en sus interacciones, y en el ámbito de las relaciones sociales respecto de contextos laborales. Esto se puede ver en las formas divergentes que utilizan tanto en marcadores discursivos, como en fórmulas de saludo, manifestación de afecto, y en las fórmulas de tratamiento. En tal sentido, en el conjunto de las fórmulas de saludo, las mujeres son más creativas que los varones. Es decir, presentan, en promedio, índices de creatividad más elevados en cada uno de los ítems estudiados.

No obstante, en el caso de los hablantes masculinos, en la comparación de las expresiones *beso* y *abrazo* se percibe cómo el dominio de uso en el cual se inscribe la interacción es determinante para que el índice de creatividad aumente o disminuya. Los varones utilizan un número más amplio de formas divergentes en la producción de la fórmula de saludo *beso*, y por lo tanto un índice de creatividad más alto, que en su empleo de la forma *abrazo*, a pesar que esta última tiene un mayor número de

apariciones. Esto ocurre debido al tipo de díadas en las cuales se inscribe un saludo respecto del otro: *beso* suele aparecer en díadas de pareja en despedidas de varones a mujeres, *abrazo* es propio del dominio de uso laboral y de amistad entre hablantes masculinos. La expresión *abrazo* en mujeres tiene un índice de 21,25 mientras que en varones es de 6,82. Por otro lado, mientras que por cada cien veces que las mujeres utilizan la forma *beso* presenta 9,62 formas diferentes de escritura, mientras que, en los varones, el índice indica que es de 15,11. Esto se expone en la **Tabla 45**.

Tabla 45 Índice de creatividad en ítems de saludo según variable sexo en SMS-CEBo

	Femenino			Masculino		
	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad (*100)	Cantidad de ocurrencias	Formas de aparición	Índice de creatividad (*100)
Hola	360	16	4,44	223	6	2,69
Beso	915	88	9,61	172	26	15,11
Abrazo	80	17	21,25	205	14	6,83

Las mujeres emplean *beso* en díadas dentro del ámbito familiar, laboral e institucional. Si bien tiene incidencia en las relaciones de amistad y de pareja, su presencia está combinada con otras fórmulas de despedida. En tal sentido, la expresividad no reside únicamente en la creatividad puesta sobre la misma forma (como hacen los varones) sino en la yuxtaposición de saludos de despedida. Los varones, por su parte, utilizan la forma *abrazo* en el ámbito familiar y laboral, aunque su uso se incrementa notoriamente en la díada entre amigos. En cambio, en la forma de despedida *beso*, el índice de creatividad de los varones es superior al de las mujeres en esta expresión. Los hablantes masculinos la emplean casi con exclusividad cuando el destinatario es mujer y el ámbito de uso es tanto el familiar y el de pareja, decreciendo en el laboral. Las mujeres también optan por esta forma entre hablantes femeninas aunque lo usan en el ámbito laboral, preferentemente cuando la interlocutora es una mujer, y, como es de esperar, extendidamente en el familiar, de pareja y de amistad, de manera indistinta el sexo del destinatario.

6.2.1.2.4. Fórmulas de despedida según grupos etarios

Por último, dentro de las variables consideradas, exponemos lo que sucede respecto a la presencia/ausencia de fórmulas de despedida en los diferentes grupos etarios de estudio.

Los adultos del grupo 4 son quienes con mayor frecuencia utilizan expresiones para despedirse (37% de los SMS presentan alguna de estas formas). Los jóvenes (grupo 2), seguidos por los adultos del grupo 3, son los siguientes: 24% y 16% respectivamente. Los adolescentes (grupo 1) son quienes menos usan expresiones propias del cierre de la conversación: solo el 8% de los SMS presenta fórmulas de despedida. Esta distribución se relaciona con la forma más continua de la interacción en el grupo de hablantes jóvenes, donde los intercambios se inscriben en una conversación siempre abierta mientras que en otros grupos etarios esto no ocurre: los adultos mayores participan de interacciones con algún propósito comunicativo concreto, tanto entre personas de su mismo grupo como con hablantes de otros grupos etarios; en cambio, la presencia de un número elevado de intercambios entre adolescentes favorece que este grupo tenga menor cantidad de expresiones de despedida.

6.2.1.3. Percepción de las fórmulas de saludo y despedida en los THS

En las situaciones comunicativas ficticias planteadas, la presencia de saludos al inicio se comprueba cerca del 1% en los SMS de actos de pedido a hermanos y a padres. La percepción de los hablantes reconoce como estrategia en las situaciones ficticias la preparación conversacional con un vocativo. Los saludos finales tampoco son superior a esa cifra. Esto tiene sentido si se reconoce la limitación metodológica del instrumento en el cual no se establece un intercambio completo sino una intervención aislada. Sin embargo, en los THS2, algunos colaboradores incluyeron en su respuesta todas las intervenciones del intercambio favoreciendo así la identificación de las estrategias que perciben en diferentes instancias de la comunicación (ejemplo 361). Lo que se extrae de los mensajes producidos en las situaciones ficticias de los THS es que cerrar un intercambio o un mensaje, cuyo acto de habla principal es de pedido, requiere la utilización de fórmulas de agradecimiento antes que las fórmulas de saludo de despedida (ejemplo 362 y 363).

Ejemplo 361

THS2	4) Estuviste enfermo y necesitás unos apuntes que ninguno de tus amigos tiene. Le escribís a un compañero con el cual no tenés mucho trato para pedirlos. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
M1A	<i>Hola Cami</i> , perdon que te moleste. Ninguno de mis amigos tiene lo que copiaron hoy en Historia. Vos lo tenes? Porque yo falte :(
F1A	Cami: <i>Hola</i> , si, lo tengo. Mañana en el cole te lo paso.
M1A	Gracias Cami

Ejemplo 362

THS2	3) Le escribís un SMS a un profesor (del cole o extracurricular) para pedirle que cambie la fecha de examen porque se superpone con la prueba de Matemática. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías
F1A	Profe te hablaba para comentarte que el examen de matemática se superpone con el suyo, ¿sera posible cambiar la fecha del nuestro? <i>Gracias.</i>
M1A	Buen día profe, le quería pedir su no podría cambiar la fecha del examen por que se me superpone a otra prueba. <i>Gracias</i>
F1A	Profe, te escribo para preguntarte si podias cambiar la prueba para la semana que viene ya que se superpone con las matemáticas de todas maneras <i>muchas gracias</i>

Por último, en las preguntas sobre la (des)cortesía de los THS, algunos encuestados señalan que no saludar o despedirse es un acto descortés dentro de la comunicación por SMS. En el THS1, los encuestados respondieron casi en un tercio de las ocasiones que entre las cosas que se asocian a la descortesía está la ausencia de saludo. Si bien no se registra en la preguntas sobre la cortesía, sí es señalado como un acto descortés la ausencia sistemática de diferentes actos expresivos que acompañan al mensaje: fórmulas de saludo, preguntas sobre la salud, además de agradecimientos e interjecciones corteses como *por favor* y *de nada*. En los THS2, si bien el número de encuestados que respondieron sobre los saludos es menor, emergió la elisión de elementos propios de cierres y aperturas interaccionales como *descortesía* en los SMS.

Ejemplo 363

	¿Qué es ser descortés por SMS?
THS1-F2A	Ser descortés sería no dar las gracias, no saludar al comienzo y al final de cada mensaje o preguntar cómo está la otra persona.
THS1-M2A	Personalmente me parece muy descortés <i>no saludar al inicio/final del mensaje</i> , no puntuar correctamente o pedir/responder/avisar lo estrictamente necesario y <i>no preguntar cómo está la otra persona</i> , incorporar algún chiste si amerita la situación o no dar el motivo correspondiente. También me parece descortés utilizar la mensajería en situaciones que debiera llamarse o hablar personalmente (por ejemplo, en algunas situaciones de las anteriores, yo no enviaría mensaje de texto sino que llamaría: la cancelación al cine con mi novia, el cumpleaños de mis padres o al llevarme las llaves de alguien).
THS1-M4A	<i>No saludar</i> , por ejemplo
THS2-F1A	<i>No saludarlo y/o despedirte</i> cuando hablas con alguien tratarlo de che cuando es una persona que no tenés mucha confianza
THS2-F1A	Ser descortés por sms es cuando hablamos con una persona que tal vez no tenemos tanta relación, de cierta forma "abusamos de su confianza" y no <i>somo capaces primero de saludarlos correctamente ni preguntarle cómo está.</i>
THS2-F1A	No decir ni utilizar palabras como "gracias, por favor, de nada, <i>hola, chau</i> , de nada, <i>saludos</i> " etc

A modo de cierre de esta sección, consideramos que la dinámica de las fórmulas de saludo de inicio requiere su atención en confluencia con el uso de interjecciones,

fórmulas de tratamiento vocativas y marcadores discursivos de los mensajes reactivos. En cambio, las fórmulas de despedida se observan en confluencia con la expresión de buenos deseos, agradecimiento y disculpas, así como el empleo de *risas* y emoticones que cumplen funciones específicas dentro de la fase de terminación conversacional.

6.2.3. *Expresión de buenos deseos y manifestación de afecto*

El análisis de estos actos de habla expresivos se realiza de modo complementario a lo observado respecto a las fórmulas de despedida ya que, en la mayoría de los casos, acompañan y cumplen funciones de estas: según el contexto y el dominio en el cual se inscriba la interacción, será esperable encontrar expresiones de buenos deseos o manifestaciones de afecto.

En primer lugar, el acto de habla cortés de expresión de buenos deseos se identifica por referir al bienestar futuro del interlocutor (y de sus allegados). Con cierto grado de vitalidad, algunos sintagmas están lexicalizados mientras que otros operan con base en la estructura básica de *desearle algo bueno/feliz a alguien*. La aparición del verbo performático *desear* suele ser elíptica ya que las expresiones suelen comenzar con un adjetivo con valor positivo (*buen/feliz/lindo*) o con un nexos subordinante (*que te vaya bien/que descanses*) cuya meta ilocutiva es, a través de las palabras, *quedar bien* con el interlocutor (Dumistrescu, 2004). Esta actividad cortés se relaciona, por tanto, con el intercambio de cumplidos, manifestación de afecto, felicitaciones y otras expresiones que tienen por objeto contribuir a la buena relación entre los interlocutores.

Los buenos deseos deben adecuarse a la situación contextual y estado de cosas en tanto sean realizables en el futuro (y no se hayan ya realizado), deseables para el interlocutor, y partir de ciertas condiciones de sinceridad por quien lo expresa. En tal sentido, Dumistrescu (2004) señala:

La condición de sinceridad requiere que el hablante debe, incluso al acudir a fórmulas rituales fijas, esforzarse por crear la impresión de que está siendo sincero, al usar, por ejemplo, entonaciones convincentes o expresiones de refuerzo con el verbo realizativo de desear, como «sinceramente», «con toda el alma», «de todo corazón», etc.

De escasa aparición en el corpus, estas expresiones acompañan los buenos deseos de las personas adultas o en ocasiones especiales (cumpleaños, casamientos). En estas situaciones, se presentan en la forma plena con el verbo introduciendo la expresión.

Ejemplo 364

0282-2011	Vínculo: primos. Contexto: una joven escribe a su primo para desearle feliz cumpleaños.
F2A →M1A	Feliz cumple primo querido! Te deseo <i>de todo corazon</i> q pases un dia muy lindo! Te lo mereces beso gde!

Ejemplo 365

3477-2014	Vínculo: tía-sobrino. Contexto: una mujer adulta escribe a su sobrina el día de su casamiento para desearle que lo disfrute.
F3B →F2A	Hola Co hoy es un dia muy especial para voz y deseo <i>de todo corazon</i> que lo disfrutes mucho y lo pases reee lindo un beso para los dos Elba

La expresión de buenos deseos más extendida en todas las variables de estudio es la de forma ritualizada *buen viaje*, que se registra en todos los dominios de uso y por hablantes de ambos sexos y en los grupos etarios jóvenes y adultos (2, 3 y 4). Este sintagma puede reemplazar el saludo de despedida y no siempre produce el par adyacente esperado de agradecimiento que sí generan otras intervenciones. El deseo de buen viaje aparece, principalmente, sin la introducción del subordinante o el empleo del verbo aunque se registran algunos usos divergentes: *que hayas tenido buen viaje*, *que tengas*²⁹¹ *muy buen viaje*, *queria desearte buen viaje*, *muy muy buen viaje*, entre otras variantes como *buen viajeeee*, *BUEN VIAJE*, etc.

Cuando el contexto no es del todo adecuado para la manifestación de buenos deseos, el hablante justifica su realización ante el destinatario explicando las razones para hacerlo anticipadamente (ejemplo 366) o tardíamente (como en el caso *que hayas tenido buen viaje* porque escribe a la mañana cuando quien viajaba ya llegó a destino).

Ejemplo 366

3683-2010	Vínculo: pareja. Contexto: una joven que está por entrar a trabajar escribe a su pareja antes de que salga de viaje.
F2A →M2A	Buenas buenas! Como estas? Yo de recreo almorzando :D BESOTES Y <i>buen viaje porq despues no creo que te pueda escribir</i> ;)X

Ejemplo 367

0982-2010	Vínculo: pareja. Contexto: un joven le desea buen día a su pareja.
M2A →F2A	Buen dia pupito bombon helado! Que los planetas se presenten de forma alineada para que tu dia sea fabuloso bella doncella de pieles naranjas

²⁹¹ Se registra, además, la expresión “que tenias muy buen viaje” cuya aparición debe justificarse a partir de la cercanía que en los teclados alfanuméricos la *g* y la *i* están en la misma tecla (número 4).

De manera conjunta con los SMS que despiden a dos amigos cercanos o a una pareja que no convive (circunstancialmente o de manera permanente), el deseo de un buen descanso se realiza a través de expresiones elípticas: *que descanses, Que sueñes con el mejor de tus mundos, que sueñes con todos lo lindo que puedas soñar!, Que sueñes con Pumba, que sue)nes con los angelitos, que duermas lindo, que duermas bien, Que duermas bonitamente!!!*

Por último, otras manifestaciones de buenos deseos son aquellas que cierran o comienzan una interacción (no se suele dar en las fases intermedias de la conversación) a partir del deseo de un *lindo, buen, hemoso día/jornada*. Propio del dominio de pareja (ejemplo 367), familiar y en amigos cercanos, es en la primera de estas díadas donde aparece mayor creatividad a la hora de desearle algo al ser amado. A continuación, se presentan algunos ejemplos cuyo objetivo es el intercambio de mensajes como práctica social de *gift-exchange* o intercambio de regalos (Taylor y Harper, 2002), registrado en adolescentes y jóvenes. De este tipo de mensajes, señalan los autores, suelen guardarse registros ya que el contenido emotivo es muy alto.

Esta expresión de buenos deseos suele estar acompañada de manifestación de afecto, muy frecuente en la interacción de pareja y en vínculos de amigas adolescentes. En estas díadas se presentan expresiones como *te amo, te quiero, te adoro*. Esta gradación se da según sea la confianza y trayectoria del vínculo. En la relación de pareja, en general en español bonaerense, se comienza a utilizar la expresión *te quiero* para luego pasar a *te amo*. En este proceso se encuentran algunos usos transitorios entre uno y otro como *te a...* o cambios de código que salvaguardan la imagen del interlocutor. Este fenómeno se observa en hablantes de los grupos adolescentes y jóvenes cuyos vínculos no están afianzados. Tal como se mencionó en el capítulo anterior, las manifestaciones de afecto suelen tener modificaciones de diverso tipo: repeticiones (de letras y de la expresión), uso de mayúsculas, acompañamiento con signos de exclamación o puntuación pragmática, entre otros. A continuación, se presenta algunas de las expresiones de afecto relevadas:

- a) Te amo: *T amo d aca a tu ksa caminando., Ti amo, TE AMO, Te amo con todas mis fuerzas, te amoooo*, Te amo :), Te amo!!., Te amu., Te amo mucho., te aaaa mas je, T a., t amo., T ammmmmmm, Te aamoooo, TE AMO TE AMO TE AMO, Te amo:D, Teamo, te amo con todo mi corazon, te amoooo te re amo, Love u, Love love you (L), Ai loviu jep,* entre otros.
- b) Te quiero: *tkmmm, te quierooo., Te quiero mas yegua., TE QUIERO MUCHO., tkmmmmmm, te quiero muchísimo, Te quiero!, te quierooo*, tqm, Tq., te quiero y encerio., te quierouououou, Tkm :), T.K.M!, Te Quiero Mucho, te quiero mas!!!!!!!!!!!!,* entre otros.

En la díada entre amigas y en algunos vínculos de pareja, los hablantes utilizan estrategias para atenuar la manifestación de afecto y, de ese modo, resguardar su imagen. De este modo, el uso de truncamientos (*a<amo*), la aparición de una risa o emoticón posterior al sintagma y el cambio de código cumplen funciones mitigadoras (ejemplos 368 y 369). Respecto a la posición que ocupa en el enunciado, la expresión suele ubicarse en posición final, reemplazando otras fórmulas de cierre conversacional y de manera independiente al desarrollo de la interacción: es decir, a lo largo de los intercambios de la díada de pareja los interlocutores van incorporando manifestaciones de afecto en diferentes posiciones al inicio, al medio y al final. En ocasiones, estas expresiones se duplican en el mismo SMS de modo diferente a cómo podría ocurrir una interacción de pareja presencial (ejemplo 370 y 371).

Ejemplo 368

0574-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente escribe a su amiga para desearle suerte en el examen de matemática.
F1A →F1A	Suerte en mate gorda!! Te va ir re bien. nos vemos. <i>T a.</i>

Ejemplo 369

0759-2011	Vínculo: amigos. Contexto: una adolescente escribe a su amigo para juntarse a jugar un videojuego.
F1A →M1A	Si hijo como quieras. <i>T ammmmmmmmm</i>

Ejemplo 370

2157-2014	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe a su pareja para solicitarle que compre un estabilizador.
F2A →M2A	Mi amor, si ves una ferretería, puedes comprar un enchufe de varias tomas (mínimo 3). Te amoooo
M2A →F2A	<i>Te amoooo.</i> Justo agarre el cel y me escribiste, increíble. Tengo que comprar una zapatilla?? <i>Te amoooo.</i>
F2A →M2A	Para mi es mejor uno de esos que pones en el enchufe, sin cable. O una zapatilla de cable cortito y <i>te amo.</i> Capaz mejor la zapatilla para el módem, el teléfono, mi compi y la impresora. <i>Te amoooo</i>

Ejemplo 371 [139]

2362-2014	Vínculo: pareja. Contexto: una joven escribe un mensaje a su novio como expresión de cariño porque él está enfermo.
F1A →M1A	<i>Te re amo</i> a vos corazón cof cof y te amo mucho a vos, mi vida. Te amo a vos mucho. Mucho a vos te amo.

6.2.4 Agradecimientos y disculpas

Dentro de los actos de habla expresivos, tanto el agradecimiento como la disculpa se constituyen como un acto reactivo a una acción (no verbal) o acto de habla (verbal)

previo de parte de alguno de los interlocutores. En ambos casos se intenta reestablecer el desequilibrio ocurrido entre los hablantes a partir de una expresión (Haverkate, 1994: 98). Según Haverkate, el agradecimiento es un acto de habla que busca “reestablecer el equilibrio de la relación coste-beneficio” (Haverkate, 1994: 93) entre los participantes de la interacción y son *compensaciones simbólicas* de parte del hablante por el beneficio adquirido gracias al coste del interlocutor. La ausencia de este acto de habla se pronuncia como un comportamiento descortés. El par de adyacencia del agradecimiento puede ser el señalamiento explícito de que no era necesaria esa fórmula para restablecer el equilibrio, propio de algunas culturas y que presenta un interés sociopragmático, y que, en español, se realiza prototípicamente con la forma *de nada* (Haverkate, 1994: 94). Otro aspecto de este tipo de acto de habla es la anticipación proposicional del acto de habla mediante su expresión lingüística. De este modo, este tipo de acto puede ser considerado más exhortativo que expresivo debido a que la carga se vehiculiza hacia el interlocutor, remarcado por el uso del subjuntivo (Haverkate, 1994: 97).

Por otra parte, el acto de habla de disculpa consiste en informar al interlocutor expresamente la responsabilidad del hablante porque cierta norma social ha sido violada. Este tipo de acto de habla tiene una doble función: refuerza la imagen positiva del interlocutor y amenaza la del hablante (Haverkate, 1994: 97). La violación de la norma puede haber sido provocada por un acto realizado por el hablante o, por el contrario, por la omisión de un determinado acto cuyo efecto hubiera sido el esperado o favorable para el interlocutor. La reacción esperada por el hablante se cristaliza en la preferencia por fórmulas como *perdóname* o *discúlpame*. Dependerá del grado de desequilibrio existente, el tipo de fórmula de disculpa que se utilice: ante un daño grave se requiere de la yuxtaposición de actos de habla que acompañen la disculpa (expresión de arrepentimiento, explicación, etc.). Puede ocurrir que la disculpa sea confundida con la expresión del sentimiento (cuya expresión estereotipada es *lo siento*). Esta expresión manifiesta empatía pero no es una amenaza contra la imagen del hablante²⁹².

Se distinguen dos tipos de disculpas: las que son pedidas por el interlocutor a partir de un reproche o enunciado explícito y las que son autónomas –producidas por el hablante de manera independiente– (Haverkate, 1994: 99). A continuación, presentamos el análisis de estos actos de habla según las variables de estudio.

²⁹² De hecho, Haverkate (1994: 101) señala que esta expresión es una forma de proteger la imagen positiva del oyente a partir de un acto de habla asertivo indirecto.

6.2.4.1 El agradecimiento según variables sociolingüísticas y ámbito de uso

Como se ha ido mencionando en las secciones §6.1 y §6.2.1, el empleo de la expresión *gracias* y sus variantes al final de un mensaje se establece como una forma de cortesía normativa, debido a su nivel de ritualización. En la formulación de un mensaje cuyo acto de habla principal es el pedido, muchas veces los hablantes agradecen de manera previa a que el interlocutor responda a la petición (tanto con una respuesta verbal o comportamental). La variación no se registra según el tipo de acto de pedido sino como un ritual de cortesía en las díadas que se inscriben en el ámbito institucional y laboral. Este uso es característico de la *claridad* como principio dinamizador de la comunicación por SMS: en el acercamiento estratégico al interlocutor, el emisor opta por evitar un daño al interlocutor sin realizar modificaciones semántico-pragmáticas en el enunciado (a partir de diferentes estrategias de atenuación) si no que, por el contrario, lo realiza solo con la inclusión de una expresión de cortesía y sus variantes ponderadas (por ejemplo, el uso de alguna forma creativa de este ítem).

Cuando los saludos no aparecen ni en la apertura ni el cierre interaccional y, en cambio, sí operan las expresiones de agradecimiento simples (como *gracias*), complejas con intensificadores (como *tantas*, *mucha*, *mil gracias*, *millones de gracias*) o ponderada a partir de recursos textuales como el alargamiento vocálico (*graciaaaaas*), repetición de consonantes, mayúscula o yuxtaposición de signos de interrogación, estamos ante enunciados que en su afán de no perder direccionalidad (y, por tanto, *claridad*) prefieren la utilización de este acto de habla expresivo como acompañamiento y manifestación de la cortesía. Otra forma es la repetición del agradecimiento en el mismo enunciado de manera simple (ejemplo 372) o con modificaciones (ejemplo 374).

Ejemplo 372

4536-2014	Vínculo: sobrino-tío. Contexto: un joven responde un mensaje de cumpleaños a su tío.
M2A →M4A	<i>Gracias gracias</i> . Aca estoy trabajando para que este pais salga adelante. Saludos a la tia

Ejemplo 373

6671-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una señora responde a una joven de menor edad luego de que una amiga común tuviera una intervención quirúrgica.
F4A →F2A	<i>Gracias dalia querida</i> . Por suerte mariela esta recuperandose pero yo me siento peor que ayer. Por suerte estoy volviendo a casa

Ejemplo 374

6675-2015	Vínculo: primas. Contexto: una joven responde un mensaje de su prima, quien le pregunta si necesita ayuda para un evento que está organizando.
F2A →F3A	Mari, que divina!!! <i>Gracias, muchas gracias</i> . Por ahora va todo encaminado. <i>Muchísimas gracias</i> por preguntar. Besos giganteeeees

Ejemplo 375

1977-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un joven escribe a un proveedor para pedirle que le pase la lista de bebidas que debe comprar.
M2A →F3A	Estela, podras mandarme la lista de vevidas por favor? Queria comprar todo esta semana. <i>Gracias</i>

Ejemplo 376

1917-2013	Vínculo: amistad. Contexto: un joven solicita a una joven que le envíe el número de teléfono de su hermano (Lean).
M2A →F3A	Co me pasas un nro para llamarlo a lean? <i>Graciass, beso!</i>

En ocasiones, en el envío de un único SMS con diferentes actos de habla simultáneos ocurre que el acto de pedido se ve intensificado con el agradecimiento previo a su concreción: el interlocutor puede ver su imagen positiva amenazada por esta doble imposición –el pedido y la retribución que intensifica su obligatoriedad–. En ambos casos, que se presentan a continuación, se repite la estructura: uso de vocativo como apertura, acto de pedido con una o más estrategias de mitigación (modo interrogativo y expresión de posibilidad) y agradecimiento. En uno de los ejemplos previos (375), además, se utiliza la estrategia de justificar el pedido (*Queria comprar todo esta semana*) y en el segundo (ejemplo 376) se emplea una expresión de despedida *beso!*

Como señala Briz (1995, 2002, 2004), la atenuación es una estrategia conversacional y, por lo tanto, se adecúa a la finalidad o intención comunicativa. Sin embargo, Haverkate (1994: 97) indica que cuando el hablante anticipa el agradecimiento ya no se trata de expresar agradecimiento ante un hecho consumado por lo que el acto de habla se vuelve exhortativo antes que expresivo. A continuación, se ofrecen tres casos donde puede observarse este uso (ejemplo 377, 378 y 379). Las estrategias de mitigación del acto de pedido se comprueban de diferente modo: en el primer caso, con un modalizador de posibilidad y una estructura de pregunta, en el segundo, una expresión de posibilidad, y en el tercero, el uso de la modalización de posibilidad junto el cambio del tiempo verbal y la presentación de una opción (lunes o martes), todo dentro de una oración interrogativa.

Ejemplo 377

1503-2013	Vínculo: padre-hijo. Contexto: un joven pide a su padre el número de teléfono de un colega.
M2A →M4A	Viejo me puedes pasar el número de Jorge Gutiérrez. <i>Gracias</i>

Ejemplo 378

2350-2014	Vínculo: hermanas. Contexto: una joven, que está en clase, escribe a su hermana para preguntarle si puede ir a apagar una olla que se olvidó en el fuego. Luego de varios mensajes, le envía el siguiente.
F2A →F2A	Haceme perdida si lo puedes resolver. <i>Gracia</i>

Ejemplo 379

3316-2014	Vínculo: empleadora-empleada. Contexto: una joven escribe a otra chica –empleada doméstica de Mónica– para pedirle que vaya a limpiar a su casa.
F2A →F2B	Hola soledad, soy la nuera de Monica. Podras venir a casa a limpiar el lunes o el martes? No hay problema si es de mañana o de tarde. Saludos y <i>gracias</i>

El número de SMS que, dentro de los actos de habla, tiene un microacto o macroacto de agradecimiento no es elevado en el corpus (578 SMS en total), pero sí presenta variación respecto del ámbito en que se distribuyen estos actos de habla corteses. El análisis tanto de las expresiones fijas como la explicitación del acto de habla a través de un verbo performativo (*te agradezco*), que, en ocasiones, anticipa las gracias, señala que el 39% de estos SMS aparecen en el ámbito laboral, el 28% entre amigos, el 27% en el ámbito familiar y el restante 7% se distribuye entre el vínculo de pareja e institucional (3% cada uno), siendo más utilizado por los varones en la relación de pareja y en el dominio laboral que en los otros ámbitos en los cuales las mujeres agradecen más: en el familiar y de amistad.

El agradecimiento se concreta en un 67% de los mensajes con la forma simple *gracias* y es en el ámbito laboral donde mayor ocurrencia tiene: un 45% de los SMS con *gracias* responden a este ámbito, mientras el 50% se distribuye entre el familiar y el de las relaciones sociales. También aparece de manera aislada en intercambios comerciales e institucionales. El 5% restante se registra en intercambios de pareja. Esta forma simple, cuyo uso es preferencial en hablantes masculinos, se presenta también dentro de la díada de pareja: de los 17 SMS que agradecen en este ámbito, diez tienen la expresión *gracias* sin modificaciones ortográficas o pragmáticas.

La expresión *gracias por...* se concreta a través de diferentes focalizaciones en el motivo del agradecimiento. En este caso, son mensajes reactivos o que refieren a una situación previa: *Gracias por llamar, necesitaba oírte [oírte]; Ahh nunca te agradecí,*

gracias por los datos de Romina..., Beso! Graxias por la visita :D; gracias por cuidarme a la morita. Estos agradecimientos iniciativos pueden ser entendidos como una operación de intercambio de regalos que refuerza el agradecimiento y el vínculo.

Si bien la expresión de agradecimiento es más elevada en los SMS reactivos (39% vs. 24%) y, dado que, en ocasiones, se duplica el agradecimiento en el mensaje iniciativo y en el de cierre (es decir, en el 1 y 3 de la serie), la cifra sigue siendo alta en el tercer mensaje de la cadena (21%). Estas cifras solo reflejan la distribución del uso de la expresión dentro de los SMS que *agradecen*. Al comparar la cantidad de SMS que expresan agradecimiento respecto a la totalidad del corpus *SMS-CEBo*, las cifras son más precisas respecto a la instancia en que ocurre el agradecimiento: 5% [1], 12% [2], 14% [3], 9% [4], 11% [5], 5% [6], 11% [7]. Esta fluctuación entre los SMS con expresión de agradecimiento enviados por quien inicia la interacción (los impares) y las respuestas reactivas de los interlocutores (los pares), siendo más alto el porcentaje en el 3, 5 y 7 SMS respecto al 2, 4 y 6, conduce a pensar que, más allá de la existencia de actos de pedido o no, se agradece por la interacción. A continuación ejemplificamos dos tipos de secuencias en las cuales el agradecimiento aparece en instancias reactivas del primer destinatario (pares) y en instancias iniciativas o reactivas del primer emisor (impares). El primero de los casos es usual en interacciones de felicitaciones o instancias transaccionales en las cuales el primer SMS es información para el destinatario.

Ejemplo 380

0667-2011	Vínculo: compañeras de escuela. Contexto: una adolescente avisa a su compañera que se modificó la fecha de un examen y le pregunta si mañana la pasan a buscar para ir a la escuela.
F1A →F1A	T pasamos buscar mañana ¿se paso la prueba d biología al 4
F1A →F1A	Si, pasame a buscar y <i>gracias por hablar</i> con la de Biologia

Ejemplo 381

1503-2013	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven escribe a su padre para solicitarle un número telefónico.
M2A →M4A	Viejo me podes pasar el numero de Jorge Gutiérrez. <i>Gracias</i>
M4A →M2A	150000000
M2A →M4A	Gracias

El agradecimiento que aparece en un SMS reactivo [2] responde a un acto de habla expresivo previo de manifestación de afecto, un cumplido, en actos de habla asertivos y, en algunos casos, compromisivos: el hablante agradece *por los saludos, por el aviso, por la información*. Por otra parte, los SMS con saludos de cumpleaños o felicitaciones por algún acontecimiento se responden con un mensaje de agradecimiento. En estos casos, es menos frecuente la aparición de un vocativo al inicio del SMS reactivo y los hablantes optan por usar la expresión de agradecimiento en posición inicial. En el ámbito laboral, donde el par de adyacencia se suele establecer con algún mensaje asertivo o declarativo previo, aparecen las colocaciones *ok/listo/bueno gracias*.

En tal sentido, si atendemos a las colocaciones de la forma *gracias* a la derecha encontramos, en primer lugar, la expresión *gracias por* (97 ocurrencias), en segundo lugar, *gracias a* (13) y *gracias buen* (13), en tercero *gracias y* (11), que se combina con *y besos*, pero principalmente con el acto de disculparse: *gracias y disculpas, y mil disculpas*, entre otros. Este aspecto resulta interesante para observar el modo en que en un mismo mensaje confluyen actos de habla que, en la interacción cara-a-cara, serían parte de intervenciones diferentes. Al respecto, Haverkate señala que la cultura japonesa, en contraposición con la española, utiliza como expresión de agradecimiento “lo que en culturas occidentales corresponde a una disculpa” (1994: 96).

Respecto a las formas ponderadas de agradecimiento, el *gracias por* se intensifica a partir de un cuantificador previo *mil gracias por y millones de gracias por*, así como el empleo de mayúsculas en la partícula: *GRACIAS x prestarme los libros, Muchas gracias por los regalos, Millones de gracias por haber ido hoy*, entre otros. Estas expresiones, insertas en un enunciado cuyo propósito comunicativo es otro, se ubican en posiciones intermedias o finales del enunciado, de modos diversos y, en ocasiones, su aparición es en una fase previa al saludo final. Entre todos los motivos por los cuales se agradece, hay una expresión lexicalizada que es preferencial: *gracias por todo*, utilizada por hablantes del grupo etario de jóvenes y en diádas entre amigos.

Asimismo, las expresiones de agradecimiento suelen compensar la imagen del interlocutor a partir de enfocar en la imagen del emisor: *gracias por prestarme, gracias por traerme, gracias por cuidarme, gracias por atenderme, gracias por escucharme y*, en una única expresión, el movimiento de la enunciación se focaliza únicamente en el destinatario, *gracias por acordarte*. En los últimos tres ejemplos, por otro lado, se da una estructura muy frecuente: fórmula de tratamiento nominal vocativa + (*muchas*) *gracias por*. Específicamente, el agradecimiento por el mensaje precedente (*gracias por*

escribir) se verifica en varios SMS enviados por hablantes diferentes a personas distintas en contextos donde, por algún motivo, el hablante está en una posición cuyo SMS se establece en el marco del intercambio de mensajes como regalo (*gift*) y su función es equivalente a un *gracias por estar/gracias por pensar en mí/nosotros*.

Ejemplo 382

1496-2013	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven escribe a su padre para avisarle que encontró la billetera que creía perdida y, mediante un agradecimiento, le hace un chiste respecto al dinero que le había prestado.
M2A →M4A	Ya tengo la billetera viejo, <i>gracias por los 100 jeje</i>

Ejemplo 383

3329-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven le avisa a su amiga sobre el horario del velorio de un compañero de trabajo de ambas.
F2A →F2A	El velorio es hasta la 1 en bonacorsi
F2A →F2A	Ali, <i>gracias por avisarme</i> . Ya estoy saliendo para allá. Gracias

Ejemplo 384

5170-2015	Vínculo: amigos. Contexto: una joven saluda por su cumpleaños a un amigo.
F2A →M2A	Ahora si ya es mañana y te puedo molestar... Feliz cumpleeee!!!! Besos grandes para evita y la panza!!!
M2A →F2A	Gri! <i>Gracias por acordarte!</i> Se los doy a Evita

Ejemplo 385

4344-2015	Vínculo: primas. Contexto: una joven agradece a su prima por ofrecer ayuda en la organización de una fiesta.
F3A →F2A	Hola Re! Como estas? Que tal la cta regresiva? Si puedo ayudar con algo, lo que sea, avisame. Conta conmigo! Un abrazo. Cami
F2A →F3A	Camiii <i>gracias por escribir</i> (no tengo ningun numero) jeje, por ahora todo va tranquilo. Si el viernes hace falta, te pido. Besos gigantes y <i>gracias</i>

Ejemplo 386

3000-2014	Vínculo: primas. Contexto: una joven agradece a su prima por un mensaje de pésame enviado luego de que falleciera su abuela.
F3A →F2A	Hola R ocio intento comunicarme pero no puedo. Quería hacerte llegar mis saludos y acompañarte desde aquí en este momento. Fuerza Maria de los Milagros
F2A →F3A	Mari, <i>gracias por escribir</i> . Muchas gracias, de verdad. La abuela esta descansando en paz. Muchas gracias, un beso

Ejemplo 387

4737-2015	Vínculo: docente-estudiante. Contexto: una joven escribe a una docente para informarle que una tercera persona va a pasar por su despacho a buscar unos papeles.
F2A →F4A	Mel va 6.30 a buscar los papeles besos y <i>gracias</i>
F4A →F2A	De nada!! Besos

El acto de agradecimiento tiene su par de adyacencia en la expresión *de nada*. En la oralidad, esta frase ritualizada sirve para reestablecer el orden interaccional. Significativamente, en la dinámica interaccional de los SMS la expresión de agradecimiento se constituye como un cierre interaccional que anula, en el intercambio, la presencia de la expresión *de nada*, *no hay porqué* o similares. La primera de las expresiones solo se registra en doce SMS, y preferentemente seguido del vocativo para intensificar el equilibrio. Esto ocurre, preferentemente, en secuencias de 2, 3 y 5 SMS intercambiados por los hablantes donde el emisor no puede utilizar el agradecimiento para cerrar la interacción. De todos modos, también ocurre en intercambios de cuatro SMS dentro del ámbito laboral. En todos los casos, la expresión *de nada* ocupa el lugar inicial o primario, pudiendo estar precedido por risas o una negación de refuerzo: *No, de nada*. En la interacción por WhatsApp tampoco hay una gran pregnancia de esta expresión tal como se comprueba en las interacciones almacenadas en CoDiCE.

Por último, tal como era esperado, en el ámbito de uso de las relaciones sociales y familiares se da una mayor divergencia respecto a las formas de decir *gracias*. En estos dominios se utiliza la mayúscula y la reiteración de letras, cambios de código y yuxtaposición de formas de agradecimiento, mientras que las formas del ámbito laboral se distribuyen únicamente entre *gracias* y *muchas gracias*. En este sentido, siendo ya un acto de habla expresivo, dotarlo de mayor expresividad podría producir extrañamiento en una díada marcada por las relaciones de –confianza y +poder.

6.2.4.2. *La disculpa según variables sociolingüísticas y ámbito de uso*

Dentro de los actos de habla expresivos, como hemos anticipado, la disculpa tiene por objetivo reparar un daño potencial o real, producido por haber violado alguna norma social, con los fines de reestablecer el equilibrio entre los interlocutores (Brown y Levinson, 1986; Ferrer y Sánchez Lanza, 2002). El daño puede ser ocasionado tanto por *acciones* como por *omisiones*. Las primeras comprenden agravios verbales, conductas físicas que afecten el “territorio corporal, temporal y espacial del ofendido” (Ferrer y

Sánchez Lanza, 2002: 66), expresiones verbales que amenazan la imagen positiva del interlocutor (insultos, críticas, entre otras) o que violan normas sociales (violación a las máximas conversacionales y de cortesía, órdenes directas, entre otras). En *SMS-CEBo*, 185 SMS presentan manifestaciones de disculpa a través de diferentes realizaciones: el 43% son del dominio laboral, 35% de la amistad, 12% del familiar, 5% de la pareja y el 5% restante de dominios desconocidos, institucional o comercial.

Respecto a la variable sexo, los varones usan más expresiones de disculpas. De los SMS que contienen alguno de los lexemas de disculpas estudiados, 54% los produjeron hablantes masculinos y 46% de las mujeres. Por otra parte, en relación con la variable grupo etario, los jóvenes (2) concentran la mayoría de las disculpas (el 65% de los SMS relevados), en el grupo 3 se producen el 14%, en el grupo 4 el 11% y el grupo 1 es el menos propenso a este acto de habla expresivo (con un 10%). Esto puede explicarse a partir de las redes que establecen los adolescentes a diferencia de los jóvenes y de los adultos: los adolescentes envían y reciben SMS de un grupo reducido y cercano, que, en general, no se disculpa por el SMS enviado sino que el intercambio de estos mensajes es parte de su modo de relacionarse. Algunos de los sesgos que tiene el corpus respecto a las variables más representativas o el tipo de datos que se obtuvieron de cada variable produce el desfase detectado entre quienes se disculpan (véase **Tabla 7**)²⁹³.

Los motivos por los cuales un usuario envía un SMS de disculpa responden a los tópicos esperables en este tipo de interacción, algunos propios de la interacción digital escrita y otros como formas reparadoras ante una ofensa previa o posterior.

1. Disculpas por escribir (por la hora de envío o la demora en la respuesta, porque no hay confianza entre los interlocutores, por la imposición del SMS), que se encuentra señalado con expresiones como: *Recién veo tu mensaje!!!! Mil perdones!!!!, Estoy esperando el llamo perdona la molestia, Perdon que no te contesté. Lo vi tarde e hice ñoquis, perdoname que te moleste, Te sono la llamada? Por que ger ya se fue, perdon si estoy muy pesada*
2. Disculpas ante una ofensa real o potencial que requiere una reparación.
 - 2.1. por haber llamado sin querer: *Perdón, se me disparó solo*
 - 2.2. por acciones realizadas en situaciones comunicativas previas o futuras: *perdon x tratarte mal, Perdon por el lio jejej., perdoname q te trate mal, estoy en la oficia, por eso te hable asi, perdon., Perdona q no te pregunte., perdona lo secote pero los lunes a las 8 tenemos reunión con los jefes del aeropuerto y no podia contestar.*
 - 2.3. por llegar tarde o no asistir a una reunión/encuentro: *ahí voy perdóname perdóname ahí voy, Se me esta haciendo tarde. Perdón, perdón que todavía no pase., Perdón que no te pude avisar!, Amor no llego a ir a buscarte. Te amo y disculpame.*

²⁹³ El análisis por variable de la cantidad de SMS que ofrece algún tipo de disculpas modifica la relación antes señalada. En el grupo 1 el 2% de sus SMS manifiesta disculpas, en el grupo 2 y 4 el 3% cada uno, en el grupo 3 el 4%.

- 2.4. por haber omitido o contar información relevante: *Peron!!??no tenés algo que contarme??, Perdón que te lo cuente...*
- 2.5. por un acto directivo: *Te mande una hoja para ver si me la podés imprimir y traer. Perdón la hinchada de huevos., PERDON POR MOLESTAR, che perdoname que te moleste pero necesito un favor.*

Las principales colocaciones del ofrecimiento de disculpas dependen del lexema que lo introduzca: formas basadas, por un lado, en *disculpas* y, por otro, en *perdón*. Tal como se presenta en la **Tabla 46**, en el primero de los casos, encontramos *disculpa/discúlpame que* (18 SMS), seguido de *disculpa/me la...molestia/la hora* (18 SMS) y *disculpen/disculpa las molestias* (5 SMS). En el segundo, la principal colocación es *perdón por* (18 SMS), luego *perdón/perdoname que...no estoy yendo/colgué/no te pude avisar/no te avisé/no te contesté*, etc. (18 SMS), *perdón no...hay problema/No quiero dejar a Mel/no había visto el mensaje*, etc. (9 SMS).

Tabla 46 Colocaciones de la expresión *perdón/disculpa por* en el corpus SMS-CEBo normalizados

1 Adela	disculpa que te llame a esta hora, es que tenemos
2 Mati	disculpame que te moleste pudiste hablar algo o co
3 un beso grande,	disculpa que hoy no pude pasar. No es excusa, pero
4 Hola Juan.	Disculpa que no nos comunicamos antes, estuvimos
5 Hernan,	disculpame que te moleste , cual era el valor anter
6 Hola!	Disculpa que te moleste. Quería saber si la fecha
7 Jose,	disculpa que recién te respondo , mañana vemos est
8 soy Joaquin Perez,	disculpame que te moleste , me podras decir donde
9 Hola Raul,	disculpame que nos re olvidamos. Se te complica mu
10 Hola	Disculpa que te joda pero cuando puedas avisame po
11 me avisan mañana	disculpe que lo moleste. Un abrazo y
12 Hola Mati	disculpa que te joda , de donde eran las empanadas
13 Mati	disculpame que te joda me olvide hoy cuando les es
14 Hola,	disculpa que no te respondí antes , estaba al lado
15 esta preguntando	disculpa que te moleste a esta hora.
16 Elba,	disculpe que no fui hoy. Mañana al mediodía voy.
17 como andas	disculpame que no te he llevado el mueble. Es que
18 Hola don Agustin	disculpe que lo moleste soy Alonso Robertino queri
<hr/>	
1 a buscar por ahí.	Perdon por el lio jeje.
2 hora de siempre!	Perdon por la hora. Te amo. Mimi.
3 despues vulevo,	perdon por tratarte mal , 4.30 te
4 Tatiana Barnero,	perdon por no avisarte antes.
5 la pucha! Jaja. PD:	perdon por contestar ahora. Besos
6 mando un beso y	perdon por la hinchada
7 felicito, amiga!	perdon por la demora. Apenas vaya a
8 BESOS	PERDON POR MOLESTAR
9 te espero.	Perdon por el enroque
10 hola Mely	perdon por no contestarte el mensaje
11 que nos mataron. Y	perdon por la hora que te escribo.
12 jaja de terror.	Perdon por los libros!
13 me escuchaste.	Perdon por no ir hoy , mañana voy a donar
14 a mi abuela.	Perdon por avisarte recién! Ando con mil cosas
15 Hola, Camelia,	perdon por no responder ayer , termine tarde y se m
16 lugar? Gracias.	Perdon por la semana pasada. Besos.
17 si quedo todo ok!	Perdon por la reposera! Abrazo
18 hola	perdon por molestar hoy domingo

En el dominio laboral se encuentran una gran cantidad de expresiones de disculpas que aparecen en un mismo enunciado de modo de atenuar el mensaje producido. Es así que ante actos de habla directivos o que tienen un grado de imposición pero que se inscriben en una dirección de la díada de –poder a +poder, el hablante utiliza estrategias de atenuación combinadas para reparar el posible desequilibrio que se pueda producir tanto por el acto de habla como por la violación de la norma social. El siguiente ejemplo da cuenta del modo en que el SMS se estructura, en su primera parte, a partir del principio de claridad y, en la segunda parte, a partir del principio de expresividad: los tres elementos que manifiestan la cortesía son la expresión de saludo, el acto de habla de disculpa y el uso de una risa *ja* atenuadora.

Ejemplo 388

5954-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un capataz pregunta al encargado de una obra si hoy cobran.
M3B →M2A	Joaquin cobran los compañero hoy? <i>Buendia perdon ja</i>

Ejemplo 389

4411-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un albañil escribe al dueño de casa para solicitarle que le provea de agua para acabar un pozo ciego.
M3B →M2A	buen dia <i>disculpa la molestia</i> pero quuiero terminar el pozo y no tengo agua

Ejemplo 390

4144-2015	Vínculo: comercial. Contexto: una mujer escribe a un carpintero para solicitarle si puede terminarle un arreglo en su casa.
F2A →M3B	Hola Cacho, soy Claudia. Te quería preguntar si hoy podés poner la puerfita de la cocina. <i>Perdoná la molestia</i> es que hoy tengo gente a cenar

Ejemplo 391

5287-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un mecánico escribe a un joven con quien trabaja regularmente para solicitarle que pase a retirar una boleta por su taller.
M3A →M2B	Hola damian <i>disculpa la molestia</i> tengo una boletita en el taller, gracias

En la relación inversa (de +poder a –poder) o equilibrada, los hablantes también utilizan un repertorio de estrategias para atenuar los pedidos (diminutivos como *boletita* o justificaciones como *es que hoy tengo gente a cenar*), y, en esos casos, la expresión de *disculpas por molestar* es muy frecuente (como se ve en las principales colocaciones de ambos lexemas). Similar a lo que ocurre con la expresión de agradecimiento de manera previa a la realización del pedido, las disculpas se emplean de manera reparadora en la misma intervención (es decir, en el mismo SMS) que se produce el pedido.

Propia de la cortesía negativa, la expresión de *disculpas* enmienda o repara y su par de adyacencia, como estructura binaria, es *no es nada* (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 66). Estas respuestas preferidas de una disculpa son las que minimizan el daño causado a la imagen del receptor. Es decir, las expresiones que completan ese par en los SMS son negaciones reparadoras del daño: *no te preocupes, no pasa nada, no problem, no drama*. Estos dos últimos, como préstamo y cambio de código, disminuyen aún más el daño potencial a la imagen del ofendido, al tomar distancia respecto de lo dicho en la *reparación*, aunque no realza su imagen, como sí lo hace la expresión de la disculpa.

Ejemplo 392

2831-2014	Vínculo: amigas. Contexto: una joven le pide disculpas a su amiga porque va a llegar más tarde a una reunión.
F2A →F2A	Lilet, tipo 6.30 puede ser? Estoy terminando algo y voy. <i>Perdón</i> que no te avise antes!
F2A →F2A	<i>No problem</i> . Venite a esa hr. Beso!

Ejemplo 393

3036-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un adulto escribe a una persona con quien va a empezar a trabajar para disculparse porque va a tener que cancelar una cita.
M3A →M2A	Se me complico la tarde estoy en la guardia del hospital con uno de mis hijos. Si me puedo acomodar te llamo.
M2A →M3A	<i>Ok, no te preocupes</i> , espero que no sea nada grave. Me quedo hasta mañana.

La imagen del destinatario no está dañada por una acción sino que la imagen positiva del mismo puede verse potencialmente amenazada por la imposición que supone el envío del mensaje. En tal sentido, se registran diversas expresiones de disculpas explícitas en torno a la hora o simplemente a la intervención: *disculpa la hora, disculpa la(s) molestia(s), disculpa que recién te conteste, disculpame que te moleste, disculpame si me meto/puse pesado*, entre otros. Estas formas también se registran con otros verbos performativos como perdonar: *perdóname que te joda, que te moleste, perdona la molestia, perdona que no te respondimos*. Todas estas expresiones de cortesía positiva son, al mismo tiempo, desarmadores y justificaciones ante cierto posible daño a la imagen positiva de quien recibe el SMS.

Ejemplo 394

3115-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un delegado sindical escribe a la persona encargada de tomar personal para preguntarle cuándo van a ingresar los nuevos empleados.
M4B →M2A	Estoy esperando el llamdo <i>perdona la molestia</i> es por la jente gracia

Ejemplo 395

5181-2015	Vínculo: laboral. Contexto: un empleado escribe a su jefe para preguntarle dónde está la patente del carro que al otro día tienen que usar.
M2A →M2A	Damian <i>disculpa la hora</i> . La patente del carro esta en la toyota?

En las formulaciones de situaciones ficticias de un pedido de disculpa, las respuestas que los hablantes produjeron cuentan, en no muchas ocasiones, con la expresión explícita de las disculpas a través del uso de la expresión *disculpas* al final del SMS o uso de *perdón*. Este empleo, similar a lo detectado respecto a la forma *gracias*, implica anticipar la acción realizada ya que en el mismo SMS se informa sobre la acción u omisión que causará un daño al destinatario del mensaje.

Ejemplo 396

THS1	3) Tenías que encontrarte con tu hermano/a a las 16 hs. pero estás llegando con retraso y le querés avisar. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
F4A_36	Llego en 20! <i>Sorry!</i>
F2A_54	Estoy con un pelin de retraso, <i>mil perdones</i> .
F2A_76	Llego tardeee. <i>Perdón</i>
M2A_110	Hola che, cómo va? Se me complicó con [el motivo], llego un toque más tarde. <i>Perdón</i> . Abrazo!
M2A_120	Llego tarde! <i>Disculpas!</i>
F4A_138	<i>Perdón</i> , llego tarde. A las 16.30
M3A_139	Voy a llegar un poco tarde. Veinte o treinta minutos. <i>Disculpas</i>
F4A_149	<i>Disculpá</i> .estoy demorada.Besos

Ejemplo 397

THS1	14) Tu amigo Álvaro está esperándote en un restaurante y vos vas a llegar más tarde de lo esperado. Le escribís un SMS para disculparte. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
F2A_4	Che, <i>perdón!!</i> me re atrasé. Llego en 15 min!! esperame eh!!
M2A_6	Che estoy llegando tarde, <i>discúlpame...</i> me bancas un toque?
M2A_9	LLlego mas tarde loquito. <i>Perdon</i> .
M2A_12	Che, mil disculpas, estoy yendo. Pedí por mi, en un toque estoy ahí. <i>Disculpa</i>
F2A_15	Estoy saliendo para alla. <i>Perdon!</i>
F2A_16	alvaritoo!! estoy retrasadaa!!! ya voy en camino... <i>perdonamee!!</i>
F4A_36	Llego en 20! <i>Sorry!</i>
F4A_39	Llego más tarde... <i>perdonnn..</i> después te explico
F1A_40	<i>Perdoname</i> pero tengo un inconveniente y voy a llegar un poco más tarde, no hay problema?

En las respuestas del THS1 se detecta variación respecto al acto de habla reparador de disculpas según el ámbito de uso en el cual se desarrolla el intercambio. En el vínculo entre hermanos son escasas las manifestaciones de *perdón/disculpa* (ejemplo 386) y, mayoritariamente, son las hablantes femeninas del grupo de adultos mayores

(F4A) quienes la expresan. Los otros grupos avisan del retraso pero utilizan una estrategia diferente al acompañarlo con un enunciado imperativo como acto de pedido y de disculpa: *no te vayas!*, *aguantame!*, *aguantá que ya llego!!*, *aguantame llego en 5.*, *bancame q ya llego!!*, *Esperame, me aguantás?*, *no me mates!*, *AGUANTAME UN TOKE*, *esperame un cachito porfi*, *Esperame un ratín!* *Aguanta!* Estas expresiones directivas se combinan con mitigadores respecto a la duración de la espera: *un toque*, *un cachito*, *un ratin*, *ya*, *en 5*. De este modo, el principio de claridad predomina en esta díada de hermanos a los fines de alcanzar los fines interaccionales: encontrarse y, para ello, quien espera debe seguir esperando. La expresividad, entonces, subsidiaria de la claridad, aparece con atenuadores léxicos y modificaciones internas (el uso de los diminutivos) que no restan a la fuerza ilocutiva del pedido sino disminuyen el daño causado a la imagen del interlocutor.

En cambio, en la díada *entre amigos*, la disculpa se manifiesta de manera explícita a partir de los lexemas usuales en nuestra variedad: *disculpas* y *perdón*. Atendiendo a que las respuestas de los THS dan información respecto a lo que los hablantes consideran “correcto decir” (Hernández Flores, 2003: 187) y, por tanto, sobre cuestiones metapragmáticas que los hablantes de una determinada comunidad de habla ponen en juego en la interacción, la variación en las respuestas sobre la díada entre hermanos y entre amigos resulta significativa. La mayor presencia de pedidos de disculpa en esta díada se correlaciona con la menor estabilidad de los vínculos y el conflicto latente que se pudiera ocasionar ante un contexto diferente. El retraso, en nuestra comunidad, no es visto como un daño grave pero aun así es considerado una actividad que requiere reparación, ya que se registran disculpas ofrecidas por este motivo. La disculpa se da con frecuencia mediante el empleo de una justificación (Ferrer y Sánchez Lanza, 2002: 68) y en el THS1 se lo registra principalmente entre amigos: *después te explico!* *quilombo en el laburo!!!*, *se me rompió el auto, tengo un inconveniente y voy a llegar un poco más tarde*, *Me atrase con unas cosas, se me complicó un poco, se me hizo re tarde, se me va a hacer tarde, me retrase cocinando. Che voy a llegar un rato mas tarde porq todavía no pasa el cole.*, *Se me complicó con [el motivo], vengo de Moron*²⁹⁴, *Estoy demorada porque Adri no llegó a casa. Ni bien pueda, voy.*, *Explotó todo*. Algunas de ellas como justificaciones. Además de otorgar motivos por los cuales se llega tarde, en los THS1 se observan ofrecimientos como actos reparadores que se

²⁹⁴ Uso metafórico: viene de lejos. Morón está en el Gran Buenos Aires.

conjugan lo lúdico en el grupo etario de jóvenes y el uso de estrategias de atenuación propias de los SMS: las risas y los emoticones.

Ejemplo 398

THS1	14) Tu amigo Álvaro está esperándote en un restaurante y vos vas a llegar más tarde de lo esperado. Le escribís un SMS para disculparte. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.
F2A_51	Che Alva se me hizo tarde, voy a llegar en media hora! Perdon, cuando llego te compro una birra (:
M2A_95	Negro mil disculas estoy llegando tardisimo. Fijate si podes cambiar el turno, si no vamos a tener que jugar menos tiempo. No hay excusas. Apenas llego me corto la falange del dedo meñique izquierdo como penitencia.
M2A_154	Vasco! Me retrasé un poco, voy a llegar en un rato. Disculpá la demora. Después te invito una birra para remediar mi falta, jajaa.

6.3 Marcadores discursivos conversacionales

Dentro del conjunto de fenómenos lingüísticos que aportan a la comprensión del modo en que se combinan los principios de *economía*, *expresividad* y *claridad* como estrategias dinamizadoras de la comunicación por SMS, hay elementos, como algunos marcadores discursivos (García Negroni, 2014), de gran recurrencia dentro de la comunicación por SMS que resultan de interés, por un lado, por acercar el discurso de los SMS a una dinámica más conversacional y, por otro, porque suelen ser –al igual que las fórmulas de tratamiento– exponentes de dicho principios en todas las variables sociolingüísticas analizadas y en todos los dominios de uso.

Los marcadores del discurso son un conjunto inestable de unidades lingüísticas invariables, compuesto por adverbios, locuciones adverbiales, interjecciones y otras partículas, que comparten propiedades sintácticas (a pesar de no pertenecer a una única categoría gramatical) y características semánticas que conllevan a un significado de procesamiento (Martín-Zorraquino y Portolés-Lázaro, 1999: 4056). En términos amplios, dentro de la categoría marcadores discursivos caben todos los elementos lingüísticos que expresan actitudes del hablante, ayudan a la interpretación correcta de un enunciado, refieren a la situación comunicativa, son polifuncionales y su principal característica es que su significado es de *procesamiento*, como “serie de instrucciones semánticas que guía las inferencias que se han de efectuar” (Martín-Zorraquino y Portolés-Lázaro, 1999: 4072).

Larga es la tradición de estudios de los marcadores tanto de modo general como en diferentes variedades del español²⁹⁵. Estas partículas no “contribuyen directamente al significado conceptual de los enunciados”, es decir, no es tanto la modificación semántica de la emisión sino la modificación pragmática que interesa porque “orientan y ordenan las inferencias” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4058) que el hablante debe obtener de dichas emisiones. En una interacción digital escrita, estos elementos que *orientan* las inferencias son más importantes que en otros tipos de interacción donde se combinan diferentes fuentes de información para poder *inferir* el significado pragmático de una emisión. Respecto a sus funciones, son elementos polifuncionales (Gaines, 2011; Cantamutto, 2014c) ya que cubren un gran abanico de funciones discursivas así como también condensan la expresividad.

El estudio de los marcadores discursivos en la interacción por SMS ha sido objeto de análisis en Tagg (2009: 322-333, 2012a: 101-122). Las principales partículas a las que atiende en su estudio sobre el inglés son *you know*, *you see*, *oh* y los emoticones, como un tipo particular de marcador discursivo de la interacción digital (Tagg, 2012: 118). En francés, Uygur-Distexhe (2014) estudia el caso de algunas siglas (*LOL –laughing out loud-*, *MDR –Mort de Rire-* y *PTDR –Pété de Rire-*) como marcadores discursivos en los SMS: si bien cada una tiene un significado diferente, por su función sintáctica y su valor semántico los agrupa con otros marcadores discursivos.

En particular, nos interesan los marcadores conversacionales que favorecen diferentes *efectos de sentido* y *efectos de empatía* en la interacción oral y en la interacción digital escrita. Estos son los *marcadores de modalidad epistémica*, *de modalidad deóntica*, *enfocadores de alteridad* y *metadiscursivos conversacionales*

²⁹⁵ En cuanto a los marcadores discursivos, los recientes estudios en diferentes variedades del español (muchos de ellos recogidos en el libro *Marcadores del discurso, Perspectiva y contrastes*, García Negroni, 2014) y del español de Argentina son operativos para establecer la importancia de estos elementos en las diferentes variedades lingüísticas y la variación intralingüística que se verifica en sus funciones y contextos de uso, y continúan la línea inaugurada por Barrenechea (1979) sobre los operadores pragmáticos en *–mente*. Un estado de la cuestión se encuentra en la bibliografía comentada de Malgarejo Torres (2008), quien se centra en la función de intensificación y atenuación de estas partículas, ejemplificando con estudios sobre España y América, y la propuesta de González Kañetas (2008), quien se centra en los marcadores discursivos conversacionales. Por otro lado, un panorama de los estudios sobre marcadores discursivos de habla hispana en la norma culta fue publicado por los cuadernos de ALFAL (Valencia Espinosa, 2014) y, previamente, en el libro de Loureda Lamas y Acín Villa (2010). En líneas generales, una fructífera línea de investigación sobre la variación pragmática y, en particular, sobre los marcadores es desarrollada por Placencia y otros colaboradores (Placencia 2011; Fuentes, Placencia y Palma-Fahey 2016) y por Fuentes Rodríguez (2003, 2009). Para el español de Argentina, además de los recogidos en el libro de García Negroni (2014), destacan los trabajos de Carranza (2015) sobre *bueno, o sea, che, ¿no?, ah*, entre otros; Toniolo y Zurita analizan los marcadores discursivos en Córdoba (2014) y Borzi (2014) dedica su atención a Buenos Aires. Respecto al español bonaerense, Rigatuso (2015) centró su atención en los usos de *dale* en la interacción comercial.

(Martín Zorraquino y Portolés-Lázaro, 1999: 4143-4199). Las funciones y valores de los marcadores discursivos presentes en los SMS se asemejan a las de la interacción oral a pesar de que, al tratarse de un enunciado mediado por la escritura y factible de ser revisado, replican prácticas ligadas a lo espontáneo como propias del estilo de los SMS (Tagg, 2012: 102). Este *efecto de sentido* que generan está ligado al contexto de la interacción y, como toda elección lingüística, responde a las funciones discursivas que pueden adquirir los marcadores en la conversación escrita –digital– (efectos no relevados por Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999).

Esta sección presenta el análisis de la variación pragmática y sociolingüística de los contextos de uso y las funciones del préstamo *ok* (§6.4.1.) y de otras formas del español que cumplen funciones como marcadores (§6.4.2.). Por otro lado, los emoticones pueden ser considerados, tanto por su posición como su función, como marcadores discursivos²⁹⁶, por lo que serán también objeto de atención. Además, nos interesa el modo en el que se pueden establecer “cadenas de marcadores” (Landone, 2009: 333) o secuencias en donde algunos marcadores conversacionales se combinan con otros, favoreciendo la expresividad de los mismos.

6.3.1. El marcador discursivo *ok*

La partícula *ok*, cuyo uso está generalizado en la comunidad de habla pero ha recibido poca atención tanto en la interacción oral como en la interacción digital, es una de las palabras que mayor cantidad de veces se registra en *SMS-CEBo* (§5.5.1.3.). Su polifuncionalidad le permite ubicarse en diferentes posiciones del enunciado: de manera aislada, en posición inicial, en posición intermedia y en posición final.

Algunas presencias aisladas de la partícula *ok* se registran en el primer SMS iniciativo (fase 1). La función principal del préstamo en la primera intervención no responde a un marcador discursivo sino a la expresión [*está*] [*todo*] *ok*, tal como se observa en el ejemplo 399, o final del enunciado como partícula de comprobación (ejemplo 400). En los SMS reactivos se comprueba una cantidad de ocurrencias estable del marcador *ok*: en las intervenciones 2, 3 y 5 el 13% de los SMS contienen el marcador y el 12% en la intervención 4. En las siguientes fases el porcentaje fluctúa entre 6% y 13% hasta alcanzar el 30% en la fase 12.

²⁹⁶ Aunque la mayoría de los lingüistas no concuerdan con esta visión, Schiffrin (1987) indica que, dentro de los marcadores discursivos, se pueden considerar los rasgos paralingüísticos y el código no verbal.

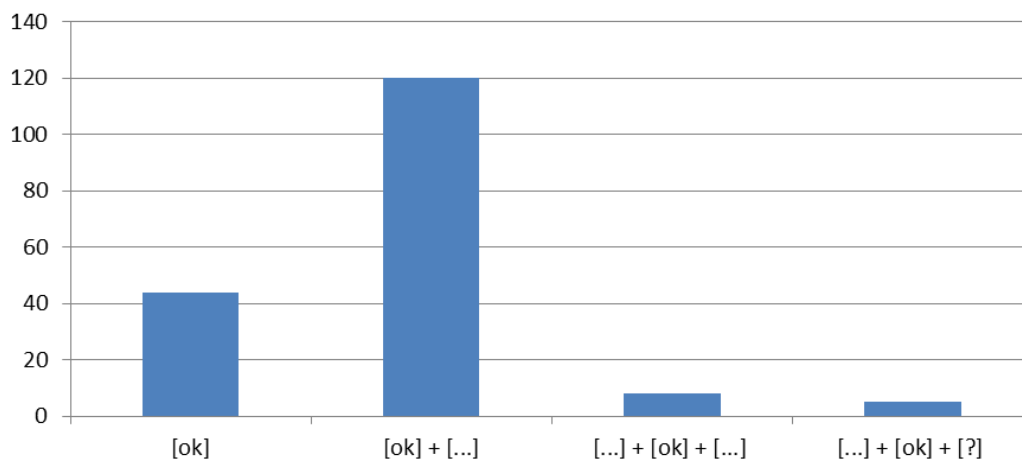


Ilustración 15 Colocaciones de *ok* con relación a otros elementos del SMS en SMS-CEBo (n=5700)

Ejemplo 399

5094-2015	Vínculo: padre-hija. Contexto: un señor le escribe a su hija para avisarle que no se robaron la palas de una casa en construcción.
M4B →F2A	Las palas estaban en la casa. <i>Todo ok</i>

Ejemplo 400

0829-2011	Vínculo: estudiante-docente. Contexto: una adolescente escribe a su profesora de inglés para confirmar el día que tiene clase.
F1A →F2A	Tati voy el jue a la tarde x ingles, <i>ok?</i>

Ejemplo 401

0055-2011	Vínculo: sobrina-tía. Contexto: una joven envía un saludo de felicitaciones a su tío a través de su mujer.
F1A →F3A	Muy feliz cumple al tío!! Por ahí a la tarde paso. Beso
F3A →F1A	Ok

La aparición de *ok* de forma aislada se inserta en un mensaje reactivo (generalmente, en la fase 2 o 3) y efectúa la triple función de afirmar, acusar recibo del SMS y como elemento de cierre de la interacción, desempeñando las mismas funciones que muchos otros marcadores conversacionales del español que pueden constituirse por sí solos como una intervención (*bueno, listo, dale, perfecto*). Los SMS que cuentan con una palabra corresponden al 6% de *SMS-CEBo* y la partícula *ok* es la más recurrente: el 40% de estos SMS tiene esta forma (que presenta once variantes), seguido por *gracias* (9%) –con cuatro variantes–, *dale* (4%), *sí* y *llama* (3% cada uno), los marcadores *joya, perfecto, bueno* y *listo* representan sumados el 6%, además de fórmulas de despedida

como *beso* y *abrazo* (1% cada uno) y correcciones de palabras que fueron mal escritas²⁹⁷.

Este uso de *ok*, confrontado con los THS implementados, debe ser valorizado como una marca generacional: la aparición de SMS que solo contengan la forma *ok* está estigmatizado socialmente como marca generacional ya que los jóvenes presuponen que los SMS siempre llegan a destino, por tanto, salvo que se enfatice en la necesidad de respuesta (a partir de, por ejemplo, uso de formas interrogativas o solicitud expresa de que informen si se recibió el mensaje), una intervención no requiere un SMS reactivo. En su empleo como elemento único de una intervención, en esos grupos etarios, *ok* está pragmática marcado como forma descortés.

Ejemplo 402

THS	¿Qué es ser descortés por SMS?
F1A_THS2	Contestar todo con “ok” o directamente no contestar
F2A_THS1	<i>Es poner ok, no saludar. Ser muy cortante y demasiado informativo.</i>
M2A_THS1	No responder y ser cortante en las respuestas (SI, NO, Ok) es ser descortés
F2A_THS1	no poner absolutamente ningún signo de exclamación para nada, <i>o que te contesten con una sola palabra...</i>
F2A_THS1	Insultar a alguien o <i>responder de forma muy seca. Por ejemplo, con un simple “ok”, cuando es obvio que se esperaba una respuesta más larga.</i>
F1A_THS1	Como dije en la anterior se puede ser descortés por SMS al escribir en mayúsculas, insultando o <i>escribiendo solo palabras como “bueno”, “ok”, etc.</i> En una pelea o cuando te escriben algo importante y solo le respondes eso
F2A_THS1	En relación con la respuesta anterior, ser descortés sería no saludar al otro, o no mencionar su nombre al inicio del texto. También se podría pensar la no respuesta como una descortesía; <i>mucha gente (no es mi caso) escribe simplemente “OK”, como una suerte de acuse de recibo de otro mensaje; en este caso, no veo ese OK como una descortesía, sino todo lo contrario.</i>
F2A_THS1	Mmm..Cuando escriben con mayúscula, o con muchas faltas ortográficas. También me parece descortés <i>cuando le escribís un mensaje largo y te responden okay</i>
F2A_THS1	Depende la edad. Si una madre escribe 'Ok.', no molesta porque es parte de sus formas en que se relacionan con la tecnología. Si un amigo/a o pareja escribe un 'Ok.' puede generar un enojo ya que es descortés. A veces se utilizan emoticones, signos de admiración y alargamiento de las vocales (quizás favorecidas por el teclado Qwerty) para que el mensaje no parezca frío o descortés. A veces la formalidad puede interpretarse por ese lado.

El uso (des)cortés del *ok* se define en relación con quién es el emisor de dicho SMS (*si una madre escribe ok*) y el contexto en el cual se inscribe esa forma. De este modo, las intervenciones previas (*invitaciones, peleas, mensajes largos*) son las que

²⁹⁷ Tal es el caso del siguiente intercambio:

Vínculo: amigos. Contexto: una joven le escribe a su amigo con quien está hablando por teléfono pero se corta a cada momento.

(1872_2013) F2A → M2A: “Andan para el *otro* las comunicaciones”

(1873_2013) F2A → M2A: “*Orto*”

determinan si el SMS reactivo con *ok* se constituye como un par de adyacencia preferido o despreferido: ya que no contestar también es visto como una estrategia de descortesía.

En los ejemplos siguientes, se observa el empleo del ítem como afirmación y confirmación de lo dicho en la intervención inicial, en estos casos suele encontrarse aislado de otras emisiones o combinado con fórmulas de despedida o agradecimiento. Los usos registrados de *ok* en este tipo de intervenciones constituyen un par de adyacencia con la intervención precedente y de cierre de la interacción y, dentro de las dadas del ámbito laboral o familiar (padre/madre-hijo), son actos de habla preferidos.

Ejemplo 403

1489-2013	Vínculo: padre-hijo. Contexto: un joven escribe a su padre para ver si funciona su teléfono y le solicita que confirme la recepción de SMS.
M2A →M4A	Avísame si recibiste este mensaje
M4A →M2A	Ok nos vemos

Ejemplo 404

3161-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un joven escribe al médico que trabaja para la empresa que le diga cuándo lo puede llamar..
M2A →M3A	Ramón, como andas? Cuando puedas llamame. Va a ir verte
M3A →M2A	Ok

Ejemplo 405

0204-2011	Vínculo: hija-padre. Contexto: el padre le pide a su hija que le envíe el correo de una residencia estudiantil y ella le envía la dirección de correo electrónico.
F1A →M3A	Residenciox@speedy.com.ar
M3A →F1A	Juli, necesito el mail que Cecilia te mandó. No la dirección. Beso
F1A →M3A	Ah, <i>ok</i> , en el recreo te lo mando
M3A →F1A	Ok

En este último caso (ejemplo 405), se registran dos usos divergentes del *ok*. En la intervención de la hija, la función de *ok* es manifestar acuerdo y es un pivot entre el enunciado previo de su padre y el acto de habla comisivo posterior, mientras que en la intervención del padre el *ok* es el cierre de la interacción que acuerda todo lo anteriormente hablado.

Como ocurre en la MI, la conversación puede quedar abierta hasta un nuevo intercambio y, por tanto, las fase de cierre y terminación conversacional no ocurre. Sin embargo, como estrategia de cortesía, el uso del *ok* clausura un tópico o evento comunicativo (**Tabla 47**). Un evento comunicativo en los SMS puede constituirse, como se ha señalado, por dos o más SMS hilvanados en una secuencia conversacional.

Tabla 47 Principales colocaciones a la derecha de *ok* en SMS-CEBo normalizado

Rank	Freq	Colocación
1	44	<i>Gracias</i>
2	19	<i>Perfecto</i>
3	18	<i>te (aviso/llamo/espero)</i>
4	16	<i>no (te olvides/hay problema)</i>
5	12	<i>Ya</i>

La presencia del préstamo *ok* ha extendido su uso en toda la comunidad de hablantes y trasciende la comunicación por SMS. Resulta llamativo que la literatura sobre comunicación digital no le dedica mayor atención a una forma que, paulatinamente, gana presencia²⁹⁸ aunque sí lo hagan respecto a otros marcadores (por ejemplo, el caso de *#ponele* en Twitter, estudiado por Loreno y Picone, 2012). Esto hace suponer que la forma se ha extendido tanto que ha perdido su carácter extranjero. En nuestro caso particular, lo hemos identificado como un acortamiento lexicalizado que ingresó del inglés al español ya con esa forma (Cantamutto, 2014c). A pesar de tratarse de un préstamo que compite con formas propias del español bonaerense, parecería ser que, por las características de las interfaces artefactuales y por el modo en que se distribuyen las teclas en el teclado *qwerty*, el *ok* se convierte en una forma efectiva para manifestar acuerdo y acuse de recibo de manera económica y clara. Sin embargo, a partir de algunas encuestas auxiliares realizadas, se detectó que esta forma está “estigmatizada” por los hablantes del grupo adolescente mientras que su uso está extendido ampliamente en dominio de uso laboral.

Este préstamo no ha sido registrado en los corpus del español actual disponibles de manera pública y es probablemente que haya sido en la comunicación por SMS desde donde expandió sus usos hasta otras plataformas como el correo electrónico y, más aún, en la MI. Por ejemplo, en el CORPES *ok* se registran 3,23 casos por millón de palabras

²⁹⁸ En su estudio, Ivars (2010) lo identifica como un anglicismo.

mientras que no presenta relevancia en los datos analizados por Ciarra Tejada (2016: 137) en el corpus de marcadores discursivos de la oralidad en hablantes del español peninsular (corpus Val.Es.Co) y de estudiantes de E/LE (corpus COCELE), ya que se registra en una única oportunidad.

Si bien resulta muy efectivo para manifestar acuerdo, verificándose una preferencia por *ok* en detrimento de *bueno* (que requiere mayor número de pulsaciones de teclas) o de la partícula de afirmación *sí* (porque requiere de la tilde o de una coma diacrítica, véase Cantamutto, 2012a), los hablantes jóvenes (grupos 1 y 2) suelen elegir otras formas más creativas para expresar acuerdo: *oka*, *okk*, *ok* (Tabla 48). En relación con la forma *dale*, a pesar de ocurrir un número similar de veces que *ok*, no se observan mecanismos creativos (solo iteración de la vocal final, estrategia frecuente para marcar la entonación).

Tabla 48 Variantes gráficas y frecuencia de *ok* y *dale* en hablantes entre 13 y 35 años (m: 2553 SMS)

Variantes gráficas	Frecuencia	Variantes gráficas	Frecuencia
<i>Ok</i>	87	<i>Dale</i>	94
<i>Oka</i>	9	<i>Dalee/daleee/daleeee</i>	9
<i>Okok</i>	7	<i>Dales</i>	1
<i>Okalas</i>	1		
<i>Oki /OKI</i>	3		
<i>Okeyyyyyy</i>	1		

Si se compara la presencia de la forma *ok* en el corpus de hablantes adultos (grupos 3 y 4), el número de ocurrencias es, en porcentaje, el doble que en los hablantes jóvenes. La forma *dale* es usada en menor oportunidades por este grupo etario y tampoco presenta mecanismos expresivos. De manera congruente con la valoración positiva de la forma (registrada en los THS), los hablantes adultos optan por la forma *ok* para resolver diferentes instancias de la comunicación.

Tabla 49 Distribución de ocurrencias de *ok* y *dale* por grupos etarios

Forma	Jóvenes (grupos 1 y 2) (n= 5192 SMS)	Adultos (grupos 3 y4) (n= 1532 SMS)
<i>Ok + variantes</i>	299 (6%)	192 (13%)
<i>Dale + variantes</i>	182 (3,5%)	23 (1,5%)

A fin de comprender de qué manera se constituye como un elemento polifuncional en la comunicación por SMS y que, por tanto, resulta un elemento preferente para los hablantes para satisfacer sus metas comunicativas (dado que la tendencia pareciera indicar que su uso se está extendiendo cada vez más), nos detendremos a explicar cómo opera el *ok*. Siguiendo el marco propuesto por Beach (1993) y las aportaciones de Schegloff y Sacks (1974), las funciones principales son:

1. Pílvot entre lo que se viene diciendo y la introducción a un nuevo tema;
2. Forma entre los participantes para acordar con el interlocutor lo que está pasando [“what is going on”];
3. Partícula que refuerza la secuencia interaccional [“acknowledgement tokens”];
4. Forma preparatoria para el fin de la interacción [“pre-closing”].

El marcador *ok* presenta diferentes significados –a pesar de que su forma pueda o no coincidir–, el valor se lo dará el contexto lingüístico y pragmático en el que se inscribe. Esto produce significados divergentes, similar a lo que ocurre con la forma *bueno*²⁹⁹. Asimismo, la iteración del elemento genera *efectos de sentido* en el marcador que no están presentes en la forma simple. Landone (2009), basada en estudios previos, señala que la repetición del *ok* produce un aumento de la marcación emotiva tanto en la manifestación de acuerdo como de desacuerdo. Si bien el *ok* como el *bueno* tiene polaridad positiva, las marcas suprasegmentales o determinadas estrategias pragmáticas conducen a inferir su significado negativo. En la interacción por SMS y MI, el uso del punto luego de la forma *ok* puede ser marca de desacuerdo o de acuerdo en disconformidad (quizás una forma más ajustada de su valor semántico). En la interacción de pareja que se analiza en §6.7, se comprueban tres utilizaciones del *ok* con valor negativo: *Ok, coratdo de mierda :\$, Ok... maneiate amor! Chau nos vemos! I beee, Ok... bonito no, no me enojo ni ahí, quedate tanqi :).*

En *SMS-CEBo* las principales funciones identificadas se alinean con la función pívot, como *pre-closing* y como refuerzo de la secuencia interaccional. Esto se cristaliza en la ubicación que ocupa dentro del enunciado. Según se observa, el uso preferente es en posición inicial (véase **Ilustración 15**). En tal caso, siempre se encuentra en un enunciado reactivo y suele fungir como pívot dentro de la secuencia interaccional pero también para manifestar acuerdo y preparar el cierre del intercambio. Este es el caso de los ejemplos 406 y 407:

²⁹⁹En el *DPDE* la forma *bueno* tiene tres entradas en su valor como operador, como partícula de acuerdo y como partícula de desacuerdo. Véase <http://www.dpde.es/>

Ejemplo 406

0215-2011	Vínculo: madre- hijo. Contexto: organización del regreso tras una salida nocturna.
M1A →F3A	Me vuelvo en taxi con cande
F3A →M1A	A casa?
M1A →F3A	Si si
F3A →M1A	Avisame cuando lo tomás
M1A →F3A	Ok, te aviso. Un beso.
F3A →M1A	Otro

Ejemplo 407

2025-2013	Vínculo: laboral. Contexto: pedido de disculpas ante un malentendido.
M3B →M2A	Amigo mil disculpa si te dicen algo pero creo que hoy cuando hable en la radio dije tu apellido y no del otro hijo de puta de los mateos si fue asi mañana me retracto lo que dije
M2A →M3B	Ok no te preocupes
M3B →M2A	Me quiero matar si dije tu apellido compa pero si fue asi mañana me retracto lo que dije del apellido

Respecto a las variables de estudio, en el ámbito laboral y comercial se registran la mayor cantidad de *ok*, cuyo uso disminuye en díadas de mayor confianza y más solidaridad como en las de amistad y las de familia. La valoración negativa de su empleo se puede reconocer en la baja frecuencia de aparición en la díada de pareja, en la cual apenas se registra en el 1% de los SMS.

Tabla 50 Variación de la presencia de SMS con el marcador *ok* según ámbito de uso en SMS-CEBo³⁰⁰

Ámbito de uso	Ocurrencias	Porcentaje
Amistad (n=2390)	96	4%
Comercial (n=24)	4	17%
Desconocido (n=16)	3	19%
Familiar (n=1970)	170	9%
Institucional (n=118)	7	6%
Laboral (n=1643)	190	12%
Pareja (n=592)	6	1%
Total general	475	7%

³⁰⁰ Además del uso como marcador, se registraron los usos como partícula de confirmación y dentro del sintagma *está todo ok*. Estas dos formas no alcanzan al 1% de los SMS en ninguna de las variables.

El *ok* permite estudiar el modo en que el índice de creatividad demuestra mayor expresividad en determinados grupos etarios y ámbitos de uso. Los varones utilizan el *ok* en el 10% de sus SMS mientras que las mujeres lo hacen en el 4%. En ambos casos, son los adultos mayores quienes más utilizan esta forma con relación a la totalidad de los SMS (**Tabla 51**):

Tabla 51 Distribución de SMS con marcador *ok* según sexo y grupo etario en SMS-CEBo

	Presencia del marcador <i>ok</i>	Ocurrencias	Porcentaje
grupo etario	1 (n=603)	21	3%
	2 (n=1916)	37	2%
	3 (n=231)	22	10%
	4 (n=508)	50	10%
Femenino: 3258 SMS			
		Ocurrencias	Porcentaje
grupo etario	1 (n=260)	18	7%
	2 (n=2413)	223	9%
	3 (n=423)	46	11%
	4 (n=370)	74	20%
Masculino: 3466 SMS			

A lo largo del corpus se comprueba un uso extendido del ítem léxico *ok*, que se profundiza en el ámbito laboral y entre hablantes adultos mayores de 35 años. El préstamo resulta efectivo en intercambios donde el carácter ambiguo de la forma favorece que los hablantes satisfagan sus necesidades interactivas en un medio con múltiples restricciones. Máxime aun cuando el contenido de los SMS está relacionado con cuestiones de organización o logísticos (Cantamutto, 2012a) que requieren que ambos interactuantes se involucren con el intercambio. Las colocaciones más frecuentes de *ok* dentro de *SMS-CEBo* obligan a confrontar el uso con la forma *bueno* y *dale*, ya que las tres tienen un alto grado de ocurrencias seguidas de fórmulas de agradecimiento y de saludo, que será analizado en la sección siguiente (§6.4.2).

Los aspectos pragmáticos, y en particular las estrategias de (des)cortesía, colocan a la forma *ok* en un lugar central de la comunicación por SMS: ya que en la brevedad de los SMS la alta frecuencia de determinados elementos hacen necesaria una revisión de qué implicación tienen para ambos interlocutores en la gestión interrelacional en cada contexto. El *ok* y sus variantes gráficas (emojis y GIFs) son utilizados en la interacción

por MI y en el correo electrónico: en el primero de los casos, cumple funciones complementarias a las herramientas de retroalimentación de la plataforma como el *double check* o *visto*. En el correo electrónico, en cambio, cumple la función de acuse de recibo y cierre interaccional en una cadena de correos.

6.3.2. Los marcadores de acuerdo: *dale, bueno, perfecto y listo*

El marcador conversacional *ok* se utiliza de manera preferente respecto de otros marcadores de acuerdo del español: *genial, joya, perfecto, listo, bueno/buenísimo, dale* (**Ilustración 16**). Esto no concuerda con lo que se ha relevado en otras variedades del español respecto de la presencia de este marcador (Ciarra Tejada, 2016). En *SMS-CEBo*, se registra además el uso de marcadores *bueno* y *dale* que operan “como marcador interactivo a propósito del tema de conversación” (Mancera Rueda y Placencia, 2011: 149). Muchas veces su función es la de introducir el resto del enunciado, un cambio de tema o la conclusión del mismo, o se emplea para afirmar lo precedente tal como opera en la oralidad. Las funciones que cumplen son similares a los de la interacción cara-a-cara (por ejemplo, en la interacción comercial bonaerense, Rigatuso, 2015).

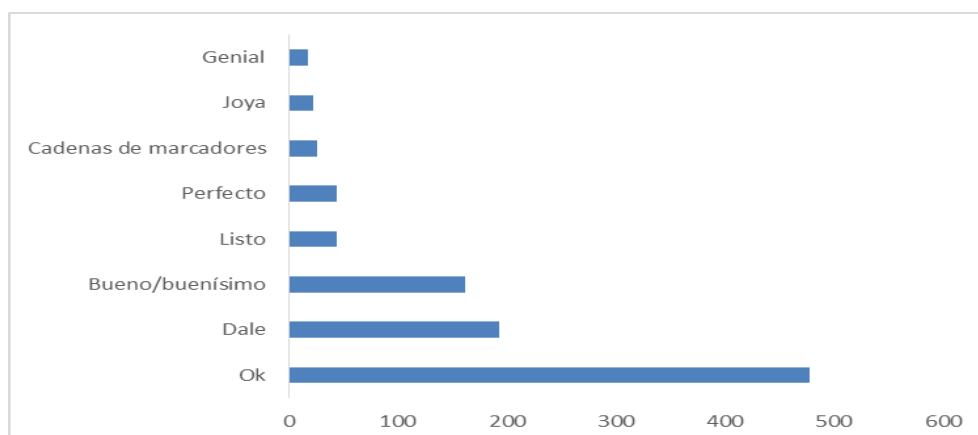


Ilustración 16 Distribución de diferentes marcadores conversacionales de acuerdo en el corpus SMS-CEBo

Por su parte, el marcador *bueno*, al igual que otros, es polifuncional y dentro de las funciones que puede cumplir están: recepción del mensaje, cambio de turno, ruptura secuencial y continuidad temática (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4192-4193). A diferencia de *bien* (cuyo uso es infrecuente en *SMS-CEBo* y aparece principalmente en el sintagma *bien ahí*), *bueno* presenta matices expresivos que atenúan un acto de habla directivo. Dentro de las combinaciones que se establecen entre

marcadores del español, una forma que resulta de particular interés es *pero bueno*. Esta expresión que une el marcador con función de ruptura secuencial y la conjunción adversativa “orienta contraargumentativamente la conexión de *bueno* con la situación comunicativa precedente” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999: 4195). Dependiendo de su posición, es un marcador del margen derecho que modifica a partir de esta yuxtaposición el enunciado precedente y, en ocasiones, cambia la polaridad de lo dicho. En el siguiente intercambio, aparecen dos expresiones de *pero bueno*. El primero modifica el contenido del sintagma precedente: *No pude darte una clase rápida* y mitiga el daño a la imagen del hablante, quien se responsabiliza por las dificultades que pueda estar experimentando su hermana. El segundo empleo modifica hacia la derecha y la puntuación así lo indica: *pero bue, ya nos vamos a amigar!* Este uso atenúa el daño sobre la imagen de la hablante quien reconoce que tiene dificultades para usar el teléfono nuevo.

Ejemplo 408

0469-2011	Vínculo: familiar. Contexto: una mujer escribe a su hija, quien está en un acto escolar, que se deje el abrigo puesto.
F3A →F1A	Uy, dejate el saco azul xq te vas a descomp. Te busco yo porq me voy a organizar. Besitos y abrígate. Tkm.
F1A →F3A	<i>Bueno</i> si es feo el frío. Un beso. Yo también

Ejemplo 409

0503-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente invita a su amigo a una salida nocturna.
M1A →M1A	Barba salimos con Mati?
M1A →M1A	Dale
M1A →M1A	<i>Bueno</i> , venite a las 11 a mi casa.

Ejemplo 410 [94 y 342]

0530-2011	Vínculo: amigos. Contexto: unos adolescentes intercambian mensajes mientras uno está de viaje.
M1B →F1B	Aah.. <i>wno</i> tt dejo por qe me voii a dormir sta mañana ii cuidatt mucho!! Besoos..
M1B →F1B	<i>bueno</i> Che ante qe me olvide, el mito ta viviendo en mi casa?

Ejemplo 411

0854-2011	Vínculo: madre-hija. Contexto: una mujer le escribe a su hija para pasarla a buscar.
F3A →F1A	Vamos alred de las ocho...
F1A →F3A	<i>Buenoo</i> yo en 20 voyyy tamooo

Ejemplo 412

1752-2011	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven escribe le regala su teléfono a su hermana (luego de comprarse otro) y le escribe para saber si lo pudo usar.
M2A →F2A	Y hermanita como va el cel???
M2A →F2A	No pude darte una clase rápida <i>pero bueno</i> junta dudas y en unos días lo vemos. A lo mejor te pueda resultar complicado a lo primero pero después es bastante fácil. Un beso, yo viajando a perito.
F2A →M2A	Escribo medio lento y no tengo aun mis contactos, eso q ya los pase a la tarjeta! <i>pero bue</i> , ya nos vamos a amigar ! Ja ja ! Te quiero hermano, gracias! Besos muchos

Tabla 52 Distribución de los marcadores conversacionales de acuerdo según grupo etario y sexo en SMS-CEBo

		dale	bueno	perfecto	listo	genial	joya	bien	cadena de MC
grupo etario	1 (n=603)	2,3%	3,5%		0,7%	0,2%		0,2%	0,3%
	2 (n=1916)	4,5%	2,5%	0,5%	0,3%	0,7%	0,2%	0,2%	0,3%
	3 (n=231)	3,0%	3,5%		0,4%			0,4%	
	4 (n=508)	0,8%	5,1%	0,4%	0,2%				0,2%
Femenino: 3258 SMS									
grupo etario	1 (n=260)	2,3%	3,5%		0,4%			0,4%	0,4%
	2 (n=2413)	2,7%	1,3%	1,3%	0,8%	0,1%	0,6%	0,2%	
	3 (n=423)	2,1%	3,1%		0,5%		0,9%		
	4 (n=370)	0,3%	1,6%		3,0%			1,1%	
Masculino: 3466 SMS									

Respecto a las variables de estudio, *dale* y *bueno* son los dos marcadores que mayor frecuencia registran en todos los grupos etarios y en ambos sexos. En la **Tabla 52**, no se registra la combinación con *ok* pero sí se señalan las cadenas constituidas por dos de estas formas propia del español. Los varones utilizan prioritariamente en el grupo 1 y 3 el marcador *bueno* mientras que en el grupo 4 aparece en primer lugar *listo*. Si bien los

datos no son determinantes al respecto, hay una preferencia por *dale* en el grupo etario de jóvenes y una predilección por *bueno* en adolescentes, adultos y adultos mayores.

6.4. Estrategias de atenuación

Las estrategias verbales para negociar interpretaciones en la conversación son, en su mayor parte, indirectas (Gumperz, 2002: 158).

Pedir, solicitar, demandar algo a alguien son actos que se inscriben dentro de la línea de los directivos propuestos por Searle (1969) y que sugieren que el hablante busca que el interlocutor realice *algo* (una respuesta verbal o una acción propiamente dicha). A fin de alcanzar su meta comunicativa y conseguir que el interlocutor realice *equis*, es probable que, en la mayoría de los casos, el emisor utilice formas de atenuación de su acto de pedido, debido al alto grado de imposición que tiene este acto sobre la imagen pública (Escandell Vidal, 2002: 149). Retomando a Fraser (1980), Landone (2009: 201) señala que

mitigar consiste en la modificación de un acto lingüístico para reducir sus eventuales efectos perlocutivos no deseables para el destinatario. Se utilizan para anticipar los hipotéticos (y presupuestos) efectos perlocutivos de los actos amenazantes (...) la mitigación es la reducción –como una operación lingüística– de efectos perlocutivos indeseables

Por tanto, en los actos de pedido la mitigación es un procedimiento esperable, en la mayoría de las culturas, que tiende a disminuir en culturas de acercamiento (Albeda Marco, 2008; Briz, 2008).

Los atenuadores (o *weakeners* en la teoría de Brown y Levinson, 1987) no son un fenómeno inherente a los actos impositivos, sino que, por el contrario, responden a una supra estrategia de cortesía para minimizar todos aquellos enunciados que puedan ser conflictivos. Siendo una categoría pragmática, la atenuación comprende diferentes procedimientos que se agrupan según correspondan a la modificación del enunciado, sea externa (por ejemplo, a través de perífrasis) o sea interna (por ejemplo, con el uso de diminutivos), o según el nivel de lengua en el cual se inscriben (morfológicos, sintácticos, léxicos). Briz (1998) propone una diferencia entre la atenuación semántica-pragmática y atenuación estrictamente pragmática.

Existen diversas clasificaciones que dan cuenta de fenómenos más o menos similares que recuperaremos sintéticamente a continuación. En línea con la formulación propuesta por Ballesteros Martín (2012):

La atenuación se lleva a cabo a través de dos grandes grupos de marcadores de modalidad, entendida ésta como la actitud con que el hablante se enfrenta al enunciado: los atenuantes léxicos y frasales por un lado, y los atenuantes sintácticos por otro. Todos ellos son elementos que aún pudiendo encontrarse dentro del propio núcleo de la exhortación no son esenciales para que la elocución sea entendida como tal. Ahora bien, su presencia determina en gran medida el impacto social de la exhortación ya que con su uso se modifican el grado y el tipo de cortesía del acto.

Como tal, la atenuación es una estrategia que resta fuerza argumentativa, dentro de la *retórica interpersonal* (Leech, 1994), a un enunciado que busca el acuerdo o minimizar el desacuerdo entre los interlocutores (Briz, 1998: 21). Las estrategias de atenuación se constituyen a partir de diversos mecanismos para establecer el equilibrio entre las imágenes de los participantes y como actividad de cortesía. Dentro de la propuesta de Brown y Levinson, los *atenuadores* son los elementos lingüísticos utilizados para la *cortesía negativa*: en otras palabras, para disminuir o compensar el posible daño a la *imagen negativa* (el deseo porque los actos propios no sean impedidos), principalmente, ante actos de habla que resultan impositivos o situaciones no preferidas: actos directivos, órdenes, consejos, prohibiciones, entre otros (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002: 164–169).

Dentro de los mecanismos de atenuación, distinguimos una serie de alternativas de la que el hablante dispone según el potencial Acto de Amenaza a la Imagen y en vistas de no impeler la máxima de claridad. En tal caso, podríamos estar ante *estrategias de cortesía encubierta*. La siguiente enumeración de procedimientos no agota las opciones ya que, como hemos anticipado en los apartados anteriores, en la comunicación por SMS y en la comunicación digital operan como mecanismos y estrategias de atenuación elementos propios de estos géneros (las risas y los emoticones, así como la estructura *yo +conector*). Los siguientes mecanismos son un resumen de los propuestos por diferentes autores (Briz, 1995; Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2002; Guerrero Rondón, Soto Peña y Muro Álvarez, 2009; Ballesteros Martín, 2012). En nuestro análisis, retomamos algunos de los recursos recuperados de estas tipologías propuestas en estudios particulares de la atenuación en actos de pedido tanto para el español como para otras lenguas (Blum-Kulka y Olshtain, 1984; Briz, 2002; Ballesteros Martín, 2012).

Procedimientos sustitutivos son los que reemplazan un elemento por otro que rebaja el AAI.

Desactualizadores son partículas modales, temporales y personales que ponen distancia entre el Locutor y el acto amenazador (condicional, subjuntivo, elisión de marcas enunciativas de los interlocutores).

Eufemismos (“nos ha dejado” [ha muerto]).

Litotes (“no estás muy flaca” [estás gorda]).

Procedimientos acompañantes son expresiones añadidas o enunciados preliminares para anunciar y preparar el AAI.

Minimizadores son elementos léxicos que pretenden reducir la fuerza de la amenaza.

Modalizadores son elementos que atenúan la fuerza de las aserciones.

Desarmadores son expresiones que muestran de antemano que se conoce una posible respuesta negativa.

Cameladores son expresiones de cariño, adulación o elogio que funcionan de contrapeso de un AAI.

Dentro de los diferentes actos de habla exhortativos, hemos elegido, para el análisis, dos conjuntos diferentes que son los más frecuentes dentro de los SMS estudiados: por un lado, a) SMS que pretenden que el destinatario llame al emisor y, por otro, b) SMS que buscan que el destinatario se encuentre con el interlocutor en algún sitio. En el primer caso, la acción que se solicita se mantiene dentro del soporte de la interacción: una llamada por teléfono móvil implica cambiar de plataforma de comunicación y modo (de escrito a oral) pero no requiere (a priori) desplazamientos. En el segundo conjunto se solicita al interlocutor que se desplace hasta determinado sitio para encontrarse, de modo tal que el intercambio por SMS puede ser mayor. En ambos casos, se atiende –en la medida de lo posible– a la conformación discursiva del intercambio.

El uso de SMS para solicitar diferentes cuestiones es una actividad frecuente: traer, llevar, prestar *algo*, realizar determinada acción, etc. Bajo el supuesto menor grado de imposición que los SMS tienen sobre el interlocutor –respecto a las llamadas e incluso que la MI–, subyace la idea de que pueden ser leídos y contestados cuando se desee/puede. En tal sentido, la elección de esta plataforma se sostiene sobre la idea de minimizar la imposición sobre el otro³⁰¹.

En el siguiente apartado, analizaremos diferentes tipos de actos directivos: en particular, los pedidos. Tal como señala Searle, son actos que intentan adecuar el mundo a las palabras (Ferrer y Sanchez Lanza, 2002: 129). Por la forma en que fue constituido el corpus, no podemos evaluar si la acción solicitada fue realizada. Sin embargo, a partir

³⁰¹ Los resultados de los THS son el sustento de esta afirmación: para realizar actos de pedido, entre el 1% y 7% de las veces los encuestados sugieren que llamarían directamente o mandarían un SMS diciendo que van a llamar. Es decir, salvo en ocasiones de urgencia, los SMS se constituyen como un tipo discursivo válido para realizar pedidos.

de la conformación discursiva propia de estos intercambios, con frecuencia, encontramos en *SMS-CEBo* el *mensaje de acuerdo*, que se constituye como un acto compromisorio con una acción futura por parte del interlocutor que acepta el acto de pedido, comprometiéndose a hacer determinada acción posteriormente para beneficio del primer emisor.

Por otra parte, por la estructura propia de los intercambios de SMS, es muy frecuente la aparición de diferentes subactos de habla en un mismo mensaje como acciones auxiliares (van Dijk, 1998). A veces, una parte del mensaje funciona como una preparación para el acto de habla principal o como parte de una intervención que completa un par adyacente previo (§4.2.2). A diferencia de la conversación cara-a-cara, donde las unidades pueden delimitarse en función de intervenciones y turnos, en el estudio de los SMS hemos optado por estudiar cada mensaje como una intervención en sí misma (Cantamutto, 2013b). En los ejemplos se notan actos de habla subsidiarios (por ejemplo, promesas) que completan el pedido y son, en alguna medida, estrategias de cortesía propias de la comunicación por SMS.

En particular, en línea con las propuestas de Briz (2002) y Ballesteros Martín (2012), hemos seleccionado aquellos mecanismos de atenuación que más importancia tienen para la comunicación por SMS. Además, incorporamos dos recursos específicos de la comunicación por SMS: las risas y los emoticones.

6.4.1. Atenuadores léxicos y frasales (semántico-pragmáticos)

Las *expresiones de cortesía* –o procedimientos acompañantes (Calsamiglia y Tusón, 2006: 171)– son elementos marginales (*por favor, gracias, de nada*) que suelen ser añadidos como fórmulas de cortesía prototípicos (Landone, 2009). Los usuarios conceptualizan estos ítems como “listita de buenas costumbres”, tal como se releva en los THS, y son prioritarios en los intercambios por SMS. Son formas altamente ritualizadas, cuya frecuencia de aparición es alta en *SMS-CEBo*. Las fórmulas de cortesía funcionan como uno de los principales recursos para atenuar los pedidos ya que, a través de pequeños sintagmas, es posible disminuir el grado de imposición. Suelen ir acompañando verbos en modo imperativo: consecuentemente, a partir del uso de estas fórmulas no se vuelve ambiguo el enunciado pero se minimiza el posible daño al interlocutor. En los intercambios entre adolescentes y jóvenes es recurrente la aparición de cambios de código como *please* (con variantes gráficas como *plis*), *thank you* (con variantes como *thanks*), *danke*, entre otros.

Ejemplo 413

4166-2011	Vínculo: amistad. Contexto: dos amigas y compañeras del colegio están realizando una tarea de lengua y se envían partes del trabajo a través de internet. Una de ellas le pide a la otra que revise el correo y le avise cuando lo haga.
F1A →F1A	<i>POR FAVOR REVISA TU MAIL, // SI RESPONDES // AVISAME O LLAMAME.</i>

Ejemplo 414

2052-2013	Vínculo: laboral. Contexto: un día de lluvia, el dirigente gremial solicita al encargado de la obra que le otorgue al sereno un lugar para que se guarezca.
M3B →M2A	Hola facu te estaba llamando recién me avisan que es sereno se esta mojando xq entra ala casilla podras ubicarlo en algun lugar mejor <i>x favor</i>

Ejemplo 415

1096-2013	Vínculo: madre-hijo. Contexto: los padres están volviendo de viaje, y la madre escribe al hijo solicitando que encienda los calefactores de su casa.
F4A →M2A	Hola hijo perdido¿Cómo andas con tu muela? <i>Por favor</i> prende los calefac porq esta bravo en el pasillo creo que esta al minimo déjalo así aca llueve

Por otra parte, las expresiones de consulta, siguiendo la clasificación de Ballesteros Martín (2002), son “fórmulas ritualizadas a través de las cuales el emisor involucra al receptor consultándole su opinión”. Esta transliteración de la forma en inglés *do you know...*, tal como sugiere el autor, hemos decidido mantenerla con una variación ya que en los SMS no se comprueban las formas *¿sabés...?*, *¿vos sabés?* o similares. En *SMS-CEBo*, una forma de atenuación es *quería + saber* como modo de introducir diferentes actos, realizando una doble modalización al incorporar la expresión *quería*. La acumulación de recursos es propia del ámbito laboral donde las personas no intercambian SMS de manera frecuente.

Ejemplo 416

5619-2015	Vínculo: cliente-masajista. Contexto: una clienta solicita un turno a su masajista..
F3A →F3A	Hola Laura! Que tal, <i>quería saber</i> si me podías dar un turno. Clei de villa del parque. Beso

Ejemplo 417

3982-2014	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: la secretaria de una escuela pide a una profesora que cambie al fecha del examen.
F3A →F3A	Hola! Disculpa que te moleste. <i>Quería saber</i> si la fecha de examen de febrero q pusimos a las 13 hs vos la podes pasar a las 15 hs. :)

Otro recurso son los minimizadores, modificadores circunstanciales, expresiones indefinidas y expresiones de improbabilidad³⁰², que son complementos circunstanciales o modificadores a través de los cuales el emisor minimiza o quita precisión a todo o parte del contenido proposicional. Las expresiones de improbabilidad, por su parte, presentan los hechos como parte de un futuro remoto o improbable. No se registra con frecuencia esta forma en *SMS-CEBo*, probablemente porque puede restarle claridad al mensaje y, por tanto, el emisor prefiera otras formas de atenuación para los actos de pedido. En otro orden, aparecen las expresiones subjetivas de opinión: a través de la introducción de sintagmas que incrustan modificaciones marginales y que refuerzan la perspectiva personal del contenido expresado.

Ejemplo 418

0179-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un joven le escribe a su amigo para solicitarle que se conecte a Facebook.
M1A →M1A	Jajajaja ya te lo dieron? Copado, anda <i>un rato</i> al FB

Ejemplo 419

5596-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una amiga le escribe a otra que vive en Buenos Aires para pedirle que le avise cuando regresa a la ciudad.
F2A →F2A	Si estas en bahia <i>en algun momento</i> avisame y tomamos un mate o algo. Besi

Ejemplo 420

3620-2014	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un joven escribe al responsable de contratar personal de una empresa para solicitarle trabajo..
M3B →M2A	Hola yo lo habia yamado y me dijo que lo yame pero ahora no tengo credito... lo yame por trabajo...leifu abra <i>alguna posibilidad</i> .. Soi juan porcel

Ejemplo 421

0759-2011	Vínculo: hermanas. Contexto: una adolescente escribe a su hermana para que termine un trabajo de plástica que no quiere hacer.
F1A →F1A	<i>Me parece</i> que tendrías que ir a casa para aprovechar a hacer lo de plástica (aunque no te guste) mientras más antes lo termines menos mal humor vas a atener.

Las expresiones de duda y titubeo, en la conversación coloquial, son enunciados mal contruidos deliberadamente (Ballesteros Martín, 2002) con el fin de atenuar. A pesar de que sostenemos que los SMS pueden ser revisados y corregidos, en la formulación de los SMS quedan huellas de estas vacilaciones. En las primeras etapas de la escritura de

³⁰² Si bien Ballesteros Martín (2002) y Briz (2002) señalan dos conjuntos diferentes, en nuestro corpus no hemos encontrado mayor incidencia de estas formas que, si bien son categorías sintácticas distintas, funcionan todas como modos de quitar precisión a la proposición.

mensajes, los puntos suspensivos operaban como elementos para indicar el titubeo (Cantamutto, 2010) y codificaban la puntuación diacrítica. Asimismo, entre estas huellas se incluyen también los marcadores discursivos como *bueno*, las onomatopeyas como *mmm*, *um*, etc. En los datos más actuales del corpus, es posible ver expresiones que dejan registro de las rescrituras de los SMS.

Ejemplo 422

0154-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a un amigo para pedirle que le envíe información para realizar la tarea escolar.
M1A →M1A	Mandamelo, please, te prometo que no me hago drama... No mucho, <i>bueno</i> , kun poquito noms... <i>Va, que so yo</i> , pudrite.

Ejemplo 423

6402-2016	Vínculo: empleado-empendedor. Contexto: un joven escribe al encargado de una obra en construcción para preguntarle cuándo ingresará a trabajar.
M1A →M1A	Hola buen día ingeniero.... Usted me podría decir q día ingreso a trabajar????? Necesito el trabajo con urgencia.....

Ejemplo 424

1405-2014	Vínculo: hermanos. Contexto: una joven escribe a su hermano que la llame para evitar tener que contarle algo por SMS.
F2A →M2A	Holis!!nosotros tambien desayunando en la cama jaja..llamamos asi hablamos que es mas facil de explicar, <i>si?</i> antes de ir al baño jeje..

Ejemplo 425

0109-2011	Vínculo: primas. Contexto: una adolescente responde a su prima que le contó, en un SMS previo, que el chico que le gusta la llamó.
F1A →F1A	Sos re loca prima. Después te llamo y me contas bien, <i>si?</i> Te amo :)

Ejemplo 426

0125-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente solicita a su amiga que la llame.
F1A →F1A	Gorda cuando puedas llamame <i>ok?</i>

Por último, detectamos la presencia de los armonizadores y fórmulas de asentimiento³⁰³: estas partículas altamente convencionalizadas sirven para restaurar la relación de los interlocutores luego del acto directivo, suelen ir al final del acto (ejemplo 425). Estas formas aparecen mayoritariamente en los actos comisivos. En algunas ocasiones, el préstamo *ok* aparece al final como partícula de asentimiento (ejemplo 426).

³⁰³ Nuevamente, algunos autores los consideran como dos recursos diferentes. En español bonaerense los armonizadores como *¿dale?* pueden concebirse como formas de asentimiento.

6.4.2. Modificaciones externas

Dentro de las estrategias de atenuación, se distinguen aquellas en las que se modifica la proposición de manera interna (morfológica) o externa (con elementos atenuantes). Las formas atenuantes pueden ser tanto partículas, como palabras o expresiones que contribuyan a modificar semánticamente una proposición: de este modo, el significado se restringe parcialmente. Para producir efectos de cortesía, la atenuación se aplica a expresiones con valoración o calificación negativa hacia objetos o personas. Entre los elementos atenuantes, señalados por Haverkate (1994: 209), se encuentran *como* y *poco*. La forma *poco* es frecuente como estrategia de atenuación (ejemplos 427-432).

Ejemplo 427

1293-2013	Vínculo: hermanos. Contexto : un joven responde a su hermana que le preguntó cómo estaba su perro (Fany).
M2A →F4A	Fany mejor, fuimos al veterinarios y tenía fatiga muscular y esta un <i>poco gorda</i> jeje. Que viajen bien.

Ejemplo 428

1435-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: un joven responde a su hermana (Morita) que le escribió apenada porque no iban a visitarla.
M2A →F4A	Que hace morita! Si no se muy bien que paso, fue <i>como</i> un mal entendido supongo. Anita va para alla, que bueno eso! Ya vamos a ir nosotros tb, tenemos que organizar y decidimos. Estamos <i>un poco</i> asustados con la plata y eso como verás jeje. Un beso y te quiero mucho

Ejemplo 429

1848-2013	Vínculo: empleada-empleador. Contexto: una mujer que cuida ancianos le escribe al nieto de una de ellas para pedirle que la llame.
F4B →M2A	Hola nene te molesto <i>un poco</i> llama a tu abuela besos

Ejemplo 430

2268-2011	Vínculo: pareja. Contexto: una joven responde a su pareja respecto de un pendrive de música que le grabó.
F2A →M2A	No lo hago por mí... lo hago por vos:D... (aunque quizá la musica sea <i>un poco</i> demasiado mi estilo es lo que pienso que te puede gustar). Te re amo:D

Ejemplo 431

2774-2013	Vínculo: amigas. Contexto: una joven responde a su pareja respecto de un pendrive de música que le grabó.
F2A →F2A	Gracias, ro! Ya hable con ella. Hasta el mierc estamos. Ando <i>un poco</i> a las apuradas, mañana veo a md. Justo el mierc d mate en el gabinete es feriado!

Ejemplo 432

3971-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven le avisa a su amiga que no llega a una a visitarla antes de una reunión.
F2A →F2A	Hola jorgi! Yo tambien estoy <i>un poco</i> atrasada! Si vengán directo

El uso de la expresión *un poco* es una estrategia de cortesía negativa y positiva. Por un lado, en la medida que refiere al hablante funciona como estrategia de cortesía positiva para no dañar su propia imagen y cuando refiere al interlocutor es una estrategia de cortesía negativa, al disminuir el posible daño a la imagen del interlocutor. Otros contextos de usos de *un poco* son: *Estamos un poco cansados; para meter un poco de presión; estoy un poco complicado; me la puso un poco bastante.*

6.4.3. Estrategias de atenuación propias de la comunicación digital

Como se ha señalado, algunos de los mecanismos pragmáticos presentes también se comprueban en la oralidad: el modelo seguido es, justamente, un listado de mecanismos de atenuación utilizados en la interacción cara-a-cara. Sin embargo, las especificidades propias de este tipo discursivo –que está a medio camino entre la oralidad y la escrituralidad (Koch y Oesterreicher, 1985)– demuestran, en las etapas actuales de producción, un grado de planificación superior a lo esperado. En los textos breves los elementos que potencian las características dinamizadoras de este tipo de discurso –economía, expresividad y claridad– presentan recurrencia. En particular, aquellos que favorecen un alto grado de expresividad con un mínimo efecto de ambigüedad. Por su escaso dinamismo (en el sentido propuesto en Cantamutto y Vela Delfa, 2016) las emisiones intentan ser lo suficientemente claras como para que el interlocutor entienda el propósito de dicha intervención pero, al mismo tiempo, intentando mantener un nivel de conflicto bajo en las relaciones interpersonales.

En tal sentido, el uso de emoticones, emojis y risas permite a los usuarios hablantes dar claves de contextualización a sus mensajes a través de pocos caracteres. En esta subsección atenderemos a dos estrategias muy frecuentes para atenuar actos de habla directivos: las risas y sus variantes (§6.4.4.1) y los emoticones (§6.4.4.2).

6.4.4.1. Uso de la risa

Las risas (§5.4.2) son un mecanismo de atenuación relevado en hablantes tanto masculinos como femeninos, y su presencia excede el dominio de las relaciones de amistad, encontrándose también dentro del dominio laboral. Estas onomatopeyas cumplen una función de clave de contextualización para favorecer una correcta interpretación del sentido del mensaje. Por ejemplo, las risas indican si lo dicho es irónico y sirven para estructurar una interacción (Petitjean y Morel, 2017). De manera similar a cómo opera el emoticón, la posición de la risa en el SMS junto con la

estructura de esa onomatopeya (tal como se sugieren la **Ilustración 26** y **27**, véase §8.3, *Anexo*) darán información respecto a la intención del hablante.

Ubicada luego de la pregunta sobre *Quién sos?*, las risas del ejemplo 433 anclan la interpretación a la intención comunicativa del hablante: hacer un chiste. En una díada de pareja el potencial daño a la imagen del destinatario, producido por la proposición expresada, es atenuado a partir del *Jaja*. Esta inferencia sobre la atenuación de las risas está reforzada por la expresión siguiente *regarca!* Algo similar ocurre en el ejemplo 434, aunque, en este caso, ya no se trata de indicar el uso irónico. Esta díada tiene distancia social asimétrica (empleado-jefe) utiliza la risa como una estrategia de cortesía: el empleado realiza una pregunta sin ninguna estrategia de atenuación ni actos de habla expresivos preparatorios. La risa al final del mensaje, luego del *Buendia perdón*, ofrece evidencia sobre, por un lado, la ausencia de mecanismos de indirección (inadecuada para la relación entre los hablantes) y, por otro, el modo en que la escritura es planificada. Si bien el usuario no reformula el mensaje completo, existe una *corrección* a partir de la incorporación posterior de dos actos expresivos (el saludo y la disculpa) y el uso de la risa como estrategia de atenuación.

Ejemplo 433

0994-2009	Vínculo: pareja. Contexto: un joven responde un mensaje a su novia que está llegando a su oficina y le hace un chiste.
M2A →F2A	Quien sos? <i>Jaja</i> regarca! Avisame cuando estes llegando es a una cuadra del obelisco.

Ejemplo 434

5954-2015	Vínculo: empleado-jefe. Contexto: un jefe de cuadrilla escribe al encargado de los pagos en una empresa para saber si les van a depositar ese día.
M3B →M2A	Joaquin cobran los compañero hoy? Buendia perdon <i>ja</i>

Ejemplo 435

3127-2014	Vínculo: laboral Contexto: un empleado municipal solicita a una empresario que presente una documentación en su oficina y le pide, además, que lleve medialunas.
M3A →M2A	Y junto con eso (medialunas) traeme la recepcion firmada. <i>Jajaja</i>

Ejemplo 436

3580-2014	Vínculo: conocidos. Contexto: en el marco de una compra de terrenos, un grupo de vecinos se está organizando para hacer los trámites correspondientes al loteo. Luego de una reunión, el encargado del grupo le escribe a otro miembro pidiéndole que vaya a hacer los trámites a La Plata (capital de la provincia).
M2A →M2A	Perfecto nito, anda a la plata y pregunta y hace el cambio de zona vos <i>jejeje</i>

En estos últimos ejemplos (435 y 436), el uso de *Jajaja* y *jejeje* es un mecanismo de atenuación al mismo tiempo que sirve como marca del efecto de ironía que subyace al mensaje. En ambos casos, hay una solicitud matizada por otro pedido que se sabe que no será realizada (en el primer ejemplo, llevar medialunas y, en el segundo, ir a La Plata). Esa interpretación no sería posible sin la onomatopeya de cierre. Por último, en el siguiente SMS (437), la risa es una manera de reconocer un error por parte del hablante y atenuar el daño a su propia imagen. Al mismo tiempo, es un mecanismo de afiliación con el interlocutor a través de la manifestación de la queja.

Ejemplo 437

2167-2013	Vínculo: pareja. Contexto: un joven está llegando tarde a almorzar porque no ha terminado aún de trabajar y escribe a su pareja para avisarle.
M2A →F2A	Era supuestamente un viernes tranquilo <i>je</i> . Te amo y en camino

6.4.4.2. *Uso de emoticones*

Tal como se ha dicho (§5.6.2), los *emoticones* son una secuencia de caracteres del código *ASCII* que presentan icónicamente diferentes emociones como caras sonrientes en :) o caras tristes :(.

Estas formas, las más utilizadas hasta la aparición de los emojis, son reconocidas por el autocorrector de los procesadores de texto, que le confieren su verticalidad y los transforman en ☺ y ☹ respectivamente. Recientemente, con la difusión de la MI, se dispone de una variedad de pequeñas figuras que refieren tanto a emociones –a partir de una amplia variedad de *caritas* plausibles de ser customizadas según la procedencia étnica de los usuarios– como a actividades sociales y deportivas, animales, comidas, escenarios, etc.

Tal como se ha dicho, en los SMS los emojis no son utilizados de manera recurrente debido a que consumen muchos caracteres –similar a lo que sucedía en los comienzos de la comunicación por SMS con las tildes– y requieren que el interlocutor posea también un *Smartphone*, para que el símbolo llegue correctamente. Es por ello que en *SMS-CEBo* abundan los emoticones con secuencias de caracteres propios de los teclados.

El uso de emoticones es preferente en el ámbito de las relaciones sociales y funciona como mitigador en díadas correspondientes a ese dominio, generalmente entre mujeres jóvenes. En concreto, en *SMS-CEBo* no se comprueba este uso generalizado entre hablantes masculinos y los varones solo los emplean en SMS dirigidos a mujeres. El poder atenuador de estos elementos se comprueba en los siguientes intercambios

(ejemplo 438 y 439), intensificados, además, por el uso de mayúsculas (*GRACIAS*) y por la forma acompañante (*PLISS* –variante gráfica de escritura fonética de la expresión inglesa *please*–, que además tiene una reiteración de la letra final). Ante actos de habla de pedido, el emoticono opera como estrategia de atenuación. En el ejemplo 438 se combina el emoticón de la sonrisa junto con la forma *plis=por favor*, aumentando la atenuación del enunciado. Algo similar ocurre en 439, donde la suma de fórmulas de saludo, uso de vocativo y una forma verbal modalizada (*me pasarías*) se conjugan con el emoticon final. En el caso de 440, por el contrario, el único elemento que atenúa el acto de habla directivo del SMS –cuya puntuación intensifica– es el emoticón.

Ejemplo 438

0291-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le pide a su amiga que se conecte a Facebook para hablar.
F1A →F1A	CONECTAT PLISS 😊

Ejemplo 439 [184]

3961-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una profesora escribe a una alumna con quien tiene un vínculo estrecho para pedirle información sobre dónde comprar zapatos en Bs. As.
F2A →F2A	Hola Juli! Como estas? Estoy en capital! Me pasarias la direccion d alguna zapateria barata y buena? Y el lugar d flores? GRACIAS 😊

Ejemplo 440

3264-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una joven le pide a su amiga que le dedique un libro escrito por ella.
F2A →F2A	Al, vas a estar en tu casa tipo 8 para buscar el libro?
F2A →F2A	Dale! Si, si. Ahí lo tengo para vos. Ahora en el mar pero después voy a casa. Besos!! “
F2A →F2A	Genial! pero dedicamelo, eh!! 😊

Ejemplo 441

0836-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le pide a su amiga que la acompañe al cine.
F1A →F1A	Linda me acompañas el viernes al cine a ver Act. paranormal? 😬
F1A →F1A	No puedo!!! 😞 No podés el domingo?

Estas funciones suelen estar codificadas en el uso de los emoticones como elementos de cierre del SMS, retomando, de algún modo, el uso inicial para el que fueron creados: guiar la interpretación del mensaje³⁰⁴. En esa línea, cuando el emoticón está en la fase

³⁰⁴ Véase <http://www.cs.cmu.edu/~sef/sefSmiley.htm> (consulta: enero de 2015).

de terminación de la interacción se atenúa la totalidad del enunciado. De hecho, se observa diferencia en el uso de los emoticones en el pedido y en su respuesta (ejemplo 441). En otros mensajes de *SMS-CEBo* se registra el empleo de los emoticones como mecanismo de atenuación ante rechazos a invitaciones, pedidos, u otros actos de habla impositivos.

6.5. *Deixis tempo-espacial*

Las estrategias de producción y comprensión de mensajes, guiadas por la relevancia, no han de diferir en su esencia, pero tampoco podemos obviar las disparidad de posibilidades de contextualización que posee la persona perteneciente a una [virtual] u otra variedad de comunidad [presencial] (Yus, 2010a: 46).

El esquema básico (revisado y mejorado en las últimas décadas) de la comunicación consta de un emisor, un receptor, un mensaje, un canal y un contexto (Jakobson, 1975). La configuración prototípica de la comunicación requiere de esos elementos mínimos y se instala en un tiempo y un espacio que emerge en la interacción. Si dos personas interactúan en el mismo espacio-tiempo, sus coordenadas tenderán a ser compartidas, similares aunque no idénticas: como señala Verschueren, “el terreno común casi nunca es realmente común” (2002: 139). Cuando la palabra se tecnologiza (Gobato, 2014: 118), la copresencia ya no es un requisito y esta estructura sufre fisuras. En los textos breves la ausencia de mayor caudal de lenguajes multimodales favorece que las condiciones de enunciación (*ego, hic et nunc*) adquieran un carácter novedoso y dinámico que difiere necesariamente de la interacción cara-a-cara y de la comunicación digital en general (Yus, 2010a: 35).

En tal sentido, como hemos anticipado (§2.1.3), Yus señala que es posible ubicar cada una de las distintas *formas de comunicación* en una *escala de contextualización*. Esta disposición ubica a los SMS en el polo de menor contextualización debido a que las claves transmitidas son, básicamente, aquellas que se pueden comunicar en las emisiones lingüísticas y la información que la interfaz de gestión de los SMS otorga (fecha y hora). De todos modos, cualquiera sea el punto de contextualización en esta escala, siempre se produce un desplazamiento entre lo que se desea comunicar y lo que el interactuante interpreta: los vacíos de información que deben ser llenados implican un esfuerzo cognitivo subsanado a partir de la actividad inferencial. El contexto “nunca está sobreentendido o es un componente estático en la comunicación, sino que

constituye una información mental ligada a las necesidades comunicativas e interpretativas” (Yus, 2010a: 33). Estos entornos cognitivos mutuos no deben pensarse restringirse a “la parte del entorno físico o psíquico que es manifiesto para los dos interlocutores y que ambos comparten en un contexto concreto” (Yus, 2010a: 24) sino que podrían ampliarse o intensificarse en el conocimiento compartido sobre la orientación de determinada comunicación o a través del conocimiento cotextual del mensaje (Cantamutto, 2013b).

En entornos más *textuales* (por tanto, con menor saturación contextual), la actividad inferencial de los participantes de la interacción será equivalente a la distancia que exista entre los interlocutores, el conocimiento compartido o entornos cognitivos mutuos. Una visión simplificada indica que, en la interacción cara a cara, se establece un espacio compartido por todos los interactuantes, que surge como indicios/huellas en la comunicación (cfr. Verschueren, 2002). En los textos breves, cabe preguntarse si a falta de un contexto físico común se instalan dos (o múltiples) contextos desde donde cada uno de los participantes se introduce en la interacción. Una serie de supuestos sostiene y conduce las interacciones en un dispositivo con limitaciones excesivas (brevedad, tamaño de pantalla, teclados reducidos) y reclama, entre otras, la pregunta: ¿se genera un contexto común atravesado por contextos enunciativos diferentes, en cuyos procesos de codificación y decodificación de la deixis espacio-temporal se produce una doble (o múltiple) indexación simultánea?

A pesar de no tratarse de una conversación presencial³⁰⁵ (Briz, 1998: 42), se verifican gran número de deícticos que se indexan tanto a la situación comunicativa como al contexto situacional. Un muestreo al azar de veinte SMS (264 palabras) indica que ocho de ellos tienen referencias deícticas tempoespaciales explícitas: *allá, el 22, el 11 o el 8, después, ahora, acá, ya*. Reponer la referencia de cada una de estas menciones requiere de información que enriquezca dicha emisión lingüística: las referencias a la fechas 22, 11 y 8, por ejemplo, se recuperan de la fecha en que fue enviado el SMS [26/10/2011] y, por tanto, se supone que se trata del mes de noviembre. En cambio, la correcta indexación de *acá* solo es posible para los interlocutores que participaron de dicha conversación: quien envía el SMS supone que el interlocutor podrá recuperar la información necesaria para entender a qué lugar se refiere con esa expresión deíctica.

³⁰⁵ En ocasiones, se observó el intercambio de SMS en contextos presenciales como, por ejemplo, salones de clases o reuniones.

Tal como indican García Negroni y Tordesillas Colado (2001), la deixis se constituye por las *huellas* de la enunciación en el discurso. Es decir, determinados ítems lingüísticos funcionan como marcas de enunciación. La presencia de estos elementos exofóricos (deícticos y pronombres) se justifican porque los interactuantes suelen conocerse entre sí además, claro está, que hay determinadas marcas que son referentes claros en el marco de una interacción: “«yo» y «<tú» se refieren, de manera general, a quien está hablando y a quien se está hablando y se sitúan en un tiempo y en un espacio” (García Negroni y Tordesillas Colado, 2001: 79)³⁰⁶. En la comunicación por SMS el tiempo y el espacio no son necesariamente elementos del contexto compartido, dado que se recorta el fragmento relevante del contexto de enunciación de cada hablante y se inscribe dentro del contexto propio de la interacción. Sin embargo, a veces, la información que se inscribe en el SMS no alcanza a ofrecer todo lo requerido dando lugar a malos entendidos o solicitudes explícitas de información extra para reponer el *aquí* (y *ahora*) del interlocutor. Una de las modificaciones en las prácticas sociales que produjo el teléfono móvil es la negociación constante de los compromisos y encuentros. De este modo, un arreglo realizado previamente requiere un SMS de confirmación, de seguimiento o de disculpa por la demora. La bibliografía llama a esto *soft-arrangements* (Ling, 2004b). Tal como sucede en el ejemplo 442.

En *SMS-CEBO*, se observa mayormente la aparición de hechos deícticos que refieren al contexto-marco de enunciación (Calsamiglia Blancafort y Tusón Valls, 2010: 117), ya sea con relación a la deixis de persona, de lugar o de tiempo. Este aspecto cobra relevancia en los SMS dado que el contexto inmediato no es compartido entre usuarios, aunque sí lo es el contexto discursivo. Como señala Lyons (1983: 230),

Cada acto de enunciación, cada acto ilocutivo, sucede en un contexto espacio temporal cuyo centro, o punto cero, se puede designar como el aquí-y-ahora (...) ‘aquí’ se refiere al sitio donde está el hablante y ‘ahora’ al momento de enunciado (...) Los adverbios demostrativos complementarios (...) se definen negativamente por relación al ‘aquí’ y al ‘ahora’.

Las marcas de tiempo y espacio en el corpus deben ser entendidas en función de este contexto deíctico señalado. Asimismo, el uso frecuente de referencias temporales implica una confianza tácita del emisor sobre la inmediatez de este medio de comunicación (ejemplos 443 y 444).

³⁰⁶ En la actualidad, una fructífera línea de investigación se ocupa de los usos divergentes para marcar distancia o cercanía con el discurso, (des)subjetivización, refocalizar o desfocalizar, entre otras cuestiones. Véase Castro Gómez (2012), Pérez Rodríguez (2015) y Serrano y Hernández Toribio (2015).

Ejemplo 442

5081-2015	Vínculo: amigas. Contexto: una joven escribe a su amiga para ir a buscar.
F2A →F2	Che <i>donde tas?</i> Voy p la <i>termi</i> ? Che dónde estás? Voy para la terminal?

Ejemplo 443

0012-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente avisa a su amiga que ya se encuentra en la casa.
F1A →F1A	Ya estoy en casa. Soy pili
F1A →F1A	<i>Ahí</i> voy can

Ejemplo 444

0080-2011	Vínculo: hija-padre. Contexto: una adolescente escribe a su padre para pedirle que la vaya a buscar al colegio.
F1A →M3A	Me venis a buscar?
M3A →F1A	Ok, ya salgo.

En el ejemplo 443, se observa un uso del deíctico *ahí* con valor temporal. Esto se debe a que el adverbio latino *loco* ha sido utilizado como ejemplo de cambio semántico metonímico. En tal sentido, Ridrujelo señala que si bien la primera acepción de este adverbio es *en el lugar*, el anclaje enunciativo de la expresión hace coincidir el lugar con el tiempo (el *ego hic nunc*): “si no hay desplazamiento local, se supone que tampoco hay desplazamiento temporal (...) de suerte que LOCO puede significar “ahora”, “en este momento” (Ridrujelo, 2002: 104). Esta podría ser la explicación para la presencia tan extendida en los SMS, tanto como sucede en la oralidad, respecto a esta función de *ahí*.

En el corpus se recogen diversos ejemplos de *ahí* con valor temporal, cuyas valencias semánticas serían una gradación entre el *ahora, ya* y *recién*. La modificación semántica del adverbio *ahí* se debe al tiempo verbal que lo acompaña. En los casos que se presenta con una forma verbal en pasado (generalmente, pretérito simple), el matiz que adquiere es el de *recién* (acción terminada previamente al envío del SMS) mientras que, cuando modifica a formas verbales en tiempo presente, señala acciones futuras, por lo que su matiz es similar a los adverbios *ya, ahora, pronto, inmediatamente*.

Tabla 53 Ejemplos extraídos de SMS-CEBo sobre matiz semántico temporal de *ahí* + formas verbales

Recién	<p>Ahí te mande por facebook lo que tenes que hacer para salud es tipo resumen en un power nada complicado lo necesito tipo 8 por favorrrr</p> <p>Ahí te mande un whatsapp con foto..de afuera no son gran cosa..besitos..avisame si te tira algun pprecio</p> <p>Ahí vimos el terreno de zizur. Nos gusto. En enero hablamos. Saludos hay limpie todo</p>
Ya/ Ahora	<p>Ahi te llamo</p> <p>Ahi te llamo, dame cinco minutos por favor</p> <p>Ahi te llama Juan</p> <p>Ahi voy</p> <p>Ahí voy can</p> <p>Ahí voy corriendo no pero llego jaja</p> <p>Ahí voy martin</p>

Por otra parte, otro aspecto sobre este fenómeno es la combinación con verbos de movimiento. En la tabla anterior, se verifican usos de *ahí* + *ir* que refieren al matiz temporal (*ahí voy*). Sin embargo, no se presenta con otros verbos de movimiento. A modo de evitar la ambigüedad, cuando los procesos verbales pueden relacionarse con desplazamientos y, por tanto, el uso de esta expresión no atender a la *claridad*, los hablantes optan por la forma congruente *ahora*. Así se observa en los siguientes ejemplos (Tabla 54).

Tabla 54 Ejemplos extraídos de SMS-CEBo sobre presencia de *ahora* en contextos donde *ahí* resulta ambiguo

Recién	<p>Ahora estoy en ingles yo</p> <p>Ahora lo paso y te mando una copia.</p> <p>Ahora me busca mi pa, lo dejo y voy pa alla! Besoo</p> <p>Ahora por salir a caminar con la pupa bs</p> <p>JAJA AHORA X IRME A CASA NO DOY MAS JAJA</p> <p>Sali antes. Voy ahora para allá.</p> <p>A yo porque ahora estaba yendo para alla a ver jugar a mi papa</p>
--------	--

6.6. Puntuación pragmática

La puntuación en los textos breves y en la interacción digital escrita lejos está de adecuarse a los usos normativos. En términos generales, a través de la puntuación se presenta una tensión doble: los usos prescriptivos y los usos opcionales. Estos signos tienen por función delimitar las unidades lingüísticas, manifestar la modalidad de los enunciados e indicar la omisión de algún fragmento (OLE, 2011: 282–284). Al mismo tiempo, remiten a una cuestión estilística.

Los signos de puntuación corresponden a un subconjunto dentro de los signos ortográficos, junto con los signos diacríticos (tilde y diéresis) y los signos auxiliares (conjunto heterogéneo de signos que no pertenecen a ninguno de los otros dos subgrupos). Su función principal es la de organizar el discurso, a través de hacer manifiestas las relaciones sintácticas y lógicas entre los constituyentes, para favorecer la comprensión.

A partir de una concepción pragmática de la puntuación, Figueras Bates (2014) propone la puntuación “retórica-afectiva” para el contexto de la CMC. Según señala la autora, la evolución de la puntuación desde el siglo III a.C. (cuando, utilizando los tres puntos, las pausas de respiración eran anotadas) hasta el modelo actual de “puntuación basado en principios gramaticales” (Figueras Bates, 2014: 137) está relacionado con la cultura de la imprenta y la posibilidad de pensar en el texto escrito. El cambio es de la notación prosódica a la notación sintáctica-semántica (Figueras Bates, 2014: 138).

Más allá de los cambios que se están suscitando en la comunicación actual, no existe consenso sobre este aspecto de la lengua escrita. De hecho, hay quienes dicen que “solo en ciertos casos existen reglas que exigen o rechazan el uso de un signo de puntuación” (Serafini, 2004: 239). Es decir que, en general, la puntuación es parte de un estilo propio, aunque pueden distinguirse algunas reglas generales. Para Serafini (ibíd.), se distinguen tres tipos básicos: la *puntuación mínima* (abundan los puntos y las comas, común entre quienes tiene menor formación, y es adecuada si las frases son breves y el estilo paratáctico), la *puntuación clásica* (se utilizan todos los signos existentes) y la *puntuación enfática* (generalmente empleada en publicidad). Esta última tiene semejanzas con la propuesta de Figueras Bates sobre la puntuación retórica. La complejización de la escritura a partir de los signos de puntuación requiere mucha práctica con el ejercicio de la escritura y una búsqueda de estilo. Es probable que en los soportes digitales, el estilo esté relacionado con la adecuación al medio (a ciertas “reglas” que los usuarios y los fabricantes de celulares han ido conformando) o, en todo caso, con obstáculos propios del dispositivo³⁰⁷ (ausencia de determinados signos, dificultad para escribirlos).

³⁰⁷ En algunos teléfonos móviles de la primera y segunda generación, los signos disponibles eran únicamente la coma, el signo de interrogación que cierra, la arroba y el guion. Los SMS enviados y recibidos, en estos casos, salían de manera aleatoria con alguno de estos signos sin necesariamente corresponderse con los escritos por los usuarios.

Durante los años de escolarización, el aprendizaje de la lectoescritura se va complejizando: primero, a través de algunas letras o sílabas, después de palabras, aumentando gradualmente la dificultad de los sintagmas. La complejidad de la puntuación se verifica en un mayor o menor uso de la variedad de signos (Cassany, 2012: 178). De hecho, en la enseñanza inicial, la puntuación es frecuentemente desestimada (Cassany, 2012: 175) a pesar de ser pensada como “la parte más interesante de la ortografía, la más formativa (si se sabe explicar bien), la que más puede ayudarnos a configurar nuestro pensamiento idiomático: o la más cercana a los espacios últimos de la creatividad, de la concepción de un texto” (Polo, 1990: 31). Máxime aún si acordamos que no existen normas fijas para todos los posibles usos de la puntuación (Cassany, 2012) porque, al estar en estrecha relación con la oralidad (Mallart, 1998; Barboza, 2007), su conocimiento implica un buen dominio de la lengua en general.

La puntuación retórica es defendida previamente por Cassany (1999) cuando manifiesta desacuerdo con la *RAE* y define a la puntuación como la *transcripción* de la entonación. En este sentido, tanto la competencia oral como el aprendizaje de la puntuación corresponden al desarrollo de competencias comunicativas. Siguiendo la propuesta de Cassany, las funciones de la puntuación podrían enumerarse en los siguientes términos como “estructura el texto, delimita la frase, marca los giros sintácticos de la prosa, pone de relieve ideas y elimina ambigüedades” (2012: 176). Así, en relación con los aspectos que sirven para la oralización de textos escritos: “modula la respiración en la lectura en voz alta” (íbid.).

Del mismo modo que otros recursos de la escritura en los SMS, la puntuación es subsidiaria de la búsqueda de claridad y economía lingüística (aunque también permite algunos rasgos expresivos, véase Vela Delfa, 2007: 703). Esto se comprueba dentro del corpus en interacciones consecutivas donde el uso de la puntuación es funcional al enunciado: cuando no se requiere de puntuación para aclarar el significado, en general, tiende a estar parcelada (completa en una parte del enunciado e incompleta en otro), inconclusa (uso de signos de cierre pero no de apertura) o ausente en su totalidad (principalmente, en SMS breves). Sin embargo, dentro del grupo de hablantes de ambos sexos de nivel socioeducativo alto se registran SMS con sintaxis compleja y con una correcta puntuación, que corresponde con la normativa establecida.

Según indican los resultados del THS1, los hablantes suele tener dificultades para reponer el significado de una expresión o de un enunciado completo que se presenta sin la puntuación correspondiente y esto es, en general, debido a la falta de comas. Así lo

indica, por ejemplo, una hablante femenina “si [sí] muchos [malentendidos], no recuerdo alguno en especial, pero cuando se usan mal las comas y los puntos se entiende cualquier cosa”. Lo mismo señala otra joven: “he tenido problemas para entender cuando colocan mal las comas o no las colocan. Lo resolví colocando comas (y contextualmente)”. El punto y la coma son los signos de puntuación que refieren quienes aducen que muchos de los malentendidos se deben a una utilización incorrecta o ausencia total de los signos de puntuación.

En esta sección, abordamos diferentes definiciones que se han dado de los principales signos de puntuación: *coma*, *punto*, *tres puntos*, *comillas*, *signos de interrogación* y *exclamación*, además de otros signos propios de la puntuación pragmática.

6.6.1. La coma

La coma es una pausa breve, aunque no necesariamente implica una pausa en la lectura, separa los elementos de una enumeración, luego de los vocativos e interjecciones, marca aposiciones, delimita subordinadas o explicaciones adicionales, introduce oraciones causales explicativas y expresiones de enlace, permite omitir un verbo y se emplea ante una oración marcada (usos metafóricos), además de algunas otras funciones subsidiarias.

En la comunicación por SMS, un uso pragmático de este signo se detecta de forma habitual para expresar la afirmación sin recurrir al uso de la tilde de la expresión *sí*. Es decir, en vez de poner el signo diacrítico de la partícula de afirmación, se coloca una coma o un punto que separa ese elemento del resto del enunciado para evitar ambigüedades. A modo de ejemplo, presentamos algunas formas para expresar acuerdo donde se observa el uso de la coma para diferenciar el relacionante condicional de la partícula de afirmación y casos donde la ausencia de marcas podría dificultar la interpretación (como en el ejemplo 445).

Ejemplo 445

0093-2011	Vínculo: amigas. Contexto: dos adolescentes se organizan para ir a la escuela.
F1A →F1A	Van caminanding?
F1A →F1A	Si vos tmb? Si quieres nos encontramos 8.05 en la esquina
F1A →F1A	Dales! Y 5 ahí bechio

Ejemplo 446

0178-2011	Vínculo: amistad. Contexto: unos adolescentes intercambian SMS para encontrarse.
M1A →M1A	Quieres que pase por tu casa despues de idioma y me acompañas a la pavada?
M1A →M1A	Si, veni y te compano

Ejemplo 447

0998-2009	Vínculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia para avisarle que está llegando a su casa.
M2A →F2A	Si estoy por entrar al depto.

Ejemplo 448

0396-2011	Vínculo: amigas. Contexto: una adolescente le cuenta a su amiga de una pelea con su novio.
F1A →F1A	No vino porque no tenia ganas. Le mande un mail y me dijo que salió xdel cole y se fue a la casa y como llovía dijo que ni daba venir o sea
F1A →F1A	Si, igual tiene razón. Aunque podría haber ido directo a tu casa y fue. Queda lejos su escuela? Yo me despedí diciéndole que estaba en crisis y después le mandé un texto que decía sólo básicamente te amo y mi respuesta ☺
F1A →F1A	Si, queda a 7 cuadras de casa no mucho. Nunca se dijeron te amo antds?
F1A →F1A	Sí, desde Bariloche nos decimos, o por ahí. Igual la cosa es que no me respondió y sabe que estoy mal.

6.6.2. El punto

El *punto* implica una pausa y es utilizado para expresar el fin de un enunciado, para separarlo del siguiente o para indicar su fin. Otras funciones que cumple este signo son las de indicar abreviaturas y siglas y se distingue el *punto* y *coma*, el *punto* y *seguido* y el *punto* y *aparte*. En este mismo orden se va intensificando la pausa y la separación de ideas con respecto a sus precedentes. Sin embargo, en la interacción digital escrita, su presencia no se relaciona únicamente con estos usos sino que, por el contrario, es una marca de acto de habla despreferido o como estrategia de descortesía (Baron y Ling, 2011; Houghton et al., 2018).

Diversas investigaciones han demostrado que la presencia del punto al final del SMS es una marca de emoción negativa e incluso agresividad (Shin, 2016). De hecho, tal como se ejemplificó respecto al uso de los *emoji*, la mayoría de los SMS termina con un signo de exclamación, un emoticón e –incluso– ningún signo de puntuación pragmática. En los casos en los que aparece un *punto final*, los hablantes pueden percibir cierto conflicto en la interacción. Sin embargo, suele aparecer en las intervenciones de los

adultos. Respecto al dominio de uso, casi se no registra en los intercambios entre amigos y predomina en los intercambios de padres/madres a hijos.

Ejemplo 449

0254-2011	Vínculo: padre-hija. un adulto pregunta a su hija si hoy cenan en lo de su abuela.
M3A →F1A	Pame hoy comemos en lo del abuelo? Hablame.

Ejemplo 450

0562-2011	Vínculo: pareja. Contexto: Un adolescente responde a su novia la pregunta en qué materia se encuentra.
M1B →F1B	Si bastant frio, en geografía.

En el intercambio analizado en la sección §6.8 (ejemplo 450), la intervención que produce el malentendido comunicativo es, precisamente, una oración declarativa con información que responde a una pregunta previa y aparece, por primera vez en esa conversación, el uso del punto final. En el ejemplo 449, la preferencia por teclear un punto final anula la continuidad de la interacción por ese medio y permite inferir que el hablante está esperando un llamado. Todos los SMS previos entre estos hablantes finalizaban con emoticones o signos de pregunta.

6.6.3. Los tres puntos

En realidad, este signo ortográfico se denomina *puntos suspensivos* pero su rasgo principal es que se constituye por tres puntos. De todos modos, recién en la *Gramática* de 1872 (Martínez, 1872) se comprueba que se ha normativizado la cantidad de puntos. Según Martínez, estos signos “sirven para indicar que omitimos algunas palabras o frases de los pasajes que citamos” (1872: 377), haciendo “conocer al lector que importa tal vez más lo que se calla, que lo que se dice; tal es la fuerza que lleva la reticencia o suspensión.” (1872: 378). Para el *DEL*, *DPD* y otros diccionarios y manuales, su nombre se debe a esta posibilidad de *dejar el discurso suspenso*.

El uso más frecuente es:

- Indicar, con una pausa transitoria, duda, temor, vacilación o suspenso.
- Señalar la interrupción voluntaria de un discurso cuyo final está sobreentendido.
- Evitar repetir la cita completa de algo ya mencionado.
- Insinuar expresiones o palabras inconvenientes.
- Con intención enfática o expresiva.
- Finalizar enumeraciones abiertas o incompletas.

En la escritura de correos electrónicos y SMS, los puntos suspensivos abundan y hacen colapsar las posibles interpretaciones. De hecho, podrían señalarse como “muletillas” o apoyaturas de la escritura. Al utilizar un teclado, la velocidad de escritura se acerca mucho más a la del pensamiento (a diferencia de lo que ocurre en la escritura manual), razón por la cual se observan casos en los que los puntos aparecen como apoyatura hasta continuar con la frase. Es decir, no solo se están yuxtaponiendo normas o convenciones de la oralidad en la escritura, sino que la forma de estructurar el lenguaje también se modifica. El uso de este signo es un mecanismo de atenuación como expresión de duda o titubeo (§6.4.2). Sin embargo, en los procesadores de texto, correos electrónicos y SMS, y en todo soporte digital, se puede borrar con facilidad. Ergo, no sería necesario poner estos puntos mientras se piensa qué escribir.

Los tres puntos se observan con mayor asiduidad en la primera etapa de *SMS-CEBo* (2008-2012), cuando los usuarios contaban con menor cantidad de recursos semióticos para canalizar su expresividad (por ejemplo, el escaso repertorio de emoticones) y, por otro, por la interfaz de escritura: el teclado alfanumérico favoreció la aparición de la duplicación de puntos (véase §5.3.2). Los ejemplos acá presentados muestran el modo en que los puntos suspensivos acercan el estilo del SMS a la cadencia propia de la oralidad.

Ejemplo 451

1574-2013	Vínculo: hijo-padre. Contexto: un joven escribe a su padre desde Retiro para informarle que ya está en viaje hacia Bahía Blanca.
M2A →M4A	Ya estoy viajando, como 4 en total...dos arriba y dos abajo...casi me subo a uno que decía Monte Hermoso jeje...que pasen una linda noche y ya estoy de nuevo en la Argentina!....

Ejemplo 452

4589-2015	Vínculo: amigas. Contexto: desconocido.
F3A →S/D	Jajajaj ju.... Me haces acordar a Anita con pochito... Empezó diciendo que no lo tocaba ni con láser... Tanto fue el pájaro a la fuente que terminaron en el altar

6.6.4. Las comillas

El *DPD* distingue tres tipos de comillas: las latinas, españolas o completas (<< >>), las inglesas o altas (“ ”) y las simples (‘ ’), siendo las primeras las recomendadas para utilizar en los textos escritos. A pesar de lo que señala la *RAE*, en la mayoría de las gramáticas modernas, las comillas que se utilizan son las inglesas. Si bien estamos hablando de una diferencia casi de grafía, se detecta un anacronismo. De hecho, la grafía normativa se siguió enseñando en los primeros años de escolarización en España

pero, por practicidad, los mismos alumnos van optando por las comillas inglesas que se adaptan más fácilmente a la escritura. De todos modos, en la *Gramática de la Lengua Castellana* de 1872, bajo el nombre de “comillas marginales” se describe el uso de las de tipo latina para marcar dónde se copia palabras de otros autores (Martínez, 1872:378).

Las comillas se utilizan para:

- Enmarcar citas textuales o textos no propios del autor.
- Delimitar un discurso en estilo directo de un personaje.
- Indicar palabras o expresiones impropias, vulgares, de otra lengua o usadas de manera irónica o con un matiz distinto, incluso palabras inventadas.
- Citar algún capítulo, título, parte o división de un texto.
- Indicar los sobrenombres.
- Nombres propios con los que se conoce alguna institución.
- Señalar el significado de una expresión.

A pesar de colegirse cierta disparidad sobre todos los usos normativos posibles, esta enumeración agota las posibilidades de este signo. Sin embargo, otra función cumplen las comillas en la conversación cotidiana y en la interacción digital escrita: marcar distancia o indicar un uso irónico de determinada expresión o término. En general, como será ilustrado posteriormente, se las utiliza para llamar la atención sobre algo, en algún punto, derivando este empleo de la posibilidad de usarlas para indicar palabras o expresiones impropias, vulgares, etc. Esto se lo observa en el ejemplo 454.

Ejemplo 453

0873-2011	Vinculo: hermanas. Contexto: una adolescente salió más temprano de la escuela y le envía un mensaje a su hermana.
F1A →F1A	Estoy en casa porque sali temprano y te queria alegrar la mañana. Escuchate este: “con esa nariz, podés comerte un pancho en la lluvia y no se moja.” Jajajajajaja.

Ejemplo 454

2263-2011	Vinculo: pareja. Contexto: una joven escribe enojada a su novio porque no sabe dónde está.
F2A →M2A	Chola pregunta por vos. A lo que respondo "no se, puede estar tanto en sta rosa, en monte, en bsas, en la ruta"... Amor, que le respondo a mi señora madre?

Ejemplo 455

2894-2008	Vinculo: pareja. Contexto: un joven escribe a su novia un mensaje de feliz cumpleaños.
M2A →F2A	Feliz feliz en tu día... "amiguita" q dios t bendiga...q reine la paz en tu día...y q cumplas muchos mas! Feliz cumpleaños a ti... Feliz cumpleaños bella pupitou!!! FELIZ CUMPLEAÑOS!!! Brilla lindo el sol, debe ser x vos

En el THS1 una persona encuestada responde a la pregunta sobre malentendidos relatando una anécdota donde la falta de comillas produjo un conflicto: la imposibilidad de reconocer que el texto aludía a una canción y no a un enunciado dirigido a ella. Las

comillas, en este caso, hubieran sido claves de contextualización para que se diera la interpretación adecuada.

Ejemplo 456

THS1_70	1) ¿Alguna vez recibiste un SMS que no entendías? ¿Recordás cómo era aproximadamente y cómo resolviste la situación?
F2A	Sí. Una vez mi primo me envía un SMS que decía: odio cuando me hacés esperarte veinte horas En un principio me asusté porque me resultaba “agresivo”. Me hablaba de una “espera” y de un hartazgo a causa de esa demora. Primero pensé que ese SMS no era para mí (creí que era para su madre, mi tía) porque imaginé el contexto: “la debe estar esperando y mi tía no sale”. Es decir, nunca me dí por aludida y creí que no estaba dirigido para mí. De todas formas, le mandé un msj que decía: “Eh??? Are youcrazy? Jajaja”. Pretendí darle a entender mi desconcierto con la expresión en inglés y “suavizar” el sms con las risas al final. Me contesta: “la canción de Sr Tomate!!Jeje”. Ahí me dí cuenta de lo que había pasado: esa frase responde a una canción de una banda platense. <i>Él se acordó del tema y me lo escribió pero al no escribirlo con comillas o al menos añadir una ntoación musical</i> no entendí a qué espera hacía referencia. Su intención fue hacerme reir por el “guiño” pero no surtió efecto hasta que no me lo aclaró.

6.6.5. Signos de interrogación y exclamación

Internal sentence punctuation are usually missing, but question marks and exclamation marks tend to be present (Crystal, 2006: 170).

El *DPD* indica que “Los signos de apertura (¿ ¡) son característicos del español y no deben suprimirse por imitación de otras lenguas en las que únicamente se coloca el signo de cierre”. De todos modos, si verificamos en la *Gramática de la Lengua Castellana*, de 1872, podemos apreciar que anteriormente el signo se ponía solo al finalizar, salvo “casos en que estas oraciones interrogantes suelen ser mui complicadas, para que el lector no las confunda con otras de distinta naturaleza, llamamos su atención poniendo de entrada aquel signo vuelto al revés” o “cuando el período fuese largo” (Martínez, 1872: 363). Podemos pensar que, en parte, ha sido por imitación de otras lenguas pero también puede primar la economía del lenguaje cuando estos no aparecen. Sirven, en este caso sí, para marcar la entonación de un determinado acto de habla. Los usos son claros, marcan actos de habla directos, pero tienen algunas particularidades. Para Munguía Zatarain (2005: 22), es posible utilizar un solo signo de pregunta o de admiración, generalmente entre paréntesis, para marcar ironía, burla, con el mismo valor que el uso de las comillas.

Tal como sucede con el *punto* y la *coma*, la ausencia de *signos de interrogación* produce malentendidos. En los THS1, algunos encuestados refirieron a situaciones en

las cuales habían tenido un malentendido respecto al carácter interrogativo del enunciado versus una alternativa declarativa.

Ejemplo 457

3586-2014	Vínculo: laboral. Contexto: una mujer escribe al encargado de un grupo que van a realizar la compra de un terreno.
F2B →M2A	Hola q tal, soy camelia te llamer ayer por los terrenos, m habia pasado tu nmero rita! <i>Quería saber si tenias alguna novedad?</i>

Ejemplo 458

THS1	1) ¿Alguna vez recibiste un SMS que no entendías? ¿Recordás cómo era aproximadamente y cómo resolviste la situación?
M2A	La mayoría de las veces que esto ocurre es por fallas técnicas, como faltante de una parte del mensaje o una palabra que el predictivo predijo mal, y que justo uno no es capaz de reponer. Otros casos tienen que ver con la ambigüedad, el caos que me viene a la mente ahora es de cuando invité a mi primo –entre otras pocas personas- a comer. <i>Mi mensaje no tenía pregunta</i> sino que decía algo así como “esta noche se viene a comer a casa. Voy a comprar para hacer x comida y traigan de tomar”. Luciano, mi primo en cuestión, contesta “Ok”, y yo di por sentado que aceptaba la invitación y lo esperé. Él cree que esa respuesta significaba “recibí tu mensaje”, sin involucrarlo con un Sí o un No a la invitación.
M2A	Si, varias veces. <i>Suele ocurrir cuando no ponen el signo de interrogación en ningún momento. Se resuelve o haciendo caso omiso al mensaje o contestando suponiendo lo que se pregunta. Otro caso es cuando uno pregunta pero al recibir la respuesta no está claro, por ejemplo: “Que te parece mejor? Viajamos de noche o de día?” Respuesta: “Ok. Yo saco los pasajes.”</i>

6.6.6. Otros elementos de la puntuación pragmática

La puntuación en la interacción digital escrita tiene un carácter ostensivo y favorece una interpretación más adecuada, por parte del destinatario, al propósito comunicativo del hablante. Además de los signos anteriormente mencionados, en este apartado presentaremos algunas cuestiones generales otros signos de puntuación auxiliares.

Los *dos puntos* generalmente se utilizan para citar el discurso ajeno y sirven para entrelazar oraciones sin nexos. En las cartas, se anotan después de las fórmulas de saludo. Este uso es retomado en los SMS a partir de la presencia de los dos puntos luego del vocativo. Por otra parte, se utilizan para enunciar una enumeración (véase ejemplo 38, §4.2.2.1) cuando se hace una enumeración invertida, separan las ejemplificaciones. En la interacción por SMS su presencia está ligada a la hora (13:30) y a los emojis (😊), aunque en ocasiones se presenta para separar el vocativo del resto del mensaje e, incluso, para presentar información que se desprende de lo anterior (ejemplo 460). Así se observa en los siguientes ejemplos, de tres hablantes del grupo socioeducativo alto y con formación universitaria.

Ejemplo 459

2132-2013	Vínculo: hermanos. Contexto: luego de que su hermano se lo solicitara, una joven le informa las nuevas contraseñas.
F2A →M2A	Rolo: van las contraseña Fb y yahoo: serpentino708. Gmail: serpentino Un abrazo gigantesco. Te quiero, roli. Tranquilo con la decisión.

Ejemplo 460

6730-2015	Vínculo: laboral. Contexto: una joven escribe a un plomero para acordar un arreglo en su casa.
F2A →M4B	Por el termotanque eléctrico: Eli Sosa, 11 de abril 00 0D. Espero su mensaje el domingo a la noche. Muchas gracias!

Ejemplo 461

6132-2015	Vínculo: vecinos. Contexto: un joven escribe a su vecina para coordinar el pago de la medianera común.
M2A →F3B	Angelica: cuando puedas llamame, asi arreglamos lo del cerco. Saludos, Joaquin

Por otra parte, el paréntesis sirve para incluir datos adicionales o aclaraciones dentro de un enunciado. Además se utiliza para incorporar opciones en un texto y para desplegar el significado de una sigla. En el discurso referido o dentro de una cita, combinado con los puntos suspensivos, expresan que se ha elidido parte del texto. Su función, en ocasiones, es similar a la de la coma y la de los guiones. En *SMS-CEBo*, además de presentarse como signos dentro de los emoticones, sirven como estrategia de distanciamiento o atenuación sobre lo dicho y como forma de salvaguardar la imagen del hablante (similar al uso del cambio de código para expresiones de afecto). Esto último se observa en el ejemplo 462.

El *asterisco* se utiliza para hacer una llamada al final de la página, en los estudios de lingüística para indicar que una forma es incorrecta o no usual, o cuando se trata de palabras hipotéticas. Para la *RAE* se trata de un signo auxiliar junto con el apóstrofe, el guion, la diéresis y otros. En la interacción digital escrita se lo utiliza para corregir un *typo* o algún otro error en algún mensaje precedente. Si bien en el corpus de SMS no encontramos este uso, y su presencia se reduce a mensajes del sistema, dentro de los datos de CoDiCE se verifica el siguiente ejemplo (ejemplo 465).

Ejemplo 462

0154-2011	Vínculo: pareja. Contexto: un adolescente escribe a su novia un mensaje de cariño.
M1A →F1A	No pierdas tu tiempo conmigo, ya eres la voz dentro de mi cabeza (<i>te extraño</i>).

Ejemplo 463

0276-2011	Vínculo: amigos. Contexto: un adolescente escribe a su amiga para invitarla a ver un partido.
M1A →F1A	SOMOS 4... Q HACES Q NO ESTAS ACA? (JODA) PERO VENI...

Ejemplo 464

CoDiCE 2015	Vínculo: compañeras de trabajo. Contexto: una joven aconseja a una compañera de trabajo sobre un texto que debe entregar.
F2A →F4A	28/12/2015 12:14:35: Robertina: Es decir, te puede decir pone esto aca y <i>waro alma</i> 28/12/2015 12:14:42: Robertina: <i>*Esto alla</i>

Por último, en los siguientes SMS, es posible observar como los mismos hablantes puntúan de diferente manera cada uno de sus enunciados:

Ejemplo 465

0241-2011	Vínculo: amigas. Tema: dos adolescentes quieren organizar un partido amistoso.
F1A →F1A	Duo lindo se prenden para jugar hoy un amistoso con vale, yo y otros? Decile a Mari Picardi, Pau. Te amu.
F1A →F1A	Cooooooooonectate! Yo puedo. Pau depende. Y picardi no da señales de vida. Jajaja italiano no me corrigieron ☺
F1A →F1A	¿Querian noticias? Ahora ya las tienennnnn. VA PICARDI ☺ salimos a las 9 de entrenar y vamos para alla.
F1A →F1A	Gorda hay que llevar 13 pei para pagar la cancha, avisale a picardi
F1A →F1A	Me vienen a buscar y vamos?
F1A →F1A	Estan viniendo? Hace perdida. Soy vale.
F1A →F1A	Estamos yendooo. Viene pau tmb con nosotras.

Ejemplo 466

0312-2011	Vínculo: amigos. Tema: dos adolescentes quieren organizar un partido de fútbol amistoso.
M1A →M1A	Te cuento para un futbol hoy a la noche?
M1A →M1A	Donde a que hora y con quien?
M1A →M1A	Conmigo, dante salaberry y gente a confirmar seguramente desconocida pero piola y va a ser a la noche en lugar también a confirmar.
M1A →M1A	M avisame más tarde porque mañana es mi birth y capaz vienen mis abuelos a comer
M1A →M1A	Si venis a votar a bahía pasate por casa y tomamos unos mates.
M1A →M1A	Jajajaja hdp. Tuve que ir re lejos a votar. Recién leo el msj. No te puedo invitar porque están mis abuelos sorry.
M1A →M1A	Te estaba invitando yo igual pero ok, nos juntamos próximamente no problema, un abrazo.

La puntuación en los SMS del corpus se asemeja a los fenómenos relevados en el correo electrónico por Vela Delfa (2007: 708), donde se da la convivencia de dos fenómenos contrarios dentro del sistema de puntuación. Por un lado, los signos diacríticos con misión sintáctica (puntos y comas, principalmente) tienden a desaparecer o su uso no es necesariamente el normativo. Por otro lado, se observan en mayor medida los signos utilizados para marcar rasgos prosódicos. En la mayoría de los SMS de la segunda época del corpus no se comprueba el uso del punto final.

6.7. Actos de habla preferidos y despreferidos

Determinados actos de habla tienen como par adyacente un tipo de acto *preferido* (Sacks, Schegloff y Jefferson, 1974; Levinson, 1983; Gallardo, 1996). Ejemplos típicos de esta relación dialéctica es el binomio pregunta-respuesta, aserción-acuerdo. Es decir, en el establecimiento de los pares de adyacencia las intervenciones reactivas pueden ser *preferidas* (“preferred”) o *despreferidas* (“dispreferred”), siendo estas últimas –en el ejemplo de la pregunta– tanto la ausencia de respuesta como una respuesta no anticipada. Según Verschueren (2002: 279), la noción de despreferido opera del siguiente modo:

La organización de la preferencia en la conversación no es solamente un «hecho» del comportamiento verbal, se basa en gran medida en modelos de expectación producidos tanto por la experiencia personal como socialmente, que están conectados a los tipos de desiderata afectivos que también guían la necesidad de referencia y cortesía (reforzando así la conexión generalmente aceptada entre emoción y cognición).

Como se ha mencionado, el establecimiento de los pares de adyacencia en la interacción por SMS resulta difícil tanto para el investigador (es decir, en el estudio de los SMS como datos) así como para el usuario (durante la interacción). Esto ha sido advertido por los diseñadores, por ejemplo, de la interfaz de WhatsApp quienes, para facilitar esta estructuración conversacional introdujeron, en una de sus actualizaciones más recientes, la opción de *responder* o *citar*. A través de esta función, el usuario puede retomar una intervención previa y agregar su respuesta (véase *Anexo* §8.1, **Ilustración 21**).

En el análisis de *SMS-CEBo* comprender los posibles actos de habla despreferidos, entonces, requiere, por un lado, establecer estos pares de adyacencia entre los actos de habla presentes en una misma intervención y, por otro, inferir la inadecuación de la expectativa de la respuesta y el resultado. Es por ello que, más allá de las menciones

realizadas en el análisis de otros fenómenos, presentamos, a continuación, un ejemplo paradigmático de cómo la ausencia de determinadas claves de contextualización o estrategias para dotar de expresividad a un SMS, entre otras cuestiones, puede producir un conflicto comunicativo.

La relación de pareja es una de las más conflictivas y este intercambio se da en esta díada. Tal como se mencionó (§6.1), dentro de todo el dominio de las relaciones sociales, se observan marcas interpersonales que funcionan como apelativos de afecto, muchas de ellas, resultado de extensiones semánticas de distintas formas léxicas que operan como formas muy afectuosas. En la relación de pareja, se registran gran variedad de vocativos afectuosos, siempre como manifestación de la cortesía en las distintas fases de la conversación. Muchas veces estas formas se constituyen como atenuadores cameladores del mensaje que funcionan como “contrapesos” de los Actos Amenazadores de Imagen (Calsamiglia y Tusón Valls, 2002). Aún más, para la interacción entre novios, la ausencia de estas formas léxicas puede atentar contra la identidad/imagen del interlocutor (Zimmermann, 2002) y provocar una respuesta despreferida a pesar de completar el par de adyacencia. Tal es el caso del ejemplo 467, donde la ausencia de estas formas léxicas (*Si bastant frio, en geografia.*) genera una intervención que manifiesta que se amenazó la imagen del interlocutor (*Ok, coratdo de mierda :\$*).

El quiebre que se produce en el turno 7 se debe a la ausencia total de fórmulas de tratamiento producto de extensiones semánticas (propias de la díada de novios), rasgos expresivos, manifestación de afecto y de todos aquellos elementos que hacen a la manifestación de la cortesía verbal. Este vacío provoca un *Acto Amenazador contra la Imagen* del interlocutor que responde con marcas que ya no son afiliativas, si no que manifiestan la autonomía del emisor. El desarrollo ulterior de la interacción refuerza esta hipótesis. Como señalaba Gallardo Paúls (1993a), la respuesta es prioritaria con relación al par adyacente en el que se inscribe, sin embargo, es despreferida porque atenta contra la construcción de la identidad de uno de los miembros de la pareja. Es decir, como sólo se comprueba una fase transaccional, la respuesta de la interlocutora es manifestar que dicha producción amenazó su imagen al responder “ok, cortado de mierda”. Así, como se percibe en los SMS que siguen a esta intervención, es posible entender que la fase de despedida se constituye como una secuencia de negociación de los roles de los participantes y de (re)construcción de la identidad de los miembros de la pareja.

Ejemplo 467

0557-2011		Vínculo: pareja. Contexto: interacción a la mañana, en hora de clase para M2B, a la salida de gimnasia para F1B.				
Turno	Texto	Par	Secuencia	Acto de habla	de	Pre/Despre.
1	F1B →M1B	1	T: Apertura S1	Pregunta		Pref.
2	M1B →F1B	1 2	S1 T2: Horario ella S2 S1	Respuesta Comentario Pregunta		Pref. Despref. Pref.
3	F1B →M1B	2 3	S2 T3: ubicación él	Respuesta		Pref. Despref.
4	M1B →F1B	3	S2 S3 S3 T4: Actividades ella	Pregunta Respuesta Pregunta		Despref. Pref. Despref.
5	F1B →M1B	3	S2 S4 T5: Actividades él S5	Respuesta Aclaración Pregunta		Despref. Pref.
6	M1B →F1B	4	S2 S5	Información		Despref.
7	F1B →M1B	5	T6: Enojo S6	Evaluación		Despref.
8	M1B →F1B	5	S6	Justificación		Despref.
9	F1B →M1B	5	S6 T7: Cierre S7	Evaluación Saludo		Despref.
10	M1B →F1B	5	S7 S6	Justificación Saludo		Pref.
11	F1B →M1B	5	S6	Aclaración		Pref.
12	M1B →F1B	6	S7	Justificación Saludo		Pref.

Un caso similar es el comentado en §5.5.2, en el ejemplo 175. En dicho intercambio, un plomero y una cliente entablan una serie de SMS cuya cadena discursiva es despreferida. Ante el pedido del plomero para que la cliente habilite el agua fría, dado que se olvidó de hacerlo antes de retirarse de la casa, la joven pregunta cómo se hace. La primera respuesta despreferida se da en este par: ante el acto de habla de pedido de información (a través de la pregunta: *Cómo la habilitamos?*), el SMS siguiente es preferido en cuanto al acto de habla (indica dónde está: *la que está en el bañitooo*) pero

despreferido en cuanto a las estrategias pragmáticas utilizadas. En primer lugar, porque además de la información solicitada se incluye otro acto de habla impositivo (*Abrilaaaaaaaa*) la presencia de repeticiones de letras, imprime al SMS de un tono enfático e intensificado.

6.8. Malentendidos

Una breve sección la dedicaremos a exponer algunos ejemplos de problemas comunicativos que se derivan en malentendidos y que pueden generarse por diferentes cuestiones: algunos procedentes de la estrategias utilizadas por los hablantes y otros, según es posible inferir, por errores de lectura.

El primer caso que presentamos responde a esta última situación. Un adolescente (A) invita a su amigo (B), que vive lejos de la ciudad³⁰⁸, a tomar mate el día de las elecciones –cuando viene la ciudad a votar–. Sin embargo, B entiende que A quería ir a su casa y se excusa por no poderlo invitar. En el último SMS, A señala el equívoco. Este malentendido solo se puede haber generado a partir de una lectura desatenta ya que el SMS inicial no presenta ambigüedades en su formulación.

Ejemplo 468

0316-2011	Vínculo: amigos. Contexto el día de las elecciones, un adolescente invita a un amigo que vive en otro poblado a ir a su casa. Sin embargo, se produce un malentendido ya que el hablante piensa que su amigo quería ir a su casa
M1A →M1A	Si venis a votar a bahía pasate por casa y tomamos unos mates.
M1A →M1A	Jajajaja hdp. Tuve que ir re lejos a votar. Recién leo el msj. No te puedo invitar porque están mis abuelos sorry.
M1A →M1A	Te estaba invitando yo igual pero ok, nos juntamos próximamente no problema, un abrazo.

En el siguiente ejemplo (470), el problema comunicativo se deriva de la asignación de la referencia. Es decir, si bien no está implicada una identificación errónea de un elemento deíctico, la ambigüedad resulta sobre la asignación del punto de referencia para la oposición *llegar/regresar* (similar a *ir/volver*). En esta interacción entre madre e hijo, la mujer, desde Bahía Blanca, pregunta a qué hora llega sin explicar a dónde. Su

³⁰⁸ Si bien no disponemos de información sobre el lugar donde vive el joven, Bahía Blanca es un aglomerado urbano que centraliza diferentes barrios y pueblos alejados. Muchos estudiantes de las escuelas céntricas viven en barrios que distan a más de 5 km del centro (El Chañar, Bosque Alto, Patagonia Norte) e, incluso, poblados cercanos cuya distancia es superior (Gral. Cerri, Cabildo e Ing. White).

hijo, quien viajó toda la noche en ómnibus, interpreta que la pregunta refiere a la hora de arribo a Buenos Aires y responde con sorpresa porque ya previamente le había mencionado que estaba en el hotel (en un SMS precedente). El modo en que el malentendido se resolvió fue a partir de la presencia del adverbio demostrativo *mañana*. El verbo utilizado, *llegar*, se repite a pesar de su ambigüedad.

Ejemplo 469

3011-2014	Vínculo: madre-hijo. Contexto: una mujer le pregunta a su hijo a qué hora llega de regreso a Bahía Blanca.
F4A →M2A	Ah ese es más raro que perro verde ja ja a que hora llegas?
M2A →F4A	Estoy en bs as vieja ya jeje
F4A →M2A	Sí nene que te crees s te soy tonta ja ja llegar mañana cierto?

Ejemplo 470

2942-2014	Vínculo: laboral. Contexto: un joven, jefe de obra, escribe a un empleado para avisarle que pase a buscar la campera que le corresponde por trabajar.
M2A →M2B	Buen dia, tengo tu campera en la obra
M2B →M2A	Hola Mati buendia no tenía crédito ja se la podés dar al delegado que me la alcance o tengo que ir yo si o si a firmar algo
M2A →M2B	Tenes aqw
M2B →M2A	Que ja no entendi el msj
M2A →M2B	Jeje se me mando, si podes anda y ahí te la da el pañolero

En el siguiente previo, la distancia social entre el jefe y el empleado provoca que, para preguntar el significado del mensaje incompleto, quien se ubica en el polo de menor poder utiliza una risa de atenuación (*ja*), mecanismo que replica el jefe en el siguiente mensaje. En ocasiones esto sucede (véase también ejemplo 22, §4.2.1) cuando el texto breve se envía antes de terminar de redactar. Si entre el mensaje enviado inconcluso y el completo, el *lag* (la demora o retraso que se produce en la telecomunicación) es muy extenso, el interlocutor solicita explicación ante un texto incomprensible. Por otra parte, el predictivo produce modificaciones en los mensajes, algunos imperceptibles para el emisor (ejemplo 223, §5.7.1). En ocasiones, quien envía no advierte el equívoco hasta que el destinatario se lo señala o al revisar el mensaje ante la falta de respuesta. Es por ello que el envío de mensajes para aclarar lo que se quiso decir suele ser frecuente en todos los ámbitos de uso y en todos los grupos estudiados.

En los THS, una de las preguntas realizadas apuntaba, precisamente, a los posibles malentendidos. En el THS1, el 83% de los encuestados refirió haber tenido algún tipo de malentendido por no comprender un SMS. De los que indicaron que sí les había sucedido, muchos señalan que les ocurrió en reiteradas ocasiones debido a la ambigüedad producida porque el SMS no estaba destinado a ellos o por problemas para identificar el referente. En segundo lugar, la presencia de abreviaturas es otro factor que genera muchos conflictos de interpretación: tanto por un uso excesivo (“solía ocurrir que la gente abreviaba tanto los mensajes que terminaban siendo letras sueltas que no decían nada”) o por “malas abreviaturas”. El uso inadecuado del predictivo es el tercer factor indicado: a pesar de que señalan que esto es producto de los cambios que ocurren sin que el emisor lo sepa (“porque el predictivo cambia los caracteres” o “el mal uso del diccionario predictivo y el no ver qué se manda al momento de enviarlo”). Los problemas de puntuación son extensamente detallados, aunque se pueden resumir en: ausencia de comas, puntos y signos de interrogación. Otro núcleo de problemas es el de las personas adultas que escriben “sin lentes” o los usuarios noveles que no tienen buen dominio de la pantalla táctil (“una amiga tenía un celular táctil y no podía escribir bien y no se le entendía nada. El error se basaba en que las letras que en realidad tenían que estar, estaban ocupadas por las que estaban cerca”).

Un cambio que se observa en la actualidad (2017) respecto al momento en el que fueron realizados los THS (2013-2014) es el hecho de que muchas personas respondieron que, ante un malentendido, realizarían una llamada para asegurarse cuál era el significado de determinada emisión. El uso de programas de MI, en detrimento de los SMS, provoca que los usuarios no realicen llamados telefónicos (práctica en desuso) si no que, por el contrario, envíen un texto breve preguntando qué es lo que se quería decir o que aclaren la situación precedente.

En relación con la pregunta del THS sobre si recibieron algún SMS que lo hubiera hecho sentir incómodo, algunos encuestados negaron haberlo experimentado (46%) mientras que el 49% señaló que sí le había pasado (el porcentaje restante, no contestó la pregunta). Los motivos por los cuales se sintieron incómodos están relacionados con situaciones de malentendidos aunque, en estos casos, el contenido del mensaje producía incomodidad. Por ejemplo, algunos señalan que se equivocaron de destinatario y que luego “La situación fue incomedisima, porque no sabia como explicar lo que había mandado”. En ocasiones, el malestar se asocia al enojo por un mensaje que no se entiende (que produce un malentendido) o que el desconocimiento del remitente y la

sensibilidad del t3pico generan potenciales conflictos: “un mensaje que decia: quiero verte. Eran las 6 de la mañana y estaba con mi novio durmiendo. Elimine el mensaje, apague el celular y segui durmiendo”.

Ejemplo 471

THS1	1) ¿Alguna vez recibiste un SMS que no entendías? ¿Recordás cómo era aproximadamente y cómo resolviste la situación?
F2A	si, en vez de la palabra pregunta "te pregunto" habia un signo de pregunta y dentro de la frase no se sabia si era un error de texto o si faltaba una palabra, una persona a mi lado me explico que significaba.
M2A	si, alguna vez he recibido mensajes de mi mamá absolutamente indescifrables (los bien conocidos "mensajes sin anteojos" o "MSA"), en esos caso no hay mas remedio que llamarla por teléfono.
F2A	Una vez, escribí por mensaje, avísame si pasas o que onda. Y como siempre esa persona, cuando esta afuera de mi casa, me dice Salí, Ese DIA me respondió Salí, y fui hasta la puerta, me asuste ya que no había nadie, después entre en razón que había salido a bailar jajajajajaj Resolví la situación, llamando por teléfono y preguntando, después de que paso un lapso de tiempo.
F2A	Sí, me pasó, pero hace mucho tiempo. Con el pasar de los años no sé si empecé a decodificar mejor los mensajes o si la sociedad aprendió a redactar de una forma en que la mayoría se entienda. En general la falta de signos de puntuación dificulta la lectura de un mensaje. Si no entiendo algo que me escribieron y no parece ser urgente, mando un mensaje diciendo 'Disculpame, no entendi el mensaje', si parece ser urgente, llamo
F2A	Si! Varias veces, lo resolví contestando el sms pidiendo que me lo expliquen porque no entendía. Y en otras ocasiones consulté a amigos a ver si lo entendían. 2) También suelo ver las letras que rodean en el teclado a la letra del sms de modo de intentar descifrar qué quiso decir □. En este momento no recuerdo un ejemplo, pero me suele pasar cuando abrevian palabras.
F2A	SI, NO ECUERDO QUE DECIA EXACTAMENTE, PERO COMO ALGUNOS CELULARES SON CON DICCIONARIO LA PERSONA HABIA PUESTO UNA PALABRA Y SE ENVIO OTRA QUE NO TENIA SENTIDO CON LO QE DECIA EL MSJ. YO CONTESTE CON UN SIGNO DE PREGUNTA. ¿?
M3A	Sí, recibí un SMS que decía “baja no jaja era predicativo del xxx”. Respondí “Ehh? No entiendo”, y aclararon “quise poner jaja y el predictivo puso baja”

El t3pico sensible también puede producir malestar, por ejemplo, cuando se anuncia por SMS que murieron personas y el destinatario desconoce quién es el difunto: “mi hermano siempre me manda mensajes diciéndome que murió gente, ya sea alguien de la T.V, o alguien del pueblo. Eso me pone muy nerviosa por lo primero que leo es “te enteraste que murió...” y pienso que puede ser alguien allegado. Lo soluciono terminando de leer el mensaje y constatando que no se trata de un ser querido, y diciéndole a mi hermano que no me mande más ese tipo de mensajes (aunque no me hace caso)”.

Asimismo, la incomodidad puede producirse por una inadecuación a las estrategias propias de la interacción por SMS, el uso de *ok* para confirmar recepción es mencionado por algunos encuestados. Otra situación aludida que generó incomodidad se relaciona

con el uso adecuado de recursos textuales: “una preceptora de una escuela donde trabajo me mandó en letras mayúsculas “entregar urgente declaración jurada”. Sentí que no era adecuada la forma en que me lo había manifestado, el uso de la mayúscula me pareció muy violento para lo que era en sí el motivo del mensaje. Le contesté en principio con un saludo y luego diciéndole que en un rato iba para la escuela a dar clases y la llevaba”. Según relata la mujer encuestada, en su respuesta no mencionó el conflicto producido por el uso excesivo de mayúsculas.

Ante una situación incómoda, los encuestados optan por “por no responder, o ser cortante OK; SI; NO” o indicarle al remitente que se ha equivocado de número. En el caso de que la molestia se deba a un acoso o a un abuso del envío de SMS, el recurso que se indica es “la bloquee y se soluciono”. Esta situación es similar a otra relatada por otro encuestado: “recibí SMS con agresiones verbales fuertes a los que nunca dí respuesta. Intenté no leerlos pero uno siempre lee el SMS que le llega entonces opté por bajarme una aplicación de SMS SPAM que me alertaba cuando me llagaban SMS de ese número y así, con ese filtro, los eliminaba sin leer”. Por último, en los casos en los que hay un vínculo cercano entre los interlocutores, los encuestados señalan que optan por hablar personalmente sobre el conflicto ocurrido.

Síntesis

La interacción digital supone un continuo entre diferentes tipos textuales del discurso digital que comparten rasgos lingüísticos y estrategias pragmáticas, y que se adecúan a los elementos de la mediación: el teclado, la pantalla y la interfaz a partir de los cuales los hablantes llevan adelante un intercambio de mensajes (orales, visuales, escritos). Es por ello que la definición de los rasgos del estilo comunicativo de un determinado tipo discursivo (el correo electrónico, el chat, los SMS) otorga categorías y niveles de análisis para otros géneros digitales. En tal sentido, hemos descripto el estilo comunicativo de los SMS, tanto por sus características definitorias dentro del estilo electrónico, como en relación con otras plataformas de interacción digital en cuyas producciones también se observan estrategias similares a las de los SMS.

A lo largo de este capítulo hemos examinado, por un lado, diferentes aspectos centrales de las estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS en español bonaerense, teniendo particular interés por las fórmulas de tratamiento, fórmulas de saludo, expresiones de buenos deseos y afectos, estrategias atenuación, marcadores

discursivos, deixis tempo-espacial y puntuación pragmática. Por otro, a esta descripción de fenómenos lo cierra el análisis de interacciones reales donde el uso adecuado o no de estas estrategias pragmáticas produce malentendidos o actos de habla despreferidos.

En una primera sección, hemos ofrecido un panorama de las fórmulas de tratamiento en la comunicación por SMS en español bonaerense. En primer lugar, identificamos el sistema de fórmulas de tratamiento que orienta los intercambios, siendo el preferido el trato de confianza de *vos* en la mayoría de los intercambios, en todos los dominios de uso, a excepción de la presencia de formas en *usted*, en intercambios entre poco conocidos o cuando la relación jerárquica es asimétrica. Asimismo, no se detectó variación significativa en estos usos respecto a otras variables sociolingüísticas. Esto se debe a que, en la mayoría de los intercambios que forman parte de *SMS-CEBo*, los usos relevados corresponden a la cortesía informal que establece una comunicación en relaciones solidarias (Brown y Gilman, 1960), en los cuales se utiliza el pronombre de confianza *vos*. El análisis pone de manifiesto la importancia de las fórmulas de tratamiento nominales en función vocativa, las fórmulas de saludo (iniciales y de despedida), la expresión del agradecimiento y las estrategias de atenuación propia de la comunicación por SMS (las risas y los emoticones). Asimismo, los marcadores discursivos y la puntuación pragmática son estrategias al servicio de la dinámica discursiva de los SMS, que ayudan a establecer los pares de adyacencia entre las diferentes intervenciones y anclar los significados de los enunciados. En este punto adquiere relevancia el uso del préstamo *ok*. Por un lado, por su importancia en el dominio de uso laboral y de las relaciones familiares (utilizado por hablantes de los grupos 3 y 4). Por otro, porque esta forma ha presentado valoraciones diferentes por parte de los hablantes adolescentes. Si bien, paulatinamente, este grupo etario ha comenzado a utilizar el *ok* pero siempre con recursos expresivos complementarios, para evitar que sea interpretado como una estrategia de descortesía.

TERCERA PARTE

Introducción

En esta sección se presentan la discusión y conclusiones más relevantes expuestas en los capítulos precedentes, sintetizados y puestos en relación. Por otra parte, se señalan las proyecciones hacia futuras investigaciones y las limitaciones del trabajo. Además, se disponen las referencias bibliográficas y el anexo con todo el material complementario que ha sido referenciado en cada apartado: protocolos de recogida de datos, tablas e ilustraciones.

CONCLUSIONES

Esta sección está dedicada al cierre de nuestra investigación, presentada en las páginas precedentes. A continuación, expondremos los resultados y aportes principales, responderemos a las preguntas que guiaron esta indagación, constatando las hipótesis propuestas y señalando las limitaciones y proyecciones de este trabajo de investigación.

En primer lugar, esta tesis ha procurado ser un aporte a la lingüística de corpus en el discurso digital así como a las consideraciones metodológicas requeridas para desarrollar una investigación en profundidad sobre muestras de lengua de interacciones digitales. El haber constituido un corpus de SMS cuya representación diacrónica y sincrónica, así como la cantidad de datos recolectados y las variables sociolingüísticas representadas, ha permitido la realización de este estudio. Al mismo tiempo, se ofrece a la comunidad científica un significativo e inédito cuerpo de datos para el español de Argentina. La constitución de *SMS-CEBo* favorece futuras investigaciones sobre un estadio particular de la lengua dentro de la interacción digital escrita, en la variedad de estudio y dentro del español, idioma que no cuenta con proyectos de corpus de SMS como el inglés y el francés. Además, debido a su disponibilidad en la base de datos CoDiCE, es posible compartir los datos con otros investigadores y realizar exploraciones en la muestra a través de sus herramientas automáticas.

En segundo lugar, a lo largo de este trabajo hemos descripto y analizado la dinámica interaccional de los SMS a partir de la descripción de la interfaz en la que se producen, las variables *competencia comunicativa* y *competencia tecnológica*, así como la influencia de las variables sociolingüísticas estudiadas. Hemos observado que, en sus usos más dialógicos, el SMS se acerca a los intercambios de mensajería instantánea y el estilo se desarrolla con mayor inmediatez comunicativa, mientras que, en sus empleos menos dialógicos, el texto producido se acerca a otros géneros precedentes como el correo electrónico, las notas o apuntes y las esquelas.

En cuanto a los resultados alcanzados por esta investigación, podemos señalar las dos aportaciones fundamentales: por un lado, en el *Capítulo V*, se sistematiza la descripción formal de múltiples fenómenos lingüísticos presentes en la interacción digital escrita y, en particular, en el intercambio por SMS y la presentación de la variación sociolingüística y pragmática de dichos fenómenos. Por otro, en el *Capítulo VI*, se eligieron algunas de las estrategias pragmáticas que, en combinación con los

procedimientos descritos anteriormente, favorecen la gestión interrelacional entre los hablantes y permiten que en la textualidad inherente a estos intercambios se negocien y alcancen un amplio espectro de actos de habla diversos. La operatividad de estas estrategias se presentó a partir de su variación sociolingüística y pragmática.

Respecto al modo en que operan las dimensiones *economía, expresividad y claridad* en la estructura discursiva de los SMS hemos expuesto, por un lado, los recursos textuales principales que atienden a esta triple caracterización dinamizadora, siendo objeto de atención en su evolución diacrónica, y, por otro, el modo en que estos principios dinamizantes conducen las estrategias pragmáticas. Los fenómenos relevados en *SMS-CEBo* han demostrado que no es posible identificarlos en un único principio de análisis: las abreviaciones también son parte de los recursos de expresividad e, incluso, pueden favorecer la claridad. Lo mismo sucede con algunos cambios de código en los cuales la expresividad inherente a este fenómeno puede también estar al servicio de los otros dos principios. En cada SMS las elecciones de los hablantes parecen estar atendiendo, en simultáneo, a esta triple configuración.

Como señalamos, los resultados presentados en el *Capítulo V* permiten definir los procedimientos más utilizados en la vertiente textual del estilo comunicativo digital, en particular, de los SMS. Las elecciones realizadas por los usuarios hablantes en las instancias de producción de sus textos breves, en pos de negociar y concretar sus metas interaccionales, responden a los principios de *economía, expresividad y claridad*. Los fenómenos relevados operan, por un lado, en la maximización de los recursos que la lengua provee para la gestión interrelacional y, por otra, al mantenimiento de los lazos sociales en un medio complejo pero que ha sabido captar muchos resquicios de la comunicación interpersonal: tanto en fases interaccionales como de conversación de contacto o expresión de afecto, como en fases transaccionales para organizar encuentros, realizar pedidos o informar. Esta descripción de recursos fue operativa en el análisis de las estrategias pragmáticas que operan en las interacciones reales y que se relevan en la percepción de los hablantes, través de los resultados de los test de hábitos sociales.

La triple configuración dinamizadora de los SMS (*economía, expresividad y claridad*) encuentra su realización en los diferentes estilos comunicativos que tienden, en distinta medida, a alguno de estos polos de esta tríada. Si bien el dominio de amistad resulta el más propicio para la expresividad, tanto en la interacción familiar como en la laboral aparecen elementos que operan en este sentido. Asimismo, la claridad parece ser

fundante del dominio familiar a pesar de que podría haberse pensado como propia del dominio laboral. En este último, quienes se ubican en un polo de menor poder utilizan con frecuencia formas que buscan equilibrar el vínculo hacia el polo de más solidaridad. Por último, la brevedad permanece estable en los diferentes dominios a pesar de que se desdibuja relativamente en los intercambios entre amigos.

En cuanto a las variables analizadas, la que mayor productividad ha ofrecido es la de dominio de uso, incluso más que las variables de sexo y grupo etario. En primer lugar, porque es la situación comunicativa la que restringe la aparición de determinados elementos (por ejemplo, es baja la presencia de alargamientos en el ámbito institucional o laboral) y, al mismo tiempo, favorece la presencia de otros (por ejemplo, emoticones y cambio de código o préstamos en el ámbito de amistad). Los diversos fenómenos relevados dan cuenta que varones y mujeres, y hablantes de los diferentes grupos etarios y socioculturales, adaptan su estilo en función del dominio de uso en el que se inscribe el intercambio. En tal sentido, los hablantes realizan sus elecciones lingüísticas no solo por *quiénes* son, sino por otros aspectos de la interacción que se está desarrollando: interlocutores, relación de +/-poder, +/-solidaridad, tipo de vínculo, etc.

En segundo lugar, los estilos comunicativos diferentes de varones vs. mujeres y de los diferentes grupos etarios permiten afirmar que, si bien cuando la dirección de la díada es de varón a mujer, la aparición de procedimientos que favorecen la expresividad no es elevada (salvo en la relación de pareja) pero no se comprueba lo mismo cuando la interacción es entre varones. En este caso, los hablantes masculinos utilizan fórmulas de tratamiento que son insultos ficticios, procedimientos de repetición y usos interjecciones y onomatopeyas. El estudio del índice de creatividad de varones y mujeres las ubica a ellas como más creativas y, por tanto, más expresivas en términos de las diferentes heterografías que utilizan en covariación con un mismo ítem.

Por otro lado, respecto al grupo etario se detecta variación entre los diferentes grupos. Sin embargo, este aspecto debe ser analizado a la luz de los dominios de uso en los que se inscriben los intercambios. Los adolescentes y jóvenes intercambian mayoritariamente SMS entre amigos y conocidos, mientras que el grupo 3 y 4 lo hace también dentro del dominio laboral. Todos participan de interacciones familiares y de pareja, que se ubican a mitad de camino entre la expresividad propia de los intercambios entre amigos y la claridad inherente a los intercambios del ámbito laboral. Si bien en el análisis no se distinguen en grupos diferentes, es posible observar cierta confluencia entre el estilo de los hablantes más grandes del grupo 1 y los más chicos del grupo 2. A

medida que los hablantes participan de otros contextos comunicativos, la escritura comienza a presentar menos rasgos de expresividad.

Por último, una variable que muestra una gran saliencia la constituye el tipo de teléfono en el cual se desarrolló la interacción. Los datos han demostrado que, en un breve período, los cambios en la interface produjeron diferencias en el estilo de los SMS en teléfonos de segunda generación y tercera generación. Esta variación diacrónica debe evaluarse a la luz de la competencia digital de los hablantes y la preferencia por diferentes estrategias pragmáticas según han ido evolucionando las plataformas de interacción.

Como hemos indicado, en esta investigación la comunicación por SMS se define por la confluencia de tres características dinamizadoras: la claridad, la expresividad y la economía (Cantamutto, 2012a, 2014a, 2016). Influenciada por esta tríada, las elecciones de los hablantes, al momento de escribir sus mensajes, ponderan los elementos que quiten ambigüedad al enunciado, dándole expresividad y manteniendo el principio de economía lingüística. Algunos elementos de los SMS han demostrado ser los principales exponentes de esta tríada: tal el caso de las fórmulas nominales en función vocativa, los emoticones y las onomatopeyas de risas (*jaja, jeje*, etc.). En particular, es interesante observar cómo estos dos últimos elementos suscitan reflexiones de diversa índole por parte de la comunidad, observables en videos de YouTube³⁰⁹ y en las *placas* que se colocan en Facebook (§8.3).

En cuanto al análisis de las estrategias pragmáticas, se han encontrados usos divergentes y convergentes con relación a las variables de estudio. Entre los fenómenos atendidos, las fórmulas de tratamiento presentan particular relevancia, así como las fórmulas de saludo de inicio y de despedida, y el agradecimiento. El vocativo tiene, entre los recursos de expresividad, una función estructurante. Dentro del ámbito de las relaciones sociales, el corpus ofrece datos respecto a los tratamientos utilizados por amigos dentro del grupo de adolescentes y de jóvenes. En dichos grupos, aparecen formas similares para el intercambio de varones que, además del uso de los nombres de pila y sobrenombres, responden a elementos anticortesés (*gay, pija*) y cambios al género

³⁰⁹ Por ejemplo, el video “Ayudante de cátedra. Uso de emoticones”, publicado en el canal de la Universidad de Tres de Febrero, dice: “Hoy te voy a explicar las reglas del chat: así sabés cuando tenés que poner *jaja* y cuando tenés que poner emoticón (...) el *jaja* es un gran suavizante, un tranquilizador del nervio ajeno (...) el emoticón tiene un plus de buena onda”. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=jJ9B24nPMvA&list=PLGIP2SzAkWMaR1iqwX8GJf5u067NP8Fsp&index=1>

femenino entre varones (*amigas*). Entre mujeres se registran, además de los nombres y sobrenombres, otras formas corteses y afectuosas (*gorda, amiga, linda, hermosa*). Con relación a los adultos, se optan por los nombres de pila y, en intercambios del ámbito familiar y laboral, formas que refieren a la relación entre los interlocutores. Otro aspecto relevante es el dominio de uso como vector de la mayor presencia de formas vocativas. Si bien una mirada cualitativa ofrece divergencia respecto a la riqueza de los vocativos en el ámbito de las relaciones sociales (pareja y amistad) respecto al ámbito laboral, la cortesía estratégica se activa en el uso de fórmulas de saludo y vocativos en las dadas más conflictivas.

En lo que respecta a la presencia de diversos actos de habla expresivos opcionales como las fórmulas de saludo de inicio y final, agradecimiento y expresión de buenos deseos, un aspecto de interés es la ausencia de fórmulas de saludo de despedida en la interacción dentro del ámbito laboral y, en cambio, la presencia de expresiones de agradecimiento. En vinculación con la triple dinámica de los SMS, esto se explica como estrategia pragmática cuya función es de atenuar actos de habla de pedido (los principales dentro del dominio laboral). En tal sentido, las estrategias de atenuación relevadas son, además de las propias de la interacción cara-a-cara (atenuadores léxicos y frasales y modificaciones externas e internas), la presencia de recursos propios de la interacción por SMS: el uso de las risas y los emoticones.

Algunas estrategias pragmáticas presentan usos convergentes en todos los grupos estudiados. Tal es el caso de la puntuación pragmática y los marcadores discursivos. Junto con los vocativos, estos elementos favorecen el alcance de las metas comunicativas y evitan los malentendidos. En relación con los actos de habla despreferidos, el uso adecuado del repertorio de estrategias pragmáticas disminuye un posible conflicto comunicativo en un par de adyacencia que, si bien responde al acto de habla principal, no lo hace con relación a la expresividad requerida en este tipo de intercambios.

Tal como se señaló en el *Capítulo III*, algunas de las limitaciones que presenta el corpus se proyectan a los resultados obtenidos. La dificultad para recoger muestras de interacciones reales de los hablantes del grupo sociocultural bajo y la ausencia de respuestas de los THS de este mismo grupo, y por lo tanto, de datos sobre la percepción, no nos permite reconocer toda la riqueza de esta variable.

Los resultados obtenidos permiten identificar cierta confluencia entre los recursos y estrategias pragmáticas de la interacción por SMS y otros tipos textuales colindantes (la

MI, el correo electrónico y otros textos breves). Como proyección a futuro, este hallazgo nos permite considerar un estudio semejante en otras muestras de lengua de diferentes tipos textuales, en diferentes etapas, para seguir ponderando la relación usuario-interfaz como variable productiva en las elecciones lingüísticas de los hablantes. En etapas futuras de esta investigación, nos centraremos en el modo en que operan algunos de estos fenómenos en diferentes tipos textuales.

Asimismo, los recursos y estrategias pragmáticas de la comunicación por SMS nos han permitido proyectar la potencialidad que tienen los textos breves en la enseñanza de la lengua. Algunos núcleos posibles de trabajo, en algunos casos presentados en actividades concretas y con relación a la percepción de los estudiantes (Cantamutto, 2015b, Cantamutto y Arias, 2016), son 1) reglas del uso del predictivo y corrección ortográfica, 2) desambiguación de enunciados completos, 3) estrategias para alcanzar las metas comunicativas, 4) puntuación (creativa y pertinente), 5) reglas intuitivas de acortamiento de palabras (para la enseñanza de morfología), 6) análisis de anáforas, correferencias y elipsis, 7) uso de signos diacríticos, 8) la entonación en la textualidad, 9) reglas de formación de palabras, 10) reconocimiento de contextos, entre otros. En posteriores investigaciones, se seguirá ahondando en estas líneas de investigación de lingüística aplicada que demuestran ser una herramienta útil a la hora de trabajar la competencia comunicativa en el aula. Si en un medio que requiere la activación simultánea de tantas estrategias para poder alcanzar las metas comunicativas los alumnos (y también los docentes) son capaces de llevar adelante la comunicación de manera exitosa, no debe más que buscarse ahí cuáles son los recursos que se emplean al producir y al interpretar sus emisiones.

A partir de estos resultados se abren nuevas líneas de investigación. En tal sentido, surgen preguntas en torno al modo en que los SMS son recepcionados (a partir de verificar la preferencia o no y el grado de conflictividad de la respuesta). Tal como señalamos, no se concreta el estilo comunicativo únicamente en lo social e individual, sino que la negociación interactiva y contingente es parte del patrón de elecciones que se realizan a la hora de producir un enunciado. Este aspecto cobra particular importancia en los SMS debido a la necesidad de anticipar (más en que en otro tipo de interacciones con mayor caudal de *backchannel cues*) la posible recepción del mensaje. Por último, cabe distinguir, en un futuro, los estilos comunicativos en función de los grupos etarios y la forma en que se crean zonas de intersección entre los adultos que imitan el estilo de los jóvenes.

BIBLIOGRAFÍA

- Accorsi, P., Patel, N., Lopez, C., Panckhurst, R. y Roche, M. (2012). "Seek & Hide Anonymising a French SMS corpus using natural language processing techniques". *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 163–180.
- Acevedo Merlano, Á. A. y Chauz Lizarazo, J. A. (2016). "Aproximaciones a los videojuegos y su incidencia en las subjetividades de los jugadores latinoamericanos". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 140–157.
- Acevedo-Halvick, A. (2006). "Identidad y cortesía verbal en dos grupos de habla: comportamiento social y actividades lingüísticas". *Revista semestral del Instituto de Lingüística y Educación*, 23, 123-142.
- Ädel, A. y Reppen, R. (Eds.). (2008). *Corpora and discourse: the challenges of different settings*. Amsterdam: John Benjamins Publishing.
- Aijón Olivera, M. Á. (2008). "Elección lingüística y situación comunicativa: un dilema teórico". *Revista de Filología de La Universidad de La Laguna*, 26, 9–20.
- Akande, A. T. y Akinwale, O. T. (2010). "Spelling Practices in Text Messaging". En: R. Taiwo (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (349-362). USA: IGI Publishing.
- Alarcos Llorach, E. (2000). *Gramática de la Lengua Española*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Alcántara Plá, M. (2014). "Las unidades discursivas en los mensajes instantáneos de wasap". *Estudios de Lingüística Del Español*, 35, 223–242.
- Alcantará-Pla, M. (2016). "Neologismos tecnológicos y nuevos comportamientos en la sociedad red". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 14–38.
- Almeida, M. (2003). *Sociolingüística*. La Laguna: Servicio de Publicaciones, Universidad de La Laguna.
- Almela Pérez, R. (2001). "Los SMS: mensajes cortos en la telefonía móvil". *Español actual: Revista de español vivo*. 75, 91-99.
- Alonso, E. y Perea, M. (2008). "SMS: impacto social y cognitivo". *Escritos de Psicología*, 2(1), 24–31.
- Alonso-Cortés, Á. (1999). "Las construcciones exclamativas. La interjección y las expresiones vocativas". En: I. Bosque Muñoz y V. Demonte Barreto (Eds.), *Gramática descriptiva de la Lengua Española* (3993–4050). Madrid: Espasa.
- Alvarado, D. (2014). "La construcción semiótica de la identidad: un análisis de la recepción en casos de Facebook". En: A. Parini y M. Giammatteo (Eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (3–34). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Alvarado, D. (2016). "Género discursivo, transitividad e interpretación textual: una aproximación al estudio de la red social Facebook". En: A. Parini y M. Giammatteo (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (56-79). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Álvarez Gonzaga, B. (2010). "¿Es el lenguaje SMS un deterioro del idioma?". Disponible en: <http://braulioedunet.webcindario.com/ensayo-sms.pdf>
- Álvarez Martínez, S. (2008), *Interacciones sincrónicas escritas en línea y aprendizaje de español: caracterización, perspectiva y limitaciones*. Tesis de maestría. Disponible en www.galanet.eu/publication/fichiers/Alvarez2008tesis.pdf.
- Álvarez, G. y Matienzo, T. (2014). "Reformulación de textos explicativos en la universidad: de los problemas a las posibles soluciones con integración de TIC". En: A. Parini y M. Giammatteo (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (35–47). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.

- Ameer, A. y Hameed, M. S. (2012). "Use of SMS Language - A Threat to Effective Written Communication in English". *Global Journal For Research Analysis*, 5(3).
- Andrade Hidalgo, L. (2008). *Los SMS: nuevas formas de interacción juvenil*. Quito: Flacso Andes.
- Androutsopoulos, J. (2006). "Introduction: Sociolinguistics and computer-mediated communication". *Journal of Sociolinguistics*, 10(4), 419–438.
- Androutsopoulos, J. (2011). "From Variation to Heteroglossia in Computer-Mediated Discourse". En: C. Thurlow & K. Mroczek (Eds.), *Digital Discourse. Language in the New Media* (277–298). New York: Oxford University Press.
- Androutsopoulos, J. (2013). "Code-switching in computer-mediated communication". En: S. C. Herring, D. Stein y T. Virtanen (Eds.), *Pragmatics of Computer-Mediated Communication* (667–694). Berlin/Boston: Mouton de Gruyter.
- Appel, R. y Muysken, P. (1996). *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barcelona: Ariel.
- Avedaño, V. (2007). "El lenguaje del chat los SMS: ¿un nuevo género discursivo?" *Portal Educar*. Disponible en: <http://portal.educ.ar/debates/eid/lengua/debate/el-lenguaje-del-chat-los-sms-un-nuevo-genero-discursivo.php>
- Aziz, S., Shamim, M., Aziz, M. F. y Avais, P. (2013). "The Impact of Texting/SMS Language on Academic Writing of Students- What do we need to panic about?" *Linguistics and Translation*, 55, 12884–12890.
- Baggiolini, L. (2012). "Sujetos híbridos e historia no-lineal. La continuidad de los media por otros medios". En: E. Vizer (Ed.), *Lo que McLuhan no predijo* (65–79). Buenos Aires: La Crujía.
- Bajtín, M. M. (1998). "Estética de la creación verbal". En: Bajtín, M., *Estética de La Creación Verbal* (248–293). Madrid: Siglo XXI.
- Balbachan, F. (2014a). "Análisis automatizado de sentimiento en textos breves de la plataforma Twitter". En: A. Parini y M. Giammatteo (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (49-63). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Balbachan, F. (2014b). *Técnicas de Clustering para Inducción de Categorías Sintácticas en Español*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- Ballesteros Martín, F. J. (2001). "La cortesía española frente a la cortesía inglesa. Estudio pragmalingüístico de las exhortaciones impositivas". *Estudios Ingleses de la Universidad Compluense*, 9, 171-207.
- Ballesteros Martín, F. J. (2002). "Mecanismos de atenuación en español e inglés. Implicaciones pragmáticas en la cortesía". *CLAC*, 11. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/circulo/no11/ballesteros.htm>
- Bally, C. (1977). *El lenguaje y la vida*. Buenos Aires: Editorial Losada (Trad. Amado Alonso).
- Barandiarán, C. B. (2016), "Cuando Farsantes termina, sus seguidores despiertan: una aproximación hacia los recursos lingüísticos utilizados por los seguidores de *Farsantes* para expresar su (des)agrado en Facebook". En: A. Parini y M. Giammatteo (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (80-94). Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Barcia, P. L. (2006). *La lengua en el chat y en los mensajes de texto*. Boletín de la Academia Argentina de Letras. Academia Argentina de Letras.
- Barcia, P. L. y Pauer, G. (2010). *Diccionario fraseológico del habla argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- Baron, A. y Rayson, P. (2009). "Automatic standardization of texts containing spelling variation: How much training data do you need?". En: V. Mahlberg, C. González Díaz y C. Smith (Eds.), *Proceedings of Corpus Linguistics* (1-25). Liverpool: University of Liverpool.

- Baron, N. S y Ling, R. (2011) "Necessary Smileys & Useless Periods", *Visible Language*; 45 (1/2), 45-67.
- Baron, N. S. (1998). "Letters by phone or speech by other means: the linguistics of email". *Language & Communication*, 18(2), 133-170.
- Baron, N. S. (2008). *Always on: Language in an online and mobile world*. New York: Oxford University Press.
- Barrenechea, A. M. (1979). "Operadores pragmáticos de actitud oracional: los adverbios en- mente y otros signos", *Estudios lingüísticos y dialectológicos* (35-59), Buenos Aires: Hachette.
- Barros García, M. J. (2011). *La cortesía valorizadora en la conversación coloquial española: estudio pragmalingüístico*. Granada: Universidad de Granada.
- Barry, M. J. J. y Yu, L. (2002). "Los usos y el significado de "i-mode" en Japón". *Estudios de Juventud*, (57), 151-172.
- Barthes, R. (1970). "Retórica de la imagen". En: AA. VV. (Ed.), *La semiología*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Barthes, R. (2009), "Semántica del objeto". En: Barthes, R., *La aventura semiológica* (321-336). Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, J. (1994). *El otro por sí mismo*. Buenos Aires: Anagrama.
- Bawden, D. (2001). "Emerald Article: Information and digital literacies: a review of concepts". *Journal of Documentation*, 57(2), 218-259.
- Bawden, D. (2002). "Revisión de los conceptos de alfabetización informacional y alfabetización digital". En: *Anales de documentación* (5), 361-408.
- Beach, W. (1993), "Transitional Regularities for casual 'Okay' Usages". *Journal of Pragmatics*, 19, 325-352.
- Beaugrande, R. De, Dressler, W. y Bonilla, S. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Buenos Aires: Grupo Planeta (GBS).
- Bein, R. y Rigatuso, E. M. (2017), "Introducción". En: Bein, R. y Rigatuso, E. M. (ed.), *Asuntos de sociolingüística y análisis del discurso*. Bahía Blanca: EdiUns/Buenos Aires: SAEL.
- Beißwenger, M. y Storrer, A. (2008). "Corpora of Computer-Mediated Communication". En: A. Lüdeling & M. Kytö (Eds.), *Corpus Linguistics. An International Handbook* (1-19). Series: Handbücher zur Sprach- und Kommunikationswissenschaft/Handbooks of Linguistics and Communication Science. Berlin: Mouton de Gruyter.
- Bell, D. (2005). *An introduction to Cibercultures*. London: Taylor y Francis.
- Beristáin, H. (1995). *Diccionario de retórica y poética*. México DF: Editorial Porrúa.
- Bernardi, L. (2010). "Las `interjecciones propias' desde la Teoría de los Prototipos: Teoría del lenguaje y conciencia metalingüística". En: Castel, V. y L. Cubo de Severino (eds.). *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (205-211). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo.
- Bernardi, L. (2012), "Las interjecciones propias: sus valores semántico-pragmáticos focales y marginales. Una aproximación desde la Teoría de los Prototipos". En: García, A., V. Orellano, V. Jaichenko y A. Wainselboim (eds.). *Lenguaje, cognición y cerebro* (67-77). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Bernete, F. (2007). *Comunicación y lenguajes juveniles a través de las TIC*. Madrid: Injuve (Instituto de la Juventud).
- Bernicot, J., Goumi, A., Bert-Erboul, A. y Volckaert-Legrier, O. (2014). "How do skilled and less-skilled spellers write text messages? A longitudinal study". *Journal of computer assisted learning*, 30(6), 559-576.

- Bernicot, J., Volckaert-Legrier, O., Goumi, A. y Bert-Erboul, A. (2012a). "Forms and functions of SMS messages: A study of variations in a corpus written by adolescents". *Journal of Pragmatics*, 44(12), 1701–1715.
- Bernicot, J., Volckaert-Legrier, O., Goumi, A. y Bert-Erboul, A. (2012b). "SMS experience and textisms in young adolescents Presentation of a longitudinally collected corpus". *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 181–198.
- Betancourt Arango, A. (2010). "El ciberlenguaje como variedad lingüística". *Revista Q*, IV (8), 1-19.
- Betti, S. (2006). "La jerga juvenil de los SMS :-)". *Cuadernos Del Lazarillo*, 31(julio-diciembre), 68–76.
- Bevilacqua, S. (2012). *La communication médiée par téléphone (CMT)*. Synergies Argentine, (1), 117-126.
- Bieswanger, M. (2013). "Micro-linguistic structural features of computer-mediated communication". En: Herring, S., Stein, D. y Virtanen, T. (eds.), *Pragmatics of Computer-Mediated Communication* (463–486). Berlin: De Gruyter.
- Blanco Calvo, M. del P. (2016). "El estilo de la frase en el portal *france.fr*. Contribución al discurso turístico digital". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 104–139.
- Blanco Carpintero, M. (2005). "El teléfono móvil: un aparato generador de un nuevo tipo de lenguaje: análisis del empleo del fonema /k". *Revista Glosas Didácticas*, 13(Invierno), 1-5.
- Blommaert, J. (2010). *The Sociolinguistics of Globalization*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Blum-Kula, S. y Olshtain, E. (1984). "Requests and Apologies: A Cross-Cultural Study of Speech Act Realization Patterns (CCSARP)". *Applied Linguistics*, 5(3), 196–213.
- Blum-Kulka, S. (1982). "Learning How to Say What you mean in a Second Language: a Study of Speech Act Performance of Learners of Hebrew as a Second Language". *Applied Linguistics*, 3, 29-59.
- Blum-Kulka, S. y Olshtain, E. (1984). "Requests and Apologies: A Cross-Cultural Study of Speech Act Realization Patterns (CCSARP)". *Applied Linguistics*, 5(3), 196–213.
- Bolaños Cuéllar, S. (2015). "La lingüística de corpus: perspectivas para la investigación lingüística contemporánea". *Forma Y Función*, 28(1), 31–54.
- Boretti, S. (2003a). "Tests de hábitos sociales y la investigación de la cortesía". En: D. Bravo (ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE* (198–202). Estocolmo: EDICE/Universidad de Estocolmo.
- Boretti, S. (2003b). "Cortesía, imagen social y contextos socioculturales en la variedad del español de Rosario, Argentina". En: D. Bravo (ed.), *Actas del Primer coloquio del Programa EDICE: La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablante* (110–120). Estocolmo: EDICE.
- Boretti, S. (2009). "Una justificación de la aplicabilidad de la pragmática sociocultural al estudio de la cortesía. Contextos socioculturales en la Argentina". En: D. Bravo, N. Hernández-Flores y A. Cordisco (Eds.), *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (231–269). Buenos Aires: EDICE-Dunken.
- Borzi, C. (2014), "Marcadores del discurso de Buenos Aires", *Cuaderno del ALFAL*, 5, marzo 2014, 13-42.
- Bravo, D. (1996). *La risa en el regateo: Estudio sobre el estilo comunicativo de negociadores españoles y suecos*. Estocolmo: Akademi-Tryck AB. Stockholms Universitet.

- Bravo, D. (1998). “¿Reírse juntos?: Un estudio de las imágenes sociales de hablantes españoles, mexicanos y suecos”. En: H. Haverkate, G. Mulder y C. Fraile Maldonado (Eds.), *La pragmática lingüística del español: Recientes desarrollos: Diálogos Hispánicos 22* (315–364). Amsterdam: Rodopi.
- Bravo, D. (2001). “Sobre la cortesía lingüística, estratégica y conversacional en español”. *Oralia: Análisis Del Discurso Oral*, 4, 155–184.
- Bravo, D. (2005a). “Categorías, tipologías y aplicaciones: hacia una redefinición de la “cortesía comunicativa””. En: D. Bravo (Ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos* (21–52). Buenos Aires: Dunken.
- Bravo, D. (2009). “Pragmática, Sociopragmática y Pragmática sociocultural del discurso de la cortesía. Una introducción”. En: D. Bravo, N. Hernández Flores y A. Cordisco (Eds.), *Aportes pragmáticos, sociopragmáticos y socioculturales a los estudios de la cortesía en español* (31–68). Buenos Aires: Dunken.
- Bravo, D. (ed.) (2005b). *Estudios de la (des)cortesía en español: categorías conceptuales y aplicaciones a corpora orales y escritos*. Estocolmo-Buenos Aires: Stockholms universitet.
- Bravo, D. y Briz, A. (2004). *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español*. Barcelona: Ariel.
- Bravo, D. y Placencia, M. E. (2009). “Panorámica sobre los estudios de los actos de habla y la cortesía lingüística”. En: Bravo, D. y Placencia, M. E. (Eds.), *Actos de habla y cortesía en español* (1–19). Munich: LINCOM Studies in Pragmatics. 2º edición.
- Brett, P. (2011). “Students’ experiences and engagement with SMS for learning in Higher Education”. *Innovations in Education and Teaching International*, 48(2), 137–147.
- Briz, A. (1995). “La atenuación en la conversación coloquial. Una categoría pragmática”. En: L. Cortés Rodríguez (Ed.), *El español coloquial. Actas del I Simposio sobre análisis del discurso oral* (103–122). Almería: Universidad de Almería.
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmlingüística*. Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2000a). *¿Cómo se comenta un texto coloquial?* Barcelona: Ariel.
- Briz, A. (2000b). “Turno y alternancia de turno en la conversación”. *Revista Argentina de Lingüística*, (16), 9–32.
- Briz, A. (2002). “La estrategia atenuadora en la conversación cotidiana española”. En: D. Bravo (Ed.), *Actas del Primer Coloquio del Programa EDICE* (17–46). Estocolmo: Stockholms universitet.
- Briz, A. (2004). “Cortesía verbal codificada y cortesía verbal intepretada en la conversación”. En: Bravo, D. y Briz, A. (eds.), *Pragmática sociocultural: estudios sobre el discurso de cortesía en español* (67–93). Barcelona: Ariel.
- Briz, A. y Val.Es.Co, G. (2002). “La transcripción de la lengua hablada: el sistema del grupo Val.Es.Co”. *Español Actual*, 77, 1–29.
- Brown, G. y Yule, G. (1993). *Análisis del discurso*. Madrid: Visor.
- Brown, R. y Gilman, A. (1960). “The pronouns of power and solidarity”. En: T. A. Sebeok (Ed.), *Style in Language* (253–276). Cambridge: MIT press.
- Brown, R. y Levinson, S. (1987). *Politeness*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Brucart, J. M. (1999), “La elipsis”. En: Bosque, I. y V. Demonte (eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (2787-2863). Madrid: Espasa Calpe.
- Buckingham, D. (2008). *Youth, identity, and Digital Media*. Cambridge, Mass: MIT press.
- Calero Vaquera, M. L. (2014). “El discurso del whatsapp: entre el messenger y el SMS”. *Oralia: Análisis del discurso oral*, 17(17), 85–114.

- Calsamiglia Blancafort, H. y Tusón Valls, A. (2002). *Las cosas del decir. Manual de Análisis del Discurso*. Barcelona: Ariel.
- Calvo Revilla, Ana María (2002). “Cambios lingüísticos ante el proceso de innovación tecnológica de la comunicación digital”. *Espéculo. Revista de estudios literarios*, 20. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero20/digital.html>
- Campano Escudero, B. (2007). “Análisis lingüístico-pragmático de un corpus de mensajes sms”. *Ferrán*, 28, 185–210.
- Canale, M. (1983). “De la competencia comunicativa a la pedagogía comunicativa del lenguaje”. En: M. Llobera Cànaves (Ed.), *Competencia comunicativa. Documentos básicos en la enseñanza de lenguas extranjeras* (63–83). Madrid: Edelsa.
- Canale, M. y Swain, M. (1980). “Theoretical Bases of Communicative Approaches to Second Language Teaching and Testing”. *Applied Linguistics*, 1, 1–47.
- Cantamutto, L. (2007). “Los híbridos de la tecnología”. En: *Actas del I Congreso internacional de Sociolingüística y Lingüística Histórica*. Bahía Blanca (en prensa).
- Cantamutto, L. (2010). “¿Los signos significan? La convivencia de los signos de puntuación y los tipográficos con las nuevas tecnologías”. En: *II Encuentro Universitario de Lingüística*. Aguascalientes (México). Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/263314919_Los_signos_significan_La_convivencia_de_los_signos_de_puntuacion_y_los_tipograficos_con_las_nuevas_tecnologias
- Cantamutto, L. (2012a). *El uso de los mensajes de texto en el habla adolescente del español bonaerense. Tesis Licenciatura en Letras*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Cantamutto, L. (2012b). “Entre la escritura predictiva y la autocorrección: el léxico acotado”. En: Rojas Mayer, E. (Ed.), *Léxico e Interculturalidad: Nuevas perspectivas 2012* (308–316). San Miguel de Tucumán: INSIL.
- Cantamutto, L. (2013a). “La conformación de un corpus de mensajería de texto: la interacción verbal mediada digitalmente”. En: Gambón, L. (Ed.), *IV Jornadas de Investigación en Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca* (97–106). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Cantamutto, L. (2013b). “La recursividad de las interacciones contemporáneas. Límites teórico-metodológicos del estudio de los SMS como conversación”. *Revista de Ciencias Sociales de La Universidad Nacional de Quilmes*, 23, 83–104.
- Cantamutto, L. (2013c). “Ok. Cortado de mierda:\$’. Las fórmulas de tratamiento como recurso expresivo”. En: Pérez, S. (Ed.), *VI Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso. III Jornadas Internacionales sobre Discurso e Interdisciplina* (121-129). Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Cantamutto, L. (2014a). “El discurso de los mensajes de texto en el habla adolescente del español bonaerense”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (65–81). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Cantamutto, L. (2014b). “La brecha digital: problemas para abordar la variable socioeducativa en el estudio de la comunicación por SMS. Textos”. *Revista Internacional de Aprendizaje y Cibersociedad*, 18(1), 55–67.
- Cantamutto, L. (2014c). “Economía, rapidez y claridad: polifuncionalidad de ok en la comunicación por SMS”. En: Carrizo, A. y C. Tosi (coord.). *VII Coloquio de Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso. Capítulo Argentina* (38-45). Buenos Aires: FyL-UBA.
- Cantamutto, L. (2015a). “Aspectos pragmáticos de la literacidad digital: la gestión interrelacional en la comunicación por teléfono móvil”. *Revista Internacional de Tecnología, Conocimiento y Sociedad*, 5(1), 95-111.

- Cantamutto, L. (2015b). “Enseñanza de la lengua, comunicación por SMS y estilo electrónico: un modelo posible”. *El Toldo de Astier. Propuestas y Estudios Sobre Enseñanza de la Lengua y la Literatura*, 6(10), 3–18.
- Cantamutto, L. (2016). “La comunicación por mensajes de texto en el español bonaerense: uso y percepción”. En: *I Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales*. Buenos Aires: FyL-UBA.
- Cantamutto, L. (2017a). “Atenuación de acto de pedido en la comunicación por SMS”. En: Menéndez, S. M. y Carrizo, A. E. (Eds.), *El Análisis del Discurso en Latinoamérica, Actas del XI Congreso Internacional ALED*. Buenos Aires: ALED.
- Cantamutto, L. (2017b). “Economía, claridad y expresividad lingüísticas: el estilo comunicativo digital del teléfono móvil en el español bonaerense”. En: Giammatteo, M. Gubitosi, P. y Parini, A. (Eds.), *El español en la red. Usos y géneros de la comunicación mediada por computadora* (93-119). Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Cantamutto, L. y Arias, M. A. (2016). “SMS en la enseñanza de la lengua: micrcontenidos lingüísticos en contexto”. *Estudios de Lingüística Aplicada*, 34(64), 151–178.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2015a). *Aproximación a una tipología del discurso digital*. Presentación en XXI Congreso Internacional de la Sociedad Chilena de Lingüística. Temuco.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2015b). “El discurso digital: aproximación al objeto de estudio”. En: *XI Congreso Internacional de la Aled*, Buenos Aires.
- Cantamutto, L., y Vela Delfa, C. (2016a). “El discurso digital como objeto de estudio: de la descripción de interfaces a la definición de propiedades”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 296–323.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2016b). “Recursos multimodales con función evaluativa en la mensajería instantánea”. En: Giammatteo, M. y Parini, A. (coord.), *Panel: Aspectos de la evaluación en los entornos de comunicación digital. XV Congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*. Bahía Blanca.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2016c). “Repositorio colaborativo de comunicaciones digitales: aproximación a un corpus para el español”. En: *Actas de las Ieras Jornadas Nacionales de Humanidades Digitales: culturas, tecnologías, saberes*. Buenos Aires: FyL-UBA.
- Cantamutto, L. y Vela Delfa, C. (2018). “Fórmulas de tratamiento en la mensajería instantánea: mecanismos de interpelación en las conversaciones escritas”. *ONOMAZEIN*. (en prensa).
- Cantamutto, L., Vela Delfa, C. y Boisselier, L. (2015), *CoDiCE: comunicación digital. Corpus del español*. Disponible en: codice.aplicacionesonline.com.ar
- Carvajal, G. (2016), *La cultura escrita en el ciberespacio. ¿Nuevos conocimientos, nuevos conceptos, nuevas prácticas? Tesis de doctorado*. Colombia: Universidad Tecnológica de Pereira.
- Casado Velarde, M. (2006). *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco Libros.
- Cassany, D. (2000). “De lo analógico a lo digital. El futuro de la enseñanza de la composición”. *Lectura y Vida*, 21(4), 6–15.
- Cassany, D. (2002). *La alfabetización digital*. San José de Costa Rica: ALFAL.
- Cassany, D. (2003). “La escritura electrónica Electronic writing”. *Cultura y Educación*, 15(3), 239–251.
- Cassany, D. (2005). “Investigaciones y propuestas sobre literacidad actual: multiliteracidad, internet y criticidad”. En: *Conferencia presentada en Congreso Nacional Cátedra UNESCO para la lectura y la escritura*, Universidad de Concepción (Vol. 24, p. 25).

- Cassany, D. (2009). "Especificidades de la literacidad en línea". *Crisis analógica, futuro digital: actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3350059&orden=276104&info=link>
- Cassany, D. (2012). *En línea. Leer y escribir en la red*. Barcelona: Anagrama.
- Cassany, D. (2015). "Las ortografías en internet: exploración, datos y reflexiones". En: Montoro del Arco, E. (Ed.), *Estudios sobre ortografía del español* (13–26). Lugo: Axax.
- Castañeda, L. y Adell, J. (Eds.) (2013). *Entornos Personales de Aprendizaje: claves para el ecosistema educativo en red*. Alcoy: Marfil.
- Castellano, M. (2012). "Cortesía verbal y fórmulas de tratamiento nominales en el habla de Medellín". *Lingüística y Literatura*, 62, 123–139.
- Castillo Fadic, N. (2002). "El préstamo léxico y su adaptación: un problema lingüístico y cultural". *ONOMAZEIN*, 7, 469-496.
- Castro Roig, X. (2012). "Mensajería instantánea: Chat, SMS, WhatsApp". En: Tascón, M. (Ed.), *Escribir en internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales* (131-150). Barcelona: Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores. Fundéu BBVA.
- Castro Rojas, S. (2007). *La naturalización de los usos y las prácticas tecnológicas. Los mensajes de texto como expresión de las transformaciones de la comunicación en la sociedad actual*, disponible en http://rephip.unr.edu.ar/bitstream/handle/2133/1488/Lanaturalizacion_de_los_usos_y_las_practicas_tecnologicasTyD13.pd?sequence=1
- Cautín-Epifani, V. (2015). *Formas de tratamiento en interacciones verbales escritas en la Biografía Facebook en hablantes de la provincia de Iquique. Tesis de doctorado*. Pontificia Universidad Católica de Valparaíso.
- César Vera, Y. (2013), *Cibercortesía en Chile y Venezuela: distancia y acercamiento. Tesis de Maestría*. Mérida: Universidad de Los Andes.
- César Vera, Y. (2015), "La ciber-atenuación de cortesía en el ámbito académico, en Venezuela y en Chile". *Textos en proceso*, 1 (2), 53-72.
- Chen, T. y Kan, M. Y. (2013). "Creating a live, public short message service corpus: The NUS SMS corpus". *Language Resources and Evaluation*, 47, 299–335.
- Cherny, L. (1994). "Gender Differences in Text-Based Virtual Reality". En: *Proceedings of the Berkeley Conference on Women and Language*, Berkeley. Disponible en: <http://www.ghostweather.com/papers/GenderMOO.htm>
- Ciarra Tejada, A. (2016). *Marcadores discursivos conversacionales: análisis de su uso en corpus orales y aplicación didáctica en español como lengua extranjera*, Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- Cingel, D. P. y Sundar, S. S. (2012). "Texting, techspeak, and tweens: The relationship between text messaging and English grammar skills". *New Media & Society*, 14(8), 1304-1320.
- Combes, C., Volckaert-Legrier, O. y Largy, P. (2012). "Automatic or Controlled Writing? The Effect of a Dual Task on SMS Writing in Novice and Expert Adolescents". *Lingvisticae Investigationes*, 35(2), 199–217.
- Contreras, J. (2012) "¿Hay diferencia en las es-trategias de atenuación en los correos-electrónicos españoles y alemanes?". En: Escamilla, J. y Vega, H. (eds.), *Miradas multidisciplinares a los fenómenos de cortesía y descortesía en el mundo hispánico* (451-471). Barranquilla: Universidad del Atlántico - Programa EDICE.
- Corrales Díaz, C. (1987). *El significado sociocultural de las nuevas tecnologías de comunicación*. México, D. F.: ITESO.

- Cougnon, L. A. y Bouraoui, J.L. (2017). "Orality and Literacy of Telephone and SMS". En: Bedijs, K. y MaaB, C. (eds), *Manual of Romance Language in the Media*. Berlin/Boston: De Gruyter.
- Cougnon, L.-A. (2015a). *Langage et SMS. Une étude internationale des pratiques actuelles*. Louvain: Université catholique de Louvain.
- Cougnon, L.-A. (2015b). *The Not-So-Universal Language of Laughter: French Results*. Disponible en: <http://cental.fltr.ucl.ac.be/team/acougnon/lol>
- Cougnon, L.-A. y Fairon, C. (2012). "Introduction". *Linguisticae Investigatione*, 35(2), 155–162.
- Coupland, J. (2003). "Small talk: Social functions". *Research on Language and Social Interaction*, 36(1), 1-6.
- Covarrubias, J. I. (2008). "El ciberhabla juvenil en los Estados Unidos". En: *Enciclopedia del español en Estados Unidos* (512-538). Madrid: Instituto Cervantes- Santillana.
- Crystal, D. (2001). *Language and the Internet*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2002). *El lenguaje e internet*. Madrid: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2006). *Language and the Internet*. New York: Cambridge University Press.
- Crystal, D. (2008a). *A Dictionary of Linguistics and Phonetics*. Malden: Blackwell Publishing Ltd. 6º edición.
- Crystal, D. (2008b). "Txting: frNd or foe?". *The Linguistic*, 47(6), 8–11.
- Crystal, D. (2008c). *Txtng: the Gr8 Db*. Oxford: Oxford University Press.
- Crystal, D. (2012). "Foreword". *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 153–154.
- Cucatto, M. (2010). "El lenguaje y la sociedad". En: Cucatto, A. (Ed.), *Introducción a los estudios del lenguaje y la comunicación* (185–232). Buenos Aires-La Plata: Prometeo-Universidad de La Plata.
- Dambrosio, A. G. (2016). *Fórmulas de tratamiento y educación en el español bonaerense: las consignas didácticas en el nivel primario. Tesis de Licenciatura*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur. Departamento de Humanidades.
- Dandrea, F. D. (2009). "Periódicos digitales: participar y agredir en foros de debate. Un abordaje desde la pragmática sociocultural". En: *Actas del IV Congreso de la CiberSociedad: Crisis analógica, futuro digital*. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/congres2009/>
- Dandrea, F. D. (2010). "Foros de debate en periódicos digitales: la descortesía de fustigación como tipo predominante en la interacción". En: Castel, V. M. y Cubo de Severino, L. (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística* (421–427). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Danet, B. y Herring, S. C. (2007). *The multilingual Internet: Language, culture, and communication online*. Oxford: Oxford University Press.
- Darics, E. (2012). *Instant messaging in work-based virtual teams: The analysis of non-verbal communication used for the contextualisation of transactional and relational communicative*. Tesis doctoral. Reino Unido: Loughborough University.
- Davis, M. y Edberg, P. (2015). *Unicode emoji. Technical Report 51, The Unicode Consortium*. Disponible en: <http://unicode.org/reports/tr51/>
- De Granda, G. (1996). "Interferencia y convergencia sintácticas e isogramatismo amplio en el español paraguayo". *International Journal of the Sociology of Language*, 117(1), 63–80.
- De Jonge, S. y Kemp, N. (2012). "Text-message abbreviations and language skills in high school and university students". *Journal of Research in Reading*, 35(1), 49-68.
- Del-Teso-Craviotto, M. (2008). "Inmigrantes argentinos en España: Discurso identitario en foros de internet". *Discurso & Sociendad*, 2(4), 689–715.

- De-Matteis, L. (2004). "Oralidad y escritura en las comunicaciones por correo electrónico en hablantes de español bonaerense". *Oralia: Análisis Del Discurso Oral*, (7), 59–83.
- De-Matteis, L. (2008). "Cccooooommmmmoooo aaaaannnnnddaaaasssss Cccooooocccooo???: La paralingüística como dimensión de la oralidad en textos escritos mediados por computadora". En: Rojas Mayer, E. y Rigatuso, E. (Eds.), *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente* (331–365). San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT.
- De-Matteis, L. (2009). *Aviación e interacción institucional. Análisis lingüístico de la comunicación aeronáutica en español en la Argentina*, Bahía Blanca: EdiUns.
- De-Matteis, L. (2016). *Ejes para una discusión del uso ético de datos interaccionales escritos y orales obtenidos en línea*. Buenos Aires: FyL-UBA.
- Department of Health, Education, and Welfare (1979). *The Belmont Report: Ethical Principles and Guidelines for the Protection of Human Subjects of Research*. Washington: The National Commission for the Protection of Human Subjects of Biomedical and Behavioral Research.
- Détrie, C. (2015). "Gentlemanminette d amour, ma chou, colocounette et autres formes nominales d'adresse dans les SMS: de quelques spécificités liées au genre". En: Ablali, D., Badir, S. y Ducard, D. (Eds.), *tous genres, Normes, textes, médiations* (43–57). Franci: Éditions Académia.
- Deumert, A. y Lexander, K. V. (2013). "Texting Africa: Writing as performance". *Journal of Sociolinguistics*, 17(4), 522–546.
- Di Tullio, Á. (2010). *Manual de gramática española*. Buenos Aires: Waldhuter Editores.
- Domingo, D. (2005). "Medios digitales: donde la juventud tiene la iniciativa". *Revista de estudios de juventud*, (68), marzo 2005, 91-102.
- Domínguez Cuesta, C. (2002). "Los mensajes de texto a móviles y la enseñanza de la lengua española". Ponencia presentada en el *V Congreso de Lingüística General*, León, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1088281>
- Domínguez Cuesta, C. (2005). "El lenguaje de los SMS y del chat en las aulas". *Cuadernos de pedagogía*, (343), 65-69.
- Domínguez Cuesta, C. y Mejuto Urrutia, T. (2005). "Diccionarios y repertorios de SMS en el aula de ELE". En: Castillo Carballo, M. A.; Cruz Moya, O.; García Platero, J. M.; Mora Gutiérrez, J. P. (coord.). *Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua: deseo y realidad. Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* (303-307). XV Congreso Internacional de la ASELE: Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Doval Reixa, I. (2005). *La lucha contra los extranjerismos en Alemania 1871 a 1945*. Bern: Peter Lang.
- Dresner, E. y Herring, S. C. (2010). "Functions of the nonverbal in CMC: Emoticons and illocutionary force". *Communication Theory*, 20(3), 249–268.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (2011). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- Duranti, A. (1986). "Framing discourse in a new medium: openings in Electronic Mail". *The Quaterly Newsletter of the Laboratory of Comparative Human Cognition*, 8(2), 64–70.
- Duranti, A. (2000). *Antropología lingüística*. Cambridge: University Press.
- Enrique-Arias, A. (Ed.). (2009). *Diacronía de las lenguas iberrománicas. Nuevas aportaciones desde la lingüística del corpus*. Madrid- Frankfurt am Main: Iberoamericana- Vervuert.
- Escandell Vidal, M. V. (2002). *Introducción a la pragmática*. Barcelona: Ariel.

- Eshet-Alkalai, Y. (2004). "Digital literacy: A conceptual framework for survival skills in the digital era". *Journal of Educational Multimedia and Hypermedia*, 13(1), 93.
- Española – ALFAL.
- Esparza Torres, M. Á. (2006). "Pautas para el análisis de la cohesión y la coherencia en texto españoles". *RILCE*, 22(1), 59–89.
- Estalella, A. y Ardèvol, E. (2007). "Field Ethics: Towards Situated Ethics for Ethnographic Research on the Internet". *Forum: Qualitative Social Research*, 8(3). Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/277/609>
- Fairon, C., Klein, J. y Paumier, S. (2006). *Le Corpus SMS pour la science. Base de données de 30.000 SMS et logiciels de consultation*. Louvain: L.-N. Presses universitaires de Louvain.
- Fantin, M. y Girardello, G. (2008). "Digital Literacy and Cultural Mediations to the Digital Divide". En: Rivoltella, P. C. (ed.), *Digital Literacy: tools and methodologies for Information Society* (5-74). EEUU/England: IGI Publishing.
- Fasold, R. (1990). *The sociolinguistics of language*. Beijing: Foreign Language Teaching and Research Press.
- Feliú, J., Gil-Juárez, A. y Vitores, A. (2010). "El impacto de las TIC sobre la juventud: metáfora y representación en ciencias sociales". *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(3), 1-16.
- Feliú-Arquiola, E. (2009). "Palabras con estructura interna". En: de Miguel, E. (Ed.), *Panorama de la Lexicología* (51–82). Barcelona: Ariel.
- Ferguson, C. (1959), "Diglossia", *Word*, 15, 325-340.
- Fernández Pérez, M. (1999). *Introducción a la Lingüística. Dimensiones del lenguaje y vías de estudio*. Barcelona: Ariel.
- Fernández Rodríguez, E. (2013). "Yo no puedo vivir sin Whatsapp: una investigación etnográfica." *Cuadernos de Pedagogía*, (440), 20–23.
- Fernández Toledo, P. y Oliveira Ferreira, I. (2009). "Horizontalidad discursiva en comunidades de prácticas digitales". *CLAC*, 39, 35–55.
- Ferrara, K., Brunner, H. y Whittmore, G. (1991). "Interactive Written Discourse as an Emergent Register". *Written Communication*, 8(1), 8–34.
- Ferrari, L., Álvarez, G. y Bassa, L. (2016), "Aproximaciones al aprendizaje colaborativo en actividades de escritura con integración de tecnologías en cursos de ingreso universitario". En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (172-192). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Ferreiro, E. (2006). "Nuevas tecnologías y escrituras". *Revista Docencia Del Colegio de Profesores de Chile*, 11(30), 46–53.
- Ferrer, M. C. y Sanchez Lanza, C. (2002). *Interacción verbal. Los actos de habla*. Rosario: UNR Editora.
- Feyerabend, P. K. (1989). *Contra el método. Esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Barcelona: Editorial Ariel.
- Figueras Bates, C. (2014). "Pragmática de la puntuación y nuevas tecnologías". *Normas*, (4), 135–160.
- Fishman, J. (1967), "Bilingualism with and without diglossia: diglossia with and without bilingualism", *Journal of Social Issues*, 23, 29-38.
- Fishman, J. (1995). *Sociología del lenguaje*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Fishman, J., Lunsford, A. y McGregor, B. (2005). "Performing writing, performing literacy". *College composition and communication*, 224-252.
- Flores Morador, F. (2007). *Las Humanidades en la era de la globalización. Historia global de las ideas*. Lund: Lund Universitet.

- Fontanella de Weinberg, M. B. (1973). "Comportamiento ante "-s" de hablantes femeninos y masculinos del español bonaerense". *Romance Philology*, 27(1), 50-58.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1974). "Un aspecto sociolingüístico del español bonaerense: La -s en Bahía Blanca". *Cuadernos de Lingüística*, Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1979). *Dinámica social de un cambio lingüístico*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1989). *El voseo bonaerense. Visión diacrónica*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Fontanella de Weinberg, M. B. (1993). *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica, siglos XVI a XVIII* (Vol. 2). Madrid: Real academia española.
- Forgays, D. K., Hyman, I. y Schreiber, J. (2014). "Texting everywhere for everything: Gender and age differences in cell phone etiquette and use". *Computers in Human Behavior*, 31(0), 314-321.
- Fortunati, L. y Magnanelli, A. M. (2002). "El teléfono móvil de los jóvenes". *Estudios de Juventud*, (57), 59-78.
- Francis, W. N. (1992). "Language corpora B. C.". En: Svartvik, J. (Ed.), *Directions in Corpus Linguistics: proceedings of Nobel Symposium 82 Stockholm, 4-8 August 1991* (17-34). Berlin- New York: Moutonde Gruyter.
- Fraser, B. (1996), "Pragmatic Markers". *Pragmatics* (2), 167-90.
- Frehner, C. (2008). *Email, SMS, MMS: The linguistic creativity of asynchronous discourse in the new media age*. Bern: Peter Lang.
- Fuentes Rodríguez, C., Placencia, M. E., y Palma-Fahey, M. (2016), "Regional pragmatic variation in the use of the discourse marker pues in informal talk among university students in Quito (Ecuador), Santiago (Chile) and Seville (Spain)". *Journal of Pragmatics*, 97, 74-92.
- Gaines, P. (2011). "The Multifunctionality of Discourse Operator Okay: Evidence from a police interview". *Journal of Pragmatics*, 43(14), 3291-3315.
- Galán Rodríguez, C. (2001). "SMS ¿Un nuevo modelo de lenguaje?" *Español actual: Revista de español vivo*, 76, 93-104.
- Galán Rodríguez, C. (2002). "Los arrabales de la comunicación: los mensajes SMS". *Anuario de estudios filológicos*, 25, 103-117.
- Galán Rodríguez, C. (2007). "Cncta kn nstrs (conecta con nosotros): los SMS universitarios". *Revista de Estudios de Juventud*, (78), 63-74.
- Gallardo Paúls, B. (1993). *Lingüística perceptiva y conversación: secuencias*. Valencia: Universitat, Departament de Teoria dels Llenguatges.
- Ganster, T., Eimler, S. C. y Krämer, N. C. (2012). "Same Same But Different!? The Differential Influence of Smilies and Emoticons on Person Perception". *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 15(4), 226-230.
- Garcés-Conejos Blitvich, P. y Bou-Franch, P. (2014). "¿¡Hispano y blanco?!: Racialización de la identidad latina en Youtube". *Discurso & Sociedad*, 8(3), 427-461.
- García Negroni, M. (2004). *El arte de escribir bien en español: manual de corrección de estilo*. Buenos Aires: Santiago Arcos.
- García Negroni, M. M. (ed.) (2014). *Marcadores del discurso. Perspectivas y contrastes*. Buenos Aires: Santiago Arcos editor.
- García Negroni, M. M. y Tordesillas Colado, M. (2001). *La enunciación en la lengua. De la deixis a la polifonía*. Madrid: Gredos.
- Garfinkel, H. (1967). *Studies in ethnomethodology*. New Jersey: Englewood Cliffs.

- Garrido Medina, J. (1997). *Estilo y texto en la lengua*. Madrid: Gredos.
- Garrido Rodríguez, M. del C. (2005). “Cortesía y actos de habla en la enseñanza de E/LE”. En: *Actas ACELE XVI*, 308–317. Disponible en: https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/16/16_0308.pdf
- Genette, G. (1989). *Palimpsestos. La literatura de segundo grado*. Madrid: Taurus.
- Genette, G. (1997). *Paratexts : thresholds of interpretation*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Ghezzi, M. y Sampedro Mella, M. (2015). “Influencia de la variable nivel sociocultural en el uso de las formas de tratamiento”. *Pragmalingüística*, 23, 61–78.
- Giammatteo, M. (2014). “Consideraciones lingüísticas acerca del fenómeno Internet”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (83–93). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Giammatteo, M. y Albano, H. (2009). *¿Cómo se clasifican las palabras?* Buenos Aires: Biblios.
- Giammatteo, M. y Albano, H. (2012). “La palabra en la red: características lingüísticas de la comunicación en internet”. En: Giammatteo, M. y Albano, H. (Eds.), *El léxico. De la vida cotidiana a la comunicación cibernética* (217–2136). Buenos Aires: Editorial Biblios.
- Giammatteo, M., Gubitosi, P. y Parini, A. (2018). *El español en red. Usos y géneros de la comunicación mediada por computadora*. Madrid: Vervuert-Iberoamericana.
- Giammatteo, M., P. Bonorino, M. Cuñarro, E. de Bin, N. Giollo, A. Kaller, A. Marcovecchio, G. Pagani y A. Trombetta (2016). “Gramática 2.0: notas acerca de la implementación de una plataforma Moodle para su enseñanza”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (193-223). Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Giglietto, F. y Selva, D. (2014). “Second screen and participation: A content analysis on a full season dataset of tweets”. *Journal of Communication*, 64(2), 260-277.
- Gil Poisa, M. (2010). “Tag me: (re)creación y (re)presentación en las tecnologías digitales”. *Revista Especulo*, 45. Disponible en <http://www.ucm.es/info/especulo/numero45/tagmeid.html>
- Gobato, F. (2014). *La escritura secundaria. Oralidad, grafía y digitalización en la interacción contemporánea*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Goffman, E. (1959) ((1987)). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Madrid: Amorrortu-Murguía.
- Goffman, E. (1967) ((1970)). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Goffman, E. (1971) ((1979)). *Relaciones en público*. Madrid: Alianza.
- Goffman, E. (1981). *Forms of talk*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Siglo XXI.
- Goldsmith, K. (2015). *Escritura no-creativa. Gestionando el lenguaje en la era digital*. Buenos Aires: Caja Negra.
- Gómez Camacho, A. (2007). “La ortografía del español y los géneros electrónicos”. *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, (29), 157–164.
- Gómez Camacho, A., Hunt-Gómez, C. y Valdeverde-Macía, A. (2018), “Textisms, texting, and spelling in Spanish”, *Lingua*, 201 (January-2018), 92-101.
- Gómez Sánchez, M. E. y Guerra Salas, L. (2012). “La etiqueta en la red: la cortesía en la comunicación digital”. En: Tascón, M. (Ed.), *Escribir en internet. Guía para los nuevos medios y las redes sociales* (52–53). Barcelona: Galaxia Gutemberg. Círculo de Lectores. Fundéu BBVA.
- Grace, A., Kemp, N., Martin, F. H. y Parrila, R. (2015). “Undergraduates’ attitudes to text messaging language use and intrusions of textisms into formal writing”. *New Media & Society*, 17(5), 792-809.

- Grellhesl, M. y Punyanunt-Carter, N. M. (2012). "Using the uses and gratifications theory to understand gratifications sought through text messaging practices of male and female undergraduate students". *Computers in Human Behavior*, 28(6), 2175–2181.
- Grice, H. P. (1971(1957)). "Philosophical Review". En: Steinberg, D. y Jakobovits, L. A. (Eds.), *Semantics: An interdisciplinary reader in Philosophy, Linguistics and Psychology* (53–59). Cambridge: Cambridge University Press.
- Gubitosi, P. (2016). "Mensajes de texto y bilingüismo: usos lingüísticos en situación de contacto. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (124–147). Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Guerrero Rondón, N. de J., Soto Peña, J. G. y Muro Álvarez, A. (2009). "Las estrategias de atenuación e intensificación en la prensa escrita de Mérida-Venezuela". En: Cantos Gómez, P. y Sánchez Pérez, A. (Eds.), *A survey of corpus-based research* (345–365). Murcia: Asociación Española de Lingüística del Corpus.
- Guerrero-Ramos, G. (2013). "El préstamo lingüístico, uno de los principales procedimientos de creación neológica". *Quaderns de Filologia. Estudis Lingüistics*, XVIII, 115–130.
- Gumperz, J. (1982a). *Discourse Strategies*. New York: Cambridge University Press.
- Gumperz, J. (2001). "Interactional Sociolinguistics: A Personal Perspective". En: Schifffrin, D., Tannen, D. y Hamilton, H. (Eds.), *The handbook of Discourse Analysis* (215–228). Malden: Blackwell.
- Gumperz, J. (2002). "Las bases lingüísticas de la competencia comunicativa". En: Golluscio, L. A. (Ed.), *Etnografía del habla. Texto fundacionales* (151–164). Buenos Aires: Eudeba.
- Gumperz, J. (eds.) (1982b). *Language and Social Identity*. Cambridge: University Press.
- Gumperz, J. y Hymes, D. (1972). *Directions in sociolinguistics: The ethnography of communication*. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Gurevich, A. (2016). "El tiempo todo en Facebook". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 217–238.
- Gutiérrez Maté, M. (2013), *Pronombres personales sujeto en el español del Caribe: Variación e historia. Tesis de doctorado*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Gutiérrez, Karla (2013): "20 estadísticas que probablemente no conocía sobre el Mobile Learning", Blog SHIFT eLearning. Disponible en: <http://info.shiftlearning.com/blogshift/bid/271177/20-estad-sticas-que-probablemente-no-conoc-a-sobre-el-Mobile-Learning> (acceso 21/02/2013).
- Gutiérrez-Sanz, V. (2016). "Retórica de los discursos digitales. Una propuesta metodológica para el análisis de los discursos en Twitter". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 67–103.
- Haddon, L. G. (2002). "Juventud y móviles: el caso británico y otras cuestiones". *Estudios de Juventud*, (57), 115–124.
- Halle, M. (1962). "Phonology in generative grammar". *Word*, 18(1-3), 54-72.
- Hård af Segerstad, Y. (2002). *Use and Adaptation of Written Language to the Conditions of Computer-Mediated Communication. Tesis de doctorado*. Suecia: University of Gothenburg.
- Hård af Segerstad, Y. (2005). "Language in SMS -a socio-linguistics view". En: Harper, R., Palen, L. y Taylor, A. S. (Eds.), *The Inside Text. Social, Cultural and Design perspectives on SMS* (33–52). The Netherlands: Springer.
- Haspelmath, M. (2009). "Lexical borrowing: Concepts and issues". En: Haspelmath, M. y Tadmor, U. (Eds.), *Loanwords in the World's Languages. A comparative Handbook* (35–54). Berlin: Walter de Gruyter.

- Havelock, E. A. (1996). *La musa aprende a escribir. Reflexiones sobre oralidad y escritura desde la Antigüedad hasta el presente*. Barcelona: Paidós.
- Haverkate, H. (1984). *Speech acts, speakers und herarers. Reference and referential strategies in Spanish*. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Haverkate, H. (1994). *La cortesía verbal. Estudio pragmalingüístico*. Madrid: Gredos.
- Hernández Flores, N. (2014). “Mujer, inmigrante y colombiana: construcción de la identidad en historias de vida en medios electrónicos”. *Discurso y Sociedad*, 8(3), 462–481.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México, D. F.: McGraw-Hill/ Interamericana.
- Hernández-Flores, N. (2002). “Los tests de hábitos sociales y su uso en el estudio de la cortesía: una introducción”. En: Bravo, D. (Ed.), *Actas del Primer coloquio del programa EDICE “La perspectiva no etnocentrista de la cortesía: identidad sociocultural de las comunidades hispanohablantes”* (186–197). Estocolmo: EDICE.
- Hernández-Sánchez, E. y M. I. López Martínez (2016). “Saussure como preconizador de la pragmática lingüística”. *Dialogía*, 10, 3-21.
- Herrera-Aguilar, M., López García, L. D. y Aldama Garnica, P. I. (2012). “El lenguaje de los jóvenes en los mensajes vía teléfono celular: una perspectiva sociolingüística”. *Comunicación y Esfera Pública*, 2, 23–46.
- Herring, S. C. (1996b). “Two Variants of an Electronic Message Schema”. En: Herring, S. C. (Ed.), *Computer Mediated Communication. Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspective* (81–106). Amsterdam: John Benjamins publishing.
- Herring, S. C. (1999). “Interactional Coherence in CMC”. *Journal of Computer-Mediated Communication*, 4(4), 1–23.
- Herring, S. C. (2000). “Gender differences in CMC: Findings and Implications”. *Computer Professionals for Social Responsibility Journal*, 18(1), 1–10.
- Herring, S. C. (2002). “Computer-Mediated Communication on the Internet”. *Annual Review of Information Science and Technology*, 36(1), 109–168.
- Herring, S. C. (2010). “Computer-Mediated Conversation: Introduction and Overview. Part I”. *Language@Internet*, 7. Disponible en: <http://www.languageatinternet.org/articles/2010/2801>.
- Herring, S. C. (2015). “New frontiers in interactive multimodal communication”. En: Georgopoulou, A. y Spilloti, T. (Eds.), *The Routledge handbook of language and digital communication* (398-402). London: Routledge.
- Herring, S. C. (ed.) (1996a). *Computer-mediated communication: Linguistic, social, and cross-cultural perspectives* (Vol. 39). Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins publishing company.
- Herring, S. C. y J. Paolillo (2006). “Gender and genre variation in weblogs”. *Journal of Sociolinguistics*, 10(4), 439–459.
- Herring, S. C. y Kapidzic, S. (2015). “Teens, Gender, and Self-presentation in Social Media”. En: Wright, J. D. (Ed.), *International Encyclopedia of social and behaviorual sciences* (146–152). Oxford: Elsevier.
- Herring, S. C., Stein, D. y Virtanen, T. (2013). *Pragmatics of computer-mediated communication*. Berlin/Boston: Walter de Gruyter.
- Herring, S. y A. Zlenkauskaite (2009). “Symbolic Capital in Virtual Heterosexual market”. *Discourse y Communication*, 26(1), 5-31.
- Hess-Lüttich, E. W. B. (1988). “Die sozial-symbolische Funktion von Sprache”. En: Ammon, U., Dittmar, N., Mattheier, K. y Trudgill, P. (Eds.), *Sociolinguistics. An International Handbook of the Science of Language and Society* (1119–1126). Berlin: De Gruyter.

- Hidalgo, L. M. (2010). "Motivación semántico-pragmática del empleo de cláusulas de relativo en los SMS". En: Castel, V. M. y Cubo de Severino, L. (Eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina (647–653)*. Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo.
- Hine, C. (2000). *Virtual ethnography*. Amsterdam: Sage Publications.
- Hipperdinger, Y. (2001). *Integración y adaptación de transferencias léxicas*. Bahía Blanca: EdiUns.
- Hipperdinger, Y. (2003). "Sobre la generación de alternantes gráficos de préstamos léxicos en español bonaerense: Sandwichs, road bief, baby scuit". En: *Actas de la II Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense (147–156)*. Bahía Blanca: EdiUns.
- Hipperdinger, Y. (2005). "Actitudes explícitas sobre el tratamiento de adopciones léxicas en Bahía Blanca". En: Cernadas de Bulnes, M. y Vaquero, M. C. (Eds.), *Estudio culturales: modernidad y conflicto en el sudoeste bonaerense (235–240)*. Bahía Blanca: EdiUns.
- Hipperdinger, Y. (2007). "Límites y puentes entre préstamo y cambio de código. Acercamiento a su evaluación sobre materiales conversacionales del sudoeste bonaerense". En: Burgos, N. y Rigatuso, E. M. (Eds.), *La modernización del sudoeste bonaerense. Reflexiones y polémicas en el ámbito educativo, lingüístico y literario. IV Jornadas interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense (47–51)*. Bahía Blanca: EdiUns.
- Hipperdinger, Y. (2009). "Observaciones sobre las transferencias léxicas del inglés en español bonaerense". *Revista Digital Universitaria*, 10(3), 2–8.
- Höflich, J. R. y Rössler, P. (2002). "Más que un teléfono. El teléfono móvil y el uso del SMS por parte de los adolescentes alemanes: resultados de un estudio piloto". *Estudios de Juventud*, (57), 79–99.
- Houghton, K. J., Upadhyay, S. S. N. y Klin, C. M. (2018). "Punctuation in text messages may convey abruptness. Period". *Computers in Human Behavior*, 80, 112-121.
- How, Y. y Kan, M.-Y. (2005). Optimizing Predictive Text Entry for Short Message on Mobile Phones. En: *Proceedings of Human Computer Interfaces International Conference (HCII 05)*. Las Vegas.
- Howe, C. (2013). *Language variation in electronic text-based messages: the social differentiation of representing speech and orality in EMC. Tesis de doctorado*. Colorado: Colorado State University.
- Howell-Richardson, C. (2010). "A pragmatic Approach to Analysing CMC Discourse". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication (759–775)*. USA: IGI Publishing.
- Huang, Y. (2009). "Speech Acts". En: Mey, J. L. (Ed.), *Concise encyclopedia of pragmatics (1000–1009)*. Amsterdam: Elsevier.
- Hummel, M., Kluge, B. y Vázquez, M. E. (2010). *Formas y fórmulas de tratamiento en el mundo hispánico*. México: El colegio de México.
- Hutchby, I. y V. Tanna (2008). "Aspects of sequential organization in text message Exchange". *Discourse and Communication*, 2(2), 143–164.
- Hymes, D. (1971). "Competence and performance in linguistic theory". *Language acquisition: Models and methods*, 3-28.
- Hymes, D. (2002). "Modelos de interacción entre lenguaje y vida social". En: Golluscio, L. (comp.), *Etnografía del habla. Texto fundacionales (55–89)*. Buenos Aires: Eudeba.
- Igarzabal, B. (2008). "Los nuevos medios, la televisión y las audiencias - Entrevista a David Morley" Belén Igarzabal. Apunte de clase para Curso Virtual "Gestión Cultural y Comunicación". Buenos Aires: FLACSO.
- Instituto Cervantes (2006). *Plan curricular del Instituto Cervantes. Niveles de referencia para el español*. Madrid: Biblioteca Instituto Cervantes.

- Ivars, O. G. (2010). "Comunicación a través del chat: la competencia morfológica de los hablantes reflejada en él". En: *Actas IV congreso Interoceánico de Estudios Latinoamericanos*, Mendoza.
- Jakobson, R. (1975). *Ensayos de lingüística general*. Barcelona: Seix Barral.
- Jauss, H. R. (1967). "Literaturgeschichte als Provokation der Literaturwissenschaft". *Im Verlag der Druckerei und Verlagsanstalt Konstanz, Universitätsverlag*, 144-207.
- Jauss, Hans Robert (1987). "La historia de la literatura como una provocación a la ciencia literaria." En: *busca del texto*". *Teoría de la recepción literaria*. México, UNAM.
- Jewitt, C. (2002). "The move from page to screen: the multimodal reshaping of school English". *Visual Communication*, 1(2), 171-195.
- Jewitt, C. y Kress, G. (2003). "A multimodal approach to research in education". En: Goodman, S., Lillis, T., Maybin, J. y Mercer, N. (eds.), *Language, literacy and education: a reader (277-292)*. Stoke-on-Trent: Trentham Books in association with the Open University.
- Jibril, T. A. y Abdullah, M. H. (2013). "Relevance of emoticons in computer-mediated communication contexts: An overview". *Asian Social Science*, 9(4), 201-207.
- Jiménez Gómez, J. J. y Vela Delfa, C. (2005). "La escritura electrónica: ¿progreso o decadencia?" *Interlingüística*, 16(2), 621-630.
- Jorgensen, A. y Aarli, G. (2011). "Los vocativos en el lenguaje juvenil de Santiago de Chile y Madrid". En: García, C. y Placencia, M. E. (Eds.), *Estudios de variación pragmática en español* (141-166). Buenos Aires: Dunken.
- Julián, G. (2013). "Elaboración de un test de hábitos sociales para el estudio de la (des)cortesía verbal en puestos de atención al público en Bahía Blanca." En: Gambón, L. (Ed.), *Actas de las IV Jornadas de Investigación de Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca* (295-304). Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Julián, G. (2015). *Interacción comunicativa en español bonaerense: manifestaciones y percepciones de la (des)cortesía en puestos de atención al público en instituciones. Tesis de doctorado*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Kaul de Marlangeon, S. (2008). "Tipología del comportamiento verbal descortés en español". En: *Actas del III Coloquio Internacional del Programa EDICE (254-266)*, Valencia: Univ. de Valencia.
- Kaul de Marlangeon, S. y Cordisco, A. (2014). "La descortesía verbal en el contexto político-ideológico de las redes sociales". *Revista de Filología*, 32, 145-162.
- Kerbrat-Orecchioni, C. (1986). *La enunciación de la subjetividad en la lengua*. Buenos Aires: Hachette.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1985). "Sprache der Nähe-Sprache der Distanz". *Romanistisches Jahrbuch*, 36(85), 15-43.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (1990). *Geosprochene Sprache in der Romania*. Tubinga: Niemeyer.
- Koch, P. y Oesterreicher, W. (2007). *Lengua hablada en la Romania: español, francés, italiano*. Madrid: Editorial Gredos.
- Kollock, P. y Smith, M. A. (2005). *Communities in Cyberspace*. London: Peter Lang.
- Kotschi, T. Oesterreicher, W. y Zimmermann, K. (eds.) (1996). *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Frankfurt am Hain: Vervuert Verlag, Bibliotheca Iberoamericana.
- Kress, G. (2003). *Literacy in the New Media Age*. London: Routledge.
- Labbé, H. y Marcoccia, M. (2005). "Communication numérique et continuité des genres: l'exemple du courrier électronique". *Texto!*, 10(3). Disponible en: <http://www.revue-texto.net/Inedits/Labbe-Marcoccia.html>

- Laborda Gil, X. (2003). “Estilo y cortesía en el correo electrónico”. *Tonos, Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, (VI). Disponible en: <https://www.um.es/tonosdigital/znum6/estudios/Laborda.htm>
- Labov, W. (1972). “The social stratification of (r) in New York city Department Stores”. *Sociolinguistics Patterns*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Labov, W. (1996). *Principios del cambio lingüístico*. Tomo II. Volumen 1: Factores internos. Madrid: Gredos.
- Lanchantin, T., Simoës-Perlant, A. y Largy, P. (2014). “Good Spellers Write more Textism than Bad Spellers in Instant Messaging: The Case of French”. *PsychNology Journal*, 12 (1-2), 45–63.
- Landow, G. (1995). *La convergencia de la Teoría Crítica contemporánea y la tecnología*. Barcelona: Terra.
- Langlais, P. y Drouin, P. (2012). “Texto4Science A Quebec French database of annotated text messages”. *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 237–259.
- Larrea Muxika, K. (2012). “Soportes de la comunicación: los SMS en las clases de lengua”. *Teoría de la Educación. Educación y Cultura en la Sociedad de la información*, 13(3), 176-189.
- Lastra, Y. (1992). *Sociolingüística para hispanohablantes: una introducción*. México: El colegio de México.
- Laursen, D. (2005). “Please reply! The replying norm in adolescent SMS communication”. En: Harper, R., Palen L., y Taylor, A. (Eds.), *The Inside Text* (53–73). Berlin/Heidelberg: Springer-Verlag.
- Lavandera, B. (1984). *Variación y significado*. Buenos Aires: Hachette.
- Leech, G. (1986). *Principles of Pragmatics*. Singapore: Longman. 4ª edición.
- Leech, G. (1992). “Corpora and Theories of Linguistic Performance”. En: Svartvik, J. (ed.), *Directions in Corpus Linguistics. Proceedings of Nobel Symposium 82, Stockholm, 4-8 August 1991* (105-134). Berlin: De Gruyter.
- Leech, G. (1999). “The distribution and functions of vocatives”. En: Hasselgård, H. y Oksefjell, S. (Eds.), *Out of corpora* (107–118). Amsterdam: Rodopi.
- León-Casto Gómez, M. (2012). *Desfocalización y refocalización del centro deíctico personal: perspectivas sintácticas, pragmáticas y textuales*. Universidad de Sevilla.
- Lescano, M. (2014). “Prácticas del lenguaje. Secuencia didáctica del ámbito de estudio mediadas por TIC (tecnologías de la información y la comunicación)”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (95–103). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Levinson, S. (1983). *Pragmatics*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Levis Czernik, D. S. (2014). *La pantalla ubicua*. Buenos Aires: La Crujía.
- Liénard, F. (2005). “Langage texto et langage contrôlé: Description et problèmes”. *Linguisticae Investigationes*, 28(1), 49–60.
- Lillis, T. M. (2009). “Communicative competence”. En: Mey, J. L. (Ed.), *Concise encyclopedia of pragmatics* (92–99). Oxford: Elsevier.
- Lin, A. M. Y. y Tong, A. H. M. (2007). “Text-messaging Cultures of College Girls in Hong Kong: SMS as Resources for Achieving Intimacy and Giftexchange with Multiple Functions”. *Continuum: Journal of Media & Cultural Studies*, 21(2), 303–315.
- Ling, R. (2004a). “Texting and the Growth of Asynchronous Discourse”. En: Ling, R. (Ed.), *The Mobile Connection* (145–167). San Francisco: Morgan Kaufmann.
- Ling, R. (2004b). *The mobile connection: The cell phone's impact on society*. San Francisco: Morgan Kauffman.

- Ling, R. (2005). "The socio-linguistics of SMS: An analysis of SMS use by a random sample of Norwegians". En: Ling, R. y Pedersen, P. (Eds.), *Mobile communications: Renegotiation of the social sphere* (335–349). London: Springer.
- Ling, R. y Baron, N. S. (2007). "Text Messaging and IM Linguistic Comparison of American College Data". *Journal of Language & Social Psychology*, 26(3), 291–298.
- Linger, R. C. (2002). "Chicas adolescentes y jóvenes adultos varones: dos subculturas del teléfono móvil". *Estudios de Juventud*, (57), 33–46.
- Ljubic, S., Glavinic, V. y Kukec, M. (2014). "Effects of Interaction Style and Screen Size on Touchscreen Text Entry Performance: An Empirical Research". En: Stephanidis, C. y Antona, M. (Eds.), *UAHCI/HCI 2014, Part II, LNCS 8514* (68–79). Suiza: Springer.
- Lloyd, C. y Gillard, P. (2010). "Discourse practices and creation of Identity using the Mobile Phone". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (1–17). USA: IGI Publishing.
- López Alonso, C. (2006). "El correo electrónico". *Estudios de Lingüística del Español*, 24, s/pg.
- López Alonso, C. y Séré, A. (Eds.) (2006). "Nuevos géneros discursivos: los textos electrónicos". *Estudios de Lingüística del Español*, 24. Disponible en <http://elies.rediris.es/elies24/> (consulta: abril 2012).
- López Cordero, M. (2007). "La (des)cortesía en la comunicación mediante ordenador. Los correos electrónicos entre profesor y alumno". En: *Actas del II Congreso de hispanistas y lusitanistas nórdicos*. Estocolmo: Escuela Superior de Universitaria de Dalarna. Disponible en: <http://www.diva-portal.org/smash/get/diva2:207594/FULLTEXT03>
- López Morales, H. (2004). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos/Biblioteca Románica Hispánica.
- López Rúa, P. (2007). "Teaching 12 vocabulary through SMS language: Some didactic guidelines". *Estudios de Lingüística Inglesa Aplicada (ELIA)*, (7), 165-188. Disponible en: <http://institucional.us.es/revistas/elia/7/11.%20Lopez%20rua.maq.pdf>
- Lorente, S. (2002). "Juventud y teléfonos móviles: algo más que una moda". *Estudios de Juventud*, (57), 9–24.
- Lotherington, H. y Jenson, J. (2011). "Teaching Multimodal and Digital Literacy in L2 settings: new literacies, new basics, new pedagogies". *Annual Review of Applied Linguistics*, 31, 226–246.
- Loureda Lamas, Ó. y E. Acín Villa (2010). *Los estudios sobre marcadores del discurso en español, hoy*. Madrid: Arco/Libros.
- Luján, M. (1999). "Expresión y omisión del pronombre personal". En: Demonte, V. y Bosque, I. (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española* (1275-1316). Madrid: Espasa-Calpe.
- Lunsford, A., Fishman, J. y Liew, W. M. (2013). "College writing, identification, and the production of intellectual property: voices from the Stanford Study of Writing". *College English*, 75(5 (may), 470–492.
- Luz Ruelas, A. (2010). "El teléfono celular y las aproximaciones para su estudio". *Comunicación y Sociedad*, 14(julio-diciembre), 143–167.
- Lyons, A. (2014). *Self-presentation and self-positioning in text-messages: embedded multimodality, deixis, and reference frame*. Tesis doctoral. London: Queen Mary, University of London.
- Maingueneau, D. (2008). *Términos clave del análisis del discurso*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Maingueneau, D. (2014). *Discours et analyse du discours*. Paris: Armand Colin.
- Maingueneau, D. y Charaudeau, P. (2005). *Diccionario de análisis del discurso*. Buenos Aires: Amarrortu editores.

- Malgarejo Torres, C. (2008), *Bibliografía comentada. Marcadores discursivos*. <http://lef.colmex.mx/Sociolingüística/Cursos/Bib%20comentadas/Marcadores%20discursivos.pdf>
- Mallart, J. (1998). “Puntuación ortográfica”. Disponible: <http://personales.mundivia.es/~jmallart/gramatic/puntuat1.htm>
- Mancera Rueda, A. (2016). “Usos lingüísticos alejados del español normativo como seña de identidad en las redes sociales”. *Bulletin of Spanish Studies*, 93(9), 1469–1493.
- Månsson, R. (2012). *La risa en los chistes de Facebook. Tesis de grado*. Falun: Hogskolan Dalarna.
- Marcoccia, M. (2003). “La communication médiatisée par ordinateur: problèmes de genres et de typologie”. *Journée D'études: Les Genres de L'oral*, 11.
- Marin, M. (1999). *Linguística y enseñanza de la lengua*. Buenos Aires: Aique.
- Marin, M. (2009). *Conceptos clave. Gramática, lingüística y literatura*. Buenos Aires: Aique Editores.
- Marin, M. (2015). *Escribir textos científicos y académicos*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Marín, R. (2009). “El tratamiento computacional del léxico y sus aplicaciones”. En: De Elena, M. (ed.), *Panorama de la lexicología* (465-486). Barcelona: Ariel.
- Mariottini, L. (2006). “El uso de los diminutivos y su relación con la cortesía lingüística en los chats. Análisis contrastivo de comunidades virtuales españolas e italianas”. *Revista de Estudios Culturales de la Universitat Jaume I*, 3, 103–131.
- Maris, C. L. y Henin, L. (2002). “Hablar sin comunicar o comunicar sin hablar: del GSM al SMS”. *Estudios de Juventud*, (57), 101–114.
- Márquez Reiter, R. (2003), “Pragmatic variation in Spanish: external request modification in Uruguayan and Peninsular Spanish”, En: R. Nuñez-Cedeño, L. López y R. Cameron (eds.), *A Romance Perspective On Language Knowledge And Use*, Philadelphia: Benjamins, 166-180.
- Márquez, A. (2014). “La escritura electrónica de ficción, una práctica letrada: notas y reflexiones para su abordaje didáctico”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (Eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (105–117). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Martín Gascueña, R. (2016). “La conversación guasap”. *Pragmática Sociocultural*, 4(1), 108–134.
- Martín Zorraquino, M. A. y Portolés Lázaro, J. (1999). “Los marcadores del discurso”. Bosque, I. y V. Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española* (4051-4213), Madrid: Espasa.
- Martínez López, Pedro (1872), *Gramática de la lengua castellana*, Paris: Librería de Rosa y Bouret.
- Mas Álvarez, I. y Zas Varela, L. (2012). “De lo necesario a lo inevitable: casi dos décadas de código SMS”. Jiménez Juliá, T., B. López Meirama, V. Vázquez Rozas y A. Veiga (ed.) *Cum corde et in nova grammatica: estudios ofrecidos a Guillermo Rojo* (585-595). Santiago de Compostela: Servizo de Publicacións e Intercambio Científico.
- Mayans i Planells, J. (1999). *Género chat. Ensayo antropológico sobre sociedades cibertextuales*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Mayans i Planells, J. (2000). “Género confuso: género chat”. *Revista TEXTOS de la CiberSociedad*, 1.
- Mayans i Planells, J. (2002). *Género chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.

- Mc Enry, T. (2013). *Corpus: some key terms*. UK: Lancaster University.
- Mc Luchan, E. y Zingrone, F. (1998). *McLuhan. Escritos especiales*. Buenos Aires: Paidós.
- McEnry, T. y Wilson, A. (1996). *Corpus linguistics*. Edinburgh: Edinburgh Univ. Press.
- McLuhan, M. y Fiore, Q. (1994). *El medio es el masaje –Un inventario de efectos*. Madrid: Ediciones Paidós Ibérica.
- McLuhan, M. y Fiore, Q. (2015). *El medio es el masaje. Un inventario de efectos*. Buenos Aires: La marca editora.
- Medina López, J. (1998). *El anglicismo en el español actual*. Madrid: Arco Libros.
- Mejía Arauz, R. y Sandoval, SA (comps.) (2007). *Tras las vetas de la investigación cualitativa*. Tlaquepaque: ITESO (2007).
- Mejuto Urrutia, T. y Domínguez Cuesta, C. (2005). “Diccionarios y repertorios de SMS en el aula de ELE. Las gramáticas y los diccionarios en la enseñanza del español como segunda lengua, deseo y realidad”. En: *Actas del XV Congreso Internacional de ASELE*, Sevilla.
- Mertens, D. (2006). *Ethics in research. En: Research & evaluation in Education and Psychology*. Thousand Oaks- London - New Delhi: Sage Publications.
- Mey, J. L. (2009). *Concise Encyclopedia of Pragmatics*. Oxford: Elsevier.
- Miller, H., Thebault-Spieker, J., Chang, S., Johnson, I., Terveen, L. y Hecht, B. (2016). ““Blissfully happy” or “ready to fight”: Varying Interpretations of Emoji”. En: *International AAAI Conference on Web and Social Media*, Colonia. Disponible en: https://grouplens.org/site-content/uploads/ICWSM16_Emoji-Final_Version.pdf
- Mitkova, A. (2009). “El estilo comunicativo de los jóvenes”. *Círculo de Lingüística Aplicada*, 37, 21–44.
- Moran, L. (2008). “La organización de los turnos del habla en chats de plataformas de e-learning”. *RAEL: Revista Electrónica de Lingüística Aplicada*, 7, 18-44.
- Morand, D. A. (2010). “Politeness as a Theoretical and Empirical Framework for Studying Relation Communication in Computer-Mediated Contexts”. En: Taiwo, R. (ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication (776–794)*. Nueva York: Information Science Reference.
- Morel, E., Bucher, C., Doehler, S. P., Siebenhaar, B., Pekarek Doehler, S., Siebenhaar, B., y Siebenhaar, B. (2012). “SMS communication as plurilingual communication: Hybrid language use as a challenge for classical code-switching categories”. *Lingvisticae Investigationes*, 35(2), 260–288.
- Moreno Cabrera, J. C. (1991). *Curso universitario de lingüística general*. España: Síntesis.
- Moreno-Fernández, F. (1986). “Sociolingüística de los rituales de acceso en una comunidad rural”. *Lingüística Del Español Actual*, 8(2), 245–268.
- Moreno-Fernández, F. (1998). *Principios de Sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Mosquera Castro, E. (2014). *Lingua galega e novos soportes comunicativos: a linguaxe SMS*. Tesis de doctorado. A Coruña: Universidade da Coruña.
- Mosquera-Castro, E. (2016). “A variación diatópica como estratexia pragmática na escrita electrónica galega”. Sánchez-Rei, X. M. y M. A. Marques (coord.). *As Ciéncias da linguagem no espaço galego-português: diversidade e convergencia (163-178)*. Portugal: Universidade do Minho.
- Mourlhon-Dallies, F. (2004). *Les discours de l'internet: nouveaux corpus, nouveaux modèles?* Sorbonne: Presses Sorbonne Nouvelle.
- Munguía Zatarain, I. (2005). *Coordenadas para la escritura. Manual de consulta*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.

- Muñiz Calderón, R. U. T. (2012). *Análisis contrastivo de las variaciones lingüísticas y culturales en la comunicación digital entre hablantes no nativos. Tesis doctoral*. Valencia: Universidad Politécnica de Valencia
- Murillo Medrano, J. (2005). "Significado de la cortesía lingüística a partir de la aplicación de un test de hábitos sociales en Costa Rica". En: *Actos de habla y cortesía en distintas variedades del español: Perspectivas teóricas y metodológicas. Actas II coloquio internacional del programa EDICE* (115-136). Costa Rica/ Estocolmo: EDICE.
- Murthy, D. (2008). "Digital ethnography: An examination of the use of new technologies for social research". *Sociology*, 42(5), 837-855.
- Myers-Scotton, C. (1993). *Social motivations for codeswitching. Evidence from Africa*. Oxford: Clarendon Press.
- Narvaja, M. E. y De Piero, J. L. (2016). "Prácticas juveniles íntimas: sexting y vlogging". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 69, 239–270.
- Naughton, D. (2014). "A review of text messaging (SMS) as a communication tool for higher education". *Information Systems. International Journal of Advanced Computer Science and Applications*, 5(5), 129-131.
- Neuage, T. (2005). *Conversational Analysis of chatroom*. Adelaide: University of South Australia.
- Noblía, M. V. (1999). "Conversación y Comunidad. Los chats en la comunidad virtual". *Revista Iberoamericana de Discurso y Sociedad*, 2(1), 77–99.
- Noblía, M. V. (2001). "Más allá de la Netiquette: la construcción de la identidad y la imagen en los chat". *Oralia: Análisis Del Discurso Oral*, 4, 299–314.
- Noblía, M. V. (2009). "Modalidad, evaluación e identidad en el chat". *Discurso y Sociedad*, 3 (4), 738–768.
- Noblía, M. V. (2014). "Cambios sociales y cambios lingüísticos: la conversación y la escritura en el chat". En: Parini, A. y M. Giammatteo, M. (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (119–130). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Obregón Mendoza, G. (2014). *Escritura simplificada en medios electrónicos de comunicación: evidencia del uso de la conciencia fonológica en la codificación de la lengua oral en conversaciones en chat de jóvenes queretanos*. Tesis de Maestría. Universidad Autónoma de Querétaro.
- Odebunni, A. y Alo, M. (2010). "Beliefs in GSM Text Messaging Among Academics in Two Nigerian Universities". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (468–478). USA: IGI Publishing.
- Oksman, V. y Rautiainen, P. (2002). "Toda mi vida en la palma de mi mano: la comunicación móvil en la vida diaria de niños y adolescentes de Finlandia". *Estudios de Juventud*, (57), 25–32.
- OLE (2011). *Ortografía de la Lengua Española. De la Real Academia Española*. Buenos Aires: Espasa.
- Ong, W. (1997). *Oralidad y Escritura. Tecnologías de la palabra*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Palazzo, G. (2016). "La participación estudiantil en entornos virtuales. Práctica discursiva juvenil y representaciones sociales en el caso de "La toma UNT". En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (95-123). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Palazzo, M. G. (2005). "¿Son corteses los jóvenes en el chat? Estudio de estrategias de interacción en la conversación virtual". *TEXTOS de La Cibersociedad*, 5. Disponible en: <http://www.cibersociedad.net/textos/articulo.php?art=60>

- Palazzo, M. G. (2008). “Consideraciones sobre el uso y las representaciones sociales del discurso juvenil en el ciberespacio”. En: *Actas del 10 Congreso REDCOM. Conectados, Hipersegmentados y Desinformados en la Era de la Globalización*. Salta: Universidad Católica de Salta.
- Palazzo, M. G. (2009). “El ciberdiscurso juvenil: representaciones sociales del desconcierto, la censura y la aceptación”. *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, 41. Disponible en: <https://webs.ucm.es/info/especulo/numero41/ciberdis.html>
- Palazzo, M. G. (2010a). *La juventud en el discurso: representaciones sociales, prensa y chat*. Serie Tesis. San Miguel de Tucumán: F. F. y L.-UNT.
- Palazzo, M. G. (2010b). “Aspectos comunicativos del ciberdiscurso juvenil. Consideraciones teóricas”. *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(3), 1-22. Disponible en <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/revistadejuventud/article/view/1486/1260>
- Palazzo, M. G. (2011). “La expresión de la subjetividad en el ciberespacio: prácticas discursivas en blogs de jóvenes”. En: *V Coloquio de Investigadores en Estudios del Discurso. II Jornadas Internacionales de Discurso e Interdisciplina*, Villa María, Córdoba.
- Palazzo, M. G. (2014a). “El discurso juvenil en el ciberespacio: expresión de subjetividades y mecanismos de interacción”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (131–144). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Palazzo, M. G. (2014b). “Prácticas discursivas juveniles del ciberespacio. Estética y subjetividad en el caso de un blog”. *Tonos Digital*, 26. Disponible en: http://www.um.es/tonosdigital/znum26/secciones/estudios-20-palazzo_practicas_discursivas.htm
- Panckhurst, R. (2009). *Short Message Service (SMS): typologie et problématiques futures*. Montpellier: Université Paul-Valéry Montpellier.
- Panckhurst, R. (2013). “A Large SMS Corpus in French: From Design and Collation to Anonymisation, Transcoding and Analysis”. *Procedia - Social and Behavioral Sciences*, 95, 96–104.
- Panckhurst, R. y Moïse, C. (2012). “French text messages From SMS data collection to preliminary analysis”. *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 289–317.
- Panckhurst, R., Détrie, C., López, C., Moïse, C., Roche, M. y Verine, B. (2014). *88milSMS. A corpus of authentic text messages in French*. Montpellier: l’Université Paul-Valéry Montpellier III et le CNRS.
- Panckhurst, R., Roche, M. y Lopez, C. (2015). “Données authentiques: un grand corpus de SMS en français”. En: *SHESL-HTL’15 Corpus et constitution des savoirs linguistiques*” (33-35), Jan 2015, Paris, France. Disponible en: <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-01108117/document>
- Pano Alamán, A. y Mancera Rueda, A. (2014). “Identidades falsas en Twitter: la ironía y el humor verbal como mecanismos paródicos”. *Discurso y Sociedad*, 8(3), 507–536.
- Pano Alamán, A. y Moya Muñoz, P. (2015). “CorpusRedEs. Proyecto de creación y anotación de un corpus de comunicación mediada por ordenador en español”. *CHIMERA. Romance Corpora and Linguistic Studies* 2, 2, 117–129.
- Pano Alamán, A. y Moya Muñoz, P. (2016). “Una aproximación a los estudios sobre el discurso mediado por ordenador en lengua española”. *Tonos Digital*, 1(30), 1-30. Disponible en: <https://digitum.um.es/xmlui/handle/10201/47991>
- Pano, A. (2008). “Estrategias comunicativas y lingüísticas en listas y foros de debate en Internet”. *Círculo de Lingüística aplicada a la Comunicación*, (33), 28-44.

- Paolillo, J. C. y Zelenkauskaitė, A. (2013). "Real-time chat". En: Herring, S. C., Stein, D. y Virtanen, T. (Eds.), *Pragmatics of Computer-Mediated Communication* (109–133). Berlin/Boston: Mouton de Gruyter.
- Paredes Duarte, M. J. (2008). "El principio de economía lingüística". *Pragmalingüística*, (15–16), 166–178.
- Parilla, E. A. (2008). "Alteraciones del lenguaje en la era digital". *Comunicar: Revista Científica Iberoamericana de Comunicación y Educación*, XV, 131–136.
- Parini, A. (2008). "El ciberlenguaje como variedad lingüística en la construcción de estilos comunicacionales". En: Barcia, P. L. (Ed.), *La lengua española: sus variantes en la región. Primeras Jornadas Académicas Hispanorrioplatenses sobre la Lengua Española* (247–258). Buenos Aires: AAL.
- Parini, A. (2014). "La problematización del contexto en la comunicación en línea". En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (145–165). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Parini, A. (2016). "El contexto de participación e interacción en los mundos virtuales: propiedades conocidas, reconfiguradas y emergentes". En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (148-171). Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Parini, A. y Giammatteo, M. (2014). *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales*. Mendoza: FFyL-UNCuyo y SAL.
- Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.) (2016). *El lenguaje en la comunicación digital*. Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Park T.W., Kim S.J., Lee G. (2014) "A Study of Emoticon Use in Instant Messaging from Smartphone". En: Kurosu M. (ed.), *Human-Computer Interaction. Applications and Services. HCI 2014. Lecture Notes in Computer Science, vol 8512* (155-165). Springer, Cham.
- Park, T. W., Kim, S. J. y Lee, G. (2014). "A study of emoticon use in instant messaging from Smartphone". En: Kurosu, M. (Ed.) *Lecture Notes in Computer Science*, 8512, (155-165). Switzerland: Springer.
- Parodi, G. (2008). "Lingüística de corpus: una introducción al ámbito". *RLA. Revista de lingüística teórica y aplicada*, 46(1), 93-119.
- Penas Ibáñez, M. A. (2010). "Lenguaje digital en los SMS". En: *Crisis analógica, futuro digital. Actas del IV Congreso Online del Observatorio para la Cibersociedad*, España. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=429442>
- Perea, M., Acha, J. y Carreiras, M. (2009). "Eye movements when reading text messaging (txt msgng)". *Quarterly Journal of Experimental Psychology*, 62(8), 1560–7.
- Pérez Béjar, V. (2014). "Identidad individual y grupal en Twitter". *Discurso y Sociedad*, 8(3), 482–506.
- Pérez de Stéfano, L. (2010), "El lenguaje y la comunicación", en Cucatto, A. (2010), *Introducción a los estudios del Lenguaje y la Comunicación. Teoría y práctica*, La Plata: UNLP/ Prometeo Libros.
- Pérez Felipe, M. (2004). "Los mensajes de texto a móviles y su presencia en los medios de comunicación: caracterización y sugerencias para la explotación en el aula de" ELE"". En: H. Perdiguero Villarreal y A. A. Álvarez (coord.). *Medios de comunicación y enseñanza del español como lengua extranjera: actas del XIV Congreso Internacional de ASELE* (729-741), Burgos: ASELE.

- Pérez Rojas, E. y Serrano Cuevas, Y. (2006). *Impacto de los mensajes de texto en el uso del Lenguaje escrito: en los alumnos de 8vo y 9no grado de la U.E. Colegio Nuestra Señora de Fátima. Tesis Licenciatura en Educación*, Universidad de Los Andes, Mérida.
- Pérez, C. (2002). “Explotación de los corpórea textuales informatizados para la creación de bases de datos terminológicas basadas en el conocimiento”. *Estudios de Lingüística del Español (ELiEs)*, 18. Disponible en: <http://elies.rediris.es/elies18/index-1.html>
- Placencia, M. E. (2011), “Regional pragmatic variation. Pragmatics of Society”. En: G. Andersen y K. Aijmer, *Handbook of Pragmatics* (79-113). Berlin: De Gruyter.
- Placencia, M. E. (2016), “Variación pragmática”. En Gutiérrez-Rexach, J. (ed.), *Enciclopedia de Lingüística Hispánica*, Londres: Routledge.
- Placencia, M. E. y Fuentes Rodríguez, C. (2014). “Discurso e identidad en el ciberespacio del mundo hispano: introducción”. *Discurso y Sociedad*, 8(3), 390–397.
- Plester, B., Wood, C. y Joshi, P. (2009). “Exploring the relationship between children’s knowledge of text message abbreviations and school literacy outcomes”. *British Journal of Developmental Psychology*, 27(1), 145–161.
- Posio, P. (2011). “Spanish subject pronoun usage and verb semantics revisited: First and second person singular subject pronouns and focusing of attention in spoken Peninsular Spanish”. *Journal of Pragmatics*, 43, 777–798.
- Prego Vázquez, G. (2007). “Los recursos interaccional es del poder como mecanismos de negociación de identidades profesionales”. *Revista Internacional de Lingüística Iberoamericana*, 1(9), 111–124.
- Prestigiacomo, C. (2014). “El foro.com: encuentros y desencuentros en el “coliseo ideológico””. *Discurso y Sociedad*, 8(3), 537–559.
- Procházková, P. (2006). *Fundamentos de la lingüística de corpus. Concepción de los corpus y métodos de investigación con corpus*. Disponible en: http://prochazkova.de/fundamentos_de_la_ling%C3%BC%C3%ADstica_de_corpus.pdf
- Proenza, F. (ed.) (2012). *Tecnología y cambio social. El impacto del acceso público a las computadoras e internet en Argentina, Chile y Perú*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y International Development Research Centre de Canadá.
- Proost, K. (2009). “Speech Acts Verbs”. En: Mey, J. L. (Ed.), *Concise encyclopedia of pragmatics* (995–1000). Oxford: Elsevier.
- Qiao, Q. (2009). *The adoption and use of SMS among Chinese teenagers*. Montréal: Université de Montréal.
- Rafí, M. S. (2010). “The Sociolinguistics of SMS ways to Identify Gender Boundaries”. En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (104–111). USA: IGI Publishing.
- Ramírez, E., Cañedo, I. y Clemente, M. (2012). “Las actitudes y creencias de los profesores de secundaria sobre el uso de internet en sus clases”. *Comunicar*, 38(XIX), 147-155.
- Raptis, D., Tselios, N., Kjeldskov, J. y Skov, M. (2013). “Does size matter?: investigating the impact of mobile phone screen size on users’ perceived usability, effectiveness and efficiency”. En: *Proceedings of the 15th International Conference on Human-Computer Interaction with Mobile Devices and Services* (127–136), Las Vegas.
- Rettie, R. (2009). “SMS: Exploiting the Interactional Characteristics of Near-Synchrony”. *Information, Communication & Society*, 12(8), 1131–1148.
- Reyes, G. (2002). “Prólogo”. En: Verschueren, J. (Ed.), *Para entender la pragmática* (7–23). Madrid: Gredos.
- Rheingold, H. (2002). *Smart Mobs: Transforming Cultures and Communities in the Age of Instant Access*. Cambridge: Basic Books.

- Rheingold, H. (2004). *Multitudes inteligentes. La próxima revolución social (Smart Mobs)*. Barcelona: Gedisa.
- Ridrujuelo, E. (2002). “Cambio pragmático y cambio gramatical”, *Language desing*, 4, 95-111.
- Rigano, M. E. (1998). “El léxico de los adolescentes”. En: Rojas Mayer, E. (ed.), *La Oralidad. Actas del IV congreso de la Sociedad Argentina de Lingüística*, tomo 2. Tucumán: INSIL.
- Rigatuso, E. M. (1987). “Dinámica de los tratamientos en la interacción verbal: preparación y apertura conversacionales”. *Anuario de Lingüística Hispánica*, III, 161–182.
- Rigatuso, E. M. (1992), *Lengua, historia y sociedad. Evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1830-1930)*. Bahía Blanca, Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, E. M. (1994a). “Familia y tratamientos aspectos de la evolución de las fórmulas de tratamiento en el español bonaerense (1800-1930)”. En: Fontanella de Weinberg, M. B. (comp.), *El español en el Nuevo Mundo: estudios sobre la historia del español en Hispanoamérica (73-93)*. OEA/OAS, Interamer, Serie Cultural.
- Rigatuso, E. M. (1994b). *Fórmulas de tratamiento y familia en español bonaerense actual*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, E. M. (2000). “«Señora (...) ¿No tenés más chico?» Un aspecto de la pragmática de las fórmulas de tratamiento en español bonaerense”. *Revista Argentina de Lingüística*, 16, 293–344.
- Rigatuso, E. M. (2003). “Cortesía, tratamientos e identidad cultural en encuentros de servicio en español bonaerense”. En: *Actas II Jornadas interdisciplinarias del sudoeste bonaerense*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, E. M. (2004). “Fórmulas de tratamiento, políticas lingüísticas y actitudes en el español de la Argentina: El caso del español bonaerense”. En: Kremnitz, G. y Born, J. (comps.), *Lenguas, Literaturas y sociedad en la Argentina. Diálogos sobre la investigación en Argentina, Uruguay y en países germanófilos (197–226)*. Viena: Praesens.
- Rigatuso, E. M. (2008). ““¿Qué! ¿Tienen calor?” Conversación de contacto en español bonaerense: de interacciones institucionales, de servicio y sociales”. *Oralia: Análisis Del Discurso Oral*, 11, 133–168.
- Rigatuso, E. M. (2009). ““Madryn, pasame el apunte” Aspectos léxico-semánticos del vocativo en el español bonaerense actual”. En: Cernadas de Bulnes, M. y Marcilese, J. (Eds.), *Política, Sociedad y Cultura en el Sudoeste Bonaerense, Actas de las V Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense (369–386)*. Bahía Blanca: Universidad Nacional del Sur.
- Rigatuso, E. M. (2014). “Cuestiones de variación lingüística en un sistema de tratamientos del español de la Argentina. El español bonaerense 1: extensiones metafóricas de términos de parentesco filiales”. *Boletín de La Academia Argentina de Letras*, LXXI, 87–150.
- Rigatuso, E. M. (2016), "Las fórmulas de tratamiento como fenómenos del discurso. Avances y proyecciones" (conferencia plenaria) , *VII Congreso de la Sociedad Latinoamericana de Estudios del Discurso - Cap. Argentina*, San Luis, Asociación Latinoamericana de Estudios del Discurso - Universidad Nacional de San Luis, 3 y 4 de noviembre de 2016.
- Rigatuso, E. M. (2017). “Cuestiones de variación lingüística en un sistema de tratamientos del español de la Argentina. El español bonaerense 2: cambios momentáneos de tratamiento pronominal y esquemas innovadores”. *Boletín de La Academia Argentina de Letras*, 309 - 366.
- Rigatuso, E. M. y S. Suardfáz de Antollini (2008) (coords.) “Argentina: Buenos Aires - Siglos XVI-XVIII”. En E. M. Rojas Mayer, (comp. y ed.), *Documentos para la historia*

- lingüística de Hispanoamérica - Siglos XVI a XVIII (Anejo LXI), Vol. IV*, Madrid, Real Academia Española – ALFAL, p. 61-170.
- Rivero, S., Urquizu, J. y Salinas, O. (2014). *Lenguaje SMS: un nuevo lenguaje juvenil del siglo XXI*. Ciencias Sociales T-I. Handbook. ECORFAN.
- Rivière, C.-A. (2002). “La práctica del mini-mensaje en las interacciones cotidianas: una doble estrategia de exteriorización y de ocultación de la privacidad para mantener el vínculo social”. *Estudios de Juventud*, (57), 125–137.
- Rodríguez Guzmán, J. (2011). “Morfología de la onomatopeya. ¿Subclase de palabra subordinada a la interjección?”. *Moenia*, 17, 125–178.
- Rodríguez Ponce, M. I. (2012). “Apreciaciones sobre elementos valorativos y usos fáticos en el estilo comunicativo juvenil”. *Sintagma*, 24, 7–21.
- Rojas Mayer, E. M. (1999). “La función deíctica de las fórmulas de tratamiento en español”, en E. M. Rojas Mayer (ed.), *Actas del VIII Congreso Internacional de ALFAL*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 159-162.
- Rojas Mayer, E. M. (2008) (comp. y ed.). *Documentos para la historia lingüística de Hispanoamérica - Siglos XVI a XVIII (Anejo LXI), Vol. IV*, Madrid, Real Academia
- Rojas, E. M. (1981). *La interjección: sus formas en el español hablado*. Tucumán: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.
- Rojo, G. (2015). “Sobre los antecedentes de la lingüística de corpus”. En: Álvarez Menéndez, A. y otros (Eds.), *Studium grammaticae. Homenaje al Profesor José Antonio Martínez* (675–689). Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Romaine, S. (1999). *El lenguaje en la sociedad. Una introducción a la sociolingüística*. Barcelona: Ariel.
- Rowe, C. y Wyss, E. L. (2009). *Language and new media: linguistic, cultural, and technological evolutions. New media*. New York: Hampton Press.
- Sabaté, D. (2012). “A sociolinguistic analysis of transnational SMS practices Non-elite multilingualism, grassroots literacy and social agency among migrant populations in Barcelona”. *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 318–340.
- Sabater Fernández, C. (2014). “La vida privada en la sociedad digital. La exposición pública de los jóvenes en Internet”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, 61, 1–32.
- Sacks, H., Schegloff, E. A. y Jefferson, G. (1974). “A simplest systematics for the organization of turn-taking for conversation”. *Language*, 50 (4), 696-735.
- Sal Paz, J. (2008). “Weblog: Nuevo Medio, Nuevas competencias”. En Rojas Mayer, E. y Rigatuso, E. (coords.), *Competencia y variedades del español en la Argentina. Pasado y presente* (293-310). San Miguel de Tucumán: UNT-UNS-SeCyT.
- Sal Paz, J. C. (2009). “Acerca de la metáfora como recurso de creación léxica en el contexto digital. Algunas reflexiones”. *Revista Tonos Digital*, (18). Disponible en: <http://www.um.es/tonosdigital/znum18/secciones/estudio-20-metafora.htm>
- Sal Paz, J. C. (2014). “Comunidades, géneros y estrategias: conceptos operativos para caracterizar la interacción en los periódicos digitales”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (167–185). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo / SAL.
- Sal Paz, J. C. (2016a). “La práctica discursiva del comentario digital y la configuración de representaciones sociales en los espacios de interacción de los cybermedios”. En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *El lenguaje en la comunicación digital* (16-55). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Universidad de Belgrano.
- Sal Paz, J. C. (2016b). “El comentario digital como género discursivo periodístico. Análisis de La Gaceta de Tucumán”. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 158–216.

- Sal Paz, J. C. y Maldonado, S. D. (2009). "Estrategias discursivas: un abordaje terminológico". *Espéculo. Revista de Estudios Literarios*, (43),
- Sal Paz, J. C. y Maldonado, S. D. (2014). "Comunidad, género, competencia y estrategia: ejes de una didáctica del análisis del discurso". *Lenguas Modernas*, 43, 79-96.
- Sampietro, A. (2016a). *Emoticonos y emojis: análisis de su historia, difusión y uso en la comunicación digital actual*. Tesis doctoral. Valencia: Universidad de Valencia.
- Sampietro, A. (2016b). "Emoticonos y multimodalidad. El uso del pulgar hacia arriba en whatsapp". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 271-295.
- Sanderson, D. (1993). *Smileys*. New York: O'Reilly and Associates.
- Sanmartín Sáez, J. (2007). *El chat. La conversación escrita*. Madrid: Arco Libros.
- Schneider, K. P. (1988). *Small talk: Analyzing phatic discourse* (Vol. 1). Hitzeroth: Marburg.
- Scolari, C. A. (2004). *Hacer clic. Hacia una sociosemiótica de las interacciones digitales*. Barcelona: Gedisa.
- Scolari, C. A. (2009). "Alrededor de la(s) convergencia(s) Conversaciones teóricas, divergencias conceptuales y transformaciones en el ecosistema de medios". *Signo y Pensamiento*, 28(54), 44-55.
- Scolari, C. A. (2012). "Comunicación digital. Recuerdos del futuro". *El Profesional de la información*, 21(4), 337-340.
- Scolari, C. A. (2015). *Ecología de los medios: entornos, evoluciones e interpretaciones*. Barcelona: Gedisa.
- Scott, K. (2015). "The pragmatics of hashtags: Inference and conversational style on Twitter". *Journal of Pragmatics*, 81, 8-20.
- Seco, M. (1995). *Gramática esencial del español. Introducción al estudio de la lengua*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Seco, M. (2000). "La importación léxica y la unidad del idioma: anglicismos en Chile y en España". *Boletín de Filología*, XXXVIII (2000-2001), 253-280.
- Séré, A. (2006). "Los mensajes de textos: un nuevo canal de comunicación". En: *Actas del V Congreso andaluz de lingüística general: Homenaje al profesor José Andrés de Molina Redondo*. Granada: Granada Lingüística.
- Serrano, M. J. (2006). *Gramática del discurso*. Madrid: Akal.
- Serrano, M. J. (2011). *Sociolingüística*. Barcelona: del Serbal.
- Shea, V. y Shea, C. (1994). *Netiquette*. Albion Books. Disponible en: <http://www.albion.com/netiquette/book/>
- Shim, M. (2016). *Its It Really "Fine"?: An Analysis of the Paralinguistic Function of Punctuation in Text Messages*. Tesis de grado. Claremont: Scripps Senior Theses.
- Shortis, T. F. J. (2001). *The language of ICT- Information and Communication Technology*. London/New York: Routledge.
- Shortis, T. F. J. (2016). *Orthographic practices in SMS text messaging as a case signifying diachronic change in linguistic and semiotic resources*. Londres: University College London.
- Siguan, M. (2001). *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Barcelona: Alianza.
- Silva-Corvalán, C. (2001). *Sociolingüística y pragmática del español*. Washington: Georgetown University Press.
- Simón Capell, M. (2011). *La comunicación juvenil a través del teléfono móvil: los SMS y sus repercusiones ortográficas*. Almería: Universidad de Almería.
- Skierkowski, D. y Wood, R. M. (2012). "To text or not to text? The importance of text messaging among college-aged youth". *Computers in Human Behavior*, 28(2), 744-756.

- Sobrero, A. (1993). "Costanza e innovazione nelle varietà linguistiche giovanili". En: Radtke, E. (ed), *La lingua del giovani* (95-108). Tübingen: Gunter Narr Verlag.
- Soffer, O. (2016). "The oral paradigm and Snapchat". *Social Media and Society*, July-September, 1–4.
- Solecki, S. y Goldschmidt, K. (2011). "Adolescents Texting and Twittering: The Flash Mob Phenomena. Special Issue Magnet® Innovations and Outcomes in Children's Healthcare", 26(2), 167–169.
- Sotillo, S. (2010). "SMS text practices and communicative intention". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (252-265). USA: IGI Publishing.
- Soto, L. M. (2010). "Verbal encounters: rapport management in the construction of image". *Onomazein*, (21), 155–190.
- Spagnolli, A. y Gamberini, L. (2007). "Interacting via SMS: practices of social closeness and reciprocation". *British Journal of Social Psychology*, 46, 343–364.
- Spencer-Oatey, H. (2000). "Rapport Management: A Framework for Analysis". En: Spencer-Oatey, H. (ed.), *Culturally Speaking: Managing Rapport through Talk across Cultures* (11-46). London/New York: Continuum,.
- Spencer-Oatey, H. (2002). "Managing rapport in talk: Using rapport sensitive incidents to explore the motivational concerns underlying the management of relations". *Journal of Pragmatics*, 34(5), 529–545.
- Spencer-Oatey, H. (2011). "Conceptualising 'the relational' in pragmatics: Insights from metapragmatic emotion and (im) politeness comments". *Journal of Pragmatics*, 43(14), 3565-3578.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1986). *Relevance*. New York: Harvard University Press.
- Sperber, D. y Wilson, D. (1994). *La relevancia. Comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.
- Stark, E. (2012). "Negation marking in French text messages". *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 341–366.
- Suominen, A., Hyrynsalmi, S. y Knuutila, T. (2014). "Young mobile users: Radical and individual". *Not. Telematics and Informatics*, 31, 266–281.
- Swales, J. M. (1990). *Genre analysis*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Tagg, C. (2009). *A corpus linguistics study of SMS text messaging*. Tesis doctoral. Birmingham: University of Birmingham.
- Tagg, C. (2012). *The Discourse of text messaging. Analysing SMS Communication*. Londres/Nueva York: Continuum books.
- Tagg, C., Baron, A. y Rayson, P. (2012). "'i didn't spel that wrong did i. Oops' Analysis and normalisation of SMS spelling variation". *Linguisticae Investigationes*, 35(2), 367–388.
- Taiwo, R. (2010), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication*. USA: IGI Publishing.
- Tanis, M. (2003). *Cues to identity in CMC: The impact on person perception and subsequent interaction outcomes*. Amsterdam: Universiteit van Amsterdam.
- Tanis, M. y Postmes, T. (2007). "Two faces of anonymity: Paradoxical effects of cues to identity in CMC". *Computers in Human Behavior*, 23 (2), 955-970.
- Tannen, D. (1981). *Analyzing Discourse: Text and Talk*. Washington: Georgetown University Round Table on Languages and Linguistics.
- Tannen, D. (1986). *Coherence in spoken and written discourse*. New Jersey: ABLEX.
- Tannen, D. (1987). *Conversational style*. Norwood, NJ: ABLEX.
- Tannen, D. (1996). *Género y discurso*. Barcelona: Paidós.

- Tascón, M. (Ed.). (2012). *Escribir en internet Guía para los nuevos medios y las redes sociales*. Barcelona: Galaxia Gutenberg. Círculo de Lectores. Fundéu BBVA.
- Taylor, A. S. y Harper, R. (2002). "Age-old practices in the "New World": a study of gift-giving between teenage mobile phone users". En: *Proceedings of the SIGCHI conference on Human factors in computing systems* (439–446). New York.
- Taylor, A. S. y Vincent, J. (2005). "An SMS history". En: Hamill, L, A. Lasen y D. Diaper (eds.), *Mobile World* (75–91). London: Springer-Verlag.
- Terceiro, J. B. y Matías, G. (2001). *Digitalismo: el nuevo horizonte sociocultural*. Buenos Aires: Grupo Santillana de Ediciones.
- Terry, K. L. (2015). "Acercamiento al SMS como género textual a partir del análisis de una muestra recogida en La Habana". *Anuario Brasileño de Estudios Hispánicos*, 25, 129-139.
- Thurlow, C. (2006). "From Statistical Panic to Moral Panic: The Metadiscursive Construction and Popular Exaggeration of New Media Language in the Print Media". *Journal of Computer-Mediated Communication*, 11(3), 667–701.
- Thurlow, C. Lengel, L. y Tomic, A. (2004). *Computer mediated communication*. London: Sage.
- Thurlow, C. y Brown, A. (2003). "Generation txt? The sociolinguistics of young people's text-messaging". *Discourse Analysis Online*, 1(1), 1-30.
- Thurlow, C. y Mroczek, K. (2011). *Digital Discourse. Language in the New Media*. New York: Oxford University Press.
- Thurlow, C. y Poff, M. (2013). "Text messaging". En: Herring, S. C., Stein, D. y Virtanen, T. (Eds.), *Pragmatics of Computer-Mediated Communication* (163–190). Berlin: Mouton de Gruyter.
- Thurlow, C., Lengel y Tomic, A. (2004). *Computer Mediated Communication: Social Interaction and the Internet*. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Torrado, Ú. K. (2012). "Development of SMS language from 2000 to 2010 A comparison of two corpora". *Lingvisticae Investigationes*, 35(2), 218–236.
- Torres i Vilatarsana, M. (2003). "Aproximació a l'escriptura ideofonemàtica o netspeak català". En: *Congreso de la Cibersociedad*. Disponible: http://www.cibersociedad.net/congres2004/grups/fitxacom_publica2.php?grup=86&=es&i d=671
- Toruella, J. y Listerri, J. (1999). "Diseño de corpus textuales y orales". En: Blecqua, J. M., G. Claveria, C., Sanchez, C. y Toruella, J. (eds.), *Filología e informática. Nuevas tecnologías en los estudios filológicos* (45-77). Barcelona: Editorial Mileno.
- Tramatillo, C. P. (2014). "Análisis textual de los comentarios digitales sobre servicios hoteleros publicitados en la web. ¿Constituyen un nuevo género discursivo?" En: Parini, A. y Giammatteo, M. (eds.), *Lenguaje, discurso e interacción en los espacios virtuales* (187–199). Mendoza: Editorial FFyL-UNCuyo/SAL.
- Tusón, J. (1984). *Lingüística. Una introducción al estudio del lenguaje, con textos comentados y ejercicios*. Barcelona: Editorial Barcanova.
- Urresti, M., Linne, J. y Basile, D. (2015). *Conexión total*. Buenos Aires: Grupo Editorial Universitario.
- Uygur-Distexhe, D. (2014). "'Lol, mdr and ptdr". An inclusive and gradual approach to discourse markers". En: Coughnon, L. A. y C. Fairon (eds.), *SMS Communication* (239-264). Amsterdam: John Benjamins.
- Valencia Espinosa, A. (2014) (Coord.), "Marcadores discursivos: de la norma culta hispánica: 1964-2014". *Cuadernos de la ALFAL*, 5, marzo 2014.
- Vall-Llovera, M., Gil-Juárez, A. y Feliú, J. (2010). "La interpretación de los jóvenes ante sus prácticas tecnológicas". *Revista Argentina de Estudios de Juventud*, 1(3).

- Van Compernelle, R. A. (2008a.). "Nous vs. on: pronouns with first-plural reference in synchronous French chat". *RCLA.CJAL*, 11(2), 85–110.
- Van Compernelle, R. A. (2008b). "Second-person pronoun use and address strategies in on-line personal advertisements from Quebec". *Journal of Pragmatics*, 40(12), 2062-2076.
- Van Dijk, J. (2016). *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de la conectividad*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. A. (1980). *Texto y contexto : semántica y pragmática del discurso*. Madrid: Cátedra.
- Van Dijk, T. A. (1983). *La ciencia del texto*. Buenos Aires: Paidós.
- Van Dijk, T. A. (1998). *Estructuras y funciones del discurso*. México: Siglo XXI.
- Van Dijk, T. A. (2000). *El discurso como interacción social*. Barcelona: Gedisa.
- Van Dijk, T. A. (2012). *Discurso y contexto : un enfoque sociocognitivo*. Barcelona: Gedisa.
- Vandergriff, I. (2010). "Humor and Play in CMC". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (235–251). USA: IGI Publishing.
- Varela Ortega, S. (2005). *Morfología léxica: la formación de palabras*. Madrid: Gredos.
- Varnhagen, C. K., McFall, G. P., Pugh, N., Routledge, L., Sumida-MacDonald, H. y Kwong, T. E. (2010). "lol: new language and spelling in instant messaging". *Reading and Writing*, 23(6), 719–733.
- Vázquez Atochero, A. (2011). *Ciberantropología. Cultura 2.0*. España: Editorial UOC.
- Vela Delfa, C. (2007). *El correo electrónico: el nacimiento de un nuevo género. Tesis de Doctorado*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- Vela Delfa, C. (2014a). "Estrategias de construcción y mantenimiento de la imagen pública en canales de chat". *Aposta: Revista de ciencias sociales*, (63), 1-28.
- Vela Delfa, C. (2014b). "Las interacciones conversacionales escritas: aproximación a una tipología del género chat". *Quaderns Digitals*, 1-02–2014.
- Vela Delfa, C. y Cantamutto, L. (2015a). "Methodological approach to the design of digital discourse corpora in Spanish. Proposal of the CÓDICE Project". En: *7th International Conference on Corpus Linguistics: Current Work in Corpus Linguistics: Working with Traditionally-conceived Corpora and Beyond (CILC 2015)*, Vol. 198, 494–499.
- Vela Delfa, C. y Cantamutto, L. (2015b). "Problemas de recogida y fijación de muestras del discurso digital". *CHIMERA. Romance Corpora and Linguistic Studies*, 2, 131–155.
- Vela Delfa, C. y Cantamutto, L. (2016). "De participante a observador: el método etnográfico en el análisis de las interacciones digitales de WhatsApp". *Tonos Digital*, (31), 1–22.
- Vela Delfa, C. y Jiménez Gómez, J. J. (2011). "El sistema de alternancia de turnos en los intercambios sincrónicos mediatizados por ordenador". *Pragmalingüística*, 19(19), 121–138.
- Ventura, A. S. (2016). "Argumentación y discurso político en Twitter. Análisis de la campaña presidencial argentina 2011". *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, (69), 39–66.
- Verheijen, L. (2013). "The Effects of Text Messaging and Instant Messaging on Literacy". *English Studies*, 94(5), 582-602.
- Verschueren, J. (2002). *Para entender la pragmática*. Madrid: Gredos.
- Vershinskaya, O. (2002). "Comunicación móvil como fenómeno social: la experiencia rusa". *Estudios de Juventud*, (57), 139–149.
- Vigara Tauste, Ana M (2000). "Sobre deixis coloquial". *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación*. Disponible en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/circulo/no1/vigara.htm> (consulta: noviembre 2013).

- Walkowska, J. (2009). "Gathering and Analysis of a Corpus of Polish SMS Dialogues". *Challenging Problems of Science. Computer Science. Recent Advances in Intelligent Information Systems*, 145–157.
- Walther, J. B. (1996). "Computer-mediated communication impersonal, interpersonal, and hyperpersonal interaction". *Communication Research*, 23(1), 3–43.
- Weinberger, D. (2008). *Everything is Miscellaneous, The Power of the New Digital Disorder*. New York: Henry Holt and Co.Inc.
- Weinreich, U. (1953). *Languages in contact: findings and problems*. Paris: Mouton de Gruyter.
- Weinreich, U., Labov, W. y Herzog, M. (1968). "Empirical foundations for a theory of language change". En: Lehmann, W. y Malkiel, Y. (Eds.), *Directions for Historical Linguistics* (95–188). Austin: University of Texas.
- Wilbur, S. (1997). "An archaeology of cyberspaces: virtuality, community, identity". En: Poter, D. (ed.), *Internet culture* (5–22). New York: Routledge.
- Wood, C., Kemp, N. y Waldron, S. (2014). "Exploring the longitudinal relationships between the use of grammar in text messaging and performance on grammatical tasks". *British Journal of Developmental Psychology*, 32(4), 415–429.
- Wood, C., Kemp, N., Waldron, S. y Hart, L. (2014). "Grammatical understanding, literacy and text messaging in school children and undergraduate students: A concurrent analysis". *Computers and Education*, 70(0), 281–290.
- Xue, N., Su, Q. y Jeong, S. (2016). "Annotating the discourse and dialogue structure of SMS message conversations". En: *Law X - The 10th Linguistic Annotation Workshop* (180–187). Berlin: Association for Computational Linguistics.
- Yates, S. (1996). "Oral and Written Linguistic Aspects of Computer Conferencing: A Corpus Based Study". En: Herring, S. C. (ed.), *Computer Mediated Communication. Linguistic, Social and Cross-Cultural Perspectives* (29–46). Amsterdam/ Philadelphia: John Benjamins Publishing Company.
- Yates, S. y Sumner, T. (1997). "Digital Genres and the New Burden of Fixity". En: *Proceedings of The 13th Annual Hawaii International Conference* (3–12). Disponible en <http://ieeexplore.ieee.org/document/665479/?reload=true>
- Young, P., Moore, E., Griffiths, G., Raine, R., Stewart, R., Cownie, M. y Frutos-Perez, M. (2010). "Help is just a text away: The use of short message service texting to provide an additional means of support for health care students during practice placements". *Nurse Education Today*, 30(2), 118–123.
- Yu, L., Sacher, H. y Loudon, G. (2002). "Buddysync: pensando en los móviles para crear una aplicación inalámbrica de tercera generación para los jóvenes norteamericanos". *Estudios de Juventud*, (57), 173–188.
- Yus, F. (2001). *Ciberpragmática*. Barcelona: Ariel.
- Yus, F. (2002). "El chat como doble filtro comunicativo". *Revista de investigación lingüística*, 5(2), 141–169.
- Yus, F. (2005). "Attitudes and emotions through written text: The case of textual deformation in Internet Chat Rooms". *Pragmalingüística*, 13, 147–153.
- Yus, F. (2010a). *Ciberpragmática 2.0. Nuevos usos del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel.
- Yus, F. (2010b). "User's relevance on the Web". En: Taiwo, R. (Ed.), *Handbook of research on discourse behavior and digital communication* (411–423). USA: IGI Publishing.
- Yus, F. (2011). "En qué difieren los géneros electrónicos de los analógicos". En: *Congreso Leer y Escribir en Español en la Red. Aprendizaje, Renovación y Propuestas*. Cantabria: University of Comillas.

- Yus, F. (2014a). "El discurso de las identidades en línea: El caso de Facebook". *Discurso & Sociedad*, 8(3), 398–426.
- Yus, F. (2014b). "Not all emoticons are created equal". *Linguagem Em (Dis) Curso*, 14(3), 511–529.
- Yus, F. (2016). "Towards a cyberpragmatics of mobile instant messaging". En: *Yearbook of Corpus Linguistics and Pragmatics* (7–26). Berlín: Springer.
- Yus, F. (2017). "Contextual constraints and non-propositional effects in WhatsApp communication". *Journal of Pragmatics*, (114), 66–86.
- Zangla, A. y Rosello, M. (2005), "Sobre la realización de las variables -r/ y -s/ en Bahía Blanca". En: Cernada de Bulnes, M. y M. del C. Vaquero (ed.), *Estudios culturales, modernidad y conflictos del Sudoeste Bonaerense, Actas de las III Jornadas Interdisciplinarias del Sudoeste Bonaerense* (225-228), Bahía Blanca: UNS.
- Zecchetto, V. (2010). *La danza de los signos: nociones de semiótica general*. Buenos Aires: La Crujía.
- Zimmerman, K. (2005). "Construcción de la identidad y anticortesía". En: Bravo, D. (Ed.), *Estudios de la (des)cortesía en español. Categorías conceptuales y aplicaciones a corporas orales y escritos* (245–272). Estocolmo: Universidad de Estocolmo.
- Zimmermann, K. (1996). "Lenguaje juvenil, comunicación entre jóvenes y oralidad". En: Oesterreicher, W. y Zimmerman, K. (Eds.), *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica* (475-514). Frankfurt: Vervuert.
- Zimmermann, K. (2002). "La variedad juvenil y la interacción verbal entre jóvenes". En: Rodríguez, F. (Ed.), *El lenguaje de los jóvenes* (137–161). Barcelona: Ariel.
- Zimmermann, K. (2009). "Migración, contactos y nuevas variedades lingüísticas: reflexiones teóricas y ejemplos de casos en América Latina". En: Escobar, A. M. y Wölck, W. (Eds.), *Contacto lingüístico y la emergencia de variantes y variedades lingüísticas* (129–160). Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Vervuert.
- Zipf, G. K. (1966), "La psicología del lenguaje". En: Balken, E. R. y otros (eds.), *Psicología, semántica y patología del lenguaje* (7-31). Buenos Aires: Paidós.

Informes:

- 20 claves educativas para el 2020. ¿Cómo debería ser la educación del siglo XXI? (Fundación Telefónica, 2013). En: http://globalbackend.educ.ar/repositorio/Download/file?file_id=aa7a0572-5f85-4a7a-bc29-9b00b3387e89.
- Activando el aprendizaje móvil: Iniciativas ilustrativas e implicaciones políticas (UNESCO, 2012). En: unesdoc.unesco.org/images/0021/002160/216080s.pdf.
- El uso de las computadoras en la escuela (IPE-Instituto internacional de planeamiento de la educación, 2012). En: http://www.buenosaires.iipe.unesco.org/sites/default/files/informe12_computadoras.pdf.
- Enfoques estratégicos sobre las TICS en educación en América Latina y el Caribe (UNESCO, 2013). En: <http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/FIELD/Santiago/images/ticsesp.pdf>
- MAVAM. (2011). Monitor Acision de Valor Agregado Móvil Argentina. Buenos Aires.

Anexo

1. Modelo de consentimiento informado

Bahía Blanca, 11 de octubre de 2011

Solicito tu colaboración para una investigación que estoy realizando en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur sobre mensajes de texto de celular. Abajo podrás firmar un acuerdo donde certifiques que tu colaboración es voluntaria. Además, si en algún momento considerás que no querés continuar participando en la investigación, podrás comunicarte conmigo por mail o teléfono y accederé a destruir todo el material que me hayas proporcionado y a no utilizar tus datos para elaborar los resultados finales.

Muchas gracias,

Lucía Cantamutto

DNI: 32586477

Teléfono de contacto: 0291-154366751

Mail: luciacantamutto@gmail.com

Bahía Blanca, ___/___/2011

Consentimiento informado:

Mediante la presente acepto participar voluntariamente en la conformación del corpus sobre mensajes de textos de celular (SMS) para la investigación de la Tesis de licenciatura en Letras, orientación en Lingüística, del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, que desarrolla Lucía Cantamutto.

Colaboraré durante tres días transcribiendo los SMS enviados y recibidos, manteniendo el anonimato de las personas que aparezcan en los SMS así como omitiendo aquella información que considero privada o que puede perjudicar a terceros.

Firma y aclaración

2. Plantillas de transcripción 1³¹⁰

Procedimiento:

Los SMS enviados y recibidos se numerarán progresivamente. Señalar en el casillero “Respuesta a n°”, si el SMS tiene relación con un SMS anterior (colocando ahí el número con que fue identificado ese mensaje).

Señalar los datos (iniciales, edad y sexo) del receptor del SMS que envíes o los del emisor de los SMS que recibas en cada una de las transcripciones.

Tachar F o M dependiendo el sexo de quien escribe el mensaje.

Copiar en letra de imprenta los mensajes de texto enviados y recibidos tal cual están escritos, con abreviaturas, emoticones, etc.; modificando únicamente los nombres propios de los participantes (por ejemplo, si se llama “Lucía” poner “Laura”, si dice “Lu” poner “Lau”, etc.) y la información que sea de carácter privado (números de teléfono, direcciones, correos electrónicos, etc. se modificarán de la misma manera que los nombres propios, si dice “Panama 11”, escribir “Parana 11”, si dice “Panma 11” escribir “Parna 11”). Deberás mantener el uso de mayúsculas, minúsculas, espacios y todos los elementos exactamente como lo tenés en el mensaje que enviaste o recibiste. Es muy importante que en la transcripción no modifiques ninguna palabra.

Podrás omitir aquellos SMS que considerés demasiado privados o que perjudiquen a terceros. En caso de que sea parte de una interacción mayor, señalar que se omitió uno en el intercambio.

N°: _____ Respuesta a n°: _____ Fecha: __/__/__ Horario: __:__ Vínculo:

Emisor (iniciales): _____ Edad: __ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M

Destinatario (iniciales): _____ Edad: __ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M

Mensaje (en imprenta exactamente como está en el celular):

N°: _____ Respuesta a n°: _____ Fecha: __/__/__ Horario: __:__ Vínculo:

Emisor (iniciales): _____ Edad: __ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M

Destinatario (iniciales): _____ Edad: __ Sexo (tachar lo que no corresponda): F / M

Mensaje (en imprenta exactamente como está en el celular):

³¹⁰ Esta plantilla fue utilizada en la primera recolección del a muestra (2011).

3. Plantillas de transcripción 2³¹¹

COLABORACIÓN PARA EL CORPUS DE SMS DEL ESPAÑOL BONAERENSE

A continuación, se encuentra un formulario para transcribir algunos mensajes de texto que hayas recibido o enviado a través de tu teléfono móvil. La colaboración es voluntaria y anónima. Por tal motivo, se solicita leer el *consentimiento informado* de participación en esta investigación (véase Infra).

La recolección de SMS reales es una de las tareas más arduas de los estudios sobre la comunicación digital. Es por ello que con una pequeña colaboración de cada uno de ustedes (copiando algunos SMS) será posible acrecentar significativamente nuestro corpus actual.

Este trabajo forma parte de la investigación sobre mensajes de texto (SMS), realizado en el marco de una beca de Postgrado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y en el proyecto de grupo de investigación “Estilo(s) Comunicativo(s) en la interacción para el español bonaerense: construcción de identidades, valores y creencia” (2011-2014) dirigido por la Dra. Elizabeth M. Rigatuso, subsidiado por Secretaria General Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Sur.

Los datos serán utilizados exclusivamente para los fines de la investigación.

Agradecemos su participación desinteresada.

Saludos cordiales,

Lucía Cantamutto

Ciudad de origen*

Bahía Blanca Otro

Ciudad de residencia (últimos 5 años) *

Bahía Blanca Otro

*Obligatorio

Instrucciones de transcripción

Copiar los mensajes de texto enviados y recibidos tal cual están escritos, con abreviaciones, emoticones, etc; modificando únicamente los nombres propios de los participantes (por ejemplo, si se llama “Lucía” poner “Laura”, si dice “Lu” poner “Lau”, etc.) y la información que sea de carácter privado (números de teléfono, direcciones, correos electrónicos, etc. se modificarán de la misma manera que los nombres propios, si dice “Panama 11”, escribir “Parana 11”, si dice “Panma 11” escribir “Parna 11”). Deberás mantener el uso de mayúsculas, minúsculas, espacios

³¹¹ Esta plantilla fue utilizada durante la segunda fase de recolección.

y todos los elementos exactamente como lo tenés en el mensaje que enviaste o recibiste. Es muy importante que en la transcripción no modifiques ninguna palabra.

Antes de transcribir el mensaje te solicito que identifiques quién envía y quién recibe ese SMS. Por ejemplo: (F_22_Univ) a (M_21_Sec), donde F es femenino y M masculino, 21 y 22 es la edad y "Univ" y "Sec" es el nivel de escolarización. Para primario, es "Prim".

Asimismo, se deberá informar qué vínculo une a los interactuantes dentro de un paréntesis. Por ejemplo, "hermanos", "primos", "pareja", etc.

Es muy importante que esta información anteceda a la transcripción del SMS.

Si es posible, colocar la fecha y hora en la que fue recibido o enviado.

Entonces, los SMS quedarían así:

(F_22_Univ) a (M_21_Sec) (pareja) "Baja a abrirme."

26/08/2014

SMS 1

[]

SMS 2

[]

SMS 3

[]

SMS 4

[]

SMS 5

[]

SMS 6

[]

Consentimiento informado

Solicito tu colaboración para una investigación que estoy realizando en el Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur sobre mensajes de texto de celular. Abajo podrás firmar un acuerdo donde certifiques que tu colaboración es voluntaria. Además, si en algún momento considerarás que no querés continuar participando en la investigación, podrás comunicarte conmigo por mail y accederé a destruir todo el material que me hayas proporcionado y a no utilizar tus datos para elaborar los resultados finales.

Muchas gracias,

Lucía Cantamutto

Mail: luciacantamutto@gmail.com

Mediante la presente acepto participar voluntariamente en la conformación del corpus sobre mensajes de textos de celular (SMS) para la investigación de la Tesis de Doctorado en Letras, orientación en Lingüística, del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, que desarrolla Lucía Cantamutto.

Colaboraré transcribiendo los SMS enviados y recibidos, manteniendo el anonimato de las personas que aparezcan en los SMS así como omitiendo aquella información que considero privada o que puede perjudicar a terceros.

4. Test de hábitos sociales 1 (THS1)

El siguiente es un cuestionario sobre comportamientos sociales anónimo e individual. Forma parte de la investigación sobre mensajes de texto (SMS), realizada en el marco de una beca de Postgrado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y en el proyecto de grupo de investigación “Estilo(s) Comunicativo(s) en la interacción para el español bonaerense: construcción de identidades, valores y creencia” (2011-2014) dirigido por la Dra. Elizabeth M. Rigatuso, subsidiado por Secretaria General Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Sur. Este test fue implementado también en el marco de una beca Erasmus Mundus, Europlata, en la Universidad de Deusto (España), durante 2013-2014.

Los datos serán utilizados exclusivamente para los fines de la investigación.

Agradecemos su participación desinteresada.

Saludos cordiales,

Lucía Cantamutto (UNS-CONICET)

*Obligatorio

Datos personales

Este es un cuestionario sobre usos característicos del comportamiento social de las personas. Por favor, complete (completá) sus (tus) datos personales en los espacios correspondientes.

Sexo * [__]

Edad * [__]

Lugar de nacimiento [__]

Lugar de residencia *

Estudios completos * Primarios [__] Secundarios [__] Terciarios o Universitarios [__]

Profesión/ Ocupación * [__]

Modelo y marca del celular * [__]

Modo de escritura en el celular * Teclado QWERTY [__] Teclado Alfanumérico [__] Texto Predictivo [__]

Edad aproximada en que comenzó a usar el teléfono celular [__]

Primera parte

Por favor, lea (leé) las siguientes situaciones y escriba (escribí) el mensaje de texto (SMS) que enviaría (enviarías) exactamente en cada situación. Le (te) ruego que su (tu) respuesta sea lo más cercana a lo que escribiría (escribirías) en una situación real, lo más natural posible.

1) Envías un SMS a tu hermano/a o primo/a para pedirle que compre pan antes de llegar a la casa. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

2) Al llegar a tu casa, tu hermano/a te dejó un regalo. Como ya se fue, le escribís un SMS. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

3) Tenías que encontrarte con tu hermano/a a las 16 hs. pero estás llegando con retraso y le querés avisar. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

4) Tu hermano/a está por rendir un examen/ tener una entrevista laboral importante y le escribís un SMS para desearle suerte. Escribí exactamente el SMS que le enviaría.

5) (Como estás sin auto) le escribís un SMS a tu padre/madre/pareja para que te busque en el centro. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

6) Tu padre/madre se da cuenta que olvidaste de devolver una película y te escribe un SMS diciéndote que lo hará por vos. Escribí la respuesta por SMS que le enviarías

7) Uno de tus padres te escribe un SMS diciendo que te están esperando para cenar pero vos ya quedaste con tus amigos y olvidaste avisarles. Escribí exactamente el SMS con que le responderías.

8) Es el cumpleaños de tu papá/ mamá y, como estás de viaje, le escribís un SMS para desearle feliz cumpleaños. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

9) Estás en una reunión con amigos y tu amigo Francisco te escribe un SMS para preguntarte si falta algo. Le escribís un SMS diciéndole que traiga helado. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

10) Luego de una discusión, tu amiga Luciana te ha escrito para saber cómo estabas e invitarte a salir a dar un paseo. Le escribís un SMS para aceptar/rechazar la invitación y agradecerle la molestia.

11) Estás por irte de viaje y tu valija se acaba de romper. Le escribís un SMS a tu amiga Luciana para pedirle que te preste un bolso de viaje.

12) Olvidaste tu billetera en el auto de tu amigo Fernando y te escribe un SMS para decirte que pasa por tu casa en un momento para devolvértela. Escribí exactamente el SMS con que le responderías.

13) Al llegar a tu casa, descubriste que tenés, además de tus llaves, las llaves de tu amiga Carolina que tomaste equivocadamente. Escribí exactamente el SMS con el que le avisarías.

14) Tu amigo Álvaro está esperándote en un restaurante y vos vas a llegar más tarde de lo esperado. Le escribís un SMS para disculparte. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

15) Tu amiga Laura se va de vacaciones con su familia y le escribís un SMS para despedirla. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

16) Es el cumpleaños de tu amigo Pedro y le escribís un SMS para decirle feliz cumpleaños. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

17) Quedaste con tu pareja para ir al parque y le pedís que lleve agua. Escribí exactamente el SMS que le enviarías

18) Tu pareja te escribe un SMS proponiéndote salir a cenar afuera. Le escribís un SMS para aceptar la invitación. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

19) Le habías prometido a tu pareja que iban a ir al cine el viernes pero recordaste que es el cumpleaños de tu madre. Le escribís un SMS para disculparte. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

20) Son las 12 de la noche y comienza el día del aniversario de la pareja. Como está fuera de la ciudad y no querés despertarlo, envías un SMS a tu pareja. Escribí exactamente el SMS que le enviarías.

Segunda parte

- 1) ¿Qué es para vos la cortesía?
- 2) ¿Existe la cortesía en los SMS?
- 3) ¿Qué es ser descortés por SMS?

Tercera parte

- 1) ¿Alguna vez recibiste un SMS que no entendías? ¿Recordás cómo era aproximadamente y cómo resolviste la situación?
- 2) ¿Alguna vez algún SMS te hizo sentir incómodo? ¿Recordás cómo era aproximadamente y cómo resolviste la situación?

5. Test de hábitos sociales 2 (THS2)

El siguiente es un cuestionario sobre comportamientos sociales anónimo e individual. Forma parte de la investigación sobre mensajes de texto (SMS), realizado en el marco de una beca de Postgrado otorgada por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y en el proyecto de grupo de investigación “Estilo(s) Comunicativo(s) en la interacción para el español bonaerense: construcción de identidades, valores y creencia” (2011-2014) dirigido por la Dra. Elizabeth M. Rigatuso, subsidiado por Secretaria General Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional del Sur.

Agradecemos tu participación desinteresada.

Agustina Arias/Antonela Dambrosio³¹² - Lucía Cantamutto (UNS-CONICET)

Este es un cuestionario sobre usos característicos del comportamiento social de las personas. Por favor, completá tus datos personales y marcá con una cruz (X) en los espacios correspondientes.

Sexo: Mujer () Hombre ()

Edad:

Lugar de nacimiento:

Modelo y marca del celular:

Modo de escritura (puede marcar dos opciones):

Teclado Qwerty () Teclado alfanumérico () Texto predictivo ()

Edad aproximada en que comenzaste a utilizar el teléfono celular:

Otras aplicaciones que utilizas para comunicarse en tu teléfono celular:

Primera parte:

Por favor, leé las siguientes situaciones y escribí el mensaje de texto (SMS o Whatsapp) que enviarías exactamente en cada situación. Les pedimos que la respuesta sea lo más cercana a lo que escribirías en una situación real, teniendo en cuenta las abreviaturas, uso de mayúscula/minúscula, signos de puntuación y emoticones, y todos aquellos rasgos que creas importante

1) Fuiste a visitar a tu mejor amigo/a y te olvidaste un abrigo en su casa. Le escribís un mensaje para pedirle que te lo lleve al colegio/a tu casa. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.

³¹² Tanto Agustina Arias como Antonela Dambrosio fueron las docentes que permitieron que se realizaran estos test en el marco de sus clases, en dos colegios secundarios de la ciudad de Bahía Blanca.

2) Está lloviendo y le escribís un SMS a alguno de tus padres pidiéndole que te pasen a buscar a la salida del cole (o boliche). Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.

3) Le escribís un SMS a un profesor (del cole o extracurricular) para pedirle que cambie la fecha de examen porque se superpone con la prueba de Matemática. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.

4) Estuviste enfermo y necesitás unos apuntes que ninguno de tus amigos tiene. Le escribís a un compañero con el cual no tenés mucho trato para pedirlos. Escribí exactamente el SMS o Whatsapp que le enviarías.

Segunda parte

- 1) ¿Qué es para vos la cortesía?
- 2) ¿Existe la cortesía en los SMS?
- 3) ¿Qué es ser descortés por SMS?

Tercera parte

- 1) ¿Tenés en cuenta cómo escribís un SMS o Whatsapp según quién sea el destinatario? ¿Por qué? ¿Cómo describirías tu forma de redactar por teléfono celular?
- 2) ¿Alguna vez te hicieron algún comentario sobre tu modo de escribir en SMS o Whatsapp? ¿Quién? ¿Qué te dijo?

6. Tablas

Tabla 55 Resumen de antecedentes sobre comunicación por SMS más relevantes para nuestra investigación

Referencia	Objeto de estudio	Corpus/ metodología	Variedad de estudio/País	Marco teórico	Conclusiones/resultados
Hutchby y Tanna (2008)	Organización secuencial	1250 SMS	Inglés/ Gran Bretaña	Sociolingüística / Análisis de la conversación	La estructura secuencial no replica la de la conversación oral. Existencia de SMS con múltiples acciones (“package-texts”) que no son respondidos en otro SMS en su totalidad. Diferente modo de reproducir las superposiciones.
Herring y Zlenkauskaite, (2009)	Intercambios de SMS con la televisión en Italia	1452 SMS públicos de un canal de música.	Italiano/ Italia	Sociolingüística	Ausencia de una tipología consistente para describir este discurso, la necesidad de un enfoque abarcador.
Panckhurst (2009)	Caracterización morfosintáctica	Consultas en fórums.	Francés / Francia	Sociolingüística variacional	Ausencia de tipología.
Tagg (2009)	Cuestiones metodológicas. Descripción de aspectos de la comunicación por SMS que lo alineen con una variedad lingüística.	>10000 SMS	Gran Bretaña	Lingüística de corpus/ Sociolingüística	Desarrolla una metodología de recolección de SMS. Describe en profundidad el intercambio de SMS como una variedad lingüística. Propone el concepto de “performatividad” para entender la práctica de intercambio de SMS.
Panckhurst y Moïse (2012)	Proyecto de recolección de corpus	>90000SMS	Francés/ Languedoc-Rosellón	Sociolingüística/ Lingüística de Corpus	Se describen las potencialidades de este corpus en futuros estudios.
Andrade Hidalgo (2008)	Dinámica de SMS entre jóvenes.	Grupos focales, entrevistas, ejercicios prácticos y observación participante	Español /Ecuador	Estudios culturales	Estudio de las comunicación por SMS en redes sociales

Tabla 56 Cantidad de ocurrencia de las abreviaciones con esqueletos consonánticos

Palabra	Cantidad
Bs	107
Tb	31
Pq	26
Msj	23
Dps	22
Bn	8
Bss	8
Dsp	8
Tmb	8
Dpto.	6
Cm	5
msn	5
Bsss	4
Mje	4
Msje	4
Slds	3
Blda	2

dd	2
dnd	2
dsd	2
ms	2
antds	1
atndr	1
bha	1
Blvd	1
Bssss	1
Bsssss	1
BSSSSSS	1
bsts	1
Buenbs	1
cpz	1
Dp	1
ds	1
dsps	1
mj	1

mna	1
mnna	1
mnsj	1
msjj	1
mx	1
NC	1
nln	1
Nqn	1
pt	1
pts	1
rptas	1
Rsp	1
Rspndm	1
tbjo	1
tng	1

Tabla 57 Frecuencia de palabras en mensajes constituidos por una sola palabra

Type	Freq	tok
Ok	151	11
Gracias	33	4
X	15	1
Dale	14	2
Si	13	6
Llama	11	3
no	8	2
joya	7	1
perfecto	6	1
besos	5	4
bueno	5	1
listo	4	1
hola	3	1
jajaja	3	2
ma	3	3
voy	3	1
abrazo	2	2
ar	2	1

buenisimo	2	2
com	2	1
Emoji	2	1
espectacular	2	1
Genial	2	1
Llegando	2	1
Orto	2	1
Otro	2	1
Puto	2	2
Speedy	2	1
Xf	2	1
Y	2	1
Yendo	2	1
A	1	1
afirmativo	1	1
Afuera	1	1
Again	1	1
Ah	1	1
ammmmm	1	1

Ana	1	1
Andy	1	1
Aplauso	1	1
Basani	1	1
Bebe	1	1
Brian	1	1
Cenar	1	1
Chan	1	1
chupala	1	1
claromec	1	1
conectate	1	1
conferencias	1	1
correoelectron	1	1
credicoop	1	1
cuanto	1	1
desente	1	1
diet	1	1
distanciometro	1	1
eh	1	1

enanaa*	1	1
er	1	1
estas	1	1
estoy	1	1
exitossssss	1	1
foto	1	1
gey	1	1
havana	1	1
inter	1	1
k	1	1
lilett	1	1
llegamos	1	1
marita	1	1
mati	1	1
meta	1	1
novillos	1	1
nunca	1	1
off	1	1
paddel	1	1
pasa	1	1
perdon	1	1
querido	1	1
recibido	1	1
reiterasela	1	1
residenciac	1	1
rosii	1	1
saliendo	1	1
saltando	1	1
socorroooooo	1	1
strea	1	1
tarde	1	1
tremendo	1	1
uhhhh...	1	1
veni	1	1
venis	1	1
vienen	1	1
virgo	1	1
vo	1	1
vuelvo	1	1

Tabla 58 Cantidad de ocurrencia de las diferentes variantes de *ok*, *dale*, *bueno* y *beso* en SMS-CEBo

Ok		Dale		Bueno	
Ok	361	Dale	126	bueno	100
ok	35	dale	68	Bueno	62
OK	21	DALE	5	Buenisimo	22
Oka	20	Daleee	3	buenisimo	19
Okok	7	Daleeee	2	buenisima	4
Oki	6	daleee	2	BUENO	4
Okk	2	Dalee	2	Buenisima	3
okok	2	Daleeeee	1	buenoooo	2
okm	1	dales	1	BUENISIMO	2
okkk	1	Dales	1	Buenisimooooo	1
Okey	1	dalee	1	buenisimooooooooo	1
Oky	1	daale	1	buenismo	1
OkO	1	Dalibuuusss	1	Buenopi	1
Okali	1	Dalius	1	Buenola	1
Okj	1	dalorr	1	Buenoo	1
OKI	1			buenooo	1
Okalas	1			Buenisio	1
Okeyyyyy	1			Buenisimoooooooooooooooooooo	1
oka	1			Buenisssimo	1
				Buenisimooo	1
ok*	465	dal*	216	buen*	229

6.1. Tipologías del estudio de los fenómenos lingüísticos del discurso digital

Tabla 59 Descripción de los fenómenos del estilo electrónico de la CMC propuesto por Vela Delfa (2007: 672-674)

	Fenómenos ortotipográficos	Fenómenos léxicos morfológicos	Fenómenos sintácticos	Fenómenos textuales
Reducción	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reducción de digramas 2. Caída de letras mudas 3. Compactación 4. Esqueletos consonánticos 5. Abreviación 6. Amputaciones 7. Ausencia de tildes 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Empleo de léxico imple: extensión de hiperónimos 2. Generalización de las abreviaturas 3. @: reducción de oposiciones de género 4. Compactación de grupos o expresiones 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Proliferación del anacoluto 2. Reducción de puntuación 3. Eliminación de conectores que pueden sobreentenderse del contexto 4. Generalización de los fenómenos de yuxtaposición 5. Estilo telegráfico 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Anáforas 2. Elipsis 3. Simplificación de los marcadores textuales 4. Supeditación de la cohesión textual a la coherencia informativa
Ampliación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Repetición de grafías 2. Reduplicación de signos de puntuación 3. Puntuación densa no estandarizada 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Repeticiones léxicas 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Reformulaciones aclaratorias 2. Paralelismos sintácticos 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Repetición de unidades textuales
Creación	<ol style="list-style-type: none"> 1. Creación de nuevas grafías 2. Creación de grafías fonetizantes 3. Nuevas funcionalidades de las mayúsculas 4. Desarrollo de la puntuación expresiva, sin utilidad sintáctica ni textual 5. Recreación en la forma del carácter (color, tamaño, negritas, cursivas, etc.) 6. Empleo de emoticones 7. Jeroglíficos alfanuméricos 8. Empleo de @ 9. Silabogramas 10. Logogramas 11. Truncaciones 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Creación de nuevos vocablos 2. Empleo de emoticones 3. Empleo de onomatopeyas 4. Adaptación de vocablos extranjeros a los esquemas morfológicos del español 5. Creación de nuevos morfemas: e-, ciber, etc. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Nuevas funciones de la puntuación 	

Tabla 60 Tipología propuesta por Panckhurst (2009: 41)

	Sustituciones	Reducciones	Supresión/ ausencia o rarificación	Aumento e incorporaciones
Fonéticas	<p>Enteras: sonido del lexema reemplazado por caracteres (letras o números): <i>0>eau</i></p> <p>Parciales: reemplazo de sílabas por un fonema: <i>ossi>aussi</i></p> <p>Con variación: <i>bisoo>bisou</i></p>	<p>Abreviaciones morfo-lexicales: truncamientos (<i>ordi>ordinateur</i>) y siglas/ acrónimos: <i>lol > laughing ot loud</i></p> <p>Variación: <i>ui>oui</i></p>		
	<p>Elisión, tipográfica, mayúsculas: reemplazo de marcas gráfica por un espacio: <i>m en>m'en</i></p> <p>Íconos, símbolos matemáticos, caracteres especiales, rébus: <i>à +>à plus</i></p> <p>Con variación: <i>mwa>moi</i></p>	<p>Supresión de letras sordas en final de palabra: <i>echange>echanges</i>; y caída de e inestables: <i>douch>douche</i></p> <p>Esqueletos consonánticos y abreviaciones: <i>ds>dans</i> y abreviaciones semantizadas: <i>t<te/tu</i></p> <p>Aglutinaciones: <i>jattends > j'attends</i></p>	<p>Tipográfica y puntuación: Signos diacríticos: <i>ca>ça</i></p>	<p>Repetición de caracteres o signos de puntuación: <i>suuuupeer!!</i></p> <p>Representación semiológica: emojis ☺</p> <p>Adición de caracteres: <i>oki>ok</i></p> <p>Onomatopeyas: <i>mouart</i></p>

Tabla 61 Adaptación de la tipología presentada por Tagg (2009: 140-143)

Abreviaciones	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caída de apóstrofe (<i>i'm > im</i>) 2. Reducción de dos letras (<i>gonna > gona</i>) 3. Caída de letra(s) en posición intermedia (<i>which > wich</i>), de letra final (<i>back > bac</i>) y de sílaba final (<i>Friday > fri</i>) 4. Inicialismos 5. Sustituciones (<i>sorry > sos</i>) 6. Abreviaciones estandarizadas (<i>christmas > xmas</i>)
Escritura consonántica	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caída de diferentes letras (<i>a, e, ea, i, o, oo, ou</i>)
Eye dialect	<ol style="list-style-type: none"> 1. Números homófonos (<i>to > 2</i>) 2. Letras homófonas (<i>be > b</i>) 3. Uso de <i>ur</i> para <i>you're</i> y <i>your</i> 4. Otras formas homófonas (por ejemplo, <i>to night > 2nite</i>) 5. Representación de <i>schwa</i> (<i>later > lata</i>) 6. Intercambio de letra (<i>o, u</i> y otros sonidos vocálicos) 7. Consonante (<i>ks > x</i>) 8. Eye dialect o corte (<i>although > tho</i>)
Morfemas visuales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Xx, xxx, xxx
Contracciones coloquiales	<ol style="list-style-type: none"> 1. Caída de la primera letra y letra final 2. Caída de la primera sílaba y sílabas en mitad de palabra y al final. 3. Caída de letras a mitad de palabra 4. Representación de sonidos débiles 5. Otros intercambios de consonantes
Reescritura coloquial	<ol style="list-style-type: none"> 1. Adición de letras 2. Grafías por otras (<i>o > ah = no > nah</i>)
Typos	<ol style="list-style-type: none"> 1. Letras dobles 2. Sustituciones 3. Transposiciones
Misceláneas	<ol style="list-style-type: none"> 1. Otras

7. Ilustraciones

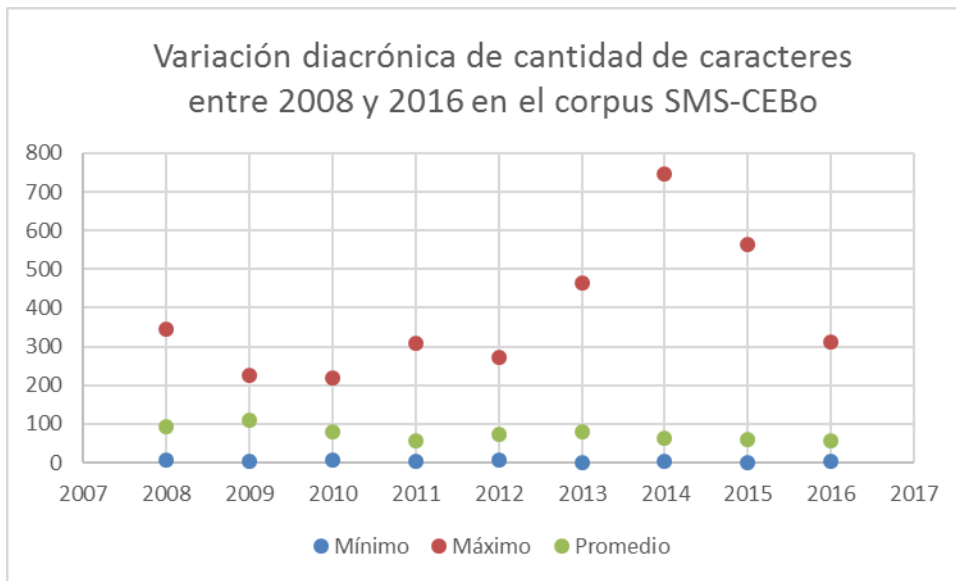


Ilustración 17 Variación diacrónica entre 2008 y 2016 de la cantidad de caracteres en SMS-CEBo

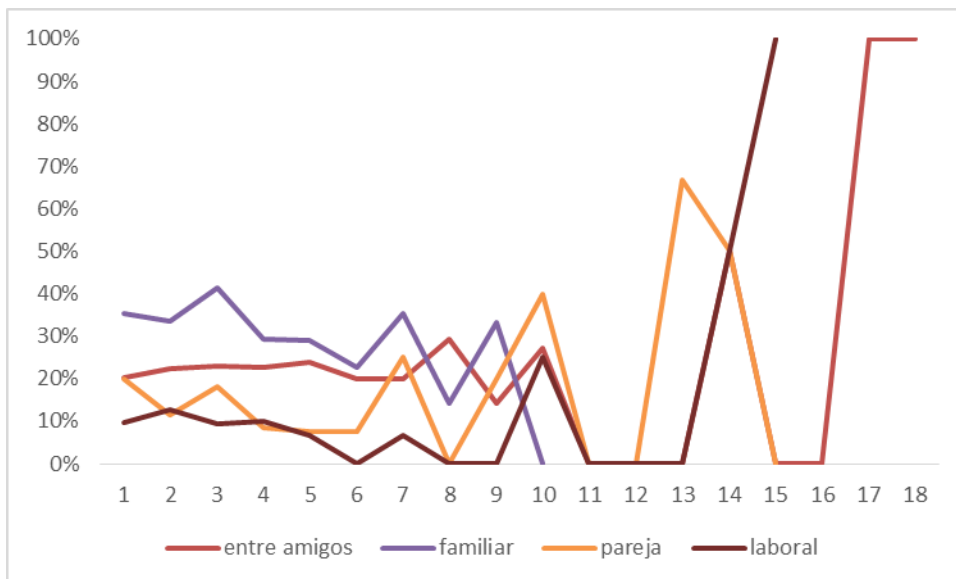


Ilustración 18 Presencia de fórmulas de despedida según el dominio de uso y el número de intervención

8. Imágenes³¹³

8.1. Teléfonos

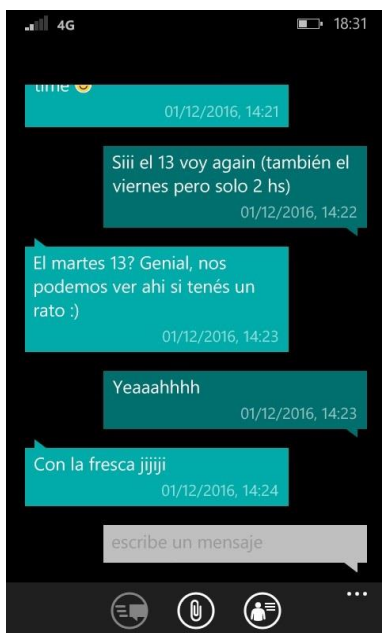


Ilustración 19 Comunicación por SMS

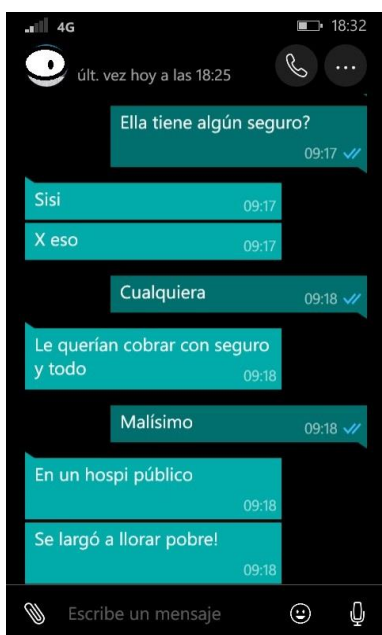


Ilustración 20 Comunicación por MI (Facebook Messenger)



Ilustración 21 Ejemplo de función "responder/citar" en WhatsApp

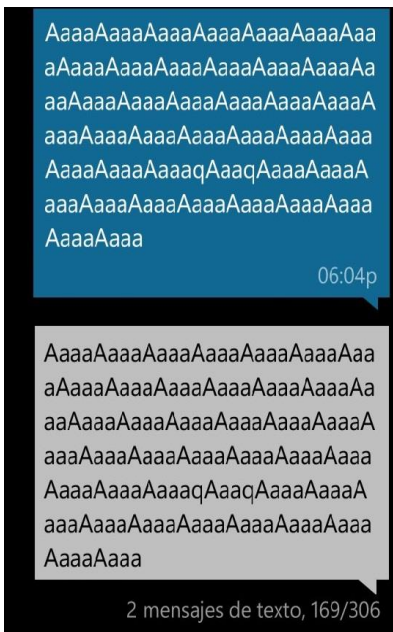


Ilustración 22 Envío y visualización de un SMS de más de 160 caracteres en un teléfono de tercera generación



Ilustración 23 Interacción por WhatsApp entre usuarios con diferente actualización de la plataforma

Móviles
Antes & Ahora

Duración batería:	3-4 días.	3-4 horas.
Caída sin romperse:	Desde un tercer piso.	Medio metro.
Protección anticaídas:	Integrado.	Se adquiere por separado.
Actualizaciones software:	No necesarias.	Una vez a la semana (aprox.)
Vida útil:	Infinita.	1-2 años máximo.
Velocidad al teclear:	9 caracteres por segundo.	¡Maldito autocorrector!

Ilustración 24 Comparación de teléfonos de la primera generación y smartphones

8.2. El autocorrector o predictivo



Ilustración 25 Chiste gráfico sobre uso del predictivo

8.3. Placas sobre las risas



Ilustración 26 La forma de la risa y su significado

ANÁLISIS DE LA RISA ESCRITA	
ja	Deja de molestar
jaja	Río por compromiso
jajaja	Estuvo chistosón
jajajaja	Sí me dió risa
jajajajajaja	El de al lado escuchó mi risa
JAAA	Cagadísimo güeeee
JAJAJAJA	Es lo más gracioso que han visto mis ojos
JSKUFHÑX	Infarto al miocardio
hahahaha	Me creo gringo
jejeje	No sé que decir al respecto
jakakaka	Soy un idiota
baja	Estúpido autocorrector

ZARES DEL UNIVERSO

TIPOS DE RISAS

¿Tú qué tipo de persona eres?

más en cuentarazon.com


Ilustración 27 Los tipos de risa

8.4. Herramientas de retroalimentación




8.5. El uso del ok

Un "OK" dice mas
que mil puteadas.



¿Qué flasheas?



Cuando una mujer te
conteste con "ok",
revisa toda la conversación
y fijate donde la cagaste.




¿Qué flasheas?

"Ok" no es "gracias",
"fue sin querer" no es
"perdona",
y "yo también" no es "te
quiero".

¡Hablemos bien!



Spanish Language Route


SLROUTE

8.6. Emojis

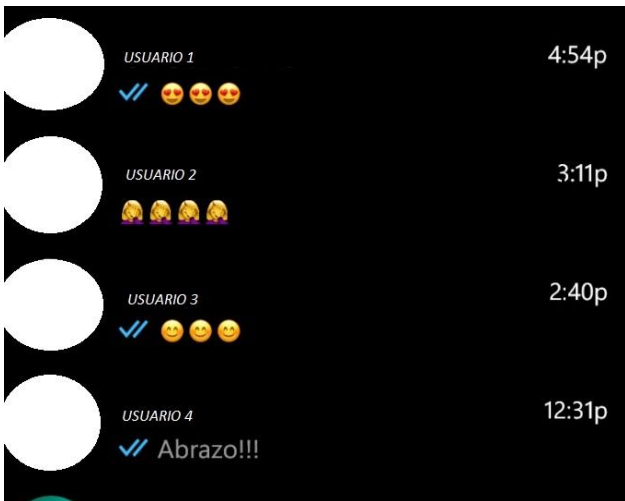


Ilustración 28 Captura de pantalla de la interfaz de inicio de WhasApp

8.7. Otras imágenes

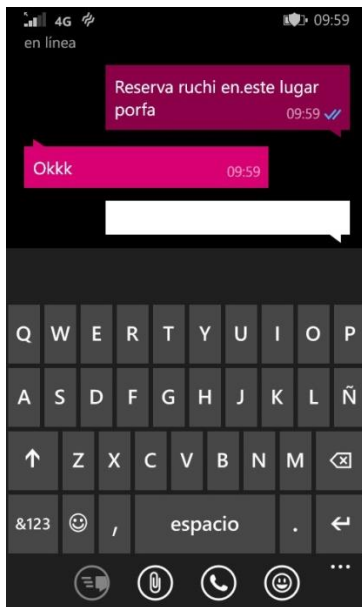


Ilustración 29 Texto breve intercambiado por WhatsApp (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018)

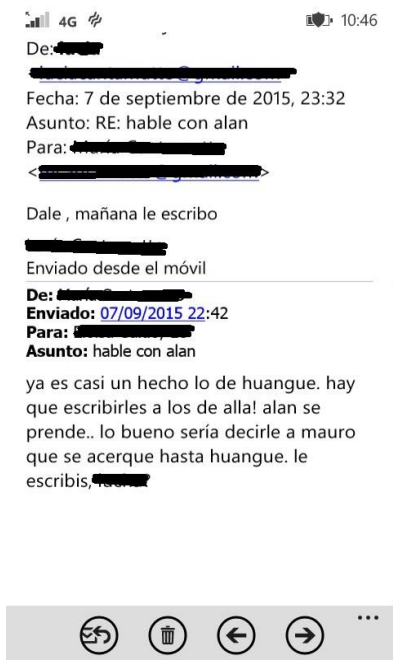


Ilustración 30 Texto breve intercambiado por correo electrónico (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018)

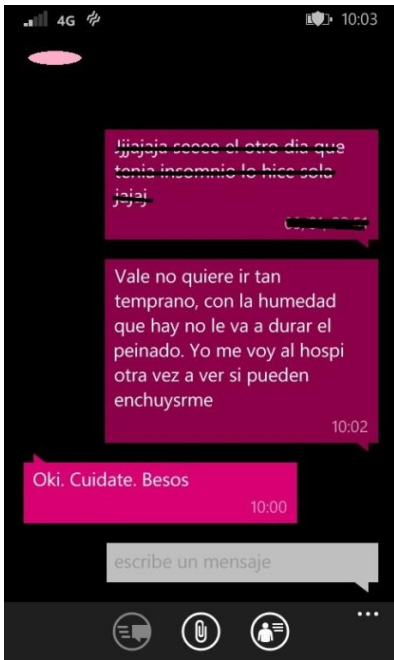


Ilustración 31 Texto breve intercambiado por SMS (extraída de Cantamutto y Vela Delfa, 2018)